ENRÍQUEZ, Francisco (O. de M.)

Discursos morales a los evangelios de quaresma : tomo segundo / compuesto por... fray Francisco Enriquez, de la Orden de nuestra Señora de la Merced... -- En Madrid : En la Emprenta de Antonio de Uplaste, 1639

[16], 514 [i.e. 510], [32] p., @-2@4, A-Z4, 2A-2Z4, 3A-3X4, 3Y3 ; 4º

Port. con esc. xil . -- Texto a dos col . -- Errores de pág., de p. 144 pasa a 149

1. Biblia. N.T. Evangelios-Comentarios 2. Biblia. T.B. Ebanjelioak -Iruzkinak 3. Cuaresma 4. Garizuma-Iruzkinak I. Título

R-5394 Port. deteriorada. -- Enc. perg.

DISCVRSOS MORALES A LOS EVANGELIOS DE QVARESMA.

TOMO SEGVNDO.

COMPVESTO POR EL PADRE
Presentado fray Francisco Enriquez, de la Orden de nuestra Señora de la Merced, redencion de cautiuos.

AL MVY R. P. M. F. MARCOS SALMERON, Prouincial de la Prouincia de Castilla, del Orden de nuestra Señora de la Merced redencion de cautiuos, y Calificador de la suprema general Inquisicion.

Año 1639.

CON LICENCIA,

En Madrid: En la Empreta de Antonio

Muy R. P. nueſtro:

APROBACION DE LOS Padres Maeſtros fray Gabriel de Santander, y fray Gabriel Lopez, del Orden de nueſtra Señora de la Merced, redencion de cautiuos, &c.

SI ſiempre hemos juzgado ſuaue los ſubditos de V. P. R. el jugo de ſu obediencia, oy ſe acredita el miſmo de guſtoſo, en la reuiſion de eſte libro, que nos ha remitido ſu decreto: pues leyendole atentos, no hallò el eſcrupulo nada, que ofendieſſe, mucho ſi que recreaſſe: lo delgado de los penſamientos, lo nueuo de los diſcurſos, la erudicion de los Padres, la eficacia de la moralidad, con q̃ adorna el P. Preſentado fray Franciſco Enriquez eſte Segundo Tomo de la Quareſma, y quarto de ſus eſcritos, califica de verdad deſapaſsionada, lo que el eſtraño pudiera atribuyr a efecto cariñoſo. Iuzgamos que eſte libro merece

la estampa; y pues al zelo: y puesto que V. P. R. meritissimamente ocupa incũbe la atencion, de que *verbum bonum damnabili non ligatur silentio*, (como sintio el Padre san Bernardo) que juntamente le mande en obediencia al Autor, no descontinue estos estudios, pues en ellos, *posterorum negotium agit, dum scribit*, (no *aliqua*, como le dictò su modestia a Seneca, quando en la epist. 8 disculpò el recogimiento en que viuia) sino *plurima quæ possunt prodesse multis*. Assi a la Iglesia digo yo, como a sus ministros los Padres Predicadores. En este Conuento de Santa Maria la Real de la Merced, y Redentores de san Pedro Nolasco nuestro Padre. Madrid y Abril 12. de 1638.

Bern. ser. 16. in Cãt.

Fr. Gabriel Adarja de Santander.

Fr. Gabriel Lopez.

APRO-

APROBACION DEL

Padre Maestro Fray Felipe Enriquez Difinidor de la Orden de san Bernardo, y Predicador mayor del Conuento de Madrid.

POR comissión y orden del señor licenciado don Lorenço Yturrizarra Vicario General desta villa de Madrid y su partido: he visto vn libro intitulado *Segundo tomo de Morales Discursos, sobre los Euangelios de Quaresma*, compuesto por el Padre Presentado Fray Francisco Enriquez del Orden de nuestra Señora de la Merced. Y en este empleo de sus buenas letras hallo mas objectos de admiracion, que de censura, como en los demas, que con comun aprobacion, y aplauso ha sacado en breue tiempo a luz. Dixo san Gregorio Nazianzeno; que *amor fraternus ad laudem proclinior est;* tratando de las proezas de su hermano Cerario; y assi, yo siendo hermano del Autor deste libro: quando no tuuiera muy a mano el desempeño de alabarlo, en la erudicion de su materia; en el fraternal amor hallára el caudal deste Assumpto: *quæ fraternitas*, dixo san Cypriano en la Epistola al Papa Cornelio; *in fratrum gaudio; non vbique lætatur?* Designio tan seguido de la naturaleza, que lleuado de la fuerça de su corriente Moyses, trabucando la maldicion de Ruben, de nueuo se empeña en su alabança, como notò Teodoreto en el Deuteronomio; *Fraternus amor Ruben fuit illi benedictionis occasio;* que quando no fuera tan estrecho el ñudo desta obligacion; como largamente pondera el Orador de Nazianço en el Panegirico de su hermana Gorgonia, y la injusticia que en esse lugar prueua haze vn hermano a otro, sino es pregonero de sus virtuosas fatigas, la fraternal alabança; sirue de nueuo acicate a mayores desuelos: *Fœlicitates eorum* (dize san Cypriano en la Epistola septima del libro segundo de las suyas) *condignis laudibus prosecutus ascendisti ad multo ardentiorem cupiditatem.*

Dexo

Dexo a parte la rara ſutileza en el penſar, la elegancia de las palabras, la copia de morales ſentencias en el feruoroſo eſpiritu, que en todo el libro ſe viene a los ojos. Solo de lo que hago eſpeciales aprecios, es, que no hallo en el las inutiles queſtiones; en que algunos ſuelen gaſtar mucho tiempo, y otros infinito papel, pareciendoles que ſi cada lugar de Eſcriptura no lleua la ſuya; no hazen nada contra los ordenes del ſacro Concilio Tridentino en la ſeſſ. 24. en el cap. 7. y que todas las ponderaciones, las morales ſon tambien literales; Theorica que ſobre ſan Iuan platicò el Padre Maldonado: Por lo qual, y porque no contiene coſa alguna contra nueſtra ſanta Fè Catholica y buenas coſtumbres, juzgo ſe le deue dar la licencia que pide. Eſte es mi parecer, en eſte Conuento de ſan Bernardo, en 30. del mes de Mayo de 1638.

Fr. Felipe Enriquez.

APRO

APROBACION DEL Reuerendiſsimo Padre Diego Ramirez Fariña, de la Compañia de Ieſus, Predicador de ſu Mageſtad, y Calificador del Conſejo general de la ſanta Inquiſicion.

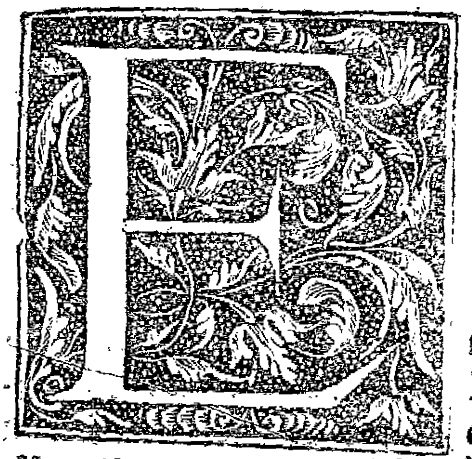
POR mandado de V. Alteza, he viſto vn libro intitulado *Segundo tomo de Diſcurſos Morales, ſobre los Euangelios de la Quareſma*, cõpueſto por el Padre Preſentado Fr. Franciſco Enriquez, del Orden de nueſtra Señora de la Merced redencion de cautiuos, y en la explicacio de la letra, en medio de lo myſterioſo q̃ en ſi encierra, ſe mueſtra tan acertado como erudito. Y en los Diſcurſos que ſobre ella leuanta, mezcla la agudeza cõ la claridad, la piedad de los ſentimientos, con el luzimiento y eloquẽcia, moral tanto como guſtoſo, y en todo Maeſtro, ideando en lo ſolido y verdadero de la dotrina los ſantos Padres Antiguos, y en el modo de explicarla, la agudeza y picãte de los modernos, obras tan proprias de ſu autoridad, q̃ a quiẽ huuiere viſto las ſuyas le traerà en conocimiento de ſu Autor, en todo parecido a ſi meſmo, y aun moſtrandoſe en eſte Segundo

do tomo auentajoso a su antigua opinion, tan justamente conciliada. Porque no solamente es digno que V. Alteza le de la licencia que pide, sino que para prouecho, y enseñança de los fieles, beneficio comun de la Iglesia, gloria de nuestra nacion, y progresso de los Predicadores, le mande V. Alteza prosiga y continue otros muchos trabajos, que aunque este es tan plausible, que parece no admite segundo, mirando a su Autor, siempre se pueden prometer mayorias. En esta casa Professa de la Compañia de Iesus a 5. de Iulio de 1638.

Diego Ramirez Fariña.

A NVES.

A
NVESTRO
MVY REVERENDO
PADRE MAESTRO FRAY
Marcos Salmeron, Prouincial de la Prouincia de Castilla, del Orden de nuestra Señora de la Merced, redencion de cautiuos, y Calificador en la suprema Inquisicion.



SPECIAL sazon (amabilissimo Padre, y señor mio) suele hallar el gusto, en el plato que dentro de la propria habitacion hallò la sabia industria, y guisò la solicitud; cuya antelacion, por lo notorio refresca la memoria a los agrados que hallò Isac en el recental casero, ofrecido por su hijo Iacob; pues ilenado de lo precioso de esta dadiua, no dilatò el premio de la paternal bendicion, aunque la solicitaua otro

hijo montaraz, embaraçado en no tan ajustadas ocupaciones. Segun esto, ciertas hypotecas tengo en este presente del amparo de V. P. R. pues conforme a lo que enseñò
S. Amb. de Iacob, & vita Beata. san Ambrosio, cumplo en el lo que significaua la dadiua de Iacob, esto es dotrina, ya que no economica, domestica, ofrecida a su buen gusto en todas materias, y en especial en la presente. Obligado se reconocia nuestro Padre san Agustin al que con sana intencion atendia sus estudios, y los aplicaua al contraste de su correccion: *Asserebat enim*, dize Cesar Baronio, *sibi cariorem fore, qui censoria auctoritate, & libertate suos libros emendasset:* Y el Orador Nazianzeno se alabaua, que la pluma del grande Basilio tomò por su cuenta esta cariñosa ocupacion; *Ipse dum viueret me sæpe, meaque scripta, si aliquid errassem, emendare solebat:* Blason de sus estudios, y calidad de su ministerio, *neque id me pudet.* Confessar quiero con estas lumbreras celestiales, los mismos feudos a los magisterios de V. P. R. pues entre lo embaraçoso de sus honrosas ocupaciones, ha dado el afecto que a mis estudios tiene lugar a su correccion, y a mirar la mayor parte de los que han salido a luz, antes que gozassen la de la estampa. No sè que secretos impulsos, y vivos estimulos sentian en lo interior de sus pechos los Filosofos Pison, Tito Pompeyo, y Lucio a ascender a la cumbre de las ciencias, siempre que los conocian las paredes del Aula en que solia enseñar Platon, a la sazon ya difunto. Tal era, dize el maximo de los Dotores, la enseñança de Eneas Asiano, para con los Romanos, que largos siglos despues de su vida, no solo ellos eran Maestros de todas buenas letras, pero tambien los Griegos, que se les auezindauan: *Negari non potest, quod Romani de Æneæ Asiani hominis stirpe generati sunt, ex quo euenit vt in Occidente Græci sape acuminis reperiantur ingenij, & in Oriente stoliditatem barbaram redoleant.* Si tales efetos causauan las cenizas de vn sabio difunto, no dudo atribuir la noticia de la sagrada Escritura a la frequente enseñança de essa erudicion. La qual se junta con vn experimentadissimo gouierno, corto termino, no en el tiempo, si en la gustosa sujecion de todos sus subditos. Profetizaron los Setenta Ancianos, que por Gouernadores del pueblo

S. August. epist. 31. ad Paulin. & li. 1. const. duas epist. Pelag. & li. 1. de Trinit. cap. 7. S. Gregor. Nazian. in laud. S. Basil. Cicero de fine bono, & malo. S. Hier. in epist. ad Galat.

eligio

eligio Moyses rezien electos. Y fue lo mismo empeçar la practica del gouierno, y hazer pausa en la Theorica de la especulacion: *Non vaticinandi, dize Teodoreto, sed gubernandi causa præponebantur.* Y san Ambrosio solia dezir, que se contentaua con el ministerio de la sagrada Predicacion, quando no lo embaraçaran los cuydados de la Prelacia: a la verdad Padre nuestro en V. P. R. se carean de tal suerte estos dos empleos, que predica, y escriue con tal continuacion, como si a solo essos luzimientos estuuiera destinado su caudal. Bueno seria (dize Filon el de Iudea, dando aranzeles a vn buen Gouernador) que se ocupe en escriuir Libros, como lo hizo Moyses, en que se expliquen los mysterios de la ley diuina. *Si Princeps euoluat a se scriptos Commentarios*: Este tal libremente podra dezir: *Ego tantus Princeps scripsi hæc nullius vsus opera, cum tot subditos habeam; fortasse vt Librum explerem literis, velut scribæ mercenarij.* Esta no es empresa comun a otros ombros, que a los de vn ajustado Prelado, y Escritor mercenario. Cuyos eruditos estudios, ya de dos Tomos de todos los Euangelios de Quaresma, ya de las Fiestas de nuestra Patrona, y Señora, detenidos a gozar la publica luz, confunden mi atreuimiento, y reprehenden mis priessas de liuiandad. Bien supo lo que se hizo quien a la hora de la muerte eligiò tales letras, y gouierno, a que de nueuo empeçasse a gozar la antigua dignidad. Todo portillo cerrò Dios a la calumnia el dia que le mandò a Aaron, que entre los vltimos vales de la vida encomendasse la dignidad Sacerdotal a Eleazaro su hijo, dando por ageno de todo buen discurso (como aduierte vn moderno de mi Patria) al que no juzgasse acertada la eleccion, que se hazia vezina al vltimo paraciſmo de vn hombre que murio santamente. Y ya segun el famoso Aurelio, para que el Oficio funeral del difunto fuesse mas celebre, haziendolo quien fue hijo de su enseñança, y heredero de su dignidad. Esta platica introduze san Geronymo, atenido al Texto entre los que contemplauan el sabio gouierno de Samuel. *Quis est maior illo in dignitate, & sapientia? Optime enim potest*

Theod. in lib. Num.

Deut. 17. num. 18. Phil. Iud. de creat. princip.

S. Hier. in qq. Hebr. in li. Reg.

inter Prophetas versari, & Pater eorum, id est Magister vocari, qui tam doctus, & sapiens est. A esta copiosa luz pues acude esta pequeña estrella, confessando deudas de su participacion, y rendimientos de humilde subdito, cuya paga tengo librada en oraciones, y suplicas de la salud de V. P. R. a quien nuestro Señor guarde largos años. En este Conuento de Madrid en 30. del mes de Mayo de 1638.

Hijo de V. P. R. y reconocido subdito

Fray Francisco Enriquez.

A LOS

A LOS SAGRADOS ORA-dores del ſanto Euangelio.

ABIERTO veo ya el campo, (o Chriſtiano Eccleſiaſtes) al mayor deſuelo de mi cuydado, a la mas generoſa empreſa de mis afanes. Eſto es, a los ſermones de las feſtiuidades de los Santos, que por todo el diſcurſo del año, con comun celebridad feſteja la ſanta Igleſia, en dos Tomos: los quales, por eſtar ya de todo punto promptos a la execucion de la prenſa, ſaldran a luz en todo eſte año. No quiero por aora empeñar los deſſeos del eſtudioſo con nueuas promeſas, contentandome con la prompta execucion de las antiguas: y con aſſegurarle mayores fatigas, deduzidas del inmenſo Oceano de la dotrina de los ſantos Padres: a quien he entregado con todo el conato el animo; teniendo por indigno empleo de eſta profeſsion, valerme de otros eſtudios. Vn libro vió el Profeta Zacharias, que con ligero buelo ſe remontaua a la mas deſuiada eſfera. Ego video, *dize,* volumen volans; *pero tan infauſto en ſu carrera, que lo bautiza Dios con nombre de maldicion, ſolo porque entrò en la caſa de vn ladron:* veniet ad domum furis. *Y a los ſetenta y dos Interpretes mas les parecio tajante cuchilla, y hoz taladora, que no libro,* vidi falcem volantem. *Y ſi auemos de dar credito, como es razon, a ſan Gregorio el Magno,*

Zachar. 5

S. Greg. ibi.

Magno. Este libro es la exposiciõ de la sagrada Escritura, **volumen volans est sacra Scriptura,** *diremos que algunos libros que produze la fertilidad de nuestra edad, por ser traslados de otros Expositores, tienen en su corto buelo librado el deguello de sus Autores. Que no sin razon, aduierte Pierio, ponia los antiguos vna hoz a la puerta de los jardines, y guertas, amenazando con el peligro al atreuimiento de semejantes latrocinios. Procurado he con todo cuydado cercenar de palabras, por cargar en el fruto la mano, aunque no desnudo de todo punto del ornato de las hojas: porque qual vez costò la vida al que en lugar de dar fruto se contentò solo con dar paja. Por esso dize Hugo Cardenal, se la quitauan al Ephrateo; porque auiendo de pronunciar Scibboleth, que significa espiga, articulaua Siboleth, que es lo mismo que paja. No quisiera, se atribuyera a propria alabãça, lo q̃ en la verdad son afectos de ofrecer al estudio de los Predicadores el mas sazonado plato, la mas ajustada dotrina, prompto siempre a la censura del Sabio, y al agradecimiento del benevolo. Vale, &c.*

Ricard. Brixia de mysti. simb. Pierii. f. 316.

Iud. 12. Hug. Cardin. ibi.

FRAY

FRAY Marcos Salmeron, Maestro en santa Teologia, Calificador del Cõsejo supremo de la santa, y general Inquisicion, Vicario Prouincial de esta Prouincia de Castilla, del Orden de nuestra Señora de la Merced, redencion de cautiuos, &c. Por el tenor de las presentes, damos licencia al Padre Presentado Fr. Francisco Enriquez, para que pueda imprimir vn libro, que ha compuesto, intitulado *Segundo Tomo de Discursos Morales, sobre los Euangelios de la Quaresma*, por quanto ha sido aprouado por las personas a quien lo cometimos. Dada en nuestro Conuento de Madrid, a doze dias del mes de Abril, de mil y seyscientos y treynta y ocho años.

Fr. Marcos Salmeron
Vicario Prouincial.

Por mandado de nuestro muy R.P. Vicario Prouincial,

Fr. Iuan de Contreras Presentado y Secretario.

NOS

NOS el Licenciado Iuan Rodriguez Borona, tiniente de Vicario General de la villa de Madrid, y su partido. Por la presente, auiendo visto la informacion fecha por el Padre fray Felipe Enriquez de la Orden de S. Bernardo, del libro intitulado *Segundo Tomo de Discursos Morales, sobre los Euangelios de Quaresma*, compuesto por el Padre Presentado fray Francisco Enriquez de la Orden de nuestra Señora de la Merced, redencion de cautiuos, damos licencia por lo que a Nos toca, para que se pueda imprimir, è imprima el dicho libro, atento no ay en el cosa que toque a nuestra santa Fè, ni buenas costumbres. Dado en Madrid a 7. dias del mes de Iunio de 1638. años.

El Licen. Iuan Rodriguez Borona.

Por su mandado.
Antonio Montero.

Erratas de este libro.

FOl. 51. leiendo, valiendo. 55. no ai que replica, aun ai q̃ replicar. 124. monigrejos, monigrepos. 152. fauores, furores. 181. lo motizasse, lo motejasse. 185. fabrorũ molles, fabrorum malleos. 267. per ia via, per viam. 273. con su maña, con su mania, 294. tu fiereça, su fiereça, 307. larga resolucion, larga relacion, 323. verando, vexando.

DIS-

DISCVRSOS MORALES AL EVANGELIO DEL IVEVES PRIMERO DE QVARESMA.

Accessit ad eum Cẽturio. Matth. 8.

DISCVRSO PRIMERO.

Que con passos espirituales, y progressos de virtudes se acerca el alma a su Dios.

QVIENDO Infinita la distãcia q̃ ay entre Dios y la criatura, e inumerables los passos con que el hombre retrocedio su dichosa vnion, es tal la velocidad del diuino amor, engaze misterioso de las virtudes, que a despecho de nuestra vileza se carrea con tan distante estremidad. Estos son los apressurados passos con que el racional espiritu dà alcance a la Magestad de su Hazedor, e intimamente se vne con èl. Tan agradables a los ojos del celestial Esposo, que el mismo confiesta fueron el

Cantic. 7.

imã de sus afectos: *quam pulchrisant*, dize hablando con su querida, *gressus tui in calceamentis, filia Principis.* Muy atras se queda el donayre de los corporales passos, con que briosamente caminas Esposa santa, cotejado con las virtudes que te adornan pies ligeros con que solicitas lo mas intimo de mis caricias. *Ideft passus virtutum, quia sicut pedibus ambulamus in hoc mundo sic virtutibus, & operibus meritorijs ambulamus ad Deum*: del Aguila de los Doctores Agustino mutuó el moderno Vicente, gloria de la familia de Predicadores, esta celestial Philosophia, vezes sustituyé los afectos del alma de apressurados passos, con que por compendio se acerca a la obtencion de lo que se desea; y no tan velozmente camina con los suyos el cuerpo, al termino a quien se dirige, quanto con las virtudes el alma ajuntarse con el sumo bien. Assi dezia Dauid: *Ibũt de virtute in virtutem, videbitur Deus deorum in Sion.* Cada dia va ganando el justo nueuo termino con la adquisicion de nueua santidad en el viage de su aprouechamiento, y al passo que mas entrañablamente se engolfa en los abismos de las virtudes, va dando caza al remoto puerto de su bien; a quien siruen los actos meritorios de escalones para alcançar su vltimo fin, *Ascensiones in corde suo dispossuit in valle lacrymarum, in loco quem posuit.*

S. Vicẽt Fer. ser. 3. Dominic. 1. Aduent.

Psal. 84.

Vio se Moyses vn dia espoleado de vna santa curiosidad, esto es de escudriñar vn efecto miraculoso, vna çarça indemne de los ardores del fuego que gozaua en medio de su actiuidad, sus verdores natiuos, y persuadiendose a que la diuina presencia executaua la rareza que cõtemplauan sus ojos, dixo entre si lleno de admiracion, y pauor: *Ibo, & videbo visionem hanc magnam, quare non cõburatur rubus*, S. Ambrosio leyò, *transiens videbo*; passar tengo, dize el Profeta santo, de vn estremo a otro, y no contento con dexar a las espaldas lo imperfecto de las acciones de la vida passada, tengo de caminar con todo aliento en el viage de mi aprouechamiento, y a poder de diligencias tan eficazes me tengo de acercar al infinito poder del que como absoluto Señor obra en la esfera de mis sentidos tã desusados prodigios; *Moyses quoque transiens sæcularia flumina vidit visum magnum; & ait,*

Exod. 3. S. Amb. lib. 2. de pœnit. cap. 14.

& ait, transiens videbo hoc visum. Si enim fuisset in corporis vitijs, & seculi istius lubricis voluptatibus, tanta nõ vidisset mysteria: porque es lo mismo alexarse del vicio, y caminar en el viaje de las virtudes a la possession de nuestra suma felicidad.

Gen. 25. Cũplio Dios los deseos de la santa Rebeca, y las oraciones de su esposo Isac, cõcediendoles dichosa posteridad, y como apenas amanecen las temporales felicidades, quando las ajta vn millar de çoçobras, y penas, ya le seruia a Rebeca el preñado mas de torméto que de gusto. Determinose consultar a Dios sobre el caso, y dize el Texto sagrado, que *perrexit vt consuleret Dominum*. Dudan grauemẽte los sagrados Expositores, y en especial Origenes, que derrota tomò esta santa Matrona para visitar a Dios: Porque si a la sazon possyera su Magestad templo en que asistiera cõ especialidad, no tenia lugar la question; pero añade a la presente nueua dificultad dar principio Dios en los siglos futuros al culto, y reuerencia de su morada. Adonde va pues a buscar a Dios quien conoce assiste cõ su inmensidad en todo lugar. *Ego puto quòd nõ de loco ad locum abierit, sed deuota aduitũ, deactu ad actum, de bonis ad meliora transierit.* Oy que remotas son las Prouincias de la virtud, y del vicio! oy que interminables los lexos de lo imperfecto a lo perfecto! Camina pues, o espiritu racional, del paraje en que te topare este documento, y sacudiendo de ti toda pereza, desampara el baxo estado en que te ha colocado tu descuydo, si quieres renouarte de impuro a limpio, si pretendes mejorarte de principiante a perfecto.

Origen. hom. 8. in Gene.

A vnos espiritus celestiales contemplò el de Isaias, que assistian al trono de las Magestades de Dios, biẽ diferentes de otros que nos dibuja el Profeta Ezechiel: porque si aquellos tenian seis alas, que empleauan en los obsequios de su Criador, estos gozauan solo de quatro: *Vnumquodque duabus alis velabat corpus suum & alterũ similiter velabatur.* Ya deseamos saber el misterio que encierra esta desigualdad en Angeles de superior Hierarchia, y que assisten a la grãdeza del solio de su Dios. Parteceme a mi, que la insinuò con toda claridad el mismo texto de los Angeles, que vio Isaias, testifica erã Serafines: *Seraphin*

Isai. 6. Ezech. 1 & 10.

ſtabant ſuper illud, ſex alæ vni, & ſex alæ alteri: de los que atendio Ezechiel afirma el miſmo eran Cherubines: *& vidi, & ecce in firmamento quod erat ſuper caput Cherubin, quaſi lapis ſaphirus*, y del vno dize que tenia quatro alas, *quatuor facies, & quatuor pennæ vni*, para ſignificar Dios, que al paſſo que el alma ſe auenaja ire en ſu amor poſſeera nueuas alas con q̃ ſe le acerque, nos dibuxa có ſeis alas a los feruores de vn Seraphin ardiente, y con quatro alos eſplendores de vn ſabio Cherubin. Có lo qual queda enſeñada nueſtra rudeza que por compendioſo atajo ſe aproxima la criatura a ſu Dios el dia que ſe entrega toda en los feruores de ſus afectos, en la llama de ſu amor.

No mendigaremos fuera de nueſtro Euangelio la mayor prueua de eſta verdad, pues ella ſola baſta a conciliar la aparente cõtrariedad de las narraciones de S. Matheo, y San Lucas, ſagrados hiſtoriadores: eſte dize, que por interpoſitas perſonas, pidio el Centurion al Saluador la ſalud de ſu hijo, y que los principales de los Iudios preſentaron en el Tribunal de ſu clemencia el memorial de ſus calificados ſeruicios, y que juzgandoſe indigno de recibir tan excelente hueſped, eſte fiel le embio nueuos mẽſageros a Chriſto ya quando ſe acercaua a ſu caſa, ſuplicandole no auergonçaſſe ſu indignidad con viſitar ſu propria morada: aquel, que el en propria perſona ſe allegò al Medico ſoberano, *acceſſit Cẽturio*. Ya eſtà deſcubierto el campo a la contradicion, miren que facil halliò la ſalida el grãde ingenio de mi Padre Aurelio, *proinde quia fidem Centurionis, qua vere acceditur ad ſenſum ipſe ita laudauit, ipſũ potius acceſſiſſe ad Chriſtum dicere voluit prudens Euangeliſta, quàm illos per quos verba ſua miſerat*. O prodigios de vna fè viua, de vna caridad ardiente, de vnas virtudes ſolidas! pues ſois ligeras aues, preſtas nubes con que ſe buela a Dios; y porque acompañaſteis a eſta alma dichoſa del Cẽturion, ſupliſteis la preſencia de ſu perſona con tantas mejoras, que en la verdad ſe acercò a la ſalud aquel que inſtimulado de los paternales afectos, no ſe atreuio a deſamparar vn punto el dulce lecho de ſu regalado hijo, quien no ſe viſte de vueſtras plumas? quien no ſe

Luc. 7. Matb. 8

S. Aguſt. lib. 2. de conſen. Euange. cap. 20.

vale

vale de vuestra prestezа?

DISCVRSO II.

Rogans eum.

Que en la oracion halla el atribulado ẽ aquilo puerto a sus congoxas.

NO. De otra suerte que el que combatido de procelosos vientos, cercado de tempestuosos mares solicito busca algun socorro a su peligro, que le sirua de euasion a la cercana muerte: el que nauega en el peligroso pielago de esta vida, si no quiere naufragar, deue acogerse al sagrado de la oracion, imitando al Centurió de quiẽ tratamos, en la qual hallarà remedio a sus fatigas, y aliuio a sus afanes.

No dudo, dezia vn espiritual varon, quando me viere perdido de animo, con los cõtrastes de mis aflictiones, hallar en lo encumbrado de las diuinas suplicas el aliuio de las penas q̃ me aquexan. A vuestra feruorosa oració, ò Anachoretas sagrados, les dezia a los Monges, hijos de Bruno, el extatico Bernardo atendera mi esperança, en ella amarra è las ancoras de mis deseos: *dele-ctor hac iã gloria mea, quòd nõ frustra leuauerim oculos meos in montes vnde, quippe iam non mediocriter veniet auxilium mihi*: date prissa pues, ò coro de oradores sagrados, a entregarte en los feruores de tus suplicas, pues en ellas tenemos todos librados el aliuio de nuestros males, la libertad de nuestros peligros. *S. Bern. Epis. 11*

Con este impenetrable escudo se armò la fortaleza de los santos vn dia que vio à su alma anegada en vn abismo de cõgoxas, y tristezas, ellas fueron tales, assin como ocasionadas de las ofensas del humano linage, q̃ se careauan con la muerte. *Tristis est anima mea vsque ad mortem.* Entonces pues el dulce Maestro despliega las velas de sus suplicas, se engolfa en lo profundo de su oracion, y para desterrar de los animos de los suyos la tristeza, a que los auia conducido su peligro, y cercanas afrentas, los remite al antidoto de vn perseuerante orar *Vigilate mecum, & orate, vt non intretis in tentationem*, que se pertrechen dize *Mat. 26*

con-

cõtra los rigores de los aduersarios assaltos.

Gen. 32. Temio Iacob con excesso la ferocidad de su hermano Esau, y sabiendo que le salia al encuentro, cobrãdo fuerças en su coraçon el pauor, lo significa el texto con las siguientes palabras: *Timuit Iacob valde, & pertæsus diuisit populum, qui secum erat.* Sin duda que la ocasion era fuerte, y la causa formidable el dia que a Iacob le inmutaua tã terriblemente; ya se sabe que se acogio Iacob al puerto de la oracion, en el qual hallõ socorro a tan riguroso trance, cõ honorificos titulos, y plausibles renombres, solicita la caricia de su Dios, de discretos episodios se vale, con q̃ intenta apressallo a su socorro, y finalmente le pide afectuosamente se põga a su lado, y no consienta el menor dispẽdio de los bienes de su sieruo.

Hugo Cardin. in Gen. Matth. 14. Triunfante ollaua Pedro las inchadas olas de la mar, quãdo admitiendo en su pecho no se que vano temor de ser de sus orgullos combatido; entendio con toda verdad se iba apique, y en medio de aquel peligro se acoge al asilo de la oracio, diziendole a Christo a altos clamores: *Domine salua me fac.* Con razon; aduierte el Cardenal Hugo, para euadir el peligro que le amenazaua su temor, se guarnece cõ las suplicas de su Dios. *Timens autem fugit ad orationem.* Porque solo en ellas est̃a librado el refugio de nuestros conflictos.

Apocal. 12. A vna misteriosa Matrona preñada de vn bello infante combatia allá en los retiros de Patmos vn fiero, y sangriento dragon. No solo pues la cercauan congoxosamente los dolores del parto, a que estaua proxima, *cruciabatur vt pareret*: sino tambien la horrible vista de aquella fiera, cuyos rigores la amenazauan vn terrible destrozo de su hijo. No ay duda que se atropellauan en su coraçon las ansias, al passo que en su imaginacion proprios riesgos. Yo veo, dize el noble Ciudadano de Padua, lustre de la nacio Lusitana, que a esta señora le dieron para su defensa dos alas de Aguila, con las quales se puso en saluo a tantos peligros. *Et datæ sunt mulieri alæ duæ aquilæ magnæ, vt volaret in desertum in locum suum.* Entre todos los animales goza el Aguila con especialidad de perspicacissima vista, claro hieroglifico de la contemplacio, la qual

S. A de P ser. quad

pene-

penetra los interiores de Dios, y generosamente se remonta de todo lo criado. Pues que otra cosa es darle Dios a la muger afligida essas alas, que enseñarnos que si nos queremos poner en cobro a todo peligro, ha de ser valiendonos deste medio eficaz. *Huic mulieri dantur duæ aquilæ alæ ab acumine visus, vel rostri sic dicta, & virum iustum significat; aquila enim acutissimi visus est, sic vir iustus contemplationis acumine veri solis splendorem intuetur.* Que en los feruores de vna perseuerante contẽplacion, librò Dios la euasion de nuestros peligros.

Ps. 76. Bien lo experimentó el Profeta Regio: vióse vn dia entre otros absorto en vn mar de amarguras, y tales, que impidiendo los instrumentos de la voz, añudaron de todo punto su lẽgua, desterraron de sus ojos el sueño, de su coraçõ todo lugar de consuelo, *renuit consolari anima mea, anticipauerunt vigilias oculi mei, turbatus sum, & nõ sum locutus.* Perdio finalmẽte a vista del crecido dolor su espiritu los alientos, despulsado a pura tristeza, *defecit spiritus meus.* O Profeta santo, cuyo coraçon es vn inconstratable ayũque de penas, en que hallaràs algun descabogo a tanto sufrir? *cogitaui dies antiquos, & annos æternos in mente habui, & meditatus sum nocte cum corde meo; turbatus est, sed non perturbatus quia tacuit, & cogitabat prudentiæ est.* A la verdad el consejo de remitir sus desuelos a la contemplacion de las cosas sagradas, fue saludable, y de vn vatõ de inapreciable valor, porque por esse camino lo hallò de tal suerte el remedio de sus fatigas, que en vn instante se vio libre dellas, y en el puerto de su descanso.

S. Bern. homil. super missus est.

DISCVRSO III.

Malè torquetur.

Que los bienes de la tierra atormentan sangrientamente al que admite en su pecho su codicia.

POstrado a la tierra confiessa el amoroso Padre, tiene a su hijo la enfermedad de hidropesia, lleno de dolores y congoxas, y no sin misse-

misterio explica la calidad de la dolencia con tan põderosas circũstancias, porque si el hidropico es simbolo de los que afanan por adquirir bienes terrestres, en los inextingibles ardores de su sed, y en los tormentos que interiormente padece, no es mucho agouie a la tierra, y rinda al suelo la significaciõ del vicio que causa en los que se dexan posseer del, semejãtes efectos.

Mat. 9.

Que le viò sentado en el Telonio el Saluador, testifica de si S. Mateo, *vidit Iesus hominem sedentem in Telonio, Matthæum nomine.* Y repara la agudeza de Chrisologo en la exterior postura, y hallala llena de grandes ponderaciones. *Sedebat vtique, quia stare non poterat põdere cupiditatis oppressus, & ipsa totus conscientia fraudis incuruus, aurum natura graue, grauius fit auaritia nimis.* Necessidad era, no eleccion el assiento del Telonio, pues el oro que de su naturaleza inclina a lo baxo, assi se auia ocupado del coraçõ de aquel codicioso trasante, que le comunicò los efectos de su natural grauedad, no le dexando atender a otra cosa que a afectos terrestres, y a bienes caducos.

S. Petr. Chrisol. ser. 28. & 29.

Vt elegari ad innocentiam, ad iustitiã surgere, ad virtutem progredi non valeret.

Psal. 4

Aqui son las quexas deun Filosofo de Dios, aquella inuectiua contra gente de poco saber. *Filij hominum vsquequo graui corde, vt quid diligitis vanitatem, & queritis mendacium?* Hasta que tiempo con vuestras vanas ocupaciones degenerais, o hijos de Adan, de la nobleza de vuestro espiritu, y sufocais sus alientos, comprimiẽdolos a lo baxo de vuestra codicia, *graui corde*, no atendiendo que seguir el aire fãtastico de los bienes caducos escaminar apressurados a lo profundo de vuestros calamitosos precipicios.

S. Greg. lib. 4 moral cap. 27.

Zachar. 5.

Vna misteriosa vision manifestò Dios al Profeta Zacarias: vio vna moneda de plomo, y a vna muger sentada en ella: *Ecce talentum plumbi portabatur, & ecce mulier vna sedens in medio amphoræ.* El Padre S. Gregorio, explicando este lugar dize, que por esta muger se ha de entender el vicio de la auaricia; y lo colige de lo q̃ della dize el mismo Texto: *Hæc est oculus eorum in vniuersa terra:* q̃ apenas ay quiẽ se escape deste peligroso cõtagio en la tierra. Y põdera el santo que el metal que en esta ocasion siruio de expressar

far este desordenado afecto fuesse el plomo de su natural eza tan graue, que cõ su natiuo peso està publicãdo estas ventajas. Oygamos aora al grande Gregorio: *Per plumbum nãque, cuius natura grauis est ponderis, peccatum auaritiæ specialiter designatur, quod mentem quam infecerit, ita grauem reddit, vt ad petenda sublimia attolli nequaquam possit.* Plomo en agua significa a la auaricia, hieroglifico digno del entendimiento de Dios: porque con essa grauedad, y peso significò es tan infeliz el coraçon q̃ se dexa apoderar della, que cosido con la tierra, no podra atender a cosa que sea celestial, y diuina. *S. Greg. homilia 19. in Euang.*

Hasta en el animo del justo causan qual vez las riquezas estas siniestras inclinaciones. Del Padre de los creyẽtes me dize la historia de Dios, que *erat Abraham diues valde in possessione auri, &c.* En lugar desta palabra *diues*, hallò el estudio de S. Geronimo, y Oleastro, està *ebabar*, que es lo mismo que graue, y pesado, y fue lo mismo q̃ si dixera Dios, que Abraham al passo que se hallaua sobrado de bienes de la fortuna, se sentia menos expedito, mas impedido en los exercicios del espiritu. *Ægypti enim ponderegrauabatur, & licet videantur esse diuitiæ auri, & argẽti, si tamen diuitiæ sunt, Ægyptiæ sancto viro graues sunt.* Quien me creyera, dize el Moral Gregorio, si le testificara, que debaxo de lo brillante del oro, de lo terso de la plata està la punçãte espina, el cambron que penetra lo interior del alma? Gracias a Dios que nos lo dixo su Hijo en la parabola de la semilla, para correr la cortina a nuestro engaño, y que entẽdamos que no son tanto de temer los males que a rostro abierto nos acometen, quanto los que se disfrazan cõ capa de proprias comodidades. *Gene. 13* *S. Hie. rony. in qq. Hebrai. in Genes. Oleastr. in Gene.*

De aqui vino, aduierte Oleastro, llamar el lẽguaje de Dios a los ricos pesados. *Hebraisinus vocat diuites graues, aut grauatos; eo quod diuitiis, & bonis aliis onusti sunt.* Siruen las vozes de exprimir los conceptos del alma, y ellos de significar la naturaleza de las cosas: y como la lengua Hebraica fue especialmente inspirada de Dios, dà a las riquezas el nombre mas conueniente a los efectos q̃ causan en los q̃ las poseen. *Pierio Valeria. lib. 53. cap...*

A este proposito haze vna translacion que trae el eru-

dito Valeriano, el qual a dõde nuestra vulgata le, *Cõuersus sum in ærumna mea dũ cõfigitur spina*, hallò en el Hebreo, *spica*: de forma que haze a dos luzes la palabra espina, ya significando lo que atormenta, ya lo que deleyta. No se acuerdan, dize Pierio, q̃ las espigas fertiles que contemplò en su sueño Pharaon, fueron simbolo de la abundancia de la tierra, de la riqueza de sus vassallos? *Recole fertiles iosipi interpretationi, & Pharaonis quieti obiectas spicas.* Pues aora se entenderà, que debaxo desta metaphora significò el diuino Espiritu, que montà tanto espina que punça, como espiga que enriquece.

Psal. 31

Aqui se funda el mas apretado derecho de la esclauitud de los mortales. *Nihil inuenerunt omnes viri diuitiarum in manibus suis.* Parece se equiuocò, y que auia de dezir, que las riquezas eran de los que las poseìan, no los dueños de los q̃las obtenian. Dexen trocar los frenos de las palabras, pues cõ esso se significan los depravados afectos de los hombres, ellos son los esclauos del dinero, *viri diuitiarum*, que no el metal de su possee dor. *Et bene viros diuitiarũ appellauit, non diuitias viro-*

Psal. 75

S. Amb. de natu. cap. 15.

rum, vt ostenderet eos non possessores diuitiarum, sed à suis diuitiis possideri. Nacida viene vna translacion de la boca de oro: *Cœpit Noe vir agricola exercere terrã,* S. Iuan Chrysostomo, *iuxta Hebræũ incepit Noe vir terræ recolere terram.* Yo leo en los originales, dize el elocuente Griego, que el varõ de la tierra la empeçò a seruir. *Pluries appellatum est in superioribus seruire terræ inde enim deriuatum est, vt homo deditus culturæ dicatur vir terræ, tanquam seruus terræ.* No ay mas cruel seruidumbre, mas duro yugo que el que padecen los hombres a manos de la tirania de sus afectos, quando todos ellos se ordenan a jũtar riquezas, y ateforar bienes, que solicitan su ruina, y son causa de su perdicion.

Genes. 9.

S. Chrysost. in Genes.

DISCVRSO IIII.

Ego veniam, & curabo eum.

Que de la diuina presencia se originan infinitos bienes al alma.

NO estaua vinculada la salud del hijo deste creyente

yente a la limitacion de su propria morada, siendo quiẽ la auia de executar la diuina omnipotencia, por medio de la virtud miraculosa de Christo: la qual no está atenida a este, o el otro lugar; sino q̃ añadir al fauor de la rara sanaciõ el de la visita del Saluador, fue descubrirnos el Señor el camino de nuestro bien, y enseñarnos si lo queremos posseer, ha de ser por este medio.

Querellosa se quexa Marta de los rigores de la ausencia de su Maestro, pues conoce que la potissima causa de la muerte de su hermano Lazaro ha sido carecer de su deleitosa vista: *Domine si fuisses hic, frater meus non fuisset mortuus.* Y con razõ aduierte Hugo de S. Victor: *Hoc dicit, quod si præsens corpore esset, misericordiã exhibuisse posset ex affectu pietatis, ne moreretur Lazarus, quem absens corpore non habuit, præsens affectu pietatis fleuit.* Si que era cosa casi forçosa, que los tiernos suspiros, y lagrimas de las dos santas hermanas cõmouiessen el coraçon del piadoso Maestro, y su presencia corporal ayudasse a la executiõ del milagro de la restitucion de la salud de Lazaro, aniuando en el coraçõ de aquel los sentimientos tanto, que apenas se vee en presencia del elado cadauer, quando no queriendo contener el raudal de las lagrimas, desbrocha los intimos senos de su compassion.

Ioan. 11

Hugo de S. Vict. in annotat. in Ioan.

Matth. 8. & 17.

Aora se entenderá el misterio que encerraua el acercarse Dios humanado a los hombres, quando les auia de comunicar algun beneficio: no de otra suerte que en los passados siglos los ardores de su diuinidad intimamente conjuntos a los cãbrones de vna verde çarça, estauan tan lexos de agotar sus verdores, que antes bien le comunicauan nueua beldad y lustre. Assi pues, vestido ya de la arpillera de nuestro ser, con el contacto de su cuerpo, con la presencia de su persona obraua miraculosos y estupendos efectos. No lo vimos, dizé el Arçobispo Chrysologo, en la cura repentina de la suegra de S. Pedro, *Tetigit manum eius, & dimisit eam febris, ibi non stat infirmitas vbi auctor salutis assistit, incessus illic mortis nullus est vbi viuificatoris ingressus est.* Adonde entra la vida no tanto espõtanea, quanto compelida se ausenta la muerte; incompatibles son con la presencia de la salud, las penalidades

S. Petr. Chrysol. sermon 18. & *serm.* 51

de la dolencia, de que sirue dudar de mi poder, ò gente descreyda, aunque sea en el traslado de mis discipulos, traed a este lunatico a mis ojos: *Afferte huc illũ ad me;* Apenas gozò la esfera de la *Mat.17.* presencia del Saluador, quãdo apresurado desampara el demonio su violẽta morada. *Quasi longe positum curare non posset.* Claro està que no necessitaua de essos sacramentales su poder, sino que con pedirlos corrio la cortina a las comodidades que estan hypotecadas en la presencia de nuestro bien.

Expelió la Monarquia de Abimelech desayradamente de su Prouincia al santo Patriarca Isaac, obligole a que se ausentasse a remotas tierras; y apenas auia puesto tierra en medio, quando cuenta vna cosa rara el Texto Sagrado, esto es q̃ los mismos que le auian compelido a hazer ausẽcia al Isaac, humildes se le rinden, y cariñosos lo visitan: y no solo le piden perdõ de los passados agrauios, sino q̃ cautelan algũ daño, de! que atrozmente le tenian ofen *Gen.26.* dido: *Sit iuramẽtũ inter nos, & ineamus fœdus, vt non facias nobis quicquam mali.* Que secreto impulso mueue vuestras voluntades los pregunta el santo Patriarca a semejãtes demonstraciones de amor, y temor? y ellos responden, *Vidimus tecum esse Dominum.* O varõ digno de mayores vassallages, que tienes a Dios en tu compañia! Casi lo mismo le passò a Abrahan con otro Rey Abimelech, quitole a su esposa antes que conociera su valor, y en atendiendo a q̃ gozaua de la dulce compañia de su Dios, no solo se la restituyò, acariciandolo con dadiuas, sino q̃ lleno de vn santo temor le pide nueua reconciliacion, solicita feudos nueuos conque afiance su amor, y amarre su amistad: *Deus te cum est in vniuersis quæ agis: iura ergo per eum ne noceas mihi, & posteris meis, stirpiq; meæ: sed iuxta misericordiam quam feci tibi, facies mihi.* De vn mismo principio salieron en estos dos Monarcas tan indiuiduos efectos, tã semejantes halagos, tã desvsados temores, *nam quia Abraham Deum apud se habebat, etiam regibus timori erat;* dexò escrito vn Lusitano famoso, tan conocidas son las ventajas del que tiene à Dios en su compañia, que las reconocen los mas barbaros, las tẽmẽ los aduersarios mayores. *Gen.21. Oleast. in Gen.*

Noten las palabras con q̃ el Celestial Embaxador salu daa la Reyna Maria, *Aue Maria* *Luc.1.*

Maria, gratia plena, Dominus tecũ. A la verdad, dize el dulce Abad de Claraual, yo no me espanto que inunden las gracias el coraçõ de Maria, y se trasuiertan las de su alma dichosa à las nuestras, si el mismo Angel nos explicò la causa de nuestra admiracion, el Señor cõfiessa mora de assiento en su pecho. *Quid mirum si gratia plena erat cum qua Dominus erat?* Y en la dulce compañia de su Dios tenia el compendio de sus felicidades, el manantial de sus gracias.

S. Ber. Homil. supermiss. est.

Vieronse en cierta ocasiõ los dicipulos de Iesu Christo cõbatidos en la mar de vna deshecha torméta, y recissimo temporal, temieron acabar la vida a manos de sus rigores, aparecioseles sobre las hinchadas olas el dulce Maestro; y aduierte el Coronista sagrado, que *accedens ad illos in nauim cessauit vẽtus*: Apenas empeçaron a gozarde la dulçura de su cõpañia, quãdo se acalmò el viẽto, el mar se boluio leche, y cessò cõ el peligro su turbaciõ, comutandose en alegria. Pero que mucho, aduierte Rabano, *nec mirandum si accedente in nauicula Domina ventus cessauit, in quacũque enim corde Dominus per gratiam adest, mox vniuersa bella quiescunt.* A esta apacible vista deues atribuir, ò alma, el sossiego de tus cõbates, quando ya por los enemigos domesticos de tu concupiscẽcia, ya por los exteriores que intentan tu ruina, te vieres combatir, echa firme el ancora a este dulce puerto, q̃ en el hallarás toda quietud y descanso. Sigue el consejo de Dauid: *Quærite Dominum, & confirmamini: quærite faciẽ eius semper. Facies*, dize san Prospero, *propræsentia ponitur, sicut facies venti, & facies ignis. Præsentia ergo Dei semper quærenda est, perseueranti studio agendum, vt qui præsentem se tribuit non recedat.* O, y como se auiua el fuego de la caridad con no perder de vista a nuestro Dios oy, y como se alcança vitoria de todo aduersario! Oy como viene la deseada salud, al passo que ligera se ausenta toda penosa enfermedad!

Marc. 6

Raban. in Cate. aurea.

Psal. 104

S. Prosp. in Psal.

DIS-

DISCVRSO V.

Miratus est, &c.

Que en lo vētajoso de los premios con que Dios galardona la humildad, manifiesta la generosidad desta virtud.

GRande es la cōnexion q̄ ay entre la virtud dela humildad, y el resto de las demas; que si la caridad las esS.Th.2. labona entre si como Reyna q. 161. suya, al propio abatimiēto ac. 5. compañan como a fundamento y basis suya: lo qual vemos bien claro en el Euangelio, adonde escusandose el Centurion por humilde de recebir en su casa a Iesu Christo, lo Matt. 3 alaba el Señor de creyente: *Non inueni tantam fidem in* S.Bern. *Israel*. No dire yo, que lleua in decla- el lauro la humildad a las demationi- mas virtudes; porque me enbus. señò lo contrario la luz de las Ludol. Escuelas Tomas: pero proCartus. uarè con claridād, que si por de vit. los premios auemos de jūzChristi gar de su calidad, tiene vislū-1.p cap. bres de notoriedad sobre las 21. demas perfecciones del alma.

Llegase el Saluador al Iordan a bautizarse de mano de su Precursor, rehusalo cō grā desdemonstraciones de reconocimiento el sagrado Bautista, y Christo se las estorua, diziendole: *Sine modò, sic decet nos implere omnem iustitiam*. A muchos han hecho dificultad estas palabras; porque aquel acto de profunda humildad por lo especifico de su naturaleza no era el cōpendio de las virtudes, la suma de la sātidad. Dexo aparte otras exposiciones, que a diferentes propositos no fueran poco considerables, y en el presente me aprouecho de la doctrina de san Bernardo, y Ludulfo: *Omnem iustitiam, id est omnem, & superabundantem humilitatem: maior enim pars iustitiæ est humilitas*. Dexa, dize Christo, que se ocupe mi grandeza en el abatimiento que te admira, q̄ te certifico, que es tan generosa la humildad, que se dà las manos con las virtudes, y tan estrechamente se engaza con ellas, que con justo titulo le doy nombre de toda justicia, de perfectissima santidad.

Entre otros dulcissimos requiebros que el diuino Esposo dixo a su querida, fue vno: *Emissiones tuæ paradisus malorum punicorum, cùm po-* Cant. 4

mo-

morum fructibus. No hã visto con el impetuoso ruido q̃ descienden de la cima de vna alta peña copiosas aguas, q̃ no halladas en el superior lugar, se atropellan a baxar a su natural centro? pues sepã, dize mi Antonio, que essa es vna estampa de la humildad de vna alma santa, que violenta en la cumbre de los fauores, aprecia desvios, apetece desprecios, y desecha honores; esso significa, *emissiones.* Y en essos rendimientos se hallò la grãdeza de Dios vn ameno jardin, vn deleitoso paraiso en quien tiene librada su recreacion, y su gusto: *Descende obsecro, quia Iesus descendit, quia emissiones tuæ inquit Salomon, sicut paradisus.* No le parecio al discreto galan tã apreciable la hermosura de su Esposa, quãdo vestida de gloria, y acompañada de magestuosos triunfos la vio trepar el ayre, *quæ est ista, quæ ascendit de deserto deliciis affluens, innixa super dilectum suum?* pues en esta ocasion compara su beldad a la olorosa vara de humo, que exalan los preciosos aromas, *sicut virgula fumi*; pero quando impetuosa baxa al centro de su humildad, le roba el alma, como el que lo es de sus delicias.

S. Anto. de Pad. in Dom. infr. oct. Epiph.

Cant. 8.

Este fue el poderoso atractiuo que sacò al diuino Verbo del recondito seno de su Padre, en el sentido que explica la buena Teologia, y lo destinò a nuestro remedio. Apenas los labios de Maria santissima pronunc aron la confesion de su abatimiento: *Ecce ancilla Domini, fiat mihi secũdum Verbum tuum,* quãdo, ò prodigios de Dios! vierades desencaxarse los cielos, y salir el Criador del vniuerso a vestirse de nuestra mortalidad. Dexenmelo dezir, no lo traxo tanto la oracion feruorosa, el encendido amor de vna alma perfecta, quãto vn acto heroico de humildad, reconocerse por esclaua la que recibia la investidura de Señora de todo lo criado, de Madre de su mismo Dios. *Sæpe solet esse gratiæ diuinæ familiaris virtus humilitas, humiliter ergo respondet, vt sedes gratiæ præpararetur, Mater Dei eligitur, & ancillam se nominat.* Bastante fiador tiene el encarecimiento en Bernardo; fue tal la fragancia de la humildad de Maria, que le robò al Verbo los afectos el dia que en su coraçon dispuso vn ameno paraiso de su abatimiẽto.

S. Bern. hom. 4. super miss. est.

Luc. 1.

Segun esto no causarán admiracio̅ las ventajas cõ que Dios premia esta virtud, põde-

derados sus quilates. En nuestro Euangelio ya vemos las altas ponderaciones con que Dios se empeña en su galardon, ojeemos vn poco la Historia sagrada, y se nos vendrã a las manos claras prueuas desta verdad. Fue Moyses vn hombre tan humilde, que quãdo otros echã mil velos a sus imperfecciones, porq̃ no les siruan de obstaculo a la obtenciõ de las dignidades que pretenden, entõces los corrio él, quando le daua Dios la tenencia del gouierno de su pueblo. Tartamudo soy, Señor, poco cursado en forenses ocupaciones; mi hermano Aaron llenará mejor el vazio al sublime puesto de que me siento incapaz. Bueno es esso, le dize Dios, *Ecce constitui te Deum Pharaonis*, hasta aora que no auias descubierto los fondos de tu humildad, te hazia caudillo de mi pueblo, supremo Monarca suyo; ya no me contento con esso, Dios te constituyo de Faraon. No son de despreciar las palabras con que lo pondera Ruperto: *Gloriosa virtutum regina humilitas, quæ in cœlum volare consueuit, locuta est in eo dicente se incircumcisum esse labijs, & idcirco dignum & prosua reuerentia magnificum accepit responsum, vt audiret homo priuatus regnantis hominis se esse Deũ.* Tu humildad, o Pastor sencillo, quando con mas velozes passos se retirò al cẽtro mas apresurada, te colocò en el solio de vna diuinidad participada, de vn Imperio soberano.

Exo. 7.

S. Rup. in Exo. lib. 1. c. 26.

Otra buelta dio a esta clauija el Burgense en las adiciones de la Glossa: ya auemos visto como se escusaua Moyses pidiẽdole a Dios embiasse otro Legado mas capaz de aquel ministerio: *Mitte quem missurus es.* Que me place, dize Dios, *Ecce constitui te Deũ Pharaonis, & Aaron frater tuus erit Propheta tuus.* Has de gozar tan ostentatiuamente las funciones de Dios, que no solo me contento con que las executes con Faraon, sino que te doy por Profeta a tu hermano, aquel mismo que tu pediaspor absoluto señor, por supremo Monarca tuyo, esse estará a tus ordenes, y tendrá para contigo las vezes en el rendimiento, y sujecion q̃ mis Proferas obseruã con mi grãdeza. *Deus continuo declarauit, quòd illa humilitas Moysis merebatur exaltari, dicẽs, Volo, quòd in altiori gradu sis; vnde sicut Prophetæ annũtiãt verba hominibus, qui Deũ non possunt, vel non merentur audire, sic constitui te Deũ Pharaonis.* Mira lo que ha grangeado conmigo tu humildad,

Exo. 7. Gloss. in additionibus.

pues

pues añado a los priuilegios de la diuinidad, q̃ te comunico, nueuas olteraciones en quien te ayude a portarte en todo como Dios de Faraon, el mismo a quien rẽdido intentaste ofrecer vassallages de inferior.

Exo. 3. Aparecele Dios a Moyses en los ardores de vna çarça, y llenado el Profeta de vna santa curiosidad, dize entre si: *Vadam, & videbo visionem hãc magnã, quare non comburatur rubus.* Y Dios que assistia en la cambronera, motejandole de atreuido, pone obstaculo a su carrera, diziendole: *Ne appropies, inquit, huc.* No te acerques, ò intrepida criatura, qual mariposa a los ardores que brillã a tu presencia: porque deues saber, que atiendes al Dios fuerte de tus santos progenitores. Apenas lo oyò Moyses, quando dandole en su pecho las manos la cobardia, y verguẽça de su atreuimiento, se cubrio apresurado la cara, quãdo Dios desbrocha los senos a sus secretos, y le reuela los mas ocultos pensamiẽtos suyos. Como viene bien esso, pregunto, con motejallo de descortès, y reprehendello de atreuido? De antes tanto despego, aora tanta caricia? Denos la causa la Glossa: *Quando Moyses curiosè se non ingessit, sed humiliter faciem suam abscondit, tunc Dominus ei reuelauit.* De antes le estorua no se acerque a la suaue mareadel actiuo elemẽto, aora le descubre su significacion, y que el golpe de la aflicion de su pueblo, si bien amaga a los cautiuos, a quien expressa la çarça, le abrasa el coraçon a Dios: y que aunque parece que es fuego la tribulacion de la seruidumbre que tala, a la verdad no es sino rozio que recrea: *Quare non comburatur rubus.* O efetos de la liberalidad de Dios, correspondientes a los priuilegios de vna verdadera humildad!

Glos. lit. L.

Assi que los encumbrados puestos ha reseruado la diuina Sabiduria para los humildes, *Qui ponit humiles in sublime*, dixo el sufrido Iob, e Isaias vio vna misterioса vision, en que le descubrio Dios este secreto: *Vidi Dominum sedentem super solium excelsum, & eleuatum, & ea, quæ sub ipso erant, replebant templum.* En el trono hazian escolta a las Magestades de Dios dos alados Serafines; claro està que le acompañarian en el sus ordinarios assistentes los espiritus de la gloria: *Millia*

Iob 5. Isai. 6.

millium ministrabant ei, & decies centena millium assistebant ei. Pues como ninguno de essos bellos cortesanos de Dios llena la grandeza de su templo, sino lo humilde y abatido, que apenas se leuanta de la tierra, *Et ea, quæ subipso erant replebant templum.* San Bernardo, *vt manifeste intelligas non eam altitudinem cõmendari, quæ extollitur aduersus eum. sed eos in templo, siue in solio qui sub eo sunt.* Y san Antonio de Padua, *quia in humilitate sunt replent templum.* Aun que no se rastrea con euidente consequencia la nobleza de la virtud por la excelencia del premio, como prueua doctamẽte el ordinario comentador del Doctor Angelico, no pierde los aprecios de apretada congruencia, con que se descubre en la ocasiõ presente los que la humildad tiene en el entendimiento de Dios, y lo mucho que le agrada, pues admira a su sabiduria, *Miratus est*, y tan de espacio se ocupa en la publicacion de sus grandezas.

S. Bern. ser. 2. de Verb. Isai.

S. Anto. de Pad. Domin. 1. aduẽt.

Caiet. in 2. 2. q. 161. artic. 1.

DISCVRSO VI.

Sequentibus se dixit.

Que es tan inseparable de la virtud la alabança, que la toma Dios por su cuenta en nuestros actos meritorios.

A Quien no admira, que la Sabiduria del Padre se ocupe muy de espacio en los loores deste creyente, ponderando los quilates de sus virtudes. Pero cesse justamente el espanto el dia que se sabe que no es tanto premio de la virtud la alabança, quanto indiuidua propiedad, y atributo necessario.

S. Th. 1. 2. q. 2. artic. 1

Quiere con la erudicion q̃ suele el docto Padre Frãcisco Suarez confutar la opiniõ de ciertos rigidos Teologos, los quales limitauan el premio de los actos remisos, y poco feruorosos de las virtudes sobrenaturales a vn genero de alabança, cõ que el supremo Monarca en el Reyno de su gloria haria a todos patentes aquellos seruicios, y subiria de punto a los que los executaron.

P. Suar. Relect. de reuiscen. merit. disp. sect. in resp. sion. fund. uersar.

Esso

Esso es en buen romance, dize este Doctor, afirmar que essos meritos quedan sin premio alguno: porque la alabança es tan deuida a la naturaleza de la virtud, que casi se reputa por vna misma cosa. Y el premio, como doctamente enseña el Angel de las Escuelas, deue ser cosa distinta de la accion virtuosa a quien se ordena a galardonar, y no como propiedad consecutiua a la nobleza de su naturaleza. Con estraña agudeza notò san Ambrosio vna grãde curiosidad al proposito. Ocupauanse los quatro misteriosos animales que hazian escolta al trono del Cordero en loores suyos, y dixeron entre otros era Dios digno de gloria, Apoc. 4. honra, y alabança: *Cum darent illa animalia gloriam, & honorem, & benedictionem sedenti super thronum.* De tal suerte mouio los coraçones de los Reyes, que coronados acompañauan a Dios (como ponderamos a diferente intento) el concertado villancico de aquellos cantores diuinos, q̃ apenas llegò a la esfera de sus oidos quando arrojandose al pauimento del solio, con impetuoso mouimiento, y esparciendo en el sus coronas los imitaron en la misma cancion, y dixeron: *Dignus es Domine Deus noster accipere gloriam, & honorem, & virtutem.* Pues si aprendieron de los primeros cantores el motete, como no lo resumieron fielmente? sino que se trocaron las palabras, y en lugar de alabança pusieron virtud? Digalo san Ambrosio: *Hic virtutem pro benedictione cõmutauit, quia sancti dum magna faciunt benedicuntur ab hominibus, & ideo conuenit virtus cũ benedictione.* Misteriosos ecos! Alli suena alabança lo que aqui virtud. Deue ser sin duda, porque son sinonomos, q̃ con lo repetido de las vozes declaran con mayor propiedad la naturaleza de las buenas obras. S. Amb. in Apoc.

Por esso toma por su cuẽta Dios los loores de sus seruos, y no los fia de otro, que de la facundia de su sabiduria: *Tunc laus erit vnicuique à Deo.* Dize el Apostol san Pablo, allá pues en la celestial Ierusalen el premiador soberano graduarà la alabança con proporcion a los seruicios. *Euge serue bone, & fidelis*, dirà a vno, *quia in pauca fuisti fidelis super multa te constituam*, a otro dirà la valentia de su pecho en la confeccion de su nombre, *qui me confitebitur* 1. Cor. 4. Matth. 25. & 10.

coram hominibus, confitebor & ego eum coram Patre meo. Y hará con nueuos aplausos a los Angeles santos, testigos de sus encomios, cõ que cederá en nueuo lustre del honor de los suyos la alabãça que de su boca reciben, *Confitebitur eum coram Angelis D.i.* A que desalentado espiritu no comunica, dize Bernardo, nueuos pulsos tã glorioso estimulo? *Magnus laudator, & vehementer ambienda laudatio*, pues crece la estimacion de los encomios al passo que la calidad del diuino Orador.

S. Ber. serm. 4. omn. Sãct.

Luc. 16. Y es tanta verdad lo que prouamos, que no solo anda anexa la alabãça a las obras virtuosas de todos costados; sino a las que viciadas por su substancia van circunstanciadas con alguna particularidad virtuosa. Temio vn mal rẽtero ser depuesto por su señor de su administracion, y dio en vna estratagema notable: puso se a cuentas con los deudores de su dueño, y aunque ellas resultaron en su daño, porque le defraudò de la mitad de la hazienda: llegò a su noticia el caso, y estuuo tan lexos de indignarse con el siruo, que antes bien en presencia de los demas se ocupò en su alabança: *Et laudauit Dominus villicũ iniquitatis, quia prudenter fecisset.* A la verdad, hijo eres desse siglo, ardidoso te portaste, menoscabado de hazienda me siento por tu descuido, defraudado en mis bienes por tus trazas: pero no se que oculta violencia encierra en si la prudencia con que intentaste soldar tus yerros, que me mueue a ocuparme en tus loores: hõbre peruerso eres: *Villicum iniquitatis*; pero con visos de prudente, luzes de virtuoso, no te quiero defraudar de la alabança; pues se le deue con tan apretado derecho a la virtud, que se origina de su naturaleza.

DIS-

DISCVRSOS MORALES AL EVANGELIO DEL SABADO PRIMERO DE QVARESMA.

Cùm sero esset. Marc. 6.

DISCVRSO PRIMERO.

Ipse solus in terra.

Que acometen terribles peligros al que se ausenta de su Dios.

ALESE Iesu Christo de amorosas violẽcias para cõpeler a sus discipulos se ausentẽ de su cõpañia: porq̃ a menos costa q̃ de essa diligencia no les dexara desamparar su lado el temor de graues peligros, que les amenazaua su ausencia: *Cogit discipulos suos ascendere nauim.* Y con razon dize Geronimo santo: *Recte autẽ quasi inuiti, & retractantes Apostoli à Domino receserãt ne*

S. Hier. in Cate. aurea.

ne illo absente naufragia sustinerent. Y no les salio vano su temor, pues apenas se apartan de su dulce Maestro quando el deshecho vracan intenta contrastar su embarcacion. Ordinarios efectos delas diuinas ausencias, pues solo ellas deuen ser temidas como el compendio de todos los males.

Hiere. 15. El salir de la compañia de Dios, y el destino de todos los peligros, todo es vno: *Eij ce illos*, le dezia el Señor avn grande Profeta, *à facie mea, & egrediãtur, quod si dixerint ad te quo egrediemur? dices ad eos: Hæc dicit Dominus qui ad mortem ad mortẽ, & qui ad gladium ad gladiũ, & qui ad famem ad famem.* No se executara la dura sentencia en presencia del formidable juez, sino que para passar por los rigores de sus filos los delinquentes han de salir della forçosamente? Si, responde el Cartusiano Dionisio: *Id est à facie mea protectione, & pio respectu, ita vt eos perire permittam.* No han visto como el amoroso Padre huye la cara al castigo del amado hijo; porque no le consiente el paternal afecto ver sin exteriores demonstraciones de sentimiento lastimar lo mas sensible de su coraçon: pues no de otra suerte deuemos cõtemplar la justa correccion de Dios con los hombres, expeliendolos de su vista, para auellos de castigar para q̃ crezca el rigor de la pena a la medida de la tolerancia de la mas acerba calamidad.

Enojose Dios terriblemẽte de que Aaron, y Maria, pusiessen arrenida legua en su hermano Moyses, y para castigar aquella demasia les mandò a los tres se apartassen de lo restante del pueblo, y se fuessen al tabernaculo, al qual lugar baxò Dios con aparatosas muestras de grandeza; y despues de auelles afeado su desmesura, y reprehendido con acedia su delicto, añade el texto: *Iratusque contra eos abijt, nubes quoque recessit, quæ erat super tabernaculũ.* *Num. 12.* En lo que se manifestò a las claras los rigores de la ira de Dios, fue en ausentarse de la presencia de los delinquentes, y ello lo manifestò muy bien el efecto que se siguio: *Et ecce Maria apparuit candens lepra; quasi nix,* apenas se retira Dios, quando se apodera de la hermana de Moyses el cõtagio de la lepra, y sirue de horror su castigo a los que apenas tenian ojos para fijarlos en el

el laſtimoſo expectaculo de ſu repentina enfermedad.

Bien conocia eſta verdad quiẽ enſeñado por Dios dixo: *Omnia à te expectant, vt des illis eſcam in tempore dãte te illis colligent, aperiente te manum tuam omnia implebuntur bonitate; auertente te faciem tuam turbabuntur, auferes ſpiritum eorum, & deficient, & in puluerẽ ſuum conuertentur.* Vueſtra preſencia, Señor, es el conducto de todos los bienes, como origen de todos los males vueſtro apartamiento; ay de aquel que engoloſinado con los fingidos alagos de ſu aduerſario renuncia ſu bien! por la eleccion de todo ſu mal, *qui elongant ſe abs te peribunt*, en las manos dan de ſu daño los q̃ renunciarõ la dulce caricia de vueſtra ſanta cõpañia. *Quod ſi à Deo qui longe ſunt peribunt, vtique qui Deo proximi ſunt ſaluabuntur, oportet igitur nos proximos fieri Deo, quoniã dicit Prophetа, qui elongant ſe à te peribũt*, en nueſtra mano eſtá no naufragar en los eſcollos de la perdicion, no apartando la viſta del norte de nueſtra ſalud, de los bienes de la compañia del Criador.

Pſ. 103. S. Amb. in Cate. Lipom. in Gen.

Pſ. 72. S. Amb. ſer. 40.

Lleno eſtaua Dauid de celeſtiales riquezas, cõ proſpera bonança caminaua ſu embarcacion al puerto de ſu propia patria, quando a deshora, ay dolor, combatido de vn recio temporal de auſencias de Dios ſe dio por derrotado miſerablemẽte: *Ego dixi in abundantia mea nõ mouebor in æternum, auertiſti faciem tuam à me, & factus ſum conturbatus.* De que me aprouechò, dize en nombre de Dauid el padre Lodulfo Cartuxano, mi vana confiança, ſino la ſendereò la induſtria de Dios, ſino la abonò ſu compañia, ſino de deſcubrir la hilaza de mi flaqueza, en el miſmo punto que ſe auſentò de mi quien me ſeruia de aliento, y vigor, conociendo a deſpecho mio lo poco que ſoy ſi Dios de mi ſe aparta.

Pſ. 29. Ludolp. Cartu. de vita Chriſti, 1. p. c. 8

De aqui vino que vn dia que los enemigos de Dauid ſe perſuadieron a que Dios ſe le auia auſentado del lado, con notables demõſtraciones de alegria ſe dieron el parabien de ſus vitorias, perſuadidos a la certeza de ſus vencimientos: *Dicentes Deus dereliquit eum perſequimini eum, quia non eſt qui eripiat.* Alto, pues, apreſſen ſe las armas contra Dauid, q̃ ſu valor, auſente de Dios, ſe rendirà a lo mas debil de nueſtras fuerças, a lo mas flaco

Pſ. 70.

co de nueſtros combates.

Que fuerte era Sanſon ò almas, mientrás lo acompañó la virtud de Dios, pues ni lo mellauá las hueſtes de membrudos Filiſteos, ni lo contraſtauan ſus aſſechãças, antes bien ſu eſfuerço cada dia cantaua glorioſas vitorias de ſus aduerſarios. Oid cõ que facilidad rompia los mas fuertes laços que le cauilaua la aſtucia de ſu engañoſa Dalida, como ſe reia de ſus maquinas! Apenas ſe le auſentò Dios por la incuria de ſu poco recato, en encubrir el aſsiento de ſu fortaleza, quãdo que dò el fuerte ſayan por vilipendio de ſus emulos, y por blanco de ſus oprobrios, y eſcarnios. Aqui de los Filiſteos, Sãſon valiente, gritaua la aſtuta muger: *Philiſthin ſuper te Sãſon*, que importa dezia el, allá en lo interior de ſu pecho, q̃ ſe burlará dellos como ſuele mi valor: *euadam me ſicut prius*, y no aduertia el necio que ya Dios lo auia dexado, *& neſciebat, quia recceſſerat ab eo Dominus*; y q̃ con las auſencias de ſu Dios le auia dexado el eſfuerço, y ſe le acorcauan todos los males.

Pſ. 70. Iud. 15

Ay de noſotros, dize Iſaias en nombre de todo ſu pueblo, q̃ alexamos a Dios de nueſtra compañia, *peccauimus, & tu iratus es, & auerti ſti faciem tuam.* Que mal no nos perderá el miedo, que aduerſidad no nos dará el vltimo alcance, *clamat ingemiſcens Prophetæ*, dize Ruperto, la vehemencia del dolor le arraſa al Profeta los ojos, a viſta del eſtrago de ſu gente. Afectos eran eſtos en Dauid de vn ardiente zelo de la honra de Dios, *Secundum multitudinem iniquitatũ eorũ expelle eos; quoniam irritauerũt te Dñe.* Arrojad, Señor, a eſtos inormes pecadores de vueſtra compañia, y aprendan a no irritar cõ repetidas ofenſas vueſtra paciencia; a buen ſeguro que la vehemencia del dolor, que en ſus coraçones cauſara el atropello mayor, corrija ſus deprauadas coſtumbres, y los enſeñe el verdadero camino.

Iſai. 64. S. Rup. in Iaan.

Pſal. 5.

El que conoce la naturaleza de los males, en ſu graduacion a eſte le dà el primer lugar. Cuenta en dulces metros el Salmiſta Rey los caſtigos cõ que Dios deuaſtò la tierra de Egipto, y ſiendo aſsi, que el de priualles de la luz viſible, entre las otras plagas fue la octaua, llegãdo a dar a cada vna ſu lugar la gradua en el primero: *Miſit tenebras, &*

obſc-

obſcurauit, y luego proſigue el catalago de los demas rigores. Euthimio dio a nueſtro propoſito la razon por las ſiguientes palabras: *At qui antè tenebras aliàs Ægiptijs plagas intulit, ſed Beatus Dauid indifferẽter hanc plagam primo loco cõmemorat, vel vt grauiſsimam omniũ præpoſuit, cùm lux, quæ per tenebras aufertur, rerũ omnium ſit pulcherima.* Entre los viſibles efectos no ay ninguno que tanto ſe aſemege al Criador como la luz, por ſu natiua nobleza, y por los admirables que adminiſtra a nueſtra neceſsidad; y ſi lo ajuſtamos a los rigores de la verdad, ſi que luz es Dios, *Deus luz eſt, & tenebræ in eo non ſunt vllæ*: Fue tan infeliz el Pueblo Gitano, que careció por eſpacio de tres dias deſtos luzidos eſplendores; y ſi bien es verdad, que a eſte mal acompañaron otros muchos, è intolerables; lo primero que en ſus narraciones le arrebatò al hiſtoriador ſagrado, fue eſte calamitoſo trabajo, y en dalle el primer lugar fue graduallo de incomportable.

Euthim. in Pſal.

1. Ioãn. 1.

Dos grauiſsimas circunſtancias contuuo la venta de Iudas, la vna el vilipendiò q̃ hizo de ſu Maeſtro, en entregalle por tan baxo precio, corta eſtimacion de ſu valor; pues lo vendio por treinta dineros: la otra el abdicar de ſi ſu poſſeſsion natural, efecto de qualquiera venta. Ya paſſara por la primera, dize el Pontifice S. Leon, ſi bien cede en grande deſdoro del honor de tal Maeſtro; pero la ſegunda me traſpaſſa de ſentimiento el coraçõ, por ſer el origen de todo el mal de Iudas, y de los hombres: no ſe nos pierda vn apice de ſus palabras: *Facinus cõmercij tui non ideo deteſtãdum eſt; quia Dominum viliter æſtimaſti, ſed quia redẽptorem etiam tuum, ne tibi parceret, vendidiſti, & merito tibi tua pœna cõmiſſa eſt, quia in ſupplicij tuum nemo te ſæuior inueniri.* Oy que inhumano te portaſte contigo infeliz, quando tiraſte las cuerdas de tu codicia, deſhaziendote del derecho q̃ tenias a tu Dios, por la del vil precio en que lo entregaſte, ya no es tuyo, ſino de aquellos que lo compraron. Que mucho que tu miſmo fueſſes el executor de quitarte la vida corporal, ſi ya anticipadamente te negaſte de tal ſuerte a la eſpiritual, que con el derecho de obtenella, por medio de tu venta la repeliſte de ti, y te entregaſte a la

S. Leon Ser. 6. de Paſſio die Dominico.

sima de todos los males, y al baratro de todas las infelicidades, pues perdiste con tu Dios todo tu bien, y abriste con sus ausencias la puerta a todos los males.

DISCVRSO II.

Videns eos laborantes.

Que està Dios muy presente a los que se ven cõ varias tribulaciones combatidos.

BIen a las claras experimentamos en el Euangelio presente, la verdad que nos enseñò Dauid quãdo dixo: *Prope est Dominus his qui tribulato sunt corde*; pues apenas asalta el temor los animos de los Apostoles, y el peligroso vracan quando no los pierde de vista el dulce Maestro, en medio de los rigores de aquella tribulacion, empleando en el socorro de sus queridos el caudal de su miraculosa potencia. Ps. 33.

Parece con toda verdad, que està Dios ganoso de entrar a visitar al alma, y que lo estorua el tiempo de la prosperidad, por medio de sus diuertimientos, y que el trabajo que se padece quita todos estos obstaculos y dà passo franco a su dulcissima compañia: *ad Dominum cum tribularer clamaui*, dixo Dauid, *& exaudiuit me*, la tribulacion aniuò las alas de su oracion. Aduierte S. Geronymo, y fue lo mismo pedir socorro que toparle de repente con el. *Tres res in uno versiculo velociter explicantur angustia, preces, exauditio, quia nemo tribulatur, nisi qui in Christo pie uiuere desiderat.* Pero que mucho que vista pluma el socorro de su tribulacion, sino consiente Dios estar vn punto ausente de sus seruos, el dia que ve su coraçon ocupado de amarguras, y congoxas. Ps. 119 S. Hier. ex sup. Ps.

Historiãdo el diuino espiritu en el libro de la Sabiduria, las glorioſas hazañas del casto Ioseph, entre otras proeças que con el executò la diuina prouidencia, cuenta lo significere: *Descendit que cum illo in foueam, & in vinculis non dereliquit eũ, donec afferret illi sceptrum Regni.* Grande cariño por cierto de Sap. 10

Dios

Dios, para con su siervo Ioseph, q̃ qual individuo amigo no se le apartasse del lado en las penalidades de la carcel, en los torcedores de la infamia, hasta que lo subli massse en el alto solio de la suprema gouernacion de Egipto, fauor si bien claro indicio de lo mucho que le amaua, muy vsado de su Magestad.

Note el aduertido cõ Ruperto, el cuidado que Dios tuuo de acompañar al santo Iacob mientras le traia sobresaltado la ferocidad de su hermano Esau, fugitiuo desampara su paterna morada, y apenas en vn escombrado campo haze alto, y toma algun reposo del cansancio de su camino, quando con misteriosas señales se le aparece Dios en lo superior de vna escala: en Mesopotamia le auisa no aguarde mas dilaciones a la terquedad de su suegro Laban, toda vna noche le acompaña a la buelta de su peregrinacion. Temeroso sale de Mesopotamia a Egipto, y en el lugar a donde en tiempos passados auia recebido fauores de Dios con nueuas apariciones renueua sus beneficios Quien a vista de los presentes, exclama Ruperto, no reconoce, y alaba la especial prouidencia que tiene el diuino amor con los suyos, pues no haze dellos la menor ausencia, y con toda presteza los acompaña en el tiempo de la tribulacion.

S. *Rup. in Cate. Lipom. in Gen.*

Notò curiosamente Cayetano, que de las visiones cõ que Dios fauorecio a los antiguos Patriarcas, solo leemos tres manifiestas, en que a las claras sin reboço alguno se manifestò Dios por el ministerio de los Angeles que traian su embaxada. La primera fue a Adan, quando los primeros parientes del humano linage oyeron la voz de Dios en el paraiso: la segunda, quãdo hospedò en su tugurio Abraham tres Angeles, que representauan el misterio de la Trinidad de Dios: y la tercera, quando Agar confessò miraron sus ojos lo admirable de su grandeza, en vn generoso espiritu, que Dios destinò a su consuelo, embiandosele quando ella andaua por los descombrados desiertos fugitiua de su señora Sara: *Ecce vidi posteriora videntis me. Altera fuit quãdo Agar fugiebat à facie Saræ dominæ suæ.* Para manifestarnos Dios por esse camino, dize la boca de oro, q̃ el mas cierto que tiene el alma de gozar visiones celes-

Caiet. in Cat. Lipom. in Genes.

Gen. 16

tiales, y la especial assistencia de su Dios es el de la tribulaciõ. *Postquam ancilla à domina afflicta fuit, & multum arumnosa fuit, dolentq; anima Domina inuocauit, statim superna visitationem consecuta est.* No goza Agar de celestiales visiones entre las caricias, y regalos de la casa de su esposo Abrahan, sino en ocasion q̃ destituida de todo consuelo anda de vna a otra parte, de la anchurosa soledad tan solitaria de la humana cõpañia, como acompañada de aflicciones, y congoxas.

S. Chrysosto. in Genes.

Mientras el santo Iob habitò sus palacios Reales cõ grandeza, y pompa, acompañado de toda prosperidad, no leemos, dize Geronymo escriturario famoso, que gozasse alguna vision de Dios; sino quando el demonio lo puso en el mas calamitoso estado a que pudo llegar inconstante Monarquia, despojado de toda suerte de bienes, perseguido de amigos, acosado de la propia muger: en este termino le cõsuela la vista de Dios, le acaricia su presencia, y lo haze dulce compañia. Si que tan santo se era Iob en el tiempo de la prosperidad, como del trabajo, y solo a este veo vinculados los fauores de la presencia de Dios, y no a aquel. *Antequam tentaretur, Deus ei locutus non fuerat: postquam autem tentatus est, venit ad eum Deus, & familiariter loquitur quasi amicus ad amicum suum.* O calamidades mal graduadas en el apellido, deuiendo llamaros dichas los hombres, que afortunados los hazeis, pues sois el señuelo de la presencia de Dios, y la marca de su amistad, la fiança de su presencia, y dulces prisiones del sumo bien; ya os deseo poseer atrahido de las comodidades que se grangean por vuestro medio.

S. Hier. in Ps. 46

Comun sentimiento es de los que mejor sienten, que la Reyna de los Angeles no se apartò en las peregrinaciones de su Hijo bendito, y en el discurso de su predicacion vn punto de su lado: por lo menos no me negarà ningun Catolico, dize Lodulfo, que en la peregrinacion de Egipto le fue dada al Niño Santo esta Señora por albergue de sus fatigas, y recreacion de sus afanes; *Accipe puerum*, le dize el Angel a san Ioseph, *& Matrem eius, & fuge in Ægyptum, & esto ibi, vsquedum dicam tibi.* Y vna vez que en las alegrias honestas

de

de la celebridad de la fiesta en Ierusalen la Madre acõpañaua al Hijo glorioso, se le perdio de vista, y desapàreció, y costò infinitas ansias el hallarle: *Cõsidera hic quòd beata Virgo de terra sua expulsa, & in Ægyptũ fugata, in tanta tribulatione posita Filium nõ perdidit; sed postquam ad festiuitates iuit ipsum amisit. Per quod datur intelligi, quòd Iesus sæpè in aduersitate custoditur, & in prosperitate perditur.* Suelen las prosperidades dar mal logro de la compañia de nuestro Dios, la qual se euanece entre sus halagos; y los trabajos echan firmes ancoras a sus possessiones, no le perdiendo el alma de vista mientras ellos la aquexan, y atribulan.

Ludolp. de vita Christi, 1. p. c. 15

Assi lo experimentò Dauid: *Clamabo per diem*, le dezia a Dios, *& non exaudies, & nocte, & non ad insipientiam mihi.* Ya se sabe que por la claridad del dia apacible, y alegre se significa la prosperidad, por lo ceñudo, y funesto de la noche el tiempo de la tribulacion. Dize agora Dauid, no senti Dios mio los efectos de vuestra presencia en las ayudas de costa de mi socorro, mientras alagueña me mirò la que el ignorante apellida fortuna, sino en el punto que me desamparò la facilidad humana, y me vi por todas partes cercado de tribulaciones, y congoxas. *Qui in gaudio non exauditur, exauditur in lacrymis: vndè ait, non ad stultitiam mihi, id est non frustra clamaui*: pero que mucho, si la bonança alexa a Dios, y la aduersidad lo acercà?

S. Hier. in Ps.

Ps. 21.

De aquì prouiene, que el atribulado tiene especial derecho sobre Dios, apellidarlo suyo. Dedica Dauid vn Salmo a los subsidios con que Dios suele de ordinario fauorecer a sus siervos, librandolos de los assaltos aduersarios, y colocandolos en el puerto tanquilo de su descanso, y dale principio con las siguientes palabras. *Qui habitat in adiutorio altissimi, in protectione Dei cœli cõmorabitur: dicet Domino: Susceptor meus es tu, & refugiũ meum, Deus meus sperabo in eum. Cur non Deus noster?* dize el Incognito: *quia in creatione, & redemptione est Deus omnium.* Parece que haze agrauio a los demas, adjudicandose a si el apellido comun del Criador, siendo el vn bien que no se limita

con

con especialidad a ninguno de los que le participã. Oygamos como lo responde el mismo: *In tentationibus suis proprium eum habent singuli electorum, sic enim paratus est, & cadentem recipere, & suscipere fugientem, vt videri possit relictis omnibus alijs ei soli operã dare.* Grãde aliento por cierto para el alma, a quien combaten impetuosas olas en el inconstante mar deste siglo; pues se puede gloriar esta Dios de tal suerte aplicado a su socorro, que como si no tuuiera otros empleos de su poder en la puntual assistencia, en los continuos regalos, en los fuertes presidios con que la socorre le dà cõfiança a que lo intitule Dios propio suyo, al que lo es de todo lo criado.

Psal. 90. Incogni. in Psal.

seruir los ojos de Dios de hieroglifico a sus piedades; assunto que prueua largamẽte vn docto en entrambas letras. *Aspice in me, & miserere mei*, le dize a Dios Dauid. Y en otros lugares le pide instantemente no aparte de sus miserias la vista, *ne auertas faciem tuam à puero tuo, quoniam tribulor, velociter exaudi me*: porq̃ en ella tiene librado todo el socorro a sus necessidades, todo el alivio de sus trabajos.

Pierio lib. 31 cap. 9.

Ps. 6

Contando el Real profeta las misericordias q̃ Dios vsò con su pueblo en las angustias de su cautiuidad, pone por originaria fuẽte auer fixado los ojos en la calamidad que padecian, atendiendo a su opression: *Et vidit cum tribularentur, & audiuit orationem eorum, & dedit eos in misericordias in cõspectu omnium qui ceperant eos.* No porque Dios mendigue de la administracion de los sentidos el conocimiento de los objetos, que arcaduçados por ellos hã de mouer a compassion su voluntad, como nuestra alma miẽtras peregrina en esta vida; sino que con este metaforico dezir se explica mejor la promptitud de su clemencia a nuestro socorro, pues apenas atiende las miserias huma-

Ps. 1

DISCVRSO III.

Videns eos laborantes.

O mil vezes dichosa el alma en quien Dios pone los ojos.

Ps. 118. NO ay cosa mas comun en la sagrada Escritura, que

manas quando se apretta a la libertad de los que las tolera: y assi dà por razõ Dauid de la de su pueblo, auer visto Dios su opresion. Como la dio el mismo Dios al caudillo santo desde la çarça, diziendo: *Vidi afflictionẽ eorũ, qua ab Ægyptijs opprimuntur*, siendo essa la potissima razon de aprestarse a la libertad de su pueblo. *Exod. 3*

Marc. 10. Vn moçuelo se llegò a Christo desecso de su saluacion, y de caminar por los passos de las virtudes a la cũbre de la perfeccion, y le dixo: *Quid faciã, vt vitã æternam percipiam?* Agradole al Señor el buen proposito, y con especiales afectos amorosos dio muestra del agrado de su coraçon: *Iesus autẽ intuitus eum dilexit eum.* Y con poner en el los ojos dio muestras tenia el pretendiẽte de la virtud muy buen lugar en su amor.

Casi lo mismo sucedio a san Pedro: guiòle san Andres a su hermano a los magisterios del Saluador, y dãdole noticia de la calidad de su persona lo llevò a su presencia, y apenas en ella estuuo, quando con particular cariño lo mirò Christo, *Intuitus autem eum Iesus dixit: Tu es Simon filius Iona.* Hijo eres de mi espiritu (assi lo explicò Gislerio) *ac si diceret: Tu iam ex hoc filius es Spiritus Sancti, cuius typũ gestat colũba, hoc enim tibi meo contuli aspectu, & illustratione gratiæ diuinæ, quo ita perfectus es, vt Spiritus Sancti filius diei mereris.* Con la vista se me fue tras ti el alma, y ella arrastrò los afectos con que re empecè a amar; de forma q̃ con lo abundante de la gracia que recebiste por estos medios degenerando de la baxeza de tu ser, te has trasladado al diuino, y de hijo de tu padre te passo a serlo de mi diuino espiritu. *Gislerio in cap. 1 Cant. tic.*

Assi dezia Dauid en nombre de todo el humano linage: *Signatum est super nos lumen vultus tui Domine, dedisti lætiam in corde meo.* Lũbre de los ojos de Dios intitula a su diuina gracia, con el qual llenò de gozo todos los senos de su alma. Linda metafora: *Tu claritas super nos eleuasti facies, lætis, ac fauoralibus nos intuendo qualis, quam ni autem gauderem præ tali intuitu?* Que mucho añade el mismo Autor, que no me quepa de gozo el coraçon en el pecho, si con vuestra vista me visteis en mi casa la grueffa de vuestros bienes, y el colmo de vuestros fauores, como lo vemos *Psal. 4.*

en

en la ocasion presente, pues apenas vè el dulce Maestro la afliccion de los suyos, y el rezio cõbate que en la mar padecian; *Videns eos laborãtes*, quando se ocupa en su remedio, y los libra del peligro, enseñandonos de camino, que si deseamos tener propicia su vista, la solicitemos con no apartarnos de la suya, por medio del exercicio de las virtudes: porque al passo que Dios fuere el objeto de nuestros ojos, lo seremos nosotros de su vista, y fauores.

DISCVRSO IIII.

Volebat eos prætereire.

Que aguarda Dios a lo vltimo de nuestras misserias para hazer mayores ostentaciones de su liberalidad.

NO sin grande preñez de misterios añade nueuos peligros el soberano Maestro a los miedos de sus discipulos, quando intenta su libertad, en procurar passar de largo al combatido nauichuelo, y sin manifestarseles por la voz ponellos en ocasion de que imaginen es fantasma. Esto que otra cosa es que añadir nueuos peligros, dize Orígenes, y Teofilato, para hazer mas celebre su libertad, y que ya quando se huuiessen desnudado de toda esperança del'a constituidos en la vltima afliccion, se abonar ęasse el temporal, y lucisse mas la misericordia de Dios a vista de los mayores peligros? *Origen. Theoph. in Cat. aurea.*

A quien no admira, que tome Dios tan de atras la carrera al parto de Sara a prometelle sucesion, que desde sus años primeros le aude entretreniendo con estas esperanças? A su esposo Abrahã lo saca de su tierra en los verdores de su juuentud, y prometele por premio de essa fineza vna larga y copiosa posteridad: continua en diuersas ocasiones en el discurso de su peregrinacion essos empeños de su palabra: y no veo, dize san Chrysostomo, que se cumpla en la fecundidad de Sara, sino que siempre esteril toca ya los terminos de la decrepitud: *Sed cũ tantæ promissiones essent factæ, adhuc manet Sara sterilis, & senectus eius appare-* *S. Chrysost. in 25. Gen. S. Greg. lib. 9. moral. cap. 5*

rebat. Para que tan largas dilaciones a vn fauor tan antiguamente repetido? pues solo ellas bastã a ajar el gusto de su possession. *Vt allata maxime fidei fuæ coniecturâ sciant, & humanæ naturæ infirmitatem, & diuinæ virtutis magnitudinem.* Para q̃ fuessen creciendo las ostentaciones del diuino poder al passo que se aumentaua la imposibilidad que inducian los años de Sara, la grauedad de su edad, y la dilacion de tanto beneficio.

Auisanle a Christo las hermanas de Lazaro de su enfermedad, y de los riesgos q̃ en ella corre su vida, y se desentiende a este auiso, muere su amigo, y dilata el consuelo de sus Discipulos por espacio de dos dias, y aguarda al tercero a restituillo a la vida. No culpe nadie este apatente descuido, nota S. Pedro Crysologo, de desamor, porque no fue otra cosa que dar licencia a la muerte que se apoderase del elado cadauer, a la enfermedad q̃ executasse en el el vltimo golpe de la muerte, para que perdiendo sus fuerças la humana esperança, cobre nueuos alientos la diuina. *Licentiam dat sepulcro corruptioni posse permittit, negat nil putredini, nil fatori; vt humanæ spes tota pereat, & tota vis humanæ desperationis accedat.* Para que con lo crecido de las dificultades del consuelo se aumenten las alegrias de la nueua possession de Lazaro, y sea lo mismo añadir nueuos estruos a su vida, que nueuos motiuos de alegria en quien la goza.

S. Petr. Chrysol. ser. 63.

Estando cercados los de Samaria, huuo en la ciudad vna hambre tan diuturna, y cruel, que llegò vna madre a remediar su necessidad con las carnes de su hijo, matandolo para sustentarse con el. Vino el caso a noticia del Principe, y dando por autor de aquellos males al santo Profeta Eliseo, jurò quitalle la vida. Apenas supo el santo la determinacion del Rey, quando le profetiza de parte de Dios vna repentina abundancia, que oluide los aprietos de la passada necessidad: *Hæc dicit Dominus in tempore hoc eras modius similæ vnò statere erit, & duo modij hordei statere vno in porta Samariæ.* Entra aora con lo repetido de sus dudas el Abulense, y pregunta, porque aguardò Dios a dar aquella buena nueua en el vltimo despecho del Rey, y antes de la vispera de la milagrosa presa no se lo reuelò al Profeta? Y respondele, q̃

4. Reg. 7 & 8.

Abulens. ibi.

aguardò Dios a la mas apretada coyuntura, a que pudo llegar aquella necessidad, esto es à que perdiesse los pulsos la confiança del Rey, y dixesse: *Ecce tantum malum à Domino est, quid amplius expectabo à Domino, cùm duæ mulieres comediſſent filium vnius, quod erat extremum malum, ideo ſequẽti die diſpoſuerat Deus dare abundantiam ciborum.* Dexò la diuina prouidencia cobrar fuerças a la necessidad, solicitando propios lucimientos a su poder, y enflaquecer las humanas industrias, para que en el tiempo de la mayor necessidad campeassen mas lustrosamẽte sus socorros.

Desta traça se valio Dios en el remedio de la mas vrgente necessidad, esto es en la redempcion del humano linage: no trata de remediar los yerros de Adan luego q̃ se cometieò en el Paraiso, dexa passar en medio muchos siglos, en los quales los hombres estuuieron tan lexos de remediar agenos defectos, q̃ cometieron contra su Dios otros sin numero. Rom. 11 Creciò terriblemẽte la malicia, y quando el mundo estaua mas estragado, dize san Pablo, *Cõcluſit omnia Deus in incredulitate, vt omnium miſereatur.* Entonces manaron los cristalinos arroyos de las diuinas misericordias, quando mas seca y esteril estaua la tierra, y mas imposibilitada de remedio.

Destruyò Dios por medio de las aguas del diluuio el orbe, y agradandose mas en los meritos de vn seruo suyo, llamado Noe, que irritado de las ofensas de los hombres, apenas le sacrificò en la tierra recien mojada de la inũdacion passada, quãdo hizo la siguiente promessa: *Nequaquam vltra maledicam terræ propter homines; ſenſus enim, & cogitatio humani cordis in malum prona ſunt ab adoleſcentia ſua: non igitur vltra percutiam omnem animam viuentem, ſicut feci.* Yo no entiendo la ilacion, al reues la sacara mi vengança, dize san Chrysosto: *Rara miſericordiæ ſpecies, quia inquit incumbit ſenſui hominis diligenter in mala opera à iuuentute, propter hoc non vltra adijciam, vt maledicam terræ.* Quien jamas se ha mouido a compassion cõ lo crecido de los agrauios, con lo repetido de las ofensas? A odio y vengança si. Pues como promete Dios no castigar a los hombres porque le prouocan? *Quia autem video malitiam*

Geneſ. 8 S. Chryſoſto. in Geneſ.

ita excrescere, promitto non vltra maledicturam terræ. Porque essi es la condicion de Dios de todo punto opuesta a la de los hombres, que si permite males, es con intento de sacar dellos copiosissimos bienes. Y con esse fin dexa cobrar alientos a los peligros para emplear la fortaleza de su braço en nuestra libertad y socorro.

DISCVRSO V.

Putauerunt phantasma esse.

Son tan soberanos los beneficios que Dios nos comunica, que han menester fiadores de no aparentes.

Theodo. in Cate. aurea.

HVuo vn Obispo llamado Saratano, el qual tomò ocasion de la facilidad con que Iesu Christo ollana las brauas olas de la mar en socorro de los suyos, para darse a pensar, que su cuerpo auia sido fantastico: error que comunmente se atribuye a Manicheo, y los discipulos no imaginando se desvelaua su Maestro en socorrerlos en el mas profundo silencio de la noche, se persuadieron no era el, el que andaua a pie enjuto sobre el agua, si no vana ilusion y quimera lo que atendian sus ojos. A la verdad, yo no me espanto, porque passan tanto de las rayas del encarecimiento los fauores que Dios nos haze, que tienen necessidad los acredite el mismo Señor de firmes realidades, para desmentir la sospecha de q por lo excessiuo son imaginados sueños, y fantasticas quimeras. Y assi lo haze en la ocasion presente, empeñandoles la verdad de su palabra, y certificandoles es el mismo el que los atemoriza, por no conocido, que los recrea por comunicado: *Cõfidite, ego sum, nolite timere.* Antigua propiedad de Dios que aquel se espanta a vista de su grandeza, que no la conoce, y aquel la ama que la goza de mas cerca.

Cassr. de hæresib. Verb. Christ.

No se si estará repetido el sucesso de la prision de san Pedro. Tenialo Herodes en la carcel a buen recado, para sacallo a ajusticiar el dia siguiente, quando Dios en lo mas secreto de la noche embia vn Angel que entendiesse en su libertad: les-

pertole a golpes (tal era la seguridad con que estaua en la Capilla, el que colgaua de la confiança de su Dios) mãdole que se vistiesse, sacolé a vna, y otra puerta, y calle: *Et nesciebat*, dize el Texto, *quia verum est quod fiebat per Angelum.* El Apostol despierto estaua, pero a la verdad como dormido se portaua en imaginar era sueño lo que experimentaua su libertad: llegan a la puerta de la ciudad, la qual expontaneamente se les franquea, y ya que estaua en seguro paraje el santo, se desaparece el Angel: atencion con lo q̃ se sigue, *& Petrus ad se reuersus dixit: Nunc scioverè, quia misit Dominus Angelũ suum, & eripuit me de manu Herodis, &c.* No le ha sucedido qual vez al que reposa en la quietud de su lecho, soñar con la terribilidad del peligro, y jũtamẽte cõ la inopinada euasion de sus rigores, despertarlo la vehemente imaginacion, y hallarse en su cama sin lesion alguna? pues assi Pedro, si bien auia sacudido el sueño y iba despierto, estaua tan absorto cõ la estrañeza de la libertad milagrosa, que la atribuia mas a fantastica ilusion, que a solida verdad: *Nesciebat quia verum est*, y a poder de

Actor. 12.

experiencias se persuadio, q̃ no era sueño la grandeza del fauor que assi lo sacaua de si. Lo mismo dize Dauid les sucedió a los Hebreos en la libertad de la captiuidad de Babilonia: *In conuertendo Dominus captiuitatem Sion facti sumus sicut consolati.* Es modo de hablar del Griego, y suena lo mismo q̃ quãdo Dios libró al pueblo de la mísera esclauitud que padecia. Y para confirmacion trae S. Geronymo *in conueniendo populos in vnum*, y el otro lugar *in conuertendo inimicum meum retrorsum.* Pero notese que está en el original Hebreo *facti sumus sicut somniantes*, como notó el estudio de Genebrardo: fue como si dixera Dauid: *Adeò consolati, lætatiq; sumus nostra restitutione, vt videremur verius somniare reditũ, quàm re ipsa videre.* Exceden los sueños en sus dichas a lo pujante de la fortuna, y en ellos finalmente tira la barra el deseo, y cumple su vacio la imaginacion, prodiga en la fabrica de sus felicidades. Este se soñó Rey excelso, el otro poderoso Principe, y entrambos amanecieron en la estrechez de su exiguo estado. Ello verdad es q̃ caminamos a la patria deseada, dize el pueblo

Psal. 125. & 101. & 9.

S. Hieronym. Genebrar. in Psal.

pero

pero en la verdad mas parece q̃ soñamos, que no que caminamos: *Sicut somniantes.*

Tit Liu. lib. 33. Cuẽta Tito-Liuio, q̃ oyẽdo los Griegos vn pregõ en q̃ los Romanos los restituiã a su antigua libertad, se mirauan los vnos a los otros, y llenos de vna cõfusa admiracio, no sabiã determinarse a entẽder si dormiã, ó estauan despiertos, si soñauan lo inaudito del fauor, o oyan sus execuciones; tal era en sus aprecios su grandeza.

Preuengo al letor a vn grande lugar, ya se sabe la industria de las varas descorreçadas con q̃ Iacob se hizo dueño de la hazienda de su suegro Labàn, deuida a su fidelidad por mil titulos: sucedió pues, que historiando el mismo Patriarca a sus dos esposas, el caso como auia passado, les dxio: *Postquam enim conceptus ouium tempus aduenerat, leuaui oculos meos, & vidi in somnis ascendentes mares super fœminas varios, & maculosos, & diuersorum colorum.* Echose a soñar Iacob lo que le estaua mas acuento, y quando Labàn queria para si el ganado de vn color, soñaua Iacob parian las ouejas corderillos manchados; y si el antojo de Labàn era al reues, al reues soñaua Iacob. Y luego en auiendo soñado essa felicidad, se la asseguraua el Angel santo en nombre de Dios: *Dixitque Angelus Dei ad me in somnis, Leua oculos tuos, & vide vniuersos masculos maculosos, atque respersos.* Notese el misterioso modo de hablar de Iacob: *Leuaui oculos meos, & vidi in somnis.* Fue como si dixera, echeme a soñar la mas crecida prosperidad, y la execucion de sus posseisiones era conforme al arrojamiẽto de mi sueno. *Dicit leuasse oculos in somnis, & vidisse patet, quod de oculis mentis interioribus intelligi voluerit.* Felicidades soñadas eran, es verdad: dichas aparentes, no ay duda, y tambien riquezas solidas, y verdaderas: porque se las dio Dios, y si por lo grãde eran sueños, por quiẽ las daua realidades.

Gen. 31.

Auct. Cate. Lipoma.

Echa la embidia en el lago de los Leones al santo Daniel, y oluidando su ferocidad, y negandose aquellos fieros brutos a la necessidad de la hambre, que los aquexaua, no llegaron al santo Profeta: apenas vio el Rey de Babilonia el milagro, quando tomando vengança de sus emulos, los mandò arrojar entre los Leones, los quales sin guardar aque se les entrase la presa, la salierõ

a le-

a recibir, y en vn instante la hizieron menudos pedazos. Fue traza de la diuina sabiduria, aduierte el Padre S. Chrysostomo, *Tandem didicerunt cum in lacum coniecti fuerunt, quod nō esset apparētia vana quod leones iusto pepercerant, cum & non auderent eius attingere corpus.* Pudiera maquinar el odio de los enemigos de Daniel, que aquellos olvidos de los leones procedian de algun magico encanto, q̄ los auia reduzido a vanas apariencias; y assi fue menester tapar todo portillo a essa calūnia, y acreditar a aquellos leones de verdaderos viuiētes en el comer; accion tan propia de tal, que como doctamente prueua S. Gregorio, es la mayor prueua de la vida, y assi nota este santo, que siempre que Christo resucitaua a algun difunto, mandaua lo diessen de comer para calificar el milagro: con lo qual prouò no era fantastico su cuerpo comiendo en presencia de sus Dicipulos, despues de resucitado: administrales pues el sustēto la piedad del Rey, haziendo que lo fuessen suyo los que perseguian a Daniel, y que en los dientes de los leones acreditassen de verdadero el fauor, para que no padeciesse sospechas de ilusion; que tan excessiuos como esso son los que Dios comunica a los hombres.

S. Chry in Gen.

S. Greg. hom. 29 in Euāgel.

DISCVRSO VI.

Et conturbati sunt.

Que quanto mas cerca està Dios del justo, mas remoto lo finge su humildad.

MAs que desconfiada, y poco segura es la santidad por lo que tiene de discreta: pues quando mas en la cūbre de los fauores mas teme, y se rezela de su propia flaqueza el q̄ la possee. Desvelos de la liberrad de los dicipulos ocupauan grā parte del alma de su Maestro, y con todo esso los veo temerosos al passo que mas fauorecidos, imaginādo nueuos peligros quando su presencia se ordenaua toda a su consuelo.

Ego dixi in excessu meo, dezia Dauid, *proiectus sum à facie oculorum tuorum.* Si se diesse a pensar que Dios lo auia repelido de su presen- *Psal. 30.*

cia quando se ausentaua de su alma: con amorosos desvios, y le negaua el raudal de la copia de sus fauores, no se me hiziera muy dificultoso: pero que sea lo mismo franquealle Dios sus mercedes, que abrir el Profeta la puerta a la desconfiança y temor, y juzgarse apartado de Dios, quando mas cerca goza de la dulçura de su presencia, esso es lo pôderable. *S. Aug. in Psal.* *Effudit in se animam suam*, dixo el Aguila de los Doctores, & *appropinquauit Deo, & per quandam nubem pondus quæ carnis rursus in terram proiectus; recedens vbi fuisset, videns vbi esset dixit, proiectus sum.* Arriegana la confiança de la valida cabida que cõ Dios tenia el Profeta, la consideracion de su fragilidad, y temia con razõ desperdicios del precioso licor, quãdo atendia a lo quebradiço del vaso que lo cõtenia.

No dexò cosa testifica el Sabio, por mas secreta y recondita que fuesse, que no escudriñasse mi industria, *Eccl 7.* *Cuncta tentaui in sapientia*: intentè llegar a la cumbre de la sabiduria, valiendome de las velozes alas de la especulacion: *Dixi sapiens efficiar.* Pero ay dolor, q̃ quando me pudiera tener por engolfado en lo mas estraño de lo del saber, entonces è conocì claramente no me auia desamarrado de mi ignorancia: *Et ipsa lõgiùs recessit à me, multò magis quàm erat.* Propio efecto de la posseſsion de Dios, verdadera sabiduria, dize san Gregorio, *Quæsita sapientia longè recedere dicitur, quia appropinquanti altior videtur.* Es Dios vn bien tan excelso y soberano, que quanto mas se posſee mas se desea, y los passos con que se obtiene por su grandeza, se vienen a trocar en afectos con que el alma desea acercarsele mas. *S. Greg. Pap.*

Vimos vn retrato desta verdad en el modo con que caminaua el Arca, y el pueblo en su seguimiento: *Sitq; inter vos & arcam spatium cubitorum duum millium.* No quiso pues Dios que se acercasse el pueblo al arca, por mas que se alentasse en el caminar. Y vierades vn misterio admirable, dize Ricardo de S. Victore, alexarse el pueblo de Dios tanto mas del arca, quanto mas se podia jatar se alentaua en su seguimiento: *Quanto promouetur arca, tanto amplius festinat & turba, & quò turba sequens amplius properat, eò & procedens iter sui accelerat.* Esto es lo q̃ passa *Iosu. 4.* *Ricard. de S. Victor. de extermin. mali c. 9*

en

en el viage del espiritu, en el qual las aceleraciones quanto mas viuas, se bueluen en vngarosas tardanças. *Sane perfectionis gratiam*, prosigue Ricardo, *quantò melius agnoscimus, tantò ardentius & concupiscimus.* Portandose el alma mas sedienta de las virtudes, al passo que con mayores medras goza del colmo de su possession.

S. Greg. hom. 36 in Euãgel.

Largamente discurre sobre este punto san Gregorio Papa, contraponiendo las delicias celestiales a las terrestres, en sus efectos, porque si estas enfadan por poseidas, aquellas auiuan los deseos de su obtencion, al passo que las gozamos. *Augent enim spiritales delitiæ desiderium in mente, dum saciant.* Paradoxa parece, que ande janta con la saciedad la hambre, con la abundancia la necesidad. Assi lo experimentò el que lo platica: *Quia quantò earũ sapor percipitur, eò amplius cognoscitur, quod auidius ametur.* Por quanto el descubrir tierra en lo lato destas riquezas, es espolear el deseo a nueuas possessiones del biẽ que no se puede agotar con la cortedad de las nuestras.

Y que se yo, si aludio a esto el Apostol S. Pedro, quãdo dixo, que los Angeles deseauan ver a Dios en el cielo, palabras que no tienẽ la solucion muy a mano: por que el deseo se termina a la presencia del bien que no se tiene, y se ceba en sus ausencias; y los espiritus bienauẽturados han entrado ya en la herencia de que nosotros aun somos pretendientes. Pero ya lo entiendo: Vèa las claras a Dios el comprehensor, y como el bien que contempla tiene fondos infinitos, inpeables a la corta capacidad de la criatura, aũque la conforten luzes superiores, es lo mismo gozar su vista, q̃ anhelar a nueuas penetraciones de su Dios. Pero como la voluntad bienauenturada esta intimamente vnida con la diuina, no dà lugar a essos deseos que atormenten al que dichosamente los possee; antes bien se huelga de tenellos, para sacrificarlos en las aras de su conformidad.

No vieron a dos misteriosos Serafines en el trono de la Magestad de Dios, tan asidos a las firmezas de su possession, que de sus alas, las quatro empleauan en firmes ancoras de su bien? *Duabus velabant faciem eius, & duabus pedes eius.* San Iuã Chrysostomo, y otros muchos Padres entien-

Isai. 6

tien-

tiẽden cubrian los Seraffines la cara, y los pies de Dios, pero con todo esso buelan a dõde intẽtais caminar, o espiritus generosos, pues gozais de la presencia de vuestro Dios? a q̃ termino dirigis vuestro viage? al mismo q̃ posseemos parece respondẽ, *duabus volabãt*. Que fuera corredad de su grandeza, si lo cõprehendiera nuestra vista, y como tiene este biẽ inmenso tanto q̃ conocer, en medio de lo mas vivo de su possessiõ ha dexado su Magestad vn resquicio a la ineficacia de nuestros deseos, q̃ tiené su logro en no llegar a colmo, por ser essa la voluntad de Dios, a quiẽ amamos como verdadero amigo, y desso nos situẽdos alas para bolar, *duabus volabant*, si tenemos quatro para posseer.

Cõpara Iob a los justos, al q̃ busca vn precioso tesoro estõdido en los mas hõdos retretes de la tierra, cõ la industria del hazadõ, *quasi effodientes thesaurũ, gaudẽt quevehemẽter cũ inuenerint sepulcrũ*. Este tal q̃ assi inquiere riquezas, entõces afana mas quando esta mas cerca de obrenellas: por q̃ como crece la dificultad de descubrillas con la cercania de su allazgo, por lo hondo de la tierra en q̃ las busca, entõces *Iob. 3.*

suda mas en cauar quãdo va dãdo la vltima caza al deseado tesoro. *Omnes namque qui fodiẽdo thesaurũ quærũt, cũ fodere altius cœperint, ad laborẽ instãtius inardescũt, quia cũ se thesauro abscõdito iã iã appropinquare æstimãt eo in fodiendo enixius laborãt*. No de otra suerte el justo, quanto mas cerca está de la cũbre de la perfeccion, se juzga en los afanes por mas remoto. y esso espolea de tal suerte su voluntad, q̃ camina al sumo biẽ cõ mayores alientos quãdo lo tiene mas proximo a su possessiõn. *S. Greg. lib. 3. Moral. cap. 5.*

Quien no vio a la madre de Tobias salirle a recibir todos los dias al camino cõ tales cõgoxas de su coraçõ, q̃ ya estaua cerca de perder los estribos de la esperança de recobralle? y era lo mismo crecer en nueuas felicidades del casamiento milagroso, de la inopinada vista de su marido, de la opulẽcia de q̃ necessitaua, y en ansias de su alma de posseer el bien de vn hijo vnico. Ya se acercaua el dia, en q̃ cõ su vẽida se auia de llenar de bienes su casa, y despulsada la santa vieja daua a la sazõ por perdida la cara prẽda de su vnico cõ sus ojos. *Cũque mœrens faceret Tobias causa nuptiarum, solicitus erat pater eius Tobias.* *Tob. 10.*

Alli fue el cõbate de varias imaginaciones funeſtas, alli el atropello de los cuidados: *Cœpit autẽ contriſtari nimis ipſe, & Anna vxor eius cũ eo, & cæperũt ambo ſi mulſtere*, alli el deſcõſuelo, y Lagrimas ſin aliuio alguno, en medio de las mayores felicidades, q̃ por ignoradas ſe boluierõ en ſuma deſdicha.

Dos ſueños vierõ dos criados de Faraon q̃ eſtauã juntamente preſos con Ioſeph, y ſi bien ſu ſignificacion era tan deſigual como la vida, y la muerte, la felicidad, y deſdicha, eſtauan los dos igual-
Gen. 40. mẽte triſtes. *Ad quos cũ introiſſet Ioſeph mane, & vidiſſet eos triſtes, ſciſcitatus eſt eos dicẽs: cur triſtior eſt hodie ſolito facies veſtra?* Y cõ ſer aſsi, q̃ dẽtro del corto interualo de tiẽpo de tres dias, el vno auia de ſer reſtituido cõ hõra a ſu antigua dignidad, eſtaua tã ocupado de la triſteza, como el q̃ dentro del miſmo tiẽpo auia de ſalir al publico cadalſo. Fue figura de las deſconfianças q̃ ſuelẽ acõpañar a las medras del eſpiritu, pues ſe juzga mas traſsado en ellas el q̃ cõ toda verdad eſtá mas auẽtajado.

Tenian tã alto concepto los del pueblo de Iſrael de la grande ſantidad del Baptiſta q̃ lo apreciauã por vna deidad ſoberana, y lo reputauan por el prometido Meſsias; e imbiandole los principales de los Iudios a pregũtar quien era para ſalir deſtas dudas? reſpõdio, q̃ ni era Elias, ni Profeta, ni Meſsias: Luc. 3. quien eres pues tu, el q̃ pones paſmo a nueſtros entendimientos? *Ego vox clamãtis in deſerto.* Deſengañaos q̃ ſoy tenue aliento, ayre flaco, y debil, herido de la lengua de mi Dios, ſoy voz ſuya: parece q̃ tira tanto las cuerdas de la humildad, que puſo en ſoſpecha, a quiẽ biẽ no le conoce ſu verdad, porq̃ no ſolo negò lo q̃ falſamente, ſino tambien lo q̃ cõ ella ſe atribuìan: Eſto es ſer Profeta, pues apenas nace quã- Luc. 1.
do ſu padre le acclama tal a Math. altas voces: *Tu puer Prophe* 11. *ta altiſſimi vocaberis.* Y Ieſu Chriſto lo auentajò a los q̃ gozaron eſſe eſpiritu, *etiã dico vobis: & pluſquã Prophetа.* Sino q̃ ſiguiẽdo la derrota de las grandes ſantidades, ſintio baxamente de ſi, quando mas engolfado en el abiſmo de ſus perfecciones, teniendoſe por principiante quando proueẽto, y caminando con tal cautela q̃ a poder de deſconfianças aleguraua el precioſo teſoro de ſus virtudes, juzgandoſe por remoto de Dios, quãdo mas cerca no a ſu cõpañia.

DIS-

DISCVRSOS MORALES SOBRE EL EVANGELIO DEL LVNES DE LA PRIMER semana de Quaresma.

Cùm venerit filius hominis. Matth. 25.

DISCVRSO PRIMERO.

In maiestate sua.

Que el castigo del pecador aclama las glorias de nuestro Dios.

EN solio de magestad baxa oy la grandeza de Dios a residenciar las vidas de los hombres; y siendo assi, cue el tiempo que este Señor destinò a nuestra ensenãça fue de humildad, y abatimiento: *Filius hominis non venit ministrari, sed ministrare, & dare animam suã in redemptionem pro multis.* En la ocasion que viene a vengar propias ofensas, se desnuda del antiguo tra- *Matth. 20.*

ge, y se viste de rozagantes ropas de magestad, para enseñarte, ò dissoluto pecador, dize Bernardo, que si menospreciaste las blanduras de tu Dios, quando cariñoso te combidò con tu remedio, la vehemencia del açote te obligarà a que lo reconozcas justiciero: *Ne si nunc egentem, nudam, infirmam veritatem ignorant, cū potestate magna, & virtute venientem, terrentem, arguentem sero cum rubore cognoscant.* Cumpliendose en nuestra villana terquedad, prosigue, lo que della profetizò Dauid: *Cognoscetur Dominus iustitiā faciens, qui nunc ignoratur misericordia quærens.* Y auassallarà el rigor a los que no domeñò la blandura, y en cuyos coraçones no tuuo lugar alguno la caricia.

S. Bern. de dilig. Deo Epistol. 126.

Adonde nuestra Vulgata dize, tratando del castigo q̃ Dios executò contra los arrogantes fabricadores de la torre de Babilonia. *Et descendit Dominus, vt videret ciuitatem, & turrim, quam ædificabant filij Adam.* Està en el texto Caldeo, dize Lipomano, vna version que dize de exposicion juntamente: *Quæ exposítoris more suo fungitur, ita inquiens, & apparuit Dominus, vt elisceretur super opera ciuitatis.* Fue como si dixera, la gloria, y soberania de Dios se hizo patente a los hombres en baxar a corregir su error, y castigar su demasia, *apparuit Dominus*, entonces pues a vista de lo manifiesto de tã ta grandeza no quedò lugar alguno a su ignorancia a que se negasse a sus noticias, reconociendo a Dios por justiciero los que por piadoso lo ignoraron.

Gen. 11

Lipo. in Cate. in Genes.

Obseruò con curiosidad Cayetano, que en todos los lugares que la historia sagrada trata del fuego que Dios llouio sobre las nefandas ciudades de los Sodomitas, es debaxo deste nombre, Tetragramaton, que es el principal y mas osteroso de Dios: *In vniuerso hoc colloquio Moyses nominauit Angelum loquentem nomine Tetragrammatõ, à supremo nomine Dei.* No saca Dios a plaça la mas rica tela del mas generoso nombre suyo, ni quando entra en el pobre tugurio de Abrahan a comunicalle excelentes fauores, ni quando le desbrocha el pecho, manifestandole lo mas oculto de sus secretos: acciones bien propias de su grandeza, sino quando castiga dissolutos pecadores, y excita a los elementos a que tomen jus-

Gen. 27

ta

ta vengança de sus agrauios.

Leuitic. 10. Traxeron de fuera del Templo los descuidados Sacerdotes el fuego que auian de ofrecer a los obsequios de Dios; y parece que irritado aquel elemento del agrauio que le hazian en ponello indeuidamente en el Altar, tomò por sí mismo vengança de aquel atreuimiento, ceuandose en los malos Sacerdotes, y reduziendolos a menudas cenizas: *Egressus est ignis à Domino, deuorauit eos, & mortui sunt.* Pero reparese lo que en ponderacion del caso dixo Moysés a Aaron? *Hoc est quod locutus est Dominus; sanctificabor in iis qui appropinquant mihi; & in conspectu omnis populi glorificabor.* En este castigo y rigurosso juyzio ha hipotecado Dios la publicacio de sus glorias. *Sanctificari autè in eis etiam vindicando, sicut factum est*, dize san Agustin mi Padre; porque luze muy bien lo lustroso de la Magestad de Dios domado los orgullos de vn pecador, y castigando con todo rigor sus atreuimientos y demasias: y assi el mismo castigo es juntamente gloria de Dios. *Glorificabor in eis.*

S. Aug. q. 31. super Leuit.

Psal. 7. Assi lo dezia Dauid a Dios: *Exurge Domine in ira tua, & exaltare in finibus inimicorum tuorum.* Segun lo que sufris Dios mio a atreuidos pecadores, parece que os embaraça el sueño la mano, a que no la ocupeis en la vengança de vuestros agrauios, *Exurge*: Suene el açote, vibre la lança vuestra justicia, dad cabo de los que no reconocen vuestro poder soberano, y esse castigo hara a dos luzes, a agena correccion, y a propia gloria, *Exaltare*. Y a esso se seguira, que todos los mortales os rindan vassallages, reconocidos a lo mucho que sois y podeis: *Et Synagoga populorum circundabit te. Certè est enim, quòd castigato vno improbo multi conuertentur. Itaque malitiam istius puni, & multa populorum Synagoga te circundet.* Y sepa los hombres, que el mallogro de tantas misericordias ha de ser el mas rigido Fiscal que solicite su castigo, si bien todos essos aparatos se ordenan a su bien, pues por esse camino rinden la rodilla a las veneraciones de su Dios.

S. Basil. in Psal.

Ausentose el Saluador de las almas de su patria Galilea lastimado de no hallar en los suyos el menor rastro de agradecimiento a los muchos beneficios que les auia hecho; antes bien conociendo

do

do, que al passo que su largueza menudeaua en hazerles fauores, se ponia de peor condicion, confessando, que desestimauan por cafera su clemencia: *Nemo propheta acceptus est in patria sua.* Determinò poner tierra en medio, a ver si por perdido estimauan el bien, que despreciauan por gozado, y assi se ausentò a la tierra de los Samaritanos. Sucedio en este interin, que entrando el Señor en el Templo, y viendo que con codiciosas cõpras, y ventas profanauan su santidad Sacerdotes, los echò a latigazos del, y hizo en essa accion, como quieren los Padres, vn acto positiuo de su punitiua justicia. Boluio despues a su ingrata patria, y dize el Euãgelista san Iuã: *Cùm enim venisset in Galilæam, exceperũt illum Galilæi cum omnia vidissent, quæ fecerat Hierosolymis in die festo, ipsi enim venerant ad diem festum.* Hizo, dize Origenes, testigos la sabiduria del Padre, de sus rigores en los Galileos que assistieron a la expulsion de los codiciosos Sacerdotes, a los mismos que diuersas vezes lo auian sido de sus misericordias, y pudiẽdo estas tan poco con sus coraçones, que le obligaron a hazer ausencia, aquellos le dan cariñoso alvergue en sus moradas: *Quod enim Dominus eiecit de Templo vendentes oues, & boues tam grande reperitur, vt bis moti Galilæi reciperent Dominum considerantes, mirãtesque maiestatem eius.* O vileza del baxo coraçon humano; a quien no suauizan los blandos fomentos, las dulces caricias, los repetidos beneficios, a quien solo mellan los acerados golpes los rigurosos açotes, allí mas duro q̃ los marmoles, aqui mas que la cera blando!

Ioan. 4.

Orig. in Ioan.

Acabese ya de vna vez cõ tanta ingratitud, dezia Dauid, lleno de vn santo zelo de la diuina honra: *Deficiãt peccatores à terra, & iniquita vt non sint.* Porque en essos estragos grãgeais Dios mio medras de los timorados, alabanças de los que de antes no reconocian vuestro poder. *Benedic anima mea Dominum.* Prosigue el Salmista Sãto. *Quia ad laudem Dei est, quod sic peccator deficit, ideo Psalmista pro peccatoribus orãs se Deum laudare fatetur, dicens, benedic anima mea Domini.* Afecto fue de clemencia, dize el Incognito, en Dauid cõtra los proteruos el desear chasqueasse en su vengança el açote de Dios, no de rigor

Ps. 103

Incogn. in Psal.

por-

porque por esse medio intẽtó que adorassen la potencia diuina los que no reconocian, ni aun su misericordia.

Estos son aquellos occultos juizios de Dios, que vn Rey barbaro, ilustrado con superior conocimiento habla cõ otro, aunque fiel, mal aprouechado en estas verdades. Prendieron los Caldeos al Rey Sedecias, lleuaronlo cautiuo a Babilonia, *Apprehensum ergo Regẽ duxerunt ad Regem Babylonis, qui locutus est cum eo iudicium.* Vn Autor graue explica la enigma desta misteriosa platica de vn Rey barbaro. *Vbi post multas obiurgationes, & impraperia addit Nabuchodonosor magnus Deus tuus, qui quia te habet odio, & iniquitatem tuam, te tradidit in manus meas.* Hà Dios Santo, dezia vn Gentil, quié no te adora, supuesto que te ostentas soberano en los rigores que executas con los que te ofenden! Hà Rey poco cuerdo, pues has prouocado tan inexorable ira, tan terrible rigor! Estas son las Magestades que en este publico juizio acompañan a nuestro Dios, reconocidas por el mas estraño, aclamadas por el mas ingrato

4. Reg. 25.

Comest. ibi.

DISCVRSO II.

Separabit eos ab inuicem.

Que corren tan manifiestos riesgos las virtudes de los justos en cõpañia de los pecadores, que se vè obligado el cuidado de Dios en la separacion de entrambos.

EN las publicidades desta residencia final, no solo se contenta el supremo juez con las distancias que las virtudes han puesto entre los pecadores, y los que las poseen; sino añade las del lugar: *Deinde segregans eos etiam situ.* Grangeando con essa diligencia nueuos luzimientos a los meritos de los suyos; pues es tal el contagio de la culpa, que si bien ya no corrian peligro de extinguirse, mortificandose por lo menos, estauan en contingencia de escurecerse.

Huid, pueblo fiel de la compañia de los peruersos: *Exite de medio eorũ, & separamini, & immunditiã eorum*

Isai. 31.

li

li nolite tangere, sino quereis padecer el contagio de vna peligrosa dolencia, poned tierra en medio a los q̃ professan el camino de la malicia. *Quis enim apud illos miracula vnquam fecit?* Añade el deuoto Climaco en ponderacion destas palabras: *Quis mortuum suscitauit? quis dæmones expulit? profecto nullus.* A mejor librar se embaraça en sus exercicios la virtud entre los hijos del siglo, esto es quãdo no se pierda. En verdad, dize este Padre, que Moyses rehusò con todo conato entrar en el Palacio del Rey idolatra, y que se vio en tan manifiestos riesgos en el, que traìa jugada la vida. *Siquidem & Moyses ille, qui Deum viderat, ad salutem gentis suæ à Deo missus plurima in Ægypto pericula, videlicet in mundo te nebras pertulit.* Y el que en lo retirado del yermo contemplaua los resplandores que ardian en la çarça, sin mellar su nativo verdor, entre Gitanos padecio horribles tinieblas, y se vio cercado de las sombras de la muerte.

S. Ioan. Clima. de peregrinat. & somnijs.

Quien mas fiel en la casa de Dios que el Profeta de quien vamos hablando, *In omni domo mea fidelissimus est.* A quien Dios hablaua tã

Num. 12.

ra lo familiar como suele vn amigo trasladar el erario de sus intimos pensamientos, al pecho del que es contro de sus afectos: *Sicut solet loqui homo ad amicum suum.* El que finalmente se reuestia de vn ardiente zelo contra los desleidos, e iugratos. Pues oygan a Dauid, y verã qual lo pasò vna mala compañia: *Et vexatus est Moyses propter eos, qui exacerbauerunt spiritum eius. Et distinxit in labijs suis.* Vn dia en que le iba a Dios no menos que sus pundonores, y que auia de hazer vn publico alarde de su magnificencia, sacando liquidos cristales de la dureza de vn peñasco titubeo; ay dolor, la Fè, y cõstancia de Moyses a vista de la incredulidad de su pueblo. *Id est turbatus mente, quod dubitauit aliqualiter de bonitate Dei, & ita asperum, & acerbum fecerunt, ne Domino crederet.* No solo pues en lo interior del alma cometio vn tan grande Profeta aquella aleuosia; sino q̃ la manifestò con lo exterior de sus palabras: *Et distinxit in labijs suis.* Pegòsele la lepra de la gente a quien dirigia su gouierno; y si ellos no creyeron a su Dios, pusieron tambien en manifiestas contingencias la creencia de su

Exo. 3.

Ps. 105.

Incogn. in Psal.

cau-

caudillo quãdo les dixo: *Audite rebelles, nũ de petra hac vobis aquam poterimus ejicere?* y assi lo reprende Dios diziendole: *Quia non credidistis mihi, vt sanctificaretis me, &c.*

Num. 20.

Esta es la causa porque puso Dios esta ley a su pueblo: *Non dabis de semine tuo, vt seruiat principi, ne polluas nomen meum sanctum.* Parece que no importaua nada que los hijos de los Israelitas se criassen en los palacios de los Principes forasterosa la primer corteza, pero si bien se atiende, dize Teodoreto, quiso Dios obuiar cõ este mandato el riesgo que corria la fee de la juuentud de su pueblo en la mala compañia de los alienigenas. *Quidam aiunt, quòd prohibet ne dent pueros suos alienigenis principib⁹, vt sint illorum serui, vel armigeri, ne participes fiant impietatis eorum.* Porque era lance casi forçoso, que cõ el consorcio de las personas se careasse el de las costumbres, y viniesse a ser vna misma cosa la cohabitacion de vna morada, y la vniformidad de vnas costũbres.

Leuit.

Theodo. ibi.

Vn cabritillo traxo a su casa la muger del santo Tobias, y apenas lo oyò balar el venerable anciano, quãdo la auisa, no sea furtiuo: *Vide ne furtiuus sit.* A la verdad parece que fue manchar la pureza de las costumbres de vna matrona religiosa, con sospechas de poco limpia de manos, y darla ocasion a justo enojo con el temerario juizio al cabo de tan larga experiencia de su fidelidad. De Lyra es la duda, sea suya la solucion. *Manebat inter infideles pronos ad furta, propter quod rationabiliter timuit, ne fur aliquis vendidisset vxori pro pretio minori.* No sea dize con su discreta cautela el santo Tobias, que alguno de los muchos ladrones entre quien habitamos, ayavẽdido este recẽtal, y lo aya comprado de su mano mi esposa por poco precio, al fin como pobre, y por esse camino venga a ser participante del hurto ageno, por la mala compañia entre quien viuimos.

Tob. 2.

Es tã notoria verdad esta, que el que en si tiene vida, si se junta al q̃ no la goza, passara plaza de difunto. Ponderando S. Pablo los quilates de la fe de Aabrahan, dize: *Et non infirmatus est fide, & non consideranit corpus suum emortuum, cum iã fere centum esset annorum, & emortuam vuluam Saræ.* Mirad lo que dezis Apostol santo,

S. Aguſ. in qq. in Geneſ.

Ad Roma.

ſanto q̃ no eſtaua tã muerto a la ſazon el cuerpo de Abraham, que recibiendo en años adelãte por concubina a Cetura, no tuuieſſe en ella ſeis hijos. Como alli viuo a la generacion, el q̃ aqui muerto al miſmo efecto? S. Aguſtin con ſu acoſtumbrada ſutileza: *Emortuũ quippe corpus non ita intelligendum eſt, ac ſi omino nullam vim generãdi habere poſſet, ſi mulier iuuenilis ætatis eſſet, ſed ſecũdum hoc emortuum, vt etiã deprouectioris ætatis muliere non poſſet.* No eſtaua tanto en Abrham, quando en la anciani dad de Sara la denominacion de muerto; la qual reſultaua de ſu compañia, y ſe ve claro, pues con la de vna muger moza tuuo funciones de viuo, el que con vna anciana eſtaua con toda verdad difunto.

Iob. 15. Apoco ſe ha eſtendido el encarecimiento: baſta vno q̃, no es limpio a manchar la pureza de eſſos cielos. Entre otras ſentencias que pronũciò Eliſaz, fue la vna el dezir, q̃ los cielos en la preſencia de Dios aparecen manchados. *Cæli non ſunt mũdi in cõſpectu eius.* No porque ellos encierren en ſi impu-

Pſ. 66. ridad alguna, pues por ſer aſsiento de Dios, *cælũ mihi ſedes eſt*, y ſolio de ſu grandeza eſtan eſſentos de toda macula; ſino porq̃ en vn inſtante contuuierõ en ſi vnos eſpiritus de nequicia, a Luzifer con ſus ſequaces, y es tã contagioſo el mal de la culpa, que no ſolo la participan los que por lo racional ſon della capazes, ſino tambien los que por todos coſtados ſon della inmunes, quedan con no ſe q̃ reſabios de impuridad.

Trae a eſte propoſito ſan Gregorio Nazianzeno muy proprias metaforas, y ajuſtadas comparaciones, que explican lo que vamos platicãdo. *Neque enim*, dize, *vel ſi tãnus tinctura ita facile contrahit, vel is qui fœtido odori prope ſeſe adiungit, eius particeps ſit, vel pauor quidam morbidus, & noxius pari facilitate in aerem diffunditur, ac per aerem animantibus impartitur, quam nos vero nomine peſtem dicimus, vt ſubditi perfectoram vitio acerrime indui, atque impleri ſolent, & quid ni multo facilius quàm virtute.* Si aſsi ſe pagaran las virtudes como los vicios, no dudo dize el famoſo Nazianzeno, fuera mas en bonança la derrota del eſpiritu: pero como el vicioſo haze de ſu bando a ſi juſto con lo peligroſo de ſu cõpañia, de aqui es que co-

S. Gregor. Nazianz. Apol.

bra

bra fuerças la maldad, y atropella solo cõ arrimarsele al lado de todo punto a la justicia.

Dionys. Cartus. in Psal. 2. ad Thes. 2.

A la eficacia de la oracio nos remite el Apostol S. Pablo, si queremos euadir estos riesgos: *Rogate vt liberemur à malis, & importunis hominibus.* Escriue el vaso de eleccion a sus Discipulos, vso de la voz con toda propiedad, no se acuerdan de la instancia que vn amigo hizo a otro en la quietud de la media noche pidiẽdole tres penes para hospedar a otro que aquella hora se auia valido de su aluergue, y no le liendo escusas se resoluio a dalle lo que le pedia. *Et si ille perseuerauerit pulsans dico vobis, & si nõ dabit illi surgens, eo quod amicus eius sit, propter improbitatẽ tamen eius surget, & dabit illi quot quot habet necessarios.* Que no alcançarà la importunacion del que menudea, los assaltos de sus peticiones, y se arma de la repeticiõ de sus suplicas? combatirà la mas proterua, y recia volunrad. Ya esta explicada la palabra *importunis hominibus*, que piensan que es vn pecador en compañia de vn justo, vn pleiteante importuno, vn postulante cansado, y moledor, salese a puro replicar de razones, y menudear de palabras con todo lo que quiere, induce no se q̃ violẽcia en su persuasiua, al que quiere atraher a su sentimiẽto, si cõ vn mal exemplo no aportilla la muralla de las virtudes de su compañero, se dà tal priessa al combate, que sale finalmente con todo lo que pretende.

Luc. 11.

Assi le suplicaua Dauid a Dios le apartasse del lado al mayor amigo, sino simbolizaua con la pureza de sus costumbres: *Eripe me de operantibus iniquitatem.* Fue como si dixera conforme a la exposicion de vn varõ santo: *Eripe me ab homine male viuenti, quamuis non sit æmulus meus; imo a familiaribus, propinquis, vicinis, & fratribus malam vitam agentibus maxime erui debemus, ne propinquitas loci, & cõuictus fiat occasio imitationis præcursæ.* Llenas estã las sagradas y profanas letras de exemplos desta verdad, de documentos en esta materia, y la experiencia nos enseña cada dia, que conforme fuere la vida del que nos acompaña, seran las costumbres de la nuestra.

Ps. 58.

Dionys. Cartus. in Psal.

DISCVRSO III.

Esuriui enim.

Que lo que Dios recibe de nosotros nos lo buelue con conocidas mejoras.

ENtrad en la posseſsiõ de mi Reyno ſieruos fieles, que liberal os la franqueo, porque ſocorriſteis la neceſsidad del meneſteroſo, en cuya librea ſe diſfrazò mi grãdeza, y obtened ventajoſos premios por lo que diſteis por mi amor, pues entonces entraſteis de nueuo en ſus poſſeſsiones, quando parecia las abdicauades de voſotros.

No le quedaua eſperança alguna a la caſa de Dauid de continuarſe en la ſucceſſion del Reyno de Iudà: porq̃ muerto el Rey Ococias, Atalia ſu madre, con eſpiritu ſanguinolento paſsò a cuchillo a toda la deſcendencia Real del linage de Dauid, y tan ſolamente quedò Ioas guardado con grande ſecreto por la diligencia de vna prudente matrona tia ſuya, muger del Pontifice Ioiada, el qual cõuocò a todos los Sacerdotes y Leuitas, y a lo principal del pueblo, y lo juntò en el Templo para que juraſſen por Principe natural a Ioas, y quitaſſen la vida a la impia Atalia; y para eſte efecto, dize el ſagrado texto: *Dixitque Ioiada Sacerdos centurionibus lanceas, clypeosque, & paleas Regis Dauid, quas conſecrauerat in domo Domini.* Y con eſte belico aparato ſurtiò tã buen efecto el intento del Sacerdote Santo, q̃ la ſediciosa Atalia murio a ſus manos miſerablemẽte, y el Rey fue conſtituido en ſu dignidad. Pero en eſte ſucceſſo no ſe nos deue paſſar por alto vn grande miſterio, eſto es, q̃ ordenò la diuina prouidencia, que entõces gozaſſe Dauid de los inſtrumentos militares q̃ en el Templo auia colocado ſu deuocion, quando parecia auia renunciado ſu derecho. Si ſe los retuuiera en Palacio, no le fueran en aquella ocaſion de vtilidad alguna, porque la impia Atalia con mano poderoſa eſtoruara el poderſe valer dellos: y aſsi el conſagrallos al culto del Templo no fue otra coſa que depoſitallos a propias comodidades, y a q̃ por eſte medio ſe continuaſſe ſu ſucceſsion, y no fueſſe ex-

2. Paral. lip. 22. & 23.

extinguida por los ardides de aquella cruel muger Atalia.

Alabad a Dios, ò racionales criaturas; que esso no tanto serà ocuparos en publicar sus glorioſas proezas, quanto en vueſtras propias alabanças: *Narrate omnia mirabilia eius. Laudamini in nomine ſancto eius.* No serán diuerſas las acciones de la publicació de las glorias de Dios, y de los ſagrados Oradores, ſino vna miſma, que haga miſterioſamente a dos luzes, a engrandecer las obras de Dios, y a que noſotros ſeamos los intereſſados en eſſos miſmos loores.

Ps. 104

No ſe ſaluden a eſto miſmo otras palabras de Dauid: *Sacrificium laudis honorificabit me, & illic iter quo oſtendam illi ſalutare Dei.* El camino de la bienauenturança eſtá en los perpetuos loores de Dios. No lo entiẽdo, dize mi Padre ſan Aguſtin, quien recibe los gages deſte ſacrificio es Dios, a quiẽ ſe rinde, o los hombres que lo preſentan? Yo veo que me dize Dauid, que las commodidades que por el ſe grangeá, no ſon del Criador, ſino de la criatura: *Et ibi eſt via inquit, vt oſtendam illi ſalutare meum, vides quia tibi proderit laudare Deũ, non Deo.* La razon es, porque eſte Señor tan magnifico, q̃ quando recibe mas, paſce q̃ da, porque todo lo que le preſenta nueſtra cortedad, cede marauilloſamente en propias vtilidades nueſtras.

Ps. 44.

S. Aug. in Pſal.

Aora ſe entenderá vna ſutil Teologia del Concilio Tridentino, trata del tremẽdo Sacramento del Altar, y diſine lo ſiguiente: *Sacrificium, & Sacerdotiũ ita Dei ordinatione conuncta ſunt, vt vtrumque in omni lege extiterit.* Y aſsi diſine, que en eſte admirable manjar ſe hallan juntas con ſuperiores ventajas eſtas dos razones, y formalidades de Sacramẽto y ſacrificio. El Angelico Doctor, como Padre de la Teorica de las Eſcuelas, explica la naturaleza de Sacramẽto, y ſacrificio; que aquel conſiſte en medras nueſtras, en dones, y beneficios que recibimos, y eſte en obſequios y reconocimiẽtos de la grandeza de Dios. Pues miren como eſlabona en vn miſmo miſterioſo bocado Dios, eſtos dos fines, alli tiene el alma la ſuma de todo ſu bien, y alli Dios juntamente la mas cara prẽda de nueſtro agradecimiento; alli es ſumamẽte intereſſado el hõbre, porque ſe ocupa en ofrecer preciosas dadiuas a ſu

Concil. Triden. ſeſ. 23. Can. 1.

S. Th. 3. p. q. 73. art. 4. in corp.

Dios.

Dios. Viendo Salomon, que Dios con exteriores señales se daua por bien seruido del Templo que le auia edificado, se gloria cõ vna santa jactancia de que ha acertado a hazelle vn seruicio, digno de su agrado y estimacion: *Ego autem ædificaui domum nomini eius, vt habitaret ibi in perpetuum.* Passa adelante en las celebridades de la dedicacion del Tẽplo, y en vna deuotissima oracion que hizo en ellas, parece se contradize: *Ergo ne credibile est, vt habitet Deus cum hominibus super terrã? Si cœlum, & cœli cœlorum non te capiunt, quanto magis domus ista quam ædificaui? Sed ad hoc tantum facta est, vt respicias orationem serui tui.* Y de aqui prosigue en vn largo catalogo de vna fer morosa imprecacion de los fauores, para todo su pueblo, ya en tiempo de paz, ya de guerra, ya en el de la salud, ya en el de la enfermedad. Fue como si mas a las claras dixera: Bien se vè, Dios mio, que no intentamos en esta sumptuosidad comodidades vuestras, porque no necessita vuestra soberanìa de la cortedad de nuestros obsequios, de la exigua morada destafabrica sino para solicitar por este camino vuestra voluntad a que nos comuniqueis beneficios, y liberal repartais mercedes a los vuestros; que es tal vuestra clemencia, que convertis en premios lo que en la realidad es denido seruicio vuestro, y la pequeñez de nuestras dadiuas galardonais con sobera nos fauores.

2 Para lip. 6.

DISCVRSO IIII.

Esuriui enim.

Que es Dios tan nuestro amigo, que vtilidades nuestras reputa por glorias suyas.

POr obligado se dà Dios del corto seruicio de la limosna que dimos al pobre, a darnos el Reyno de su biẽauenturança, porque recibio en su persona essa pequeña dadiua. No es esta la menor prueua de su liberalidad, y de que es tãto lo que nos estima, que lo que en la verdad son vtilidades nuestras, reputa su Magestad por

por propios intereſſes.

En los magiſterios de nueſtro orar nos deſcubrio Chriſto eſta verdad: *Pater noſter qui es in cœlis, ſanctificetur nomen tuum, adveniat Regnum tuum*, nos enſeñó la Sabiduria del Padre, dixeſſemos ſi queriamos orar cõgruamente. Reparo yo, en que nos manda pidamos el Reyno de Dios, y ſu ſantificacion. A caſo Dios no reina en ſi miſmo, y en el ſupremo dominio que tiene ſobre todo lo criado; Dios no es ſanto, infinitamente, ya ſea que en el ſe multiplique, ya ſea ſingular la ſantidad: pues como pedimos, o nueua adquiſicion de lo que no tiene principio, o aumento de lo que es incapaz por ſu grandeza de recebir crece alguna? Ya veo me reſponden todos los Sabios, que eſta peticion no cõtiene el Reyno, ni la ſantificacion de Dios, porque es indiſoluble el argumento que lo prueua, ſino la nueſtra, ya por la obtencion de la gloria, a donde los que vio ſan Iuan eran Reyes, ya por la adquiſicion de la gracia. Es verdad, pero aun ay que replica, eſſas comodidades nueſtras ſon, que no de Dios; pues como las dè titulo de ſuyas? porque es tan grande el exceſſo con que nos ama, que lo que en la verdad es bien nueſtro, lo adjudica a ſi, y lo tiene por propio.

Mat. 6.

Llorauan antiguamente los que oìan la palabra de Dios tiernamente, y para conſolarlos el grande Predicador Eſdras, les dixo: *Ite, & comedite pinguia, & bibite mulſum, quia ſanctus dies Domini eſt, & nolite contriſtari, gaudium enim Domini eſt fortitudo noſtra.* Hazed pauſa en vueſtros ſollozos, ò penitentes dichoſos, y tened por cierto, que andan inſeparables vueſtros gozos, y los de Dios, *Gaudium Domini*: porque alegrarſe en el Señor vueſtro coraçon, es conciliar nueuas glorias a ſu grandeza.

2 Reb. 8.

Ora coſa notable! Quiere Dios honrar a ſus ſieruos Patriarcas de nueſtra Fè, y engaza ſus nombres con el propio de ſu Mageſtad. *Deus Abraham: Deus Iſaac, & Deus Iacob*, ſe llama a cada paſſo; no ſe yo quien honra a quien, ſi Dios a los Patriarcas, o eſſos ſieruos ſuyos a ſu Señor. Claro eſtà, que la honra es del eſclauo, que no del Principe ſoberano, no ay duda: pero yo veo, dize

Exo. 3.

ſan

S. Bas. in c. 2. Isai.

san Basilio, que los renombres y apellidos concilian nueuo lustre al que se honra con juntarlos a su nombre. Diganlo los Potentados de la tierra, y las nobilissimas Casas de nuestra España. Luego segun esso, gloria será de Dios essos renombres. Es verdad: *Vt hosce Sanctos honore afficeret, perpetuo memorabili eorumdem seruorũ nomina suo ipsius nomini attexuit, vt quoties Dei memoria celebraretur, eorum toties commemorarentur nomina.* Tan inseparablemente vnidas eslabonò Dios sus glorias, y nuestros intereses, que el mas perspicaz Metafisico no sabrà desunir estas dos formalidades, ni hazer diferencia alguna entre gages de los hõbres, y honores de Dios.

Ps. 81. & 126

A la muerte de los justos llama Dauid herencia de Dios: *Cùm dederit dilectis suis somnum, ecce hæreditas Domini.* Y en otro lugar, despues de auer tratado como mueren los justos. *Vos autem sicut homines moriemini, & sicut vnus de principibus cadetis*, añade: *Surge Domine, iudica terram: quoniã tu hæreditabis in omnibus gẽtibus.* La buena Teologia

S. Hier. in Psal.

me enseña a mi, dize el maximo de los Doctores, que en la muerte de los justos està hipotecada la herencia de la gracia: que si bien la bienauenturança tiene calidades de premio, por el respeto q̃ dize a los meritos; tambien por el que mira a la gracia es con toda verdad herencia, no con tanto rigor como en los niños bautizados, a quien Iesu Christo ganò la gloria. Esta doctrina assentada, parece se equiuocò Dauid, y auiendo de dezir, que los justos heredauan quando se morian, pronuncia es Dios el que recibe los gages de la herencia. *Quarenõ dixit tu possidebis omnes gentes, sed tu hæreditabis? vbicumque hæreditas ponitur, ibi mors ante præcessit.* Adõde ay herencia, claro està ay vtilidades del que de nueuo entra en su possession, y para enseñarnos Dauid, que recibe Dios por propias las de sus criaturas, dize, que la herencia de los hõbres es mas de Dios que la entrega del hombre que la recibe, *Tu hæreditabis.*

Es tan propio este atributo de la diuina piedad, dize san Ambrosio, que quiere Dios mas nuestro vtil, que sus honores: el mismo lo dixo: *Misericordiam volo, & non sacrificium.* En la misericordia està librado mi perdon,

Osee 6. S. Amb. lib. 1. pœn. c.

don, la adoracion de Dios en el sacrificio: *Quomodo igitur vestrum potest acceptum esse sacrificium Deo qui negatis misericordiam?* arguye el Sabio Pontifice contra el error de los Novacianos que cerravan toda puerta a la esperança del perdon del que ha ofendido a Dios. No veis ciegos, q̃ solicita Dios con varios medios nuestras medras, pues es tan amigo dellas, que cede de glorias suyas adonde intervienen nuestros intereses, y se viste no solo de la librea de nuestras miserias, sino tambien de nuestras glorias, adjudicandose, assi las vnas como las otras?

DISCVRSO V.

In ignem æternum.

Que es tan infeliz el hõbre, que cõ momentaneos deleytes grangea eternidades de penas.

O Digna de compassiuas lagrimas la misera condicion de los mortales, pues pudiendo solicitar eternidades de gozo con lo instantaneo de su querer, se metẽ en casa eternas penas cõ la corta breuedad de sus gustos: *Mercator pessimus* llama la Iglesia a vn hõbre q̃ no hizo deuidos aprecios entre vno y otro biẽ, y se desposseyo del infinito por la vileza de vn baxo precio, en q̃ lo vendio. No desemejãte a esta es la necia cultura de vn pecador pues siẽbra instantes de fingidos deleytes para recoger eternidades de terribles tormẽtos, y acerbissimas penas. *Eccles. in offic. Hebdo. maior.*

Admirãse los espiritus generosos cortesanos de la gloria dela beldad de la Esposa, y de que este emisferio aya contenido tan excelente grãdeza, y assi dizen los vnos a los otros: *Quæ est ista, quæ ascẽdit de deserto deliciis affluẽs, innixa superdilectũ suũ* Tomales de la boca la cõtẽplaciõ de S. Ricardo, aquella palabra desierto, y dize: O, y q̃ acertadamẽte dan los Angeles al mundo apellido de desierto, porq̃ todo lo q̃ ay en el, corresponde muy bien con la Etimologia desta voz; la qual significa desamparo: *Dicitur etiã desertũ hic mundus, quia quotidie cũ tẽpore gaudia tẽporis transeunt, & qui gaudio transitorio fruitur, non tã gaudere dicendus est, quàm gaudium deserere, quia gaudium eius simul trãsit, & deperit cum tempore.* O y si no se nos cayeran de la memoria palabras *Cant. 8.*

de tanta edificacion: quien es la que viene del desamparo, dizen los Angeles del cielo? esto es del mundo, por que la corta duracion de los instantes del tiempo, cuya essencia consiste en no tener consistencia, la breuedad de la vida humana, lo imperceptible de su querer, la velocidad de los gustos de la tierra, todo junto se ha mancomunado a cociliar repetidos desamparos al que mora en la pagiza casa de la mortalidad.

Ricard. de S. Victor. in Cant.

Deut. 32.

Nadie de los de mi pueblo, gente q̃ viue con desengaños se atreua, dize Dios, a colocar estatua suya, en quien permanezcan sus memorias, *nec facies tibi neque constitues statuã*. Con razon dixo Filon Iudio, porque como la estatua dize permanencia, y en las cosas humanas no la puede auer, no quedaua al vano simulacro lugar alguno a su significacion. Solo Dios es capaz de semejantes perpetuidades, a solo su culto se deuen dedicar aras, y estatuas, que expressen su eterna inmutabilidad. *Nihil enim humanum vere stat.* Que a la verdad los gustos terrenos, las humanas prosperidades son ligero sueño, presta nube, veloz humo, y rapido rio, que precipitado corre al abismo del no ser. Notese lo que se sigue, que es vna verdadera agudeza. Dos estatuas leo, dize el docto Hebreo, en el discurso del sagrado texto, vna que Iacob dedicò a Dios en los extasis de sus reuelaciones, en lo retirado del desierto. *Erexit lapidem in titulum.* Vna piedra erige por señal de la grandeza que en ella venera, y de su agradecimiẽto, otra de vna criatura, esto es de la muger de Lot, que se perdio por demasiadamẽte curiosa, pero esta fue de sal. Alli se me representa lo solido y permanente de vna fuerte piedra, aqui lo desmoronadizo de vna pella de sal, en quien hazen sus suertes los rayos del Sol, no hallando en ella otra resistencia, q̃ reduzirse a su primera materia, que es el agua, y consumiendose en la tierra dar muestras de la cortedad de su ser, *Vxorem Lot narrat Scriptura versam esse in statuã salis, & merito sal enim est res parum solida; recte igitur mediator exercitatione continua docet creaturam suapte natura esse mobilem, creatorem immobilem, & ideo ponit Deo columnã lapideã.* Y para mostrar Dios que se auia dexado lleuar de los agrados que hallò en aquella

Phil Iud. de S. Ioseph.

Gen. 28.

lla piedra vngida le dize a Iacob, yo soy el Dios de Betel, *vbi vnxisti mihi lapidē*: yo soy el eterno, el inmutable, cuya fixa duracion contrapuesta a la mutabilidad de las criaturas expressaste en lo firme del padron, que dedicaste a mis Magestades.

Iob. 6. No atendisteis a la velocidad con que acota las piedras, corriendo sobre ellas vn caudaloso arroyo que fabricarō las aguas que se desollaron de los altos montes, en la planicie de vn hondo valle, como corre ligero, veloz camina, apressurado buela? pues no de otra suerte experimentò mi fortuna la poca permanencia de sus bienes, dixo vn grande Filosofo para consuelo suyo, y nuestro *Fratres mei præterierunt me sicut torrens qui raptim transit in conuallibus.* Arrebatados se precipitan a lo mas profundo tus vicios, ò pecador, grita el grande Gregorio: *Raptimque ad conualles transeunt qui in longum quidem voluptatum desideria pertrahunt, sed ad inferni claustra repente perducuntur.* Oy si midieras la breuedad de tus precipicios cō la eternidad de su permanecia, al despeñarte a lo cauernoso del hondo valle, imperceptible a la vista, al fixarte en su funesto sitio ereno. Mas claro, oy cō q̃ ligereza corrio el gusto, oy con q̃ prolixa duracion permanece la pena por todas las eternidades de Dios, el ser de aquel mensurado con mi breuedad, el desta con la grandeza del ofendido, que es Dios, cuyo coraçon no se llena de pauor, si es que la fe le dicta viuamēte estas verdades.

S. Greg. lib. 7. moral. cap. 12.

Grandes penas se pone Dauid à si mismo en nōbre de su pueblo, quando restituido a la dulze patria de Ierusalen caminaua desde Babilonia a su morada, y entre otras imprecaciones pone la siguiente: *Adhæreat lingua mea faucibus meis, si non meminero tui. Si non posuero Hierusalem in principio lætitiæ meæ.* Iuraralo yo, que si se hallaua a lo desengañado de la alegria de la tierra, se auia de poner su principio, *in principio lætitiæ*, dize el Abad Melifluo. *Verè in principio lætitiæ, quia finis illic repositus est, quando cōscindes saccum meū Domine Iesu, & circundabis me lætitia.* No ay que buscar a los gustos desta vida el medio, y el dilatado fin, porque ellos son en tāta forma breues, que lo mismo es empeçar, que acabar, adonde

Ps. 136.

S. Bern. de sept. donis Spirit. S.

como dize el Español, se junta la guarnicion con la contera; y la duracion es tan breue, que se escapa a la perspicacidad de la vista, la qual no se atreua a distinguir qual sea el principio, o el fin, por ser todo vna misma cosa.

Claro està, que no se le auia de passar por alto esta verdad al grande Filosofo Seneca, son de grande edificacion sus palabras. *Todos los elementos se conspiran a dar cabo a nuestras delicias, ya el ayre con su violencia, ya el agua con sus atropellos, ya el fuego con su acrimonia, ya la tierra con su peso: Enumerare omnes fatorum vias graue est, & longum hoc vnum scio omnia mortalium opera mortalitatem sunt, interperitura viuimus.* Y assi me resuelvo, que *omnia casura extant, omnis exitus manet*: que no deue causar admiracion a ningun cuerdo, que los medios que se destinaron a conseruar a vn mortal, caminen a su passo al despeñadero del no ser, y que todo nos auise con dexarnos de la breuedad del nuestro, y de nuestra poca consistencia.

Senec. Hippol. 2.

Que cosa ay mas breue en el durar que el heno de los tejados, a quien agosta el ardiente Sol a quien marchitan con suma presteza las repetidas inclemencias del cielo, cuyos verdores se acaban antes de llegar a la sazon deuida a su conseruacion? *Fiant sicut fœnum tectorum, quod priusquã euellatur exaruit*: pues sepan, dize Dauid, que no son otros los que el mundano apellida deleytes, y aprecia vanamente gustos: *Fœnum ædificij*, dize san Gregorio, *in alto nascitur, sed nequaquam pingui radice solidatur, quia citius arescit.* En quien el ascender a lo supremo del alto edificio, fue grangeo de la veloz ruina, y de caminar con ligeros passos a su destruicion; claro geroglifico de los mundanos deleytes, y de la vanidad de nuestra pompa.

Psal. 128.

S. Greg. lib. 8. moral. c. 28.

Assi dixo Iob: *Laus impiorum breuis, & gaudium impiorum ad instar puncti.* Quien se puede alabar ha percebido el exiguo sudo de la cantidad continua, esto es el punto; pues apenas llega la perspicacidad de nuestro entendimiento a dalle alcance? esse es el gozo del fingido, dixo este Sabio, tan breue en su duracion, que se pierde de todo punto

Iob 20. Psal. 10. Dionys. Cartus. in Psal. & in c. 2. Oseæ.

punto de vista a nuestra consideracion. Arrimadle otro buen testigo: *Quæretur peccatum illius, & non inuenietur.* Ha desgraciada juuentud, como distes en el escollo de tus sangrientos deleytes; ayer bizarro, el que oy cadauer; hermoso ayer, el que oy horrible. Ha fantasticas torres de viento de la auaricia como fabricadas esta mañana, a la tarde qual tenue tela de araña disteis en tierra con lo pesado de tan intolerable carga, o de tan mal cimentado edificio, faliendose vuestro credito, o acabandose vuestra vida. Quien os hallara, aunque consuma en buscaros todo el cuidado, si con tanta presteza os euanecisteis? Esso es: *Quæretur peccatum eius, & non inuenietur*, conforme nos lo enseñò vn
Osee. 2. Monge perfecto: *Et cessare faciam*, dize Dios, *omne gaudium eius.* Ay dolor, repitiò mil vezes con el Santo Dionisio, que el paradero que tuuieron instantes de gustos, ha sido eternidades de penas: *Facit Deus cessare lætitiam iniquorum, vel inducendo aduersa, vel auferendo eos celeriter de præsenti hac vita, vel proijciendo eos in tormenta tartarea.* Que mal comercio ha sido el de mis traginos, y estultas ocupaciones; pues he comutado vanas sombras de gustos por penas q̃ bastaua solo su eternidad a poner pasmo al menos aduertido, al mas diuertido y licencioso.

Embiò Moyses por orden de Dios a explorar la tierra de promissiõ, y los q̃ lleuarõ este ministerio a su cargo, cũplieron tan mal con sus obligaciones, que fingiendo mõstruosos vestiglos, y horribles miedos al pueblo, pusieron en riesgos manifiestos su cõfiãça. Sintio Dios el caso como era justo, y amenaçolos de muerte con la siguiẽte cominacion: *Iuxta numerum quadraginta dierum, quibus considerastis terram, annus pro die imputabitur, & quadraginta annis recipietis iniquitates vestras, & scietis vltionem meam.* Bien se vè no considerasteis bien la ira que irritauades, y la magestad que ofendisteis; quarenta dias consumisteis en considerar las patrañas con que dissuadisteis a este ciego pueblo la conquista de la tierra prometida; quarenta años aueis de peregrinar de nueuo en este anchurosissimo desierto, a cuyas manos aueis de rẽdir todos vosotros lo penoso de vuestras vidas, lo q̃ pecaueis

en

en vn dia, aueis de lastar en vn año, *annus pro die*. Sea en buen hora, Dios mio, dezia Agustino, sea en buen hora, alargad los plaços de mi vida, para que sea larga duracion de mi tolerancia: *Hic seca, hic reseca: illic serua, & custodi*. No me reserue vuestro furor a la eternidad de los tormentos del infierno. Hà Christiano mio, si vn dia de culpa se paga con vn año de pena, y con perdimiento de la vida, en la presente, a donde Dios franquea a los hombres el tesoro de sus misericordias; Tantos años de mal estado, y de graues ofensas, que pena se les deuerà? Plegue a Dios no paren en las de la eternidad de Dios.

Vinoseles al pueblo de Dios vn dia a deshora vn antojo de regaladas carnes (q̃ suele ser ordinaria tentaciõ de gente, a quien Dios sacò de la esclauitud de Faraon a la perfeccion del desierto: si en aquel estado se sustentauan de cebollas, pedir gollorias en este) consintieron en el desordenado apetito, y enojaron a Dios. Dioles su Magestad lo que deseauan, pero fue con el grauamen desta condicion: *Non vno die, nec duobus, vel quinque, aut decem, nec viginti quidem: sed vsque ad mensem dierum, donec exeat per nares vestras, & vertatur in nauseam*. Vn mes entero aueis de tolerar el asiò de la carne que pedisteis, y la breuedad del tiẽpo de vuestro antojo ha de ser castigada con la diuturnidad de essa larga duracion. *Nu. 11.*

Vtinam appenderẽtur peccata mea, & calamitas quã patior in statera, quasi arena maris hæc grauior apparet, dezia Iob en nombre de nuestro engaño: O vosotros los que qual incautos paxarillos con el fingido cebillo sois adjudicados a eternas prisiones, valeos del fiel desta cierta balança, no sea que en los pesos os engañe vuestra necia presumpcion: *Mendaces filij hominum in stateris, vt decipiant de vanitate*. Hazed verdadero auanço entre el castigo y el deleyte. *Quasi diceret: si hic iusto, & æquo libramine penserẽtur culpa, & pœna, incomprehensibiliter grauius afflixit pena, quam delectauerit culpa*. El deleyte fue debil espuma, que se consumiò con el ayre tenue, la pena pesada carga que atormenta sin interrupcion, por la larga duracion de Dios. Ay de mi, que no me trueco a nueua vida, y no me mejoro a otras costumbres he-

Iob 6. Abbas Celer. de pa. cap. 1

Ps.

rido

rido con la penetrante saeta de tan graue temor.

DISCVRSO VI.

Respondebunt & ipsi, Domine.

Que tanto aclaman las Magestades de Dios los rigores de su ira, como las blanduras de su misericordia.

COn grande misterio carea el Profeta Rey los dos atributos de la misericordia y justicia, aduierte mi Padre san Agustin, y los hermana siempre en los elogios q̃ en sus Psalmos presenta a Dios, porque si bien a la primer vista siguen diferentes rumbos, entrambos caminan a vn parage mismo, que es a manifestar la soberana grandeza de nuestro Dios. *Magni habenda, atque ponderanda sunt in Scripturis omnibus quocumque dispersa leguntur misericordia, & iustitia, vel misericordia, & iudicij, vel misericordia, & veritas, ita hæc duo multum cõmendata, multum consideratasunt.* La causa de tã repetidas ponderaciones, y cuidadosas aduertencias de la justicia y misericordia es las ostentaciones a que entrambos essos atributos se ordenan; porque no menos luze Dios quando vibra el açote, y juega el montante de su rigor, que quando flue ue su clemencia sobre los hombres mercedes y fauores grandes. Oy vemos, que no solo el regalado amigo, y el premiado siruo conoce por Señor soberano al que reside en el solio del vniuersal juizio, sino tambien el proteruo condenado, el sangriento enemigo a vista de los rigores de la sentencia de eterna condenacion, se rinde humilde al mismo poder. *Respondebunt ei, & ipsi.* Tiene mucho enfasis aq̃lla palabra, *& ipsi*, como si dixera, hasta los que experimẽtan las azedias de la diuina indignacion se rinden a la grandeza de su excelso poder.

S. Aug. in qq. sup. Gen.

En dos Concilios se halla la innocẽcia de Iesu Christo acusada de las calumnias de sus aduersarios, delante de los Pontifices iniquos de su pueblo, y del Presidente Pilatos. En entrambas ocasio-

Caiet. in Luca.

siones le preguntaron las calidades de su persona, y en el de los Iudios respondio: *Veruntamen dico vobis, amodò videbitis filium hominis sedentem àdextris virtutis Dei, & venientẽ in nubibus cœli.* Claramente les manifestò la judiciaria potestad, que auer de soberano Señor, Hijo del Eterno Padre gozaua, y como con todo rigor auia de dar castigo a los malos, y premio de justicia a los justos: en el Tribunal de Pilatos echò por otra derrota, y dixo: *Tu dicis quia rex ego sum. Ego in hoc natus sum, & ad hoc veni, vt testimonium perhibeã veritati.* Aqui dio por fiador de la notoriedad de su nobleza, no los rigores del juizio final, no los aparatos de sus Magestades; sino la humildad de su nacimiento, el abatimiento de su persona. Ya lo entiendo, dize Caietano, los medios diuersos parecẽ, pero a la verdad se encaminan a la obtencion de vn mismo fin: porque ya sea q̃ se publique Dios justiciero en las seueridades de nuestra residencia, ya clemente en las blanduras que executò en la primera venida, adõde se atropellan los fauores, y no ay cosa q̃ de mil leguas huela a aspereza. *Filius hominis venit quærere, & saluum facere quod perierat, nõ venit ministrari, sed ministrare, & dare animam suam in redemptionem pro multis.* Todo se ordena a executoriar la grandeza de nuestro Dios. *Aduerte quòd tam in primo quàm in secundo concilio Iesus declarat mysterium secundi aduentus sui, vt occasionẽ præberet eis interrogãdi hæc mysteria duorũ, aduentuũ Messiæ, quos nõ discernere sefellit etiã diabolũ.* Que para venir en perfectas noticias de Dios, no solo lo auemos de cõtemplar piadoso, sino tambien justiciero.

Matth. 26. *Marc.* 14. *Ioan.* 18

Matth. 18. & 20.

Angeles son los que manifiestan los generosos timbres de la persona de vn soberano Infante, que han de encerrar las entrañas de Maria, que se hazen lenguas en publicar su concepcion, nacimiẽto, y heroycos hechos, y Angeles son tambien, aduierte el Padre S. Leon, los que anuncian la segunda venida: *Sicut enim concipiendũ Christum de Spiritu sancto Beatæ Virgini Angelus nuntiauit, sic ad iudicandum mũdum in ipsa carne venturum Angelorũ officia prædicarũt* Alli veo que el Arcangel S. Gabriel es el que anuncia la venida de la clemencia, aqui que tambien Angeles dizen

S. Leon Serm. de Resurr.

dizen a los Apostoles el dia de los triũfos de Iesu Christo: *Hic Iesus qui assumptus est a vobis in cœlũ, sic veniet quemadmodũ vidistis eum*
Act. 1. *euntem in cœlum*, y pregonã la venida del rigor. Sepamos ya la causa de simbolizar estes Embaxadores. *Vt intelligeremus quantæ potestatis sint ad futuram cum iudicaturo, cui tantæ ministrarunt, etiam iudicando.* Para q̃ nos persuadamos que no pierde de sus quilates la Magestad de Dios por las indignidades de su clemencia, y que ellas le concilian tanto lustre como la grandeza de su solio, el tribunal de su justicia.

Notese con cuydado el misterio, con ser assi que son tã desiguales estas dos venidas del Hijo de Dios, quanto va de la justicia a la clemencia, ordenó su infinito saber, que tuuiessen vn mismo precursor, ya que no en
Luc. 1. la persona, en el espiritu. *Præibit ante illum*, dixo el Angel santo profetizãdo las excelencias del Baptista, *in spiritu, & virtute Eliæ.* Quien es este Elias pregunto, aquien copia el espiritu, y feruor de Iuan? el que viuio en el tiempo de los idolatras de Israel, o el mismo que reseruado en carne mortal en el Paraiso, ha de ser precursor del seuero Iuez antes del juizio final? Sea la respuesta de quien lo aueriguo con tenazidad de profundo Escriturario. Yo me resuelvo dize Ianseno, q̃ en los efectos es la misma persona Iuan precursor del Messias, que Helias del Iuez. Claramente lo deduzgo del Texto del Elias, quãdo predique en los vltimos dias me dize Dios. *Ecce ego mittã vobis Eliam Prophetam antequam veniat dies Domini magnus, & horribilis, & cõuertet cor patrum ad filios, & cor filiorum ad patres eorum.* Lo mismo dize S. Gabriel auiade hazer el Bautista, *vt conuertat corda patrũ in filios.* Luego si de Iuan se dize lo q̃ de Helias se pronostica ha de executar, el mismo es el vno y el otro precursor. Biẽ pero como puede esso ser, sino es la misma la vna que la otra venida? esta dedicada a la justicia, a la misericordia la otra? *quia simile*, responde, *vtriusque est officium, & eadem fortitudo ad subijciendum quæuis ardua, magis autem videtur Ioannes comparari Eliæ vẽturo, quam præterito.* Que a la verdad era conueniente, q̃ assi como essas dos venidas del hijo de Dios se delli-

Ianseñ. in sua concordia.

Malac. vlt.

nan a vn mismo fin, assi los dos Precursores que las anũcian, si bien diuersos en lo individual de su ser, se vistiessen de vnas mismas calidades, y fuessen vnos en vn mismo espiritu.

Quiere Dios hazer a su amigo Abrahan vn alarde de su grandeza, para que el santo Patriarca conozca al que adora, y manifestandole el recondito misterio de su Trinidad en los tres Angeles que hospedò en su tugurio, saca a luz tambien las ricas pieças de su misericordia, y justicia. Llano y apacible se muestra con sus amigos; formidable y seuero cõ los sensuales Sodomitas: a aquellos promete señaladas mercedes; a estos castiga cõ todo rigor. *Benè ergo is*, cõcluye Raperto, *cuius in Euãgelio simul ira reuelãda erat & gratia, in præfiguratione aduentus sui, dum præfiguratur in Isaac vtriusque rei narranda toto orbi reliquit exempla.* Iba ya Dios tan anticipadamente disponiendo la planta de la venida de su Hijo, y quando affegura en el nacimiento de Isaac esse beneficio, haze ostentacion de caricias, y de rigores: para que se vea que tanto se descubren las entretelas de sus fondos, por aquel, como por este camino.

S. Rup. lib. 6. in Genes. c. 4.

A este misterio aluden aquellas palabras de Dauid: *Deus Dominus saluos faciendi, & Domini Domini exitus mortis.* En la muerte de los hombres, dize san Buenauẽtura, muestra Dios los dos mas ricos visos que encierra su poder; la misericordia en el galardon de los seruicios de los suyos, el qual solicitò su amor, y llegò a colmo su clemencia, como sabe bien el Teologo: y la justicia en el castigo con que rinde a los obstinados pecadores en los hondos calaboços del infierno. *Nota bis dici Domini, quia Dominus malos punit, & bonos præmiat.* Con lo qual queda justamente aclamado por soberano su dominio, y poder.

Psal. 6 *S. Bon* *uent.* *die ro* *tio.*

En ardiente fuego baxa la diuina Mageſtad, haziendo de sus luzidas llamas trono que la contenga a dar la ley a su pueblo: *Totus autem mons Sinai fumabat, eo quod descendisset Dominus super eum in igne, & ascenderet fumus ex eo, quasi de fornace.* Todo el monte ardia en viuo fuego. Con grande misterio, dize Filon el de Iudea: *Nec ca-*

Exo. *Philo* *Iude* *Deca* *quod* *iuris* *ma.*

ret

vel hæc figura mysterio, quoniam ignis habet vim geminam, vrendi, illustrandique. Escogiò el arte de Dios para expressar a los hombres las calidades de su ser, vna criatura, que le siruiesse de trono, en la qual se dan las manos blanduras de luzimientos y seueridades de assiuo ardor. *Præcepta hæc obedientibus erunt pro tota vita pro lumine. Quotquot autem contumaces fuerint æstuabunt.* Si que rostro de rayo tiene el Angel santo, que haze escolta a las glorias del resucitado Señor, comparible con las candidezes de la pura nieue. *In fulgure autem terror timoris est, in niue autem blandimentum candoris.* Para dar a entender se vestia de la librea de vn Dios, a quien aclaman por tal igualmente la actiuidad y voracidad del fuego, y lo brillante y bello de la luz, visos misteriosos a que haze su trono, y a que con su ropage bizarros aluden los mas familiares de su Palacio.

Dos Dioses opuestos en sus inclinaciones fingia el quimerico Marcion: vno ponia por autor del viejo, y otro del nueuo Testamento: tan diuersos en los atributos, que siendo el primero sumamente riguroso, era el segundo blando con todo estremo. Estos dos Dioses traian, dize, grande emulacion entre si en sus inclinaciones, y exercicios por la contradicion de los afectos a que se inclinauan. Pues atiendan la confutacion deste error en san Ireneo, que no es la menor prueua de nuestro intento: *Ex vtrisque interimit Deum, hic enim qui iudicialis si non est, & bonus, non est Deus, & ille rursus, qui bonus si non & iudicialis idem, quod hic patietur, vt auferatur ei ne sit Deus.* Si no fueran iguales en Dios las balanças de la clemencia, y seueridad, no estuuiera cabal su ser, y por el consiguiente no fuera Dios. Si bien su Magestad las inclina tan a la parte de su amor, q̃ qual vez parece se ha negado a la justicia, segun las veras con q̃ haze las partes de la misericordia.

S. Iren. lib. 3. cõtra. hæres. c. 42

Notò el estudio de Lipomano vn grande misterio en las sagradas letras; esto es, que solo en dos partes habla Dios consigo mismo en numero plural, siendo en todas las demas en singular la platica: *Finis hominis venit coram me, pœnitet me fecisse hominem, delebo hominem quem formaui, non*

Lipo. in Cate. in Genes.

Gen. 5. 6 Deuter. 32. Apocal. 5.

erunt tibi dij præter me, ecce ego noua facio omnia. Y en otros que se topará a cada passo: pero no se hallará que en parte ninguna hable Dios en plural, sino es quando trató de formar al hombre, y confundir la soberuia de los que edificauan la torre de Babilonia. Alli dixo: *Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram*, y aqui: *Venite descendentes confundamus linguam eorum.* Pareceme a mi que deue ser la causa, que en estas dos ocasiones, como en criar al hombre, executaua su misericordia, y en castigar a los que fabricauan la sumptuosa torre, exercia su rigor. Quiso sellar las prouisiones de su potencia con el mas honorifico titulo de su grandeza, esto es con la Trinidad y vnidad de su essencia: *Trium personarum numerum indicauit, vt diuinarũ personarum eandem esse naturam ostenderet*, y que quedasse igualmente acreditado de Vno y Trino, ya quando haze fauores, ya quando executa rigores.

Ioan. 5.

Destos dos medios se valio Iesu Christo contra la perfidia Iudaica para conuencerla a que assintiesse a la verdad de su diuinidad: *Sicut enim Pater suscitat mortuos, & viuificat, sic & Filius quos vult viuificat: neq; enim Pater iudicat quẽquam, sed omne iudicium dedit Filio, vt omnes honorificẽt Filium, sicut honorificãt Patrem.* No veis, les dize, q̃ la identidad de acciones q̃ assimi Padre como yo exercemos, manifiesta es la misma la essencia q̃ està en los dos? El Padre dà vida a los muertos, y es supremo juez de las racionales criaturas, yo se la comunico tambien, y del mutuo el poder de residenciarlas. No se os viene a la memoria, que estos son atributos de vn ser infinito? *Ego Dominus occidam, & viuere faciam. Dixit prius*, son de Iansenio las palabras, *Filium quos vult viuificare, dicit etiam illum accepisse iudicandi potestatem.* Dos executorias claras de la nobleza de su antiguo ser.

Deuter. 32.

Iansen. in suam Concord.

Concitose contra Moyses en cierta ocasion que le faltò agua, el ingrato pueblo de Israel, y Dios apiadado de sus desaciertos, prouee, solicito de remedio, a su necessidad: y assi le dize al santo caudillo: *Antecede populum, & sume tecum de senioribus Israel, & virgã qua percussisti fluuium, tolle manu tua, & vade.* Coge, le dize Dios, essa vara con que bol-

Exo. 17 Glos. Later.

boluiſte en ſangre las criſtalinas corrientes del Nilo, y vete a vna piedra, e hierela con ella, que ſu dureza ſe cõuertirá en abundoſos vertientes. La Gloſſa de ſentencia de los Rabinos, dize, que huuo grande miſterio en ſeñalar Dios las calidades de la miſterioſa vara: *Qua percuſsiſti fluuium*. Auia cobrado fuerças vna mala opinió, que la gente ignorante del pueblo auia concebido contra la milagroſa vara, entendiendo ſe eſtendia tan ſolamente a executar ſeueridades ſu jurisdicion contra el Gitano Imperio. Aſsi dize Dios: *Tolle virgam*, ſepa el malicioſo, que en eſſa vara ay dos manos; la vna, para hazer ſangre de agua; y la otra, agua de piedra: *Ideo Dominus præcepit Moyſi vti virga illa in eductione aquæ de petra, vt manifeſtè videretur, quòd non erat ſolum inſtrumentum diuinæ iuſtitiæ, ſed etiam diuinæ miſericordiæ in bonis inferendis.* Quiſo Dios que ſe aduirtieſſe, que la vara a fuer de inſtrumento ſuyo auia participado algo de la virtud de la cauſa principal, y que ſabia tambien acariciar como laſtimar: con lo qual ſe declaraua copia del diuino original.

DIS-

DISCVRSOS MORALES SOBRE EL EVANGELIO DEL MARTES DE LA PRIMER semana de Quaresma.

Cùm intrasset Iesus Hierosolymã. Mat. 21.

DISCVRSO PRIMERO.

Quis est hic?

Que las grandezas de Dios piden en nosotros atentissimas consideraciones.

S. Greg. lib. 11. moral. cap. 14.

DICHOSO El que se entregare con todo el conato del alma a la consideracion que oy tumultuaua a la incredula Ierusalen a vn indefesso cuidado, y vigilante indagacion de quien es el que tan a lo liberal se nos entra por las puertas a franquearnos el inestimable tesoro de sus riquezas. *Quis est hic?* O y que preciosas preseas, adornos vistosos del alma sacara el que tenazmente ca-

cauare en esta opulenta mina del exercio de todas las virtudes, pues no ay ninguna que no tenga en este caudal su empleo.

Gen. 2. Philon Iudæ. lib. 1. legi allegoriar.

Adonde nuestra Vulgata lee: *Ex omni ligno paradisi comede*, palabras que Dios dixo en el paraiso a Adan, dize Filon está en el Hebreo: *Ex omni arbore paradisi comedens comede.* Es modo de hablar del Iudio, significa come con atencion, y conato; ya lo sabe el que está versado en la noticia de la sagrada Escritura: *Condupli cauit autem, hoc est commanducatum, contritumque sibi comede.* En este manjar, si bien corporal, se significa el sustento del alma, que es Iesu Christo, *caro mea verè est cibus*: Pues comelo, dize Filon, no a bulto no, sino con atencion, y ponderacion de toda el alma, *comedens comede.* De diferente manera se sustenta, dize este Autor, el que se cria para luchador de publicos certamenes, y el que no professa este exercicio. *Aliter ego, aliter athleta nutritur: Ego tantum vt viuam, athleta vt etiam crescat, vt robur acquirat.* Y bien, como es el sustento de entrambos? El vno despedaça con los dientes la comida. El otro la lleua desde hecha a la boca, ya va desmenuçada a la mano; y assi le entra tan en prouecho, q̃ le comunica crecidos alientos para la pelea, robustas fuerças, y membrudo cuerpo, de lo qual carece el otro que no la desmenuçò con tãto cuidado.

Ioan. 6.

Mãdaua Dios en el Exodo le ofreciesse vn sacrificio llamado Timiama, de grãde agrado suyo, el qual se integraua de varias cõfecciones y especies aromaticas: *Facies q; thimiama cõpositũ opere vnguẽtarij, mixtũ diligenter, & purũ, & sanctificatione dignissimã.* Todos estos aromas, assi jũtos ordenaua q̃ se desmenuçassẽ, y desleessen con toda solicitud. *Cũq; in tenuissimũ puluerẽ vniuersa cõtuderis, pones ex eo coram tabernaculo testimonij.* Esta confeccion no podia seruir a otros vsos q̃ a los sagrados del altar; y cõ razõ, porq̃ gusta Dios, q̃ el sacrificio q̃ cõtiene la significacion de sus misterios, se reduzga a menudos poluos con la tenuidad de nuestra cõsideracõ ó cauãdo profundamẽte en su alteza la grãdeza de las obras diuinas, y la magestad del q̃ las executa: que al passo que la oblacion fuere mas desmenuçada, serà a Dios de especial gusto.

Exo. 3

Des-

Destos afanes en indagar las profundidades de los diuinos misterios se alabaua Iob, quando dezia: *Vidit oculus meus, & audiuit auris mea, & intellexi singula*: porque no goza de la dulçura de los diuinos coloquios, dize san Gregorio, el que no entrega todo el animo a su contemplacion. La diferencia que ay entre el Rey Baltasar, y Daniel en el espiritu de profecia, la constituye la diuersa penetracion de vna misma vision: si que entrambos vieron los articulos de la misteriosa mano que amenazaua sus ruinas, pero Baltasar se quedò en ayunas de su significacion, la qual atinò Daniel, y esso solo bastò, dize Gregorio, para dalle a este la inuestidura de Profeta, y que no la obtuuiesse el otro. *Balthasar Rex articulum manus scribentis in pariete aspexit, sed propheta nõ fuit, quia intellectum rei, quã viderat, non accepit: vt igitur Beatus Iob prophetiæ spiritum se habere testetur, non solum vidisse, & audisse, sed etiam intellexisse omnia asserit.* Mal se jactara Iob percebia los Sacramentos de Dios, si no empleara el resto de su caudal en la contemplacion de su alteza, la qual dà buen logro a los diuinos beneficios, y aumenta las virtudes con nueuas creces de santidad.

Iob 13. S. Greg. lib. 12. moral. cap. 14.

DISCVRSO II.

Eijciebat omnes vendentes.

Que buscar en la casa de Dios emolumentos temporales, es conocida peruersidad.

EL Padre san Ruperto põdera, y con razon, en el misterio q̃ encierra llamar el sagrado Euangelista Catredas a los assientos en q̃ los malos Sacerdotes traginauan en el Templo sus mercancias. Porque si la cosa se mira solo en la corteza, las palomas que ellos vendian para los sacrificios; mas cõueniente lugar tenian en jaulas, que en Catedras: *Nec columbarum institores putãdum est sedisse in Cathedris, sed mystice in Cathedris magistrorum dignitas, quæ ad nihilum redigitur, cum mixta fuerit lucris.* Ya que no en la realidad fuessen aquellos

S. Rup. in Ioan.

llos aſsientos Catedràs, lo eran en la ſignificacion de la codicia, que cancera el pecho de los que en la Igleſia de Dios ocupan altos pueſtos, y preeminentes dignidades. Los quales hazen de la ſantidad comercio, de la ſangre de Ieſu Chriſto trato, y tan ilicito, que oy los llama nueſtro Maeſtro a boca llena ladrones: *Vos autem feciſtis illam ſpeluncam latronum*, ſiendo ſinonomos, como aduierte eſte miſmo Padre, en vn Eccleſiaſtico tragi nos, y latrocinios. Y aſsi en *Ioan. 2.* otra parte les dixo Chriſto: *Nolite facere domum Patris mei domum negotiationis*, reputandolo todo por vna miſma coſa.

No ſin grande dolor ſe puede conſiderar la calamidad a que en eſta parte ha llegado nueſtro ſiglo, dize del ſuyo, Hugo Cardenal, a donde ha derribado el rezio vracan de la muerte aquellas fuertes, y viſtoſas columnas de la Igleſia, y el tiempo nos ha deſpojado de los ricos vaſos que adornauan el Templo de Dios, y ſolo nos ha dexado viñaderos, y gruеſſos hombres de labrança. Lo miſmo hizo, no ſe ſi en mal pronoſtico de lo que oy lamẽtamos en el pueblo de Dios el impio Nabuzardan; *Reliquit in Hieruſalem vinitores, & agricolas, columnas autem æreas, quæ erant in Templo Domini, trãſtulit in Babylonem.* Eſte daño ſiẽte oy nueſtra experiencia: *Hoc eſt, quod cuſtodes Eccleſiæ facti ſunt vinitores, & agricolæ, quia de agris, & agricolis eſt tota cura eorũ, & illi qui erant columnæ, iã abierunt in captiuitatem.* 4. Reg. 25. Hugo Card. in Ioue.

Y que ſe yo ſi aludiò a eſto Dauid, quando en funeſtos metros reduxo ſus ſentimientos a eſtas palabras: *Deus venerunt gentes in hæreditatem tuam, polluerunt Templum ſanctũ tuum, poſuerunt Hieruſalẽ in pomorum cuſtodiam.* Ya los Prelados de la Igleſia ſolo atiẽden a la cultura de ſu labrãça, al aumento de ſus riquezas, al grangeo de ſu hazienda. No los deſvela la eſpiritual comodidad de ſus ouejas, ſino como fundarán mayorazgos, acervarán teſoros, y dexarán a los ſuyos opulentos, y proſperos. *Pſal. 78*

Dixole Dios al Profeta Iſaias, que fueſſe a predicar a vn mal Sacerdote vn ſermon que ſe epilogaſſe en eſtas palabras: *Quid tu hic, aut quaſi tu hic? quia excidiſti ſepulchrum, Ecce Dominus aſportare te faciet, ſicut aſportatur gallus gallinaceus, qui* *Iſai. 22*

gallinas non fœcundat, sed se ipsum impinguat; Cristam habet galli, sed non habet vocem galli. Anda Profeta mio, vete a aquel mal Pontifice Ionam, el qual ha hecho de mi santuario sumptuoso Palacio a su viuienda, *Qui habitat in tabernaculo*? de que sirues tu aqui, irrision de mi nombre, quiebra de mi honor, y desdoro de mi credito, espantajo vano, engrosando tus carnes a costa de la sangre de mis ouejas, engañando al mundo con vanas sombras, y fantasticas apariencias de santidad?

No solo se contentò Iesu Christo con echar a bolar las palomas en que se ocupaua la codicia de los malos ministros del culto de su Tẽplo, sino que como dize san Iuan: *Eiecit oues, & boues,* a latigaços expelò del Tẽplo vnos bueyes que en el estauan muy holgaçanes, y desembaraçados. La causa dio Origenes: *Inuenit igitur in sacris, vel in enuntiatione Ecclesiastici sermonis illos qui venales exponunt boues, quòs obseruare oportet ad aratrum.* Assi lo entiendo yo. Vio la Sabiduria de Dios vnos bueyes muy pingues, que a titulo de que estauan dedicados a la santidad del Tẽplo, se entregauan al descanso, y regalo; y a golpes los echò del, diziendoles, se fuessen a arar los campos. Hà Dios mio, a quantos les viniera mas ajustado el arado que el caliz. Alli quizà se emplearan mejor que en ministerios, a cuyas obligaciones no corresponden.

I. cap. 2.

Origen. homil. in Ioann.

Estos son los que buscan a Dios lleuados del misero cebillo de la propia comodidad, a cuyos sectarios dixo Christo antiguamente: *Quæretis me, non quia vidistis signa, sed quia manducastis ex panibus meis, & saturati estis.* Oy perseuera esta mala semilla entre los santissimos Prelados, y Religiosissimos varones que goza nuestro siglo, a quien alaba mi pluma, como vitupera los vicios de los que siguen diferẽte vereda, oy permanece, dize el grande Gregorio, en los que no anhelan en la casa de Dios espirituales intereses, sino seculares comodidades, buscà a Dios, no por Dios, sino por sus particulares. *Satiatus quidem de panibus Dominum sequi, est de sancta Ecclesia temporalia alimenta sumpsisse, & ad religionis officium, nõ pro augendis virtutibus, sed pro requirendis substantijs inbiare.* A quien no desvela el logro de bienes celestiales, sino

Ioan. 6.

S. Greg. lib. 23. moral. c. 26.

no el grangeo de comodidades, y intereſſes del cuerpo.

S. Hier. in qq. Hebrai. in lib. Regum.

Pongamos con la ayuda de ſan Geronimo vna eſtãpa con que ſe emienden codicioſos Eccleſiaſticos, y ſe mejoren los Religioſos: *Vis ſcire, quid interſit inter Sacerdotes Dei, & Sacerdotes Pharaonis? Pharão terras cõcedit Sacerdotibus ſuis, Dominus autẽ Sacerdotibus ſuis partem nõ concedit in terra, ſed dicit eis, ego ſum pars veſtra. Obſeruate hoc omnes Domini Sacerdotes, & videte quæ ſit differentia Sacerdotum.* No quiſiera, dize eſte grande Doctor, ſe os cayera de la memoria a todos los q̃ os preciais del nombre de Sacerdote de Dios la diferencia eſpecifica que os cõſtituye tales, a diſtincion de los Sacerdotes de Faraon: a los ſeculares, priua de los vſos de ſus tierras, y ſe las cõcede con nueua facultad a los miniſtros del altar aquel Monarca: eſte enriquece a los ſeculares dandoles de ſu mano copioſiſsimas poſſeſſiones, y a los Sacerdotes les prohibe el gozallas; y aſsimiſmo libra el teſoro q̃ los haze opulentos. Mira tu a q̃ vando deſtos dos tan encontrados te arrimas, ò Sacerdote, ſi al de Dios, o al de Faraon, ſegun la derrota del deſaſſimiento de las temporalidades, o ſu codicia.

Mayores obligaciones te corren a ti, que eres Sacerdote del Sumo Pontifice del orden de Melchiſedec: *Tu es Sacerdos in æternum ſecundum ordinem Melchiſedec,* q̃ las que tenia ẽn ſi el Sacerdocio de Aaron: que ſi eſte Sacerdocio ſe hereda de padres a hijos, y admite conſorcio de las caricias de la propia muger, el nueuo que inſtituyò nueſtro grande Põtifice, ni ſe le halla origen de ſu generaciõ, al talle de Melchiſedec, ni dà lugar a las comodidades de la tierra: *Sed ſecundum ordinem Melchiſedec, quo æterni Patris Filij forma præceſſit, & dum qui bus parentibus ſit editus non refertur, ille intelligitur oſtendi cuius generatio non poteſt enarrari.* Como quieres, pues, enriquecerte con la poſſeſsion del Crucificado, y conuertir en raizes los muebles de la probeza de tu profeſsion, y de la parſimonia de tu eſtado?

Pſ. 109.

S. Leon ſer. 2. in die Anni uerſ. ſui Põtific.

Eſta derrota ſiguiò el Padre de la creencia y el caudillo del pueblo de Dios Abrahan, y Moyſes, los quales ſe aprouecharon de la gran cabida que con Dios tuuieron para ſolicitar medias te

Origen. hom. 2 & in Exo.

porales para los suyos, sino eternas; y assi son dignos sus exemplos de eternidad en nuestras memorias. Muy digno es de notar con Ruperto, que temiendo Abraham obligado a Dios con la caricia de su hospedage, y deuiẽdo cobrar confiança de pedir grandes mercedes con la llaneza de su conuersacion, pidiẽdole no castigasse a las nefandas ciudades, no se acordasse que en vna dellas viuia Lot su sobrino, y no solicitasse la euasion del riesgo que en ella corria: *Quantumcumque haberet curam pro nepote suo Loth, nullam tamen eius de eo fecit mentionem.* La razon fue, *quia nõ suam quæsiuit voluntatem.* Porque fue con su exemplo cabal enseñança nuestra, y de quan a lo desinteressado nos auemos de portar cõ Dios, no resoluiendo sus caricias en nuestros particulares intereses. Que dirẽ de Moyses! exclama Origenes: *Qui sexcenta illa millia armatorum ab eminenti Dei liberauit ira, sororem tamen suam nequiuit eruere.* Como vn diamantino muro se oponia al furor de la ira diuina quãdo interuenian socorros de los estraños, como se vio en diuersas ocasiones, pero en vna que Dios se enojò contra su hermana Maria, y la castigò con lepra, no despegò sus labios, para rogar no descargasse Dios en ella el golpe de su indignacion, oluidado de los afectos de hermano, y de los de carne y sangre, enseñãdonos que es pervertir la cabida de Dios, si deuiendola emplear en espirituales acrecentamientos, nos valemos della a temporales emolumẽtos nuestros.

Rup. in Genes.

DISCVRSO III.

Domus orationis vocabitur.

Que en los Templos de Dios està vinculada la reuerencia al passo que el conocimiento de su santidad.

TErrible es la habitacion de tu grãdeza, Dios mio, exclama Iacob! porque con especialidad assisten en ella tus Magestades, quien se escapa de su temor! *O quam terribilis est locus iste! vere non est aliud quam domus Dei, & porta cœli.* Aqui se fran-

Gen. 28

frãquecã las glorias de Dios, y entra el hombre a la parte en ellas: y assi que mucho q̃ todo este tremendo lugar estè conciliando reuerencia en los animos de los mortales? *In Templo eius*, dixo Dauid, *omnes dicent gloriam.* Ps. 28. No aurá nadie que se niegue tanto a las obligaciones de racional, que considerando la magestad que mora de assiento en los Templos, no se componga, y compunja en su presencia. Pero ay dolor, dize san Basilio, que ya los hombres han perdido la reuerencia a los comedimientos del Templo, ya desenfrenados assisten a tanta gloria: *Audiant hæc qui longos, alienosque in Templo edunt sermones, quid dicit Psalmus qui in Templo est, non vana scarrilia, probrosa loquetur, sed in Templo eius quisquis dicet gloriam.* S. Basi. in Psal. Muy atras se queda en materia de atreuimiento el que oy reprehende, y castiga Iesu Christo de los Sacerdotes traginantes de los materiales de los sacrificios, con el desafuero a q̃ ha llegado nuestra edad. Que solenidad, pregunto, no profana el licencioso concurso de gente liuiana, que tiene librado en el culto de los Templos, el logro de sus vanas pretensiones. Alli, pues, se pierde inmediatamente el respeto a Dios en su presencia, y en la de sus Sacerdotes con la ilicita platica, cõ la escandalosa conuersaciõ. O glorias de mi Dios como por vsuales os despreciã los hombres, ya lo que para con otro su semejante tuuieran por indignidad, se atreuen en vuestra presencia.

Como os atreuisteis a vn tan grande despecho les dize a sus hermanos Ioseph, esto es a robarme la taza, en quien tengo puesta gran parte de mi aficion? A la verdad bien se os luze, que no conoceis mi persona: *An ignoratis, quod non sit simile mei in augurandi scientia.* Gen. 44. Aueis perdido el respeto a mi conocimiẽto. Gran delito! En todas partes està Dios, Catolico, a todas atiende su infinita ciencia; pero me negarás, que en el Templo assiste con especialidad, ya en el Sacramẽto de su cuerpo, ya en la magestad de su culto, y alà a los ojos de Dios te atreues a oluidar su reuerencia: a grandes riesgos te pones, de que execute en ti el riguroso açote de su ira.

En vna solenissima oracion que el Sabio Salomon hizo a Dios en la dedicaciõ del Templo, le dixo las siguientes palabras, entre otras:

otras: *Si peccauerit homo in*
3. Reg. *proximum suum, & habuerit*
8. *aliquod iuramentum, quo te-*
Abulen. *neatur adstrictus, & vene-*
q. 21. *rit propter iuramentum co-*
ram altari tuo in domũ tuã,
tu exaudies in cœlo, & fa-
cies, & iudicabis seruos tuos
condemnans impium. El Abulense explicando este lugar, dize, que no se ha de entender de lo que los hombres jurassen fuera del Templo, sino de lo que en el prometiessen con juramento; y dà muy a nuestro proposito la razon: *Cum in alijs locis homines iurant, Deus non punit illos tanquam si non audiret, vel non aduerteret. In Templo autem non deberet esse sic. Sed quicumque falsum iuraret, illico à Deo puniretur, vt pateret reuerentia magna Templi, & virtus specialis in illo.* El Templo sagrado, dize Salomon, ha de ser la piedra del toque de la verdad de los juramentos, alli lleuarán al que con ella, o con mentira huuiere jurado, y ratificará su juramento, y si en el no guarda las deuidas circunstancias, se quedará muerto, que no ay burlas cõ el Templo. Pues porque no lo castigò Dios quando fuera del jurò falso, y aora le quita la vida? porque alli se hizo desentendido al agrauio, aunque en ninguna parte se pudo escapar de la perspicacidad de su vista, pero en el Templo, adonde a resto abierto le perdiò el atreuido la deuida reuerencia, pagará su arrojo con perdimiẽto de la vida.

Aprenda el irreuerente al Tẽplo del religioso animo de Salomõ: no quiso este Principe habitar en los Palacios en q̃ auia morado su Padre Dauid; sino q̃ para su viuienda edificò otras sumptuosidades, y mirẽ la causa: *Filiã vero Pharaonis trãstulit de ciuitate Dauid in domũ, quã ædificauerat ei: dixit enim Rex nõ habitabit vxor mea in domo Dauid Regis Israel, eo quod sanctificata sit, quia ingressa est in eam arca Domini.* Acordose, q̃ en el Palacio de su Padre tuuo consagrado vn oratorio a las veneraciones del arca del testamento, y juzgo por indigno de tan excelente grandeza, que casa semejante siruiesse de aì adelante a otros vsos que a los sagrados: *Eo quod sanctificata sit.* Y mira cõ tãta veneracion a aquel lugar sagrado con la presencia del arca, q̃ no quiso siruiesse de lo que las demas moradas. Y tu muy preciado de Catolico te atreues a cosas en el Templo de Dios que no juz-

2. Pa-
rali.

ga-

garàs por capaz dellas tu propia casa, y lo que ella no permite quieres cõsienta lugar tan sagrado?

Deuter. 23. Dios ordenar.

Parece aprieta Dios tãto en esta parte la clauija, q̃ passa a las mas estremadas menudencias: y assi le manda a su pueblo vnos preceptos tã especiales, que el que no los mirare con este espiritu le pareceràn demasiadas caserias: pero dà la razon, con q̃ de vna vez destierra todo lugar a nuestra admiracio: *Dominus enim Deus tuus ambulat in medio castrorũ, & sint castra tua sancta, & nihil in eis appareat fœditatis ne derelinquat te.* Si a las sombras se deuia tante respeto, y reuerencia, que serà a las realidades de Dios, a la execucion de sus misterios, y a la presencia de su cuerpo? *Docet*, añade la Glossa, *nihil agere debere, quod sit indecorũ, & ne inueniatur in te rei cuiusquam deformitas.* Muy atras se deue quedar el cuidado, que en atauiarse emplea la muger, para solicitar con essos arreos la voluntad de su galan, a las atenciones cõ q̃ se deue remirar el alma en el espejo de su conciencia, y al baño con que se deue purificar para entrar deuidamente en la casa de Dios: cuya figura era aquel mar de metal cercado de bizarros espejos q̃ Dios ordenò huuiesse siempre en la entrada de su Templo para q̃ lo q̃ percibiesse la vista del espejo, limpiasse la pureza del agua, y no apareciesse el alma cõ defeto alguno en la presencia de su Dios.

Ya es tiempo de hablar claro, dize el disfrazado Ioseph a sus hermanos: Yo soy Ioseph a quiẽ vẽdisteis, id presto, y dezilde a nuestro Padre se parta a estos Payses a passar cõ descanso su vejez: *Descende ad me, ne moreris, & habitabis in terra Gessen, erisq; iuxta me tu, & filij tui.* Dezide, que antes que entre en esta metropoli me auise de su buena llegada a la tierra de Gessen. Hizolo assi el santo viejo, embiandole a auisar cõ su hijo Iudas, auia cũplido su orden: *Ascendit obuiam patri suo ad eundem locũ.* El Padre Lira nos dio la causa desta mansiõ de Iacob: *Nolebat ergo Ioseph, quod pater suus, & fratres venirent ad præsentiam Regis, donec informasset eos qualiter se deberent habere in cõspectu eius, & ibi voluit, quod starent in terra Gessen, vbi occurreret eis ad eos informandum, quod & fecit.* A grandes cõtingencias se ponian gente de la labrança en entrar a la presencia Real, sin

Gen. 45 & 46.

los

los Sacramentales de la inſtrucion de Ioſeph, como poco exercitados en ceremonias, y poco cultos en la Teorica de Palacio: buen remedio, dize Ioſeph, eſcodelos mi preſencia, traten con el Virrey, antes que con el ſupremo Monarca, moren en Geſſen antes que en la Corte, que ſon meneſter muchos requiſitos para aſsiſtir en la preſencia de vn Rey. Que ſerà meneſter Dios ſanto para piſar tus vmbrales? Que pureza para viuir en la ſantidad de tu caſa? *Domum tuã Domine decet ſanctitudo.* Ojala, como lo dicta la Fè lo obraran las execuciones. *Pſ. 22.*

DISCVRSO IIII.

Et acceſſerũt ad eum cæci.

Que en las diuinas obras no ſe aparta vn punto de la juſticia la miſericordia.

VNa ſentencia tanto compendioſa, quanto breue eſcriuio el Autor de vn tratado intitulado, *De morte Hieronymi*, que viene muy a pelo a los progreſſos del preſente Euangelio: *Iuſtitia ſine miſericordia crudelitas eſt, & ideo miſericordiæ miſcenda.* Si en la ocaſiõ preſente el Hijo de Dios cõ el açote en la mano con que caſtiga malos Sacerdotes, no hiziera las partes de ſu miſericordia, con el publico y general repartimiento de ſalud que haze entre gẽte que padecia quiebras de naturaleza, en los defectos de viſta, y plantas, dixera el ignorante que padecia ſu punitiua juſticia achaques de crueldad; y aſsi antecedente, y ſubſequentemente acredita de piadoſo el rigor con nueuas muestras de clemencia, el que eſlabona, y miſteriosamẽte en todas ſus obras carea la miſericordia y juſticia, executando inſeparable en eſta ocaſiõ actos deſtos dos atributos. *Buſeb. de mort. Hieron.*

Antes que entraſſe en el Templo a expeler del con ignominia los malos Sacerdotes, cuenta el Euangeliſta ſan Lucas, que llorò tiernamente la ruina de la ingrata ciudad de Ieruſalen; y ya q̃ con triſtiſsimas endechas auia expreſſado los dolorosos afectos que azibarauan ſu coraçon, entrò en el Templo *Luc. 19.*

plo, y echò del a latigaços a los codiciosos traginantes: *Et ingressus in Templum cœpit ejicere vendentes in illo, & ementes.* Para que entendamos, que antes que lastime con el açote al culpado, vierte copiosos arroyos sus ojos, dize Ruperto, con la vehemencia del sentimiento del mismo castigo: *Ingressuras in Templum, & facturus hoc signum, prius videns civitatem flevit super illam.* Acò pañando, y endulçando la justicia con las blanduras de su copiosa misericordia.

Rupert. in Ioan.

Esta es la causa porque ordenò Dios sabiamente, que en la obra que es resto de su amor, y compendio de su misericordia, esto es en la muerte de su Hijo, tuviera tambien su parte la justicia: para este efecto le mandò algunos siglos antes a Abrahan se sacrificasse su vnigenito, dize el mismo Ruperto, para constituir vn riguroso derecho entre los hombres y Dios, fundado en vna apretada congruencia de que hiziesse Dios con ellos lo que los mortales tanto tiempo antes avian executado en materia de fineza con su hazedor. *Quæsivit misericors Deus capitulum in homine, per quod posset iuste debitor ipse teneri. Quæsivit ab homine vnigenitum sibi filium immolari, vt suum ipse filiũ ista vicissitudine deberet homini.* Y por este camino viniesse la obra de nuestra redencion, si bien en la sustancia piadosa misericordia, a tener visos de justicia, por la deuda en que el hombre, cõ querer sacrificar a su vnigenito, puso a Dios a que dedicasse la vida del suyo a nuestras vtilidades: *Nõ est,* cõcluye este Padre, *dilectio remissa, vel misericordia carens iustitia.*

Rupert. in Gen.

Aora se entenderan vnas palabras de san Epifanio, hablando con la Reyna de los Angeles: *O candelabrum Virgineum, repellens tenebras, & lucens, splendescere faciens. O candelabrum Virgineum, quod ignem & oleum inseparabile ad illuminandũ intulit.* Aludiò sin duda ninguna este santo al epiteto q̃ a Iesu Christo dà el Profeta Isaias: *Donec saluator eius, vt lampas accẽdatur.* Habla a la letra del Messias, y llama a su Encarnacion misteriosa lampara. Adorote, pecho por tierra, dize aora Epifanio, o excelsa Señora, que mereciste encender esta luzida lampara de Dios hombre en lo escondido de tus virginales entrañas, en quien inseparablemẽte se hallan ar-

S. Epif. de laud. Virgi.

Isai. 62.

diente fuego de rigor, con suaue olio, simbolo de su clemencia. Que a la verdad no luziera tanto essa incacessible luz de su justicia, sino se ayudara en sus esplendores del consorcio del olio que indiuiduo suyo le haze compañia, cenandose qual vez de tal suerte en el, que la suauidad con que sufre a los hõbres sus desmasias, viene a ocasionar rebatir con doblados azeros sobre ellos la tajante espada de su rigor, aumentando el olio de su misericordia por esse camino el fuego de su justicia.

Desengañense los hombres, les predica Ricardo de S. Victore, que ni recibirán sin alivio los pesares, ni los gustos dexarán de tener su punta de azedia. La causa dio David: *Quia calix in manu Domini vini meri plenus mixto.* En esse caliz que cõtiene su mano ha hecho Dios esta artificiosa mezcla de blanduras y rigores, *plenus mixto*, ni tan suaue, que no se dé a temer, ni tan formidable, que por lo cariñoso no se dé a amar dulcemente: *Non inuenitur vsque hodie quilibet de Domini calice inebrietur vino mero, quia calix plenus mixto, nunquam hic sola latitia, nunquam hic sola tristitia, quia sine in summo, sine in imo casu lucis permixta sunt ista.* Los dos señalados atributos de Dios con la guia de su sabiduria han concurrido a hazer esta mezcla de bienes y males, para que ni los vnos sean desproporcionados a este estado, ni los otros intolerables a nuestra corta capacidad y sufrimiento.

Psal. 74

Ricard. de S. Vict. in Psalm.

Esse es el origen, dize san Basilio, de que Dios atempere en todas las obras que executa en nuestro beneficio estos dos atributos, y de que nos este incessantemente persuadiendo la Escritura sagrada, que no se halla vn punto la justicia sin la misericordia: *Nec misericordia sine iudicio, nec iudicium sine misericordia; cum miser. tur etiam cum iudicio miserationes suas ijs qui digni sunt admensuret, & cum iudicat cõmensuratum quoque nostræ infirmitati iudicium inferat.* Quien auia de sufrir los rigores de Dios, sino los templasse la suaue marea de su clemencia?

S. Basil. in Scho. in Psal.

Assi le dezia Moyses a Dios en el Cantico que consagrò a su agradecimiento, en presencia del beneficio de la libertad de su pueblo de la tirania de Faraon y de las aguas del mar Bermejo: *Fortitudo mea, & laus mea*

Ps. 117 Rupert. lib. 2. in Exo. 6. 27.

Exo. 15

Do-

Dominus, & factus est mihi in salutem. Iuntarõse lo fuerte de la justicia de mi Dios, y lo suaue de su misericordia en fauor de mi libertad: aquella se ceuò en el sobervio tirano; esta se ocupò en repetir milagros para mi bien: *Secundum hæc duo subiungit nomina laudis, terribilis videlicet pro iudicij fortitudine, laudabilis pro misericordiæ sanctitate.* Por essa causa le dio a Dios dos tan encontrados renombres, como terrible, y loable: *Terribilis, atque laudalis, & faciens prodigia.* Porque en sus obras muestra la terribilidad de su justicia, en castigar demasias; y la suauidad de su misericordia, en apiadarse de aquellos mismos, a quien hiere su açote, conteniendo vna misma duracion como, lo vemos en el Euangelio execuciones destos dos atributos.

(.?.)

DISCVRSO V.

Videntes autem Principes Sacerdotum.

Que no ay tormento para el embidioso como ver a sus ojos agenas felicidades.

AVnque en diferente ocasion prouè esta verdad, no escasamente, oy nos cõpele la embidia de los emulos del Saluador a tratar de sus efectos, en los que descubrẽ en el Texto del sagrado Euangelio, en el qual vemos que a los que no sacò de si el sentimiẽto del castigo, ni les obligò a hablar vna tan sola palabra el ver lo executaua Christo en gẽte de lo granado de la Republica, sin gozar publica potestad judiciaria: en viendo los milagros que obra, y las alabãças que los niños ofrecen a su grãdeza, no pueden contener el sentimiento: *Sicut autem columna, si modicum obliquata fuerit, accepto pondere amplius vadit in latus, sic & cor hominis cum peruersum fuerit, si alicuius viri iusti opera videat, vel audiat, non confirmatur, sed magis ad inuidiam concitatur.* S. Chry in Mat.

Con el peso de los beneficios, dize la Boca de Oro, no del açote dio en el suelo el mal cimentado edificio de la perfidia Iudaica; que al embidioso mas le atormẽtã bienes agenos que males propios.

Iob 5. Ricard. de S. Victor. de stat. interior. hominis, titul. 2. c. 2.

Vn capitulo destina el Padre Ricardo de S. Victore al descubrimiẽto de los males que causa la embidia en vn pecho humano; y para explicar mejor su essencia, la compara con la tristeza, porque en la verdad lo es del bien ageno, y assi son iguales los efectos que resultan destas dos congoxosas passiones, que es la muerte del que les dio entrada en su pecho. *Quale enim tristitiæ malum esse creditur, quæ testante Apostolo mortẽ operatur. Quid autem inuidia dicere debeamus sacra itidem Scriptura testimonio approbamus? Virum stultũ interficit ira, & parvulum occidit inuidia.* Grandes son pues, concluye, dize Ricardo, los males que acarrea la tristeza que del bien ageno consigo trae la embidia, pues da miserable fin a la vida del embidioso; que si los demas pecados acometen con disfraces de deleyte y gusto, este es tan cruel, que a rostro abierto arropella con sangriento aspecto al que se dexa poseer del, y lo consume lo mas interior de sus entrañas.

De los tormentos del embidioso explica san Gregorio aquellas palabras de Iob: *Per diem incurrẽt tenebras*, diziendo, *iniquorum hominũ mentes grauem malitiæ suæ pœnam sustinent cum bona in alijs tabescentes vident, de quibus profecto dicitur per diem.* Estos son las funestas aues noturnas, que se recreã con agenas tinieblas: porq las desmedras de los otros juzgã propios acrecẽtamiẽtos; y de tal suerte se ofendẽ de los luzimientos de estrañas luzes, que pierden en su presencia la que en sus ojos poseian, mordidos del mordicante veneno de la embidia, a cuyas manos rinden miserablemente la vida.

Iob 5. S. Greg. libr. 6. moral. cap. 16.

Ternissimamente lloraua el necio Esau en la presencia de su padre Isaac, defraudado de la bendicion q perdio su incuria, y grangeò la solicitud de Iacob; y a altos clamores se quexaua de su astucia, y le dezia: *Num vnã tantum benedictionem habes pater mi? mihi quoque obsecro, vt benedicas.* No tanto le atrauesaua, dize Filon Iudio en la Catena, el coraçon a Esau verse despojado del de-

Lipo. Catẽ

Gen.

recho que tenia a la grueſſa de los bienes de ſu padre, quanto cõſiderar que ſu hermano Iacob la gozaſſe: *Eſau non tam cordi erat paterna benedictio, quàm nè frater Iacob ſibi præferretur, atque in potioribus bonis eſſet, inuidus enim cùm eſſet, exclamauit, benedic.* No ſe alabe Iacob, dezia el embidioſo Eſau, que es vnico en la bendicion, multipliqueſe las de mi padre, quepãme otra a mi, que ſiento mas la ſingularidad de ſu dicha, que las perdidas de mi mayorazgo.

En el ayre ſe quedarõ muchos eſpiritus ſequazes de la ſoberuia de Lucifer, como lo enſeña la Igleſia en ſus conjuros, y lo teſtifican muchos Padres: y ſan Bernardo nos dio la razon de ſeñalarles Dios eſte ſitio a eſtos eſpiritus infernales: *Omnes Angeli qui in aere remanſerunt grauius torquendi remanſerunt ad videndũ, & inuidendum.* Para q deſde eſſe parage vieſſen nueſtras dichas, atendieſſen como recobramos los mortales lo que ellos perdieron, como amamos lo que ellos deſecharõ, y la embidia que eſſas agenas felicidades cauſa en ellos, los eſtè atormentando, y ella ſea el mayor de ſus tormentos. Aſsi dixo Oracio: *Inuidia ſicuti nõ inuenerunt tyranni, maius tormentum.* Graduan 'o el mas fiero enojo por el mayor de los martirios el q'a manos de ſi miſmo padece el embidioſo. *Orat. li. 1. epiſt. ad*

S. Bern. de grad. humilit.

Bien conocio Dauid quã feroz era eſte tirano, pues ſe valio de extraordinarias diligencias, para euadir ſus rigores, fueſe a guarecer a la tierra de los Filiſteos de la emulacion de ſu enemigo Saul, y como la deſdicha es ſombra que ſigue al poco afortunado en la tierra de los Alienigenas, ſe encontrò tambien con la embidia, que la narracion de ſus proezas iba a cauſar en el animo de Achis, Rey de aquellos barbaros. Y aduierte el Texto: *Poſuit autem Dauid ſermones iſtos in corde ſuo, & extimuit valde.* A la verdad yo no me eſpãto, dize mi glorioſo Padre, porque eſtaua fieramẽte acuchillado eſte Capitan del ſangriento tirano de la embidia. Loco ſe finge, furioſo parece, haziendo viſages indignos de ſu grauedad, por tal lo reputan, y con eſſa eſtratagema reſiſte tan rezio combate como ſe le ofrecia: *Cum gloria eius ibi eſſet commemorata*, dize la gloria de los Doctores, *ne per liuorem idem Rex ad* *1. Reg. 21.* *S. Aug. in Pſal.*

quem

quem conf-geret aliquid in eum machinaretur, finxit insaniam. A menos costa que de tan extraordinarios medios no escapara Dauid de los tormentos que en Achis Rey de los Filisteos causauan sus glorias.

S. Rup. lib. 1. in Exod. c. 21.

Cõ vna sentidissima queja acaba el santo Profeta Isaias el capitulo sesenta y tres, la qual largamente prosigue en el siguiente con põderosas palabras, y sentidas razones, cuya suma es esta: *Isai. 63. & 64. & 65.* *Quare fecisti nos Domine errare à vijs tuis, & quare cor nostrum indurasti ne timeremus te?* Porque aueis Dios mio dexado secar la tierra de nuestros coraçones, negandoles la abundancia del rozio de vuestra gracia, que hablande nuestra dureza, cõ lo qual a penas en este miserо pueblo ha quedado rastro de vuestro temor? A esta pregunta responde Dios: *Quæsierunt me qui non interrogabant, inuenerunt qui non quæsierũt me, dixi, Ecce ego, ecce ego ad gentes.* Quieres saber de raiz, Profeta mio, la causa de la suma dureza de esse terco pueblo tuyo? pues sabete, que no es otra que la consideracion de las prosperidades de la Gentilidad: *Ne npè idem est, ac si dicat ideo feci, vos ò Iudæi, de vijs meis errare, quod vos quærẽtibus me gentibus inueniri volui, quorum salutem vos odio habetis.* De vna misma causa salen tan diuersos efetos, de la felicidad del Gentil se origina la obstinacion del Iudio: porque padece los intolerables achaques de la embidia, la qual es el infierno del que la admite, atormentandole con tã despiadado rigor, que le mata a manos de su clemencia.

DISCVRSO VI.

Et pueros clamantes.

Que la humildad es firme basis en que se assienta la Sabiduria.

OY da el Saluador vn firme fiador a la rudeza de sus dicipulos, enlas eruditas lenguas de los niños que lo acompañan en el Tẽplo, de que estriuando en su diuino poder cobrarà alientos de obtener los mas encumbrados puestos de la sabiduria. *In hoc autem erat Apostolis non parua cõsolatio, vt enim non angustiarentur qualites idiotæ existentes, possent prædicare præuenientes, puerũ eorum eiecerunt timorẽ, quoniam scilicet dabit eis sermonem,* *S. Chrys. super Matth.*

nem, qui hos fecit laudem cãtare. Aq̃ las arpadas vozes que en pueriles bocas resonauan en el Templo, iban, dize la de Oro, abriendo camino a la confiança en gẽte ruda, obtendria por lo humilde lo que ellas por lo pequeño auian alcançado.

Quem docebit scientiam, & quem intelligere faciet auditũ? pregunta el Euangelico Profeta; qual serà el dichoso espiritu, que sacudiendo de si toda torpeza penetrarà bolando altissimamẽte los mas reconditos senos del saber? Y respõde el mismo: *Ab lactatos ab uberibus, abstractos à lacte.* Los q̃ a penas se amañan a fiar de sus plãtas para andar, y apartar de si el materno regazo, negandoles la leche con que hasta entõces alimentò su pequeñez. Estos son los que en su humildad tienen firmes hipotecas de la sabiduria.

Atiendan a lo q̃ sintiò de si vn sapientissimo varõ: *Visio quam locutus est vir, cum quò est Deus, & qui Deo fecit morãte confortatus ait: Stultissimus sum virorum, & sapientia hominum nõ est mecũ, non didici sapientiam, & non noui scientiam sanctorũ.* Estrãño caso! q̃ aq̃ q confiessa ha roborado Dios la flaqueza de su saber cõ particular assistencia de su diuina sabiduria, se reconozca falto aũ de la humana y casera. Fue traça esta para adquirir como por cõpendio los llenos de la sabiduria, confessar ingẽtuamente su insuficiẽcia: el qual acto de profunda humildad le grangeò vna altissima sabiduria. A esto aludiò, dize el Expositor sagrado, san Pablo quando dixo: *Si quis videtur sapiens esse in hoc sæculo, stultus fiat.* 1. Chor. 3.

No se que reyertas se tuuo el Profeta Amos con vn mal Sacerdote de su pueblo, llamado Amasias, el qual lo calũniaua de demasiadamente funesto en sus anuncios, y el sieruo de Dios le responde: *Non sum Propheta, & non sum filius Prophetæ, sed armentarius ego sum, vellicans sycomoros.* Sabete, que tiene mi profecia especiales apoyos de su calidad, porque yõ embaraçado con el tosco culto de mi labrança auia entregado el animo a las ocupaciones cãpestres, y en lo mas abatido dellas me sacò Dios para el ministerio que oy exerço. *Et dixit Dominus ad me vade Propheta ad populum meum Israel.* Para q̃ coartas la ampla jurisdicion de mi profecia, dize al mal Sacerdote, a vna Provincia no mas, sabiendo que

Bel. uel Hieron. in lib. Prouer.

Amos 7

28

uer.

la

la ha grangeado el abatimiẽto de mis ocupaciones, la humildad de mi confesion.

S. Greg. li. 2. moral. c. 27 *Mox habere spiritum promptandi meruit*, dize S. Gregorio, *quia prophetam non esse humiliter agnouit.* Siruiendole de grangeo de su espiritu los retiros que para no obtenello fabricò su humildad.

Debaxo de vna compendiosa metafora explicò este misterio el Real Profeta: *Qui emittis fontes in conuallibus intermedium montium pertransibunt aquæ.* *Psal. 103* No atẽdio tanto a lo deleytoso de las bullicioſas fuentes que taracean los valles, comunicandolos fertilidad, y hermosura, explica san Geronimo, *S. Hier. in Psal.* quãto a la abũdosa vena de sagrada sabiduria, cuyo simbolo es el agua. *Aqua profunda verba in ore viri, Prouer. 18. Eccles. 5.* *aqua sapientiæ potauit eos Dominus.* Que abundosa corre, y se dilata en la humildad de nuestros profundos valles. *Valles autem, vel conualles humilitates terrarum sunt, noli contemnere humilitates, inde fluunt fontes.* Baxa, pues, o alma pretendiente de la sabiduria a lo cauernoso de los mas hondos valles, que en ellos hallarás cristales derretidos con que llenes la cortedad de tu capacidad, con superabundancias de celestial sabiduria.

En otro lugar lo dixo aun mas claro Dauid: *Testimonium Domini fidele sapientiam præstans parvulis.* *Psal. 1* La medida de la sabiduria que Dios comunica a los suyos, es el vazio de su humildad: *Parvulis.* O y que parleras han, aun en nuestros tiẽpos, hablado simples mugeres lo mas recondito de los misterios de Dios. Quien administrò, pregunto, palabras a su incapacidad, sino la facũdia que les grangeò su poco saber, su humildad profunda? La razon es, dize el solitario Dionisio, porque *humilitas ad illuminationem præparat mẽtem.* *Dion. Carth. ibi.* Que es lo mismo que si dixera, que las repeticiones para obtener la dignidad de la suprema sabiduria son los actos de propio abatimiento.

Es al proposito excelente la obseruacion de san Gregorio: Notese con aduertẽcia, dize este Padre, que siempre que Dios queria reuelar a algun grande Profeta algun misterio soberano, lo disponia con apellidarlo hijo del hombre. Esto se verà claramente en los dos Profetas q̃ gozaron deste renõbre Ezechiel, y Daniel: *Dixit ad me fili* *S. Gr. sup. Ezechiel.* *Ezech. 2. 11*

fili hominis vade, loquere ad filios Israel, Tu fili hominis sume tibi laterem, & pones eum coram te, vaticinare fili hominis. Y esto en otros muchos capitulos. En Daniel
Dan. 8. tambien se vè lo mismo: *Intellige fili hominis, quoniam in tempore finis complebitur visio.* Que piensan que es esse recuerdo de la fragilidad de essos Profetas, sino estam par firmente en el barro de su humildad los artificiosos caracteres de la diuina Sabiduria. *Postquam Deus revelabat magna secreta ipsi Ezechieli dicebat ei, fili hominis, ne propter magnitudinem revelationum extolleretur putans iam se non esse hominem, sed super hominem esse.* Era menester cimentar bien el edificio de tan sublime Sabiduria con el azadon del propio conocimiento, y despues que la humildad huuiesse ahondado profundamente en el, se assentaria lo bizarro de sus torreones, que sin essos requisitos es fundar torres de viento sin solido fundamento.

DISCVRSOS MORALES SOBRE EL EVANGELIO DEL IVEVES DE LA PRIMER semana de Quaresma.

Egressus IESVS secessit in partes Tyri.
Matth. 15.

DISCVRSO PRIMERO.

A finibus illis egressa.

Que el que se quiere recobrar a la salud, deue huir con todo cuidado de la ocasion de la enfermedad.

Y Ha de ser espejo de nuestros aliños, y catedra de nuestra enseñança vna muger Cananea gentil; pero ya deuota en el sequito del Saluador, cuyos primeros passos se emplearon en desamparar su patria, dando las espaldas

das a las antiguas costumbres de su nacimiento. Que a la verdad es menester mucha Faraon aquel tirano Monarca que auassalla al pue-
Exo. 2. blo de Dios, para que cobrando el miserable cautiuo alguna pausa en sus miserias, acierte cõrepetidos clamores a pedir su socorro. *Post multum vero temporis mortuus est Rex Ægypti, & ingemiscentes filij Israel propter opera, vociferati sunt.* Que importa muypoco atropellen los sentimientos al mi ero coraçon, si los ahoga en lo mas interior del alma, la imposibilidad de salir al deseado puerto del remedio. Murio a la Gentilidad la que en la ocasiõn presente con altos clamores solicita la vida de su Autor. Sigamos nosotros sus passos, si queremos recobrar la perdida.

Este documento le dictaron a Lot los magisterios de vn Angel en vna ocasiõ harto apretada: *Salua animam tuam*, le dizen, *noli respicere post tergum, ne stes in omni circa regione, sed in monte saluum te fac, ne & tu simul pereas.* No te contentes con auer dexado el lugar, mandã de los deleites, y tribunal de la sensualidad, da passos adelante en la solicitud de tu euasion, ni los ojos quiero miren el puesto en que si no naufragò tu pureza, corrio manifiestos riesgos cõ la de tus propias hijas. A esto alude Dios, dize Hugo, quando le mandò a Saul que no dexasse rastro de la vida de Amalec, ni de la de cosa alguna que le perteneciesse: *Percute Amalec, & demolire vniuersa eius. Non enim sufficit demolire peccatum, nisi & vniuersa eius circunstãtias, & adiacentia, & occasio destruantur.* Si algun objeto ilicito fue el cẽtro de tus afectos, Christiano, mira que ya que lo renunciaste mudãdo el desordenado amor, deues huir tambien de la peligrosa conuersacion, que aun que te engañe el peligro, disfraçado con buenos respetos, vendras a dexar la vida a los azeros de su rigor.

Hugo Card. in Genes. 1. Reg. 15.

Industriete la sagacidad de Dauid. Andauale en los alcances su emulo, Saul, ya le coge, ya le mata; pero Dios siempre en defensa del inocente mancebo, valiendo se siempre Dauid de los mas retirados yermos, y escondidas soledades; y vn dia que no le aprouechando tan cuidadosas diligencias, escapò casi por milagro de la tenacidad con que su enemigo lo perseguia, apenas el se re-

tirò del intẽto de dalle la vltima caça, quãdo Dauid no contẽto con la seguridad de los intimos soterrãños q̃ de antes habitaua, se retirò a mayores fortificaciones. *Abijt ergo Dauid, & habitauit in locis tutissimis Engaddi.* Iba lo à buscar en ellas Saul, y quiso Dios q̃ se le ofteciesse ocasion en q̃ manifestar su fidelidad cõ su Rey, cortãdole la capa, q̃ con igual facilidad podia cortar el hilo de su vida. Hizo publico alarde de la inocencia de la suya, de la pureza de su lealtad. Cõpungiose el Rey, conocio su yerro, boluiose a su casa; ya se sabe la historia: *Abijt Saul in domũ suã, & Dauid, & viri eius ascenderũt in tutiora loca.* No se dio por seguro, y con razon, de quien en tãtas vezes auia quebrãtado la fẽ de su palabra, y assi buscò mas hondas cueuas en q̃ retirarse. Y finalmente viẽdo q̃ tan ardidosas estratagemas no le aprouechauan, se resoluio irse a la tierra de los Filisteos, a buscar competente guarida a su defensa: *Et ait Dauid in cor le suo, aliquã do incidã vna die in manus Saul. Nonne melius est, vt fugiam, & saluer in terra Philistinorum?* Hoyamos, dize el prudente Dauid, de todo punto la cara a la ocasion, q̃ no es valor aguardar al enemigo quando corre tanta contingencia la victoria, sino suma temeridad. Y si añadir nueuo cuidado en la retirada es assegurar la defensa, la tierra de los barbaros Filisteos sea mi albergue en tã apretado conflicto.

1. Reg. 24.

2. Reg. 27.

Muy a tiempo viene vna curiosa obseruaciõ de S. Ambrosio en vn Psalmo q̃ tratò Dauid, huir todo el cõforcio de las gentes, retirandose a las mas remotas partes de la tierra, pidiendo para esse efecto alas prestadas a la velocidad de los vientos, y en q̃ dixo: *Si sumpsero pennas meas diluculo, & habitauero in extremis maris.* Puso por titulo el diuino Espiritu, *In finẽ.* Cõ justo titulo, dize este Sãto: *Si quidem vbi in potestate habet pennas suas, titulus Psalmi in finem est, id est in perfectionẽ, & consummationẽ victoriæ.* Fue como si dixera, Dios bien puede cantar anticipadamente la victoria, el que cõfiessa posee alas con que ligero se retire de las ocasiones de su peligro: *Si sumpsero pennas meas diluculo.* Este hombre ha llegado a la cima de la perfeccio el dia que supo valerse de tã fuertes pertrechos cõtra los enemigos assaltos. Aduiertase, que en el huir està el def-

S. Amb. de fug. seculi c. 5. Ps. 13

descanso, y que en la casa de Dios aquel es notado de cobarde, que frente a frente aguarda a los fingimientos de los deleites, y aquel apreciado por varon fuerte que los dà las espaldas ligero. Al reues de la pratica del mũdo: Psal. 54 *Quis dabit mihi pennas sicut columbæ, & volabo, & requiescam? ubi enim volatus ibi requies.* Porque al passo que los aduersarios del espiritu acometen sangrientamente cõ cariños, y halagos, deue hazer ostentaciones el valor con huir dellos a toda prisa.

Gen. 12. & 20. Dos Reyes incautos, y luxuriosos vsurparon la esposa de Abrahan para su compañia: el vno fue Faraon, y el otro Abimelec, a entrambos amonestò Dios por su camino el yerro que cometian, y los dos se la restituyeron: pero con esta diferẽcia, q̃ Abimelec le dio a Abrahã licencia, para q̃ habitasse en qualquiera parage de su Reyno: *Terra coram te est, ubicunque tibi placuerit habita.* Y Faraon, Rey de Egipto, con toda diligencia mandò a sus criados sacassen de todo el contorno de su Imperio a los dos esposos santos: *Præcepitque Pharao super Abraham viris, & deduxerunt eum, & vxorẽ illius.* Mas qual seria la causa de q̃ padecia Abrahan destierro, despues de auer tolerado el rapto de su esposa? Fue a caso el enojo de los males que le auia traido al Reyno de Egipto la assistencia de Abrahan en las plagas con que Dios hiriò aquella Prouincia por la lasciuia de su Principe? *Flagellauit Dominus Pharaonem plagis maximis?* No dize la Glossa, sino para euitar semejante desorden en sus vassallos, con desterrar de entre ellos la ocasion: *Sciebat enim Pharao Ægyptios esse luxuriosos, propter quod Abraham non poterat securus habitare cum vxore sua in Ægypto.* Cortò la raiz del daño q̃ podia causar la hermosura de Sara entre gente inclinada a la sensualidad, y que por otra parte carecia de mugeres hermosas por la inclemencia del clima de su tierra con desterrar de sus limites la beldad y hermosura de Sara. Assi dixo el Poeta: *Ire libet procul hinc patriaque relinquere fines. Dũ sylus effugiam: retinet malus ardor amantem.*

Glos. ibi ter. Ouidio Metha. mo.

Compadeciose Dios del humano linage en medio de los rigores del vniuersal diluuio, porque la caricia que a vn justo tenia llamado

Noe

Noe bastò a desenojarle de las ofensas de todo el orbe: *Recordatus est autem Deus Noe.* Y poniendo pausa en el importuno llouer de tantos dias, dio fin al comun estrago. Pero notese, dize san Ambrosio, como lo disputo su saber: *Clausi sunt fontes abyssi, & catharactæ cœli, & prohibitæ sunt pluuiæ de cœlo.* No quiso Dios hazer milagros sin necesidad, que lo fuera muy grande, que permaneciendo abiertos los originales primeros del agua no se continuassen los conductos en que se desagauã. *Debuerant claudi ea ex quibus origo manauit, vt eius inciperet esse defectus.* No es acertado el Médico que cura el achaque sin acudir con presteza a su origen, que intenta desterrar el sintoma, oluidado de la morbida calidad. Essa era la causa, añade el mismo Arçobispo eloquẽte, porque Dios en la ley antigua señalaua por indicio cierto de la salud del leproso auer parado la lepra que cundia su cuerpo, sin dar passos adelante en cancerarlo. *Cum enim steterit lepra, vt iam non diffundatur, tũc ait mandam esse lepræ stationẽ.* Que mientras perseuera el primer origen de la dolencia, poca esperança puede auer de recobrar la perdida salud.

S. Amb. in Cate. Lipo. in Gen. Gen. 8.

Leu. 13

De diferente manera remedio su daño el desacertado Adan, comio de la mançana prohibida, buscolo Dios a altas vozes en el Paraysso: *Vbi es Adam? vbi es Adam?* y el buen hombre se guarece a la copada sombra de vno de los arboles de aquel deleytoso vergel, y quiza del mismo q̃ le administrò, por medio de su fruta su ruina. Grande yerro, dize Ruperto, no ves, o origen de los miserables, que esse arbol lo fue a tu perdicion cõ la beldad de sus mançanas, cõ lo copado de sus ramos, y entretenido de su vista, como por los ojos beuiste el veneno, que a ti te ha atosigado, y tu esposa en no desemejante parage? pues como te atreues aora a repetir el lugar de tus infortunios, escondiendote *In medio ligni Paradisi? absconderunt se in medio ligni Paradisi amando concupiscentiæ vitiũ, quam contraxerant per fructum ligni, & de hac absconsione debet, & non de alia hoc loco intelligi.* Que concauidad de arbol podia ser capaz de dar competente aluergue a la huida de dos personas? qual planta aunque la mayor, podia en su oculto se

Genes. 3

S. Rup. lib. 3. in Gen. c. 9

no

no esconder a dos cuerpos tan crecidos, como los de Adan, y Eua: Auierte Ruperto, y assi yo me resuelvo, q̃ fue lo mismo dezir, que se escondieron en el arbol, que repetir con los afectos el lugar de su ruina. Quantos Adanes ay oy en el mundo? quantas vezes, ay dolor! te ha sucedido amigo, que con repetidas inspiraciones este Dios dando rezias aldauadas a tu dormido coraçon, ya con el golpe de la enfermedad, ya cõ la perdida del honor, y tu insensible a tantos reclamos, en vez de acudir a ellos, te rindes de nueuo a la vil passion, iteras las ofensas antiguas, buscas la ocasion, en que naufragò tu salud, y en quien con la continuacion de su frequencia cobrarà tanta fuerça la enfermedad, que boluerà casi impossible el remedio?

DISCVRSO II.

Male à dæmonio vexatur.

Que las penalidades del vicio nos espolean a que gozemos las comodidades de la virtud.

O Como estrañarán esta dotrina los ventores de sus gustos, y sectarios de sus apetitos, a quien la virtud aparece con ceñudo rostro, y el vicio con apacible y alegre: pero la verdad es, que solo en Dios y en los medios cõ que este sumo bien se obtiene, que son las virtudes, ay descanso. Vn cuervo embiò Noe desde la reclusion del arca, que registrasse la comodidad que auia de salir de tan funesta embarcacion, el qual no boluiò con respuesta alguna, porque teniẽdo assiento en los cuerpos muertos de quien se alimẽtaua, no se acordò de aquel a cuyo beneficio recibio la libertad, y la vida. Solo la paloma cãdida, y gentil boluio a Noe cõ presteza: *Quia non inuenit vbi requiesceret pes*

Genes. 8
S. Laur. Iustin. in fasicul. diuin. amor. de charita. vnde oriat. charitas c. 2

ſes eius. Dize el Texto. No fue tan baxo ſu guſto como el del cueruo, no ſe cebò en hediondos cadaueres, antes bien ellos le apreſſuraron ſu buelta. Oy, o almas, eſta candida paloma, ſujeto de nueſtro corto diſcurrir no halla deſcanſo, ſi tormento fuera de Dios, y por eſſo pide remedio para los males que padece, auſente de ſu bien, a altos clamores, y ſentidas lagrimas.

Ya veo, me pregunta el curioſo, como les ſiruio a los Magos por guia para adorar las Mageſtades de Dios humanado vna eſtrella, objeto de ſus rendimientos, y culto, como no le atribuyeron a ſus luzimientos la diuinidad que reconocen en diferente ſujeto? Reſponda por noſotros ſan Remigio: *Chaldæi ſtellam pro Deo colebãt, & idcirco dixerũt, quòd nũcupatiuus eorũ Deus oſtenderit Deum verum natum.* Iluſtrados ſus entendimientos con los rayos ſuperiores de la Fè, hizieró muy cabal cotejo en vnas y otras luzes, y ſacaron por ſu cuenta, que aunque parece brillaua la eſtrella, eran tinieblas ſus eſplendores, cotejados con los del Sol de juſticia Chriſto. Ha ſi el Chriſtiano hiziera eſte abanço, q̃ mejoras ſintiera en ſus coſtumbres, y preponderara cõ atẽciõ las penalidades de eſſos Dioſecillos, que adora, los intereſſes de la virtud de quien huye, como ſe trocarán las ſuertes, y amará aora lo que antes aborrecia.

S. Remi. in Mat.

Bueluda eſſe becerro ciegos idolatras, a quien ſupertſticioſos adoraſteis por Dios, y luego dezidme la diferencia que va entre ſu ſabor, y el regalo de los manjares de Dios. En aquellos hallais por compendio toda dulçura y ſabor; en eſte aſcos, y cruel amargura. Es de Gislerio la conſideracion. *Propterea Moyſes vitulum illum aureum populo vniuerſo in potum dediſſe dicitur, vt ex eiuſmodi potu illiusmet idoli, quod falſis coluerant ludis, ſenſu perciperent talis idolatriæ fructum amaritudinem.* Mira los eſtipendios que has logrado, o necio, ſobre las criaturas, de los tiranos a quien has ſeruido, de los Dioſes a quien te auaſſallaſte, la enfermedad penoſa, la repentina muerte, la perdida de los bienes, y el deſdoro del honor. O y como te huuiera ido mejor, ſi ſiguieras la derrota de la virtud, pues con ella hallaras bienes temporales, y eternos.

Gisler in c. Cantic.

Siguiò los passos Roboã de su padre Salomon en adorar vanas deidades, y provocò a Dios a grande castigo, y assi se conspiraron contra su Reyno en compañia del Rey de Egipto las mas fieras y barbaras naciones del mundo. Iuntò Roboan su Cõsejo de guerra, y estando todos en grandissima perplexidad, a vista del peligro, que les amenaçaua el poder y numero excessiuo del exercito contrario, les dixo el Profeta Semias, era castigo de su mal proceder el cõflicto que los despulsaua; cayeron en la cuenta todos, cõfessaron su culpa, y postrados pidierõ misericordia, y Dios que no intentaua otro fin se la concedio con esta condicion: *Non stillabit furor meus super Hierusalem per manus Iesac, verumtamen seruient ei, vt sciant distantiã seruitutis meæ, & seruitutis Regis terrarum.* No busques nueuos Maestros que te diçten lecciones de desengaño, documentos de bien viuir, sino los mismos vicios a quien sirues, ahonda en lo engañoso de sus halagos, y verás la distancia que ay entre vno y otro seruicio; como el del demonio es tirano, y el de Dios contiene las Magestades de quié en el seruille tiene librado el reinar.

2. Para lip. 12.

Has de saber hijo Timoreo, le dize a su discipulo el Doctor de las gentes, que ay vnos hombres en el mundo, q̃ tienen por paradero de su mala vida el infeliz escollo de la infidelidad, y del numero destos son Alexandro y Emineo. *Ex quibus est Emineus, & Alexãder, quos tradidi Satanæ, vt discant non blasphemare.* No entiendo muy bien la eficacia de esse remedio, dixera yo, q̃era añadir fuego a fuego, y caer en el vltimo precipicio, auer dado essos miserables en la esclauitud de Satanas. No fue sino el vnico remedio de su perdicion. *Vt discant nõ blasphemare.* Trateloscomo a sus yos el demonio, auassallelos su tirania, que a buen seguro que el afan que en ella padecen, los enseñe el camino de la verdad, *Vt discant*, y las penalidades del vicio apressuren los comodos de su cõuersion.

1. Ad Timoth. 1.

Dexò el hijo prodigo los regalos de la casa de su padre, trocò sus delicias y opulencias por la desnudez y necessidad de todo lo necessario a la vida humana: conforme paciendo inmundos animales, hambriento, y menesteroso, y cayo largo en la cuenta de los yerros de su

vida passada, *In se reuersus dixit, ibo ad patrem meum.* Muy insensible auia de ser, si la consideracion que le grãgeauan los males q̃ en aquel calamitoso estado toleraua, no aligerasse los passos a la huida de tanto mal, a la presencia del amoroso padre, dize el mio Agustino, *Prodigus ille qui à delicijs paternæ domus abstulerat, miserijs quas interim tolerabat, ve-* *S. Aug. in Psal.* *hat stimulatus, & agitatus est.* La calamidad en que se veia grangeada por el yerro de su eleccion le traxo el conocimiento a casa, y lo espoleò para que ligero recobrasse el bien perdido.

Vio Dios determinados a los hombres a vna solene locura, a escalar el cielo, fabricando vna tan sublime torre, que compitiesse con su sublimidad, como si se obtuuiesse con fantasticas torres de viento el cielo, y no con humildad y sujecion. Quiso estoruar el edificio, y para esse fin inuentò vna excelente traça su sabiduria: *Con-* *Gen. 11* *fundamus ibi linguam eorum, vt non audiat vnusquisque vocem proximi sui.* Fue dezir en buen Romance, aduierte san Chrysostomo, añadamos la sobrecarga de no entenderse los vnos a los otros, y pidiẽdo los que edifican la torre cal, reciba ladrillo a la penosa carga de su edificio, y el afan que en su alteza emplean, y el mismo trabajo les obligará a buscar el descanso de desistir de semejante empresa. *Vide misericordiæ excellentiam, præmisit illos laboribus sese affligere, vt rerum experientia præceptoris loco illis esset.* Pondera las noches que consumiò tu trabajo en tus vanas ocupaciones; quanto mejor te huuiera estado por todos caminos gozar de su quietud en el reposo de tu lecho, y si quiera lo mucho que padeces en la esclauitud de tus vicios, te sirua de magisterio que adiestre tu ciega ignorancia.

Assi le dezia a Dios vna alma, que parece iba ya cauando en esta prouechosa cõsideracion: *Domine da mihi aquam viuam, ne sitiam, nec veniã huc haurire.* Esta agua que solicita mi fatiga, no satisfaze, Dios mio, antes biẽ atormenta mas que aliuia al que la busca; vuestra agua quiero yo, la qual corejada con la presente, es el centro de todo descanso, y el epilogo de todo gusto. *Vt quæ à fatigatione itineris ab indigentia aquæ deprimebatur, ne tantas in illius hauritione* *Ioan. 4* *S. Aug. tit. 1* *in Ioa.* *sufti-*

sustineret audietates, miserias que, ad salutarem Christi potum omnem aelantem sitim confugit. Los grangeos de las comodidades que le ofrecia a esta dichosa muger vna agua que era simbolo de las virtudes, no fueron tanto lo que instimulò sus deseos, y aguijò su voluntad, quanto el fastidio de la cenagosa agua del hõdo poço, el afan de buscarla, y la probeza de posseella.

Plegue a Dios que a palos nos echè de su casa el mundo, y sus deleites. Iuntò a sus dos mugeres Iacob en el campo, y dixoles su determinacion; alli les significò lo mal que lo auia tratado su padre Laban, y los muchos agrauios con que auia gratificado su lealtad: *Pater vester circumuenit me, & mutauit mercedem meam decem vicibus*: Y ellas le responden con alternadas sinrazones, y con particulares sentimientos de su padre: *Nunquid habemus residui quidquam in facultatibus, & hereditate domus patris nostri? nonne quasi alienas reputauit nos, & vendidit, comeditque pretium nostrum.* Alto pues, demos al ingrato Laban, caminemos ligeros a la tierra en que al verdadero Dios adõra su tierno Isaac. *Nihilominus, & ipsis coniugibus,* dize Ruperto *id ipsum bonũ cooperata est inclementia patris.* No ven como el rezio vendaual de la inclemencia del tustico Laban aligerò la prospera nauegacion de Iacob y su familia a la compañia de los siernos de Dios? Gracias, pues, al mal tratamiento que nos haze el mundo, a los rigores que experimentamos en el vicio, que ellos nos prestan alas a nuestra huida, velocidad a la quietud que hallamos en el tranquilo puerto de la virtud.

Gen. 31.

Rup. in Gen.

DISCVRSO III.

Nam & catelli edunt de mensa.

Que el repartirse entre muchos concilia credito de verdaderos a los diuinos beneficios.

LIberales son por estremo los fauores que Dios haze a los hombres, pues impacientes en contenerse en los terminos de quien los recibe se difunden a agenas participaciones! Imitan la condicion de quien los

reparte, el qual a fuer de biẽ fumo, se dilata con nueuas efusiones de si mismo, a que todos lo gozen y obtengan. Corta seria, Dios mio, vuestra mesa, dize esta feruorosa muger, si se contentasse con paladear el gusto de los domesticos, si no permitiera tãbiẽ lugar para los estraños: hasta los cachorrillos satisfazen su hambre con las sobras de tanta opulencia, porque sois vos el que hazeis el esplendido bãquete de vuestros regalos.

Tratando en vn misterioso epitalamio el Real Profeta, las calidades del prometido Messias, entre otros atributos que le dà, dize: *In sole posuit tabernaculũ suũ, & ipse tanquam sponsus procedens de thalamo suo.* Ya se sabe, que entre los efectos criados ninguno mas comũ, y participable que el Sol. El mismo Dauid lo dixo en este Psalmo: *Nec est qui se abscondat à calore eius.* En vn perpetuo mouimiento està siempre con rapida carrera desterrando tinieblas, y comunicando luzes: pues q̃ otra cosa es dezir el Psalmistà, que puso Dios en el Sol su trono, que amonestarnos se vistio de la generosidad del Sol en repartirse? *In Sole posuit tabernaculum, id est in manifesto exhibuit humanitatem suam.* Dixo Ruperto, dexò corrida a essa belissima criatura en la largueza con que se reparte a todos, pues apenas ay quien no goze de tanta liberalidad.

Psal. 13

S. Rup. in Oseæ.

Esteril fue Sara mucho tiempo, y en los vltimos remates de su senectud le concedio Dios vn hijo, cara prẽda de sus possessiones, y dulce possession de sus deseos, y para que se viesse q̃ la dadiua del nueuo infante era diuina, a mas de acreditalla la imposibilidad de su edad y de su esposo de cosa milagrosa, porque no padeciesse calumnia de vana apariencia, y fantastica sombra, llamò a todas sus vezinas Sara, y repartio entre sus hijuelos de la leche de que ella abundaua, y con esta diligencia apoyò de verdadero el beneficio que de Dios auia recebido. Esta es comun tradicion de los Rabinos, y tiene mucho fundamento en la version Hebrea que trae Cayetano, la qual adonde nuestra Vulgata lee: *Quis auditurus crederet Abrahã, quòd Sara lactaret filium, quem peperit ei iam senì?* dize esta en el Hebreo, *& dixit, quia locutus est Abrahæ, fecit lactare filios Sarã, quod genuit filiũ senectutibus eius,*

Gen. 21

Cai. t. in Gen.

fue

fue como si dixera, *idem qui lovutus est ad Abraham, effecit, vt ipsa Sara abundaret tantum lacte, vt lactaret non solum filium, sed etiam & filios, hoc est multos infantes.* Que a la verdad degenerara aquel beneficio de diuino, si con toda liberalidad no se entrara por las puertas del estraño, no lo participaran los vezinos.

Dio Iesu Christo salud a vna muger que auia años padecia vna inmunda enfermedad, tan a lo callado, que solo su Magestad, y la que recibio el beneficio lo supieron; porque la deuota muger llena de confiança y temor surrepticiamente, y como quien hurta tocò la orla del vestido de Christo en vna gran apretura, de vn cõcurso grande. No quedò cõtento el Saluador con aquel repartimiento de salud, y assi pregunta: *Quis me tetigit?* Yo he comunicado salud a vn enfermo, salga a plaça el que ha hurtado mi virtud. Dexad Dios mio, dize Chrysologo, que en el silencio en que solicitò su remedio essa muger, le goze, sinque salga a las publicidades de esse cõcurso que os sigue, la aquerosa dolẽcia, que la fastidia, por tan prolixo espacio de tiempo. Salga, dize Dios, mi beneficiada, y no esconda en el angosto seno de su possession la salud que le ha dado, sino que con ella aproueche a los demas, y facilite con esse milagro su Fè, y abra el camino a la pia afeccion de sus voluntades. *Vt quæ sibi portarat salutẽ, omnibus reportaret.* No quiero, dize Dios, que sepulten las tinieblas del silencio los luzimiẽtos de mi poder, que son sus executiones de casta de Sol. Mal dixe, imita su generosidad esse rutilãte Astro. *Illã quæ noctis latebat in tenebris, ipso Sole reddidit clario rem, aut minor est ista Sole, quæ toto orbe radiat, quæ toto Ecclesiæ fulget, & splendet in cœtu.* No se dexa escõder con facilidad la luz, y como los dones de Dios copiã calidades del que los reparte, que es luz, *Deus lux est, & tenebræ in eo non sunt vllæ.* De aqui es, que el mayor apoyo que tienen, dimanan de aquel original, es no limitarse entre pocos, difundirse a la participacion de muchos.

S. Petr. Chrysol. ser. 36.

Marc. 5

1. Ioã. 1.

DISCVRSO IIII.

Magna est fides tua.

Que es tan eficaz la oracion, que presenta guerra al mismo Dios.

GRande es, por cierto, la eficacia de la oracion, y todo el resto de las obras meritorias, pues exercita vn no se que genero de violencia con el sumo poderoso, que lo inclina a nuestro parecer, y lo haze de nuestro vando. Considerando el Padre san Iuan Chrysostomo el buen logro de las suplicas desta dichosa muger, dize: *Attende autem qualiter Apostolis non impetrantibus impetrat ipsa? um magnum quid, est instantia orationis.* Alcançò la Cananea pòr importuna en el rogar lo que no impetraron los Apostoles, aũque dignos en el merecer aquel fauor. Dexenmelo dezir, no se dio por bastantemente barida la fortaleza de aq̃l poder hasta que con la repeticion de los assaltos se inclinò al buẽ despacho de lo que se le pedia.

S. Chrysost. in Cate. ana.

Fuertes guerreros, dize Dios, alentados combatientes pide el Reyno de los cielos para su obtẽcio, no a gente afeminada, y de poco valor. *A diebus Ioannis Baptistæ Regnũ cœlorũ vim patitur, & violenti rapiunt illud.* Porque mas padece violẽcia el cielo desde los dias del Bautista, q̃ desde la era de los demas Profetas, y Padres de la natural y antigua ley? por el tema q̃ en su predicacion tomò este insigne Predicador, y el fin a que dirigiò su discurrir. No se acuerdan que hecho vn modelo de mortificacion, y vn retrato de la muerte, vestido de vn aspero silicio entrò en el desierto, vertiendo lagrimas sus ojos, y esparciendo su boca suspiros, y persuadiẽdo a altos clamores a los hõbres a que hiziessen penitencia: *Venit in omnẽ regionem deserti prædicans Baptismũ pœnitẽtiæ, pœnitentiã agite, facite fructus dignos pœnitentiæ.* Pues sepa el mundo, dize Dios, q̃ el q̃ en el introduxo lagrimas, y rigores de penitencia, traxo jũtamente fuerte bateria, y valientes atropellos con q̃ batir el cielo, y escalar la bienauẽturança: *Qui pœnitẽtiam peccatoribus indixit? quid aliud quàm Regno cœlorũ fieri violentiã docuit? nã Regnũ cœlorũ rapi vult Deus nostris fletibus, quod nostris meritis nõ debetur.* Tantas lagrimas desti-

Mat. 11. S. Greg. hom. 22. in Euãg.

Matth. 3. & 4. Luc. 3.

nues-

nuestros ojos, quãtas son las grucssas valas q̃ aportillã la dificultosa entrada del cielo. He notado vnas palabras q̃ cantamos en el Hymno de nuestra Reyna, q̃ me parece q̃ las dize cõ este espiritu la Iglesia: *Ecclesia in offic. Virgin. Mariæ.* *Intrent vt astra flebiles, cœli fenestra facta es.* Entren como astros los llorosos, q̃ franca está la puerta de tu intercession a su entrada. Que cosa mas opuesta cõ la luz de los astros, q̃ la humildad, y rẽdimiẽto del que llora. Pues como compara a los q̃ vierten lagrimas a las estrellas, y Planetas? por la secreta violẽcia q̃ cõ sus lagrimas exercitã cõ la fortaleza de Dios. O dulce batalla adonde se vence cõ propios atropellos, con la humildad del llorar!

Cõ esta fortaleza vẽcio Iacob al mismo Dios, como el mismo cõfessò despues de la victoria, diziendo: *Vidi Deum facie ad faciem, & salua facta est anima mea.* Oseas 12. Gen. 32. Lloròtiernamente vn dia q̃ se vio abraçado con la fortaleza de su Magestad, y alcançò victoria de su poder. O seas lo dize. *In fortitudine sua directus est cũ Angelo & inualuit ad Angelũ, & cõfortatus est, fleuit, & rogauit.* Si vẽciò como lloró? Estraño efecto de vencimiẽto! raro afecto de vẽcedor! quiẽ despues de la victoria se entrega a luctuosas lagrimas, olvidado de los jubilos del triũfo? *Lætabuntur corã te, sicut qui lætãtur in messe, sicut exultant victores capta præda, quãdo diuidũt spolia.* Isai. 9. Acuerdome yo, q̃ a diferẽte intẽto nos dio esta dificultad no la menor ponderaciõ. Pero su soluciõ está clara, assentada la Teorica q̃ vamos platicando, por q̃ lloró vẽciò; q̃ como la batalla era cõ Dios, y su Magestad rinde las armas a lo inexpugnable de nuestras lagrimas, de nuestra oraciõ, q̃ mucho q̃ viencesse el q̃ pide con instãcia, y llora con extraordinarios sentimientos? *Fleuit, & rogauit.* Cant. 7.

A ello alude q̃lla pregũta del diuino Espiritu: *Quid videtis in Sunamite, nisi choros castrorũ?* S. Vicẽte Ferrer dize q̃ Sunamite es lo mismo q̃ mortificada: *Sunamitis interpretatur mortificata.* *Quid ergo videtis in Sunamite, vt est in persona per pœnitẽtiã mortificata, nisi choros castrorũ?* Quiẽ no te juzgarà, o alma, llorosa, y mortificada, fuerte torreõ, valiẽte exercito, militar exercicio? Quien viendo los assaltos q̃ presentas al mayor poder, no te vẽdirà las armas, reconociẽdo tu sumo valor, pues corrẽ en ti iguales parejas la valẽtia, y los sentimientos? *S. Vic. Ferr. ser. mon. 3. Dom. 1. aduent.*

No-

Gen. 18 Lipo. in Cate. in Gen. 5.

Notese el modo con que habla el diuino Espiritu de la oracion de Abrahan quãdo intercedio por las nefandas ciudades: *Abraham verò adhuc stabat coram Domino. Et appropinquãs ait, nũquid perdes iustũ cum impio?* El Caldeo: *Stabat in oratione coram Domino.* Ya sabe el versado en las Escrituras, dize Lipomano, como la postura de estar en pie significa guerrear, y batallar con agenas fuerças. Hablando de vn obstinado que haze guerra a Dios, dize Iob: *Stetit in crassa ceruice scuti sui,* Iob 15. Psl. 73. & 67. *exurge Deus, & iudica causam tuam; exurgat Deus, & dissipẽtur inimici eius, & fugiãt qui oderunt eum à facie eius.* En estos lugares pide Dauid se apresse Dios a batallar, y rendir a los enemigos. San Esteuan vio a Christo en el cielo en pie, como dizen los Santos, postura en que mostraua le estaua ayudando en la sangrienta batalla de su martirio. Mas claro: *Surgant pueri, & ludant,* dixeron los Capitanes del exercito de Dauid, y de Saul, para significar que seria lo mismo ponerse en pie, que reñir sangrientamente. Oygan aora a Lipomano: *Armat igitur se Patriarcha ad nouum virtutis genus, intercessionem scilicet.* Batalla: do estaua Abrahan cõ Dios, esso significaua cõ la exterioridad de la postura de su cuerpo, y las armas que jugaua eran las de la oracion, *Stabat in oratione* Y assi noto el Texto, que boluio Abrahan al señalado lugar de la batalla a mirar las cenizas a que auia reduzido el fuego voraz a las nefandas ciudades. *Abraham autem consurgens mane, vbi steterat prius cum Domino.* Y quantas eran las palabras que en su oracion articulaua Abrahan cantas las bombardas y dados con que rendia el enojo de Dios. Gen. 19.

Deu. 3

En vn Cantico solenissimo, con que Moyses antes de su muerte bendixo a las familias de su pueblo, y se embarcò en celebres encomios suyos, llegando a tratar del Tribu de Leui, dize entre otras las siguientes palabras: *Benedic Domine fortitudini eius, & opera manuum eius suscipe.* Que fortaleza puede tener vn pueblo de gente dedicada al ocio de la contemplacion, de cuyas manos ha desterrado el Legislador sagrado todo instrumento militar, impidiendoles el exercicio de la guerra? Si tratara de los otros Tribus, y en especial del

2. Reg. 2

del de Efren, y Iudá, no me espantara. Ya entiendo dimos en la duda la solucion, que ella pide. No ven que essa familia entre las demas es la de los Sacerdotes, cuyo particular ministerio es ofrecer continuas oraciones a Dios? *Vt offerat dona, & sacrificia pro peccatis*: pues que mayores armas quieren que tengan? que mas robusta fortaleza que gozen; con la qual, sino hazen violécias a Dios, por lo menos lo parecen en la tenacidad con q̃ le inclinan al buen despacho de nuestras suplicas, y remedio de nuestras necesidades.

Ad Hebræ. 5.

DISCVRSO V.

Magna est fides tua.

Que qual vez vn pecador arrepentido se auentaja a las mas acendradas santidades.

EN admiracion pone a Iesu Christo el feruor de vna muger gentil, dando alẽtos a nuestra desconfiança, que por mas sumergidos q̃ estemos en el pielago de la maldad, no nos perdamos de aliento a recobrarnos a la mas ventajosa santidad, si nos aprouechamos de las ayudas de la diuina gracia: que qual vez se atropellan en poco tiẽpo las virtudes, del q̃ lo empleo en diuinas ofensas, de forma que no se limitã con su cortedad. *Cõsummatio abbreuiata*, dixo Isaias, *inundabit iustitiam.* Que llegará en poco tiempo a tener tales creces la santidad del que fue vicioso de antes, que hombree con los mas perfectos, y passe los cotos del ordinario obrar, esso es, *inundabit iustitiam.* *Isai.*

Estas son las ostentaciones del diuino poder, hazer de abismos de culpas cielos de gloria. *Tenebræ erant super faciem abyssi*, dize el Coronista sagrado en el principio de sus narraciones, no solo estaua el abismo por si lleno de confusion, y horror; sino por medio de las tinieblas, que lo emboluian todo, qual triste, y obscurissimo manto. Pues miren lo q̃ hizo Dios, de essa horribilidad saca los cielos trasparẽtes, y relumbrãtes. *Dixitq; Deus: Fiat firmamentum in medio aquarum, diuidatque aquas ab aquis.* Si que no el tà limitada la diuina potencia *Genes. 1. S. Amb. libr. 2. exam. c. 2. Rup. in Gen. & lib 1 de Trin. & operib. eius c. 2. 2. S. Aug. li. 1. de Gen. ad lit. ter.*

cia exclamare con el resto de los Santos Padres a las simbolas calidades de los elementos, para hazer estas transmutaciones, que entre tan excesiua distancia como ay entre tinieblas, de vn intrincado caos, y entre luzes de vnos bellissimos soles mete el montante su poder, y saca de la dura y fria piedra, el actiuo, y fuerte fuego, haziendo que el que ayer fue abismo tenebroso, sea oy Sol resplandeciente.

Señalando el Euangelista san Mateo el tiempo en que los feruores de la santa Madalena exercitaron con Christo sus mayores finezas, visitando en el sepulcro dize: *Vespere autem Sabbati, quæ lucescit in prima Sabbati.* No lo entiendo bien, dize el agudo Arçobispo de Rabena, de quando acà la ceñuda y funesta tarde aparece con visos de deleitosa, y apacible mañana? *Vespere quæ lucescit.* Si dixera que anochece, vaya, pero que amanece, no es muy facil de entender. *Vesper finit, non inchoat diem, nec lucem parturit, sed tenebras.* Esta descubierta la cara a la dificultad. Sepamos ya la solucion. Yo no se mas, dize san Pedro Chrysologo, que son tan copiosas las luzes que de si despide vn Dios resucitado, que se las comunicò tambien a la tarde, y sus arreboles se comutaron en crepusculos. *Hic elementorum auctor elementorum vices mutat, vt in Resurrectione Domini totum diuinum sentias, nil humanum.* Solo al diuino poder està reseruada esta hazaña, sacar luzidos rayos de densas y opacas tinieblas. *Qui dixit de tenebris lucem splendescere, illuminauit in cordibus nostris*, y hazer que retiros de luz se reuelùan en copiosos luzimientos.

Matth. 25.

S. Petr. Chrysolog. ser. 75.

2. Co. rint. 4.

Vna estrella guiò a los Reyes Magos, desde sus tierras hasta el pesebre de Belen: pero tuuo vn desayre en su carrera, que bastaua a desacreditar sus brillantes rayos en la opinion del menos aduertido: retraxo sus luzes, desmayò su beldad a vista de la populosa Ierusalen; pero apenas sacaron el pie de aquella ciudad los que se gouernauan de los magisterios de su guia, quando les boluio otra vez a amanecer: *Et ecce stella, quam viderant in Oriente, antecedebat eos.* Nadie conciba menos por los retiros desta estrella, dize Teofilato, porque le asseguro que solo en esso manifestò no era de los

Mat.

ordinarios astros del cielo, sino de los mas resplandecientes. *Et autem ipsi egressi sunt Hierusalem, iterum apparuit ducẽs eos: vnde manifestum est, quòd stella erat virtus.* Buen discurso si fuera aquel astro de los ordinarios, dixeramos que el esconderse fue euanecerse, y que no auia retirado sino perdido los luzimientos; pero en interpolallos dio a entender que si no tuuiera excelente copia en el luzir, no boluiera despues a su ministerio, sin auer perdido nada de los primeros alientos, antes biẽ cobrando nueuas fuerças en sus resplandores.

to p b. in Mat.

Consolad, dize Dios por Isaias, a la afligida Ierusalen, alentad su descaecido espiritu con la alegria de vna muy buena nueua: *Loquimini ad cor Hierusalem, & advocate eam, quoniam completa est malitia eius, dimissa est iniquitas illius:* ha llegado su desafuero al supremo grado de la malicia, y Dios que remedia los males que han despedido de si toda esperança, ha desterrado de su pueblo la maldad que lo infesta ua. Mas *recepit de manu Domini duplicia pro omnibus peccatis suis.* No solo pues, se contentò el piadosissimo Señor con el perdon de tan crecidas ofensas; sino que en lugar de doblados rigores, comensurados a ingratitudes duplicadas, les hizo fauores mayores a todo encarecimiento, *Recepit duplicia per pœnitentiæ modum, ambulantes adiderunt etiam laborem ad meritorum præmia.* Tan venturoso es el justo, que de antes fue pecador, pues sus propios defectos le concilian, en quanto son materia del arrepentimiento, y penitencia, nueuos meritos, y doblados premios, *Recepit duplicia.*

Isai. 40

Incogn. in Psal.

Esto vimos exemplificado en la vida del Rey Manasses, todo encarecimiento se queda muy corto para exagerar los grandes pecados deste mal Rey, y el licencioso desbocamiento de su libre conciencia, ya en la idolatria, ya en los hechizos, ya en todo genero de diuinas ofensas. Largo catalago haze dellas el diuino Espiritu en el lugar citado. Castigolo cõ la aduersidad el Señor, y corrigiolo juntamente de forma, que trueca las manos la Escritura, y haze diferente reseña de sus virtudes, a la que auia hecho de sus vicios, y muy de espacio se pone a contar sus heroycas acciones, y de vn hombre q̃ de antes no conocia a Dios,

4. Reg. 21.

nos dize, ya que trocado en otro era predicador de los diuinos loores, y Maestro de su culto: *Porrò instauravit altare Domini, & immolavit super illud victimas, & pacifica, & laudem: præcepit que Iudæ, vt seruiret Domino Deo Israel.* Y Dios se vè ya empeñado en hazerle mercedes, y alaba sus seruores. *Cum grandi humilitate,* dize Cesareo, *pœnitentiam agens ita gratiam Dei obtinuit, vt mereretur inter amicos Dei postmodum numerari.* Feliz mudança, y rico trueque, pues de vn abismo de pecados, vino a ser predicador de su Dios, y fiel seruo suyo.

Cesar. relat. homil. 14. de pœn.

Mandò Dios al Profeta Ieremias, que fuesse a casa de vn alfarero, vio q̃ no auia echado todo el resto de los primores del arte en vn vaso que hazia, antes bien auia salido imperfecto, y poco limado, arrojalo de si, bueluelo en la primer figura, y saca de su misma materia otro tan pulido, que fue el agrado de su voluntad, y vista. *Et conuersus fecit vas alterum sicut placuerat oculis eius vt faceret.* Estàs ya con esso que has visto, le dize Dios al Profeta, bastantemente enseñado de las misteriosas transmutaciones que en vn espiritu racional puede hazer mi piedad? *Nũquid sicut figulus iste, non potero vobis facere domus Israel, ait Dominus? ecce sicut lutum in manu figuli, sic vos in manu mea.* A caso piensas tu que es menos valiente el arte de mi saber, y la potencia de mi querer, que las manos de esse alcaller, a quien gouierna la direccion de su arte? con mayor facilidad pues que el haze del mismo vaso feo otro hermoso, trocarè yo a vn grande pecador en vn famoso justo.

Hierem. 14.

Supo la madre de Salomõ como cõtra los ordenes de su esposo Dauid se aclamaua Adonias, Rey del pueblo de Israel, y acudio a la Real Magestad, a que impidiesse aquel peligro, y con publicos aplausos declarasse la voluntad que tenia, de que Salomõ su hijo fuesse su sucessor en el Reyno, y entre otras razones le dixo las siguientes, para induzir a su intento la voluntad de Dauid: *Erit que cùm dormieris dominus meus Rex cum patribus suis, erimus ego & filius meus Salomon peccatores.* Como si dixera, *dicetur hæc est adultera, & filius adultera in opprobriũ tuũ, quod filius meus ineptus ad Regnum reputabitur.* No per-

3. Reg. 1.

Angel. mens. ib.

permita vueſtra Alteza que nos obſte la infamia del adulterio cometido a la pretenſion mia, y de mi hijo: que por el miſmo caſo que eſtamos della notados, deuen ſer eſpeciales los fauores q̃ recibamos de mano de vueſtra magnificencia Real. *Ne tali infamia eſſent ab omnibus multati, expoſtulat ſpecialioribus honoribus, & priuilegijs prælijs honorari.* Tan lexos eſtuuo pues, de eſtoruar el priuilegio de la ſuceſsion del Imperio la liuiandad de Berſabe, y la laſciuia de Dauid, que antes bien por eſtar ya eſſas manchas borradas con la legia de la penitencia, fueron ocaſion de que le aſſentaſſe a Salomon mejor la corona que a todos los demas hermanos ſuyos, no le ſiruiendo de obſtaculo defectos paſſados, ſino de congruencia para obtener la ſuprema dignidad.

DIS-

DISCVRSOS MORALES AL EVANGELIO DEL SABADO DE LA PRIMER semana de Quaresma.

Assumpsit IESVS Petrum, & Iacobum. Matth. 17.

DISCVRSO PRIMERO.

In montem excelsum.

Que quiere Dios grangeemos sus bienes a costa de nuestras fatigas.

Origen. in Gen.

NO se halla el agua de los diuinos fauores tan a mano, que no cueste afan el sacalla de las mas hondas cauidades de la tierra; que si bien qual vez la ofrece la cristalina fuente, que esmalta los natiuos verdores del deleytoso prado, en los primeros auxilios: *Fiet in eo fons* *Ioan. 4*

fons aquæ salientis in vitam æternã: Quiere Dios se deua la obtencion desta agua sagrada a las fatigas del que la saca a braço del hondo poço: altissima ponderacion mistica de vna alma a quien hizieron erudita los repetidos magisterios de Dios.

S. Tere. in vit. c. 13.

14. Pro uerb. 5. *Bibe aquam de tuis fontibus, & de tuis puteis, & sit tibi fons tuus proprius.* Fue como si dixera, conforme al parecer de Origenes: *Satis age fodere terram tuam, & purgare sordes, id est ingenij tui amouere desidiam, & torporem cordis excutere.* Oy ahõdan los tres dicipulos las profundidades deste caudaloso poço de los misterios de Dios, con el trabajo de la subida del monte: *In montẽ excelsum seorsum*, que el que ha de llegar a gozar de la vista de Dios, y de sus glorias, ha de ser por medio de los rendimientos del trepar al alto, y encumbrado monte.

Opulẽto, y prospero quedò Iacob, despues que su padre Isaac le dio su vltima bendicion, pero fue en esperança que no en possesion; antes bien veo, dize Chrysostomo, que desde entonces empeçaron a combatille las persecuciones, y hazer en su tolerancia fuerte las aduersidades. Que talle de superior a sus hermanos, el que por euadir el furor de Esau se alexa a tierras estrañas, a remotas prouincias? q̃ modo de heredar copiosas riquezas el que camina tan a lo menesteroso, que vna piedra le sirue de cabecera en lo descombrado de vna anchurosa soledad? que bendiciones, finalmente, goza el que con furiosas execraciones sufre de su hermano Esau denuedos, y oprobrios infames? Esto mas me parece caer en el laço de la aduersidad, que no gozar la presa de la paterna bendicion. *Ne ergo hoc attendas, quod nunc statim profuturus sit, sed cogita gloriam, quæ postea sequetur, quia tẽporis processu, vt ille erga eum magnam declararet reuerentiam.* Bienes del cielo contenia la bẽdicion del santo Isaac, y como los tales no se obtienen sino es a costa de nuestro trabajo, quiso Dios que el caudal que de su parte auia de poner Iacob para grangearlos, fuessen acerbos trabajos, y repetidos afanes.

S. Chrysost. in Genes.

Pues atiendan los sudores que le costò el casamiento con su querida Raquel, no solo siruio el largo plaço que fixò a su desporio el codicioso Laban con las fatigas

gas que el mismo confessò, *Die noctuque æstu urebar, & somnus recedebat ab oculis meis*: sino que acabo de siete años penosos, boluio a repetir la carrera de otros siete, cobrando nuevos alientos con la posesion de su cara prenda. *Tantis laboribus uxorem sibi destinatam promeretur*, dize Lipomano. Y si alguien me preguntare el enfasis deste misterio, le dirè: *Vt discamus, quæ à Domino nobis promissa sunt, non sine opera nostra obtinenda.* Para industriarnos Dios por medio de esse exemplo que el grangeo de sus bienes son afanes, y sudores nuestros, y que no auemos de llegar a la dulce posesion suya sin passar por esse camino.

Gen. 31

Lipoma. in Catc.

Contentòles la deleitosa morada de la tierra de Galaad a las Tribus de Ruben, y Gad, y a la mitad de la de Manasses: por la comodidad que les ofrecia su amenidad al pasto de sus ganados: y assi se determinaron quedar en aquel parage, antes que passar el rio Iordan. Vinierò con esta propuesta a Moyses el qual les afeò grandemente este intento, y que quisiessen gozar las delicias de la tierra prometida, sin que les costasse reñir frente a frente con el enemigo, expelello de su morada, y padecer los trabajos que en conquista de tierras estrañas se suelen tolerar: *Nũquid fratres vestri ibunt ad pugnam, & vos hic sedebitis?* Conuencioles la razon, y assi le prometieron al santo caudillo, que ellos serian los primeros en la conquista de la tierra prometida, y que no se boluerian a la quietud de sus casas hasta auer metido a sus hermanos en su posesion. *Nos autem ipsi armati, & accincti pergemus ad prælium ante filios Israel, donec introducamus eos ad loca sua.* Hizieronlo assi, como consta del libro de Iosue, en el qual repite Dios que estas Tribus armados a fuer de pelear lleuauan la vanguardia del restante exercito, y que cumplieron su palabra con grangear la tierra q̃ no les auia costado trabajo en su conquista con el que emplearon en la de la posesion de los demas. La razon ya se viene a los ojos, que como aquella tierra, como largamente diximos al mismo proposito, en otra ocasion, era especialmente beneficio diuino, no quiso Dios la obtuuiessen los Rubenitas sin q̃ les costasse su sodor, y ya que en desterrar a los barbaros de los amenos cãpos que acõ-

Num. 32.

Iosue 4.

ta-

caron para su viuienda, no lo auian tenido, quiso Dios lo empleassen en expelér a los idolatras de la tierra en que auian de morar los demas, porque degenerára de don celestial aquel que no se cõpráracon el trabajo.

DISCVRSO II.

Transfiguratus est, &c.

Que es Dios tan enemigo de violencias, que aũ los milagros executa cõ apariencia de naturales efectos.

QViẽ no dixera q̃ los desusados esplendores del rostro del Saluador, y la rara belleza que en sus vestiduras agregaua la candida nieue, no era ostentoso milagro de su omnipotencia? Pues sepa el que no lo aduirtiò, que los efectos de la gloria que internamente gozaua aun en carne mortal el Saluador, le salieron a los vestidos y rostro, y que fueron tan naturales, que antes bien el reprimir su caudaloso raudal, retrayendo tan copiosas luzes, fue igualmente muestra de su amor y poder. Antigua condició de Dios, que obra milagros no conocido de los mortales, y los q̃ por serlo de notoria calidad se sorben nuestra admiracion, los viste su sabiduria (por lo que aborrece violẽcias) con trage de naturaleza, pareciendo mas efectos suyos, que no de su absoluta potencia.

S. Tho. 3. p. q. 45. art. 2. in cor por.

S. Augustin tr. 24. in Ioann.

En este empeño se embarca san Agustin, ô el que compuso el libro *de mirabilibus Scripturæ*, procurãdo con ingeniosa fatiga calificar de naturales los milagros que Dios hizo en Egypto, fauoreciẽdo a su pueblo; y empeçando por el primero, en que conuirtio el agua de aquella region en sangre, dize q̃ no seria (claro està) dificultosa al diuino poder la transmutacion instantanea que en mucho tiempo executa la naturaleza, conuirtiendo al agua en diuersos licores y substancias, y en especial en la sangre del cuerpo del animal. Y que sacasse de la misma agua ranas el que las produze de la misma materia cada dia, en cuyo puesto se alimentan y cõseruan: y que el poluo engendre importunos cinifes, si se

S. Aug. lib. 1. de mirabil. S. Scriptur.

ayuda del consorcio de vn excessiuo calor. Por aqui va discurrando docto y prolixo el autor; y si bié cõfiessa ingenuo essos efectos por miraculosos, saca de su curiosa indagacion la cõclusion siguiẽte: *De plagis, quibus Deus per Moisen, & Moises per Aarõ Pharaonẽ, & terrã eius, & seruos eius castigauerat, nihil excessisse terminos naturæ ipsa plagarum simplex narratio manifestat.* Que si bié estos milagros tuuieron las realidades de tales, las apariencias fueron de naturaleza, a cuya imitaciõ Dios los sacò a luz.

Apareciole a Gedeon vn Angel del Señor, y pronosticòle grãdes felicidades: y el santo mãcebo agradecido al recibido beneficio, le ofreciò vn sacrificio, para q̃ por mano del Angel fuera mas agradable a Dios; y caminãdo ligero a su casa, traxo vn recẽtal cozido, y vnos panes azimos: mandòle el Angel q̃ lo pusiesse todo sobre vna piedra, y tocandola cõ la estremidad de vna vara que tenia en la mano, sacò de su interior copioso fuego, q̃ consumiò el sacrificio a la misma sazon que el Angel santo se apartò de su presencia. Entra aora Dionisio Cartusiano dudando, que parece fue impertinente cosa gõlpear la piedra para sacar della el fuego que auia de consumir el sacrificio, supuesto que no lo auia de despedir de sí a poder de aquella diligencia, sino del diuino que executaua aquel milagro; y responde muy al intẽto: *Quẽ ignem supernaturaliter fecit Angelus de petra exire, vel naturali virtute bocegit, ut nos excutiamus ignem saxo, vel chalybe.* Está tan ambiguo el Padre entre determinarse a si fue, ò no fue milagro, que no se arrima mas a vno que a otro parecer; pero lo cierto es, que vn solo golpe de vna tenue vara no podia segun las leyes de la naturaleza sacar tan copioso fuego en vn instante, y que aquel fue vn grande prodigio, circunstanciado con apariencias de cosa natural en el golpe de la piedra; con el qual se persuadio de todo punto Gedeon que el que lo executaua, era verdadero ministro de Dios.

Iudic. 6 Dionys. Carthus. ibi.

No es bueno, dize Damasceno, que ande Dios a copiar a la naturaleza en los efectos miraculosos de su gracia, en la institucion de sus Sacramentos: y si me cobra del estado de hijo del viejo Adan a la no-

ge-

tiedad de su gracia, ha de ser con nueua generacion? si borra las manchas que en esse estado contraxe, ha de ser por medio de la Sacramental ablucion, que en lo natural exerce su oficio en desterrar manchas, y comunicar pureza: si me fortifica en el ser cobrado de su participacion, es imitando las fuerças de la virilidad por el Sacramento de la Cõfirmaciõ: y si finalmente me aumento en el nueuo estado, es con el sacrosanto manjar de su Cuerpo, y beuida de la sangre, *Caro mea vere è est cibus, & sanguis meus vere è est potus. Confueto igitur condescensu per consueta natura ea facit quæ sunt super naturam, & quia consuetudo hominis est aqua lauari, & oleo vngi, coniunxit oleo, & aquæ gratiam Spiritus Sancti, &c.* Quãdo parece no sale Dios de los cortos terminos de nuestra naturaleza, entõces cõ sublime buelo se remõta su omnipotencia, y executa efectos marauillosos y estupendos.

Ioan. 6.

S. Ioan Damasc. lib. 4. cap. 14.

Apenas salio el pueblo de los Iudios de la esclauitud de Egypto, quando murmurò del gouierno de Dios, y se querellò no renia el ordinario sustento, de q̃ se vsaua en Egypto. Satisfizo Dios, no solo la necessidad de aquella gente, pero aun su antojo: y porque pidieron regaladas carnes, y sabroso pã, se empeñò su poder en darles llouidas todornizes, y maná. *Quãdo sedebamus super ollas carniũ, & comedebamus panẽ in saturitate.* Pero ponderan el comun Expositor en, q̃ truxesse Dios de remotas tierras las aues q̃ con abundancia cogio el pueblo por la tarde, y la mañana siguiente destilasse el cielo el misterioso pan del maná: porque parece q̃ de buena razon primero les auia de dar el pan, manjar comun, q̃ el particular plato de las sabrosas aues, y no al reues: *Vespere comedetis carnes, & mane saturabimini panibus.* Y responde a su duda cõ dos razones: la vna, q̃ les dio lo q̃ pidierõ por el mismo orden q̃ lo desearon; en que dio a entẽder quan prõpto estaua a nuestras suplicas: no es de aqui. La otra, q̃ como Dios auia traido las codornizes para q̃ fuessen mãjar de su pueblo, de remotas tierras, fue conueniente q̃ viniessen a la tarde, para q̃ el cansancio de tã prolixo bolar, las abatiesse a la tierra, o la tarde, tiempo en que buscan su quietud, las pusiesse naturalmente en las manos de los que

Exod. 16

Glos. literal.

las deſearon. *Panes autem qui dati ſunt mane ſequenti, fuit manna, quæ vocatur panis materialiter, quia decoquebatur, & inde formabantur panes: deſcendebat autem per modum roris.* Es el caſo, que el maná, aunque de ſegundo lance era pan por la diligencia de quien lo cocia, en ſu primera ſubſtãcia caìa como rocio, y como la mañana es el tiempo mas acomodado para deſtilarlo el cielo, de aqui es que para hazer eſſe milagro, eſcogio Dios la mañana por mas comoda que la tarde; porque aborrece tanto las violencias, que disfraça ſus mayores prodigios con reboços de naturaleza; enſeñandonos a noſotros huyamos en lo que nos fuere poſsible de cometellas en dar los oficios honorificos a quien no los ha grangeado con meritos, y en apetecer lo que por ningun camino ſe nos deue.

DISCVRSO III.

Transfiguratus eſt.

Que es Dios tan liberal, que ſuele anticipar el premio a los ſeruicios de los ſuyos.

DA vna razon de hazer vn publico alarde a ſus Discipulos de la gloria de ſu alma Ieſu Chriſto, la luz de la eloquencia Griega, que ha de dar motiuo al contrapunto de la verdad que intentamos prouar: *Quoniam multa de periculis, multa de paſſione, multa de morte, & de cæde Diſcipulorum locutus eſt Dominus.* Corrio el Saluador la cortina, dize, en la ocaſion preſente a ſus glorias para tener afiãçados los ſeruicios de los ſuyos con la poſſeſsion del premio que anticipadamente gozauan, y que entendieſſen, que, quien tanto le anticipaua en premiar, no ſolo ſeruicios futuros, como en otra ſemejante ocaſion prouè, ſino tambien preſentes; como lo intento en eſta, era juſto fueſſe reſpetado con ſuma veneraciõ y amor. S. Chr. ſoſt. ho. 57. in Matth.

Porque pienſan, dize ſan Ambroſio, q̃ llamò bienauẽ-

tura-

turado Dauid al que pũtual obedece los diuinos precep-
Psal. 1. tos? sino para espoleallo en sus feruores con ponelle a la vista los gajes de la gloria q̃ le espera de futuro. *A præmiis cœpit, vt pondus futuri certaminis alleuaret.* Para q̃ desechando de si el justo todo temor, atropellasse las di-
S. Amb. ibi. ficultades mas crecidas, cõsiderandose tan cercano al premio, que ya goza el nombre de laureado. *Beatus vt quisquis præsentium rerum solicitudines, ac labores corde trãsiliens ad emerendam beatitudinem futurorũ auida festinatione contenderet.* Toda es doctrina deste Doctor sagrado.

No nos declara el texto sagrado el modo con q̃ Dios se aparecia a Abraham quãdo lo comunicaua familiarmente, y le mandaua ya que dexasse la caricia de la patria, y de los amigos, ya que sacrificasse a su vnigenito Isaac, ya que peregrinasse de vna a otra parte, no teniendo fixo lugar de su morada; pero declarólo el Protomartir san Esteuan en la
Caieta. in caten. Lipoma. in Genes. resunta que hizo a los incredulos de las grandiosas obras de Dios: *Deus gloriæ apparuit patri nostro Abrahæ.* Del qual lugar se colige, dize Caietano, que Dios pa-
Actor. 7 ra animar a su siruo a tan ardua empresa, como a la execucion de su voluntad, se le aparecia en vna forma gloriosa, cuya soberana Magestad bastaua a galardonar qualquiera seruicio: *Modus quo Deus Abraham fuerit alloquutus, non est scriptus hic, sed ab Stephano manifestatus dicendo, Deus gloriæ apparuit, &c.* Pagando con la manifestacion de sus glorias Dios los seruicios que recibia de su fiel siruo Abrahan. *Exod. 33.*

Muy conforme a la referida es la liberalidad q̃ Dios vsò con su pueblo quãdo baxò al monte Sinay a entregarles la ley, en la cima de aquella alta sierra se fixò el sitial de las glorias diuinas, alli Moyses y Aaron gozaron de vna soberana visiò, y todo el pueblo no se quedò muy en ayunas della. Oygamos a Saluiano: *Descendit-que super montem Sinai, in ipso montis vertice loquebatur cũ Moise, videntibus vniuersis quòd columna nubis staret ad ostium tabernaculi, & ipsi adorabant per fores tabernaculorum suorum.* O mil vezes dichosos los que morando estas casas pajizas de la mortalidad, fuistes cõtempladores de tan excelsa grandeza, imitasteis glorias
Saluia. lib. 1. de prouidẽtia.

de

de bienauenturados; dichosos obsequios los vuestros, pues solicitasteis con ellos vna tan crecida liberalidad.

De que sirue, dize san Ambrosio arguyendo doctamente contra Nouaciano, cerrar las puertas a la obtéció del perdon de la culpa con quimericas dilaciones, siendo Dios tan presto aun en premiar los seruicios de los syeres, que no aguarda a las largas de la otra vida, sino que en la presente anticipa su remuneracion, y assi promete al que renunciare por su amor los bienes temporales, no solo futuros, sino tambien presentes premios? *Matth. 19.* *Mar. 10* *Qui reliquerit domum, &c. centuplum accipiet, & vitã æternam possidebit: qui non accipiat centies tantum, nunc in tempore hoc domos, & in sæculo futuro vitam æternã. Prius hic promisit, vt fastidia dilationis auferret, addidit & in futurum, vt hic disceres & credere in futurũ quoque soluenda tibi præmia.* Quien no alaba la magnificẽtissima liberalidad de nuestro Dios, pues el dar vnos premios sirue de aliento a la esperança del que le sirue, a desear otros mayores? *Remuneratio præsentiũ testimonium futurorum est.* Quando recibir vnas coronas, es preparacion de nuestros galardones.

Boluamos a contemplar los premios de los seruores de Abrahan. Parece que visoñó Dios en encerrar en lo interior de su pecho los secretos de su prouidencia, no se amañaua a encubrir a Abraham el exemplar castigo que auia de executar en Sodoma: *Num celare potero*, dezia, *Abraham quæ gesturus sum? Scio enim quòd præcepturus sit filiis suis, & domui suæ post se, vt custodiant viam Domini, & faciant iudicium & iustitiam.* *Genes. 18.* No entiendo la ilacion, ni tampoco la conexion que ay, Dios mio, entre los magisterios de Abrahan con su posteridad, y los seruores en vuestro seruicio, y la reuelacion de vuestros secretos. O que agudo Chrysostomo en desterrar las neblas de mi ignorancia: *Vide Domini bonitatem, non solùm pro præterita virtute, sed etiam pro futura remunerat, quoniam dicere vult, præueni iusti mentem, idcirco remunerationib⁹ præuenio.* *S. Chrysost. in Genes.* Seruicios en maçolla, obsequios en futuricion paga Dios con executiones de soberanos premios, y en la ocasion presente Dios con su Patriar-

ca

ca no se ajustó tanto a preteritos, quanto a futuros seruores de su caridad, y amor.

No anduuo menos galante el ingenio de Chrysostomo en la siguiente ponderacion. Quierele Dios mandar a Noe, y a toda su posteridad vn precepto bié ligero, esto es, que no toquen en sus comidas a la sangre de ningun animal, y antes que se lo mande, como si necesitara dello, dispone su animo con hazelle notables beneficios: y assi empieça el capitulo cõ el catalogo de los que se siguen: *Benedixit que Deus Noe, & filiis eius, & dixit ad eos, Crescite, & multiplicamini, & replete terrã.* Supremos dueños los constituye de los mismos animales, cuya sangre les veda, todos se los entrega en su mano, para q̃ dellos elijan el mas sabroso plato, y regalado manjar: pero mirad amigos, les dize, que no me comais su sangre. Grande cãricia! q̃ se valga Dios del hechizo de tãtos beneficios para atraer mi voluntad a que le obedezca, è yo rebelde siempre a la suya: *Vide obsecro Dei misericordiam, quemodo prius magna beneficia donat, & tandẽ vnicum, ac leue mandatum dat.* Los hombres, dize este eminente Doctor, aguardan a sacar el premio dela mano, vêr el seruicio executado. No es dessa condicion Dios: *Prius multitudine beneficiorum nostram naturam ad se allicit, & postea imperat facilia.* Dessa suerte el colmo de beneficios con que nos solicita, abre el camino a nuestra obediencia, y quita los embaraços de nuestra rebeldia. Quien es tal que no obedece puntual a vn Dios tan anticipado en premiar nuestros merecimientos?

Genes. 9

S. Chrysost. in Genes.

DISCVRSO

Faciamus hic tria tabernacula.

Que el que ha gozado los bienes celestiales, desprecia los de la tierra con generoso espiritu.

BIen se le lazio a san Pedro auia prouado la dulçura de los regalos de Dios, y auia metido la mano en su precioso tesoro, en

en la resolucion de dar de vna vez del pie a todo lo q̃ podia gozar en el mundo, y contentarse solo con aquel escombrado desierto, en cuyo sitio oluidado de su comodidad quiso edificar morada para su Maestro, y Profetas que le acõpañauã. Parecense estos a los desengaños de Pablo, el qual despues que arrebatado a los cielos fue especulador de las glorias de Dios, hizo tan poco aprecio de todo lo restante de las criaturas, que las cõparò a la mas inmũda basura. Assi lo notò san Basilio: *Paulus postquam formam speciosum vidit, reliqua vt ſ[illegible] putauit, vt Christũ lucrifaceret.* Y assi dezia libremente el santo Apostol: *Omnia arbitratus sum vt stercora, vt Christum lucri faciam.* Es tan alto el aprecio que hago del sumo bien, que todo lo que no es Dios me da sumamente en cara, y para conmigo no tiene estimacion alguna.

Ad Philipen. 3.

S. Basil. in Psal. 44.

Recorre a la memoria aquel suceſſo del parto de Tamar. Acometio Faran a salir al mundo del obscuro calaboço de las maternas entrañas; y para señalarle por mayorazgo, la partera le ato al braço, con que quiso llevar la anterioridad a su hermano Zaran, vn liston colorado: apenas con el se vio el infante discreto, quando dize el texto: *Illo autem retrahente manum egressus est alter.* Quando generosamente despreciò la primogenitura, y la cedio en su hermano Zaran, dandole el primer lugar en el parto: *Postea egressus est frater eius, in cuius manu erat coccinum.* Grande misterio por cierto! y que justamente solicita nuestra admiracion a que busque la causa de tan generoso desprecio de los bienes de la tierra en Faran. San Chrysostomo nos lo dirà: *Transitum alteri cedere non tam fit lege nascentium, sed profecto in Dei gratia, quæ tunc pueris aderat ista dispensans, & nobis quandam imaginem futurarum in eorum natiuitate depingens.* En estos dos tiernos infantes recopilò Dios las diuersas inclinaciones de dos generos de gente que ay en el mundo, vnos q̃ en viendose en posseſsion de los bienes del cielo, a quien significaua aquella cinta colorada, Geroglifico en su roxo color de los rosicleres de la sangre de Iesu Christo, cõ vna gallarda resolucion, y denodado espiritu dan de mano a todos los bienes de la tierra. Esso significa aquel

Genes. 39.

S. Chrysost. in Matth.

apres-

aquel apresurado retraer de la mano, efecto en que en no conociò su jurisdicion la naturaleza, contentarse cõ las felicidades de tanto bien, y renunciar a los otros, que anhelã los caducos de la tierra su obtencion.

Dauid siguiò, aũque Rey, esta derrota: *Effudi in me animam meam, quoniã trãsibo in locum tabernaculi admirabilis.* Porque considerò los tesoros que en si encierra la bienauenturança, dize, que derramò su alma, siendo assi que essa consideracion parece lo auia de ayudar a recogella en los mas vltimos retretes de su anchurosa capacidad. Dexenme entender assi el lugar, lo que se derrama se desperdicia, no ay duda. Dize pues aora Dauid, no hize caso de los bienes que en esta peregrinacion pudo gozar mi alma, esto es *effudi animam meam*, y a trueque de entrar en las possessiones del admirable tabernaculo de Dios, sufri desperdicios de los gustos temporales del alma, derramè por esse camino della los bienes caducos, para obtener los permanentes.

Psal. 41

A esto aluden otras palabras del mismo Salmista: *Introibo in potentias Domini, Domine memorabor iustitiæ tuæ solius.* El Padre san Bernardo haze grande ponderacion en aquella palabra *solius*, solo vos Señor mio sereis el exercicio de mis potencias, no las vanidades de las criaturas el dia que yo empeçare a gustar la dulçura de vuestra contemplacion: *Introibo in potentias Domini. Quasi enim*, dize Bernardo, *miro quodam modo oblitus sui, & à se penitus velut deficiens, totus pergit in Deum, cùm diceret, memorabor iustitiæ tuæ solius, vt iã nihil de carne haberet cogitare, sed totus in spiritu memoraretur iustitiæ Domini solius.* Ocupada toda el alma, empapadas todas sus potencias en aquel pielago inmenso de las grãdezas de Dios, no quedò en el Profeta Sãto el menor resquicio para atẽder a otra cosa, q̃ no fuesse el sumo biẽ q̃ gozaua.

Psal. 70

S. Bernardo serm. de charita.

Platicò Iesu Christo largamente con vna muger de Samaria, manifestòle la vena de sus misterios y bienes, y de tal suerte se encendio el coraçon desta dichosa pecadora, que arrebatada de vna vehemẽte passiõ, se boluio a su ciudad a predicar las glorias de aquel Maestro diuino, oluidãdose en el poço la lauasija en q̃ venia por agua:

Origenes tra. 13. in Ioann.

Ioan. 4. *Reliquit ergo hydriam suam mulier, & abiit in ciuitatem.* Ponderese aquella palabra, *ergo*, que haze ilacion a la antecedente narracion. Es como si dixera el Aguila Juan, nadie se admire se oluide esta muger de los economicos instrumentos con que administra sus menesteres, porq̃ ah bìò Dios muy de cerca, porq̃ percibiò ella sus palabras y atẽdiò al fondo de sus secretos. No nos faltará el apoyo de Origenes: *Reliquit ergo mulier hydriam, non curans de vasculo, ac vilipendens, propter vtilitatem plurium.* Mas qual serà preguntò la causa, ò generosos espiritus, de que embueltos en el cieno de las solicitudes de la tierra, no se leuante vuestro pensamiento de su baxeza, de que viuais en vn perpetuo desacuerdo de vuestro bien, engolosinados con los pueriles halagos que os diuierté? sino el no auer empeçado a gustar la dulçura del Señor. 1. Petr. 2. *Si gustastis quoniã dulcis est Dominus.* Y que ayunos de sus riquezas andais buscando famelicos bienes que injustamente gozan tal nombre; que a buen seguro que en vosotros creciera su desprecio, al passo que la possession de los celestiales.

DISCVRSO V.

Ipsum audite.

Que solo el Predicador desinteressado deue gozar el lauro de tal.

ES tan infeliz el humano proceder, que qual vez solicita la muerte adonde auia de grangear la vida. Es el oficio del Prelado Eclesiastico, y Euangelico Predicador, vna mina encubierta que encierra en si caudalosas riquezas de merecimientos; y algunos atendiendo mas a sus particulares comodidades, que a los logros de los demas, ni reciben estipendio alguno del mũdo, ni se aprouechã de las verdaderas vtilidades. Estos tales, dize mi Padre san Agustin, me parecen a mi semejantes a los fabricadores del Arca de Noe, que solicitando remedio a los demas, y guarida contra las rapidas aguas del diluuio ellos, porque solo trabajaron mouidos del estipendio cotidiano, con espiritu de mercenarios jornaleros, se quedaron expuestos a lo mas recio del peligro, y murieron a sus manos miserablemente: *Nõ erat magnum* S. Aug. in qq. super Gen.

fabros

fabros alios adhibere; quamuis operis sui mercede accepta non curarint vtrum Nos sapienter, an inaniter fabricaret. Agenos trabajauan de sê estos, dize Agustino, y juntamẽte de la euasion del peligro comun; porque solo tenian puesta la mira en los comodos cortos de su sân. Lo mismo les sucede a los Predicadores a quien rige la aguja del interes. A la verdad, arca fabrican con sus palabras en que se saluen los demas, pero ellos quedan expuestos a los peligros de q̃ libran a los otros. No assi el Maestro de Predicadores, q̃ quando recibe la borla de eminente Doctor, *ipsum audite*, es en ocasion que està en consejo de estado tratando de entregar la vida en las manos de sus afrentas, *Luc. 9.* *loquebantur de excessu, quem completurus erat in Hierusalem.* Y a Pedro le motejan de necio, porque en ocasion que se trata de agenos intereses, mira no tãto a los propios, quãto a los de su Maestro: *Nesciebat quid diceret.* Que aunque vniuersal Pastor, y direccion de buenos Doctores, lo califican de ignorante el dia q̃ no se amoldò con todo rigor a las reglas desta prouechosa Teorica.

Vosotros, les dize a sus Discipulos Iesu Christo, si q̃ sois buenos para residenciar al mundo, al fin como supremos juezes de las vidas de los demas; porque con vn denuedo gẽtil os arrojasteis al tempestuoso mar de la pobreza, libres de los embaraços de vuestras cortas posesiones *Vos qui reliquistis omnia, sedebitis super sedes duodecim iudicantes duodecim Tribus Israel.* Y como enseña Santo Tomas Angel de sabiduria, y Beda, en esta promessa dio cabida tambiẽ en las sillas judiciarias a los pobres de espiritu, que por Dios renunciassen los bienes temporales. Porque se adjudica a la voluntaria pobreza mas q̃ a las otras virtudes, pregunto, el solio supremo de juez? Miren que profundo en responder a este misterio mi Antonio: *Reliquerant omnia tanquã vincula detinentia, vt essent securiores ad arguendum malitiam: nam nemini amore acquirendi, vel timori amittendi, quasi quibusdam vinculis detenti parebant.* Lindos juezes, que ni el amor de las riquezas, ni el temor de perdellas, torcia vn punto de su rectitud la vara de su gouierno. No se si ello passa assi, q̃ no es muy autentico el que

Matth. 19. S. Greg. 10. Moral. Beda in nota. S. Benedict. S. Antonio de Padua Domin. 4. post Pentecost.

lo refiere. Tiene entre otros notables juezes la bien gouernada Monarquia de la China veinte y quatro auſteriſsimos Religioſos, a quié ellos llaman Monigrejos, los quales deciden las cauſas mas importantes de aquel Imperio, cuya ſentencia no admite apelació a otro Tribunal ſuperior, porque no lo ay; ſi les pareciera conuenié te deponer del cetro al gran Emperador que adoran, ſe obſeruàra ſu orden con toda puntualidad. Eſtos Gentiles ſon auſteros en ſu trato, y en ſu habito pobres en grande manera: ſirua la relacion de metafora a la verdad.

Determinóſe el venerable anciano Mathatias zelar la ley, que iba, como dizen, de capa caida, a reprehender a los que la violauan, y a boluer por el vando de Dios: y miren como ſe diſpuſo para exercitar eſſe ſagrado miniſterio: *Fugit ipſe, & filij eius in mõtẽ, & reliquerũt quæcũ que habebant in ciuitate.* Vie rades que los que dexarõ el tenue pegujar en la ciudad, y ſe entrañaron en el deſierto, ſalieron de las mas retiradas breñas hechos ferozes leones contra los idolatras. O efectos ſoberanos de la ſanta pobreza en vn varõ Filoſofico! que libre lo hazes en dezir ſu ſentimiento, q̃ intrepido en boluer por el credito de ſu Dios!

1. *Mach.* 2.

No es bueno, dize vn ſanto de oro, que vn Profeta q̃ ſe moſtró en todo vn rayo de Dios en talar idolatras, conſumir pecadores, y reprehender poderoſos, fueſſe virgen, no tuuieſſe los embaraços que los que ſiguen la vereda del matrimonio, fueſſe pobre en ſumo grado; y tanto, que ſi Dios a coſta de milagros no le adminiſtraua la comida, ya por miniſterio de Angeles, ya de los cueruos, corriera peligro ſu vida: y ſi las ſantas viudas no repartieran cõ el de ſu pobre ſuſtento, pereciera a manos de ſu rigor. De que nos eſpãramos fueſſe tan inclemẽte cõ pecadores, el que cõſigo fue tan auſtero, y riguroſo? *Tantæne immanitate indutus es, vt homines nihil cures? Non habes vxorem, non infantes, ob id pereuntes homines tibi cura non ſunt.* Dexenmelo eſcriuir, y digamoslo eſto cõ libertad. Porque pienſan ſeñores que no les duelen a algunos que paſſan plaça de Profetas en el miniſterio, el eſtrago de la Republica? porque ſe meten a arbitrantes, y no reprehenden los agrauios de los poderoſos. Dexo aparte los motiuos

S. Chryſoſto. de S. Elia

de

de su ambicion y codicia, porq̃ se hazen cuenta q̃ no tienẽ faustos que sustentar, y q̃ no les ha de faltar el sustento q̃ les administra el afan de los que los gouiernan.

Biẽ sabe Dios, fieles mios, dezia el Apostol san Pablo, que no nos hizo exceder a terminos de lisongeros el apetito de la propia comodidad: *Neque aliquãdo fuimus in sermone adulationis, vt scitis, neq; in occasione auaritiæ, sicut mos est his qui sua cõmoda, & gloriam quærũt; sed facti sumus paruuli in medio vestrũ, tanquã si nutrix foueat filios suos.* El Padre S. Anselmo aduirtiò agudamẽte en aquella palabra *filios suos*. Ay mucha diferẽcia entre criar hijos agenos, y propios; q̃ estos se crian por amor, aquellos por interes. Traeis a vna ama a casa q̃ os crie a vuestro hijo, esta solo atiẽde a la pũtualidad de los salarios, poco se le dà q̃ crezca ni medre la criatura; no assi la madre que la pariò, pues esso es *foueat filios suos*. Ay Predicadores madres de sus oyentes, y otros q̃ siguen los designios de alquiladas amas, atẽdiẽdo solo a sus particulares, oluidados de los demas.

Ad Tessaloni. 2.

S. Anselmo ibi

Cuẽta Laercio, q̃ estaua vn dia Diogenes Cinico en vn arroyo lauando no se q̃ yeruas para su plato, y q̃ passando por alli otro Filosofo llamado Aristipo, se riò, y burlò del: yel mordaz Cinico lo reprehẽdiò, diziẽdo: *Ista tu si parare tibi didicisses, tyrãnorũ aulas non amares.* Ha mal Filosofo, como no te entràras importuno hasta los mas escondidos retreres de los Principes, si te ajustàras a la parsimonia q̃ en mi vituperas! El lo motejò de inculto en el trato politico de las gentes, pues se trataua a lo irracional. Que bien dixo el satirico Cinico, a quãtos cõprehendiera oy, ay dolor! su inuectiua, de los que ocupan puestos de consideracion, cuyas lenguas no gouierna la razon, sino el interes, con el qual timon dirigidas, dan en los precipitosos escollos de su vltima perdicion.

Diogen. de sectis Philo. lib. 2.

Reuistiòse vn dia el santo Esdras de vn grande fauor contra los vsurarios de su tiempo, y con toda aspereza les afeò las mohatras, y logros ilicitos, con que vexauan a los pobrezitos, y para que no tuuiessen escusa alguna a lo q̃ les ordenaua, les dixo: Bien sabeis las liberalidades q̃ he vsado con vosotros, y quanto a lo desinteressado me he portado: *Quin potius in opere muri-*

2. *Esdr.* 5.

adificaui, & agram non emi, & omnes pueri mei congregeti ad opus erant. Ya os cósta por la experiencia como no he dexado medio de que no me valiesse en vuestra vtilidad, como no han crecido mis posseſsiones en la administracion deſte gouierno? pues que mucho que reprehenda con libertad quien se ha deshecho como la sal en procurar agenas vtilidades.

No vieron a Samuel en el pulpito, teniendo presente todo el pueblo, a quié regia en vn solemnissimo sermon acreditarse de desinteressado: *Loquimini de me coram Domino, & coram Christo eius, vtrum bouem cuiusquã tulerim, aut asinum, si de manu cuiusquam munus accepi.* 1. Reg. 12. Aqui delante de Dios, y del supremo Monarca me conuença de auariento el que me juzgare tocado desta enfermedad. No se tome en la boca tal cosa, respondiò todo el pueblo. No visteis como rebatió sobre la ingrata chusma, como la reprehendiò con aspereza, y estuuo muy cerca de castigar con rigor? Pues no de otra suerte se porta con sus falsos amigos el sufridissimo Iob: *Nũquid aixi, affer te mihi, & de substantia vestra donate mihi?* Iob 6. No mẽdigo mi menesterosidad vuestras opulencias, no: *Quare detraxisti sermonibus veritatis ad increpandum tantum eloquia conscionatis?* No veis que vuestra ignorancia abochorna la cara de quien os escucha, que sois indignos de reprehenderme, siendo quien sois? A buen seguro que no tuuiera valor Iob, dize san Gregorio, para dar en cara a estos aleuosos con sus fingimientos, si le huuieran lisonjeado con dalle en sus menesteres parte de sus posseſsiones: *Ideo nullis contra veritatem potestatibus pareit.* S. Greg. libr. 7. Moral. cap. 22. Ya ya me acuerdo que vn hombre, a quien Dios embiò a arruinar la Monarquia de Faraõ, y a reprehender con acerbidad su dureza, era vn pastor, si bien no simple, montaraz, a vn Moyses, si criado en palacio, hecho ya a la rustiquez del pastoril ministerio. Dexa los yermos, entrase en palacio, y ageno de todo temor se va al Rey, y le dize su sentimiẽto, y el del coraçon de Dios, por la vexacion de su pueblo. Admirase el Rey, arquean las cejas los que le assisten, y salese con todo lo que quiere Moyses. No vieron a otro Profeta, a quien Dios puso entredicho en los manjares, que desechò los de la mesa Real, como se en-

entrò denodado en el Templo? como camino intrepido al Altar, adonde el sacrilego
2. Reg. 3 Rey estaua ofendiendo su pureza? como le afeò su atrevimiento, como lo tratò como el merecia? *Impium Regem afficit, nisi quia omnem lautum cibum illi Dominus interdixerat.* Que solò esta clase de gẽte sabe predicar con feruor, que se porta tanto a lo desinteressado.

Reyes os cõstituyo humil de rebaño, Monarcas sois Discipulos mios, portaos como tales en renunciar todo
Luc. 12. villano temor: *Nolite timere pusillus grex, quia complacuit Patri vestro dare vobis Regnum.* Y para negaros de vna vez a los miedos de la pusilanimidad: *Vendite*
S. Petr. Chryso. hom. ser. 82. *quæ possidetis, & date eleemosynam. Non potest dominari omnibus nisi is qui propriis nõ tenetur. Dieclæ mẽtis est qui familiaris rei meminit cũ vocatur ad Regnũ.* No solo aueis de renunciar bienes temporales para obtener el Reyno, de que oy os haze mi liberalidad capaz, porque su opulencia no solo excluye mẽdiguezes de bienes de bãxa suerte, sino porque os destino al gremio de gente de valor, y que a fuer de supremos señores aueis de reprehender con libertad, y castigar con acedia al licencioso, *vẽdite quæ possidetis*, deshazeos del corto caudal, que solo hombres desnudos de propios intereses saben administrar con propiedad mi gouierno, y jugar con destreza el montante de mi palabra.

DISCVRSO VI.

Timuerunt valde.

Que con Dios crecen en sus seruos igualmente las noticias, y los temores.

TErrible es Dios, no solo quando prouocado castiga, sino quando cariñoso regala. Los mas empinados montes, los mas excelsos cedros, se cõmueuẽ de temor quando se les acerca en los halagos la Magestad del Criador: *Vtinam dirumperes cælos*, le dize Isaias, *à facie tua præ timore montes defluent.* *Sicut exustio ignis tabescerent, aquæ arderent igni.* To N'sseno da criatura se pasma en la presencia de su Dios, añade el orador Nisseno: *Omnes obstupescũt, natura est mortua.*

Isai. 64.

S. Greg. Nyss. in cant. mer. li. 1.

Y con

Y con razon, porque essos reuerenciales temores son feudos de su rastallage, reconocimiento de su adoracio. Oy vemos, o almas, que los excelsos montes, en que estriua el cimiento de la Iglesia, se abaten a la tierra, cosen con ella sus bocas; y esto solo porque con apacible semblante los miran los esplendores de la cara de su Dios: porque se les acerca la voz del Padre, y su Hijo soberano se señala en fauorecellos. Sin duda ninguna que es formidable quien aun quando halagueño causa tales efectos en los coraçones de los mortales.

Luc. 1. Entra en el aposento de Maria Santissima el Arcangel soberano, con vna extraordinaria embaxada: la qual exordia cõ lo q̃ se sigue: *Aue Maria gratia plena, Dominus tecum.* Apenas se certificò aquella alma purissima goçaua a Dios tan de cerca, quando en mortal temor ocupò lo mas intimo de su coraçon, saliendo sus efectos a los cambiãtes de su rostro, a lo palido de su color: turbose finalmẽte, porque lo oyò: *Turbata est in sermone eius, & cogitabat qualis esset ista salutatio.* A Dios santo! quien te sufrirà enojado? exclama con razon san Pedro Chrysologo, pues no ay aliẽto en nosotros para sufrir tus blanduras. *Turbata est, concussa sunt viscera, mẽs tremuit, tota cordis obstupuit altitudo, quia in ingressu Angeli Virgo sensit diuinitatis ingressum.* Estremeciose el cuerpo con la carga de tanto bien, y la corta capacidad de vn coraçon humano se rindio a puro temer a la Magestad que adoraua; y Dios quanto mas conocido en su presencia, causaua en aquel pecho generoso, aquellos desusados accidentes.

S. Petr. Chrysol. Ser. 144

Este es aquel Dios que solo con fixar en la tierra sus ojos, la haze estremecer como azogada: *Qui respicit terram, & facit eam tremere.* Que si los ojos son parleros pregoneros de los afectos del alma, los quales se desaguan por el conducto del mirar, no ha menester esta Magestad valerse de otra diligẽcia, que de essos indicios de cariño, para traspassar de temor mi corta capacidad. *Ecce respicit Dominus, & facit te tremere, respiciat te, & faciat te tremere.* Ojala se ocupe, dize el Agila de los Doctores, tu alma dè vn tan santo temor, y crezca en ti tu veneraciõ al passo que su caricia.

Ps. 103.

S. Aug. in Ps.

Dixo vn sabio, cuya pluma

Hugo de S. Vict. in annot. in li. Est.

ma regia la direccion de su Dios, dize Hugo de san Victore: *Terra mota est, etenim cæli distillauerunt à facie Dei Sinai.* No atendisteis con los ojos de la fè vn dia, como humeò aquel distrito de tierra en el monte Sinai, de tal suerte en la presencia de Dios, que parece se exhalaua aquel vapor del ardiente incendio que consumia sus interiores? *mons Sinai fumabat*, como los cielos despidieron de si vn sabroso rozio, llouiendolo sobre la tierra abundosamente? pues no entendáis que procedieron essos efectos de otra causa que de vn excessiuo temor de la diuina presencia: *Illic ergo ex præsentia Creatoris terra mota fumigauit, illic cæli in nube densissima aquis destillans quasi quodam sudore testati, montesque ipsa nubium obumbratione tuti fuxerunt.* Aqui se estremece la tierra, alli sudan los empinados cielos, y viene Dios de paz. O Deidad tremenda, como atemoriza tu presencia a las mas insensibles criaturas!

Hugo de S. Vict. in annota. in li. Exod.

Psal. 67

Exod. 19.

Ya veo me haze la experiencia vna eficaz replica contra esta verdad; y bien, Padre mio, como no se pasman los hombres quando los visita Dios? porque no se pauoriza el atreuido en presencia de su Dios, aunque oculto, con velos de accidentes de pan, especialmente si se atreue a llegarsele indignamente? Miren que facil respondo, porque no conocemos lo que es Dios. Mas que atreuido de Moyses en escudriñar los misterios que contenian los verdores de la çarça! exemptos de la actiuidad del consumidor elemento; apenas la descubriò su vista, quando intrepido se arroja al abismo de su especulacion: *Ibo, & videbo visionem hanc magnam, quare non comburatur rubus?* Camina, acercase, hablale Dios, descubrele su nombre, dizele sus timbres, y cubrese la cara Moyses: *Abscondit Moïses faciē suā, non enim audebat aspicere contra Deum.* Este no es el atreuido por lo curioso? como aora tan corto en el mirar el que se determinò a fixar sus ojos en los brillantes resplandores dessa çarça? Ya està entendido el misterio, hasta aora no conocia Moyses las Magestades q̃ assistian en el cambron, ya ellas han llegado a la esfera de su conocimiento, arcaduzado por sus oidos, aora se

Exod. 3

entrega al temor el mismo que antes intrepido se negaua a sus rendimientos.

Luc. 5. Entrose Iesu Christo en cierta ocasiõ en el nauichuelo de S. Pedro, y apenas en el estuuo, quando lo colmò de tales beneficios en la abũdancia de la pesca, que de antes temia frustrados sus afanes, y despechadas sus esperanças, que no cabiendo en su corto vaso, llamò a sus compañeros a que le ayudassen a leuar de lo que prendieron sus redes. Que los beneficios de Dios no se saben contener en los cortos terminos de vna possession, sin difundirse a las demas. Consideró atento Pedro la estrañeza de aquel prodigio, y perdio los estribos de su valor, solcò al temor lo mas fino de la rienda: *Quod cùm videret Simon Petrus, procidit ad genua Iesu, dicens: Exi a mè, quia homo peccator sũ, Domine.* Dezi temeis Pedro tanto tanto a aquel de quiẽ poco ha consentisteis ser rogado? *Rogauit eum à terra reducere pusillum?* De que conozco por el milagro que ha hecho, la potencia de que goza la grãdeza que possee. Hasta aora que essa noticia no auia ilustrado mi coraçõ, no daua lugar al temor; pero en el punto que ahondè sus profundidades, me sentí incapaz de gozar de cerca vn biẽ tan sumo, que anega mi cortedad.

Vio la muger de Manue madre de Sison a vn Angel en vn escombrado campo, entendio que era algun varõ sieruo de Dios, y sin temor alguno se puso con el en platicas. Lo mismo le sucedio segunda vez con su esposo; pero el Angel se dio prisa a que lo conociessen, ya en manifestar era admirable su nõbre, ya en brotar de repente fuego la tierra que consumio el sacrificio, ya finalmente entrepar los ayres en la llama, con que se abraçaua. Cayò Manue en la cuenta de que era Angel el que en su estimacion hasta entonces auia passado plaça de hombre, *Statimque intellexit Manue Angelum Dominesse, & dixit ad uxorem suã: Morte morte mur, quia vidimus Deum.* No temio al Angel quando no lo tuuo por tal; pero en el mismo instante, *Statimque*, que llegò a su noticia la calidad del que le auia fauorecido con manifestarsele a las claras, y pronosticalle regalos, y fauores de Dios, rehila, y se estremece, se dà por muerto, *statim*. Ha Christiano si cauaras en las noticias del Dios que adoras,

Iudic. 13.

ras, de la Mageſtad que te viſita, de los regalos que te haze, como te ſucediera lo miſmo que a Manue, como creciera en ti igualmente la reuerencia con las noticias; como temblàras acercarte a tanto bien, ſin grande pureza; y ſi no te acobardas, das claras mueſtras no conoces lo que no temes.

DISCVRSO VII.

Et timuerunt valde.

Que la diuina palabra goça en ſi ventajoſas fuerças, con que conmueue el humano coraçon.

DEmos otra cauſa del temor de tan alentados coraçones, como los que ſiguẽ las dificultades del vando de Dios. Oyeron la voz ſuya, *Et audientes Diſcipuli ceciderunt in facies ſuas, & timuerunt valde.* No las derriba la claridad de vn vezino Sol, que arroja repetidas y copioſas luzes de la cara del Saluador, no la amontonada pella de nieue q̃ adorna ſus veſtiduras, no vèr a ſus ojos a dos hombres de la otra vida, objeto panoroſo al mas robuſto de coraçon; ſino la voz que arroja vna nube, en que ſe ocultan las Mageſtades de Dios, *& vox de nube.* Clara prueua de las antelaciones que lleua la diuina palabra a los milagros, en materia de tendir, aſsi la proferuia de nueſtro coraçon, pues lo que no hizieron tan extraordinarias marauillas, repreſentadas a los ojos, obrò vna voz ſola, porque lo era de Dios.

Embiò el Profeta Eliſeo a vn diſcipulo ſuyo a que vngieſſe al Capitan Iehu en Rey de Iſrael, y le vaticinaſſe auia de dar por tierra con la Monarquia del impio Acab, y obtener ſoberanas felicidades. Entrò el menſajero en vna ſala, adonde entre los Principes de la milicia, y lo granado de toda la Republica, eſtaua el valeroſo Iehu, y con denodado eſpiritu lo llamò aparte, y entrandoſe con el en vn ſecreto apoſento, cumpliò con ſu legacia. Salió Iehu en preſencia de aquel grauiſsimo conſiſtorio, y juntamente el religioſo mancebo, diſcipulo del ſanto Profeta, ſe ſalió huyendo a toda priſa. Que queria eſte loco, le preguntan al valeroſo Capitan todos? *Quid venit inſanus iſte*

ad te? Bien sabemos es pa- 4. Reg. 9
traña lo que te dixo, pero con todo esso seruirá el contarnosle de diuertir vn rato las veras de la conuersacion. Aueis de saber, les dixo Iehu, que de parte de Dios me notificò soy Rey vuestro, vengador de sus agrauios, y rayo de sus injurias: *Hæc dixit Dominus, Vnxi te Regem super Israel.* Caso raro! apenas articulò estas palabras, quãdo desamparan todos la grauedad de los militares asientos, y formando con toda ligereza de las industrias de sus propios vestidos, vno como solio Real, lo aclamaron por Rey, y apellidaron propio señor. Que señales les dio de su nueuo imperio, q̃ los dissuadiessen al baxo credito que en su estimaciõ tenia, el que le traxo la inuestidura de necio quimerico, y loco fabuloso? Que milagro los cõuenciò de la verdad, que no tenia apoyo ninguno en que estribar? no otro, que la eficacia de la diuina palabra, la qual no pierde nada de sus quilates por los arcaduzes de quiẽ se deriua; que es tal su virtud, q̃ pronũciada por la boca de vn rapaz, reputado por falto de toda razon, conmueue los mas fuertes, y quassalla a los mas robustos.

Otro Rey soberano representaua magestad en vn Trono de suma grãdeza, quando intrepido entrò en su presencia vn Capitan del exercito de Dios, y le dixo tenia que dezirle vna palabra en secreto: *Verbum secretum habeo ad te, ô Rex.* Al instante mandò, que se saliessen de la sala en que assistia su grandeza todos. No se contentò el ardidoso Aod con esso, sino que añadiò, *verbum Dei habeo ad te.* Sabete, ò excelso Principe, q̃ lo que tengo que dezirte en secreto, es vna palabra de Dios. Apenas lo oyò, quando baxò del solio Real apressuradamẽte: *Qui statim surrexit de throno.* A la verdad, no me espantàra, si este que con tanta puntualidad obedece al imperio de la diuina palabra, fuera del vando de Dios, y conociera su eficacia, y la soberania de quien se deriua; pero lo que mas admira en este caso, es, que vn Rey Gentil, enemigo del pueblo de Dios, obedezca su palabra en la boca de su aduersario, esto es del Capitan de la gente a quien el opugna, esso es lo mas raro y estraño de las ponderaciones de su virtud: *Vide quomodo à throno exurgit,* nos combida el Cardenal Hugo, *ille bar-* Iud. 3. Hugo Card. ibi.

barbarus, de quo dicitur, sedebat autem in æstiuo cœnaculo solus. Gran lastima es, que a vista de nuestras tibiezas los mas barbaros sientã mas viuamente los impulsos de la diuina palabra.

Varios exemplos podia traer, que confirmaran esta verdad, pero bastenos el del santo Rey Iosias. Mandò limpiar el Templo, y desterrar del las abominaciones de los idolatras, y los que se ocupauã en este ministerio, hallaron en los mas retirados rincones vn libro, el qual por mandado del Rey llenaron a vna profetissa llamada Oldam, y ella les declarò conrenia aquella escritura diuinos rigores, y comi naciones. O y como se amedrentò el Rey! ò y que temor ocupò el coraçon de todos sus vassallos! El mismo Rey se sube al pulpito, y se haze predicador de los misterios que contenia aquel libro, de nueuo renueua los votos de seruir feruorosamẽte a Dios, y compungiendose todos, tratan heridos con el dardo de la eficacia de la diuina palabra de nueua reformacion de vida; que bien se puede reputar por insensible totalmente, cuyo coraçon no mella su fortaleza.

a. *Paralip. 34.*

DIS-

DISCVRSOS MORALES SOBRE EL EVANGELIO DEL EVNES DE LA segunda semana de Quaresma.

Ego vado, & quæretis me.
Ioann. 8.

DISCVRSO PRIMERO.

Quæretis me.

Que Dios no atiende a las exterioridades de las buenas obras, sino a la intencion con que se executan.

Ad Heb. 4.

Iscretor cogitationum, & intētionū cordis llama a Dios san Pablo en la que escriuiò a los Hebreos, y con razon, porque solo la profunda viuacidad de su entendimiento puede dar alcance a las humanas intenciones, y penetrar el fondo de nuestras buenas obras. Quien no dixera, que era accion meritoria inquirir al sumo bien con cuydadosas fatigas? y con todo esso veo, dizen Beda, y Ori-

Origenes, que en lugar de señalarle Iesu Christo premio, la adjudica a perpetuo castigo: *In peccato vestro morieimini.* Porque sabia muy bien con quan torcida intencion le buscauan essos emulos suyos, opuesta de todo punto a los afectos de sus amigos, y a las ansias q̃ empleauan en su seguimiento: *Nam illum postquam abscessit ab oculis hominum*, añade mi glorioso Padre, *Inquisierunt, & qui oderunt, & qui amabant: illi persequendo, isti habere cupiendo.* Porque Dios no se paga de las vanas apariencias de las humanas ocupaciones, si no las fenderea la buena intencion, dirigiendolas al fin de la virtud.

Origine. Beda.

S. Aug. in catena aurea.

Toda la hermosura del alma santa se deriua de lo interior de la oculta beldad del alma, los exteriones cãbiantes de aquellos reflexos salen: *Omnis gloria eius filiæ Regis ab intus in fimbriis aureis, circumamicta varietate.* La buena intencion da lustre a lo que se presenta a la vista, y como solo ella està patente a los diuinos ojos, de aqui prouiene que ellos solos saben apreciar las virtudes, y calificar las solidas, distinguiendolas de las aparentes. Es muy digno vn Lusitano sagrado de ler oì lo con toda atencion: *Omnis perfecta gloria cuiuslibet animæ Christianæ, quæ est filia Regis æterni, debet esse nõ de foris, vel ornatus exterioris, sed ab intus per cordis intentionem perfectam.* No serà oro mazizo la buena obra, a quien no aquilatare la recta intencion, sino vano metal, q̃ solo en las apariencias libra sus luzimientos.

Psal. 44

S. Anton. de Padua serm. 2. Dom. 23. post Pentecost.

Esta es la perspicaz vista, conforme al parecer de san Gregorio, que comunica luzes a lo restante de todo el cuerpo: *Si oculus tuus*, dixo Iesu Christo, *simplex fuerit, totum corpus lucidum erit.* Como por el contrario si le faltare esta antorcha, todo el padecerà vn entricado laberinto de densas y opacas tinieblas: *Si autem oculus tuus nequam erit, totum corpus tenebrosum erit. Quid enim per oculũ exprimitur, nisi præueniens opus suum cordis intentio, quæ prius quã in actione se exerceat?* Graues Autores afirman, q̃ no añade nueua bondad, o malicia la accion exterior al acto interior con que se executa; porque en este se muestran los empleos del libre albedrio: fundamento de toda moralidad, sin el qual ni se merece premio, ni castigo, sien-

Mat. 6. S. Greg. libr. 28. moral. c. 13. Vazq. 1. 2. disp. 7 tract. 1. c. 5. nu. 13.

sien lo la intencion el sello q̃ da valor, y aprecio a las buenas obras exteriores.

Deuter. 16. Entre otros preceptos q̃ Dios puso a su pueblo les intimò el siguiente: *Iustè quod iussum est persequeris, vt vivas, & possideas terram, quã Dominus Deus tuus dederit tibi.* Parecerà ecusada la circunstancia del aduerbio, el dia que se cumple con lo sustancial de executar la iusticia: pero a la verdad dize Filò Iudio, no lo es: *Quasi etiã iniuste proferatur iusta sentẽcia, si bonus animus non adsit iudici.* Porque qual vez vicia la mala intencion la bondad que de suyo se tenia la obra, y por ella viene a ser iniqua la sentencia del Iuez, q̃ aunque la regulò con los arances les de la razon, peruirtio su bondad en la dañada intencion con que la pronunciò.

Philo Iudæic. lib 2. de Cherub.

Exo. 14 Notese el suceso, que es muy digno de toda ponderaciõ. Venia el pueblo Gitano picando la retaguardia al Hebreo, y dandole el vltimo alcance; congoxoles el aprieto de aquella ocasion, y assi encomendaron su socorro en los altos clamores, con q̃ manifestaron su necesidad a Dios: *Timuerantque valde, & clamauerunt ad Dominum, &c.* Consolòlos el santo caudillo, dandoles buenas esperanças de que saldrian libres de aquella afliccion: y apenas acabò de cõsolarlos, quando dize el texto le dixo Dios: *Quid clamas ad me? loquere filijs Israel, vt proficiscantur.* No veo que Moyses gritasse el remedio de su pueblo, sino solo los Israelitas: pues como le dize Dios, que reprima su importuno clamor? *Quid clamas ad me?* Es acaso para dar a entender, que las acciones del subdito se adjudican con toda propiedad al Prelado q̃ le gouierna? podria ser. Pero a nuestro proposito anduuo aduertido Ruperto: *Clamabant quidem, sed non clamabant digne, vt meritò diceret eis Deus, quid clamatis ad me: clamabant sine fide, qui clamor vanus, & indignus creditur Dei auribus.* El Egipcio en medio de los concitados mares pide remedio, vocealo el Hebreo a vista de las huestes contrarias: aquel de todo punto destituido de la confiança de los socorros de Dios, este tibio en la materia; y el Señor solo atiende a los interiores clamores de Moyses, como el que no se dexa lleuar de exterioridades, y solo gusta de las obras, a quien la buena intencion valorea.

S. Rupert. lib. 2. in Exod. cap. 33.

Dos

Luc. 18 Isai. 38

Dos hombres orauan en el Templo, el vno publicano, Fariseo el otro: aquel cõ espiritu de humildad se presentaua pecador a los diuinos ojos: este hazia vn fantastico catalogo de sus aparentes virtudes; *Ieiuno bis in Sabbatho*, dezia, *decimas do omnium quæ possideo*, &c. Estuuo tan lexos de grãgear premio alguno, q̃ antes bien solicitò el diuino enojo con su soberuia. Pero yo veo, dize san Gregorio, q̃ con otra no desemejãte narracion de virtudes inclinò el santo Rey Ezechias a Dios, aque lo librasse de la enfermedad q̃ padecia, y le alargasse los plaços de la vida: *Obsecro Domine, memẽto quæso, quomodo ambulauerim coram te in veritate, & in corde perfecto. Ecce Pharisæus se iustificat in opere, & Ezechias iustum asserut etiam in cogitatione.* Si parece excedẽ las publicaciones de virtudes en este Rey a las del arrogãte Fariseo, quales pregunto la causa de la desigualdad de sus despachos? *Cur hoc? Nisi quia omnipotens Deus singulorum verba à cogitationibus pensat.* De diferentes manantiales salieron aquellas, y estas palabras, quanto va de humildad a soberuia, de feruor a presuncion: y assi que mucho que lo que alli grangeò caricia, aqui provoque terrible rigor?

S. Greg. Pap. li. 11. mor. c. 26. & lib. 12. cap. 11.

No es desemejante al passado el sucesso que se sigue. Duda prudente Maria de que le prometa el celestial Embaxador sucession, repugnandola el proposito, y voto de su virginidad, y Luc. 1. duda Zacharias tambien, que el mismo paraninfo sagrado en los vltimos remates de su vejez le constituya padre de vn varon de eminentes virtudes, y la accion que aqui salio multada con el castigo de quedar mudo el Sacerdote, alli veo, dize el Padre san Pedro Chrysologo, recibe el mas colmado premio a que se pudo estender la mas altiua imaginacion: *Ecce Maria interrogat, & si qui interrogat dubitat, cur solus Zacharias velut querulus percunctator incurrit?* La razon, *qui pectorum cognitor nõ verba, sed corda præuidit.* Tenia el Sacerdote muchos exemplares, en que podia contemplar la possibilidad del milagro que dudaua en varias mugeres esteriles, que en compañia de ancianos maridos auian concebido, los quales le faltauan a Maria Santissima, por ser raro el prodigio de

S. Petr. Chryso. serm. 142.

jmarse con la virginidad, q auia consagrado a Dios el misterioso parto que le anũciaua el Angel. Esta duda salio de vna santa discrecion y prudencia: aquella fue indiscreta, è imprudente, y Dios que sabe aualiar las obras humanas por el contraste de la intencion, quanto se agrada de aquella, se enoja desta justamente.

Gen. 17

Promete le Dios la deseada sucesion al Patriarca Abrahan, y postrase en tierra con el peso del nueuo beneficio, y riese juntamente: *Riſit dicens, putas ne centenario naſcetur tibi filius?* Hazele Dios la misma promessa por medio de tres Angeles en el angosto sitio de su tugurio: oyelo Sara, y riese tambien en lo oculto de su rincon. Saca Dios su defecto a publica plaça, reprehẽdela de liuiana, y castigala con la reprehension. Duda aora mi Padre san Agustin, porque sea ocasion de castigo en Sara la misma risa en sustancia, acerca de la promessa misma que en Abrahã lo fue de los agrados de Dios? y responde: *Quia illius riſus admirationis, & lætitiæ fuit, Saræ autem dubitationis.* Diuersas causas dieron principio a vna misma accion en la semejança; en Abrahan la admiracion que originò la fè, en Sara la duda q forjò la poca creencia: pues que mucho que seã desiguales en la graduacion de la estimacion de Dios, q conoce el origen interior de donde dimanaron essas dos alegrias?

S. Aug. in quæſtionibus ſuper Geneſ.

Confiessa por Dios consubstancial con su eterno Padre san Pedro a Iesu Christo, y a bala sobremanera el diuino Maestro, y lo premia cõ admirable galardõ: *Beatus es Simon Bariona, &c. & ego dico tibi, quia tu es Petrus, & ſuper hanc petrã ædificabo Eccleſiam meam.* Y vemos que Nathanael haze la misma confesion, diziẽdo: *Rabbi tu es Filius Dei, tu es Rex Iſrael.* Y con ser assi que precedió los magisterios de la enseñança del Saluador, y sus milagros estupendos: no recibe los gajes que Pedro, ni se empeña el Señor en gratificar este seruicio. Dio la causa san Chrysostomo: *Quoniam verba quidem eadẽ luquutus eſt Petrus, & Nathanael, non autem eadem mente, ſed Petrus quidem confeſſus eſt Filium Dei, ut Deum verum; hic autem hominem nudum.* Esta entẽdido el misterio de la desigualdad entre estos dos pregoneros de las glo-

Ioan. 1. Mat. 16 S. Chry. ſoſt. homil. 19.

tros del Saluador; que si bié semejantes en las palabras, diferétes en los assumptos. El vno, esto es Pedro, se empeña en explicar la razõ de origen de la eterna generacion; el otro se contenta con que Iesu Christo sea solo Hijo de Dios por adopcion. Y el Señor no atiende a la corteza de las palabras, sino a la medula de la intencion con que se pronuncian.

Esta es la causa, dize mi glorioso Padre, porque deuemos andar cõ mucho cuydado en todas las obras virtuosas no padezcan el defecto de la buena intenciõ: *Cũ accepero tempus, ego iustitias iudicabo*, pronũcia Dios por la pluma de Dauid. Esto es, que con riguroso juizio apurarà el contraste de su sabiduria la intencion con que obramos el cumplimiẽto de nuestras obligaciones, y examinarà en el crisol del examen riguroso el oro de las obras buenas, si acaso las torciò el motiuo no tan ajustado.

S. Aug. tract. in Psalm. *Psal. 74.*

Cantic. 6. *Ricard. de S. Victor. in Cantic. cap. 9.*

Por esso compàra a la hermosura de su Esposa el galãdo las almas a los poluos en que se desata la aromatica confeccion: *Quæ est ista quæ ascendit per desertum sicut virgula fumi, ex aromatibus myrrhæ, & thuris, & vniuersi pulueris pigmẽtarij.* Porque conforme a lo que nos enseña san Ricardo, los aromas odoriferos de las buenas obras, deuemos con el rigor de la tenacidad del examen reduzir a menudos poluos, aueriguando con toda atencion el motiuo que nos mouiò a su execucion: *Omnia enim hæc virtutum opera subtiliter discutere, & si veraciter bona sint, retractare est, vniuersa pigmenta in pulueres contexere.* No se acuerdã del rito del sacrificio llamado holocausto el mas agradable a los diuinos ojos, en que se abrasaua el animal que se ofrecia, y se resoluia en cenizas? y no contento con esso, el Sacerdote con vn tenedor miraua atentamente si acaso auia entre aquellos despojos del elemento voraz alguna pequeña parte del cadauer, algun imperceptible huesecito, y si lo hallaua, iba otra vez al fuego a conuertirse tambien en cenizas: *Tollet que cineres, quos vorax ignis exusserit, &c. efferet eos iuxta altare, & in loco mundissimo vsque ad futillam cõsumi faciet.* Este claro geroglifico me parece a mí del exacto examẽ con q̃ deue el Christiano apurar sus intẽciones, no se contentando con las

Leuit. 6.

apariencias exteriores, sino acrisolando los motiuos cõ que las executa, si acaso es lleuado de la aura popular, si la propia comodidad tiene algun lugar en sus buenos exercicios, y temor mucho a vista de los rigores q̃ instan a los q̃ buscan a Dios no con tan buena intencion como deuieran.

DISCVRSO II.

Quæretis me.

Que llorarà amargamẽte el alma el mal logro del tiempo que Dios le concedió para su remedio.

Buscareisme, les dize Dios a estos Fariseos, quando no os valga mi piedad, porq̃ morireis con vuestro yerro, *& in peccato vestro moriemini*, merecido castigo a vuestro descuido; pues desperdiciasteis el tiempo que destinò mi clemẽcia a vuestro remedio, el qual passado no serán de prouecho vuestras vanas solicitudes en buscarme.

Auisò el sabio Ioseph al Rey Faraõ, y a todo el pueblo de los Gitanos, que los siete años de abundosissima fertilidad eran preludio de vna estrecha y riguroſa necesidad. Preuinose el prouido Principe, rigiendose por el consejo de Ioseph cõ guardar el sustento necessario para su Monarquia en el tiempo de la fertilidad; pero el pueblo desatento a lo de futuro, se descuidò con tanta remision, que sintiendo despues la espuela de la necesidad, pidieron a Ioseph su Gouernador con grandes instancias el ordinario sustẽto, y para obtenello, se vierõ compelidos a deshazerse de sus ganados, enagenar sus tierras, y agregarlas al patrimonio de su Rey: *Qua esuriente clamauit populus ad Pharaonem alimenta petens.* Gen. 4

O y como llorarian estos su descuido, en preuenirse en el tiempo de la abundancia para el de la necesidad! como se motejarian de perezosos y remissos en el gouierno de sus familiares! pues por passarseles por alto la ocasion que les ofreciò la diuina prouidencia, y la sabiduria de Ioseph, se considerauan cercados de tã apretada necessidad.

A los magisterios de la sabia

bia hormiga remite el diuino Espiritu al perezoso: *Vade ad formicã ò piger, & considera vias eius, & discesapientiam, quæ cùm nõ habeat ducem, non præceptorem, parat in æstu cibum sibi, & cõgregat in messe quod comedat.* O y que sabio animal! en quien juntò misteriosamente el Autor de la naturaleza la pequeñez del cuerpo, y la capacidad de su perspicacidad, a quien lo que le falta de sangre, le sobra de industriosas trazas, con que imita las de la mas proüida criatura racional. Este pequeño animal pues, dize Origenes en Valeriano, es el geroglifico de la prouidencia, porq̃ se aprouecha de las vtilidades del tiempo, y no las dexa passar en vano: *Vt alijs ratione vtentibus perspicuum esset exemplar, vt ad res gerẽdas ipsi quoque aggrederẽtur, & vsui necessaria comparent.* Auergonçado su proüida diligencia nuestra tibieza en aprouecharnos de las vtilidades del tiempo, en q̃ Dios frãquea los tesoros de sus misericordias.

Prouer. 6. Pieri. Valeria. lib. 8. c. 8.

Estos son los torcedores que atormentan a los descuidados, los quales con toda propiedad expressò en sus vaticinios Ieremias: *Transiit messis, finita est æstas, & nos saluati non sumus.* Ay dolor! dizen, los que dessa otra parte dela vida humana dexaron passar sin lograrlo el tiempo del merecimiẽto, como nuestras mendiguezes son claros indicios de la ignauia de nuestros remissos coraçones! como se passò el tiempo de la abundante cosecha, sin q̃ metiessemos en nuestras casas algo de las muchas vtilidades a que nos cõbidaua! y ya se passò sin prouecho alguno el tiempo dedicado a nuestro remedio! Assi le dezia Dios por Ezechiel a su pueblo: *Diem pro annodedi tibi.* Porq̃ con instantes de meritos, como explica vn piadoso Autor, se grangeã eternidades de premios; y vno de los de la vida presente tiene tanta eficacia para satisfazer por las penas temporales deuidas a nuestras ofensas, como larga duracion de los tormentos del purgatorio. Y con todo mal logramos cada instante nosotros las repetidas diligẽcias que haze Dios en ordẽ a nuestra reducion, dexando quexoso el tiempo de nuestro remedio, de que padece conocidos dispendios a manos de nuestro descuido.

Hierem. 8.

Ezech. 4.

Ludol. Carthus. de vita Christi 1. p. cap. 20.

DIS

DISCVRSO III.

In peccato vestro moriemini.

Que no ay muerte mas rigurosa que la que por la culpa tolera el pecador.

GRande es por cierto el engaño con que viuẽ los mortales, graduando por vida sus deleites, siendo ellos quando se delvian de la regla de la razon, el mas sangriento verdugo, la mas riguroſa muerte. Por eſſo si no me engaño, la junta oy en el Euangelio el Saluador con el pecado de sus enemigos, *in peccato vestro moriemini*, dando a entẽder, que su misma culpa sustituye con ventajas para acabarlos el sangriento tribunal de la muerte.

Atreuioſe el impio Rey Ozias a profanar el diuino culto, ofreciendo en vn altar Gentilico sacrilego sacrificio; y con ser assi que irritò grandemente con este desacato a la diuina Mageſtad, èl hiriò con este sacrilegio lo mas viuo de su coraçon, si bien se atiende, no lo castiga con el rigor de la ley, la qual despojaua de la vida a semejante gente: *Si quis externus accesserit ad altare, occidetur*, y se executò puntualmente en Datan, y Abiron, los quales porque aspiraron a la dignidad que no les tocaua, murieron miserablemẽte Segun esto dificultad encierra la comutacion del castigo de Ozias en lepra. Pero el Abulense responde, que su mismo pecado le siruiò de mas sangriento castigo, muriendo a manos de su atreuimiento. A lo qual alude Isaias, diziendo, que en pecando murió: *In anno quo mortuus est Rex Ozias*: porque si bien viuia, aun ya por auer ofendido a Dios, era reputado entre los muertos.

4. *Reg.* 15. *Abulen. sect. 11. c.* 15. *libr.* 4. *Reg. q.* 7.

Numer. 18. *Numer.* 16.

Isai. 6.

Por qualquiera culpa mortal, como determina la Escuela de la Teologia, merece el pecador no solo le despoje Dios de la vida temporal, sino lo reduzga a su primer principio, esto es a la nada, de que procediò su creacion, aniquilãdo Dios aquella proterua criatura. Fundanse en aquellas palabras de Ieremias: *Misericordiæ Domini, quia non sumus consumpti, quia non defecerunt miserationes eius.* La qual verdad supuesta, se entende

Threnor. 3.

ran

ran con toda claridad vnas palabras dificultosas del Apostol san Pablo, el qual hablando de la obstinacion de Faraon, dize: *Ideirco posui te, & suscitaui te, vt ostenderem in te virtutem meam.* La dificultad está en explicar quando resucitò Dios a Faraon, para que se verifique el rigor de aquella palabra *suscitaui*: porque no consta del texto tal resurreccion, antes bien en el vemos su muerte sumergido en el mar Bermejo, con todo el lucimiento de su Monarquia. Es el caso, dize san Ambrosio, que siempre que el proteruo Rey resistia los ordenes de Dios, lo amenazaua la sangrienta cuchilla de la muerte, iba a hazer en su vida presa, a no atajarle con especial cuidado los passos la diuina prouidencia: y assi para con Dios lo mismo era pecar Faraon, que morir, y por el consiguiente alargarle los plaços de la vida, que resucitarlo: *Quasi in mortuum, suscitatus autem dictus est, quia ei apud Deum mortuus esset, modicum tempus accepit, vt viuere videretur.* A la verdad, aquel hõbre ya era cadauer, aquella vida fantastica era: porque en la realidad estaua tan proxima a su fin, por las ofensas que multiplicaua, que contarle entre los viuos era vn genero de milagro, y passar plaça de resucitado, *suscitauite.*

Ad Roma. 9.

S. Ambr. in Epist. 9. ad Roman.

Determinado está Esau a quitar la vida a su hermano Iacob, le dize la santa Rebeca a su esposo Isaac, si no lo ataja vuestro cuidado, empleandole en que ponga tierra en medio el ofensor, con que se oluide el agrauio, y se mortigue el odio que le ha cobrado: porque no será razon que muriendo el inocente a manos de la crueldad de su hermano, yo quede sin entrambos hijos: *Cur vtro que orbabor filio in vno die?* Mirad lo q̃ dezis, q̃ si Esau diere cabo de la vida de Iacob, aun os queda viuo el fratricida. No queda, respõde doct. Cayetano, haziendo lus partes: *Altero, quia occiditur, altero, quia nõ erit mihi vsui occisor filii mei.* Viuo quedará el feroz Esau en lo aparente, pero para mi, q̃ con mas perspicazes ojos atiẽdo la atrocidad de su delito, y los efectos que del resultan, muerto estará, como tal lo reputarè en no comunicarle. Lo mismo será quitar a su hermano la vida q̃ morir el juntamente: y assi por esse camino pierdo en vn dia dos hijos; vno que

Gen. 27

mue-

muere a manos de su hermano, y otro a las de su propio pecado.

En la conciliacion de dos lugares del Profeta Ezechiel veremos este misterio con claridad. En el capitulo diez y ocho de su profecia dize en nombre de Dios: *Nolo mortem morientis, dicit Dominus: reuertimini, & viuite.* Y parece repitiendo el mismo consuelo en el treinta y tres: *Nolo mortem impii, sed vt conuertatur impius à via sua, & viuat: conuertimini à viis vestris pessimis, & quare moriemini domus Israel?* Reparò en el trueque de palabras el comentador de san Efren. Y como es lo mismo el que muere, y el q̃ peca? el cadauer, y el impio, para que entre ello se equiuoque la pluma del diuino espiritu? Si, porque como la mas riguroſa muerte es la q̃ encubre la culpa, por vna misma cosa reputa Dios entrambas cosas, sinonomos son en sus palabras impio, y el que muere. Ya se acuerdã de la amenaza que Dios hizo en el Paraiso a nuestros primeros padres, encargandoles no comiessen de cierto arbol, *In quacumque die comederis ex eo, morte morieris*, no tanto por significarles los rigores de la muerte del alma, la qual por el pecado queda despojada de la vida de la diuina gracia, y de los alientos de las virtudes sobrenaturales; quanto para certificarlos a que el dia que en su pecho admitiessen esse cruel tirano, quedauan adjudicados a la muerte corporal, y en poder del verdugo, para que con toda breuedad los despojasse aun de la vida del cuerpo.

Ezech. 18. & 33.

Gerard. Vas. in schol. ad cap. de timore ani mi de S. Efren.

Gene. 2.

DISCVRSO IIII.

In peccato vestro moriemini.

Que de ordinario tienen entre si reciproca correspondencia la muerte, y la vida de cada vno de los mortales.

PAreciome dar principio a este capitulo con vnas palabras que se carean con el Euangelio, seanse de quien se fueren, que hasta aora no se ha acabado de deslindar el autor: *Hoc teneo, hoc verũ puto, hoc multiplici experientia didici, quod ei non bonus esse*

Euseb. de morti Hieron mi.

est finis, cui mala semper fuerit vita, qui in mundi vanitatibus semper vixerit. Correlatiuos son a lo moral la vida y la muerte semejantes en todo. Oy lo vemos en el Euangelio, pues se sigue la mala muerte de final impenitencia a la vida, peruersa de procurar la presencia de Iesu Christo con dañado coraçon, para quitarle la vida. *Quæretis me, & in peccato vestro moriemini.*

S. Hier. in qq. Hebre. in Gene. Lipom. in Catena in Genes.

Contando el sagrado texto la Genealogia de Ismael, dize que murio en presencia de toda su descendencia: *Coram cunctis fratribus suis obijt.* No tenia dificultad ninguna el lugar, por ser en aquellos tiempos costumbre mui vsada morir la cabeça de la familia a vista de todos sus inferiores, a quien consolaua, y enriquecia con su vltima bendicion, si no se le juntara la translacion de los Setenta: *Contra faciem omnium fratrum suorum habitauit*, y lo mismo tiene la version Kaldaica, San Geronymo mas se atiene a que en el texto Hebreo se trate de la muerte que de la vida de Ismael en este lugar: *Verius est illud quod nos posuimus, coram fratribus suis occubuit.* Pero Lipomano reduce la contrariedad a concordia en fauor de la verdad que intentamos prouar: todo es verdad dize, que viuio en compañia de sus hijos, y murio rodeado dellos; antes bien, porque en vida no se le apartaron del lado, no le perdieron de vista en el trance riguroso de la muerte, buenos hijos. Y no fue cosa nueua, que el que viuio acompañado, no muriesse solitario, y se diessen las manos las acciones de la vida, con las passiones de la muerte.

Gen. 25.

Llamò el Santo viejo Tobias a su hijo a la hora de la muerte, y entre otros legados le encomendò que sepultasse a su madre en el mismo sepulcro en que descansassen los huessos. *Quacumque die sepelieritis matrem vestram, circa me in vno sepulcro, &c.* Mui justo fue, dize la Glossa, que no apartasse la sepultura los que en toda la vida fueron vniformes en las costumbres, y en el amor conjugal constantes; que si bien en cierta ocasion tuuieron no se que enfado, no por esso se deue desfacer la paz, que por tan largos espacios gozaron. *Simul viuunt sancti, & simul*

Tob. 14

Glos. apud Hugo Card.

simul sepeliantur, quorum in vita eadem fides, eadem in morte requies. Por quanto estaua puesto en razon q̃ se continuasse en la muerte el comun aluergue q̃ auia conteni[d]o viuiẽdo a dos esposos, cuyas voluntades vniò el estrecho lazo del amor conjugal.

Ocupose el sagrado Precursor por todo el espacio de su vida en manifestar las glorias de Iesu Christo, tomò tan de atras la carrera, q̃ recluso en las maternas entrañas, impaciente a las largas de los terminos de la naturaleza, anticipaua ya en misteriosos mouimientos los que en edad crecida le eran proporcionados, y en el mismo exercicio veo, dize San Ambrosio, se ocupa en los remates de la vida, embiãdole a Christo sus Discipulos de la carcel, en que le tenia preso Herodes en visperas de descabeçarlo, a que los enseñasse cõ su doctrina y ellos le rindiessẽ vassallages deuidos a tã D.os. *Vade mirari non debemus, quòd ab Herode missus in carcere Christũ semper suis Discipulis intimaret, cũ etiã clausus in utero eundem Dominũ gentibus prædicauerit.* Y por esse camino se carearon las acciones de la vida con las de la muerte, viniendo a ser todas vnas mismas.

Mat. 11

S. Ambros. de S. Ioãn.

Dixo el mismo santo, hablando del vaso de eleccion Pablo, vnas lindas palabras: no me admiro, que hiriendo el verdugo el cuello sagrado de Pablo, sustituya a la leche las vezes de la sangre, y derrame abundantemente claros arroyos del blãco licor. *Quæ quidem res in sancto Paulo stupenda non est, quid enim mirer, si abundat lacte nutritor Ecclesiæ?* No se acuerdan, dize el elegante Arçobispo, que el mismo Apostol santo confessò a sus Discipulos los Corintios que exercia cõ ellos las caricias de vna amorosa ama, que emplea todo su cuidado en comunicar la leche de sus venas al tierno infante: *Tanquam si nutrix foueat paruulos suos*, y en otro lugar: *Lac vobis potum dedi, non escam.* Segun esso, que mucho que la garganta, q̃ en todo el espacio de la vida està acostumbrada a verter por el conducto de la lengua la suauidad de la leche de sus palabras, liberal la esparça en la muerte, y franca la dè a los mismos que la intentan?

S. Ambros. ser. 117.

Ad Thessalonic. 2.

1. *Corinth.* 3.

Es esto tan natural, que lo experimentamos hasta en los brutos animales: es la

la oueja tan mansa, que siruio antiguamente de simbolo del sufrimiento, de geroglifico de la blandura; y de la de Iesu Christo en medio de sus oprobrios, y martirios, dixo en sus vaticinios Isaias: *Sicut ouis ad occisionem ducetur.* Pues sepan, dize san Pedro Damiano, que esse animal tan pacifico en vida, se resuelue en la muerte en instrumentos de suauidad y blandura, dando con sus interiores materia al diestro musico a que forme las cuerdas de su vihuela: *Ouis cũ vixit valat, mortua verò in musicis instrumentis cantat.* Comutando los tiernos validos de la vida en la dulceharmonia de la musica, que forman sus despojos. Y assi es comun sentimiento de los musicos, que las cuerdas de la guitarra contienen en si especial virtud para suauizar, y moüer el humano coraçon, sobre las del clauicordio, o citara, por la simpatia que ay entre ellas, y el interior de los hõbres: ya sea porque la mansedumbre es tirana de los coraçones humanos, ya porque corresponda en la terneza la vòz muerta con la dulçura del que la forjò viuiendo. Añade Pierio otra erudita curiosidad, esto es, que el buey animal insatigable al trabajo, cuyo sufrimiento no se rinde a las mas penosas y prolixas tareas, en la muerte produze solicitas abejas de su cadauer nacidas, de quiẽ dize la Iglesia: *Quasi apis tibi argumentosa deseruit.* Que es por estremo solicita en inquirir los materiales de que ha de fabricar el dulçe panal: *Diligentes rerũ natur aliũm obseruatores ex bouillo capitis cerebro apes gigni tradidere, ex asini cerebro crabrones, vti ex equo vespas.* Estas simbolo de la pugnacidad y aquellos de la torpeza, como explica el mismo Autor: en las quales propiedades imitan las que viuiendo tuuieron los cuerpos, que muertos los produzen.

Isai. 53

S. Petr. Damia. Epist. 105.

Pier. Valer. lib. 4. c. 2.

Eccles. in offic. S. Cæciliæ.

Tratando la sagrada Historia los heroicos hechos de vn grande santo llamado Henoch, dize dos vezes cõsecutiuamente del, que anduuo en compañia de Dios: *Vixit sexaginta quinque annis, & genuit Mathusalem, & ambulauit Henoch cum Deo, & vixit, &c.* Y luego: *Ambulauitque cum Deo, & non apparuit.* Parecerà escusada la repetician en el corto espacio de tan pocos renglones. Y no lo es, dize Cayetano, porque en estos dos

Gene. 5.

lugares tratò el Historiador sagrado de la vida, y del transito deste justo, y viose empeñado a dezir, que lo arrebataron a otra vida en la misma compañia que viuiò, que fue en la de Dios. *De Henoch dicitur, & ambulauit cum Deo semel narrando vitam eius, Et iterum narrãdo reliquam vitæ eius: ad explicandum quòd ab ineunte ætate profecit in via Dei, & perseuerauit proficiendo in eadem semper.* Porque fuera caso raro, que el transito desse varon santo no fuera en todo igual con su vida, y que no acabàra bien el que prosiguiò con felicidad la carrera de la virtud, como al contrario suele morir mal el que en su vida fue vicioso.

Caieta. ibi.

(.?.)

DISCVRSO V.

Nunquid interficiet semetipsum.

Que quando los pecadores atienden mas miserable al justo, entonces està el en la cima de las glorias.

ANtigua es la costumbre que en el Euangelio descubren los emulos del Saluador, atribuir a ignominia los esplendores de sus glorias, y compadecerse de su miseria, quando auian de admirar su grandeza. Dixoles en vna palabra el Señor la cifra de sus triunfos, *Quo ego vado vos non potestis venire*, dandoles en cara con las copiosas luzes de sus virtudes, y de su resurreccion, y ellos deslumbrados con tãta luz, ciegos se condueien de que imitando los fauores del mas precipitado, se quite con propia mano la vida.

Con esta propiedad de gente peruersa consolaua el Padre san Bernardo a los que siguen la derrota de la virtud, a que con generoso animo despreciassen sus juizios,

gios, y arropellassen sus falsas presumpciones. No os acordais, dize el melifluo Abad, que quando el Colegio Apostolico estuuo en alta mar de los fauores de la comunicacion del diuino Espiritu, entonces entendio la chusma Iudaica auia naufragado en el infame escollo dela embriaguez: *Mustio pleni sunt isti.* Si, que no es nueuo llamar el mundo a los feruores del espiritu furores de la locura. A Pablo le dixo vn juez presumido de sabio, quando vio se remontaua qual aguila generosa a la mas desviada region, y que de hito en hito sufria su vista los ardores de los mayores misterios de Dios, que a la razon explicaua su lengua, que estaua loco: *Insanis Paulo. Mirum me erat si insanire pronunciabatur quod in ipso mortis periculo ipsos rudices suos, à quibus pro Christo indicabatur ad Christum conuertere nitebatur.* A la verdad, los excessos de amor del feruoroso Pablo crecido auian de mar a mar, y llegado a los mas remotos terminos; segun esso no era mucho que al ignorante se le antojàssen desvios de la razon, falta de todo juizio.

Actor. 2

Acto. 26.

S. Bernard. de gratia & dignit. diui amoris c. 3.

Por la misma calumnia passò otro ardiente enamorado de Dios, esto es Dauid, aduierte el mismo Bernardo: reprehendelo su esposa Micol que descompase la grauedad, bailando delante del Arca santa, y q̃ oluidasse la Magestad Real por lo humilde de aquel ministerio, y el Profeta la responde misterioso: *Ludã, & vilior fiã.* Este si que es buen engaño, adonde con medras propias padecẽ los justos irrisiones, porque las apetecen: *Bonus quidem ludus, qui hominibus quidem ridiculus, & Angelis pulcherrimũ spectaculũ præbet: bonus inquam ludus, in quo efficimur oprobrium abundantibus, & despectio superbis.* No aueis visto, dize el dulce Bernardo, a vuos hõbres, cuyo oficio es dançar encima de vnas maromas, y andar sobre la deliçadiza carrera, qual si pisaran el mas firme y solido suelo? como asustan con sus repetidas buelras a los circunstantes? como hirmando en la tierra con la cabeça y las manos, comutã el oficio a los pies, con los quales trepan los ayres? ya os sucedio tener les lastima de que los compela la necessidad a vn oficio de tanto trabajo, y peligro. Pues sabed, q̃ entonces se burlan ellos de vosotros,

S. Bern. Epist. 87.

de

de q̃ empleeis tã mal vuestra commiseracion; porque en esse a la primer vista arresgado exercicio, tienen ellos librada su comodidad; hipotecado su gusto. Pues no de otra suerte el justo; quãdo mas miserable se presenta a nuestra vista, entonces estâ en alta mar de felicidades.

Mas que le mouería a vn mal Profeta a engañar a vn varon sencillo y santo? persuadiendole tenia dispensacion del precepto que Dios le auia puesto, de que en todo el viage, en que iba a reprehender al sacrilego Rey Ieroboan, no comiesse vn tã solo bocado, pregunta curiosamente el Abulense? y
Abulen. ibi. responde: *Propheta malus peruertit Ieroboam inetũdo quòd Propheta primus non venerat à Deo, etiam quia ipse vidit quòd ille Propheta occisus est à leone.* Ya se sabe que el santo Profeta con vn animo azerado, è intrepido se opuso a la liuiandad del Rey, notificandole el castigo que merecia su atreuimiento de parte de Dios. Y el otro Profeta para deslũbrarle a su Principe del temor q̃ en su animo auia causado la embaxada de Dios, y para lisonjearlo, traza con que el mensagero de Dios sea castigado con pena temporal, y perdimiento de la vida, para persuadirle al Rey, que si el fuera justo, no padeciera aquella aduersidad. Y estuuo tan lexos de entẽder el misterio, que quãdo Dios mostrò las finezas de su amor cõ aquel justo en castigar en esta vida su leue descuido, porque en la otra le tenia reseruado el premio de su fidelidad, entonces se persuadiò el engañoso Profeta auia caido en los rigores de la indignacion de Dios.

Casi lo mismo le sucediõ al Apostol san Pablo. Padeciò vna deshecha tormẽta de las alteraciones de la mar, y despues de indezibles trabajos vino casi miraculosamente a aportar a vna isla de gente inculta y barbara, la qual no se negando a las leyes de la humanidad, hizieron a los derrotados dulces caricias, y amigable hospedaje. Sucediò, pues, que juntando san Pablo vnos sarmientos cõ que ceuar el fuego contra la inclemẽcia del recio temporal, saliò de entre ellos vna vibora, y se asiò de su mano. Este hombre, dezian los Isleños, es sin duda *Actor.* 28. facinoroso, cuya euidẽte señal dan los repetidos castigos que en tierra y mar le solicitan sus atrocidades.

Arro-

Arrojòla al fuego el fanto Apoſtol condenando el atreuimiento de que llena de põçoña y veneno ſe atreuieſſe a tocar tanta pureza. Y ya aclaman por Dios al miſmo que vn inſtante antes motejauan de inſigne pecador. Eſta es la condicion de los mundanos, tener por infeliz la ſuerte del juſto, quando el ſe gloria de que es el mas dichoſo de los mortales.

Expeliò Ieſu Chriſto vn eſpiritu de nequicia del cuerpo de vn miſerable que padecia ſu tiranico imperio, y apenas lo dexò libre, quãdo dize el Coroniſta de Dios: *Mar. 9* *Multum diſcerpens eũ exiit ab eo, & factus eſt ſicut mortuus, ita vt multi dicerent quia mortuus eſt.* La primer mueſtra de que ya ſe goza la libertad del eſpiritu, añade ſan Gregorio, es ſer reputado por muerto el que viue con las mejoras de la vida eſpiritual: *S. Greg. libr. 10. moral. c. 28.* *Mundo mortuus apparet, quem multi mortuũ dicunt, quia qui ſpiritualiter viuere neſciunt, eum qui carnalia bona non ſequitur, extinctum funditus arbitrantur.* Solia, dizen los mundanos, ſer fulano el mas alentado mancebo, el mas generoſo en ſus acciones que ſe conocia en eſta Republica; pero deſpues que ha dado en eſpiritual, no vale nada al trato politico, ha renunciado las partes amables q̃ de antes lo haziã agraciado a los ojos de todos. Linda ſeñal de que viue el que en las apariencias repreſenta perſonage de difunto, y de q̃ camina con proſpera nauegacion quando es objeto de laſtima y compaſsion a los ciegos, que ſolo atienden a lo temporal, oluidados de los bienes eternos.

DISCVRSO VI.

Interficiet ſemetipſum.

Que los juizios temerarios ſuelen tener por origen la peruerſidad del animo que los concibe.

AViendoles dicho el Saluador a ſus enemigos el paraje a que ſe dirigia ſu viaje, que era a los medios de ſus afrentas, a los fines de ſus glorias, *quo ego vado*, ellos al fin como ruines que eran, atribuyeron a furioſo deſpecho ſus deſignios; el ſe en-

entrega a la vltima desesperacion, quitandose violentamẽte la vida. A la verdad, les responde la que lo es eterna è infalible: Yo no me espanto que en tal fragua se aya forjado tal juizio; porq vosotros sois terrenos, y groseros, y como tales os engañais en vuestros juizios, *Vos deorsum estis ego desuper vos sum.* El que se ocupa, dize el santo paciẽte, en rapiñas, y violencias, viue cercado de terribles miedos, de pauorosas sombras de la muerte: *Sonitus terroris semper in auribus illius: & cùm pax sit ille insidias suspicatur.* Quien, pregunto, le dà fuerte bateria a este peruerso? quien con tãtos sobresaltos conmueue su coraçon, si el es el que en los animos de los demas causa essos mismos efetos? Aun por esso, responde el diuino Gregorio: *Mens praua semper est in laboribus, quia aut molitur mala quæ inferat, aut metuit ne hæc sibi ab aliis inferantur.* Como el tirano ocupa todo el pensamiento en executiones de crueldad, de aqui viene que teme en los demas lo mismo que en si considera, y siruiendole de claro espejo su ferocidad, en ella considera las de los demas, y tan viuamente se le representã, que teme el ageno poder el mismo que es a los demas formidable, vistiendose los temores propios de la librea de los agenos.

Iob 15.

S. Greg. lib. 12. moral. c. 19.

Embiò sus Embaxadores el altiuo Nabucodonosor a diferentes Prouincias a que lo reconocieẽn por soberano señor, las quales se determinaró perder las vidas primero que rendirse a los vassallages de aquel tirano; y remitiendole sus Legados sin honra alguna, se pusieron todos en arma para defenderse del tirano, que intentaua ocupar su libertad. Leuaron la nueua los Embaxadores al Rey, el qual juntò Cõsejo de Estado, y saliò de la consulta el siguiente decreto: *Iurauit per thronum, & Regnum suum, quòd defenderet se de omnibus regionibus his.* Y prosiguiendo en el mismo assumpto: *Factum est verbum in domo Nabucdonosor Regis Assyriorum, vt defenderet se.* Como se hã trocado aqui las suertes? Nabucodonosor no es el q opugna, y violentamente acomete? Assi lo dize el Texto: las Prouincias estrañas no son las que tratan de defenderse de su pujança, y potencia? es sin duda: pues como el tirano es el que se defien-

Iudi. 1 & 2.

fiende? Demos nueua luz a la duda, con lo nueuo de la respuesta, porque se vistio su crueldad de los agenos temores, y se reguló cobarde por la cobardia de los que queria deuastar su potencia, para que no se nos haga de nueuo, que el peruerso juzga a los demas por si, quando vemos que este tirano reputa agenos temores por propios.

Finalmente le dize Cain a Dios, Os determinais, Señor, a desterrarme a agenas Prouincias: *Ecce eijcis me hodie à facie terræ, & à facie tua abscondar.* Pero lo que mas siento es, que en esta peregrinacion voy dispuesto a padecer violenta muerte de qualquiera que me topare. Quié te ha de matar infeliz? dize S. Ambrosio, si no ay en el mundo otros racionales viuientes que tus padres, y en ellos el paternal amor atajará la execucion de la vengança de la muerte de tu hermano? Pero ya he penetrado el fondo de tu rezelo: *Potuit quidem & incursus bestiarũ timere, nec præsumere de cæteris subiectis animalibus, qui hominem docuerat occidi.* Regulaste alos demas por tu crueldad, tu mataste a tu propio hermano, y assi temiste no fuessen tus padres homicidas de vn hijo, que no perdonó a su sangre; mirastte tu crueldad en las fieras, y temiste no se te rebelaran, sabiendo la humilde sujecion que al imperio del supremo Gouernador rinden como a dueño suyo: *Dominamini piscibus maris, & volatilibus terræ.* Y no te juzgaste seguro de nadie el dia que la vida de tu hermano no hallò en ti la seguridad que deuiera.

Gen. 4.

S. Ambros. in Genes. cap. 9.

Gen. 1.

Dixo Aristoteles, que los viejos de ordinario eran mui malicioſos, y todo lo q̃ ven que tiene alguna aparie̅cia de mal, lo atribuyen a ma la parte, y dà la razon: *Habẽt enim contrariam dispositionem, quam iuuenes; iuuenes enim, vel pueri, non multa mala fecerunt, & à seipsis alios mensurant, & sic credunt cõmuniter alios esse bonos, contra autem senes.* No han descubierto tanta tierra a la malicia los moços, como los viejos, a quien el largo tiempo de la vida ha sido dilatada mẽsura de diuersas obras malas. Y como cada vno juzga a los demas, teniendose por exemplar, a si mismo, de aqui prouiene, que la inocencia juuenil atribuya todo a bien, y la malicia de los viejos todo a mal quanto ve.

Aristot. 2. Rhetoricor.

No se si aluden a esto vnas

Pſ. 118. palabras de Dauid: *Amputa*, le pide a Dios, *opprobrium meum, quod ſuſpicatus ſum.* Fue como ſi mas claramente dizera, Señor mio, la infamia que ſoſpechè de mi proximo, no es mengua agena, propia es, *opprobriũ meum.* Yo ſoy el ruin en penſar mal de los otros, a los quales regulo por lo torpe de mis acciones; *quod ſuſpicatus ſum.* Que llegados a dar fin a los indicios de mi ſoſpecha, ſe hallarà, que ſolo en mi eſtà la falta que juzguè en los otros.

Ioã. 13. De aqui viene, ſeñores, q̃ el inocente no ſe amaña a pẽſar que pũede auer hombre malo en el mundo Noteſe el lugar, que es ſingular. Eſtando el Saluador cenando la vltima cena con ſus Diſcipulos, les dixo como vno de ellos tenia intento de venderlo, y entregarlo a ſus enemigos; inquietoles mucho a todos que huuieſſe en ſu compañia quien cometieſſe ſemejante atrocidad, y ſan Pedro le pidio al regalado Iuan, le preguntaſſe a ſu Maeſtro quien era el aleuoſo. Aquié yo diere, le reſponde el Señor a ſu querido Dicipulo, eſte poco de pan teñido en mi plato, diole a Iudas vna ſopa del en que comia, y dixole: *Quod facis fac citius.* Lo que en eſte caſo tiene grauiſsima dificultad, es lo q̃ ſe ſigue: *Hoc autem*, dize el miſmo Euangeliſta, *nemo ſciuit diſcumbẽtium.* Parece que ſe contradize a ſu narracion, y que auiendo contado, que quedò con la ſeñal declarado Iudas por traydor, y ſabiendo ſan Iuan, no viene bien el dezir, eſtuuo ſu traicion oculta a todos: Oygamos a ſan Chryſoſtomo. *Nequaquam enim putauit Ioannes, quòd Diſcipulus in tantum iniquitatis prodiret, quia enim procul ab hac iniquitate erat, non de alijs hoc ſuſpicabatur.* Grande encarecimiento de la ſencilla pureza de Iuan, que aunque ſu Maeſtro interpuſo ſu autoridad en manifeſtalle al aleuoſo, dexò paſſar por alto ſu traiciõ, y no juzgò era poſſible vna maldad tã crecida, antes atribuyò a algun miſterio las palabras de Ieſu Chriſto; que como regulaua a los demas por ſi, de aqui vino, q̃ atendiendo a ſu lealtad, tuuo por caſo impoſsible que huuieſſe quien ſe negaſſe de todo punto a las obligaciones de la q̃ deuia tener a ſu Dios y Señor. *S. Chryſoſt. homil. 71.*

DISCVRSO VII.

Vos deorsum estis.

Que todas las ocupaciones del pecador se emplean en la tierra, sin que ninguna trascienda a las cosas celestiales.

QVE Terreno es el pecador! que poco desvelo le deue el cielo! todo su coraçõ emplea en los bienes caducos de la tierra, sin que dexe del la menor parte para las atenciones de los solidos de la gloria. Que materiales sois les dize a los Iudios oy Iesu Christo, en entender los misterios que encierran mis palabras: *Vos de orsum estis*, como aquellos que oluidados de la firmeza de los bienes del alma, solo cuidais de los del cuerpo.

Iob 8. S. Greg. lib. 8. Moral. cap. 23.

Esta fue la maldicion que el santo Iob echò al hipocrita: *Sic viæ omnium qui obliuiscuntur Deum, imitetur super domum suam, & nõ stabit, fulciet eam, & non cõsurget.* Todas las maquinas, y torres de viento del pecador no se leuantan dos dedos de la tierra, como aumẽtarà la hazienda, como conseruarà la salud, y la miser[a] del alma se queda en ayunas de todos essos deuaneos. *Domus ergo hypocritæ surgere non valet, quia per omne, quod iuxta præcepta cœlestia agere potuit, à terra nunquã animum leuarit.* Esse es el empleo destos camaleones siempre sedientos del ayre vano, nunca satisfechos de la vanidad de los bienes de la tierra, oluidados siempre de la eternidad de su alma.

Apenas pecò Cain en admitir en su pecho el villano vicio de la inuidia, y odio q̃ ella engendrò en su coraçon cõtra su hermano Abel, quãdo la misma grauedad de su pecado le comprimio el rostro a la tierra, y degenerando de su natiua nobleza, a fuer de criatura racional, cuyos ojos solo se leuantan a superior esfera, los abatio al frio suelo. Y assi le dize Dios: *Cur concidit facies tua?* Hizo su oficio la culpa, dize Ruperto, *Trahili pondere declinauit in terram vultum, & oculos eius, terram namque aspiciunt qui exudelia meditantur.* Y assi llegado a la promulgacion de la sentẽcia de su delito, ni teme la indignacion de Dios, ni los rigores de su punitiua justicia, sino el destierro q̃ ima-

Gen. 4.

S. Rup. lib. 4. in Genes. cap. 7.

gino intentaua Dios en en la intimacion de su sentencia: *Ecce ejicis me hodie*, le dize, *a facie terræ, & a facie tua abscondar*. Que ratero se mostrò en los temores del diuino rigor! *Hoc timet, ne agricolari sibi non liceat, ne terrã, quam solam amat, vel præsentem vitam pro admisso facinore perdat*. Solo hizo impresion en su animo el temor de las temporalidades del perdimiẽto de la vida, de la haziẽda, y de la tierra que cultiuaua. Quãtos ay oy en el mundo, que siguen los passos de Cain, y que no sienten las diuinas ofensas por el costado que les deuian traspassar el coraçon de dolor: esto es por ser ingratitudes de los mayores beneficios, atropellos del mayor amor, injurias de la mas suprema Magestad, sino por los dispendios temporales, ya de la honra, ya de la hazienda, y salud, que por ellas se nos entraron en casa, que essa es la cosecha de tan laboriosa sementera.

Ps. 16. Estas son las sentidas quexas de Dios: *Projicientes me nunc oculos suos statuerunt declinare in terram*. Apartaron de mi la vista, y determinaronse afixarla tenazmente en la tierra. Esta es tambien traza del demonio, con que sintenta de todo quanto nos es tra perdicion. No se acuerdã de aquella miserable muger, a quien Iesu Christo restituyò a la salud, como la tenia el comun enemigo inclinada a la tierra, de forma que aun que con varias diligencias lo solicitaua, no era posible ver el cielo? *Erat inclinata omnino, nec poterat sursum respicere; patebat vulnus*, dize san Pedro Crisologo, *sed auctor vulneris non patebat*. Clara se manifestaua en esta enfermedad la astucia diabolica, porq̃ aquel acoruarse la la miserable muger a la tierra, significaua, dize mi Padre glorioso, la inclinacion a cosas terrestres que el demonio procura pegar a nuestros coraçones, para q̃ cobremos tedio a las del cielo; y solo tengamos cariño con las de la tierra.

S. Petr. Chrysol. Ser. 101

S. Aug. lib. 1. qq. Euangelicar.

En figura y representaciõ hizo esto mismo con el pueblo de Dios Faraon: intentò ocuparle en vn oficio, en que la tierra que en el continua mente manejauan, les traxesse el oluido del cielo, tan solamente les administrasse pẽ famiẽtos de la tierra, a hazer adobes para los reales edificios los adjudicò, adõde era fuerça que con las manos y el pensamiento no tratassen de otra cosa que de tierra.

S. Greg. Nissen. oratio. Dom. oratio.

Tyra-

Tyrannus enim, ac hostis noster humanæ naturæ depraua tor semper studet, ne ad cœlum oculos eleuare possimus; sed in terrã continuò inclinatos teneres ex ea ex luto faciamus. No le està a cuento a nuestro comun aduersario, q̃ nuestros coraçones empleen su generosidad en trepar por essos ayres, y penetrar las grãdezas de Dios; y assi procura embaraçarlos en vn exercicio, que de todo pũto nos desvie de los pensamientos celestiales, y nos incline a los terrestres.

Gene. 3. Philo. Iudæ. lib. 2. leg. allegoriar. Abulen. in cap. Geneſ.

De aqui viene, que sea lo mismo sustentarse el demonio con pecadores, que con inmunda, y abatida tierra. Dizele Dios a la serpiente en castigo de auer engañado a nuestros primeros padres, *Terram comedes cunctis diebus vitæ tuæ.* Claro està que no se ha de entender esta cõminacion assi en la corteça, dize el Abulense, porque esse es el destino de la serpiente, y su ordinaria comida, la tierra, sino que el lugar se deue entender con mas subtil espiritu, y fue lo mismo que si le dixera Dios: *Id est homines terrena desiderantes, tibi incorporabis.* Por la serpiente es entendido el demonio, y por la tierra los pecadores, y con razon, porque si es atributo del amor, no solo la semejança entre el que ama, y la cosa amada, sino la identidad, que mucho que el que no piensa, ni trata en otra cosa que en la tierra, sea calificado con esse apellido, *terram comedes.*

Oyò en las reuelaciones de su Apocalipse el Aguila Iuan, que de la boca de vn dragõ salian vnos inmundos espiritus, a la semejança de ranas: *Et vidi de ore draconis, & de ore bestiæ, & de ore pseudo Prophetarũ*, tres espiritus inmundos, *in modum ranarum.* Ya se sabe, dize S. Ambrosio, que estos animales se alimentan en el cieno, se recrean en la tierra, esse es su centro y su manida, y por essa causa son claro gerogli fico de los mundanos, y de los destraydos pecadores. *Ranis, quæ sunt reptilia immunda, & in luto viuentia recte assimilantur peccatores.* Quien declarará mejor los rateros pensamientos de vn pecador, que vn animal tan bien hallado en el lodo, que en el tiene hipotecada su conseruacion, y su vida?

Apocal. 16.

San Ambros. in Apocal.

Estas eran las quexas de Dauid, quando se querellaua de las resultas de la culpa, y de los efectos q̃ en su alma. auia dexado: *Miser, factus sum, & curuatus sum vsque*

usque in finem. Ay que de mi serias me traxo mi pecado, las quales todas se resolnieron en auassallarme a la tierra! *curuatus sum.* Como me apegò el coraçon a los bienes caducos, como me desacordò de mi Dios! ò sangriẽto tirano, que te empleas en apartarnos de la dulce patria, y auassallarnos a vna cruel esclauitud!

Iob 6. Pógase del lado de Dauid otro Filosofo soberano, esto es Iob. *Fratres mei*, dize en sus tristes endechas, *præterierunt me sicut torrens, qui rapidus transfit in cõuallibus.* No aueis visto, dize el sagrado Expositor, con la natiua violencia que se atropellan las aguas de vn claro arroyuelo, que se fabricò en la cima de vn alto monte, a despeñarse por sus encumbradas peñas? no contentas con el sublime lugar, apeteciendo su centro caminan a toda prisa a lo mas cauernoso del hondo valle: pues no de otra suerte el coraçon humano, el dia que degenera de la nobleza de su ser, es arrebatado de vna oculta fuerça, para despeñarse a las cosas infimas de la tierra. *Torrẽs nãque ex montanis in ima defluit, qui enim terrena diligunt, & desideria supernæ patriæ deserunt, quasi ex mõtibus valles petunt.* Pero a la verdad entonces el arroyo solicitò su destruicion, quando no contento con la sublimidad del puesto de que lo auia dotado naturaleza, se precipitò al profundo valle, porque en su planicie, dize el Magno Gregorio, lo acometieron los ardientes rayos del Sol en los estiuos calores, y le sorbieron su pequeñez. Esto es lo que te sucede a ti, o alma, quando con tantas fatigas apeteces lo baxo de las ocupaciones terrestres, solicitar tu ruina, quando entendias te empleauas en tu aumento.

S. Greg. lib. 7. Moral. cap. 11.

Alabauase el Real Profeta de que limpiaua su Monarquia de las malezas de los vicios, dando cabo de los pecadores, *In matutino interficiebam omnes peccatores terræ.* No dexaua este Gouernador sagrado cobrar fuerças a la maldad, sino q̃ prouido en su remedio atajaua los males en los principios; para q̃ no creciessen de mar a mar. Pero es de notar el apellido que les dà a los que entresacaua su buen gouierno de la cõpañia de los demas, *peccatores terræ*, hõbres terrenos, y groseros, y con razon los graduò con este nombre, dize Hugo Cardenal. *Terræ, id est qui habitant*

Ps. 100.

sant super terram, porque el pecador no se leuanta de la tierra en sus ocupaciones, y pensamientos.

Origenes homil. 2 in Leuitic. Lemi. 4.

Va Dios ordenando diferentes sacrificios para expiar diuersos pecados de su gente, y pone esta ley: *Si peccauerit anima per ignorãtiam de populo terræ, vt faciat quidquam de his, quæ lege Domini prohibẽtur, atque delinquat, &c.* Origenes reparò muy aduertidamente, que llame el legislador soberano del pueblo de la tierra al alma que le ofende, y no cũple sus preceptos. Ya me acuerdo, dize, que ay en el mundo dos pueblos, vno que todos sus pensamientos van dirigidos a la patria celestial, que viuen como peregrinos en la tierra, del qual era vn Pablo santo, que confessaua que tenia en dos partes diuidida el alma, y que viuiendo en la tierra tenia tã poco apegado el coraçon a sus afectos, que con su conuersacion habitaua el cielo: *Conuersatio nostra in cœlis est.* El otro que se emplea todo en lo mecanico de las ocupaciones terrestres. Pues sepa el mundo, dize Dios, que el que peca, no es de la primera, sino de la segũda Ierarchia. *Quid ergo necesse fuit, vt ad hoc quod dixit, Anima quæ peccauerit, adderet tur, de populo terræ: videlicet est, ne forte ad distinctionẽ alterius populi, qui nõ est de terra, &c.* Porque assi como son diuersas las inclinaciones, son diuersos los empleos de pecadores, y justos, los vnos son terrestres, celestiales los otros.

Ad Euilipen. 3.

Bueno es, dezia el soberuissimo Holofernes, y todo su exercito, que se atreua nadie con lengua sacrilega a pronunciar el menor atropello de las armas de vn Principe tan soberano, como el Rey Nabucodonosor, contra el religioso Achior, que se arrimò a las partes de la diuina omnipotencia, presto le enseñará al atreuido la experiencia misma, como mi Principe es Dios de la tierra, quando vea rinde a sus mas obstinados enemigos: *Vt sciat omnis terra, quoniam Nabuchodonosor Deus terræ est.* Este nombre Dios, dize la Glossa, se deriua de la prouidencia, y monta tanto como el que es soberano en el gouierno vniuersal, y aplica con efectiua potencia medios a la execucion de los fines. Segun esso deuio de querer dezir Holofernes, q̃ su señorio solo se estẽdia a imperar con excelso dominio sobre las cosas terrenas. *Ideo Deum terræ dicebãt, cu-*

Iudic. 5.

Glossa ordina.

ius

ius regnum ad plura terrena se extendit. No passaua de los limites de la tierra la diuinidad de aquel arrogante. Porque como tenia su coraçon apegado a sus delicias, solo se contentaua con el terreno imperio, oluidado de mayores grandezas.

Cent. 3. Rupert. lib. 3. in Genes. cap. 9.

Esta es, para que concluyamos, la mayor maldicion que Dios puede echar a vn espiritu racional, dize Ruperto, que inclinandole su naturaleza a cosas generosas, el se abata a las terrestres vilmente. Assi le dixo Dios al demonio en castigo de auer engañado a Eua: *Super pectus tuum gradieris.* No querais mayor infelicidad. *Sic tu diabole cùm sis rationalis spiritus, quocumque te verteris, semper intentionem tuam de orsum conferes.* Grande lastima porcierto, que auassalle el prauo afecto la natiua nobleza de nuestro racional espiritu; y que auiendole Dios infundido altiuos pensamientos de cielo, y de eterna felicidad, el por su gusto se abata a la vileza de la tierra, y no se leuante de su inferioridad.

(*?*)

DIS-

DISCVRSOS MORALES SOBRE EL EVANGELIO DEL MARTES DE LA segunda semana de Quaresma.

Super Cathedram Moysi sederunt scribæ.
Matth. 23.

DISCVRSO PRIMERO.

Dicunt enim, & non faciunt.

Que la doctrina a quien no acompañan las obras, esta muy cerca de imitar vanas sombras, ê inutiles hojas.

DIGNOS DE graues castigos son los que embaraçados con la vana pompa de las palabras, empleando todo su caudal en aparentes lucimientos, oluidados de los solidos fructos del obrar. Los Sacerdotes digo, que no reducen a puntuales executiones la Teorica de

S. Chry soft. in bo mil. su enseñança. *Maxime enim accusatione dignus est*, aduierte el elegante Chrysostomo, *qui doctrinæ auctoritatem habens legem transgreditur.*

Prouer. 22. A este tal no le seruiran de otra cosa las opulencias de su especulacion vana, que de rigurosos fiscales, que soliciten su vltima perdicion.

Salon in lib. Pro uerb. *Melior est pauper, & sufficiens sibi*, pronuncia el espiritu de Dios, *quã glorioſus, & indigens pane.* Quãto mas acuento les estuuiera a algunos vanos Doctores aprender con humildad, y aprouechamiento, lo que sin estos requisitos enseñan, ocupados del aura popular, tan pobres de virtudes, como llenos de vana presuncion. *Verè melior est frater idiota, & simplex, qui operatur bona, quæ nouit, inde vitam æternam meretur habere, quam glorioſus, id est clarus doctrina, & eruditione scripturarum, qui indiget pane dilectionis.* Quanta mayor huuiera sido la dicha del presumido Doctor, si el caudal que empleò en los afanes del poco jugoso estudio de la doctrina yerma de buenas obras, lo huuiera puesto en lo solido de las virtudes? comutara por la pobreza la opulencia, y fuera rico el que sin ellas es en grado supremo pobre, y mendigo.

S. Pablo explicando a sus Dicipulos las calidades de los magisterios de su enseñança, dize juntamente como se deuen en ella portar los Euangelicos oradores: *Non enim misit me Christus baptizare, sed euangelizare, non in sapientia verbi, vt non euacuetur crux Christi.* Euanesce se el fruto de la predicacion al passo que el Doctor pone demasiado cuidado en deleitar con lo aparente de las palabras, y no con lo solido de las virtudes, esso es, *euacuetur crux Christi.* Porq es incõpatible el fruto adonde los demasiados verdores emplearon toda la virtud en las pompas del arbol frondoso. Por otra metafora lo explicò el diuino Espiritu: *Vbi verba sunt plurima, ibi frequenter egestas.* Opulencias de palabras, aduierte el Doctor Angelico, comentando la doctrina de san Pablo, son mendiguezes de buenas obras. *Ad est in sapientia humana, quæ verboſos facit, in quã tum per eam multis vanis rationibus homines vtuntur.* Es mui corta de palabras la virtud de Dios, todo su poder reduce a executiones, y aquel degenera de seguir sus passos, que diuertido al dezir no se emplea con todo conato en el feruoroso obrar.

1. Cor. 1.

Prou. 14.

En esto se fundaua vna santa jactancia del vaso de elec-
Ad Ro- cion: *Habeo igitur gloriam*
man. 15 *in Christo Iesu ad Deum, non enim audeo aliquid loqui eorum, quæ per me non effecit Christus in obedientiam gentibus verbo, & factis.* Que ni sus palabras necesitauan del fandamẽto de sus obras, ni sus virtudes dexauan de gozar los esmaltes y afeos de su doctrina, sino q̃ a fuer de cabal maestro, hermanaua los lucimientos del dezir, cõ la dificultad del executar, portandose tan facil para el vno, como para el otro ministerio.

Grande fue la contienda que el religioso Nabot tuuo con su Principe el impio Acab sobre entregalle el vinculo de sus possessiones, y la calidad de su descendencia, esto es vna fertil viña, en la qual tenia el Rey intento plantar vn deleitoso vergel de odoriferas flores, y vistosas yeruas, para su recreacion. Sobre la propuesta dexò la vida el vassallo en la or fia de su teson. Y con razon dize el padre S. Ambrosio, porque era de todo punto iniqua la peticion, porque el regalado Monarca queria
S. Ambros. l. b. comutar los frutos solidos
1. Epist. en vanas hojas, y hazer, q̃ lo que de antes daua repetidas cosechas, ya no sirviesse de otra cosa que de administrar con vanas flores delicias a su antojo. *Meministis Nabute sanctum virum possessorem vineæ suæ interpellatum petitione Regia, vt vineam suã daret, vb. Rex succisis vitibus olerilus sereret.* A costa del precioso tesoro de mi sãgre, dize el sabio varon, tengo de defender el de los frutos de mi viña, no se alabe vn hombre peruerso, que los trocò en hojas infructuosas, en flores vanas, que no llegan por mas que compitan hermosura, a dar frutos saçonados, y maduros.

Aora se entenderá la sen- *Eccl. 6.*
tencia del Sabio, q̃ dize assi: *Omnis labor hominis in ore eius, sed anima illius non implebitur.* Porque conforme al sentir de san Gregorio, que dan frustrados los afanes de la ciencia, no menos que ajados los verdores de la tierra, flor, quando se desplayã a las remotas regiones de la execucion. *Quia quisquis hoc so-* *S. Greg.*
lũmodo laborat, vt sciat quid *hom. 20.*
loqui debeat, ab ipsa refectio- *in Euãg.*
ne suæ scientiæ mentem vacuã iciunat. Porque este tal no logra su trabajo, ni goza el fruto a que el se ordena, quedãdo ayuno de la refeccion del espiritu, quãdo no satisfecho de la debilidad de su vana

ciencia. La primer obra que salio de la Turquesa del diuino poder, fue la luz, en cuyos luzidos esplendores, digamoslo assi, se estrenò su omnipotẽcia. *Dixitq; Deus fiat lux, & facta est lux.* Pas
Gene. 1. sa adelante en las ostentaciones de su grandeza, y en el quarto dia cria al Sol, y a
Gene. 1. la Luna. *Dixitque Deus fiãt luminaria in firmamento cœli, &c.* Entra aora la question entre los expositores sagrados. Si estos Planetas, y astros luminosos que Dios hizo en este dia, fueron diferentes de aquella primera luz q̃ fabricò en el primero? Muchos lleuã la afirmatiua; pero el Padre Lyra ahondãdo en las profundidades de la verdad, defiende que la produccion de que habla el Coronista sagrado en este lugar, no fue en lo substancial de essos rutilantes astros, sino en vn nueuo retoque, y lustre q̃ recibieron de las manos diuinas. *Sed intelligitur quãtũ ad quandam informationem huius luminis quod fuit informe, quia tunc accepit à Deo virtutem influendi in inferioribus ad varios effectus.* Sol auia, y Luna en el primer dia de la formacion del Orbe, claro està, dize el docto Escriturario, los acompañauan los demas astros, que mendigan su copiosa luz. Pero no obstante se dize cõ toda verdad, que hizo Dios las lumbreras del cielo, el dia q̃ les comunicò especiales virtudes q̃ influyen en los inferiores hemisferios, que a la verdad, luz sola es tan corta en sus gallardias, sino se carea con la virtud, que apenas merece el nombre de tal, y en tõces sale a las regiones del ser quando passa del luzir al obrar.

Gloss. ordin.

Este es vn apretadissimo argumento con que el Padre san Ireneo conuence la proteruia de los que negauan verdadero cuerpo al Saluador, y solo se lo concedia fantastico, pocas gracias a sus finezas, dize este Doctor, si no se estendiò su amor a tolerar lo mismo a q̃ me exortauan sus palabras. *Si verè non passus est, nulla gratia ei, cum nulla fuerit passio, & nos cum inciperemus verè pati, se ducẽs videbitur adhortãs nos vapulare, si ille id non prius in veritate passus est.* Mas parece burlador que hõbre serio, el predicador que persuade con palabras, y no con obras? como lo fuera Iesu Christo para con los que siguen las huellas de su enseñãça, si su tolerancia se quedara en vanas apariẽcias, y fantasticas representaciones, y

S. Iren. lib. 3. con Hær. ref. cap. 20.

no

no experimentara primero los azibares de los trabajos a cuya imitacion nos persuadiò con la eficacia de su exẽplo, que adonde este falta, son vanas las palabras, y nada solida la dotrina.

DISCVRSO II.

Dicunt enim, & non faciunt.

Que deue abrir el camino a la imitacion de sus costumbres el buen Prelado con el exemplar de sus virtudes.

MAl cumplieron los Fariseos, aquien se dirige la inuectiua de Iesu Christo en la ocasion presente, con los aranceles de vn superior ajustado: pues como ponderamos libraron todos sus magisterios en el dezir desentẽdidos del obrar, que acumplir con sus obligaciones deuian allanar los tropiẽços de la execucion de sus interiores, con el exemplo de sus costumbres, ajustadas a la obligacion de su oficio.

O dechado soberano de todo buẽ Gouernador! Dios humanado, y como te amoldaste a esta practica, como practicaste, digo esta theorica. Si nos mãdò este Principe excelso diuersidad de preceptos en verdad, o almas, que el fue el primero que los redujo! como acaba de ponderar Ireneo, a puntuales execuciones, si meintima professe sus vassallages por medio del sacro Bautismo es el el primero que sin tener necesidad de ablucion, que se ordenaua a purificar proprias manchas, le cõpele a su Precursor lo laue con las aguas del Iordan. *Tertiò baptizari voluit sicut Augustinus dicit in sermone de Epiphania, quia facere voluit quod faciendum omnibus imperauit.* Dexame Iuan santo, no me atajes la apresurada carrera de mi humildad, que precipitada se arroja a los hondos abismos del presente abatimiento: porque deues saber, que en bautizarme yo primero que el restò de los hombres, cumplo el compendio de las virtudes: *Sic nos decet implere omnem iustitiam.* Porque como notò có agudeza san Ambrosio *Hæc est iustitia, vt quòd alterum facere velis, prior ipse*

S. Tho. 3. p. q. 39. art. 1. in cor.

Mat. 3.

S. Ambros. in Luc.

ipse incipias, & tuo alios hortaris exemplo. En lleuar la delantera de las buenas obras, excitando con ellas el feruor de los demas, y desterrando su tibieza está el epilogo del bien obrar. *Omnem iustitiam.*

Si porque esse camino escogio Dios para executar la mayor proeza de su amor, esto es la obra de nuestra redencion. Oygamos a san Pablo. *Christus factus est sub lege, vt eos, qui sub lege erant, redimeret.* Esta fue vna ardidosa traza, dizé san Geronymo, y el Cartuxano Lodulfo, de la diuina sabiduria, para atropellar la culpa, y vencer los orgullos del demonio, sujetarse a la ley, para redemir los esclauos, que padecian su miserable sujecion. *Quod vt deliceat*, dize el famoso Geronymo, *impossibile fuerit redimi eos, qui erant sub lege, nisi factus fuisset ipse sub lege.* Para tapar por esse camino todo portillo a la humana rebeldia, a que no se escusasse del sequito de la virtud, pues el Maestro diuino de toda celestial perfeccion tan anticipadamẽte aligerana el yugo de su ley, solo con rendirle el cuello, *factus sub lege.*

Ad Galat. 4. Lodulph. 1. p. de vit. Christi c. 10.

Demasiado parecerà el rigor que Christo bien nuestro vsò con la Cananea, pues haziendose de sentendido a sus suplicas, y menospreciando los feruores que en ellas mostrò, dilatò largo espacio su despacho. Pero ceffe la admiracion, dize S. Geronymo, si atendemos al precepto que el mismo Señor poco antes auia puesto a sus Discipulos: *In viam gentium*, les manda, *ne abieritis, & in ciuitates Samaritanorum ne intraueritis.* Entredicho les puso a los primeros maestros de nuestra enseñança a la predicacion de la gentilidad, y al remedio de los pueblos ciegos: y para que no padeciesse la menor calumnia su buen gouierno, executa primero en los desuios con que trata a aquella muger Gentil, lo mismo que intima a los demas. *Non autem de superbia pharisaica, nec de scribarum supercilio, sed ne ipse sententiæ suæ cõtrarius videretur, per quam inserat in viã gentium ne abieritis.* Que fuera enfermar el precepto, no ser el que lo manda, el primero en su execucion.

Mat. 10

S. Hieronym. in catenam rea.

Auia Dios de mandar a los arboles que produxessen para el sustento y recreacion del hombre, sazonados y fertiles frutos: *Et ait Deus Germinet terra herbam virentẽ, & facientem semen, & lignũ pomiferum faciens fructum*

Gen. 1.

mx.

S. Basil. in Examer.

iuxta genus suum, &c. Y notó con cuidado san Basilio, que apenas refiere el sagrado Coronista este precepto de Dios, quando luego inmediatamente le arrima la execucion del mismo que con supremo dominio lo mandó: *Et protulit terra herbam viventē, lignumque faciens fructū, & habens vnumquodque fementem secundum speciem suam.* Opinion ay en q̄ los arboles en su primera produciō salierō a la primera luz adornados de sabrosos frutos. El Padre san Basilio lo afirma, y esso nos basta para confirmacion de la doctrina q̄ platicamos. Manda Dios a los arboles que puntuales produzgan frutos, y el mismo es el primero que se los comunica en su formacion primera, alentrando los passos de su fertilidad, pues Dios sustituye las vezes de su virtud, haziendo miraculosamente, que sin aguardar las largas de vn inuierno penoso reciban con el primer ser los aumentos de fructificar.

Iunil. Episco. Afric. l. 1. in Gene.

Mas claro en el mismo capitulo: *Dixit quoque Deus, Producat terra animam viuentem, &c.* Y luego vemos que el mismo Dios, que con lo eficaz de su voz impera, con lo poderoso de su mano obra, *& fecit Deus bestias terræ iuxta species suas.* Quien causò, pregunto, esta mudança, que se junte la execuciō con el imperio, siendo este suficiente a empresas mas generosas? Oygamos a Iunilio porque no nos fatigue la solucion: *Nunc autem mutato ordine fecisse dicitur Deus bestias terræ, nihilque differt, quid loquela prius in creaturarum ordine nominet, quas diuina potentia cōdidit simul cunctas.* Iba el supremo Monarca en los exordios de sus criaturas dandoles los ordenes que deuian obseruar en su conseruacion, y aunque es verdad, que solo su voz bastaua para comunicalles el ser, añadio juntamente la operacion, para que se viesse era el primero en executar lo mismo que a ellas les mandaua.

Exo. 12.

Mandaua Dios en el rito de la celebracion de la Pascua, entre las ceremonias cō que auian los Israelitas de comer el cordero, que se ciñessen con todo cuidado antes que recibiessen los baculos en las manos. *Renes vestros accingetis, & calceamenta habebitis in pedibus tenentes baculos in manibus.* Notese, dize Ruperto, que la disposicion con que quiere Dios se prepare el Prelado para recebir el baculo del regimē de sus quejas, es ceñirse, y

Rupert. in Exo. lib. 2. cap. 13.

apre-

apretarse fuertemente con la obseruancia de los preceptos que intima a los demas. *Notandum quòd prius præcipiman reniès accingere, postmodum baculos tenere, quia illi debent earam pastoralem suscipere, qui iam in suo corpore scitit fluxa luxuriæ domare.* No regirá diestramente el baculo pastoral el que no se estrechare a la puntual obseruancia de la ley, y no executare primero lo que manda a los demas.

Mandale Dios a Moyses, vaya a rescatar su pueblo, constituyelo caudillo de su gente; partese el santo Profera a exercer esse ministerio desde Madian a Egypto, y en el camino lo amenaza vn Angel soberano de muerte: *Exod. 4* *Cùmque esset in diuersorio occurrit ei Dominus, & volebat occidere eum.* La causa dã los sagrados Doctores a diferentes intentos. Pero Tertuliano, y el Pelusiota la dà al nuestro entre otros preceptos, que Moyses lleuaua, q̃ promulgar al pueblo Hebreo, como Capitan que era el suyo, el vno era el de la circuncision, iua tan descuidado de su obseruancia, que lleuaua en su compañia a vn hijuelo suyo por circuncidar, y desagradole tanto a Dios essa remission que los amaga con la priuacion de la vida: Entendio el misterio del enojo de Dios muy a tiempo su esposa, y en viendo el feroz acometimiento del Angel santo, valiendose de vna aguda piedra biriò las tiernas carnes de su infante: *Tulit illico Sephora acutissimã petram, & circuncidit præputium filij sui.* Con la qual diligencia se aplacò la ira diuina, y cessò el castigo que amenazaua a Moyses.

Tertul. lib. 1. aduers. Iudæ c. 3. Pelusiot. in cap. Lip. ma.

Intentò el piadoso Esdras eregir de nueuo las lastimosas ruinas de su templo y ciudad santa, y para esse efecto exortò a todo su pueblo trabajase indefesamente en aquella fabrica. Los sacerdotes fueron los primeros que abrieron el camino a las labores de lo restante del pueblo, haziendo con toda puntualidad sus tareas. Y el Capitan valeroso con toda su familia se particularizò en edificar lo destruido por los Alienigenas con especiales alientos. *Quin potius*, el mismo lo confiessa, *in opere muri ædificaui, & agrũ non emi, & omnes pueri mei congregati adoperati erant.* Como no se auian de atropellar los obreros de aquella fabrica, como no auia de crecer con prodigiosos aumentos si el Capitan de todo el pueblo era el pri- *2. Esd.* *Glos. ordinar.*

primero en la edificacion: *ædificauit manu propria, licet essem in statu ducis, vt per hoc populus excitaretur ad operandum.* Este es el modelo de vn ajustado gouierno, el exemplar de buenos Prelados. *Hæc est forma boni pastoris, vt det alijs exemplum boni operis.* Lleuar la antelacio a los inferiores en la obseruancia de los preceptos, y aligerar por esse camino sus passos a la empresa de su seguimiento.

DISCVRSO III.

Omnia quæcumque dixerint vobis, &c.

Que para venerar a los Sacerdotes no auemos de atender a la persona, sino a la dignidad Sacerdotal.

SI Siguieramos el precepto que oy nos impone Iesu Christo, no estuuiera quexoso de nuestra descortesia el orden Sacerdotal. Ni cayera vn punto de su estimacion la admirable dignidad de los ministros del culto de Dios para con nosotros, si con vna discreta precision supieramos distinguir entre lo impuro de la persona, y de sus malas costumbres, y la pureza del sagrado ministerio. *Si separaueris pretiosum à vili quasi os meum eris.* Dize Dios perspicacidad de lince, agudeza de Metafisico requiere estas atenciones para apartar el precioso tesoro de la dignidad Sacerdotal de la vileza del impuro lugar, que qual vez la contiene respetando la doctrina, aũque sea del mal Sacerdote, venerando el grado del disoluto ministro, y juntamente su persona; que si bien pierde la veneracion por sus costumbres, la gana por el ministerio a quien esta dedicada. Ierem. 15.

Vio Dauid en cierta ocasion al ojo el logro de sus fatigas, en la vengança que encerrado dentro de la tienda de Saul pudo tomar de sus agrauios, hallando a su enemigo dormido, y pudiendo executar en su vida el golpe tan a su saluo, que todo el exercito de su aduersario le imitaua en la profundidad de su sueño. Ea valeroso Capitan, le dizen al Santo mãcebo sus compañeros, no pierdas el lance desta venturosa

ocasion, despoja de la vida al que intenta tu vltima perdicion, esso no dize Dauid. *Quis enim extendet manum suam in Christum Domini, & innocens erit? propitius sit mihi Dominus ne extendam manũ meam in Christum Domini.* O varon digno de arrastrarse por lo grande en todo las admiraciones de los mortales! Dize Ruperto, en cuyo coraçon no tuuo lugar la consideracion de la peruersidad de tu enemigo, y el odio con que te perseguia a vista de los realces de su regia dignidad. *Alia ex parte circuibat probabilem inuenire excusationem, id cum non posset nec ab illius vita ad dignitatem illius confugit, dicens, quia Christus Domini est.* Cubrio la preciosa tela del artificioso bordado a la tosca arpillera de las siniestras costũbres de vn Rey peruerso y malo; y perdio de vista vn animo generoso la rauindad de la persona, atendiendo precisamente a la dignidad del sagrado estado.

1. Reg. 26.

S. Rup. de Dauid & Saul.

Castigò el valeroso Capitan Iehu a la impia Bersabe, por mandado de Dios, arrojandola por vna alta galeria, y auiendose cumplido la prediccion del fogoso Profeta Elias, de que la auian de comer los perros en el lugar en que cometio su delicto, se acordò el Capitan de dalle sepultura, y assi dixo estando comiendo: *Ite & videte maledictam illam, & sepelite eã, quia filia regis est.* A buen seguro, que si parara la consideracion en los insultos de Bersabe, que no cuydara dize Iehu de honrar su cadauer con tumulallo congruamente, porque fue vna hembra maldita, y peruersa, *maledictam illam.* Pero finalmente es hija de Rey, y assi passa a los aprecios de su dignidad oluidado de todo punto ya de la peruersidad de sus costumbres.

4. Reg. 9.

Esta es la causa, señores, porque los Sacerdotes el dia que lo son degeneran de su ser, y se trasladan a otro soberano, y superior; y ya no los apellida Dios hombres, Angeles, y Dioses si. *Labia Sacerdotis custodient scientiam; quia Angelus Domini est.* Y a cada passo los intitula el diuino espiritu Dioses, para enseñarnos que deuemos oluidar qual vez la baxeza de sus costumbres, a vista de la excelencia de su dignidad, es muy digno de ponderacion, que auiendo ido la santa Rebeca a consultar sobre su preñado al Sacerdote Melchisedec, que venia a la sazon, dize el sagra-

Malach. 2.

do

do texto: *Perrexit que Rebeca, vt consuleret Dominum.* Que fue a tomar consejo cõ Dios. *Vide*, dize Chrisostomo, *quanta tunc erat Sacerdotum dignitas, nusquam enim dixit, quod Sacerdos ei respondit.* Quien no caua en las profundidades de tanto misterio? a la verdad a consultar va la santa matrona al Sacerdote de Dios, pero como en èl atendia mas a su Mageſtad, que a la propia persona, dize con toda verdad el Coronista sagrado q̃ a Dios va a visitar, y lo que la responde el Sacerdote se refiere lo dize Dios. *Qui respondens ait.* Porque es tan alta la dignidad Sacerdotal, que sorbe, y consume en si dichosamente la baxeza del Sacerdote, y a vista de tanta luz resultan copiosas sombras que ocultan todos sus defectos.

Gen. 25. Haseb. & Genadil. in cat. Lipomani.

(.)

DISCVRSO IV.

Quæcumque dixerint vobis facite.

Que deue tener vendados los ojos el obediente si anela a serlo perfecto.

VN Geroglifico de la obediencia contemplaró los vaticinios de Isaias, a vnos Serafines ardientes en el diuino amor, tan deseosos de poner en execucion los ordenes de Dios, que todos se resoluian en alas, conque solicitauan el empleo de sus afectos. Seis eran las que contenian, ya se sabe, assi dispuestas, y repartidas, que volando con las de los costados cubrian sus cabeças, y pies con las quatro que les restauan. *Duabus velabant faciem eius, & duabus pedes eius, & duabus volabant.* De S. Chrisostomo es la interpretaciõ, y de S. Bernardo los primores de la aduertencia, de la qual a otro intento nos valimos en otro lugar. Estaua Dios desde el encumbrado trono combidando a la embaxada de su palabra a sus

Isai. 6.

racionales criaturas. *Quem mittam? & quis ibit nobis?* Y los feruoroſos Serafines ſe entregauan en ſu apreſurado buelo, con que ſe alentauan a la empreſa de la diuina obediencia. *In volatu alacritatem promitti, ſicut in ſtatione immobilitatem, vide ſtãnam quaſi volantem, & ſtantem ſimul.* Pero reparaſe que los que con ſus alientos en obedecer eſtauan excitando la tibieza de vn Profeta remiſſo, teniã vẽdados los ojos. *Duabus velauant faciẽ eius.* Portandoſe cabales dechados de vna puntual obediencia, la qual entonces cumple cõ ſus obligaciones quando ocupãdoſe toda en la execucion de los ordenes del ſuperior, no da lugar a eſcudriñar cõ curioſidad lo que ſe le ordena.

S. Bern. ſerm. 4. de verb. Iſai.

Aſsi lo hizo ſan Pedro en cierta ocaſion, que ſu Maeſtro le mandò lançaſe ſu red en las mayores profundidades del mar. *Duc in altum*, le mãda, *& laxate retia in capturã.* Bié pudiera, dize Teofilato, el ſauto Apoſtol, ſin incurrir en nota de deſcortes, proponelle al ſoberano ſeñor, auia ſalido fruſtrada la fatiga que en toda la noche paſſada empleò en coger alguna pequeña peſca; *Nondixit per totam noctem laborauimus, & nihil conſecuti ſumus, nunc tibi parerem, & aliis fatigandus laboribus incumberem, ſed ait, in verbo tuo laxabo rete.* Cerrò a fuer de perfecto obediente los ojos a toda dificultad, no dio el menor reſquicio a la eſcuſa que podian preſentar a Ieſu Chriſto ſus rendimiẽtos. *In verbo tuo.* Dilatando los ſenos de ſu coraçon la fee viua, que excitaua ſu obediencia.

Luc. 5.

Theophyl. in Matth.

Mandale Dios a Abraham le buelua la prenda que le preſtò, le ſacrifiq̃ ſu hijo, y apenas ſe lo dize quando no aguarda las preſtezas del Sol, madrugando antes del amanecer a executar el diuino preceto. *Igitur Abrahã de nocte conſurgens ſtrauit aſinum, &c.* Atiendan a lo q̃ cerrò los ojos aquel eſpiritu generoſo: *Non cogitabat, nõ ratiocinabatur ſecum; cur hoc? quid mihi prater omnem ſpectationem beneficium exhibuit, qui paulo ante dixerat in ipſo vocabitur tibi ſemen, nunc diuerſa præcipit.* Santo Dios que mudança es eſta, aora quereis corte el hilo a la vnica prẽda de vueſtra palabra, y mi eſperança, tã preſto me quitais lo que al cabo de tantas largas grangearon mis deſeos? ſolicitaron mis ſeruicios: como aqui ſe frueſtran las calidades de vueſtra real

Geneſ. 22.

S. Chryſoſt. in geneſ.

real magnificencia a otro entendimiento menos aduertido, claro està, se le ocurrieran estas objeciones; pero yo veo al sabio Abraham tã atenido a los fueros de la obediencia, dize la boca de oro, que qual si destituydo de todo discurso careciera de toda razon, no atiende a otra cosa que apresstarse al viage, a disponer el sacrificio no abriendo a estos pẽsamiẽtos la menor entrada, el mas pequeño resquicio.

S. Bernard. ad frat. de mont. Dei, & de præcepto & dispensatio.

genes. 3. De otra manera le sucedieta a la incauta Eua, si se portara desta. Dizele la astuta serpiente. *Cur præcepit vobis Deus, ne comederetis.* A infeliz discreciõ, exclama Bernardo, y que de yerros acarreas a la misera alma, que te admite! *Gustauit in malum suum de ligno vetito, edoctus ab eo qui fugeranda ait: quare præcepit vobis Deus, vt de ligno non comederetis, & addidit; sciebat enim*, &c. O como te hizisse miserable patẽte a tu aduersario, para que te entrasse a muro abierto. Ya te despojan, dize el dulce Abad de los bienes graruytos, ya te expelẽ de las delicias del Paraysо, y ya finalmente quedas hecha misera preda de tu enemigo, por tu necio discurrir. Esta es la causa aduierte en otro lugar este glorioso Doctor de la ruyna de aquellos que en el encerramiento de los claustros se dedican a los obsequios de vna perseuerante obediencia: *Porro imperfecti cordis, & infirmæ prorsus voluntatis indicium est, statuta seniorum studiosius scrutare, hærere ad singula quæ iniunguntur, exigere de quibusque rationem, & male suspicari de omni præcepto, cuius causa latuerit.* Y por aqui va discurriendo en los topes que suele el que obedece violento ofrecer a cada mãdato de su superior. Este tal nunca llegarà a la cumbre de la perfecion, ni renunciarà el mal pelo de su tibieza: pues con vna nescia discrepcion busca achaques a la obseruancia de los preceros. Del qual vicio nos aparta oy Dios quando dize: *Quæcunque dixerint vobis facite.* Que no atendamos a las malas obras de los malos predicadores, sino a su buena dotrina para rendir el cuello a su obediencia, portãdonos desemẽdidos de sus peruersas costũbres, y no las escudriñando con demasiada atencion, para q̃ ella no nos disuie de obedecellos.

DIS-

DISCVRSO V.

Dilatant enim philacteria sua.

Que el hipocrita libra en solas exterioridades lo solido de las virtudes.

TOdo lo que hazen estos hipocritas, dize el Saluador, vicia la mala intencion de la vanidad con que lo executan; para que los reputen por santos, y aclamẽ por perfectos, para obtener este fin dilatar la escritura de la ley en sus vestidos, sin que ella les entre en lo interior de los coraçones! propria descripcion de vn animo ocupado del vicio de la hipocresia, librar en apariencias vanas los interiores afectos del alma.

Mucho temo dezia a sus discipulos el Abad Antonio se cumpla en nosotros los zelos del Apostol, vaso de eleccion! esto es que nos quedemos ayunos de la virtud, contentandonos solamente con sus apariencias. *Metuo ne illud Pauli oraculum impleatur in nobis, qui ait habẽtes formam pietatis, virtutem autem eius negantes.* Que no corresponda con las obligaciones del estado la pureza de la vida, y ella sea desigual a la eminẽcia del alto puesto

1. ad Tim. 3. S. Antoni. Abbad Epist. fol. 13.

Grande dolor es por cierto, dize Hugo Cardenal, que se entremetan los idolillos de los vicios, y se oculten en la vileza de vnos asquerosos paños. Ya se vio en el mũdo lo que oy lastima el coraçõ, escudriña la tiẽda de Iacob con toda diligencia la van a ver si en sus mas escondidos rincones halla los dioceſillos que le hurtò su hija Rachel; pero no los hallò, por quãto su astucia los embolujo en los adereços de los camellos, paños viles, einmundos y con achaques mugeriles se sentò encima dellos. *Illa festinans abscondit idola super stramenta cameli, & sedit de super.* Quien tal pensara que en lo abarido de aquellos indumentos auia de auer idolos, objecto de las adoraciones del supresticioso Labã? la la verdad yo no me espãto que se deslumbrasse el cuydado q̃ empleo en buscarlos todo el resto. *Sic delusa solicitudo quærentis est.* Erò es lo que passa en el mundo! ay dolor, dize el Religioso Cardenal, no aueis visto acaso re-

Gen. 31.

pe-

petir remiendos en el mendigo vestido, hollar honras en la exterior apariencia; despreciar dignidades, no embace en lo que se presenta a la vista vuestra consideracio passad adelãte entrad en los interiores de esse que pone grima a vuestra ignorancia y vereis como en ellos se ocultan los vanos idolillos de la ambicion y aplauso popular *Daholus intrat tabernaculum Rachel, id est claustraliũ qui subter strameta camelli, id est sub habitu asperitatis abscondunt idola cupiditatis* Que poco nos estimaramos vnos a otros sinos conocieramos no ay hõbre que por su camino no estẽ tocado del vicio de la hipocresia, si corrieramos la cortina a personas que nos admiran, que viles aprecios hizieramos de la cortedad de su exiguo caudal? no se destapen no los coraçones, pongase perpetuo silencio al que intentò hazerles vn portillo por donde se registrassen los afectos mas interiores: que esso fuera impedir la humana cõseruacio, que industriosa pidece estos engaños; para que viuiendo con buena fee, como dize el Filosofo, prosigamos el viage de nuestra peregrinacion.

Con las siguientes palabras difinio la vanidad del hipocrita, el sãto Iob: *Velut somnium auolans non inuenietur transfit sicut visio nocturna.* Que vanamente se gloria el que sueña con sus fantasticas riquezas; que facilmente se desuanece essa felicidad, pues se acaba con sus aparentes aumentos, y la admiracio de la inopinada opulẽcia, lo cõpele a que se atienda pobre quãdo despierto el que rico en la breuedad de su sueño. Essas son las glorias del hipocrita, dize Iob, y nota Gregorio, todo vanas sombras, fingidas exterioridades, agenas de toda realidad, y firmeza. *Quid est visio hypocritæ, nisi quædam visio fantasmatis, quæ hoc hostẽdit in imagine, quod nõ habet in veritate: unde recte quoque somnio cõparatur, quia ab eo omnis laus, & gloria, quasi dum tenetur amittitur* Quando con los desengaños de la muerte se acabare el ligero sueño desta vida, quantos se hallaràn pobres q̃ se fingian ricos de virtudes, ostentando sãtidad, quando mas encenagados en sus vicios.

Iob 20.

S. Greg. lib. 5. moral. c. 3.

A esto aluden vnas palabras de san Pablo hablando de la vanidad del culto delos idolos: *De esseis autem, quæ idolis immolãtur scimus, quia idolum nihil est in mundo.* Yo no se mas de la fantastica Magestad

1. Corint.

geſtad del idolo, a quien adora la ciega gentilidad, ſino q̃ toda ella ſe viene a reſoluer en nada. *Id eſt, idolum nihil eſt quantum ad id quod eſſe putatur, quia nec aliquam diuinitatem ſortitur, nec repræſentat aliquid quod veram deitatem participet.* Eſte es el mas ajuſtado retrato de vn fingido a lo sãto, todo lo bueno que oſtẽta ſon vanas ſombras, y de la miſma ſuerte q̃ el idolo repreſenta fingida diuinidad, aſsi el haze alarde de virtudes, que no goza, y de las quales de todo punto carece.

S. Thomas ibi.

Vna queſtion pregunta Dios a ſus Sacerdotes por el profeta Ageo, que declara eſtos fingimientos. *Interroga boSacerdotes legem, dicens: ſi tulerit homo carnem ſanctificatam in ora veſtimenti ſui, & tetigerit de ſummitate eius panem, aut pulmentũ, nũquid ſanctificabitur; & reſpondebunt, non.* Ha de los preciados de doctos, y eruditos, ſantificarà la carne del ſacrificio que contiene la orla de la veſtidura expueſta a la mas debil, y menos perſpicaz viſta? claro eſtà, reſponde el menos curſado, que no: pues atencion, dize Dios, con no contentaros con ſupereſticioſas exterioridades ſin paſſar a lo interior de la ſantidad. *Ita quæ non in ſummitate palli i caro ſanctificata aſſumenda eſt, ſed in profunditate cordis, quia non ſpecies ſanctitatis, ſed virtus radicata in medullis animi ſanctificat.* No ſe paga Dios no de ſuſperſticioſas exterioridades de virtud, antes bien le ofenden grauemente, como los que los ſolidos fructos de la ſanctidad reduzẽ a inutiles hojas de la hipocreſia.

Ageo. 2. Abb. Celẽ. de panib. c. 55.

DISCVRSO VI.

Et vocari ab hominibus Rabbi.

Que ſon por eſtremo fuertes los combates de la tẽtacion del vicio de la ambicion.

VEmos no ſin exceſsiuo dolor adolecer del achaque de la ambicion a muchos q̃ con proſpera ſalud gozauan robuſtas fuerças; vicio que cancerò los interiores del ſugeto de la reprehenſion del Saluador, y que como aquellos ponian todo ſu cuydado en obtener los primeros aſſientos, en las publicidades, y le

y el apellido de Maestros, assi estos auiẽdo quiçà ollado mayores pompas se embaraçan en pretender honrosos oficios, y preminentes dignidades. Con lo qual se precipitan de la sima de su ambicion a los hondos abismos de su ruina.

Dos hombres tan cauales en las perfecciones del animo, que con justa causa se alçaron con las antelaciones de los demas, Ioseph y Saul los vemos tocados de este contagio. Entre otros compendiosos encomios cõ q̃ a la hora de la muerte su Padre Iacob encarecio sus virtudes, fue el vno llamarle auẽtajado en las virtudes, acrecentado a los demas en las prendas, *filius accrescens Ioseph.* Al fin, como el que siẽdo la manida de los afectos de su santo Padre, era por essa razon el blanco de la emulacion de sus hermanos. Este tal passaua lo mas de la vida en soñar proprios aumẽtos, en imaginarse superior a todos. Y no le cabiendo el gozo de tãto bien en los angostos senos de su coraçon, los transuertia ya a las noticias de sus padres, ya de sus hermanos, a quien por cõtarles vna, y otra vez los presagios de sus felicidades, puso en contingencia de quitarle la vida: *Hæc ergo causa somniorum, atque sermonum inuidiæ, & odij fomitem ministrauit.* Ocasionò finalmente con su poca cautela en ocultar los fauores que Dios le comunicaua en los ocultos retretes. De su lecho, en el silencio de su sueño la mansedumbre de su Padre a que con azedas palabras le motizasse de desuanecido, *Nunquid Ego, & mater tua adorabimus te super terram?* Cuydado, o Tu el que te precias de mas desasido de los horrores de la tierra, que por el mismo caso te combatirà con mas riguroso assaltos el aduersario comun con pensamientos de propria estimacion, y aumentos; pues no perdonò en esta parte al mas caual, y perfeto.

Genes. 37.

Genes. 49.

De Saul me cuenta la sagrada historia admirables virtudes, las quales se recopilan en dezir del que, *non erat in Israel vir melior illo.* Como aquel que hasta en la exterior postura del cuerpo lleuaua a todo el pueblo notorias ventajas; *ab humero & sursum eminebat: omnem populum.* Con tales partes era humilde mas que la tierra, recatado en grande manera. Y con todo esso si bien lo atendemos allà en lo in-

1. *Reg.* 9.

terior de su pecho se tenia no se que assomos de ambicioso. Diolo a entender el sabio Profeta Samuel *ascende*, le dize, *ante me in excelsum, vt comedas mecum hodie, & dimittam te mane, & omnia quæ sunt in corde tuo indicabo tibi.* La Glossa de parecer de vn Rabino docto llamado Salomon refiere, que ya Saul se trahia no se que barruntos de que auia de ser Rey: *Tradunt Hebræi fuisse in corde Saul quia Rex esset futurus, cum vidisset per visum se in vertice arboris palmæ collocari quod est signum regnaturi.* Y la exposicion es mui genuina al Texto, porque en este lugar no hablò Samuel de la reuelacion del allazgo de los jumentillos, por quanto este secreto se lo dixo alli de presente, y no lo reseruò para de futuro; y assi es fuerça entender tenia Saul en su coraçon diferentes pensamientos, cuya enigma promete en esta ocasion Samuel manifestalle.

Gloss. Ord.

1. Reg. 9.

Bien sabe el astuto enemigo nuestro quan terrible es este assalto, pues con el procurò aportillar el mas bien murado muro, dar por tierra con la mayor santidad. Pensara alguno, dize Dionysio Cartusiano, que fue tentacion de gula la primera que en la palestra del desierto el demonio presentò a nuestro Capitan Iesus. Ya por la hambre que lo aquexaua en essa ocasion, ya por conuidalle con el plato de su poder, poniendo en su presencia vnos pelados guixarros, para que el los conuirtiesse en dulce y sabroso pan. Pues engañase, que en la verdad el combate fue de ambicion *iube*, le dize, *id est propria auctoritate iube.* Con absoluto Imperio, y soberano poder, le persuade al ayunador constante, mande a aquellas piedras muden de naturaleza, y comuten su natiua dureza en la blandura de pan: que a la verdad es tan eficaz la tentacion q̃ inclina a mandar no a hõbres racionales, sino a insensibles piedras, que le parece al demonio oluidara sus menesteres vn hombre, a quien acoça la hambre de vn ayuno de quarẽta dias por exercitar jurisdició en aquellos humildes subditos.

Matth. 4. Dion. Car. in Matth.

A vista de este combate cayò, ay dolor, vn Capitan no el menos valiente, sino el mas alentado, y brioso Adan. Muchos caminos, dize san Ambrosio, tenia el demonio, por los quales lograsse el engaño de nuestros

S. Amb. in Genes.

padres

padres primeros. Si lo acometo por lo baxo de ſu ſer corruptible de ſuyò, es poner en manifieſtas contingencias la vitoria; porque el alma a quien fortifican las municiones, y pertrechos de los copioſos dones ſobrenaturales acudirà con vn caudaloſo ſocorro, rebatiẽdo mis hoſtilidades. Buẽ arbitrio me dicta mi aſtucia: *Eſt igitur via prima vt decipiatur, dum conditione ſua maiora deſiderat, hic enim quidam connatus eſt induſtriæ.* Vaya el golpe inmediato a la nobleza del alma, no a la inferioridad del cuerpo, y ſea mas fuerte quanto no lleue apariencia de aportillarla, ſino ſublimalla a la cumbre del diuino ſer. *Eritis ſicut dij*, penſamientos de ambicion, combates de altiuez dieron por tierra con el mas biẽ murado caſtillo, con el mas pertrechado exercito. Auiſandonos a noſotros con ſu ruina no nos aſſeguremos de tan fuerte enemigo, pues vence a los mas fuertes, y acomete a la fortaleza miſma.

Geneſ. 3.

(*)

DISCVRSOS MORALES SOBRE EL EVANGELIO DEL IVEVES DE LA segunda semana de Quareſma.

Homo quidam erat diues. Luc. 16.

DISCVRSO PRIMERO.

Que andan tan inſeparables las humanas delicias con la crueldad, que ſe reputan por vna miſma coſa.

S. Amb. in caten. aurea.

CONTEMPLO yo en vn rico, cuya opulẽcia imitaua la de los Reyes en la purpura, y mageſtuoſos aparatos cumplida vna verdad que a no eſtarla gritando todo el ſagrado Texto, la clama la experiencia: eſto es, que los empleos de las delicias, y regalos de los poderoſos ſon atropellos de los pobrecitos. Y que corre a vn andar la riqueza con la crueldad. Eſtas eran las quexas que de ſu pueblo laſtimauan el coraçon de Dios. *Comedentes agnum de grege, & vitulum de medio armenti. Bibentes vinum in phialis, & optimo vnguento delibuti nihil patie-*

Dion. Cartu. in ſere. Amos 6.

patiebantur super contritione Ioseph. Que poco cuydado tiene el rico en medio de sus regalos de las menesterosidades del pobre, como se olvida en sus estufas de los desabrigos que padece, y en sus salpipares de la hãbre que lo consume, dice el santo Dionysio, siruiendole essos alagos de la prosperidad de desacuerdos de los trabajos, que padece el que comunica con el en la misma naturaleza.

Y que se yo si aludio a esto el hecho aun que celebre y famoso de la valerosa Amazona Sael. Entrò en su tiẽda el fugitiuo Sisara, rẽdido del alcance que le venian dando sus enemigos, pidiole algun socorro a la ardiente sed que lo consumia, diole ella vn poco de leche, y manteca, y juntamẽte la muerte: cuya generosa accion reduziendo a dulces metros de alabança la profetiça de Delbora la historia con este estilo: *aquam petenti lac dedit, & in phiala Principum obtalit butyrum, sinistram manum misit ad clauum, & dexteram ad fabrorum molles, percussitque Sisaram, &c.* alli en la humilde tienda de cãpo se hallò Sael el aparato de la comida Real *in phiala Principũ.* Claro està que no, Pues que mysterio encierra que llame la Profetiza vaso Real al que en la ocasion presente siruio al Capitan Sisara? no ven la compañia que se le juntò, *sinistram manum misit ad clauum.* Fue tan sangrienta aquella comida, y beuida, que presentandose con vna mano, ocultò juntamente la otra los instrumentos que quitaron la vida al fatigado y rendido Sisara! Pues plato, y vaso tan cruel no se llame de vna muger del campo, que mora agreste tiẽda, pobre tugurio, sino de los Reyes, y Potentados de la tierra, *in phiala Principum*, cuyo oficio es emplearse en no desemejantes crueldades y tyranias. Y a esto aludio la hija de Herodias, quando le pidio a Herodes la cabeça del sagrado Precursor en vn plato de plata, *peto vt des mihi in disco caput Ioannis Baptistæ cur precioso gestas*, dize el Padre san Pedro Chrysologo, *quẽ crudeliter occidis?* baste la pregunta por respuesta juntamente. Aun por esso dixera yo, que vn tã sangriento espectaculo estuuiera transuenado en otro lugar, que en el precioso metal, en el dorado plato que administra las delicias a la mesa Real.

Iudic. 5.

S. Petr. Chrysolog. ser. 174. Marc. 6.

Estas

Estas son las mas sentidas quexas de Dios contra la ingratitud desu pueblo, por la boca de vn Profeta que
Psal. 68. fue Rey. *Aduersum me loquebantur qui sedebant in porta, & in me psallebãt qui bibebãt vinum.* Las delicias de mi pueblo se boluierõ en crueldades con que opugnarõ mi inocencia, y atropellarõ mi persona. No se acuerda el
S. Rupert. in Oseam. fiel, dice S. Ruperto como la noche en q̃ la chusma Iudayca prẽdio al Saluador era la q̃ dedicaua el diuino culto a los mysterios de la cena legal, y ellos profanauan con esplendidos, y opulentos bãquetes; como despues de satisfazer a su desordenado apetito con repetidos platos, y exquisitos vinos no perdonaron a atrocidad alguna q̃ no executassẽ en la persona de su Dios. *Fevociter Iudæi animo ceperũt fu vere qui non, ieiuni aut sobrij mane, sed crapulati, & ebrij cõprehenderunt illum in vespera in illa Paschali nocte, quando nimirũ delectabile illis de more fuisse nemo ambigat, epulen cer cenare atque affatim potare pleno ventre resoluti modum furori nescierunt.* Si les cogiera en ayunas la execucion de su enuegecido odio no huuiera soltado tanto la rienda a la crueldad, pero como se auian entregado a las delicias del comer, y beuer no dexarõ lugar alguno a la humana piedad, vẽciẽdo en la tyrania a las mas fieras è indomitas bestias.

Explicando el erudito Pierio aquellas palabras de Dauid, *circundederunt me vituli multi, tauri pingues obsederunt me*, acomula curiosas antiguedades a su exposicion: grande es el mysterio que pódere el hijo de Dios lo acerbo de su persecucion con dezir que sus enemigos no solo eran toros en atropellarle, sino gruessos, *tauri pingues*. Solian, dize, los Romanos poner por diuisa a vn toro ferocissimo vn haz de yerua en las puntas de su cabeça, para que todos apressuradamente huyessen de su presencia; y no hiziesse a nadie daño. De aqui vino tambien que el Filosofo Hesiodio dio nombre a los poderosos que oprimiã a los pobres, y desualidos: *populi vorax*, esto es tragadores de pequeños. Y finalmẽte padeciẽdo todos los Romanos cruel mate de la lengua del mordaz Scicinio, y preguntandole como a Marco Crasso solo perdonaua su lẽgua pestiléte respõdio: *fœnum eũ in cornu gestari respondit*: que no el amor, antes bien

Psal. 2[illegible] *Pierio Valer. lib.* [illegible] *cap.* 4[illegible]

bien el temor de su potencia refrenaua su loquacidad. Porque en el corrian yguales parejas la opulencia, expressada en la verde yerua, y la crueldad en la natiua ferocidad de los Toros. Està doctamẽte explicado el lugar, que se dan muy bien las manos entrambas letras, y como notò S. Geronymo, y la Glosa qual vez los farcillos, y ricas pieças del pueblo Gitano siruen de adorno al que se dedica al culto del verdadero Dios.

S. Hieron. S. Auguſt. homil. 45. in Exodũ.

Escudriñemos con atencion qual fue el pecado de Sodoma tan atroz, q̃ obligò al cielo a que llouiesse sobre ella repetidas y apressuradas llamas. Ya veo dizẽ todos, porq̃ lo dize el Texto, q̃ fue de torpissima sensualidad, no ay duda, pero allegossele tambien su consorte, q̃ fue la crueldad con los pequeños, originada de la abundancia de los bienes tẽporales. Oygamos a Ezechiel: *hæc fuit iniquitas Sodomæ ſororis tuę ſuperbia ſaturitas panis, & ocium, manũ egeno, & pauperi non porrigebãt.* Aora explicaremos de rayz aquellas palabras del Texto que Dios dixo al Patriarca Abrahan, *Clamor Sodomorum, & Gomorrę multiplicatus eſt, deſcendam, & videbo vtrum clamorem qui venit ad me opere compleuerint, an non.*

Ezec. 16.

Gen. 18.

Notò el Padre san Chryſostomo, y el Autor de la Catena Lipomano que en todos los lugares de la Escritura que se gradua vn pecado con nombre de clamor es señal euidente el atropello que por el padece el proximo: *vox ſanguinis fratris tui clamat ad me de terra*, en el Apocalypsis, *vidi animas interfectorum clamantes quare non defendis ſanguinem? merces operariorum, qui meſſuerunt regiones veſtras, quę fraudata eſt a vobis clamat, & clamor eorum in aures domini Sabaoth introiuit.* No se quexa Dios tanto de sus agrauios, quanto de los de sus criaturas. A otro proposito no era de despreciar la dotrina, oluida la causa acordandose de los efetos, que della se originan, esto es de que la abundãcia de los bienes de la tierra embraueciessen al ciego Sodomita contra su proximo, y conuirtiesse en crueldad la blandura de sus delicias.

Geneſ. 4.

Apocal. 6.

Iacob 2.

S. Chryſoſ. in Geneſ. Author Catenæ.

Si docto lo passado, curioso es lo que se sigue. Hijos de vn padre son la dulçura de las humanas delicias, y la atrocidad de la crueldad. Casose

Casose con dos mugeres. La-
mech, y dellas tuuo dos hi-
Genes. 4. jos: *Genuit Adasabel qui fuit pater habitantium in tentorijs, atque pastorum, & nomen fratris eius Tubal, ipse fuit pater canentium cithara, & organo. Sella quoque genuit Tubalcain, qui fuit malleator, & faber in cuncta opera aeris, & ferri.* Cayetano dize, que este Tubalcain fue hombre por estremo cruel, y belicoso, y en tanta forma que como quieren muchos Autores, el fue el que dio origen a los ofensiuos instrumentos de las espadas, y lanças, &c. *Nec desunt interpretes qui huiusmodi expoliationem factam fuisse intelligant malleo acuēte tam es quam ferrū.* Mas que diuersas inclinaciones, que opuestos genios dirà alguno de dos hermanos hijos de vn padre, el vno sanguinario, el otro musico, el vno cruel, el otro dado a los deleytes de la melodia? esso es no entēdello, nunca mas hermanos que quando al parecer disconformes: porque la dulçura de las humanas delicias conoce por hermana, hija de vn mismo padre a la crueldad. No nos falte en tan graue doctrina el apoyo del famoso Efren: *nam ad hanc diem inuenta erant psalterium citharaque ad co-*
S. Ephren. in cate. Lipoman. in Genes. *mesationes, æs, & ferrum ad bella gerenda, quibus inter se tanquam lupi aduersus oues insæniebant.* De vn mismo principio salio el salterio, y la espada, la musica, y la crueldad, y essos dos hermanos vniformes entre si arruynaron el mundo, y dieron fin a su conseruacion.

Assi lo prueua Lipomano con grande fundamento en el Texto. El qual da a entender que los gigantes al passo que fuerō dados a los deleytes de los sentidos, entregaron el animo a la ferocidad. *Videntes filij Dei filias hominum quod essent pulchræ acceperunt sibi vxores ex omnibus quas elegerant.* Y luego añade: *illæque genuerunt isti sunt potentes a sæculo viri famosi.* Estos eran, dize Lipomano, los que por las rapinas, y crueldades que executauan se hazian celebres en el mundo, mōstruosos partos de la lasciuia de sus progenitores. *Erant igitur in tempore illo gigantes hoc est vasti corpore, heroes, viri robusti, oppressores hominū, violenti passim se mutuo posternentes, qui rapiebant, grassabantur, libidinabantur.* Y en viendo Dios que los hombres careauan entre si las delicias, y la crueldad, juzgò por mortal al orbe, y lim-
Lipomanō. Genes. Genes. 6

limpiò con las aguas del diluuio la inmundicia de tanta peruerſidad.

Noteſe que el primer bigamo fue homicida, y en el fueron yguales las muertes con los matrimonios. Dos mugeres tuuo Lamech, clara ſeñal de que fue hombre libidinoſo, y dos hombres matò tambien: *Audite vocem meam vxores Lamech, quoniam occidi virum in vulnus meum, & adoleſcentulum in liuorem meum.* Ya ſe acuerdan que eſte fue el manantial de la muſica, y crueldad, padre de ſus inuentores. Pues ſepan, dize Efren, que no ſolo hermanò eſtos dos vicios de delicias, y tyrania en los hijos, ſino en ſu perſona tambien: *Duas enim cædes perpetrauit Lamech aliud enim eſt vir aliud adoleſcens, & apud vxores crimen ſuum confeſſus eſt non apud viros: multum enim per id tempus laſciuia vigebat, ob quam multæ etiam cædes comitebantur.* Porque ſe atropellan los hombres, y ſe quitan miſerablemente las vidas? Sino por los femeniles deleytes de la ſenſualidad! ella los haze mas feroces que los leones, y mueue a inauditas atrocidades.

Geneſ. 4.

S. Ephren.

Reſtituyendo el ſanto Rey Ioſias el culto de Dios a ſu antiguo luſtre refiere la hiſtoria ſagrada, que, *Contaminauit quoque Topheth, quod eſt in conualle filij Ennõ, vt nemo conſecraret filium ſuum, aut filiam per ignem Moloch.* Para entender eſte lugar es meneſter aduerti la traſſa en que dieron los peruerſos Sacerdotes del ydolo Moloch, para ſacrificalle los hijos de los Iſraelitas, abraſados en lento fuego. Tenia el ſimulacro eſtendidos los braços, y debaxo dellos vn monton de ardientes aſquas, ponian al reciente infante en ellos, y mientras ſe abrazaua los miniſtros de aquella impiedad tocauan vnos muſicos inſtrumentos dulcemente, para que embaraçados los oydos paternos con aquella melodia no oyeſſen los laſtimoſos gemidos de ſus hijuelos, y no ſe mouieſſen a piedad dellos. *Locus erat dictus a Toph, qui dicitur tympanum quoniam Sacerdotes Moloch tympanum pulſabant nepueri tranſeuntes per ignem ad brachia Moloch a parentibus audirentur, & eorum viſcera commouerent.* O deſapiadada armonia, como te has buelto en la ocaſion de tanto dolor en impia crueldad, como endureces el ani-

4. Reg. 23

Gloſ. Ord.

mo deuiendole ablandar, como ¿buelues en tyrano sangriento al que sin tus halagos era amoroso Padre, como ensordeces qual cruel Sirena los mas viuos afectos, el mas cariñoso amor; pero que mucho si es esse tu ofizio manco munarte con la crueldad.

S. Greg. 1. P. Pastor. c. 3. Es esta tanta verdad nota san Gregorio en sus Pastorales, que vn hombre que quando andaua perseguido, y acossado desus enemigos, pobre, y desualido se mostraua hasta con ellos vn cordero manso, en subiendo a la alteza de la dignidad; a la magestad de las riquezas, se trocò en leon feroz, aun para los que no le ofendieron en nada. *Factus est Dauid in morte Vriæ crudeliter rigidus, & qui malis ante nouerat pie parcere in bonorũ quoque nece post didicit sine obstaculo retractationis anhelare.* Ya no repara el poderoso Monarca en dar por tierra con la vida del fiel, y Religioso vassallo, y a costa de las de sus mas alentados Capitanes logra su depranado intento: ya acaba con los buenos, el que de antes con summo cuydado miraua por la vida de los mas peruersos, haziendo en vn mismo animo tan estraña mudança el tiempo de la prosperidad, las riquezas, y deleytes que trocaron en cruel al piadoso. Adond(e) nuestra Vulgata lee *in alis tuis inuentus est sanguis animarum, pauperum, & innocentium.* Està en el Hebreo, *in veste preciosa inuentus est sanguis, &c.* Que tiene que ver alas para derramar sangre, y preciosos vestidos para el mismo efeto? Para que se equiuoque entre lo vno, y lo otro el Escritor sagrado? Mucho, q̃ con esso nos significò Dios la promptitud, y ligereza de las delicias humanas, para execuciones de crueldad, y que no ay mas ligera pluma para exercer tyranias que el vestido precioso, la deleytosa comida, resoluiendose los gustos humanos en tozigo, y ruyna de los desualidos.

Ierem. 2.

DISCVRSO II.

De micis quæ cadebant.

Que la abundãcia de los ricos ſe deue reſoluer en el ſocorro de las neceſſidades de los pobres.

VEmos oy en el Euangelio los ricos, a quiẽ incumbe vna miſma obligacion de los ſubſidios de vn mendigo, atento el vno a ſus inſtancias, deſentẽdido el otro de ſu aprieto: Abrahan alberga en ſu oculto ſeno al deſualido Lazaro: *vidit Abraham a longe, & Lazarũ in ſinu eius*, que como aduierte S. Aguſtin mi Padre, eſſe es el lugar a q̃ deſtinò Dios los meneſteres del pobre: *Pauper ærumnoſus, vlceroſus quo ſublenatus eſt? in ſinum Abrahæ, in ſinu diuitis eſt pauper.* En la caſa del poderoſo tiene el cielo librado el remedio del que padece neceſsidad. El otro tan deſatẽto al cumplimiento de ſu obligacion, que ni aun las ſobras de ſu meſa conſentia participaſſe el pobre Lazaro, el qual ſiquiera de las migajas della ſe diera por ſatisfecho.

S. Aug. in Pſal.

A que ſe ordenan pregũta el elegante Ambroſio las abundantes crecientes de los rios? aquel deſplayarſe por el abũdoſo campo aquellas ſobras de los criſtales q̃ repreſaua la honda madre, aquella copioſa inundacion, ſino a comunicar con ella a la tierra eſſe rio, que aſsi ſe difunde copioſas fertilidades? *Et flumina ſuperfluunt cũ redundant, ſpumant, & muſtidum feruent nec damnũ putat agricola, quod defluxerit.* No de otra ſuerte las abundancias de las riquezas ſe ordenan a fertilidades del meneſteroſo, a ſocorro del eſteril de bienes tẽporales, pues al paſſo que ellas crecẽ deuen eſtos llenar el vazio de ſu neceſsidad.

S. Ambr. lib. de viduis.

Eſtos fuerõ los ſentimiẽtos que Dios formò contra vna higuera infructifera, cõforme al parecer de S. Leõ, porque toda la virtud auia empleado en proprias vtilidades de frondoſas ramas, y viſtoſas hojas, y no en las agenas de ſabroſos frutos. *Nunquam ex te naſcatur fructus.* Agoſtate infructifero arbol. *Vt intelligeremus quoniam qui eſurientem non refouet egenũ, illi denegat cibũ, qui quod pauperi eſt datum, ſibi dixit impenſũ.* Eſte tal adjudica aſsi agena propriedad, y de

Matt. 21. S. Leon Pap. ſerm. 7.

uiendo posseer en tenencia los bienes que Dios le dio se alça con ellos violentamente, no atendiendo a que todo lo que le sobra es mas del pobre que suyo. Estos son, prosigue el santo Pontifice, aquellos infructuosos arboles, de los quales certifican sudas en su Canonica, que ya en vida tienen apariencias de condenados, *arbores autumnales, bis eradicate*, que viuiendo estan muertos, porque solo en las hojas vanas libraron su vtilidad, y no en el fruto que los demas dellos deuiã participar, por esso los llama arboles del Otoño, quãdo las plantas solo obtienẽ fantasticas hojas, y carecen de sabrosos frutos.

S.Th.1.2. q.2.art.1. Pregunta santo Thomas Doctor Angelico, si en la possessiõn de las riquezas consiste la bienauenturança de la criatura racional; y

Boec.lib.3 de consolat. responde con Boecio muy a nuestro proposito: *Diuitiæ effundendo magis quam coacer nando melius nitent, siquidem auaritia semper odiosos, claros facit largitas.* Y en el cuerpo del articulo explica con su acostumbrada agudeza esta razon, porque las riquezas entonces con propriedad se tienen, y gozan quando se reparten: que a la verdad el auariento, como diximos arriba es possey do del oro que su possedor, y como la bienauenturança consiste en lo que se recibe de aqui viene que el dinero no puede hazer bienauenturado al que lo tiene, porque las riquezas entonces logran su fin, quando las participan los q̃ dellas carecẽ.

Phil. Iudæ de charit. A esto atendia el prouido cuydado de la ley antigua, la qual mandaua a sus professores que quando segassen sus trigos no repassassen las espigas que dexò el descuydo del segador, ni tampoco los que vendimiauã recobrassen los razimos que se les oluidarõ. Lo mismo mandaua al que cogia los demas frutos de la tierra. Al fin, dize Philõ Iudio, como padre piadosissimo, que se desuela en socorrer la necessidad de los pobres, y en aquellas sobras de los ricos, en aquellas abũdosas fertilidadas, alli libraua su socorro. *Consulens vt assuescãt sua cõmunicare liberaliter, non omnia congerendo in penuaria, simul pauperibus afferens solatium, quoniam enim carent propriis possessionibus permitit eis ire in agros tribulium, & reliquias tanquã suas demetere.* Disponiendo con essos descuydos liberales a los

los poderosos, a q̃ frãcamẽte repartan sus bienes con sus proximos, si quieren ver dellos buen logro, y lograr su felicidad.

Mandole Dios a Noe recogiesse en el arca que fabricò contra los contrastes del vniuersal diluuio a todos los animales, assi puros, como inmundos. *Ex omnibus animantibus mundis tolle septena, & septena; de animãtibus vero inmundis duo, & duo: sed & de volatilibus cæli septena, & septena.* Duda acerca de este precepto grauemente Theodoreto, porque le mandò Dios a este santo Patriarca, que fuesse mayor el numero de los animales puros, y de las aues que del resto de los demas? y responde muy al intento. Auia Dios de mãdar a Noe, y juntamente a toda su posteridad comiesse de los animales mundos, y se los sacrificasse, y essa fue la causa porque en su abundancia carga tanto la mano, que les concede seys para la generacion, y proprio sustento, y dos para el culto de sus sacrificios. *Nam cum hominibus esset permissurus mãducare carnes, & homines pij sacrificaturi essent illi. Maiorem numerũ mundorum animalium custodiri iussit: nempe tres coniugationes ad augmentationem generis, vnum vero animal reliquum ad sacrificãdum.* De tal sabiduria, tal trassa: no sea, dice Dios, que se escuse el hombre del rendimiẽto de mis obsequios en los sacrificios que le mando me ofrezca diziendo, le quito lo precisso para passar su vida, por esso le doy tan copioso numero de animales capaces de mis oblaciones, para que si quiera de lo que le sobra reparta con quien se lo dio todo; que desse con seys, deme a mi dos, y no dexemos abierto portillo alguno a las escusas que podia quimerear su auaricia.

Genes. 7.

Rupert. in Genes.

Theod. in Genes.

En vna dura piedra se recuesta el fatigado Iacob, peregrino de la casa de su Padre en el viaje que hizo a la de su tio Laban, quando Dios tãto por fauorecello, como por consolallo se le haze patente en la repetida escala con escolta de Angeles soberanos, quedò el Profeta santo estimado al beneficio, y atiendan como lo gratifica: *Tulit lapidem quem supposuerat capiti suo, & erexit in titulum, fundens oleum desuper.* Repara Cayetano el ministerio a que auia de seruir aquel poco de azeyte cõ que el santo Iacob bañò la piedra que por padron cõsagrò

Genes. 38.

sagrò a Dios, esto es, a las delicias de su vncion. Era señores aquella tierra como de sentencia del Abulense, y de casi todos los Padres diximos en otra ocasion calida en grande manera, y assi sus demasiados ardores les compelian a los que la habitauã a no perder de vista el oleo con que de ordinario se vngian. Consta entre otros muchos lugares de lo q̃ la menesterosa viuda le dixo al santo Profeta Elias, *non habeo nisi parum olei, quo vngar.* Que aunque desualida de todos los subsidios humanos no le faltaua lo precisso que era vn poquito de azeyte, con q̃ refrigerarse contra el estiuo ardor. Era finalmente aquel oleo dedicado al regalo, y a las delicias de Iacob. Y el dia q̃ Dios empeña su palabra en dalle copiosas possessiones, hazello caudaloso en bienes de fortuna. *Terra in qua dormis tibi dabo & semini tuo, dilataberis ad Occidentem, & Orientem, & Septentrionem, &c.* Para mostrar los rendimientos de su coraçon a su bienhechor, y el agradecimiento de su animo le ofrece su regalo. *Fusio autem olei venerationis gratia facta videtur, vt quemadmodũ homines iocunditatis gratia vngebantur oleo, ita diuinæ habitationis signum oleo cultũ est.* No se hizo esto a caso, no sino para enseñarte a ti que repartas cõ Dios si quiera a ley de agradecido algo de lo que destinas a tus delicias, y q̃ no se emplee toda la hazienda en el regalo superfluo en las vanas põpas, sino q̃ en tanta superfluidad entre el pobre a la parte, y participe si quiera de las migajas que por no necessarias se caen de la mesa de tu epulencia.

4. *Reg.* 4.

Cayet. in Genes.

DISCVRSO III.

Et nemo illi dabat.

Que el mal exemplo del superior es infalible regla de las acciones de los subditos.

VNa sentencia pronũcia vn sabio a quien gouernaua la direcciõ de su Dios, tan verdadera como suya: *Secundũ iudicem populi, sic & ministri eius, & qualis rector est ciuitatis tales, & inhabitãtes in ea.* Ajustase, y amoldase el inferior en todo al proceder del que lo rige, y como

Eccl. 10.

mo la naturaleza deprauada figue el camino del vicio con particular promptitud, si a caso halla disculpa a su ruindad en el mal exemplo del Prelado se excita grandemente a precipitarse en diferétes yerros. Si que a la rayz infecta atribuye el sabio hortelano la amarillez de las hojas, y la sequedad del tronco del arbol, dize S.Chrysostomo, *quemadmodum cum videris arborem pallentibus foliis marcidam intelligis, quia aliquam culpam habet circa radicem, ita cum videris populum indisciplinatũ, & irreligiosum sine dubio cognosce, quia sacerdotium eius non est sanum.* Conocidos esetos son los cintomas de la mala vida del pueblo de la oculta enfermedad de sus cabeças: pues ella se transfunde en ellos por el conducto de su mal exemplo. Oy lo vemos con claridad, pues figué los familiares de vn auariento rico en negar, siquiera las migajas de su mesa, al mẽdigo Lazaro los passos de su crueldad, *& nemo illi dabat*, vistiendose todos del color que el que los gouernaua.

A quien no causa dificultad la facilidad con que las dos hijas de Loth se persuadieron se acabaua el Orbe con el fuego que llouiò sobre Sodoma, pues oluidãdo la enseñança de su anciano padre, no se valierõ de preguntalle el mysterio q̃ tanto las admiraua, con la qual diligencia se huuieran ahorrado cometer vn pecado tã atroz. Recurramos a la liuiãdad de su padre: elige por asilo suyo vna pequeña ciudad, y mal seguro en ella se acoge a vn alto monte, temiendo tambien en ella el vezino incendio que se cebaua en Sodoma, y bastaron essas perplexidades del padre a despechar de todo punto a las hijas, y a que se persuadiessen era llegada la vltima ruina del Orbe mediante el fuego. *Timuit Loth*, dize S.Ruperto, *& hanc occasionem infidelitatis filijs etiam dedisse coitus principium.* Conformaronse sus temores con los de su padre, y se originaron dellos. Haziendo desconfiadas a las hijas vn padre falto de confiança. Y assi añadio Cayetano, *verum quod pater timuit futurum leuissima mulierum mens iudicauit euenisse.* Que dio adelantados passos el temor de las hijas a la pusilanimidad del padre, juzgando estar presente la ruina que el temiò futura.

Rupert. in Gen. li. 6. cap. 13.

Cayet. in Genes.

Cami-

Caminaua a su casa vn Re-
Iudic. 19. ligioso Leuita, lleuando en su compañia a su esposa, y a vn rapaz que lo seruia, aposentose por su mal en vn pueblo de licenciosos Sodomitas, los quales cercaron la casa en que lo recogio vn buen viejo, y a grandes clamores le pidierõ les diesse a su huesped, para vsar mal del: *Clamantes ad dominum domus, atque dicentes: educ virum qui ingressus est domum tuã, vt abutamur eo.* Parece que tambien auian de pedir juntamẽte el moçuelo que lo seruia, como se oluidaron del en medio del desenfrenamiento de su torpissima lasciuia? no hizieron, dize el Abulense, sino que tuuieron por cosa cõstante harian lo que quisiessen del criado el dia que ganassen a su Señor. *Si daretur*
Abul. q. 16 *eis Leuita etiam faciliter intẽdebant habere puerum.* El cõbate a la cabeça tirò que ella rendida no auia dificultad alguna en el atropello del inferior.

Boluamos los ojos a lo que sucedio en Sodoma, a dos Angeles se atreuiò la torpeza de aquella gente libre, y fue con tanto desafuero, que dize el Texto,
Genes. 19. que *vallauerunt domum a puero vsque ad senem, omnis populus simul.* No quedò hombre en la nefanda Ciudad que no se conspirasse a cercar la casa de Loth, hasta los pequeños niños *a puero.* A la verdad, dize Oleastro, *Oleastr. in* yo no me espanto, porque *Genes.* es muy eficaz el mal exemplo de los mayores, para que los demas los imiten. *Aduerte quam culpabiles sint senes qui mala exempla pueris ostendunt sequabantur enim pueri senes.* Que mucho, que se desenfrenassen los niños si veìan a los ancianos libres en despeñarse, y arrebatados en la precipitada carrera de su sensualidad torpe, *a puero vsque ad senem.*

En la cena que el Capitan Holofernes celebrò con la casta Iudith, soltò de tal *Iudit. 12.*
fuerte la rienda al vicio de *& 13.* la gula, que corriò yguales parejas en el con la sensualidad, beuiendo con excessos a lo que en toda su vida auia beuido; de forma que trabucò el orden de la razon, y se embriagò, *porrò Holofernes iacebat in lecto nimia ebrietate sopitus:* lo mismo hizieron tambien todos los que militauan debaxo de su estandarte, *festinauerũt serui illius ad hospitia sua; erant autem omnes fatigati a vino*, que mucho, que si el Capitan del exercito se descom-

compassò en la beuida con toda demasia, los que rige su gouierno sigan tambien
Glos. Ord. essa derrota, dize la Glossa: *Prælati exemplum subditorũ viuendi forma est, nam omnes a vino fatigati erant, vt subditur postea.*

Estos daños, propuestos al Rey Assuero por su Consejo de Estado le obligaron a hazer vna tan grande demonstracion con la Reyna Vasthi, que la excluyò de su compañia, y del Imperio jũtamente, imbiola el Rey a llamar a su combite, para q̃ su Real presencia le hiziesse mas celebre, y ostentoso, y y escusose la Reyna; y finalmente se resoluiò a no venir. Iuntò aquella Magestad su Consejo de Estado, a que le resoluiesse en la junta lo que se deuia hazer sobre aquel caso, y salio della el repudio de Vasthi, y diose la
Esth. 1. razon del decreto. *Non solũ Regem lesit Regina Vasthi, sed & omnes populos, & Principes qui sunt in cunctis Prouincijs Regis Assueri. Egreditur enim sermo Reginæ ad omnes mulieres vt contemnant viros suos.* Bueno serà q̃ se abra la puerta con el mal exẽplo de vna Reyna que estimò en poco los mandatos de su esposo a la desobediencia de todas las matronas del Imperio, assi las de los grandes señores, como de los menores vassallos, y q̃ alentadas con el exemplar de vn superior sigã sus passos en menospreciar a sus maridos, remediesse cõ cuydado este daño, para q̃ no crezca con aumẽtos perniciosos a la comun cõseruacion.

Quieren saber q̃ natural es la accion. Pues atiendan, importole a Iosue en cierta ocasion q̃ yua dando alcãce a los enemigos del pueblo de Dios, q̃ el Sol detuuiesse su apresurada carrera, para acabar cõ ellos, y assi lleno de vna confiança santa se lo mandò imperiosamente. *Sol contra Gabaon ne mouearis, & Luna contra Vallem Aialon.* Iosue 10. S. Rupert. in Osea. Duda sobre este precepto grauemente Ruperto, porq̃ parece fue impertinente en mandar tambien a la Luna, y juntamente a las Estrellas detuuiessen su carrera, supuesto que solo la del Sol le importaua hiziesse alguna interpolacion, que alargasse los espacios de su luz, para proseguir mas a su saluo la vengança de los agrauios de Dios? La respuesta es esta, *hæc luminariũ mora nihil noxi in natura comisit dum pariter Sol, & Luna vnumquodq; in suo ordine requieuit; ne quid incõgrue luminarium meatu per*

vnius quietem, & alterius cursum destrueretur. Ya se acuerdan que constituyò Dios al Sol por presidéte de la luz, superior a las demas lũbreras del cielo, de cuyos abũdantes esplendores todas la participan: pues no quiso la audacia de Iosue multiplicar tãtos milagros tã a costa del orden, y curso de la naturaleza, y q̃ el superior fixo en la carrera, el inferior la corriesse con presteza, esso no dize el sabio Capitan el dia que se para el Sol detẽga tambiẽ su curso la Luna, que le es inferior en los luzimientos, no por atender a mi necessidad, sino a la de la naturaleza, que parea las acciones del subdito cõ las del superior.

Apretados preceptos son para el vassallo las acciones de su Principe, y mas si le desuian de los aranzeles de la razon. Dio Dios vnas sentidissimas quexas a su pueblo del malogro de sus beneficios, è ingratitud de sus mercedes: *Tu custodisti præcepta Amri, & omne opus domus Acab, & ambulasti in voluntatibus eorũ.* Alberto Magno averigua q̃ preceptos fuerõ estos, q̃ estos dos Reyes pusieron al pueblo, y saca que no fuerõ otros, que el vano culto de la idolatria, a que ellos fuerõ dados con grãde dissolucion: *Præcepta eius dicuntur opera eius, quæ populus sicut præcepta custodiebat malorum enim magisterium facile dicitur.* El mal exemplo de aq̃llos Principes idolatras, y las abominaciones de sus simulacros siruieron al pueblo, prompto en ajustarse a las acciones del que lo gouierna de estrechos mandatos, que con toda puntualidad reduxo a execuciõ: por que el modelo de las costũbres de los subditos es el exemplo de sus superiores.

Mich. 6.

DISCVRSO IIII.

Canes lingebãt, &c.

Que los brutos qual vez siruen de eruditos maestros a nuestra enseñança.

GRande es la ignorancia y obstinaciõ humana! pues para reduzilla, y auergonçalla el supremo gouernador, quiere q̃ no sean sus maestros tanto espiritus generosos, ciudadanos de la gloria, ni otros de nuestra misma especie, quanto los q̃ carecen de todo discurso, y viuẽ vida solo animal. Estos son

S. Gregor. Pap. in homilijs.

S. Chryſ. in cat. aurea.

ſon los que cõ ſus piadoſas lenguas, con que recreã las vlceradas llagas de vn afortunado mẽdigo, reprehẽder los deſapiadados animos de los familiares le la caſa del auariento, y ſu indezible crueldad.

Como no te deſpierta el gallo, o racional criatura en el mas profundo ſueño de tu deſcuydo, con lo repetido de ſus importunas vozes a feruoroſas alabãças de tu Dios? Dize la ſanta Igleſia, a quiẽ acõpaña la pluma de S. Pedro Chryſologo. *Surgamus ergo ſtrenue, gallus iacẽtes excitat, & ſomnolentes increpat, gallus negantes arguit.* Como no te auerguenças tu muy preciado de diſcurſiuo de que te lleue la antelaciõ vn brutillo en los loores de tu Dios. Dize el Arçobiſpo de Rauena. *Quid faciunt qui ſe non cubili, ſed ipſo collocãt in ſepulchro.* Como aquellos deſuelos no cõfunden tu remiſsion. *Quos gallus non commouet, Lucifer nõ ſuſcitat, Sol ipſe nõ reuocat, & perducit ad lucẽ.* Como no ſacudes de ti el peſado letargo, el mortal ſueño eſpoleado cõ tales feruores, excitado cõ alientos tales?

Eccleſ. in Offic. Domin.

S. Petr. Chryſolog. ſerm. 37.

Biẽ ſabia el Rey Baltaſar eſta verdad el dia q̃ ſe portò tã prouido en defender a ſu aficionado Daniel de la ferocidad de los hõbres, oluidãdo la delos mas indomitos animales. Cõpelieronle ſus enemigos a que mãdaſſe echar a Daniel en el lago de los Leones, hizolo, pero mãdò ſellar la puerta de la leonera, cõ ſu ſello Real, y dio por razon: *Ne quid fieret cõtra Danielẽ.* Fue como ſi dixera, dize S. Chryſoſtomo, muy atràs ſe queda la braueza de los Leones, cõparada cõ la de los hõbres, y atajemos el mal por la parte mas peligroſa, y aſsi ſucedio ello, que aquellos portẽtos de braueza cõ la mãſedũbre de q̃ en aquella ocaſiõ ſe viſtieró eſtauã reprehendiẽdo la tenacidad de los aduerſarios de Daniel en perſeguille. *Nã quod ferocitatẽ nõ exercerẽt feræ hi qui feris truculẽtiores erãt re ipſa diſcebãt: hoc autẽ ad maiorẽ illorũ accuſationẽ factũ eſt, quia ratione inſigniti crudelitate beſtias ratione carẽtes vincebãt.* Que piẽſan q̃ hizo el Rey cõ cautelarſe, no de la braueza delos Leones, ſino de los hõbres, y q̃ aquellos brutos en acariciar al ſanto Profeta, ſino reprehender a los racionales de q̃ fueſſen de peor cõdicion en la tyrania, que las mas indomitas, y deſenfrenadas beſtias.

Daniel. 14

S. Chryſoſ. in Geneſ.

Noteſe el lugar que es de oro al propoſito: yua Saul en ſeguimiento de Dauid, yuale ya dãdo el vltimo alcãce, determinado a entrarſe enlos mas eſtrechos y eſcondidos rincones de la tierra en ſu buſca: *Perrexit ad inueſtigandum Dauid, & viros eius, etiã ſuper abruptiſsimas petras.* No perdonando al mas deſcollado monte, al mas empinado riſco, a la mas fragoſa ſierra. Y a la ſazon, que lleuaua eſtos deſignios, aduierte el Texto vna coſa particular. *Venit ad caulas ouium quæ ſe offerebant vianti*: Entonces pues quãdo yua con feroz acometimiento a ſeguir la acoſſada preſa. Raro caſo! ſe le hizo encontradiſſo vna copioſa manada de ouejas. Ya ſe ſabe, que eſte animal es ſymbolo de la manſedumbre, pruebalo con erudició Pierio, obſeruãdo como ſuele toda buena leccion: pues q̃ querra ſignificar eſſe encuẽtro tan notado de la pluma de Dios por lo raro, y ſingular? ſino q̃ eſſe animal ſenzillo con ſu natiua manſedumbre ſe preſentò a los ojos de vn tyrano feroz, para reprehendello con ſu viſta, y reduzillo a ſu imitacion, y a que con tan viuo exemplar deſiſtieſſe del depravado intento de perſeguir a Dauid.

1. *Reg.* 24

Ricr. li. 10 *cap.* 21.

Y que sè yo ſi aludio a eſto el miſmo Profeta ſanto quando le dixo a Dios que lo auia ſacado del rebaño de las ouejas, para ponelle el cetro en la mano, *Elegit Dauid ex ouibus, de poſt fœtantes accepit eum paſcere Iacob ſeruum ſuum, &c.* Fue como ſi dixera, conforme el ſentir de ſan Ruperto, que cedia en eſpecial fauor el magiſterio que deuia a los animales, en cuya cõpañia anduuo antes de ſer Rey, pues auia aprendido dellos, no ſolo ſufrimiẽto, ſino innocencia. *Demonſtrauit quia genus hoc pecudis innocens eſt, vt paſtorem ſe oſtenderet, & innocentiam non negaret.* Cõfeſſando ingenuamẽte ſe le auia pegado nueua pureza de la enſeñança, q̃ reconocia en aquellos irracionales a quien ſiendo paſtor regia.

Pſal.

S. Rupert. de verb. Dauid.

S. Chryſoſt. homil. de Elia.

Qual vez vn cueruo leyò eruditas lecciones de piedad a vn Profeta, a quien el ardiente zelo de la honra de ſu Dios hazia parecer demaſiado en ſeueridades: cierra el cielo por eſpacio de tres años y medio, y pone al mũdo en tanto aprieto de hambre, que el miſmo con eſtar debaxo dela protecció de la diuina prouidẽcia ſentia

tia en su necesidad la comun. Y para que sepa apiadarse de los hombres le imbia Dios la comida dos vezes al dia cõ vn cueruo, animal que se sustenta de la rapiña, para que su piedad ponga raya en la demasia de su zelo, viendo que la muestra con el vn animal, que ni aun con sus hijuelos la tiene. *Erubesce vt vel coruorum exemplo Iudæis esto clemẽtior.* Queriẽdo Dios fuesse dicipulo de vn animal q̃ carece de razon vn Profeta desapiadado con los hombres, tan zeloso que vino a tocar en los excessos de inclemente.

Poco he dicho, no tan solamente los irracionales, sino tambien las criaturas insensibles quiere Dios nos afrenten con el rendimiento que tienen a su Criador, y nos enseñen a obedecelle. Estaua vn Rey sacrilego profanando el culto del Altar, y ofreciendo sobre el incienso a Dios, vienelo a reprehender vn santo Profeta, y parece trueca los frenos a las palabras, y que auiendo de hablar con el atreuido Principe tuerce la
3. Reg. 13. platica al Altar; y assi le dize el mismo que aora es el lugar adonde se executa el deshonor de Dios lo sera en tiempos futuros de su vẽganca. Enojasse ferozmente contra el Profeta el Rey, manda a toda prissa echen mano del, y parteſse en dos mitades el Altar. *Extendit manum suam de altari, dicens apprehendite eum, Altare vero scissum est.* Quien es aqui el que reconoce el imperio de Dios pregunto la criatura que goza de razon, y la que carece de todo sentido? Y veo que el frio marmol se deshaze a vista de la eficacia de la virtud de Dios, y el Rey se endurece sobre los marmoles. No tanto porque los elementos sienten mas viuamente que el hõbre, qual vez los impulsos del Criador, como se vio en su muerte quando se razgan de dolor las piedras, y el velo del Templo se parte por medio, y los hõbres se endurecen entonces mas en el odio del mismo a quien essos peñascos con chasquearse entre si aclamã, quanto porque quiso Dios que el frio Altar con sus rendimientos reprehẽdiesse la proteruia del que con su temeraria audacia lo profanaua.

No ves le dize Dios a Cain que vences en la crueldad a los mas fieros animales, y que resoluiendote a qui-

quitar la vida a tu hermano Abel, y derramar su inocente sangre sobre la tierra, ella aunque insensible abrio sus ocultos senos para albergar en ellos los liquidos corales que tu con la violẽcia de tu odio sacaste de sus venas. *Aperuit os suum, & suscepit sanguinem fratris tui.* Esso que otra cosa fue, que motejar de cruel la tierra al impio Cayn, dize san Ambrosio, *terra quidem aperuit os suum quasi exceptura de fratre verba pietatis*, y tan excelente enseñaua dize el Milanes sagrado, no fue bastante a reduzir a vn entendimiento terco, y ablandar a vna voluntad endurecida, y assi notò el mismo santo en lo que le dixo a su hermano el fratricida: *Eamus in campum, non dixit*, añade, *eamus in paradysum, vbi poma floreat.* A la verdad no se atreuio el impio homicida a perpetrar el delito en la abundãte ribera, en la dulce floresta, adonde la tierra brota diuersas fecundidades, desustanciandose para comunicar el ser a sus frutos, tan lexos està de quitarsele. *In hoc quoque criminali apparatu, vel muta specie sui fraternum reuocaret affectum.* Por esso elige vn escombrado campo, vn infecundo parage, porque no ponga obstaculo a sus deprauados afectos el exemplar de la tierra. *Parricida terrarum fœcunditatem fugit.* Y fue tal su obstinacion que huyò el rostro al incentiuo de su enmienda, y al docto Maestro que quando mas mudo, è insensible le persuadia eruditamente a bien obrar.

Genes. 4.

S. Ambr. de Cain, & Abel.

S. Ambr. in catena Lipoma.

DISCVRSO V.

In sinum Abrahæ.

Que es tan gustoso al justo el exercicio de las virtudes, que aun en el gozo de la gloria estima emplearse en las que se ocupò en esta vida.

EL Padre san Ioan Chrysostomo con su acostũbrada agudeza notò en que le dio Dios al Patriarca Abrahan en la otra vida el mismo exercicio, y la ocupacion misma que tuuo en esta: esto es de albergar pobres,

bres, y socorrer desualidos.

S. Chrysos. in Caten. *Dives autem Lazarum non penes alium iustum, sed in sinu Abrahæ videt: erat enim Abraham charitatiuus ille sedẽs ante fores venabatur transeũtes, & in domũ propriã ingerebat, hic vero & manẽtes intus auertebat.* Parece, digamoslo assi, q̃ no estuuiera hallada la caridad deste grande limosnero si le faltara en el descáso del Limbo la santa ocupació de hospedar a los forasteros. Tal es el cariño que cobran los justos con las obras virtuosas.

Matth. 8. S. Petr. Chrysolog. serm. 44. Põderò este gusto de Abrahan S. Pedro Chrysologo, y lo deduxo del Euangelio con claridad. Explicãdo Iesu Christo los premios q̃ en la Bienauenturança estan guardados para los q̃ se señalarẽ en sus obsequios, y põderãdo jũtamẽte la admirable fè del Cẽturiõ dize: *Dico autẽ vobis quod multi ab Oriẽte, & Occidente venient, & recũbent cum Abrahã, & Isaac, & Iacob in regno cælorũ.* Claro està no ay en el cielo esplẽdidos bãquetes a la vsança de acà; porque alli solo se administra vn tan regalado plato a las racionales potẽcias que satisfaze de todo punto el deseo de todos los bienes. Pues como dize aqui Iesu Christo q̃ ha de presentar Abrahã en el cielo solemnes comidas? Porq̃ lo hizo en la tierra respondo, con todos los menesteros sos, y con los Angeles ciudadanos de la gloria; y para q̃ la suya estuuiera de todo pũto cumplida, ordenò Dios se le trasladasse al cielo los combites que en el suelo hizo. *Nam quia duos cum Deo terrenam suscipit ad mensam Orientis, & Occidentis populũ, mensam suscipit ad cælestem.* Para q̃ se vea que no solo es Dios caual geometra en premiar seruicios recebidos, mejorando alla lo que recibio aca, sino que satisfaze el gusto que los justos tienen en obrar bien, con que en la gloria no les falte el exercicio en que en la tierra se ocuparon.

S. Bern. serm. 8. in Cant. Son de grande aprecio vnas palabras al proposito de san Bernardo, y tambien de grande consuelo. Habla de los santos Angeles nuestros custodios, y dize: *non ambigo, quod gratanter in palatio colligant quem dignanter in sterquilinio visitant.* Si se dignan aquellos espiritus generosos de assistirnos, y amparnos en esta peregrinacion, no ay que poner duda en que tambien alla en los Reales palacios cuydaran de nuestro recibimiento,

to, nos acariciaran, y fauoreceran; porque se ponen en apretados empeños de ocuparse en nuestro bien en los cielos, los que en la tierra tubieron la misma ocupacion.

Matt. 11. *S. Greg. Pap. hom. 6. in Euãg.* Imbioles el Bautista al Saluador a dos de sus Discipulos con la siguiente pregunta, *Tu es qui vẽturus es an alium expectamus?* San Gregorio Papa singular en la exposicion, dize que fue lo mismo que hazer el Precursor sagrado las partes de los Padres del Limbo, y si le dixera, *an ad inferos descendere digneris insinua*. Dispuesto estoy Señor, dize Ioan a publicar vuestra venida en lo inferior de la tierra, en sus mas ocultos senos, si vos fueredes alla por esso manifestadmelo, que con la misma puntualidad que en este mũdo fui vuestro Precursor, aora que estoy de partida para el otro lo sere: y el Señor le responde, andad, dezidle a Ioan la general libertad de todo achaque que he executado en vuestra presencia. *Cæci vident claudi ambulant, &c.* Fue como si mas claramente respondiera el Señor afirmatiuamẽte, prouando su descenso a los infiernos con vn argumento ostensiuo, porque en la congruencia del socorro de agenas necessidades en que se ocupaua en esta vida se fundaua el riguroso derecho que las animas de los santos Padres tenian en gozar de su venida, y de la libertad que por ella les auia de resultar. *Inquisitus Dominus enumeratis potentię suæ miraculis respondit dicens cæci vident, &c.* Porque era cõueniente huuiera vna mysteriosa alternacion entre las obras de piedad del Redentor, executadas en el mundo, y en el estado glorioso.

Hijo mio le dize Tobias el viejo al moço a la hora de la muerte, mira que te encargo con mucho cuydado que sobre mi sepultura, y la de tu madre, y juntamẽte de los seruos de Dios coloques abũdãte comida, y beuida. *Panem tuum & vinum tuum super sepulturam iusti constitue.* Claro està, dize Hugo Cardenal, que no le encarga en este consejo el anciano venerable alguna superstition, semejante a las que con los difuntos vsaua la Gentilidad, y oy platica el Barbaro Moro, poniendo comida en las sepulturas, por entender que della necessitan, y los cuerpos, y las almas en aquel estado, sino solo *Tob.* 4. *Hug. Cardenal. ibi.*

ſolo para que con aquella piadoſa ceremonia recreaſſe las almas de ſus padres: *Ad conſolationem parentum poſt ſepulturam iubet fieri conuiuia, quod opus eſt miſericordiæ, vel forte ſuper tumulum.* Ya ſe acuerdan quan dado fue eſte varon ſanto por todo el eſpacio de ſu vida a la hoſpitalidad, y recreo de los neceſsitados. Como empleaua el precioſo teſoro de la libertad en los aliuios de ſu gente, como de ordinario hazia regaladas comidas, aunque pobre a los meneſterоſos, como enterraua los difuntos, empleando en buſcarlos el tiempo dedicado a la refeccion de la naturaleza: pues hombre de tales calidades en que podia deſpues de muerto deſterrado, aun de la deſeada patria de la gloria recebir cõſuelo, ſino en que ſobre ſu ſepulcro ſe puſieſſen aparatoſas meſas, y en ellas ſe ſentaſſen a comer los pobres, con lo qual quedaria en alguna parte ſatisfecho en la otra vida el deſeo q̃ en eſta tuuo de remediar agenos meneſteres. Eſte era el ſentimiento que atormentaua a vna alma deuota no poderſe emplear libre de la mortalidad en las ſantas ocupaciones que en ella ſe ocupaua. *Non reuertetur oculus meus*, dezia Iob, *vt videat bona.* Ay de mi, que es incõpatible el manejo de ſantos exercicios deſta vida, cõ las felicidades que eſpero en la otra. No ay alli pobres a quien ſocorrer, ni ignorantes a quien guiar. *Ad exhibenda recta opera exuta carne anima non reuertit.* Añade el comun expoſitor deſte ſufrido. Con eſto le procura, dize eſte Padre, acariciar a Lazaro el rico preſente, *Mitte Lazarum*, le pide al Pairiarca ſanto, *vt intingat digitum in aqua, &c.* Y viendo que era impoſsible repite ſegunda peticion, *Rogo vt mittas eum in domum patris mei, &c.* Ya que es impoſsible piadoſo padre, que vẽga a eſte lugar eſſe juſto a ſocorrer mi ſed, ſiquiera no lo niegues a cinco hermanos mios, a quien puede cõuertir con ſu predicacion. Sabia muy bien eſte auaro quan guſtoſo le era aquel mendigo ſagrado, ocuparſe en aquel eſtado en el remedio de las neceſsidades de ſus proximos, el qual le poſtrò viuiẽdo a ſus vmbrales, como dize S. Pedro Chryſologo lleno de llagas, para q̃ con la fecundidad de ſus repetidas lenguas aportillaſſe tanta rebeldia, ablandaſ-

Iob 7.

S. Petrus Chryſolo. ſerm. 121.

se dureza tanta, y con essa lisonja de grangealle los mismos exercicios en el Limbo procuraua satisfazer sus agrauios, y ganalle la voluntad, porque en esse exercicio tiene librada el justo gran parte del colmo de glorias que goza en el cielo.

DISCVRSO VI.

Cum esset in tormentis.

Que la cosecha de las humanas delicias son millares de çoçobras, y penas.

OY si cõ laviuacidad del espiritu ahondaramos los fondos desta verdad! como aborrecieramos lo que vanamente arrastra los afectos de nuestra voluntad. Bastauan la que oy se nos representa de vn ricasso abundante de todos los bienes, menesteroso en los tormentos eternos, de los mas precisos, contrapuesto a vn mendigo abundante de toda felicidad, al passo que en esta vida mas lexos de posseella, a llegarnos a su conocimiento.

Baxaua de la cumbre del monte el santo caudillo Moyses, y venia en su compañia Iosue: oyeron a dessora vna confusa algazara de todo el pueblo Hebreo, *Nume.31.* con que se regozijauan por auer ofendido a Dios grauemente, con quitalle la deuida adoracion, y darsela a vn torpe bezerro, y con que le celebrauan profana festiuidad. Causoles a entrambos nouedad el nueuo accidente; y Iosue como hombre desde sus primeros años exercitado en el arte militar se persuadio a que las confusas vozes que oyia eran de gente que frente a frente reñia con el enemigo, y se exortaua a lo riguroso del conflito. No lo entiendes le respõde el sabio gouernador: *Non est clamor adhortantium ad pugnam, neque vociferatio compellentium ad fugam, sed vocem cantantium ego audio.* Que semejança ay pregunto entre alaridos confusos, y dulces vozes? entre militares estruendos, y deleytosos acentos. Para que se equi-

uoquen

uoquen Moyſes, y Ioſue en los ecos que hazian aquellas vozes? mucha dixera yo, ſi ſon las de los guſtos, y deleytes mundanos. Dos luzes hazen bien diferentes a quien no entiende ſu engaño alagos parecen, pero en la verdad no ſon ſino riguroſo deguello, ſangrienta guerra de la miſera alma.

Por eſte portillo le entrò todo el daño al incauto pueblo de Iſrael, por la puerta del regalo dio entrada a ſu deſtruicion. En el ſegundo libro de Eſdras, ſe dize que los Sacerdotes reedificaron la puerta de los ganados, dando exemplo con ſer los primeros en la labor de la reſtauracion de la Ciudad a lo reſtante
2. Eſd. c. 3 de todo el pueblo. *Et ſurrexit Eliaſib Sacerdos magnus, & fratres eius Sacerdotes, & ædificauerunt portam gregis.* La Gloſſa dio la razon de que eſte paraje fueſſe el primero en la reſtauracion, diziendo que porque lo fue en la ruyna: por aquella puerta entraua al pueblo el regalo de las exquiſitas carnes, de los regalados platos; y por ella entrò el enemigo, y deſtruyò
Gloſ. Ord. la Ciudad toda. *Ciuitas fuit deſtructa per portam vbi carnes ingrediebantur, & ideo primo per illam fuit reedificata.* Para enſeñarnos Dios que aquel da franca entrada al comun aduerſario que entrega el animo a los deleytes de la concupiſcencia, para que lo entre a muro abierto, y lo arruyne.

No ſucedio eſto vna vez ſola ſino muchas. *In deſerto autem quorum corpora ceciderunt nonne illorum, qui carnem appetiuere*, dize San Baſilio. Ya ſe acuerdan del ſuceſſo nota, y q̃ mientras el pueblo ſe contentò con poco ſe conſeruò con grandes aumentos. *Illi enim donec manna tantum, & aqua contenti fuere Ægyptios vicere, mare pedibus tranſiere, in eorum tribubus nullus debilis, ac æger fuerit.* Mientras ſiguieron las leyes de la parſimonia en los deleytes de la gula fueron ſuperiores a ſus enemigos, regalados de Dios con diuerſidad de prodigios: pero ay dolor, añade Baſilio, que el deſeo de las ſobras de delicias atajò a los fauores los paſſos, hizo interpolacion en la poſſeſſion de la tierra prometida, y murieron miſerablemente a manos de tan ſangriento tyrano. S. Baſil. ſer. 2. de ieiunio.

1. Reg. 30. Destruyeron los Amalecitas la Ciudad de Siceleg, albergue del perseguido Dauid, y como ladrones que eran huyeron, fueles el santo mancebo en el alcance, y topolos, dize el Texto, *Ecce illi discumbebant super faciem vniuersæ terræ comedentes, & bibentes, quasi festum celebrantes diem.* Dio en ellos quando mas festiuamente alegres estauan de todo punto agenos de su combate, matolos, y sacoles la presa de entre las viñas. No fue esta si bien se considera la mayor proeza entre las grandes de Dauid, no la de mas consideracion, dize la Glossa, y Iosepho; porque se hallò hecha la costa de su vencimiento en el banquete que aquellos bandoleros celebrauan. *Partim iam tumulentos epulis, ac compotationibus intenti facile ab armatis conficiebantur.* Las armas de los deleytes, en que a la sazon se ocupauan sustituhian muy bien las del exercito de Dauid, y estas eran escusadas en presencia de aquellas. *Alij propinantes sibi inuicem comprimebantur*; hallandose en ellas Dauid todo el pertrecho militar, de que necesitaua para su destruicion.

Gloss. Ord. Ioseph. li. 6. antiquitat. c. 14.

Cuenta el maestro de las historias que rindiendose el poder del Rey Ciro a la conquista de los Lidos, por ser ellos gente indomita, y feroz, dio en esta industria: *Finxit cum eis amicitiam vt eos redigeret in vecordiam, tradidit eis solemnitates, & ludos, vt ludis, & voluptatibus vacarent.* Mudò de armas el astuto guerreador, y viendo que las de su exercito eran inualidas al vencimiento de sus aduersarios se aprouechò del ocio, y regalo, que mediante su familiar comunicacion les introduxo. Y esso bastò a apoderarse de su Monarquia. *Per delitias tẽporales illos superauit, quos armis superare non poterat.* Parece se al consejo que dio al Rey Balac el falso Profeta Balam, que procurasse auassallar con las delicias de la carne al exercito, de cuya virtud se sentia rendido su poder, para dar por tierra con estas armas con tan expugnable fortaleza.

Magi. hist. relat. ab incogn. super Pjal.

Notò el grande escriturario Geronymo que este nombre Gehena, con que Iesu Christo explica los tormentos del infierno, no se halla

S. Hier. in Mat.

halla en todo el ſagrado Texto, ſino ſolo en el Euangelio en diuerſos lugares. Y deduze ſu ſignificacion de vn ameno ſitio por eſtremo deleytoſo, que eſtaua junto a Ieruſalen, a la falda del mõte Moria, cercado del rio Siloa, en el qual eſtaua vn ídolo llamado Moloch, y todo el pueblo oluidado del culto, y reuerẽcia del tẽplo del verdadero Dios yua a ſacrificar a aq̃l paraje al ſimulacro, lleuado de las delicias del lugar, de la freſcura del ſitio, y de la recreacion de la verde floreſta. *Hęc vallis, & parua campi planities irrigua erat, & numeroſa plenaque delitijs.* Eſte lugar amenaça Dios a ſu pueblo por ſus Profetas ha de llenar de cadaueres de los que en el lo ofenden: y ven ahi a quiẽ Dios llama Gehena, eſto es infierno. *Futura ergo ſupplitia quibus peccatores cruciandi ſunt huius loci vocabulo denotantur.* Que mayor tormẽto que el que induce el vano deleyte, a quien conduzen las fingidas delicias, el es quien atociga al alma, y la mete en caſa ſu ruina, ſirniendo de recreacion, è infierno a vn miſmo tiempo.

Eſte es aquel ferociſsimo animal que ſe preſenta al incauto con dulce caricia, y acomete con crueles heridas, eſte el lazo en que cae el deſcuydado animal que procura ſu ſuſtento. *Et propter ſuperbiam quaſi leænam capies me*, dixo hablando de ſu fingimiẽto el ſanto Iob, aſsi explicò eſte lugar ſan Gregorio; *Leæna cum eſcam catulis inquirat inhianter in foueam captionis ruit, & ſit in eius itinere foueа in quam pecus deponitur, vt illuc ſe eius appetitu proijcere leęna pronocetur.* A como en eſſe miſero cebillo ſe eſcondio tu muerte, o engañado animal, pues ponerte en tu encuentro lo q̃ a ti te parecio ſuſtento, fue acometerte con la muerte, intentar tu vltima perdicion. *Lameę nudauerunt mammam, nutrierunt catulos ſuos*, dixo en ſus lamentaciones Ieremias. Es eſte animal ſumamente tyrano con ſus hijuelos, dize la Gloſſa, porque los deſcubre el pecho, y combida al ſabroſo licor, y ya que los vee engolocinados cõ ſu dulçura los hiere laſtimoſamente. *Quaſi Lania appellatur, quia catulos ſuos laniare creditur.* Que mayor crueldad que a vn miſmo tiempo laſtime la que recrea, hiera la que parece ſuſtentar? Con eſtos geroglificos te deſengaña Dios, pecador,

Iob 10.

S. Greg. li. 9. moral. cap. 9.

Tren. 4.

cador, que no te dexes lleuar del dulce canto de los mundanos deleytes, pues con sus fingimientos te dan la muerte quando piensas te comunican la vida.

Adonde hallaron el cabo de las suyas pregunto los hijos de Iob? sino en la casa que fue albergue de sus delicias, y de sus comidas manida! *Vna, & eadem hora*, dize Ruperto, *ipsis domus, & sepulchrũ, cõuiuiũ, & tumulus, festum, & fletus facta est.* Alli entre el regalo de los platos se topará con la muerte, y vino a ser a vn mismo tiempo aquel espacio mesa de delicias, y funesto sepulcro de cadaueres: para acabar de alumbrar Dios nuestra ceguera.

Rupert.

Y para que acabemos de vnavez, sepamos que de dos personas de quien en la sagrada Escritura se lee que se rieron, lo pagaron con graue castigo: a Sara la reprehende Dios, porque en el rincon de su aposento se descompuso su grauedad; y a Can porque se solazò con ver a su padre desnudo lo castiga, adjudicando a su posteridad a perpetua esclauitud. *De sola Sara legimus risisse, sed illico Dei voce correpta est, & de filio Noe, sed propter illum risum seruus factus est ex libero.* Esta es la cozecha de los gustos, aunque qual vez licitos, recoger penas, y afanes: como no los dize el lamentable fin de la vida de vn hombre vestido de purpura, y olanda, rico, y opulento, a quien dize vn viejo sabio, *Fili recepisti bona in vita tua, nunc autem hic consolatur, tu vero cruciaris*, que el grangeo de sus deleytes es la eterna pena que tolera.

Origen. in Exod. homil. 26.

DISCVRSO VII.

Vt intingat digitum in aqua.

Que corta Dios el castigo al talle de la medida de la culpa.

DIgna es por cierto de eternas alabanças la diuina justicia, porque no solo en la sustancia del castigo, sino en sus mas menudas circunstancias se porta admirable, castigando al pecador con los mismos instrumentos de que el se ha valido para executar sus ofensas. Empleò la lengua

este

este ricaço, por todo el espacio de su vida, en vanas conuersaciones, en perniciosas murmuraciones de las vidas de sus proximos, en satisfazer a su desenfrenado apetito, que en ella residia con diuersidad de regalados platos, y finalmente en llenar de baldones al mendigo Lazaro, que fiscalizaua con su presencia lo dissoluto de sus costumbres, negandole aun las migajas que cayan de su mesa; y ordena la diuina prouidencia, que essa misma lengua mordaz, y golosa, sea atormentada con los incendios del eterno fuego, y padezca vna sed desapiadada: *Hæc de toto corpore prima sentit ardorem quæ mandare pietatem noluit*, dize san Pedro Chrysologo; quien no se deshaze en admiracion de las traças del infinito saber de nuestro Dios, añade el moral Gregorio; pues aora pide humilde los pequeños fragmentos del agua a Lazaro, el mismo que soberuio le negò los que del pan de su mesa no le eran de vtilidad alguna: *Diues enim iste qui vulnerato pauperi mensæ suæ, vel minima dare noluit in inferno positus vsque ad minima quærenda peruenit, nam guttam aquæ petiuit.* Con justa causa le niega aora Dios al desapiadado auaro vna gota de agua, porque negò a vn pobre llagado las migajas de su mesa, castigandole Dios por los mismos passos que le ofendio.

S. Greg. li. 1. mor. cap.

S. Chrysos. in cat. aurea.

S. Petrus Chrysolog. serm. 122.

S. Gregor. Pap. hom. 40. in Euã gel.

Mandole Dios al Profeta Oseas q̃ recibiesse por muger a vna de la casa publica, y que a vna hija que en ella tuuo la pusiesse por nõbre, *absque misericordia*, la cruel, la sanguinolenta, y feroz, y dà la razon de mandalle le dè esse apellido, *quia non addam vltra misereri domui Israel, sed obliuione obliuiscar eorum.* Fue como si mas claramente dixera, conforme a la exposicion de san Ruperto, las mismas calidades que tiene la que sacò a luz la muger deshonesta en su culpa, ha de tener el castigo que le corresponda. *Hoc iudicium domini vt videlicet, quia non diligunt, nec ipsi diligantur, quia non miserentur, nec ipsi misericordiã consequantur.* La medida del suplicio no ha de ser otra, que la semejança de la culpa, y como ella fue de cerrar las entrañas a toda piedad, assi se ha Dios de desnudar de toda clemencia para castigar esse pecado.

Oseæ 1.

S. Rupert. in Oseã.

Esto

Esto mismo dixo Dios por el Profeta Ezechiel: *Quemadmodum fecisti sic erit tibi, merces tua rependetur in caput tuum.* No ha menester Dios valerse de otros medios, dize el Padre S. Cyrilo Alexandrino, para atormentar al pecador que de sus mismas ofensas, cõ ellas le da el vltimo alcance; y con recebir la cosecha de lo que sembrò queda bastãtemente castigado: *Nam dictum est ad impiam, & domini interfectricem Hierusalem quemadmodum fecisti, sic erit & tibi:* Tu mismo pueblo ciego repudiaste tu propria vida: segun esso el despojarte Dios della, y de su possession serà la mas sangriẽta espada que solicite tu muerte. Assi notò S. Antonio de Padua, que ordenò Dios que los Romanos vẽdiessẽ por vn dinero a treynta Iudios quando deuastaron la ciudad de Ierusalen Tito, y Vespasiano; para que huuiesse correspondencia entre esta venta, y la del Saluador. Y de la misma suerte que ellos la hizieron por treynta dineros la padecissen en vilipendio de su gente tan afrentosa, que les pareciesse a sus vencedores, q̃ era vn dinero, condigno precio de vno de los que cõpraron a su Dios por treynta. A este proposito dize Ouidio de vn grande tyrano llamado Dionysio: *Vilia qui quondam miseris alimenta negarat: nunc mendicato pascitur ille cibo.* Que en castigo de negar a los miserables, y necessitados el ordinario sustento, le obligò la necessidad, cayendo de la primer fortuna, a adquirirlo con mendicidad, pidiendo de puerta en puerta.

No sè si han aduertido, que las aguas que Faraon tomò por instrumento de la destrucion del pueblo de Dios, mandando arrojassen a las del Nilo sus tiernos infantes, essas mismas lo fueron de su tormento, y de su muerte. Essa fue la causa, dice mi Padre san Agustin, porque la primer plaga con que Dios açotò su imperio fue, conuertir las aguas del rio Nilo, y todas las demas en sangre, y el vltimo con q̃ el, y lo luzido de su exercito acabaron miserablemẽte sus vidas, fue el mar Bermejo, que embraueciendosse contra tãto pecador, cõspirò sus aguas en su ruina, dandoles a todos la muerte. *Eiusdem fluminis aqua in sanguinem versa exitium bibentibus inferret, & non bibentibus penam praestaret.* No patò

S. Cyril. Alex. ora. 2. in Ezec.

Ouid. li. 5. de triſtib.

S. Ant. de Pad. dom. 20. post Pẽ tecoſt.

S. Aug. de Geneſ. ad literã, & in qq. in Exod. & ſer. 89. de tempor.

Rupert. in Exod. li. 1. cap. 31.

parò ahi la traça de la diuina prouidencia, valioſſe el tyrano de las parteras para quitar la vida a los Hebreos, Dios tambien toma por medio la hermana de Moyſes para la conſeruaciõ de ſu vida, y paraque lo crie haſta que llegue a la edad robuſta, del miſmo Nilo ſale el Capitã del pueblo Hebreo, del rio digo, a cuyas manos pensò Faraon acabar con los deſcendientes de Iſrael ſale el remedio, del lugar que ſu crueldad tenia deſtinado para el tormẽto. Que a la verdad es tan ardidoſa la diuina ſabiduria, que ſe aprouecha delas miſmas traças que cabilò la aſtucia humana, para deſtruir ſu poder, y dar de todo pũto por tierra con ſu mal cimentado edificio.

Ya ſe ſabe que el demonio fue el primer origen de la muerte: dizele Dios a nueſtro primer Padre, que nó coma del arbol vedado, porque en la tranſgreſsion de aq̃l precepto eſtà ſu muerte, y la de ſu poſteridad. *In quocũq; enim die comederis ex eo, morte morieris*, traſpaſsò la ley, incurrio en la deuda de la muerte, y de todos eſtos daños fue cauſa la ſerpiente diabolica, que perſuadio a Eua a la fraccion del diuino mandato, aſsi dixo el Sabio: *Deus mortem non fecit, nec delectatur in perditione viuorum inuidia diaboli mors introducta eſt in orbe terrarum.* Eſta verdad preſupueſta no me admiro, dize ſan Pedro Chryſologo, me diga el ſagrado Euangeliſta, que dos demonios que ocupauan cõ diabolicas furias, y precipitadas crueldades a dos hõbres miſerables habitaſſen de ordinario en los ſepulcros. *Occurrerunt ei duo dæmonia habentes de monumentis exeuntes*, dize aora el ſancto, *in monumentis ſedem fecerant mortis auctores.* El autor de la muerte de los viuiẽtes mortales, juſto es ſea caſtigado con perpetua reclusion, penoſa carcel de la miſma muerte, cõ vn aſqueroſo ſepulcro, caſtigando Dios con los efetos de la muerte a ſu origen, y cauſa.

Halloſe a ſolas Dauid en cierta ocaſion en la angoſtura de vna cueua cõ ſu perſeguidor, y emulo Saul, y aũ que anduuo generoſo en no vẽgarſe de ſus agrauios, quitandole la vida, ſin riesgo alguno de la ſuya, con todo cometio noſe q̃ deſacato cõtra la Mageſtad Real en cortarle vn pedaço de ſus veſtidos. Y como Dauid era sãto apenas lo hizo, quãdo ſiſca-

Geneſ. 2.

Sap. 1. & 2

Matth. 8.

S. Petrus Chryſolog. ſarib.

lizado de su conciencia cayò en el yerro que auia cometido, y dandole vn buelco el coraçon, herido con la penetrante saeta del diuino temor, se arrepintio de lo hecho: *Post hæc*, dize el Texto, *percussit cor suum Dauid, eo quod percussisset clamidis oram Saul.* Como Dios le amaua mucho a este santo Rey, no quiso que aquel leue defeto fuesse de esta vida sin algun castigo: y assi nos dize la sagrada historia, que de tal suerte le destituyò el calor natural en el remate de su vida, que por mas que se abrigasse no podia calentar sus frios miembros: *Cumque operiretur vestibus nõ calefiebat*: La Glossa refiere de sentẽcia de los Rabinos, q̃ quiso Dios castigar a Dauid en el desabrigo que el en tiẽpos passados auia causado a su enemigo, cercenãdole sus vestidos: *Dicunt Hebrai quod Dauid circa mortem fuit punitus in simili, scilicet in vestibus quibus opertus non calefiebat.* Para que assi correspondiesse el castigo con la culpa.

1. *Reg.* 24

Glos. Ord.

Eran los dos hijos del Sacerdote Heli muy malos Sacerdotes, y estauan tan lexos de cumplir con las obligaciones de su ministerio, que eran causa en el pueblo de graue escãdalo, y de que los fieles cobrassen miedo a los sacrificios, y culto del Altar por las tyrannias que ellos en la materia executauan: *Eratque peccatum puerorum grande, quia retrahebant homines a sacrificio Domini.* Enfadose Dios de sufrir tãtas demasias, y amenazalos con este castigo: *Idcirco iurauí domui Heli, quod non expietur iniquitas domus eius victimis, & muneribus vsque in æternum.* Ellos no me ofendieron acerca de mis sacrificios, haziendolos odiosos a mi pueblo con las sinrazones que vsauan con profanar mi Altar: pues yo les empeño mi palabra, que essas mismas oblaciones han de ser sus mas rigurosos fiscales, y que hallãdo en ellas los demas su remedio y cõsuelo, a ellos les han de seruir de tormento, y que el mismo beneficio se les ha de conuertir en pena.

1. *Reg.* 3.

No sin grande mysterio castigò Dios al Sacerdote Zacharias en la lengua, y en los oydos, boluiendolo sordo, y mudo, en pena de no auer creydo el fauor que le hazia el cielo en constituillo padre del Bautista, y de auer replicado al embaxador sagrado lleno de duda, diziendo obstaua su ancianidad

Theoph. in Luca.

nidad y la de su esposa a la execucion del fauor que se le prometia. *Merito autem*, dize aora este Autor, *hæc passus est, & quod non audiret, & non loqueretur, quia enim non obedierat condemnatur vt surdus sit, & quia contradicerat vt sileat.* Iusto era que callara la lengua que se atreuio a contradezir al paraninfo sagrado, y que hizieran en el oyr pausa los oydos, que no dieron prestamente credito a sus palabras, para que los mismos instrumentos de la ofensa quedassen señalados con la correccion, y castigo.

Por esso castigò Dios en la lengua, dize mi Padre san Agustin, confundiendo, y perturbando la de los soberuios edificadores de la torre de Babylonia a los mismos que se conuidaron con ella a juntarse a edificar aquel presumido edificio. Ellos dizen, *venite faciamus nobis ciuitatem, & turrim, & celebremus nomen nostrum, antequam diuidamur in vniuersas terras*: y Dios para atajar los passos, y cortar el hilo a su altiua presuncion multa essa lengua con la cõfusion de su diuersidad: *Venite*, dize, *confundamus linguã eorum, & non audiat vnusquisque vocem proximi sui. Ibi cõfusum est labium*, añade el Texto, *vniuersę terræ. Quoniã vero dominatio imperantis in lingua est, ibi damnata est superbia.* La misma lengua humillada siruiò de freno a si misma, altiua y presumida.

Genes. 11.

S. Aug. li. 16. de ciu. Dei, c. 4.

2. Paral. 25.

S. Hieron. epistol. ad Aug.

Atreuiose el Rey Iosias a sacrificar sacrilego incienso a Dios en su Altar, y los Sacerdotes con animo gallardo le afearon la accion. Indignose contra ellos, y Dios se determinò a herirlo con lepra: pero notò san Geronymo en la parte adõde ella se apareciò primero, que fue en la frente: *Statim orta est lepra in fronte eius coram Sacerdotibus.* Es menester aduertir para entender el mysterio que en la frente vngia el rito Sacerdotal a los ministros del Altar en la antigua Synagoga: *Sicut vnguentum in capite quod descẽdit in barbam, barbam Aaron.* Consta tambien del capitulo veynte y nueue del Exodo, adonde Dios mandò a Moyses que hiziesse esta ceremonia, *& oleum vnctionis fundes super caput eius, atque hęc ritus consecrabitur.* Segun esto ya esta entendido Dios en señalar en lepra la frente del Rey atreuido: pues fue castigarle en la misma parte que era la señal de la dignidad Sacer-

Psal. 132.

Exod. 29.

dotal. *In ea parte corporis vulnerans in qua præsumpter Sacerdotij Ozias lepra percutitur.* La cabeça que a mis Sacerdotes sirue de symbolo de su dignidad, de manida de sus honores, te seruira a ti, le dize Dios al Principe sacrilego, de afrenta, è infamia, y seras castigado en la misma parte que arriezgaste a profanar mi sagrado culto.

Enojose Dios contra Dauid, de que desconfiando de su palabra mandasse a su Capitan Ioab contar a los hijos de Israel, y dandole opcion a que eligiesse entre vno de tres açotes, v hambre, v guerra, v pestilencia, escogio este entre los demas. Embraueciose en el pueblo este castigo, y dize el Texto, que murieron heridos del pestilente contagio setenta mil hombres, *Ceciderunt de Israel septuaginta millia virorũ.* La Glossa notò de sentencia de los Rabinos vna cosa muy singular, y es, *de omni populo tot millia interfecta Hebræi affirmant quod millibus numerus in Paralipomenon scriptus est.* Que medido anduuo el digno castigo, no excediendo el numero de los muertos al de los numerados por la necia curiosidad de su Principe; para que assi huuiesse vna mysteriosa proporcion, y correspondencia entre la correccion, y la culpa, y Dios la enmendasse por los mismos passos que contra su grandeza fue cometida.

2. Reg. 24.

Glos. Ordi. in 1. Paralip.

DIS-

DISCVRSOS MORALES SOBRE EL EVANGELIO DEL SABADO DE LA segunda semana de Quaresma.

Homo quidã habuit duos filios. Luc. 15.

DISCVRSO PRIMERO.

Diuisit illis substantiam.

Que es Dios tan liberal, que de ordinario exceden sus beneficios los limites de nuestras peticiones.

MVY digno es de nuestras atẽciones que se portasse este soberano Padre de familias tan a lo generoso en repartir los paternos bienes entre sus hijos, que con ser assi, que vno de los dos que tenia tan solamente pidio su patrimonio, enriqueciò con su herencia a entrambos: *Diuisit illis substantiam.* Sin dar muchos passos adelante en la indagacion del mysterio, se nos viene a los ojos que el que manirroto reparte sus bienes, es Dios: pues

pues en la ocasion presente como en las de mas no mide sus beneficios con la cortedad de nuestros deseos, sino que estos quedan mui atras a la largueza con que los colma, y satisfaze.

Prometele Dios al Patriarca Abrahan vn hijo tã dichoso que sea vnica prẽda de grandes esperanças, desempeño de su amor, y caudal de la possessiõ de sus felicidades, esto es a Isac, y midiendo el santo viejo lo crecido del beneficio con la cortedad de su confiança, y la imposibilidad de su larga edad, y de su esposa Sara, se rie, y le dize a Dios: *Vtinam Ismael viuat coram te*: Señor yo me contento con el logro de la possessiõn de que me aueys hecho dueño, con la vida de mi hijo Ismael. A lo dicho me atengo le buelue a dezir Dios: *Sara vxor tua pariet tibi filium, & constituam pactum meũ illi in fœdus sempiternum*. Y a demas de esse beneficio que por lo crecido tanto estrañas, te certifico grandes aumentos en tu hijo Ismael: *Super Ismael quoque exaudiui te, ecce benedicã ei, & augebo, & multiplicabo eum valde, &c.* No me contento con llenar el vazio de tus deseos Abrahan mio, tu te contentas con la conseruacion de la vida de tu hijo Ismael, yo la constituyo por fundamento de copiosa posteridad, de admirables aumentos: que mis beneficios no se ajustan a las humanas cortedades, sino a la Real magnificencia de mi liberalidad, de quien se originan. Es de S. Chrysostomo la ponderacion, *Nõ solum viuet coram me, sed etiam benedicam ei.*

Genes. 17.

S. Chrysost. in Genes.

Diole vna Ciudad famosa Alexandro a vn hombre particular, el qual rehusò acetar el beneficio, teniendo lo por desmedido a su capacidad. *Cum seipsum mensus tanti muneris inuidiam refugisset.* Al qual sentencioso respondio el grande Alexandro, *Non quero quid te accipere deceat, sed quid me dare.* Excessiua es la merced que recibes de mi liberalidad, le dize, si la miras a la luz de tu corta fortuna, y esfera: pero pequeña si se coteja con la generosidad de mi animo, de quien procede. Con quanta mas razon podemos dezir lo mismo de los excessos cõ que Dios colma nuestras peticiones con auentajados, y soberanos dones suyos.

Senec. lib. 2. Epist. epist. 16.

Agradecido Dios a los obsequios que auia recibi-

do

2. Parali. 1. do del Rey Salomon, y a la sumptuosidad con que le auia edificado su Templo se le apareció, y le dio opcion que pidiesse la merced que quisiesse; porque le certificaua que a lo que se estendiesse su deseo, por mas altiuo que bolasse se alargaria la execucion de la diuina liberalidad. Pidio Salomon sabiduria, como la mas necessaria para el buen regimen de sus vassallos: y atiẽdan al despacho de la suplica, *Sapientia, & scientia data sunt tibi, diuitias autem, & substantiam, & gloriam dabo tibi, ita vt nullus in regibus nec antea, nec post te fuerit similis tibi:* Con ser sabio se contentaua la ambicion de Salomõ; pero no se dio por satisfecho el agradecimiento, y amor de Dios con essa dignidad, y assi añadio a las felicidades de su sabiduria las de su opulencia, y ventajosa riqueza, añadiendo bienes temporales a los espirituales, en que se auian empleado sus feruores con apetecellos, y desseallos.

Vieronse los Reyes de Iuda, è Israel en vn desuiado paraje, en vn anchuroso y escombrado desierto, falto de agua con que pudiessen mitigar los ardores de su sed, y de su exercito, cópelioles la necessidad a que buscassen en Dios su socorro, consultaron sobre el caso al santo Profeta Eliseo, que yua en su compañia, el qual despues de algunas azedias que tuuo con el Rey de Israel por ser desobediente a Dios les dio buenas esperanças de lo que pedian, y añadio al socorro del aprieto en que se hallauan: *Parumque est hoc in cõspectu Domini, insuper tradet etiam Moab in manus vestras, & percutietis omnem ciuitatẽ munitam. Quasi dicat Deus liberalissimus est,* dize el Abulense, *& dat abundantius quã nos putamus: vos solum petiistis aquas, & Dominus non solum dedit aquas, sed etiam victoriam de Moabitis.* O glorias de la liberalidad de nuestro Dios! Pues no solo se contenta con atender al logro de nuestras peticiones, sino que añade nueuos fauores con que auassallarnos de nuebo a su seruicio; como lo vemos en esta ocasion, pues al de concederles a los suyos abũdosas aguas con que se recreassen, que era a lo que se estendian sus deseos les dè vna inopinada vitoria de sus enemigos, y vn total destroço de su poder. 4. Reg. 3. Abulense.

De aqui viene q̃ los sier-

uos

uos de Dios, en quiẽ ſe ven copiadas ſus diuinas perfeciones, gozan tambien deſte atributo: lleganſe a Ioſeph ſus hermanos deſpues de la muerte de ſu padre Iacob, eſtimulados de la propria cõciencia, a pedille de nueuo perdon de auello vẽdido, y perſeguido, diziendo auia ſolicitado el perdõ de yerros paſſados ſu padre con encargarſelo entre los legados de ſu teſtamento. Y el benigno gouernador les
Geneſ. 50. reſponde: *Nolite timere, ego paſcam vos, & paruulos veſtros, conſolatus quæ eſt eos.* Ellos ſolo con que ſepultara en los ſepulcros del oluido ſus agrauios ſe contẽtauau, dize la Gloſſa, pero no ſe ſatisfizo con eſſe fauor la benignidad de Ioſeph, mas adelante paſſarõ
Gloſ. Ord. ſus execuciones. *Sic concedit eis pluſquam petebant, quia petebant ſolum remiſſionem, & ipſe cum hoc promiſit eis vitualium prouiſionem.* Era Ioſeph figura de Ieſu Chriſto, repreſentaua con ſus acciones las deſte diuino Principe: y aſsi fue razon ſe correſſen los dos en la magnificencia de ſu liberalidad, y en los exceſſos con que colman peticiones, pues no atẽdiẽdo Dios a la cortedad de las nueſtras nos da ſiempre mucho mas de lo que le pedimos.

DISCVRSO II.

Diuiſit illis ſubſtantiam.

Que es tan eficaz para con Dios la oracion, que alcança de ſu Mageſtad todo lo que pretende.

BIen ſabia el ſoberano Padre el malogro de la hazienda que entregaua al liuiano mancebo, y los deſperdicios futuros de ſu heredad muy preſentes eſtauã a ſu conocimiento: pero cõ todo eſſo no ſe ſabe negar a la eficacia de la oracion, y fue lo miſmo el pedille ſu hijo le entregaſſe ſu legitima, que atalle las manos, y eſtorualle los paſſos de toda eſcuſa, por eſſo ſe la entrega con tanta liberalidad, y preſteza.

Con lentos, y vagaroſos paſſos ſe alexaua el ſanto Loth de Sodoma, aũq̃ vehia eſtaua cercana a ſer abraſada con voraces, y ardientes llamas,

llamas, y los Angeles que fueron el asilo de su peligro le dauan toda prissa no se detuuiesse en el camino, mientras el afligido caminante miraua si en la amena campaña, y en el breñoso monte, y en la Ciudad vezina estaua algo mas libre del fuego que apressurado parece le venia en los alcances; y finalmente resoluiendose a guarecerse en la Ciudad, la aceta por paraje de su guarida. Pidela a los Angeles, y el vno dellos le responde: *Etiam in hoc suscepi preces tuas, vt non subuertam vrbem pro quo locutus es, festina, & saluare ibi, quia non possum facere quicquam donec ingrediaris illuc.* Y como dize Efren, que no puede executar el castigo el Angel, hasta que se entre Loth en la Ciudad que escogio por socorro de sus miedos. Quien embaraça tan poderosa execucion, tan expedito poder? Quien ataja el castigo tan dilatado, y tan merecido? quien? La presencia, y la oracion de vn justo. *Sententia contra libidinosos prolata erat ignis ad destilandum super Ciuitates ipsorum erat paratus; Angeli nutum exequendi mandatum Domini sui expectabant, quibus imperatum est vt tantisper continerent minas.* O milagro estraño de la eficacia de la oracion de vn justo! Ya los Angeles estan aparejados para repetir globos de fuego sobre las nefandas Ciudades, ya el aparato del castigo está puesto a punto, ya no falta mas que executarlo: y Dios les dize apressurado parad racionales criaturas, parad que falta despachar fauorablemente la peticion de vn amigo mio, y sabed que mientras no lo hago, *Non possum facere quidquam*, que ha quitado el amor las fuerças al poder. *Chorus Angelorum contremuit.* Y a vistas de tanta caricia tiemblã las celestiales potestades, y con repetidas vozes cõfiessan la gallardia de su amor: *Quis non amet tam dulcem Dominum.* Quien no se deshara en amorosos afectos de vna deidad tan apazible, de vna caridad tan excessiua, de vna dulçura tan estraña, que se muestra inualida a vista de otro infinitamente menor poder, porque es fino amante.

Genes. 29.

S. Ephren de trãquillit. & securitate.

Quexandose Moyses a su pueblo de los daños que su inocencia auia recebido de su mala compañia, los trae a la memoria como Dios lo castigò por la falta de fe

que della se le pegò, con que no viesse la tierra de Promissiõ, y no la gozasse, ni entrasse en ella. Instigado pues el santo Profeta, con vnos feruorosos desseos de poseer lo que tanto trabajo le auia costado, y a Dios tantos empeños de su palabra, le pidio humildemente le dexasse si quiera por algun pequeño espacio de tiempo entrar en possession de la tierra tan desseada; enojose Dios de la peticion de Moyses en grande manera, *Iratus quæ est Dominus mihi, & dixit mihi nequaquam vltra loquaris mihi de hac re.* Vio Dios que si Moyses renudeaua en las suplicas se auia de salir con lo que desseaua; por otra parte estaua su Magestad determinado castigarle en que no entrasse en la tierra de promission: y assi para estoruar el cumplimiento de sus desseos puso limite en su peticion, total entredicho en sus suplicas; porque si no las estoruara se viera obligada su piedad a mudar de sentencia, y a reuocar la que contra Moyses auia pronunciado su justicia, por esso le manda callar, y que no trate de la materia. *Deut. 3.*

A esto alude, conforme el parecer de san Geronymo, y Cypriano el precepto que Dios le puso al Profeta Ieremias: *Tu noli orare pro populo hoc, nec assumas pro eis laudem, & orationem. Nec obsistas mihi.* Dexad Señor que la comiseracion de vuestro Profeta emplee sus finezas en esparzir oraciones y lagrymas en vuestra presencia, en que se desfogue su amor, y se exercite su caridad, que quando no tengan otro efecto que sus ostentaciones no seran frustradas, ni en balde. Esso no puede ser, dize Dios, si se consultan las leyes de mi clemencia, que pida el Profeta, y no logre su peticion; por otra parte mi decreto es infalible esta dada la sentencia de cautiuidad contra esse mal pueblo, estorneesse la reuocacion suya poniendo coto en las suplicas del Profeta, mandandole imperiosamente no pida su remedio, ya que ellos no lo merecen. *Ierc. 7. S. Hieron. in cap. 13. Ezech. S. Cypria. de lapsis.*

Bien vimos la eficacia de la oracion en el buen despacho de la salud de la hija de la Cananea. Pues no alcançando los Apostoles la gracia del Saluador, para consuelo de esta muger dichosa, ella se dio tanta prissa en suplicalle aquel fauor,

que

que como dexamos dicho, rindio a la diuina fortaleza: y assi le dize Iesu Christo, *O mulier magna est fides tua fiat tibi sicut vis. Intende autem qualiter Apostolis non impetrantibus impetrat ipsa, tam magnum quid est instantia orationis*: Porque quiso Dios deuiesse a la soberana virtud de la oracion, lo que no deuio a los meritos de los Apostoles, y a la cabida que con su Maestro tenian de este principio, le procede a la oració vn genero de omnipotencia, y supremo dominio, y que sea lo mismo pedir vna cosa que dalla: no es de echar a mal el lugar. Pidioles a los hijos de Heth Abraham que intercediessen por el, y hiziessen sus partes con Efron, para que viniesse en venderle el campo, en que tenia su sepulcro, para entierro de su difunta esposa, y suyo, *Intercedite pro me apud Ephron, vt det mihi spelunca duplicem, quam habet.* Y vemos q̃ en el mismo capitulo les habla en la materia con diferente estilo, *Dee mihi*, les dize, *ius sepulchri vobiscum, vt sepeliam mortuum meum.* Acaso contradize aqui a lo que alli les suplica? supuesto que no es lo mismo dar, que interceder se queda lo que otro pide? no por cierto. Sino que con vna misma suplica dio a entender eran los intercessores que ponia para con Efron dueños de lo mismo que le suplicauan, y que en lo eficaz de su oracion, aunque era presentada en vn tribunal de vn hõbre, se tenian la facultad de expedir fauorablemente la peticion que sera la que se presenta en el tribunal de Dios, cuya liberalidad, y amor excede con infinitas ventajas todo lo criado.

S. Chrysost. in cat. aur.

Genes. 23.

DISCVRSO III.

Abijt in regionem longinquam.

Remotissimas sõ las Prouincias que habita Dios, y el pecador.

APartase el miserable que ofende a su Dios de su centro, y alexasse a su perdiciõ. A remotas partes se parte oy, ausente del soberano Padre este descaminado moçuelo: porque es expressa figura de vna alma que ofende a su Dios, de quien con aceleradospassos se ausenta el dia que se entrega a la dura esclauitud de la culpa.

Asi lo dixo Dios por Ieremias, querellandose de su pueblo: *Et vidit prævaricatrix soror eius Iuda, quia pro eo quod mechata esset auersatrix Israel dimisissem eam, & dedissem ei libellum repudij, & non timuit prævaricatrix Iuda soror eius.* Que es posible que conociẽdo en los efectos de la calamidad de vn pecador las ausencias de su Dios no teman todos los circunuezinos el origen de tanto mal, las resultas de tã terrible daño. *Videtur hic Deus dimittere peccatorem,* Dize la gloria de la santa Iglesia, ay mas desapiadado castigo que apartarse Dios del lado de vna criatura, abstrayendo della la particular assistencia de su proteccion, y gracia? Pues sepan, dize este insigne Doctor, que Dios siempre està presente, a todo lo que tiene existencia, pero que es lo mismo ofenderle nosotros, que huyr el apressuradamente de la presencia. *Deus non dimittit longe aliquem quantum ad se pertinet, sed homo peccans ipsum dimittit.* Ay dolor, que buscãdome Dios yo le huya el rostro, y no me pudiendo ausentar de mi bien, veloz me precipite al precipicio de su ausencia. Assi le dize Dios al ingrato pueblo, *In iniquitatibus vestris venditi estis, & in sceleribus vestris dimisi matrem vestrã.* Qual sera el mal que no pierda el miedo al misero pecador, qual la calamidad que no lo contraste ausente del sumo bien, de la suprema felicidad?

Ierem. 3. *S. Thomas ibi.* *Isai. 50.*

No atendieron a la prissa con que Dios busca a Adan, despues que menospreciò su precepto, y con la ligereza que huyò, venciendo la de las mal prestas aues el delinquente. Pues sepan, dize Ruperto, que su hijo Cayn le imitò en essa parte, como retrato suyo. Quita atrozmente la vida a su hermano, reprehendelo Dios, obstinasse en su dureza, y està tan lexos de tratar de la enmienda, que antes bien entonces se ausenta de nuebo de su Dios. *Exiit,* dize el Texto, *Cain a facie Domin, & habitabit in terra Nadn.* Que mucho que no atreuiesse a estar en presencia de la luz el que se veya tan torpemente manchado *Exiit a facie Dei qui indignus est conspectu Dei.* Y que se remontasse a la region de las tinieblas el que por la culpa estaua hecho vn entrincado laberinto.

Ruper. hom. mil. 10. in Exod. *Genes. 4.*

Lo

Lo mismo nos dize el Texto de la historia de Iob, cõtando las plagas con que intentò el demonio mellar el escudo de su paciencia. *Egressus Satban a facie Domini percussit Iob vlcere pessimo.* Iob 1. Claro està, dize san Gregorio, que no pudo salir de la diuina presencia el que tiene en lo mas secreto de si la assistencia de su Dios, ni se pudo euadir de su assistencia, quien por ser criatura es objecto de su inmẽsidad, sino que con esso significò Dios la peruersidad de aquella voluntad, y que quanto en su parte estuuo se ausentò de su Criador: *A facie Domini exijt, quia diu vinculis disciplinæ religata quandoque voluntas noxia ad opus processit, quia potestatem tentationis accipiens ad malitiæ suæ vota peruenit.* S. Greg. li. 2. moral. cap. 12. & 13. Que es tal la malicia del pecado, y tan atroz, que constituye en diuersas regiones a la criatura de las que mora su Dios. Y como el demonio yua a herir, y a lastimar a Iob, de aqui procedio que huyendo la vista la diuina piedad a tan crueles atrocidades como en el executò, dize el Texto, que salio de su presencia, *egressus a facie Domini.*

Esta es la causa porque no necesitaron los hõbres antes que Moyses escriuiesse el pentateuco con de que la Escritura sagrada sustituyesse las vezes de su presencia, dize san Chrysostomo, porque como los antecedẽtes siglos gozaron de razones de consumada virtud, y ventajosa santidad, hablauales Dios muy de cerca, comunicauales muy a menudo, haziales archiuo de sus secretos, y desbrochauales el pecho, y eran escusados los caracteres que renouassen sus memorias, y desterrassen sus oluidos: pero despues que con el tiempo cobrò fuerças la malicia, y los mortales se despeñaron de vna en otra ofensa, ausentose dellos Dios, negoles sus familiares coloquios, su cariñosa assistencia, y fue menester que la dotrina escrita suplicsse los magisterios de la enseñança de su presencia. No de otra suerte, que suelen las cartas missiuas diuertir el animo de las ausencias del amado, y sustituir su presencia, comunicando por el medio dela escritura al que por la distancia està lexos de la esfera de las palabras. *Quia Deus per seipsum ab initio mundi hominibus loquebatur: at vbi in magnam malitiam humanum genus degenerauit,* S. Chrysos. homil. 2. in Genes.

rauit, quasi longe absentibus literas mittit. Essa fue la causa, dize esta antorcha luziẽte, porque Dios precraſtinò tantos ſiglos la narracio de las oſtentaciones de ſu poder, de las grandezas de ſu Mageſtad, porque familiar ſe ponia en platicas con Adan, Cain, y Noe, y la familiaridad con que trataua a los hombres, hazia eſcuſado otro mas remoto genero de comunicacion: que ſolo las culpas de los hõbres pudieron poner tierra en medio, y hazer diſtante en la comunicacion, y fauores a la aſsiſtẽcia del ſumo biẽ.

DISCVRSO IIII.

Cæpit egere.

Que es por eſtremo calamitoſa la vida del pecador.

EL que en la duce compañia de ſu amoroſo Padre gozaua toda felicidad, auſente de ſu albergue carece de todo bien. Ya las riquezas veloces le dexan en manos de vna miſera mendicidad, ya la hambre le dà el vltimo combate, ya finalmente de tropel le acometen con ancioſos achaques de la pobreza: *Cepit egere:* pero que mucho ſi en el deſacierto de las auſencias de ſu padre es eſte prodigo expreſſo retrato del pecador, no es digno de admiracion lo ſea tambien en las miſerias que acompañan a ſu miſerable vida.

La viuda, dize S. Pablo, q̃ no ſe ajuſta a ſus obligaciones, ni ſe acomoda a ſu eſtado, muerta eſtà aun viuiẽdo: vanas apariẽcias de vida ſon las que la acompañan, que a la verdad en todo paſſa plaça de difunta; *Nam quę in deliti/s eſt vidua mortua eſt.* Sabete hijo Timoteo, que las delicias a que entrega ſu coraçon la viuda poco honeſta, ſon mortales achaques, que la conſtituyen en ſu vltimo fin. *Vitam namque impiorum iuſti non incongrue mortem æſtimant*, dize Ambroſio, las apariencias de vida ſon, de brioſos alientos, y alentados eſpiritus: pero ſi la conſideracion dà paſſos en lo que eſſas fantaſticas apariencias encubren, hallara que encierrã vn yerto cadauer, vna aſqueroſa manida de guſanos, y vna horrible ſepultura.

1. *ad Ti. mot.* 5.

S. *Amb. viſio* 5. *Apoc.*

Mas que infeliz vida la del fratricida Cain, y el necio

cio tan casado con ella, que en medio de millones de calamidades, con que Dios se la alargaua solo teme el perderla. Esso no, dize Dios, que enojado contra ti, el mayor castigo que ha escogitado mi rigor es, que nadie te quite la vida; y que con vna prolongada muerte te estes siempre acabando sin consumirte; y que el no acabarte sea nueuo preludio de tolerácias nueuas: *Genes.4.* *Nequaquam ita fiet, vagus, & profugus eris super terram.* No tendras fino termino a tu viaje, temeroso te portaras de todos, lleno de cautelosos miedos, perplexas dudas, no cessará vn frio temblor, que discurra tus aridos miembros de darte en todo tiempo fuerte guerra, cruel bateria. Ay muerte mas infeliz, ay mas penoso acabar, que no ver el puerto a tantas miserias. *S. Amb. in Psal. 35.* *Acceperat signũ ne cum aliquis cecideret.* Oygamos a vn Arçobispo elegante: *Non vt vitę suauitate frueretur, sed ne mors auferret ærumnam, vt percussorem suũ quotidie timendo pateret, ipse suus carnifex erat, ipse percussor.* Dentro de si tenia el riguroso fiscal, el seuero juez en sus desmedidos temores, batallando andaua congoxosamente con las ancias de la muerte; la qual sino lo postraua de todo punto, era por cebarse mas estrañosamẽte en el, verdugo era de si mismo. Ay mayores tormẽtos? dixo Iulio Cesar pregũtandole vna vez qual de las muertes era la menos penosa? q̃ la inopinada. Para Gẽtil no respõdio muy mal: q̃ a la verdad la del temor sue le ser mas riguroſa que sus executiones, los golpes que no tiran a matar, sino a dilatar la muerte, no son los menos acerbos. Esta era la vida de vn pecador, dilatada muerte, terrible dolor; que no toparse con el fin era crecer cada dia con nueuos aumẽtos, desapiadadas creces.

Phil. Iud. Quod deterior potiori insidietur.

A esto aludio la maldicio que despues de auer pecado le echò Dios a Adan: *In laboribus comedes ex ea cunctis diebus vitæ tuæ, spinas & tribulos germinabit tibi:* Quiẽ es esta tierra tã ingrata que por concha de la laboriosa sementera, del culto dilatado, y prolixo de los afanes del labrador, le rinde espinas y abrojos? sino la del humano coraçon, dize Filon Iudio. *Quid enim aliud nascitur in anima insipientis nisi affectus pungentes eam vulnerantesque.* Y al cabo del tormento que padece esse miserable, que ingrato dio

Genes.3.

Phil. Iud. li. 2. legis allegoriar.

dio espinas a su Dios despues de auer recebido de su largueza tantos beneficios, y auxilios de la cambronera, que fomentò en su pecho, de las punçadas que tolera, eferos de su mala vida, en el remordimiento de la propria conciencia, en el dispendio del honor, en las quiebras de la salud, en la falta de la hazienda, vienen a parar essos espinos en el inextinguible fuego de la eterna llama. *In quos brutus impetus corrũpit incendio*: tolerando, si aqui diuturnas penas, alli eternidades de terribles tormentos.

Para quien son los dias penosos, y las noches enfadosas, y prolixas, sino para el pecador? *Contritio, & infelicitas in vijs eorum* el qual en todos sus caminos halla çoçobras, y penas, que le punçan y atormentan: *Contritio corporis, & infelicitas animę*, añade san Geronymo: *in vijs eorum, id est in operibus eorum. Semper peccatores in via sua infeliciter conterũtur.* Y sino entremos en cuẽta con los afanes del codicioso, con las congoxosas solicitudes del ambicioso, y con los azibares del que se ha entregado a las delicias de la concupiscencia, y hallaremos reduzida a notorias experiẽcias esta Theorica. *Vt sit contritio in necessitate, & infelicitas in cupiditate*, dixo la dulçura de Bernardo; y con razon, porque el vicioso si siembra trabajosas espinas, coge penetrãtes heridas que dellas recibe; siendo toda su vida vn compendio de trabajos, vn expectaculo miserable de varios tormentos.

Tsal. 13.

S. Hier. in Tsal.

S. Bernar. sup. Tsal. Qui habita, ver. 5.

Esta sentencia escriuiò Salomon acerca de esta materia: *Peccatori autem dedit Deus afflictionem, & curam superfluam.* Bien hermano, expone san Geronymo, este sabio las solicitudes que se desuian de la razon, y las calamidades que atormentan al alma; pues entre lo vno, y lo otro no se halla diferencia alguna. *Nec mirandum quod dixerit peccatori autem dedit afflictionem, quia propterea ait datam esse si solicitudinem, & non esse causam distinctionis in Deo.* El decreto permissiuo que se ordena a negalle al hombre los abũdantes auxilios, sin los quales es infalible, si biẽ libre, la cayda en el pecado, se ordena a castigar al pecador, qual vez en pena de los passados yerros: pero si bien se atiende, dize este Dotor santo, se hallarà que essa abstraccion de copiosas fuer-

Eccles. 3.

S. Hieron. ibid.

ças dela gracia, y los afanes del pecador, las miserias q̃ lo cercan todo es vno, y que es lo mismo embaraçar su coraçon con las solicitudes de esta vida, que llenado de terribles, y desapiadados tormentos.

S. Hier. in Isaia. Quexase Dios sentidissimamẽte de las ingratitudes desu pueblo por Isaias, y pone a los brutos por fiscales de su mala correspondẽcia, y a su lealtad por reprehension de su dureza: *Cognouit bos possessorem suum, & asinus præsepe Domini sui, Israel autem me non cognouit.* Si Dios queria traer symbolos del agradecimiẽto dõde se dexò la lealtad del cachorro, la grande fidelidad q̃ en vida, y muerte guarda a su amo? es el caso, dize Geronymo, q̃ anduuo Dios para compa rar congruentemente al pecador a buscar los mas trabajados animales, q̃ conoce la experiencia, estos son el buey y jumẽto, infatigables al trabajo, atareados al yugo perpetuo, a las labores d̃ la cõtinua labrãça; essos son buenos, dize Geronymo, para expressar con sus fatigas los rendimientos de vn pecador, los afanes que lo cõgoxan: *Quorum alterum carpenta trahens durissima terra glebas vertit vomere: alterum portat onera, & hominum in gradiendo laborem temperat.* Por estas brutales fatigas se pueden rastrear las de vn pecador, ellas seruiran al aduertido de vn pequeño bosquejo de tanto trabajo, de tan penosa vida, de muerte tan prolongada. De aqui procede, que ha menester el que peca poner alguna pequeña pausa a la continuacion de su trabajosa fatiga, para que no rinda la vida a manos de su acerbidad; no menos que el fatigado caminante busca con la quietud del sueño nueuo reposo, con que contrastar los rendimientos de su prolongado viage. *Non dormiunt,* dize el diuino espiritu, *nisi cum malefecerint, & non rapitur somnus ab eis nisi supplantauerint:* y hablando de los dificultosos caminos del pecador: *Ambulauimus vias difficiles, & lassati sumus a via iniquitatis.* Yo entiendo de esta suerte las palabras del Sabio, que es tan penoso el exercicio en que se ocupa el pecador, que ha menester valerse del sagrado de la quietud del sueño, para no dexar la vida a sus rigores, y que refarça en el lecho en que descança el trabajo que puso en obrar mal.

Isai. 1. *Prou. 4.* *Sapien. 5.*

Ello es especial prouidé-
cia del cielo, que padezca el
pecador a manos de los dio
ses a quien adora, y q̃ellos
mismos sean los que pon-
gan su tormento por obra:
assi lo dixo Dios por el Pro
Ierem. 8. feta Ieremias: *In tempore il-
lo eiicient ossa Regum Iuda,
& Principum eius de sepul-
chris suis, & expandent ea
ad Solem, & Lunam, & omnẽ
militiam cæli, quę dilexerunt,
& quibus seruierunt, & post
quæ ambulauerũt, & quæ quæ-
sierunt, & adorauerunt.* Dos
principios auia, dize Gero-
nymo santo, para que los ca
daueres de los principales
del pueblo padeciessen vn
vilipendio tã grande como
era arrojallos al lato cam-
po, y quedar expuestos sin
el beneficio de la sepultura
a las inclemencias del tiem
po: el vno la auaricia, la ido
latria el otro; porque auian
entregado de tal suerte sus
afectos aquellos miserables
a estos sangrientos tyranos,
que se enterrauan cõ el oro,
y plata en quien siempre tu
uieron puesta su felicidad;
adorauan ademas desto al
S. Hieron. Sol, a la Luna, y a los astros.
ibid. Pues quiere Dios que essos
mismos a quien hincã la ro-
dilla sean causa de su des-
honor, el oro, porque la cu-
dicia de roballos los desen-
tierra los huessos, y los pla-
netas porque ellos aora no
solo son testigos de su a-
frenta, sino se ocupan en
pudrir, y acabar aquellos
secos cadaueres, y frios
huessos. *Auaritia autem tan-
ta eferbuit vt ossa propter au-
rum, e tumulis effoderent, &
Soli, & Lunæ, & stellis pate-
facerent, vt qui Solem, &
astra pro dijs coluerant dere-
licto Deo eorum patefierent
aspectui.* No se le busque al
pecador otra achaque de su
muerte que lo mismo en
que el tiene colocado su
gusto, no otros afanes ma-
yores que sus deleytes, de
los quales no solo recibe
fatigas sino en el vltimo al-
cance el mas calamitoso es-
trago.

DISCVRSO V.

In se reuersus.

*Que el mas calamitoso
estado del pecador es
quando se porta insensi-
ble a los açotes de
la diuina justi-
cia.*

QVanto tiempo malo-
grò este prodigo aun
en

en esta parte; sin que las miserias que en el padecia le traxessen a la memoria el desacierto de su mala vida, tolerolas incẽsible desde q̃ empeçò a ver a la necessidad la cara, tanto que tenia por regalado plato el alimẽto de los mas brutos, y a tãtos llamamientos de la diuina justicia, a aldauadas tan repetidas se hazia sordo. Grande lastima! y la mas crecida que tolera el pecador, no sentir los golpes con que Dios le auisa, è intenta mejore de costumbres.

En nombre de los estultos pecadores pronũciò Dauid esta sentẽcia: *Congregata sunt super me flagella, & ignoraui.* Psal. 34. Oy como me hizé desentendido a los riguroſos açotes que repetia en mi la mano de mi Dios. *Quod duriſſimũ vibrabat in me flagellũ ego prẽincensibilitate tãquã gratiſsimũ donũ oſculabar.* S. Aug. tit. in Psal. Si acabara ya de conocer que qual vez se vistẽ los castigos de la librea de los fauores, y a la verdad si biẽ se atiẽden, mas son golpes que lastimã, que regalos q̃ recrean; quantas vezes pensaste que la salud, y riquezas eran prẽdas de la diuina caricia, y por emplearlas tu en vsos de liuiãdad veniste a experimẽtar açote, lo que apreciauas beneficio. Oy quanto mas a cuento te estuuiera el lecho y la mendicidad, no te precipitaras quiçà por esse camino como por este otro en el baratro de tu perdicion.

Estas verdades se conocẽ en las horas postreras de la vida, y qual vez quando se despierta de este pesado sueño a la claridad de la otra, y viene cõ la imposibilidad del remedio el arrepẽtimiẽto: *Et dices*, dize el espiritu de Dios hablando cõ vn ciego pecador: *Verberauerũt me & non dolui, traxerunt me, & non sensi, quando euigilabo, & rursus vina reperiam.* Prou. 23. Incensible mas que los frios marmoles se porta, dize Beda comentando este lugar, el pecador a los golpes con que Dios lo hiere, a los auisos con que procura despierte: *Mens quippe a cura solicitudinis dormiens verberatur, & non dolet: qua sicut nec eminẽtia mala non percipit, sic nec mala quæ perpetrauit agnoscit.* Beda in Cõmentar. Tan lexos està de percebir los açotes de Dios, que diuierte el entendimiento a los alagos de los sentidos de proposito, para que no cayga en la cuenta de que estas son claras resultas de sus desaciertos, y que las ha grangeado con

las ofensas que contra Dios ha cometido.

Estos eran los diuertimiẽtos del fugitiuo Profeta Ionas, quando embraueciẽdose cõtra su rebeldia las olas del mar, è enfureciendose los vientos, è intentãdo dar por tierra con la embarcacion que lo contenia, el no se dando por entendido a tan importunos mensajeros del diuino enojo, y a tantos auisos de su clemẽcia se baxò a lo mas hondo, y retirado de la naue: *Ion. 1.* *Descendit ad interiora nauis*, para euadirse del enojo que recebia de ver las furias que la contrastauan, los vracanes deshechos que la cõbatian: *S. Hier. in Ionam.* *Ideo descendit ad interiora nauis*, dize S. Geronymo, *& tristis absconditur ne quasi vindices Dei fluctus aduersus se videret intumescere.* Oy como cada dia imitamos la rebeldia q̃ reprehendemos en este Profeta, y de la misma suerte q̃ el se negò a la contẽplacion de los diuinos rigores, que solicitauan su enmienda, huyendo la vista de los mares que enojados de su desobediẽcia querian competir cõ los empinados astros, assi nosotros miserables, ay dolor, diuertimos los ojos de la consideracion delos rigores con que Dios nos auisa, por no darnos por entendidos a su eficacia.

Auia el santo Capitan Ioſue puesto vna pena grauissima al que tuuiesse atreuimiẽto a reedificar la ciudad de Iericò, que el por mãdado de Dios auia arruinado, y echado de todo pũto por tierra; esto es, que se le muriessen todos quantos hijos tuuiesse. El qual castigo sellò cõ el Real sello de Dios è impetrò de su Magestad su indefectible execucion. *Ioſ. 6.* Huuo en tiempo del impio Rey Acab vn hombre tan arrojado, que se abalançò a restaurar aquellos arruinados edificios, y en cumplimiento de la imprecaciõ de Ioſue, apenas puso para este efeto la primera piedra quãdo se le muriò el hijo primogenito: *3. Reg. 16* *In primogenito suo fundamenta illius iaciat, & in nouissimo liberorum ponat portas eius.* *Abul. ibi, q. 23.* No pot esso desistio de la empresa, sino que con nueuos alientos la prosiguio. Fue el caso, dize el Abulense, que atribuyò a causas naturales la muerte de su querido primogenito: *Non putauit quod ideo moreretur, quia ædificabatur vrbs, sed quod accidebat a casu, sicut alias moriturus erat.* Diose por desentendido al castigo, y entendio que no era el enojo de Dios

Dios su causa, muriosele otro hijo, y hizose la misma consideracion, y assi de los demas, hasta que el enojo de Dios dio cabo dellos, y el muy consolado, y muy alentado a la prosecucion de la obra empeçada, *Et in nouissimo posuit portas eius.*

Lo mismo les sucedio a los Filisteos, ya se sabe la diuersidad de castigos, con que Dios los hirio en pena de auer puesto a su Idolo Dagon ombro a ombro cõ el Arca del Testamtnto. A ellos los lastimò con vna peligrosa enfermedad, y cõ embiarles grande cantidad de ratones que los consumian con repentinas muertes, y estraño estrago de las vidas de todos; a su Dios cõ ajusticiarlo, colgandole sus miembros en la puerta del Templo, y arrastrando su descabeçado cuerpo por el suelo de su profana morada, y con ser assi que los agrauios del Arca estauan clamando eran la causa de tanto estrago: porque apenas ella entraua en vna poblacion de aquellos barbaros quando se embrauecia la enfermedad, y se multiplicauan los muertos; apenas se persuadieron a que su atreuimiento les auia originado tantas calamidades, sino que todo lo que padeciã auia sido a caso. Assi lo cõfessaró los mas sabios de sus Satrapas: *Siquidem per viam finium suorum ascenderint cõtra Bethsames ipse fecit nobis hoc malum grande: sin autem minime sciemus, quia nequaquam manus eius tetigit nos, sed casu accidit.* 1. Reg. 6. Esto es lo q̃ haze muy de ordinario el pecador, lleuale Dios a vno el hijo, porque con tratos ilicitos procura aumentar de suerte la hazienda que le dexe vn copioso mayorazgo, imbia al otro la enfermedad, y el deshonor porque le irrita con graues ofensas, y piensan que estos males proceden precisamẽte de causas naturales, sin q̃ las mueua algun superior impulso, en ordẽ a que despertemos con essos golpes del profundo letargo de nuestro descuydo.

De estos tales dixo Dauid: *Super cecidit ignis, & non viderunt solem;* Que estan ciegos en presencia de los ardores de la luz, que intenta desterrar las tinieblas de su ignorancia; y que al passo que el Sol diuino arroja sobre ellos rayos de luzes, que encierran en si, conforme al parecer de san Geronymo, rigor, por lo que tienen de tales, y blandura por lo que de *Psal. 57. S. Hieron. in Psal.*

de luzidos gozã ellos se endurecen mas, *Qui cõminationibus scripturarũ territus agit pœnitentiam, huic per ignẽ supplitiorum Sol verus ostenditur.* Dichoso el que cobra la vista perdida de su alma con los ardores de tan fogosos rayos, con la copia de tanta luz.

Aqui son las quexas de Dios por sus Profetas del malogro de sus castigos, del desperdicio de la suauidad de sus rigores: *Multo labore sudatum est, & non exiuit de ea minima rubigo eius, neque per ignem.* No ha aprouecha do lo repetido de tan eficaces diligencias como es aplicar al alma, al crysol de la tribulacion vna, y otra vez, quitandole ya vna, ya otra préda de las naturales, para que sacada de si la escoria de los vicios, se restituya a su antiguo esplendor. *Dissipati sunt, nec compuncti,* Dize de los mismos el Salmista Rey: veamos dize Dios si despartiendo la perniciosa cõpañia con herir al vno de muerte, y atemorizar al otro se pone algũ remedio en los daños que della resultan, *Nec compuncti,* Tan malo se es solo como acompañado, sino es que no falta quien sustituya en los yerros las vezes del difunto. *Sup per quo percutiã vos vltra addentes præuaricationes?* De q̃ me aprouecha, dize Dios, el suaue fomento, el riguroso cauterio, si se va cancerãdo la llaga, y si es menester para atajar los passos al contagio q̃ se difunde a estrañas partes tomar la sierra en la mano, y que siegue la muerte a los que no se quisieron enmendar con los plazos q̃ les concediò tan estraña piedad en la vida, *Itaq; nec vexatio dedit eis intellectum auditui:* Dize el sãto Dionisio, porq̃ adonde no aprouecha el rigor piadoso, necessario es valerse el juez de otros mas fuertes, y terribles medios.

Dionysi. Cartus. in Ieremia. Ezech. 24

Psal. 34.

A estos sentimientos aluden tambien los q̃ notò san Gregorio Papa en los Profetas Isayas, y Ieremias. El vno dize en nõbre de Dios, *Interfeci, & perdidi populum istum, & a vijs suis nõ sunt reuersi.* Y en otro lugar, *Populus non est reuersus ad percutiẽtem se.* El otro llora diziendo, *Atriuisti eos, & non valuerunt accipere disciplinã.* Y en otra parte, *Curauimus Babylonẽ, & non est sanata.* Este es el vltimo despecho de vna alma pertinaz en sus yerros no acudir al reclamo de los diuinos castigos, y enfurecerse a los altos clamores de

Ierem. 1.
Isai. 9.
Ierem. 51.
S. Greg. 3. p. Past. ad moni. 10

de las asperezas de su Dios, dize S. Gregorio, *Babylõ quippe curatur nec tamen ad sanitatẽ reducitur, quando mens in prava actione cõfusa verba correptionis, audit flagella correptionis percipit, & tamẽ ad recta salutis itinera radire cõtẽnit.* Estas erã tãbien las querellas de Ezechiel: *Versa est mihi*, dize, *domus Israel in scoriam, omnes facti sũt mihi æs, & stãnum, & ferrũ, & plumbum in medio fornacis.* A la verdad, dize Dios, yo intẽtè q̃ el fuego de los trabajos, q̃ les imbiè los mejorasse de alguna manera, y de la asqueroſa tierra en q̃ los hallaua los trasladasse a preciosos i estimables metales: pero todo ello aprouechò muy poco, q̃ adõde se imaginara auia de salir rico oro, y tersa plata, salio vil hierro, y despreciable estaño. *Purgare eos per ignẽ tribulationis volui, & argentũ eos, & aurũ fieri quæsiui, & in fornace mihi æs, stannum, & ferrũ, & plũbũ versi sunt.* Por quanto se empeoraro en la fragua, adõde auian de restituyrse a mejor estado. *Quia nõ ad virtutem, sed ad vitia, etiam in tribulatione præruperunt.*

Ezec. 22.

Estos eran finalmente los que siendo viles esclauos se reputauan en su imaginacio, por ingenuos, y libres. Dizeles a los Iudios Christo, q̃ intẽta libertarlos de la dura esclauitud q̃ padecian, y ellos le responden: *Semen Abrahæ sumus, & nemini seruiuimus vnquam quomodo tu dicis liberi eritis?* Y bien les dize el Aguila de los Doctores, no os acordays miserables que os librò Dios de la dura esclauitud de Faraon? adonde os oprimia el yugo de su tyrania? que actualmẽte os auassalla el Cesar, y obliga a rendille cotidianos tributos? que quantos soys con exceſſo constituys el mas vil cautiuerio, la mas tyranica sugecion? Pues como os jactays no aueys sido nunca esclauos? *O ingrati quid est quod vobis assidue imputat Deus, quod vos de domo seruitutis liberauit, si nemini seruistis, vos autem quid loquimini quando soluebatis tributa Romanis.* Pero ya percibo vuestros designios, q̃ a fuer de ciegos pecadores entonces os juzgays por mas essentos de la esclauitud, quãdo mas aherrojados en las prisiones, quando mas oprimidos del cautiuerio; que la incensibilidad de la culpa no os dexa abrir los ojos, y contemplar la calamidad que padeceys a manos de sus rigores.

Ioann. 8. S. August. tit. 42. in Ioann.

DIS-

DISCVRSO VI.

Et dixit, &c.

Que la abstinencia contiene particular virtud para aclarar los ojos del entendimiento.

EL Padre Pedro Chrysologo dio la causa de que este Prodigo reconociesse su yerro, y tratasse de la enmienda, y se quisiesse rendir a los braços paternos con estas palabras, *Fames reuocat quem saturitas exularat, fames patrem illi dedit nosce-re, & si tantum præstitit inuicta fames, voluntarium hic probate quantum poterit præstare ieiunium.* Todos essos buenos efetos se deuen a la hãbre aunque inuoluntaria, que a la sazon padecia. O dichosa abstinencia, que assi das luza vn ciego entendimiento, a que desterrando toda tiniebla vea perspicaz todo lo que de antes ignoraua.

S. Petr. Chrysolo. serm. 2. de fil. prodig.

A los magisterios de este soberano Maestro deuio Daniel, y sus compañeros el colmo de sabiduria, cõ que Dios ilustrò sus entendimientos, porque nos dize el sagrado Texto que, *Porro Malaßar tollebat cibaria, & vinum potus eorum, dabat quæ eis legumina.* A la qual virtuosa parcimonia se siguio la grande abundancia de sabiduria de que Dios dotò a aquellos niños santos, y assi añade, *Pueris autem his dedit Deus scientiam, & disciplinam in omni libro, & sapiẽtia.* Y a Daniel porque se auia estremado especialmẽte en la moderacion en que se ocupauan los demas dio Dios especiales creces de sabiduria, *Danieli autem intelligentiam omnium somniorum.* Con razon dize S. Ambrosio, premiò Dios de cõtado la mortificacion de estos santos mancebos; porque suele la de la comida, y bebida cantar glorioſos trofeos, y causar efetos marauillosos. *Daniel cũ sua fraternitate ieiunat, atque ita orationibus comendatis significatione somnij per omnia instruitur, Tyrãni Sophistis parcitur, Deus glorificatur, Daniel honoratur.* Deuiendose tantas grandezas a la abstinencia de vn Profeta estremado en los ayunos. A la virtud de los quales se deue atribuyr,

Daniel. 1.

S. Amb. de fide resur. rect.

S. Antioc. homil. 7.

buyr, dize Antiocho, el reuelalle Dios lo mas intimo de su pecho, y el hablalle familiarmẽte el Arcangel san Gabriel, y el ser varon entre los demas de celestiales desseos, *Vir desideriorũ tu es.*

Este medio puso el Sabio para alcançar este nobilissimo fin: *Cogitaui in corde meo abstrahere a vino carnem meam, vt animum meum trãsferrem ad sapientiam.* Bié sabia el Filosofo diuino la repugnancia que ay entre el desenfrenamiento del apetito de la gula, y el conocimiento de los secretos de Dios, y assi para dar alcance a estos proponia tenazmente en su coraçõ no dar lugar alguno en el, al desseo de los preciosos vinos, de las regaladas comidas.

Ecclesi. 2.

Aora se entẽdera, dize el Abulense, vn grande mysterio, y es que quando el entendimiento de Daniel se veya apretado con alguna grande dificultad de algun mysterio recondito, y queria solicitar las diuinas reuelaciones se entregaua a la maceracion de la carne por medio de la abstinẽcia, consumiẽdose con prolixos ayunos, y largas vigilias. *In diebus illis*, confiessa el mismo, *ego Daniel lugebam triũ hebdomadarum diebus, panem desiderabilem non comedi, & caro, & vinum non introierunt in os meum.* Grande abstinẽcia por cierto! pero tal fue el premio que se le siguia ya veo se le rasgan los cielos al Profeta, ya que apressurados baxan de las bienauenturadas manciones alados Paraninfos, que suelten el ñudo de la dificultad de sus dudas, que le comunicã diuinas, y celestiales visiones. *Quando Daniel volebat habere aliquam visionem, & reuelationem ieiunabat per multos dies affligens carnem suam per omnem modum.* Y esso porque sabia muy bien que la mas eficaz diligencia, el mas proporcionado medio para adquirir la diuina sabiduria es el ayuno, y la abstinencia.

Dani. 10. Abulens. in c. 3. lib. 4. Reg. q. 13.

Haze Iesu Christo la primer ostentacion de su sobe rana omnipotencia en conuertir en vino al agua q̃ encerrò en las hidrias la obediencia de los ministros, y para que se publique ya la generosidad del milagroso vino, ya los realces de su poder, les manda a los que traxeron al precioso licor a la mesa que no lo den a probar a los combidados, sino al maestresala, digamos llamado Architiclino, *Dixit eis Iesus aurite nunc, & ferte Architi-* Ioan. 2.

chiticlino. Parece q̃ era mas conueniẽte en aquella ocasion, ya que se ordenaua al socorro de los combidados que se les dirigiesse el vino a ellos, y no a aquel a quien no se ordenaua el subsidio del milagro? bien haze dize S. Chrysostomo, la sabiduria de Dios, porque los que assisten a la mesa no estan tan aptos para dar su voto acerca del vino milagroso, por auerse entregado a las delicias del banquete, y estar ya sobrecomida como el maestresala, que por administrarla a los combidados no ha tocado a ella: *Quia alij possent dicere quod conuiuæ ebrij erant, & sensus iudicantium corruptus vt nescirent vtrum aqua, vel vinum esset: his autem quibus ministratio conuiuiorum credita est maxime vigiles sunt.* Có essa traça tapò Iesu Christo todo portillo a la calumnia del malicioso, cõstituyẽdo por juez de su milagro no al q̃ come en la mesa, sino al que sin gozar los platos se los administra; que a la verdad el conocimiento de los mysterios de Dios està reseruado a la moderacion, en especial de la comida, y beuida, *Propter euigilãtem eius sensum.*

S. Chrysost. homil. 22. in Euang.

Dos exemplos trae el doto Abulense para prouar quan perspicaz està el humano entendimiento para conocer toda verdad, si los sentidos le administran, y ayudan libres del embaraço de la comida, que en este discurso no son de omitir. El vno es vn cõsejo que la discreta Noemi dio a su nuera Ruth: mandale que se vista con desusadas galas, y se aliñe con lo precioso de sus atauios; y que se haga encontradiza con Booz: pero que aduierta que le coja sobre cena, que no la vea en esse trage antes que se entregue al regalo de la comida: *Non te videat homo donec esum potumque finierit.* Yo dire la causa que le mouia a Neomi a cabilar esta ardidosa circunstancia, dize el Abulẽse, *Ne aliquid suspicaretur circa illam propter ornatum insolitum, & post potum non posset suspicari aliquid, quia de hoc nihil indicaret præ calore vini.* Era Booz hombre prudẽte, y cauteloso, y era fuerça que si lo cogiesse Ruth sin los estorbos de la sobre cena que sospechasse mal del cuydado con que se auia adereçado, y puesto de gala, y arguyesse algun mal intento en su animo, y la tuuiesse por muger liuiana, y como a tal la aborreciesse: buen

Ruth 3.

Abulens. q. 9.

buen remedio dize la prudente Noemi no le dè la comida, y beuida lugar al discurso a difundirse en tãtos, y logresse la traça a tiempo que la cena se le dè a q̃ Booz padezca el engaño que pretendo.

El otro es de Eliezer fiel criado de Abrahan: hizo cõ todo cuydado la diligencia q̃ le encargò su señor, buscole esposa conueniente al estado, y profession de su hijo Isac. Y ya que con el diuino socorro auia logrado sus afanes en aportar a la ca-
Genes. 24. sa de Laban, y Batuel, padre de Rebeca, muger honesta, y hermosa, sentado a la mesa no quiere comer vn tan solo bocado, hasta exponer el mysterio de su viage, los designios que le sacaron de
Abul. ibi. su casa, y los intentos de su señor Abrahan. *Non comedã* dize, *donec loquar sermones meos.* Aduertido criado, *Noluit comedere vel bibere ante, quia magis prompti sunt homines ad loquendum, & intelligendum ante potum quam post potum.* Bien de diferente manera determinan cosas graues los que padecen miserables engaños de diuersos errores, a quien la vehemẽ-
Illesc. t. 2. hist. Põtifical. cia de la cerbeça, como notò un curioso, ha trabucado la clara luz de la razon, los que habitan essa region del Norte, pues la resolucio de las cosas mas graues se toma entre ellos despues que han comido, y beuido sin tassa ni medida: no assi el mensagero de Dios, el que como pregonero de las mercedes de el Criador soberano, auia de contar a lo largo las que de su mano auia recebido su señor Abrahã, el que finalmente auia de correr la cortina a los mysterios de la mas hõda profundidad de Dios, para no dar en tierra cõ lo pesado de tãta obligacion, y exponer congruamẽte tan sublimes *Nota.* cosas, si bien no pierde de vista el pan que significa a su Dios debaxo de cãdidos velos, no lo quiere meter en la boca, por el costado q̃ tiene de comida terrestre, no impida las claras noticias de la razon, para el cũplimiento de las que procura engendrar en los entendimientos de sus oyentes: que assi como es menester en el que predica la virtud de la abstinencia, se requiere no menos en los que han de percebir las diuinas grãdezas essa misma soberana presea del alma.

DISCVRSO VII.

Manducemus, & epulemur.

Que ama Dios tanto las medras del hombre que no ay mas regozijada fiesta para su Magestad que la conuersion de vn pecador.

TAlando mysterios, y atropellando Sacramẽtos, porque nos cõpele assi la breuedad que en estos comentarios que en forma de doctrinales platicas obseruamos, me he dexado lleuar de los alboroços del pecho de Dios en presencia de vn hijo descaminado, y trauiesso. Banquetes preuiene, fiestas dispone, alegrias pide, porque se le entrò vn aleue por las puertas de casa: que me maten sino es el mayor festejo de la suya la reducion de vn pecador, el colmo de sus alegrias, y el aumento de sus glorias.

S. Isid. lib. 2. etimolo. cap. 7.

Leuit. 23. & 25. Num. 29.

Ordenaua Dios en el septimo mes vna solemnissima festiuidad, a la qual daua nombre de grande, è insigne; en ella mandaua tocassen los Sacerdotes las trompetas del jubileo, y excitassen a todo el pueblo a llorar defectos passados, y tratar de la enmienda de la vida en lo de futuro. Y entre otros ritos con que disponia la celebridad de aquella fiesta era con mandar, *Omne opus seruile non facietis in eo, quia dies propitiationis est.* Esta era pues de las mayores solemnidades que en todo el discurso del año celebraua a Dios aquel pueblo. De la qual dize en sus Salmos Dauid: *Buccinate in Neomenia tuba in insigni die solemnitatis vestræ.* Este dia, pues, como el señalado en todo el discurso de los demas del año se llama insigne regozijo, celebre, y famosa fiesta: *Dies festiuus, celeberrimus atque insignis.* Esse dia pregunto no lo dedica la diuina piedad para que en el aflija el compungido Hebreo su coraçon, porque ha ofendido a su Dios, para que derrame lagrymas, esparza suspiros, macere la carne? claro està: pues como le dà tan solemnes, y celebres apellidos? como es la mayor fiesta de Dios.

Psal. 80

Dios. Por esso mismo dize Origines: *Dies insignis solemnitatis appellatur, & solum ad affligendas tantummodo animas homines inducuntur.* Como para Dios es la mas celebre fiesta la reduccion de vn pecador, de aqui viene que el dia en que el se le rinde por medio de los vassallages de la penitécia en esse se atropellan las alegrias, se dan las manos los contētos, y Dios se muestra mas alegre, y plazentero que nunca.

Orig. hom. 23. in lib. Numer.

Por essa causa llama Dios a estos dias de su fiesta, y regozijo: *Quæ offeratis mihi in diebus festis meis.* Y notò el mismo Origines en que el Señor dè titulo de fiesta suya, la enmiēda del pecador, dize: *Habet ergo Deus dies festos suos, habet, est enim ei magna felicitas humana salus.* O glorias de mi Dios! de todo punto se truecan las suertes, y llega a tales excessos tu amor, que lo que en la verdad es medra mia, reputas tu por propria gloria, lo que me auia de alentar el coraçon con la esperança del perdon de mis yerros alegra el tuyo, y tienes por fiesta tuya la que se resuelue toda en comodidades de tus criaturas, por medio del perdon de tus ofensas.

Origin.

Preuengo al Lector para vna grande curiosidad que notò Ludolpho, no se hallarà que Iesu Christo conuirtiesse a pecador alguno que no fuesse estando su Magestad muy alegre, y festiuo, en solemnes banquetes, y publicas solēnidades, ahi se reduxo Mateo, ahi Zacheo, ahi Madalena. Opuesto parece el puesto para el efeto que en el se maneja: porque ay cosa mas repugnante con la mortificacion del que se reconoce pecador, con la penitécia de vna alma cōuertida a Dios, que la celebracion de los banquetes, la opulencia de los platos que los sieruen? pero ya lo entiendo que no atiēde Dios tanto a acomodarse en el puesto que me conuierte a lo luctuoso de mis lagrymas, quanto a lo festiuo de sus alegrias. *Conuiuium exhibet tam magnum, vt de reliquis reficiantur Angeli in cœlis, quia gaudium est Angelis Dei super vno peccatore pœnitentiam agente.* Los Angeles del cielo assisten con roçagantes galas de gloria a la solemnidad de la reduccion de vn pecador, los hombres bañados de vn extraordinario contento se solaçan a la

Ludolph. Cart. 1. par. de vita Christi, c. 31.

a la esplendida mesa con su Dios, todo està de fiesta, alegre, y plazentero todo; porque es esta grande solemnidad para las Magestades de Dios.

Halla el cuydadoso pastor la oueja errante en el desierto, topase con la dragma perdida la solicitud de la matrona, que empleò en buscarla todo su desuelo. Y assi el vno, como el otro, và a recebir parabienes del hallazgo. *Congratulamini mihi, quia inueni drachmam quam perdideram.* Si es Dios, dize el diuino Gregorio, el que hallò assi en vna, como en otra ocasion lo que desseaua, y es la criatura la interessada en el hallazgo, dirijanse a ella, que no a Dios los parabienes? Oygan al santo Pontifice: *Quia videlicet eius gaudium est vita nostra, & cum nos ad cælum reducimur, solemnitatem lętitiæ eius explemus.* Estas son las fiestas de nuestro Dios, y siẽdo mas proprias de nuestros intereces las celebra su amor, como las de mayor gusto suyo; por esse se viste de gala, conuoca a los amigos, y recibe parabienes de mi conuersion.

Luc. 15.

S. Gregor. Pap. hom. 34. in Euãgel.

Dos processiones contẽpla el extatico Bernardo, bien desiguales, en la vida del Saluador; la vna, en el dia de la Purificacion de su Madre: y la otra en el de los triunfos que precedieron su muerte. En la primera no mira otros personajes que justos, alli Maria santissima, en compañia de su casto Esposo, alli Simon venerable, Ana profetiza: en la segunda si tiende a vna, y a otra parte la vista, se topa diuersas tropas de pecadores, alli el obstinado, y rebelde Iudio en sus turbas, alli el ciego Gentil, alli el symbolo del pecador enlos jumentillos, *pullum, & asinam*, como ponderamos en su lugar: veamos qual de las dos fue mas celebre? ya veo respõden todos se lleuò en la pompa, y aparato de la exterior Magestad antelacion a la primera, la segunda. Porque en ella cantan los recientes niños con vozes sonores, las glorias del Saluador, assi los que le preceden, como los que le siguen lo aclamã santo, y justo, todos con repetidos, y feruorosos clamores lo apellidan hijo de Dios, heredero del solio de Dauid, alli se representan conatos de culpa en la Purificacion de la Madre, aqui purezas de

Matt. 21.

supe-

superior santidad, alli canta vn cisne aqui infinitos musicos dan gloria al Criador. La causa de desigualdad tan notoria es: *Quia nullum ibi peccator locum habuit, omnes iusti, omnes sancti, &c. in secunda processione præeunt turbæ, turbæ sequuntur, non virgo portat, sed asellus, neminem itaque dedignatur, nec ipsos qui computruerunt tanquam iumenta in stercore suo.* Quien constituyò esta diferencia entre dos acompañamientos, de justos el vno, de pecadores el otro? la solemnidad y regozijo deste sobre aquel? sino el amor de nuestro Dios, el qual de tal suerte aprecia nuestros intereses, que recibe comodidades en ellos, y tiene por cumulos de su gloria los vasallajes que por medio de la conuersion recibe del pecador.

S. Bernar. ser. 1. in festo Purific.

DISCVRSOS MORALES AL EVANGELIO DEL PRIMER LVNES DE la tercer ſemana de Quareſma.

Vtiqne dicetis mihi hanc ſimilitudinem. Lucæ 4.

DISCVRSO PRIMERO.

Medice cura te ipſum.

Que el buen Prelado deue executar en ſu perſona lo miſmo con que intenta la reformacion de los demas.

TRA comun prouerbio en el pueblo delos Iudios para motejar a vno de que no cumplia con ſus obligaciones las palabras con que oy baldonan al Saluador: porque tenian por coſa indigna de vn Medico de ſano juyzio que ſe entremetieſſe en curar agenos achaques, no atendiendo primero a la cura de los proprios: como lo es

es el gouierno del Prelado, que no cuyda primero de la propria, que de la agena reformacion.

Cõc. Trid. Sess. 6. de iustific. in decret. de refor. cap. 1.

El sacro Concilio Tridẽtino en sus principios atendio con todas veras a que la vida de los Prelados, y Sacerdotes, que a el se juntaron fuesse tan inculpable, y libre de toda reprehension que no touiessen, ni los proprios, ni los estraños que hallar disculpa alguna en su relaxacion a la licencia de sus vidas; y assi nos exorta a este medio con las siguiẽtes palabras: *Ab ijs qui maioribus Ecclesijs præsunt initium censuit esse sumẽdum integritas enim præsidentium salus est subditorum.* Que a la verdad no puede tener aliẽto para reformar agenas costumbres el que no escoda con especial aduertencia, y solicitud lo impuro de las proprias, y no se reforma a si antes que a los que gouierna.

S. Greg. li. 30. moral. cap. 7.

Iob 38.

Puso el paciente Iob al gallo por Maestro de nuestra enseñança, por modelo de buenos Prelados: *Quis dedit*, dize, *gallo intelligentiam?* O y que sabio es este animal, o y que bien se rige y se gouierna. Saben por que? por quanto se despierta a si mismo con repetidos golpes de sus alas antes que destierre nuestro sueño con sus importunas vozes: *Prius alas excutit, & semetipsum feriens vigilantiorem reddit.* No de otra suerte se deuẽ portar los Prelados, y Euangelicos Predicadores si se quieren ajustar a lo estrecho de su obligacion. *Sic sancti Prædicatores cum verba prædicationis monent prius se in sanctis actionibus exercent.* Ellos han de ser los primeros executores de los rigores de la ley, y los q̃ con su execuciõ han de abrir el camino a las particulares de los demas.

Fugitiuo de la persecucion de Saul, y acossado caminaua el santo Dauid, quãdo llegandose a Abimelech Sacerdote le pidio algũ socorro para su camino, y porque le dio los tesoros del pã de la proposiciõ, le pidio armas con que guardar cosa tã preciosa delos enemigos assaltos: no menos que el q̃ camina opulẽto se acuerda de los belicos perthechos, que por no serlo se oluida el pobre. Dame si tienes a mano vna espada tambien. No ay otra por acà le responde el Sacerdote senzillo sino el alfange de Goliat, gigante membrudo, cuya vida atropellò tu valor. Vẽga essa arma, le dize, que es como na-

1. Reg. 21.

cida. No me parece a mi tã a propoſito, pues por lo peſado mas ſirue de embaraço que de defenſa? Muy buena es eſſa eſpada me afirmo, para herir a los demas, pues ſe enſayò a degollar al proprio dueño, y en deſpojallo de la vida. Significa ſino me engaño, que el cuchillo de la reprehenſion entóces hiere dieſtramente, y corta vicios agenos quando ſe ha ocupado primero en reſecar los de aquel cuya lengua la forma, a cuyo oficio corre la reformacion de los demas.

Mandaua Dios entre los ritos cõ que diſpuſo que ſu pueblo comieſſe el Cordero dos muy dignos de ponderacion: *Renes veſtros accingetis*, era el vno: el otro, *Baculos in manibus habentes*. No tiene juſtamente en la mano el baculo paſtoral el q̃ primero no ſe ciño apretadamente con la obſeruãcia de los preceptos, que intima a los demas, dize S. Gregorio. *Prius præcipiuntur renes accingere, poſt baculos tenere, quia illi debent paſtoralem curã ſuſcipere qui cũ alijs fortia prædicant mollibus deſiderijs non ſuccumbant.* No ſolo atẽdio Dios en eſte precepto a la cuſtodia que los Prelados de ſu pueblo deuen tener cõ ſu pureza, ſignificada en el cingulo de la caſtidad que les encarga; ſino tambien al ajuſtamiento puntual de la obſeruancia de ſus preceptos, ſi quieren cauſar eſſos miſmos efetos en los demas.

Exod. 12.

S. Gregor. hom. 22. *in Euangel. Arnold. Carnot. de ſept. verb. Domin.*

Es Abraham padre, no ſolo de nueſtra creencia, ſino de la obediencia que los racionales cõſagramos a nueſtro Dios: aſsi lo dixo el miſmo empeñandoſe en la publicacion de ſus virtudes, y de los afectos con q̃ lo amaua: *Scio enim quod præcepturus ſit filijs ſuis, & domui ſuæ poſt ſe vt cuſtodiant viam Domini, & faciant iudicium, & iuſtitiam:* Veamos aora como lo diſpuſo Dios, para que recibieſſe competentemẽte la inueſtidura deſta dignidad; mandale que dexe ſu tierra, deſampare ſus familiares, ſe niegue a toda quietud y regalo, ſe oluide de la hazienda, y no contento Dios con la prompta execuciõ de coſas tã dificultoſas en ſu ſieruo, ſiruiendole ella de enſayo a mayores emprezas: *Que poſtquam geſta ſunt tentauit Deus Abraham*, le manda le ſacrifique a ſu hijo, depoſito de ſus eſperãças, manida de ſu amor, y cara prẽda de ſu caricia, y lo deſcabece en vn monte que le ſeñalare ſu

Geneſ. 17.

Geneſ. 22.

pro-

prouidencia: *Tolle filium tuũ quem diligis Isaac, &c.* Todo en ordé, dize el dulce Abad de Claraual, a exercitar en la obediencia al que cõ imperioso dominio auia de rendir con sus preceptos la voluntad de los demas, a la de su Dios. *Magna res, & primitiua dignitatis prærogatiuo in patre multarum gentium consecrata! primus primum suis facultatibus renunciat, & obediẽtiæ viam indefessa velocitate percurrit.* Era aquel vn dibujo de la futura santidad, y vn claro espejo adonde se auian de aliñar las nuestras, y como tal executa primero, si manda a los demas, y aligera, lindo dezir del Abad melifluo, aligera digo, con la velocidad de su obediencia los passos vagarosos de nuestra tarda execucion, con la promptitud de su obediencia, con la ligereza de su caminar.

S. Bernar. de virt. obedient.

A Padre santo, a Señor mio clamaua a altas vozes a la despedida de su Maestro Elias vn afectuoso, y tierno dicipulo, que me desampares tu, el aliuio de comunes, y particulares cuydados? *Pater mi, pater mi currus Israel, & auriga eius.* Carro porque obedeces, y cochero porque mandas, lindo Prelado! que hermana esos dos ministerios, carea essas dos obligaciones. La Glossa: *Currus enim supportat, & auriga dirigit.* O dulcissimo dueño mio, como te portaste viuiendo en este destierro exemplar de todo ajustado Prelado, regla de todo recto Gouernador, obedeciste como el que es lleuado de ageno imperio, mandaste como el que con absoluto dominio gouierna a los demas, carro, y carretero, obedeciste como si no fueras Prelado, mandaste como si no obedecieras con tan ajustada puntualidad.

4. Reg. 2.

Glos. Ord.

Con razon se empeña el Saluador en alabar al Centurió de feruoroso, porque en las cortas clausulas de sus palabras, descubrió el fondo de celestiales virtudes. Dize le Christo q̃ fauorecerá su casa cõ su presencia, y el responde humilde: *Nam ego homo sum sub potestate constitutus, habẽs sub me milites, & dico huic vade, & vadit, & seruo meo fac hoc, & facit.* Si la corta jurisdicio a que se estiende mi potestad es bastante a mãdar imperiosamẽte, la vuestra Señor a quien no coharta limite, ni termino alguno suficiente, es para sin tanta costa expedir el fauor que os suplico. Aduier-

Luc. 7.

tase q̃ hablò a lo perfeto, di
S. Aug. in Psal. 45. ze mi glorioso Padre, porq̃ antes q̃ dixesse su imperio, puso rendimientos, confessose subdito, antes que Prelado: *Homo sum sub potestate cõstitutus. Videte quemadmodum tenuit ordinem, prius cõmemorauit quod sub alio esset, & postea quod alij sub illo essent sub potestate sum, & in potestate sum.* Obedezco ordenes de superiores a la misma sazõ, y tiempo que ordeno a los demas lo que han de hazer. *Sub aliquo sum, & super aliquos sum.* Que no posseyera congruamente la dignidad de superior, sino disfrauonara con artificiosos engases la humildad de inferior, y la superioridad de juez.

Essa es la causa, porq̃ Iesu Christo es vniuersal Iuez de las racionales criaturas, dize el mismo Dotor, fundado en el Euangelio, porq̃ passò por los registros de ser juzgado de los hõbres primero. *Pater nõ iudicat quemquã, sed omne iudicium dedit filio, quia filius hominis est.* Assi lo pedia el ordẽ recto dela buena prouidencia, q̃ no se tomasse para si el Padre, ni el diuino espiritu la potestad judiciaria de los hõbres: por q̃ no han baxado de la sobe
Ioan. 5. rania de su Magestad, a los abatimientos del humano juyzio, de los pareceres de los hõbres; pero el Verbo q̃ se dignò por nuestro amor ð passar por los errados juyzios de sus enemigos, ya en sus iniquos tribunales, padeciendo su pureza sentencia de su judicatura peruersa: *Filius hominis nõ venit iudicare, sed iudicari:* Ya en los particulares pareceres q̃ tuuierõ acerca de su persona, era cõueniente q̃ fuesse supremo, y vniuersal Iuez: *Quia pater non est passus, pater non iudicat quemquam, sed omne iudicium dedit filio, quia filius hominis est, & iudicatus est, & iudicaturus est.* Disponiẽdo sabiamente Dios, q̃ el juyzio q̃ padeciò en esta vida fuesse el escalon que lo sublimasse en el Regio Solio, en la Magestad de supremo Iuez. Matt. 20.

A esto se ordena aquel cõ Psal. 2. sejo de Dauid: *Et nunc Reges intelligite, erudimini qui iudicatis terram.* A vosotros los que ocupays altos puestos, y supremas dignidades se dirige mi consejo, aprended antes que os embarqueys en el golfo de la enseñança, el ser dicipulos sea disposicion, y preludio de los magisterios de la dotrina; tambien es de san Agustin la obseruacion. *Ac si diceret prius ab alio doctrinæ præcepta capiatis antequam thro-*
S. Aug. in Psal. 2.

thronum ascensuri cæteros iudicandos, atque erudiendos præsumatis. Que lo demas sera necia presuncion, y conocido arrojo de vuestra soberbia.

Como la que en algunos Prelados que no se ajustan a esta Theorica moteja la
Cant. 1. sagrada Esposa, *Posuerunt me*, confiessa, *custodem in vineis, vineam meam non custodiui.* Aqui dize san Gregorio habla en nombre de algunos superiores tan confiados vanamente de su capacidad, y suficiẽcia que no se amoldan primero a los ordenes que dictã a los demas, muy solicitos en guardar viñas agenas, muy oluidados de la custodia de las proprias. Estos son miẽbros enfermos, y aun pestilẽtes.
S. Gregor. Pap. hom. 17. in Euã vel. *Bene de membris infirmantibus custodes in vineis positi no stram vineam non custodimus, quia dum extraneis actionibus implicamur, ministerium actionis nostræ negligimus.* Essos desuelos primero se auian de emplear en la guarda de lo que se manda a los demas, y si la viña es figura de las acciones humanas en las letras sagradas, grande desacierto es que se lleuen las agenas todo el cuydado del superior, y que no se emplee en las proprias el menor, deuiendo ser al contrario, ensayo la propria reformacion de las agenas, en la vida de los subditos.

DISCVRSO II.

In patria tua.

Que qual vez se franquean los fauores de Dios a los estraños, quãdo por ingratos se niegan a los familiares de su casa.

AQui de las lagrimas, ay Dios! aqui del dolor, a vista de los mayores estragos que el comun enemigo ha hecho en el rebaño del sumo Pastor. Ha tirado a lo mas granado, ha derribado lo mas florido, y con verguença suya qual vez los q̃ son de menor valor lo muestran mas auentajado. Quexauase Bernardo en medio de los feruores de su siglo en el estado Eclesiastico cõ sentidos singultos de dolor, de que no gozauan por proprios lo que los estraños de la casa de Dios. *Multo facilius reperies multos sæculares* S. Bernar. epist. 109.

culares conuerti ad bonum quã vnumquempiam de religiosis transire ad melius rarissima auis in terris est qui de gradu quem forte in religione semel attigerit, vel parum ascendat.

S. Hieron. contr. Iouinian.

Y oy me obliga el sucesso del Euangelio a reprehender en comun, venerando el estado Eclesiastico, y la pureza de sus professores, la tibieza de algunos, de los quales como comprehendidos en esta inuectiua no se me dara nada el ser motejado de mordaz, oy pues vemos que los ciudadanos de Cafarnaum se alçan con los fauores de que se quedan ayunos los dela patria de Dios: *Luc. 4.* *Quanta audiuimus facta in Capharnaum, fac & hic in patria tua*: Y que con negarse Dios grato a los mas familiares nos da a entender que pierden estos por remissos lo q̃ por feruorosos grangean los estraños.

Oygamos lo que dize *Isai. 65.* Dios por su Profeta: *Dixi: ecce ego, ecce ego ad gentem, quæ nesciebat me, & quæ non inuocabat nomen meum, expandi manus meas ad populum non credentem.* Al Dios proprio negaron los suyos, a quien quando estraño hincaron la rodilla los estra- *S. Clemẽs epist. 3. ad B. Iacob.* ños. *Hoc autem Dei prouidentia factum est*, dize S. Clemẽte Papa, *Vt cognitio huius boni, gentibus traderetur, illi vero, qui quotidianis meditationibus euanuerunt ignorarent.* O mysterios de Dios! que se ciegue con la abundancia de tan copiosa luz vna gente a quien cercan por todas partes lustrosos rayos de profecias, y de varones ilustrados, con soberano conocimiento, y que los Gentiles en medio de las mas densas, y opacas tinieblas reciban essa luz, que los Iudios por propria dieron de mano, *Sui eum non receperunt.* *Ioan. 1.*

No es menos digno de arrastrarse tras si nuestra admiracion, dize Teofilato, que el pueblo de Dios se embrauezca contra su hijo, y que el Gentil Presidente de Iudea buelua por su inocencia: los Iudios claman a altas vozes lo ponga en vn palo, *Tolle crucifige,* *Ioan. 18.* Y el estraño defiende su causa, diziendo: *Quid enim mali fecit nullam causam mortis inuenio in homine isto. Quid hoc peius gens sanctæ rabie furit, & Gentilis Pilatus eadem auersatur.* Hanse trocado las suertes, y los proprios, en los afectos, y efectos son estraños, y los estraños son familiares.

Ioan. 19. *Theophil. in Lucam.*

El

El Centurion que asiste al espectaculo de la muerte del Saluador, siendo Gétil se compunge, viendo los milagros que repetia el diuino poder, y el sentimiento de todas las criaturas, a vista de sus agrauios, y exclama: *Vere filius Dei erat iste.* Y los Sacerdotes y doctos en la ley se endurecen, y obstinan de nueuo en presencia de tan prodigiosas señales, *Illudentes eum scribis, & senioribus: vt appareret,* Es contrapunto diestro de san Leon, *Promptiores ad intelligendum filium Dei tunc fuisse Romanos milites quam Israeliticos Sacerdotes.* Las medras de espiritu en vn soldado, al parecer desgarrado, en el seglar distraydo con efecto de singular prouidencia de Dios, con que quiere auergonçar la tibieza del mal Sacerdote, a vista de essos feruores, haziendo que la humilde confesion de vn Gentil confunda la dura obstinació de doctos, y eruditos Sacerdotes.

Luc. 15.

Matt. 27.

S. Leõ Pa. serm. 17.

Con este intento trae el rezien nacido Dios a tres Reyes Gentiles de las remotas partes del Oriente con la guia de vna mysteriosa estrella, a hincalle la rodilla en el humilde pesebre; y que entren en Gerusalen entre los doctos, y Cortesanos, preguntando por su Dios; *Vbi est qui natus est Rex Iudęorum?* Para confundir el desamor de los proprios con la caricia de los remotos, *Non interrogant sed insultant,* dize S. Pedro Chrysologo, *increpant desides, malos produnt, contumaces verberant, seruum Domino non occurrisse causantur.* Si que no tanto preguntã por las glorias del rezien nacido, quanto motejan de ingrato a su pueblo, en que se dexe vencer de los feruores del pueblo Gentil. *Vt studio Magorum,* dize vn Autor deuoto, *damnaretur pigritia Iudęorum, qui gentibus solicite Christum quærentibus, ipsi in nullo moti sunt ad quærendum.* Con la humildad de la pregunta de vnos legos confundia Dios entonces la hinchazon de tanto Sacerdote presumido, de tanto fiel ingrato.

Matth. 2.

S. Petr. Chrysolog. 156.

Ludolph. Cartusien. 1. part. de vit. Christ. cap. 11.

O mil vezes mas dichosa la ignorancia de los rezientes infantes, cuyas vidas ajò el soberuio Herodes, que la ciencia de los que atinan por sus letras el lugar del Nacimiento de su Rey, y no lo adoran, exclama el Pontifice San Leon, que la arrogancia del Prin-

Principe que se precia de erudito, y manda descabeçar a los inocentes: *Felicior ignorãtia infantium, quos persequutor occidit, quam vestra scientia, quam in sua perturbatione consuluit.* Vosotros, o miserables, habilidad tuuisteys para señalar con el dedo su dichoso nacimiento; pero vnos niños rezien nacidos confundieron vuestra soberuia, con confessar muriendo a manos de vuestra crueldad, la magestad que vosotros no quisisteys adorar. Porque su docta ignorancia vencio, y auergonçò vuestra necia sabiduria.

S. Leon Pap. ser. 1 Epiphan.

Mas que desiguales son los reconocimiẽtos de Rab muger Gentil, y del pueblo de Dios! aquella rendida a su poder, con su gente; este entonces mas rebelde quãdo mas fauorecido. Ya se sabe como hospedò en su casa Rab a los exploradores que para que considerassen las fuerças, y pertrechos de Iericó imbio Iosue, prometenle dexarla a saluo del estrago comun, y ella agradecida les dize, *Audiuim⁹ quod siccauerit Dominus aquas maris rubri, & hæc audiẽtes pertimuimus: Dominus enim Deus vester ipse est Deus in cælo sursum.* Veamos aora lo que a altas vozes publica el pueblo dedicado a los diuinos obsequios, *Iudæus dicit hi Dii tui, qui eduxerunt te de terra Ægypti.* Grande es la desigualdad que considero, dize el elegante Chrysostomo, entre los vassallages de vna muger, a demas de Gẽtil, publica, de vna gente inculta, y barbara, a quien no pule el conocimiento del verdadero Dios, y entre vn pueblo tan beneficiado de su Hazedor. *Meretrix non Dijs, sed Deo salutem adscribit.* Aqui veo retratos de la final obstinacion de los cõdenados, y alli dulces agradecimiẽtos de la santa Iglesia, *Raab celestiæ imago.*

Iosue 2.

S. Chrysost. de pœnit. homil. 5.

Dos Reyes Gẽtiles vsurparon violentamente para si la esposa de Abrahan Sara, cautiuos de su rara hermosura; auisoles Dios por medio de los açotes quan mal hazian en el rapto, y ellos humildes a la virtud de Dios se la bueluen con dulces caricias a su marido, y lo reprehenden de la cõtingencia en que puso a todo su pueblo en consentir cometiesse su Principe aquel desacato, y delicto. *Quare non indicasti mihi quod vxor tua esset?* Yo me acuerdo, dize Oleastro, que vn Rey Catolico, y Profeta, constituydo por especiales

Oleastr. in Genes.

Genes. 12.

fauores de Dios en el ſolio Real, ni ſe portò tã cautelo-ſo, ni tã mirado a vſurparſe la agena muger, a quitar a ſu marido la vida. *Cũ audierit eam eſſe alienã noluit tangere, & hoc quidam fecit etnicus Rex, quod vtinam pius Dauid in facto ſuo conſideraſſet.* Ya ſe contentara Dios que qual vez las coſtumbres del Chriſtiano ſembolizarã cõ las del Gentil inculto, del Moro barbaro, del obſtinado Herege. Rebolbamos las hiſtorias, y en ellas veremos el buen gouierno de eſſos Gentiles del Oriente, la pũtual obſeruãcia de las patrañas del Moro, ya las ſabemos, la inuiolable verdad politica del Herege de las Prouincias del Norte no las ignoramos, y noſotros muy preciados de Catholicos, ni atẽdemos a los fueros delas leyes diuinas, ni humanas, ſino q̃ nos atreuemos a lo q̃ los mas remotos de Dios no ſon oſados a cometer.

4.Reg.5. Imbiale el Rey de Siria a ſu priuado Naaman al de Iſrael, a que le ſolicite la ſalud por medio delos ruegos del ſanto Profeta Eliſeo, entregale las cartas de ſu Principe, y ſale de ſi el del pueblo de Dios de ſentimiẽto. Quien no juzgara q̃ eſto es, dize, prouocar mi ſufrimiento, y procurar quebrãtar las ligaduras de la paz? A caſo ſoy yo Dios, q̃ puedo reſtituyr a la vida, y ſalud a los que carecen della? a que poca fe en vn Rey Catholico, y que firme eſperança en vn Gentil, dize la Boca de oro: *O fides Naaman Principis! o iſtius perfidia Regis! Si-rus fideliter feſtinat ad Deum, & Rex perfidus ſuum ſcidit veſtimentum.* Deſconfian los allegados a Dios, y echan firmes ancoras en ſu poder los mas eſtrãños, *Domeſtici repugnant, & extranei feſtinant, qui prædicare debuit deſtruit, & qui deſtruere potuit feſtinauit.* Aqui veo ſe truecan las ſuertes, con conocidos diſpendios de la honra de Dios, y que el creyente ſe porta como Gentil, y el Gentil como hijo de la Igleſia; eſta rinde ſu entendimiento, quando aquel contumaz no lo ſugeta. Que dire? ſino que ſon ſecretos deſignios del ſaber de Dios, que confunden nueſtra ſoberuia, y excitan nueſtra tibieza, auergonçandonos en ſus feruores los mas remotos, y eſtrãños de las noticias de Dios. S.Chryſoſ. homil. de Heli.

DISCVRSO III.

In patria tua.

Que es muy digno de cõpassion que la pureza de la vida no se corresponda con lo crecido de las obligaciones.

S. Chrysost. in cat. aur.

QVal vez por ordinarios, aduierte S. Chrysostomo, pierden los quilates de su estimacion los beneficios de Dios, y el q̃ no le comunica tanto en Cafarnaum haze diferentes aprecios de su persona, que el q̃ le goza en su patria; aũ por esso cierra el Saluador la puerta en ella a los miraculosos beneficios que en las demas partes hazia; porque siente en grande manera q̃ los que por tantas causas estan apretados de la obligacion de su conocimiento, y amor, se nieguen a ella de todo punto, y que los forasteros les lleuen en esta parte notorias, y conocidas ventajas.

Vna graue quexa nos propone de parte de Dios el Profeta Oseas, contra la ciudad de Galaad: *Galaad*, dize, *ciuitas operantium idolum, supplantata sanguine; & quasi fauces virorum latronum, particeps Sacerdotum in via interficiẽtium, pergentes de Sichem qui scelus operati sunt.* Con razon, dize Ruperto, brota por lo sentido de las exteriores palabras el oculto sentimiento del coraçon de nuestro Dios contra essa inicua Ciudad: porque auiendola Dios constituydo por albergue de los que con poca aduertẽcia huuiessen quitado la vida a su proximo se trocò de piedad en rigor. Mejor lo dira Ruperto para los que saben Latin: *Recte ergo dicitur supplantata sanguine, quia perdito, vel derelicto constituto pacis, susceperat pro illo commutationem sanguinis.* Nueuo genero de crueldad! que la que tenia estrechas obligaciones a impedir la efusion de la sangre del homicida inuoluntario, essa se trocasse en Ciudad sanguinaria, en pueblo de salteadores, en crueles matadores, y que essos fuessen los Sacerdotes, a quien les tocaua el amparo del afligido. Que mucho que no quepa en el pecho de Dios tan extraordinario sentimiento, y se desplaye a las palabras.

Ose. 6.

Iosue 20. & 21.

S. Rupert. in Osea.

Gran-

Grande fue el enojo que Dios cócebia de ordinario contra su pueblo en el desierto a qualquiera ocasion que le daua. Seria prolixo el contar los destroços q̃ padecieron de la diuina Iusticia en el discurso de quarenta años, que anduuieron peregrinando por lo ancho de aq̃lla larguissima soledad. Baste dezir, que tan solamẽte dos personas de las que salieron de Egypto, entrarõ en las delicias de la tierra de Promission, y que ya la sangrienta espada de los Leuitas, ya las repẽtinas muertes, ya el exercito de los Alienigenas, ya finalmẽte las serpientes de mordicante veneno yuan dando por instãtes cabo de toda aquella muchedumbre. Pareceme a mi q̃ no se enojara Dios tã sangrientamẽte cõtra aquel pueblo rebelde, si allà en Egypto lo prouocaran cõ tã graues ofensas; adonde padecian la dura seruidumbre de Faraon, adonde no los visitaua Dios tan a menudo, y no los comunicaua con tãta familiaridad: pero q̃ no se ajustassen en el desierto a las obligaciones q̃ por instãtes se les multiplicauan, en los repetidos beneficios q̃ ahi recebian de Dios, y que saliendose dela confusiõ de Egypto con pretexto de adorar, y sacrificar a su Dios en esse paraje le hincan la rodilla a vn torpe bezerro, y lo aclamen por suprema dignidad, esso es lo que lastima a Dios: lo q̃ prouoca su enojo, irrita su mãsedũbre, q̃ se aumenten las ingratitudes al passo que crecen las obligaciones, y que no las siga la correspondencia.

Los que tratauan, y comunicauan mas de cerca al Saluador essos le conociã menos: assi lo da a entender el Euangelista san Ioan, diziẽdo, que los q̃ ceñian su lado no lo crehian; *Neq; enim fratres eius credebant, in eum*, Y los mismos parientes suyos atribuyendo a furor su diuino amor. *Et cum audissent sui exierunt tenere eum, dicebant enim quoniam in furorẽ versus est.* Grãde mysterio, dize mi P. S. Agustin! para que nos sirua de documento, que no se franquean los diuinos beneficios a las cercanias del estado, sino a las buenas execuciones de la virtud: *Christum consanguineum potuerunt habere, credere autem in eum propinquitate fastidierunt.* Sirueles de embaraço a la Fè de la diuinidad de su Dios lo que en la verdad era espuela: tal es la humana peruersidad; el gozallo tan de cer-

S. Aug. tr. 28. in Ioã.

cerca impidio los passos a su amor, y los estraños lo gozaron al passo que no lo comunicaron tanto.

De estos dixo san Efren que eran espantajos ridiculos, vanas apariencias, viuas mentiras, descõcertados reloxes: *Seruatur sub tunica vna, & veste simili cor variũ, & omnino dissimile, ita vt de religione antiqua vix signa seruentur. Et venientibus ad sepulchrum Domini, quod claustrum est, & Christum quærentibus sola linteamina pateant, hoc est habitus forma fateor tædes hic esse.* Siente Dios mucho que no corresponda la pureza de las costumbres con la sublimidad del estado con la significacion del habito.

S. Ephren de gradi. thari. c. 4.

Aduierta el curioso que qual vez debaxo de vnos andrajos, encubiertos con vn habito vil, y penitente, suele auer escõdidos varios idolillos: ya se viò en el mundo, quando Rachel puso los dioses de su Padre Laban debaxo de los astrosos adereços de los camellos: *Abscondit idola subter stramenta camelli, & sedit desuper.* Y oy en algunos malos Eclesiasticos se considera, no sin grande dolor. *Intrat tabernaculum claustraliũ qui sub stramenta camelli id est sub habitu asperitatis abscõdunt idola cupiditatis.* Quiẽ tal dixera que en lo entrañoso de essas abatidas apariencias reynaua la ambicion, tenia su lugar la codicia? No me persuado a ello; pero es tal la humana malicia que con capa de hipocresia suele executar los lãces de mayor importancia suya.

Genes. 31.

Hugo Card. ibi.

Vio vn dia Diogenes Filosofo mordaz a vn Ciudadano con ropas Cõsulares, el qual no tenia la mejor fama en materia de costumbres, considerò atento quan vfano se presentaua a la vista de todos, con el ornato que trahia, y empeçò a dalle grandes vozes, *vt quid virtutis indumentum vituperas?* Quitate con breuedad essas insignias de virtud, o burlador y fingido, porque las desdoras, y profanas, no correspondiendo con lo precisso de su obligació, que la razon natural me dicta eres el mas pernicioso de la Republica, pues con vanas apariencias engañas a los demas.

Valerian. lib. 1. c. 25

DISCVRSO IIII.

In patria tua.

Que las virtudes de los justos son los mas calificados milagros.

DEdico el Saluador las estrenas de su predicacion a su patria, por quanto nos dize el Euangelista san Lucas, que en ella dio dio principio subiendose al pulpito de la Synagoga de Nazareth a su celestial doctrina: y las señales raras de su diuino poder a Cafarnaũ, y a las demas poblaciones. *Quanta audiuimus facta in Capharnaũ.* No me parece que deue estar quexosa la patria del Señor, aũque ingrata, porque la dotò de otro genero de milagros no menos calificados que los q̃ en las demas partes obrò, esto es, de sus soberanas virtudes, y de su continuo exercicio de su obediẽcia, y humildad: *Et erat subditus illis:* Y de las riquezas de su celestial predicacion.

Luc. 2.

Largamente discurre en esta materia el Padre S. Gregorio Papa, prouando que la señal mas irrefragable de la solida virtud, no son los prodigios, sino las virtudes. Las quales no padecen las calũnias que ellos qual vez suelen, por la peruersidad del sujeto que los obra, de que no son claros indicios de la amistad de Dios. *Multi dicent in illa die Domine Domine in nomine tuo prophetauimus, & in nomine tuo demonia eiecimus, & in nomine tuo virtutes fecimus, & tunc confitebor illis, quia non noui vos.* Desentendido se hará Dios al largo catalago de tan extraordinarias señales, porque no la rubricò el amor, no las ha valido la santidad. Bien empieça a residenciar enel juyzio final a las racionales criaturas, y en retorno de sus buenas obras les frãquea las puertas de la Bienauenturança: venid les dize Benditos de mi Eterno Padre, a gozar premios eternos, y celestiales: *Esurini enim, & dedistis mihi manducare, &c.* Porque liberales socorristeys mis menesteres, y os exercitasteys en obras de piedad. Que es esto Dios mio, aqui conoceys por marca de los vuestros vn poco de pan y agua, ofrecido por vuestro amor al pobre, y alli tan varios prodigios

S. Greg. li. 20. moral. cap. 8.

Matth. 7.

Matt. 25.

gios no tienẽ valor alguno en vueſtra eſtimacion? ya ſea que es por la notoria calidad de los milagros que ſon exercicio de virtudes, y ſobre los que preciſamente ſon execucion de poder. *Probatio quippe ſanctitatis nõ eſt ſigna facere, ſed vnumquẽque vt ſe diligere, de Deo autem vera cognoſcere.* Renieguen de vnas ſantidades milagreras, que oy ſe platican entre gente de poco ſaber, que vienen a parar en los ſuplicios del publico caſtigo, en la manifeſtacion del engaño. A la que en la eſtrecha clauſura ocultan quatro paredes, temeroſa de q̃ la vean, feruoroſa en el amor de Dios, y conocida de ſu diuino ſaber ſe deue atener el cuerdo. Quieren ſaber qual es la ſeñal de la verdadera ſantidad? la qual no eſtà expueſta a las iluſiones de tanto campanear, y de tanta diligencia humana, y de tan diuerſas, y ardidoſas cabilaciones? No los milagros no, ſino las virtudes. Dotrina es de Ieſu Chriſto: *Ioan. 13.* *In hoc cognoſcent omnes quod mei*, dize el Saluador, *quod mei diſcipuli eſtis ſi dilectionẽ habueritis ad inuicem.* Los fiadores de la opinion del virtuoſo, no ſon milagros, ſino ſino amor de Dios expreſſado, y tranſuertido a los feruores de las buenas obras. *Non ſi ſigna feceritis, ſed ſi dilectionem habueritis ad inuicem.* Eſtays lleno de amor proprio, atenido a vueſtras comodidades, y quereys que os crean que no cò meys ni dormis: y que os ſuſtenta Dios miraculoſamẽte. No es eſſe el aranzel por donde ſe deue guiar el prudente para diſcernir entre fingidas, y verdaderas ſantidades, ſino el cotidiano, y perſeuerante exercicio de las virtudes.

Siempre me hizieron dificultad vnas palabras del Eccleſiaſtico, haſta q̃ en el Incognito hallè claro el deſtierro de mi ignorãcia: *Beatus vir qui poſt aurũ non abiit, nec ſperauit in pecuniæ theſauris. Quis eſt hic, & laudabimus eum? fecit enim mirabilia in vita ſua.* Muchos varones deſaſidos de los bienes caducos no han hecho milagros. Pues como dize el diuino eſpiritu, que los obrò el que no admitiò en ſu pecho la codicia de las coſas terrenas? *Fecit enim mirabilia. Vere enim admirabilẽ reddit hominem talis paupertas.* Que mayor prodigio, que deſpegar el coraçon tan de rayz aun de los deſſeos de las riquezas, q̃ apenas acuda *Eccli. 31.* *Incognit. in Pſal.*

el

el varon Euãgelico a lo preciſo de la naturaleza? *Quid enim mirabilius*, añade ſan Bernardo: *Voluntaria paupertate eſſe poteſt.* Los prodigios que obrò el pobre de eſpiritu no ſe cuenten inopinadas ſaludes, oſtentoſas reſurrecciones quãto ſolidas virtudes, vida Angelica en carne humana.

S. Bernar. apud Incognit.

Es excelente la prueua que ſe ſigue. Penſaua el rico auariento a quien conſumian las vorazes llamas del infierno, que ſolo la miraculoſa reſurreccion de Lazaro podia lograr a Dios a cinco hermanos, gente diſtrayda y peruerſa. Allà en el mundo tienen eruditos, y eficaces Predicadores en la dotrina de Moyſes, y en los ſantos Profetas que alcancen la vitoria de ſu reducion, le dize Abrahan: Mas acertado me parece, replica el atormentado, que vean a ſus ojos, Padre ſanto, a vn hombre del otro mundo, a vn prodigio ſoberano ð vn mendigo, que ayer conocieron y trataron, ya mejorado en el eſtado. Y Abrahan ſe atiẽde a lo dicho: *Si Moyſen, & Prophetas non audiũt, neque ſi quis ex mortuis reſurrexerit credent.* Que mayor milagro parece, le dize el ſanto Patriarca, quieres tu para conuertir a vna empedernida volũtad, que la predicacion de la ſana dotrina, la auſtera, y religioſa vida de los Profetas, que entre eſſos pecadores viuẽ en carne mortal, ſu exemplo, y virtudes? quien a viſta de eſtos prodigios no deſpierta del letargo de la culpa, muy cerca eſtà a ſu vltima perdicion.

Luc. 15.

Cada dia veìan a ſus ojos los Iudios, obrar a Ieſu Chriſto eſtupendas marauillas, y parece que ſe les entraua la dura obſtinacion por los ojos. Cada dia ſe empeorauã mas en el odio, y en la perſecucion del diuino Maeſtro: Sucedio que imbiaron a no ſe que miniſtros a que lo prendieſſen, hallaronle ellos predicando, eſcucharon ſu celeſtial dotrina, y eſtuuieron tan lexos de echarle la mano, que ſe boluieron a los que los imbiaron, diziẽdo: *Nunquam ſic loquutus eſt homo, ſicut hic homo loquitur.* La proeza mayor, dixera yo con ſan Chryſoſtomo, la auia executado la mas excelente virtud. *Phariſæi, & Scribę miracula vidẽtes nihil profecerunt: miniſtri autem nihil horum habentes ab vna ſola loquutione ſunt capti, & abeuntes vt eum ligarent redierunt ligati miraculo.* Que milagro

Ioan. 7.

S. Chryſoſ. in caten. aurea.

es

es este de que aqui haze mẽ ció este sagrado Dotor, que reduxo al odio mas enuejecido, y obrò el mayor pauor? *Ligati miraculo*, yo no veo otro que el de la dotrina del Saluador, y de sus copiosas, y heroycas virtudes, las quales, como el apoyo mas firme de su santidad, reserua para conuencer cõ su eficacia la obstinacion de sus ciudadanos, y dar por tierra con la inuidia que cãceraua sus pechos.

DISCVRSO V.

In diebus Eliæ.

Que solo el justo goza con verdad la vida, y que los dias del pecador no merecen nombre de tales.

S. Amb. li. 4. in cap. 4 Luc.

AY grande mysterio en que llame Dios a los dias en que viuiò el ardiente Profeta suyos: *Erãt in diebus Eliæ*: porque con adjudicarlos a su vida el tiẽpo en que los demas vivian, dio a entender, que solo eran suyos los dias, porque los empleaua bien, y no de la gente de su siglo, que con diuersas ofensas de Dios se enagenauã delos dias comunes; *Non quia Eliæ dies fuerũt, sed in quibus Elias operatus est, aut quia dies faciebat illis, qui in suis operibus lucẽ videbant.* Era aquel santo Profeta vna copiosa luz, que intentaua desterrar agenas tinieblas, y no menos que la comũ que nos alumbra cada dia, tenia el tambien su emisferio, en cuyo veloz curso constituìa claros, y luzientes dias, los quales no gozaua, porque no queria su pueblo, siendo solo suyo el tiempo, y no de los demas, porque eran pecadores.

En el Laudatorio Panegirico que en alabança del Profeta Eliseo entre otros compuso el diuino espiritu, dize de su valor: *In diebus suis non pertimuit Principem.* Con razon lo haze Dios dueño de sus dias: *In diebus suis*, dize Hugo Cardenal, porque los empleò en seruicio de Dios. *Dicitur in diebus suis, quia bene vixit Eliseus.* Porque es proprio de la virtud trasladar al dominio del virtuoso el tiempo en que viuen los demas.

Eccli. 48.

Hug. Car. ibid.

Algo dixe acerca de esta materia en la prosecucion de diferente assumpto, no repassare lo que alli està. En

la hiſtoria del diluuio no ſe cuẽtan los años por la Era de la creacion del mũdo, ni por ſu continuacion, ſino por la de la vida de Noe. Cuenta el ſagrado Hiſtoriador en que tiẽpo ſe deſplegaron los cielos, y ſe reſoluieron en agua las nuues, y
Geneſ.7. dize: *Anno ſexageſimo vitæ Noe menſe ſecundo ſeptimo die menſis rupti ſunt fontes abyſſi magnæ:* En eſta computacion de años, y meſes, ay ſin duda vn ſacramento grãde encubierto; y es, dize Cayetano:
Cayet. ibi. *Supputatur tempus relatiue ad vitam Noe.* Y como no auia otra regla, y medida mas fixa del tiempo que la vida de vn mortal, pendiente de vn delgado hilo de ſu conſeruacion, no ſe contara el tiempo con orden a las carreras de eſſos aſtros que ſon fixas, è inuariables? No, dize Dios, la Era del tiempo es de Noe varon ſanto, para que ſe deſengañen los mortales, q̃ ſolo el es quien goza del tiempo, y quien es dueño de los dias.

S. Cyril. Alex. li. 2 in Geneſ. Notaſe vna curioſidad de grande prouecho. Dos generaciones huuo en el principio del mũdo: vna de ſantos, y juſtos, cuyo Padre fue Seth, varõ de ſeñaladas virtudes: de facinoroſos pecadores la otra, cuya cabeça fue Cain, y llegando a contar el diuino eſpiritu eſtas dos genealogias, ſolo dize muy en particular lo que viuia cada vno de la primera, y no ſe acuerda en ſus narraciones del tiẽpo de la duracion de los de la ſegunda. *Quantum temporis quiſque eorum vixerit adiunctum nõ eſt, quemadmodum de his qui ex Seth procreati memoriæ proditũ fuerit.* No ſolo ſe cõtenta el Hiſtoriador ſagrado en darnos noticia de lo q̃ viuiò cada vno de aq̃lla dichoſa familia; ſino que parte la edad ſuya en troços, y dize la que tenia cada vno della quando procreò hijos, y quanto viuiò deſpues: deue ſer ſin duda la cauſa que ademas de tener Dios muy preſentes en ſu memoria los dias de ſus ſieruos: *Nouit Dominus dies immaculatorum:* Darnos *Geneſ.4.* *Pſal.36.* a entender que ſolo viuiò aquella ſuerte de gente que hizo al tiẽpo larga medida de ſus buenas obras, viuiendo ajuſtada a ſu voluntad.

Ojead cõ todo cuydado, dize S. Iuan Chryſoſtomo, las Eſcrituras ſagradas, atẽded con toda diligencia al tiempo que viuieron, y que reynaron los Monarcas del pueblo de Dios, y hallareys q̃ ſiẽdo corto el de los malos fue el de los buenos lar-

S. Chryſoſ. hom. 1. ſuper Matt.

guiſsimo. *Quicũq; regũ placuerunt Deo diutius regnauerũt, & proſperati ſunt, & inimicos eorũ humiliauit Deus ſub manibus eorũ: quotquot autem maligne geſſerũt velociter, & a regno, & a vita cum amara morte præciſi ſunt.* No ſolo en la eternidad de la futura vida ſe contenta Dios con galardonar los ſeruicios delos ſuyos: ſino q̃ anticipa la paga en la preſente, alargãdo, y proſperãdo la vida de ſus ſieruos.

Y aſsi vemos q̃ de las perſonas de inſigne ſantidad, de quiẽ haze mençiõ Dios en ſu ſagrada hiſtoria põdera con encarecidas palabras la diuturnidad de ſu vida, de Abrahan, y Sara, dize: *Erant Abrahã, & Sara ſenes, & prouecti in diebus ſuis.* Y notò Origines muy a tiẽpo q̃ a ningun juſto, ſino es a Abrahan dio Dios eſte renõbre de Preſbytero, q̃ es lo miſmo q̃ anciano venerable, atendiẽdo a la calidad de ſus merecimiẽtos; y q̃ entõces ſe lo comunico quãdo prõpto a los ordenes de Dios, dexò la caſa de ſu Padre, dio de mano a toda quietud y repoſo, y en todo le obedecio, y ſiruiò cõ tenaciſsima pũtualidad. *Poſtquã de domo patris profectus eſt Abrahã vocari Preſbyter meruit.* Deuiaſele cierto cõ razon la preminencia del nõbre de anciano a la venerabilidad, no tanto de ſus canas, quãto de ſus meritos. Y ſe conoce eſto muy biẽ en las antelaciones que en el ſe lleua a los demas q̃ le precedierõ en tiempo, los quales ſi bien gozaron mas diuturnas duraciones le rinden en lo anciano parejas, y no ſe quieren hõrar en ſu preſencia con eſſe renombre.

Genes. 18.

Orig. hom. 2. *in Gen.*

Elige le dize Dios al ſanto caudillo Moyſes ſetẽta viejos, en cuyos hõbros ſe aliuie algo el peſo del gouierno de todo eſte pueblo, que ſuſtentan los tuyos; pero aduierte que ſeã los que tu conocieres por ancianos. *Quos tu ipſe noſti.* La ſobra de edad, pregunta el miſmo Autor, no ſe viene a los ojos de todos, en las arrugas, en las canas, en el deſmayo de las fuerças vitales? Claro eſtà. Pues como reſerua Dios a ſolas las noticias de Moyſes la ancianidad de aquellos varones? *Non de corpore, non de ætate, ſed de mente indiciũ eſt.* Fue como ſi le dixera Dios elige, y entreſaca los que juzgares mas virtuoſos, y ſabete q̃ eſſos ſon los mas ancianos, porque la miſma virtud les traera los años a caſa, y los darà la inueſtidura de Presbyteros.

Num. 11.

Dize

Luc. 1. Dize el Coroniſta de Dios de los Padres del ſagrado Precurſor, que *ambo proceſſiſſent in diebus ſuis*, reparò S. Pedro Chryſologo en aquella paraula *proceßiſſent*, y halla en ella fondos de grãdes myſterios, y para explicarlos echa eſte contrapunto. *Proceſſerant nõ diſceſſerãt, vixit in ſanctis ætas, nõ defecit, ſed proceſſit. Aut quid illis defecit quibus accedũt ſemper incremẽta virtutũ?* No ſe les vã los dias a los virtuoſos en balde, y aunq̃ es verdad que el tiẽpo, como coſa ſucceſſiua, tiene ſu entidad en el no permanecer, ellos lo recogẽ en ſus meritos, y ſi los pecadores por mucho q̃ duren viuen poco, los juſtos alargan ſu corta duraciõ en feliciſsimas eternidades.

S. Petrus Chryſolog. ſerm. 88.

Pſal. 1. *Non ſic impij, non ſic*, dize Dauid, no aſsi el liuiano pecador; porque ſi el juſto, como dexamos prouado, echa hondas rayzes en ſu duracion logrando el tiempo de la vida en eternidades, y dando en corto eſpacio ſazonados frutos: *Erit tanquam lignum quod plantatum eſt ſecus decurſus aquarum, quod fructum ſuum dabit in tempore ſuo.* El peruerſo ſera tan breue en el durar, q̃ ſe aſſemejara al tenue poluo q̃ arrebatadamente eſparze el ayre por la anchuroſa circũferencia, el qual ſe euanece aun a la viſta cõ toda velocidad, por lo altiuo, quãdo en los abatimiẽtos de ſu proprio centro tenia firme la permanencia de ſu durar. *Tanquam puluis quem proiicit ventus a facie terræ*: El qual no ſaliendo nunca de las mantillas de la infancia, ſe acaba en corto, y exiguo eſpacio.

Dos años dize el Texto ſagrado que ocupò el Solio, y cetro Real Saul: *Duobus autem annis regnauit*: Parece ſe contradize con el tiempo en que texe la hiſtoria de ſu Imperio; porque fueron mas años que dos? La Gloſſa dà la ſolucion, *Duobus annis regnauit, licet plures alios annos regnauerit, exiſtens in malitia.* Solo aquel tiempo ſe le computò en la narracion de ſu Cronica, en que fue juſto, que como ella era la de Dios, en cuyos aprecios no tienen lugar los años que viue el pecador, a que la duracion ſe le dio eſſe nombre que Saul empleò en ſeruicio de ſu Dios, y ſe dexò la demas en ſilencio. 1. Reg. 13.

Sacò, como ſabemos, el ingrato Can a publica plaça el leue deſcuydo de ſu Padre Noe, llegò a ſu noticia

la desmesurada, y dize el Texto: *Quæ cum didicisset quę fecerat filius suus iunior*: Como lo llama hijo menor, supuesto que no lo era en la edad, sino el segundo en orden, Sem el primero, y luego Can, y despues Iafet? pregunta Teodoreto, y con razõ, y el ingenioso Filon responde con singularidad: *Iuniorem filium dicens non ætatis nomen scribit, sed qualibus rebus præditi sint rerum nouarum amatores.* Era niño, no en los años aquel mal hijo, sino en las costumbres. Mas edad tenia que su hermano Iafet; pero a la verdad si biẽ se atendia vẽtaja le lleuaua en lo mismo que le era inferior, mas años tenia que el por lo virtuoso, y santo; por esso lo llama a Can hijo menor: *Filius suus iunior.* Aora percibiran la causa, dize Filon, que con ser assi que tenia Ismael cumplidos veynte años quando con su madre Agar lo expeliò de su casa el Padre de los creyentes Abrahan, el Texto santo le dà siempre nombre de niño: *Imposuitque super humerum eius, & puerulum*: lee el doto Iudio, y adelante, *proiecit puerulum super vnã abietem non videbo mortẽ pueruli.* Ya parece auia passado el estado de la niñez el q̃ tenia robusto cuerpo, edad crecida. Pero cõ todo esso lo gradua por reciente infante el lenguaje de Dios: porq̃ era cõtrapuesto al hijo de la señora, aũ en las costũbres, padre de facinorosos, y esse tal logrò el tiempo tã mal que auiendo entrado en edad no la posseìa.

Genes. 9.

Theod. in Genes.

Phil. Iud. de verb. Noe.

Genes. 21.

Preguntarõle a vn Filosofo llamado Tales, q̃ cosa reputaua por mas ardua y dificil? y respondio: *Vidisse Tyrãnum senem.* A vn hombre a quiẽ las crueldades, y tyranias no solicitẽ la breuedad de sus dias, esso es, dize el sabio Filosofo, lo q̃ excede toda dificultad, q̃ tã inseparables son como esso la breuedad de los dias y el vicio.

Diogen. de Philosop. lib. 1.

Siempre que Dauid nombrò a su hijo Absalon miẽtras lo perseguia, è intentaua quitar el Reyno, y la vida, era nombrandole con el cariño de niño: *Obseruate mihi puerum Absalon.* Les encargaua a las mangas de los soldados, y a cada vno en particular se lo suplica: *Est ne pax puero Absalon.* Temia cõ nueuos recelos su coraçon, imaginando su paternal amor algun peligro, del que tiernamente amaua. Muere Absalon, y ya no lo nombra niño en las ternuras de su llanto: *Absalon fili mi, fili mi Ab-*

2. Reg. 18

Absalõ. Diganos el mysterio S. Ambrosio con las siguientes palabras: *Si viueret puer erat, quia parricidio petebat patrem.* Grande mysterio encierra el quitalle despues de muerto el apellido de niño al hijo aleue, dize este santo Doctor, y darselo mientras lo perseguia: porque cõ el no tanto desculpò su amor los desaciertos de Absalon, quanto dio a entender que gozaria poco la vida, quien la empleaua tan mal, y que no passaria a los plazos de las humanas edades, quien se conspiraua cõtra el mismo que le auia administrado el ser.

S. Amb. in Psal. 118. serm. 17.

O y que breues son los dias que no mẽsuran obras del diuino seruicio. Estos son aquellos conforme al sentimiento de Origenes de quien dixo el Saluador, *Nisi abreuiati fuissent dies illi non fieret salua omnis caro.* Entõces pues quando la caridad pierde los alientos de su feruor, *Refrigescet charitas multorum,* Quando anda acossada la santidad, se embrauece contra los buenos la tyrania, y crueldad, la fe se desmaya a vista de tan desmesurados rigores, quando finalmente anda de capa caydo la virtud, y el vicio descollado, *Abreuiari dicuntur dies tunc, non dicuntur futuri longi dies*; Entonces pues sõ breues en su duracion los dias, cercena Dios su numero, y abreuia su largueça; porque solo el tiempo en que se obra bien es largo, y diuturno, *Longi quodammodo spatij dies boni sunt, in quibus Domino seruimus.*

Matth. 24 Origen. de Iesu Naue homil. 1.

Desto se lamẽtaua a Dios Dauid en nombre del humano linage. A Señor que se ha desparecido en vn instãte la beldad de la mayor hermosura, se ha agostado con la muerte el verdor de tanto brillar, *Mane sicut herba transeat, vespere decidat, induret & arescat.* En cortos espacios ha segado la muerte aquella flor tierna: que atenida a las leyes de la comun duracion pudiera permanecer mas tiempo; y el mismo destierra la admiracion, que auia engendrado tan repentino fracaso: *Quia defecimus in ira tua, & in furore tuo turbati sumus.* Mas como no se auia de acabar con velocidad el que no se detenia en la carrera de sus precipicios, en la lasciuia que lo consumio, en la gula que dio de su vida cabo. *Quia defecimus peccando, & quanto amplius peccata sunt augmentata, breuior factus est fluxus vitæ præsentis.* No ves, o el

Psal. 89.

Incognit. in Psal.

mas

mas insensible de las criaturas, q̃ arrebatados te precipitan en la sepultura tus vicios, que con ellos llamas importuno a la muerte que te acabe, y te consuma: ya te rindẽ a la cama, ya te priuan todo el gusto, y tu los amas de nueuo, quãdo ellos te dan tan fiero mate. Por esso dize el mismo Incognito abreuiò Dios la vida humana, despues del diluuio, porque los hombres cõ inormes ofensas prouocaró su rigor, y boluieron en justicia su piedad, quitandose de su vida el tiempo que si siruieran a Dios pudieran gozar.

DISCVRSO VI.

Ad mulierem viduam.

Que las hypotecas de la multiplicacion de los bienes temporales estan libradas en la limosna.

Ricard. de S. Victor. de statu interior. homin. tit. 3. cap. 6.

EL deuotissimo Ricardo de Santo Victore diò la razon de q̃ oluidando Dios las apretadas necessidades de tantas menesterosas viudas como a la sazon que el hambre aquexaua al pueblo de Israel auia en el, solo la de Sarepta desuelasse el cuydado del santo Profeta, imbiandolo Dios a que remediasse su menester, *Multæ viduæ erant in diebus Eliæ in Israel, & ad nullam illarũ missus est Elias nisi in Sarepta Sidoniorum ad mulierem viduã.* Y da por razon de la especialidad de esta prouidencia de Dios la largueza cõ que repartiò con el santo Profeta la poquedad q̃ auia reseruado ya para el precisso sustento, ya para el regalo forçoso. Solo vn poco de harina, y de azeyte biẽ poco posseo le dize al riguroso Profeta, estribos que flacamente sustentan la debil vida de mi hijo, y mia, las quales despechadas de socorro alguno se entregan destituydas de este aliuio en las manos de la muerte. Ten buen animo le replica Elias que presto veras reduzidas a copiosas sobras tus mẽdigueses, si repartes conmigo essa poquedad; hizolo assi, y quedò a tan poca costa opulenta, y prospera. Entra aora el espiritu de Dios en Ricardo: *Noli itaque parcus esse in expendendo, nec auarus in erogando, quia quanto magis* 4. Reg. 17.

magis erogas tanto amplius abundas. No te acuerdas que en otra ocasion al passo que otra religiosa viuda yua difundiendo en vnos vasos vazios vn poquito de azeyte, que auia quedado tanbien por fiador de su vida contra los rigores dela muerte, yua conociendo notorias creces de su poquedad, y experimẽtando copiosos aumentos en su hazienda, *Noli itaque parcus esse in erogando, quia nescit gratiæ effusio oleique emanatio cessare, nisi cum vasa vacua defuerint, quæ possint implere.* No se te viene a la consideracion como entõces se restañò la copiosa vena del azeyte miraculoso, quando faltaron vasos en q̃ echarlo, *Stetitque oleum.* Cõ que nos persuadio Dios a q̃ el origen de la multiplicacion de los bienes de la fortuna es la generosidad con que el limosnero los expende entre los menesterosos, y que el que los vsurpa a sus superfluidades, oluidando agenos menesteres pone tassa, y coto a su largueza.

Lleuaua el perseguido Iacob vn̄ poco de azeyte no mas en el viage q̃ hizo a la tierra en que viuia Laban, para mitigar por medio de su vncion los ardores de su cansancio, las congoxas de su rendimiento, liberal lo derramò sobre vna piedra, mysterioso templo, magestuosa columna, que en accion de gracias, de auelle Dios corrido la cortina a reconditos Sacramẽtos dedicò a su bienhechor, y fiado en la accion se abalãça a pedille a Dios abundancia de bienes temporales: *Si fuerit Deus mecum, & custodierit me per in via perquam ego ambulo, & dederit mihi panem ad vescendum, & vestimentum ad induendum, &c.* *Genes. 28*
De quando acà Iacob santo tantos alientos en el pedir, como no os acorta el animo el desamparo que padeceys en la ocasion presente? A caso dioos nueua confiança la promesa de Dios, para estenderos a nueuos fauores? Podria ser, pero tambien se que esse poquito de azeyte que con animo generoso ofrecisteys a los obsequios de vuestro Dios, quando posseydo os estrechaua el animo, derramado en seruicio suyo os lo alarga a altos, y leuantados pensamientos. *Nec mirũ*, dize S. Ambrosio con su acostumbrada eloqẽcia, *si pacem haberet qui columnam statuerat qui in Christum fidei in pauperes misericor-* *S. Ambr. de Iacob, & vit. Beat.*

ricordię fudit vnguentum. O fino digamos no menos al propoſito con S. Ioan Chryſoſtomo que por eſſo pide bienes temporales con todo aliento porque juntamente promete repartirlos en decimas y ofrendas, con quien ſe los dio, *Cunctorum quæ dederis mihi decimas offeram tibi. Nihil prætioſum petebat, ſed veſtem, & panem: promitebat autem, & ſua Domino, & qui nihil adhuc acceperat vouet, & promittit ſe Deo eleemoſynas oblaturum, ſciens autem quod certet muneribus.* A la verdad diſcreto fue en el penſar, cuerdo en el prometer: ſabia muy bien la ſumma liberalidad de Dios, y que tuuiera a cortedad ſer vencida ſu Real Magnificencia de la de nueſtras dadiuas, y promeſas, no dando infinito mas de lo que recibe: por eſſo el dia que promete repartir vn poco con Dios, ſe alienta a pedille mucho, ſatisfaziendo en eſſa parte ſu guſto, y cumpliendo con ſu infinita largueza.

S. Chryſoſ. in Geneſ.

Trata el Profeta Rey del hombre limoſnero, y no ſe ſatisfaze de llamarlo bienauenturado: *Beatus vir qui intelligit ſuper egenũ, & pauperem. Dominus conſeruet eũ, & viuificet eum, & Beatum faciat eum in terra, Dominus opem ferat illi.* Dos vezes lo apellida feliz, y bienauenturado, *Beatus vir qui intelligit, &c. Beatum faciat eum in terra.* Fue con intento, dize mi Padre S. Aguſtin, de que entendieſſe que eran dobladas las felicidades que grãgea con ſus limoſnas de preſente, y de futuro, temporales, y eternas, dichoſo en eſperanças, y en poſſeſsiones: ſi bien eſtas ſe quedan muy atras de los colmos de aquellas. *Ne putarent recipiendos quidem ſe eſſe in cælo, ſed negligi in terra dixit, & Beatũ faciat eũ in terra.* O fiel mio proſigue el Doctor ſanto, no abatas la viſta a la codicia de temporalidades, fixala con generoſo eſpiritu en los bienes del cielo, y confiado en que ni los vnos ni los otros te han de faltar, ſi te portas beneuolo con los pobres, ſatisfaze tu auaricia con repartir de las ſobras de tus riquezas con ellos; porque ſera lo miſmo ſembrar con vna mano el dinero en eſſa fertiliſsima tierra, que coger con la otra colmados frutos, abundantes fertilidades. A eſto aluidiò el Apoſtol ſan Pablo exortando a la piedad, en eſpecial con los proximos, quando dixo: *Pietas autem ad*

Pſal. 40.

S. Auguſ. in Pſal.

1. ad Timoth. 4

ad omnia vtilis est, promissionem habens vitæ quæ nunc est, & futuræ. No pueden faltar las promessas de Dios, *promissionem habens*, su magestad empeñò su real palabra en beneficio del limosnero, de que abundarian sus tesoros quando se desplayassen a los mendigos, y que no solo con essa liberalidad grangearia eternas felicidades, sino temporales dichas en los aumentos de su hazienda, *Vitę quę nunc est, & futurę.*

Lo que se da a Dios es lo que se logra y crece, que lo que se da al mundo se siembra en tierra esteril: aquello rinde multiplicados frutos, esto se consume sin prouecho, juntamente con quien lo sembrò: *Seminastis multum, & intulistis parum, come-*

Agge. 1.

distis, & non estis saturati, bibistis, & non estis inebriati; & qui merces congregauit misit eas in sacculum pertusum. No veys el malogro de la hazienda empleada en el juego, y en ilicitos entretenimientos, ya experimentays el desperdicio de lo que cõ afan grangeasteys, los dispendios de vuestro caudal son conocidos, en lo parco de vuestro estado. Esso fue porque disteys al mundo lo que repartido entre vuestros menesteres, y los del pobre os rindiera abundantes multiplicaciones, echasteys el dinero en saco roto, *In sacculum pertusum*, adonde no fue de prouecho a nadie; que a buen seguro que si lo dierades a Dios se os luziera en los aumentos.

DISCVRSOS MORALES AL EVANGELIO DEL MARTES DE LA tercer ſemana de Quareſma.

Si peccauerit in te frater tuus.
Matth. 18.

DISCVRSO PRIMERO.

Inter te & ipſum ſolum.

Que ſe deue atender con grande cuydado no padezca el honor la menor quiebra de ſu reputacion.

EN el diſcurſo de eſte Euangelio tenemos no ſolo la neceſsidad de la correcion fraterna, ſino tambien las circunſtancias que la deuen açompañar, para que vaya ajuſtada a las reglas de la razon: el primer punto como ageno del pulpito, tratan doctamente los que eſcriuen, y diſputan las materias de la eſcuela, y en ello tenazes fatigan

tigan su estudio vnos con vna, otros con otra intencion: y a mi no me toca aora explicarlo, pues es ageno de este assumpto. El segundo por la parte de la moralidad que en si contiene es proprio de la presente professionⁿ, y lo que en el se viene a los ojos es la particularidad con que el Saluador nos encarga circunstanciemos la reprehension, esto es el secreto que en ella deuemos guardar, para que no salga a publicas plaças el defeto que intentamos desterrar de nuestro proximo: que lo demas sera hazer contingente la cura, y arriesgar al enfermo quede con la enfermedad duplicada.

Cometio el adulterio q̃ todos sabemos Dauid con Bersabe, concibio del Rey, y al punto lo imbio a auisar lo que passaua, y el cautelo-so Principe despachò luego que lo supo vn proprio a su Capitan Ioab, mandandole que le remitiesse sin dilacion a Vrias, marido de Bersabe: *Misit autem Dauid ad Ioab dicens mitte ad me Vriam Hæteum.* La causa de su aceleracion en traer a Vrias del exercicio militar dio la glosa, aduirtiendo que ya que el Rey auia cometido la liuiandad del adulterio, se portò prouido en encubrirla. Era fuerça se notasse en aquella Republica como ausente el marido de Bersabe se auia hecho preñada, se escudriñasse la causa, y el pecado que se cometiò en ocultos rincones, se publicasse con altos clamores, saliera a las noticias de todos, quedara imputado el Rey de tyrano, y lasciuo, Bersabe de poco leal: buen remedio, dize Dauid, estoruense con vna sola diligencia tan notorios riesgos, tan peligrosas afrentas. *Et sic crederetur esse suus puer nascituros, & sic peccatum Dauid occultaretur.* No solo peligraua con el descredito de Bersabe su honor, sino su vida, sino echara el prudẽte Rey aquella astuta capa a su torpeza.

2. Reg. 11.

Gloss. Ord.

Considera San Pedro Chrysologo a Dios tan solicito de echar la capa a la desnudez de vn hijo auiesso, que a toda prissa llama a los domesticos de su casa le traygan cõ que cubrirlo: *Cito, cito proferte stolam primam, & induite eum.* Boluio la cara a la afrentosa desnudez del descaminado rapaz, y haziendo repetidas señas, solicita nueuos indumẽtos, que oculten

Luc. 15.

sus desaciertos, y dixo las siguientes palabras, que aun que quiça repetidas no por esso perderan su deuida estimacion. *Sustulit filij crimina qui non sustulit nuditatem: hinc est quod a seruis ante vestiri voluit filium quam videri, vt soli patri nota esset nuditas, quia solus Pater videre filij non poterat nuditatem.* Parece q̃ se le razga el coraçõ de dolor al amoroso Padre a vista de la consideracion de la publica manifestacion de la desnudez de su hijo. A dolor! que lo han de ver los criados de mi casa sin vestidos; que lo han de contemplar sin adorno alguno: ya no saben que es vn perdido? que se ausentò sin causa de vuestra compañia? que malrotò la hazienda? que se gastò hasta en el vestido? Es verdad, dize, pero no lo cõtemplen vuestros ojos de nueuo, cubrid essa falta, ocultad essas liuiandades con la nueua ropa roçagante, esso es, *Sustulit filij crimina qui non sustulit nuditatem.* Echese al defeto del proximo alguna cortina discreta, no se desplaye su deshonor, no se confirme en la agena opinion el mal concepto de su ruyndad, no passe con el descredito la liuiandad en licencia, no pierda el tirante freno de no pecar con el desdoro de la honra, con el desenfrenamiento de su infamia.

S. Petr. Chrysolog. de fil. Prodig. ser. 3.

Estos son los desuelos de Dios: mandaua en el Exodo que si acaso el acreedor huuiesse recebido del deudor alguna prenda necessaria, para que cubriesse su desnudez se la boluiesse antes q̃ el Sol se ausentasse de aquel emisferio: *Si pignus a proximo tuo acceperis vestimentum ante Solis Occasum reddes ei: ipsum enim est solum quo operitur indumentum carnis eius.* Reparò el agudo Filon de Iudea en la particularidad del precepto, y alla en ella lo que le desuela a Dios encubrir faltas de sus criaturas. Bien puede passar su vida el que se ve apretado de la necessidad sin tan copiosa baxilla, sin tanto aparato del adorno de la casa, sin tantos platos como de antes tenia, sin que todos lo señalen por pobre en la calle: que essos menesteres no salen a sus publicidades, quedanse de puertas adentro del gouierno economico; pero si lo ven con pobre vestido, y menos aliñado q̃ el que de antes traya es fuerça se diga en la Republica, va ya de capa cayda su hazienda, pierda con la opiniõ

Exod. 22.

Phil. Iud. de S. Ioseph.

de

de rico los aprecios de su persona; boluedle luego el vestido, dize Dios, antes que se ponga el Sol, salga con el a la plaça: que no es razon padezca semejantes dispendios su opinion. *Si pignus acceperis a proximo tuo, aut vestem ante Solis occasum reddes eam.* Miren el contrapunto del ingenioso Filosofo: *Est enim eius amictus quo solo tegit suam turpitudinem.* No hã visto por essas calles vnos hidalgos fantasticos, vnos pomposos camaleones, a quien adornan las sedas, y los magestuosos aparatos, tan pobres en lo interior de sus casas que en la necesidad q̃ padecen entran igualmẽte a la parte sus criados. Estos son hipocritas a lo humano, antipodas de los que fingen exterioridades mortificadas de virtud. No sea, dize Dios, que la estrema necesidad que padecen allà en los retretes de sus casas salga a la plaça, el dia que el mohatrero les quitare el vestido de los ombros, por prenda de sus deudas caducas de puro viejas, no se permita tal deshonra entre los mios, bueluanles luego al punto el vestido, y si se sospecha su pobreza, no passe a la certeza de la vista de los demas.

A estos tales, dize Pedro Diacono, imbiaua de ordinario san Gregorio Papa de su mesa vn plato regalado como a pobres vergonçantes, cõ vn honorifico recaudo. Al señor don fulano que porque se gusta de este manjar se lo imbio; curauaalos con su maña, siguiendo los passos de su vanidad, y por otra parte no sacaua cõ el mensaje a publicos alardes su mendicidad: *Verecundioribus, vero antequam ipse cibum caperet a mensa sua benedictionis Apostolicæ ostiatim dirigere curabat scutellã:* Assi remediaua a estos pobres, era santo no queria correr a nadie, ni malograr el beneficio, boluiẽdole en afrẽta, y trocandolo de agasajo en terrible agrauio. *Pet. Diac. in vit. S. Greg.*

De grande aprecio son al proposito vnas palabras del Real Profeta: Va tratando de los gajes que gozan los que se alistan a las vanderas de Dios, y ademas de los premios que los guarda acabado el termino de las contiendas dize haze el Señor celebre su nombre, para cõ los mortales: *Perfecisti eis qui sperant in te in conspectu filiorum hominum:* Subiendo de punto la gloria de su buẽ credito, y el honor de la opinion de sus virtudes. Y porque *Psal. 30.*

que las mas heroycas no se escapan de leues defetos les echa de tal suerte la capa, que su gloria deslumbra los ojos de los atentos a las vidas agenas a que no descubran en ellas el menor atomo de imperfeccion: *Abscondes eos in abscondito faciei tuæ, a conturbatione hominum: Protèges eos in tabernaculo tuo a contradictione linguarum.* El mismo Dios, dize, les hara sombra para que no se conozcan defectos, no tanto de la persona, quanto de la naturaleza. Bendito sea tan buen Dios, exclama cõ Dauid el Luzitano Oleastro: *Benedictus Dominus*; pues assi echa el resto a sus fauores en beneficio de la racional criatura, no consintiendo la menor quiebra en sus pundonores la mas minima fraccion de su buen credito, buscando traças tan ardidosas con que encubra sus defetos.

Oleastr. in Genes.

DISCVRSO II.

Inter te & ipsum solum.

Que culpas publicas piden remedios manifiestos, como secretos defetos, ocultos medicamentos.

MVy consiguiente es la dotrina de este capitulo, a la que en el passado platicamos, y muy conforme al intento del Legislador sagrado. El qual igualmente disgusta de que se hagan publicos alardes de la culpa secreta, ya quando el odio, ya quando la imprudente reprehension lo causa; porque entonces de ministro de Dios se passa el superior a serlo de Satanas, desdorando el buen lustre del inferior con castigar en publico la culpa que el cometio en secreto.

No ay duda, dize el Profeta Regio, que de ordinario embaraçã los coraçones de los mortales inutiles pẽsamientos, chimericas vanidades: *Quæ dicitis in cordibus ve-*

Psal. 4. *vestris*. Dixo vn discreto, que no auia otra diferencia entre el cuerdo, y el loco, que dezir este, y callar aquel los pensamientos que forja su imaginaciõ. O santo Dios que piscina tan asqueroſa, que almacen tan confuſo es vn coraçon humano! Solo tiene vna cosa tolerable, y es, que toda esta inmundicia se queda oculta en los intimos retretes de su pecho, porque si como intentaua el maldiziẽte Filosofo descubriera el portillo lo q̃ contienen sus interiores fuera el hombre el mas inmundo de los animales, intratable de todo punto. Como se remediara tanto mal? *In cubilibus vestris cõpungimini.* Entraos, o racionales en los mas escondidos retretes de vuestra morada, y llorad cõ amargura la vanidad de vuestro coraçon; ya que ella es oculta, no sera razon la saque a la publicidad la satisfacion. El Doctor de las Escuelas me dio el reparo de este lugar: *Vnde de his est temerarius Iudex qui excedit formam Iudicis.* Que si hazemos lo contrario pecaremos, dize, en las leyes de la propria judicatura, y exorbitaremos su juridicion.

S. Tho. de Aquin. in epist. 1. ad Corinth.

No es menester, por sabida, repetir la cautela con que Iesu Christo se portò con Iudas, en no publicar su aleuoſia, ya debajo de industrioſos rodeos, ya en ocultas metaforas le afea su pecado, lo reprehende con blandura: pero todo ello de suerte, que no llegò por entonces a noticia de los demas cõdicipulos: *Hoc autem nemo scivit discumbentium.* La razon era, porque solo Iudas que auia tramado la traycion, y quatro malos Sacerdotes la sabian, no quiso la sabiduria de Dios castigar, ni reprehender en publico lo que aũ se estaua cubierto con el velo del secreto: que essa reprehension no siruiera de enmendar al delinquente, sino de despecharlo, y de hazerlo descarado, y disoluto, mucho mas de lo que el lo era. Ioan. 13.

No se si han reparado en el secreto con que el sabio Ioſef se manifestò a sus hermanos, que es muy digna su narracion de este proposito. Lo primero, mandò echassen de la sala en que estauan a todos los forasteros: *Vt egrederentur cuncti foras, & nullus interesset alienus agnitioni mutuæ.* No se contentò con esso, sino que cauteloso no lo oyesse algun curioso, los mandò acercar a su persona: *Accedite ad* Genes. 45.

me, Ego sum frater vester, quẽ vendidistis in Ægyptum. Dixoles vn poco desuiado dellos, yo soy Ioseſ vuestro hermano, amigos, viue mi Padre? a caso no le conocieron por las señas, era menester especificar las de su aleuosia y venta, acercaos, no nos oyga nadie. Si se salieron todos de la sala, parece escusada la diligencia? no sea a caso, dize Ioseſ, que el delito que en Mesopotamia cometieron mis hermanos contra mi persona en vn cãpo abierto, que solo Dios y ellos lo supo, venga a noticia de ninguno de los mortales, no se sepa su inuidia, ocultese su odio, y si el empacho de su verguença en esta ocasion les sirue de suficiente castigo a su delito, estrañe el estraño el bochorno de sus caras, el rubor que de nueuo rubrica sus mexillas, pero no sepa la causa; que no sera razon salga a la plaça, por medio de la reprehension, y castigò el delito que se cometiò en los retiros, y soledades. A lo qual aluden aquellas palabras de san Pablo: *Nolite ante tempus iudicare*, porque vsurpa la juridicion de Dios, el que antes de la publicidad del juyzio final saca a la plaça los yerros de sus inferiores, si ellos son secretos, y ocultos.

Al contrario deue ser refrenado el que no tuuo cautela en el mal obrar. No sin gran mysterio señores se constituìan antiguamẽte los tribunales en las mas publicas plaças, esto es, en las puertas de las Ciudades, adonde se exercian acciones tocantes al comun derecho de las Republicas, assi los casamientos, como las ventas, como consta del Genesis, y del libro de Ruth. En essos lugares publicos, adõde por serlo era muy frequente el concurso de todo el pueblo, dize vn Angel de Dios, ponian sus tribunales los juezes de las Republicas, para que el publico castigo, la reprehension manifiesta refrenasse al que se tomò tanta licencia, que no huyò de la publicidad en la perpetraciõ del delito. *Vnde, & antiquitus Iudices sedebant in portis, vbi populus congregabatur.* Lo qual mandaua Dios en el Deuteronomio: *Iudices constitues in omnibus portis tuis.* Verdad es, que se exceptuan de esta regla comun los pecados, que por desmarcados, y nociuos a la Republica a cuya conseruacion, y buen regimen, se

Genes. 2
Ruth. 4.
S. Tho. Aquin. epist. 1. *Corinth.*
Deut. 1

se ordena la grauedad de los suplicios, piden publicos castigos, aunque ellos seã secretos. Para essos pues, y para los que salieron a las noticias de las demas, se ponia entre los antiguos el publico corrector de las costumbres humanas en la plaça publica, para curar por esse camino tan canceradas, y peligrosas llagas.

No solo negò san Pedro a su Maestro en el secreto de la chiminea de Palacio, en los ocultos rincones del, sino en las publicidades de la ciudad. Salio denodado con el excesiuo temor de las salas Reales, y en la calle lo encontraron por su mal vnos hombres, que lo conocian, empeçaron a señalallo con el dedo; y a mofar de su cobardia. O y que veloz huye el mal dicipulo del lado de su Maestro, aora que lo vee en prision; que la ruindad esso tiene, que dà en cara hasta a los mismos a quiẽ por otro costado contenta:

Marc. 14. *Exijt foras ante atrium &c.*
Matt. 26. *Et post pusillum rursus qui adstabant dicebant Petro vere ex illis es, nam & Galilæus es.*

Ya le encuentra en la plaça de Palacio otra moçuela de seruicio, y le obliga con su pregunta a que niegue a su Maestro: *Exeunte autem illo ianuam vidit eum alia ancilla, & ait his qui erant ibi, &c.*

Veamos aora como satisfaze Pedro los borrones de esta negacion: *Egressus foras flenit amare*: No llorara en el Palacio, adonde dio principio su cobardia a la aleuosia de sus negaciones? No, dize Cayetano, sino que para cũplir con las leyes de vna penitencia seruorosa, llorò en publico el pecado que cometio en la publicidad, fuera de Palacio sonaron los gritos con que se negò amigo y familiar de su Maestro Iesus, veanse tambien en su plaça las lagrymas que abũdantes distilan sus ojos, y quiten los borrones de su aleue coraçon. *Et fletus extra, & amaritudo intra magnitudo tristitiæ testantur.* Corresponda la interior amargura a la negacion primera que se cometio en secreto, y las lagrymas exteriores a las demas que fueron en publico, que de aquellos malos principios se camina a estos desastrados fines. Y quede con essa proporcion enmendada la grauedad de tan circunstancioso delito: al qual por auer sido publico acompaña la satisfacion manifiesta.

Matt. 26. *Luc.* 22.

Cayet. in Lucam.

DISCVRSO III.

Dic Ecclesiæ.

Que no por el poco fruto que el Prelado experimenta en el subdito se ha de abstener de la empresa de su reduccion.

NO solo nos mãda Dios que manifestemos a la Iglesia el pecado de nuestro hermano quando està pertinaz en su yerro, porque el cumpla con su obligacion; sino tãbien para que el Predicador Euãgelico, y el Prelado satisfaga a las suyas, no desistiendo por la dificultad que halla en la mejora de las costumbres de los demas de poner para este fin todos los medios, ya con amonestallo en secreto; ya con corregillo en presencia de testigos, ya con manifestallo a la Iglesia, y comunidad de los fieles, mostrãdose infatigable en la cõquista de vna alma descaminada, y perdida.

Isai. 58. Cesar. Arelat. ho. 26. Trae a este proposito Cesario Arelatense el precepto que Dios puso al santo Profeta Isayas, *clama*, le mãda, *ne cesses, quasi tuba exalta vocem tuam, & annuntia populo meo scelera eorum.* Podia replicar el Profeta, que se ensordecian a sus vozes los ingratos, a quien se dirigia su predicacion, y que con ella no hazia fruto alguno en la reformacion de sus costumbres, y para que no le valiesse essa escusa le dize Dios, que no impida la carrera este embaraço, que no cesse, *ne cesses*: cumple tu, o Profeta mio, con tu obligacion, en reprehender vicios, y en dar altos clamores cõtra peruersos, q̃ esso es lo q̃ corre por cuẽta de tu obligaciõ, q̃ tu auditorio me la darà a mi estrecha del malogro de tus amonestaciones. *Quãuis assidue verbũ Dñi prædicemus redim⁹ quod debem⁹, quia nõ dixit post multos dies, sed ne cesses.* Que podria ser q̃ la cõtinuaciõ dela dotrina lograsse frutos copiosos, si quiera por repetida y tenaz.

Este es el consejo del Ecle siastes, ãprouechãdose de la metafora del cuydadoso labrador: *Mane semina semen tuum, & vespere nõ cesset manus tua, quia nescis quod magis oriatur hoc, aut illud, & si vtrũque simul melius erit.* Considera tu sagrado Orador, Prelado que riges los subditos de Dios, el infatigable espiritu

Eccle. 11.

Sene. epist. 29. Iust. Lipsi. lib. exẽpl. c. 1.

ritu del labrador, como no se rinde su tenacidad a los mayores trabajos, como dura su perseuerante fatiga en medio delos rigores del calamitoso Inuierno, del estiuo calor, sin desmayar vn pũto a vista, ni de los del tiempo, ni de los de su penoso exercicio, como no niega a tierra alguna el beneficio de su semẽtera, porq̃ no queden frustradas sus esperanças: imitale tu en no rẽdirte a la pesada carga de tã prolixos afanes, si quieres recoger en tus inferiores abundãtes frutos de virtudes. Es muy digno de q̃ le escuchẽ en esta parte a Seneca: *Quare*, dize, *verbis parcã? non possam scire an ei profuturus sim quem admoneo, illud scio alicui me profuturũ, si multos admonuero. Spargenda est manus, nõ potest fieri vt aliquãdo non succedat multa tentanti.* Y no cõ menor sal Iusto Lipsio: *Spargе, sparge salutaria hæc velut semina, & cur non velut ab agricolæ exẽplo? Ille si hoc alteroque anno spes destituit tamen arat, ouat, serit, & bonus euentus serius, sed vberius, sæpe respondet.* Deuese a la perseuerancia de tan prolõgadas fatigas vna cosecha muy copiosa, y assi se la quiere gozar el Prelado no desista vn punto dela cultura de los animos de sus subditos.

Imbia Dios a Moyses, y a su hermano Aaron por Legados a su pueblo a q̃ le den las buenas nueuas de la libertad del duro cautiuerio, con que los oprimia Faraõ, y que de su parte le notifiquen al tyrano dè franca salida a sus suyos. Ni el vno, ni los otros dieron beneuolos oydos a la Legacia, porque el Rey iniquo les agrauò el cruel yugo de la seruidumbre, y la grande amargura de los coraçones delos miserables cautiuos con las nueuas tareas, y exorbitante vexaciõ no dio lugar alguno a la esperãça de su remedio. Con todo le manda Dios de nueuo al santo caudillo inste en su Legacia, y el replica q̃ ni el Rey, ni los esclauos atienden a sus razones, no importa nada, le dize Dios, no por esso deues tu desistir de la empresa comẽçada: *Ingredere loquere ad Pharaonẽ Regẽ Ægypti, vt dimittat filios Israel, & dedit mãdatũ ad filios Israel, & ad Pharaonem Regem Ægypti.* *Exod. 6.* De nueuo replica los preceptos, multiplica las prouisiones, dize la Glossa, para enseñar a essos dos Capitanes a ser buenos superiores, y a cumplir cõ las obligaciones de su ministerio. *Gloss. Ord.* *Præcepit*

ne desisterent a negotio incepto, eo quod filij Israel non acquiescerent eis, quia bonus Prælatus talia omittere circa subditos si in peccato audiunt. Esta es la instruccion de san Pablo a su discipulo Timoteo, el qual era Obispo: *Insta opportune, importune, argue, obsecra, increpa in omni patientia, & doctrina.* Aprouechate tu, o Prelado de Iesu Christo de todos los medios posibles, no dexes te encargo piedra que no mueuas, diligencia que no hagas. Sino aprouechare dar en cara al subdito con la licencia de su vida, conuence le, sino reprehendelo, sino valete de los ruegos y suplicas; ya menea la pieça del amor, ya del temor, ya de la blãdura, ya del rigor, como diremos adelante, esso es: *In omni patiẽtia, & doctrina.* No dexes dotrina alguna de que no te valgas, que si con todo esso se obstinare el subdito añadira a su juyzio otros tantos fiscales, quãtas fuerõ tus diligencias, y tu satisfaras a tu obligacion.

2. *ad Timoth.* 4.

Vio el Profeta Ieremias el poco prouecho que hazia en su pueblo cõ su predicacion, y como en lugar de caricias recebia agrauios, siẽdo la cosecha de su buẽ zelo aficiones, y tormentos: y determinose a no predicar. *Fortior me fuisti, inualuisti, factus sum in derisum tota die, omnes subsanabant me, quia iã olim loquor vociferãs &c.* Por lagrymas saquè risa, Dios mio; de mi auditorio, en vilipendio de vuestra palabra, y escarnio de mi persona, ellos pueden mas cõ su terquedad, que yo con la perseuerancia de mis sermones. Hasta quando me dizen todos, tẽgo de emplear en vano mis clamores: *Factus est mihi sermo Domini in opprobrium, & in derisum.* Yo me resueluo a echarme mil cãdados a la lengua: *Et dixi non recordabor eius, neque loquar vltra in nomine illius:* Y bien pudo poner el Profeta en execucion su proposito? No por cierto. Antes bien la luz de la diuina palabra se le boluio en ardor, que fogosamente cõsumia sus entrañas represada en su pecho, y por los ojos brotauã cẽtellas q̃ atraueſſauã su espiritu: *Et factus est in corde meo quasi ignis æstuans, claususque in oculis meis, & defeci ferre non sustinens.* Cayò finalmẽte brumado el Profeta con la pesada carga del cumplimiento de su obligaciõ. Ay de nosotros dize S. Chrysostomo, si a vista de tales exẽplos no cũplimos cõ las nuestras.

Ierc. 20.

ſtras. *Si Propheta ſic diſcruciatus eſt eo quod ſtatuerat ſilere, qua tandem nos venia digni cenſebimur qui ab exhibẽda doctrina ceſſemus.* O y como caſtigara Dios la negligencia del Predicador, que deſpechandoſe de la enmiẽda de ſu auditorio, reſtañare la vena de ſu reprehenſion; pues es la diuina palabra fuego que no ſabe eſtar eſcondido, y el miſmo ſe abre el camino, para que lo participen los demas, *Quaſi ignis æſtuans.*

S. Chryſoſ. in Luc. c. 16.

El bendito Padre San Bernardo exorta a los Superiores a eſta ſoberana Theorica, trayendoles a la memoria la piadoſa cura del Samaritano. Lleuò ſobre ſu caualgadura al herido a la poſada, encomendò ſu aſsiſtencia, y regalo a ſu dueño; y para que no le faltaſſe lo neceſſario para cobrar la ſalud perdida le dixo, *Curam illius habe.* No le dixo curalo, que eſſo fuera imponelle cuydados, que excedieſſen ſus fuerças; ſino trata de ſu cura, y remedio, *Curam illius habe, noli deſerere curam exigeris non curationem. Denique audiſti curam illius habe, & non cura.* El cobrar la ſalud el que la ha perdido a manos de agenas atrocidades correra por cuẽta de quien le dio el primer ſer, y de ſu diligencia en recobrarla: que por la de ſu ſuperior eſtà no ceſſar en los medios conuenientes a la proſecucion de eſte fin. Siruate tambien hijo mio Innocencio, le dize el dulce Abad, de maeſtro en el regimen ſupremo de las almas que obtienes el Apoſtol de las gentes: *Paulus loquitur plus omnibus laboraui, non ait plus omnibus profeci, aut plus omnibus fructificaui*: Porque eſſo excedia la esfera de ſu caudal, tranſcendia los limites de ſu ſuficiencia poner el cotidiano, y perſeuerante afan era el empleo de ſu miniſterio, que ſu trabajo llegaſſe al deſſeado colmo pedia ſuperiores alientos. A eſto aludio el miſmo Apoſtol, quando dixo: *Ego plantaui Apolo rigauit, Deus autem incrementum dedit.* Fue como ſi dixera, yo ſoy miniſtro de Dios en la cultura de las almas; pero ſu fructificacion corre por ſu cuẽta, y por la mia no deſiſtir vn punto del oficio a que me deſtinò la diuina prouidencia.

Luc. 10.

S. Bern. de cõſiderat. lib. 4.

1. Corin. 1.

1. Corin. 3.

No nos faltaran a buen ſeguro en eſte articulo, como en los demas, los magiſterios del Saluador. Dos veces le pidieron los Fariſeos eſtu-

estupendas señales del cielo a Iesu Christo, y en entrambas los respondio vna misma cosa, *Generatio mala, & adultera signum quærit, & signum non dabitur ei, nisi signum Ionæ Prophetæ.* Parece escusada la repeticiõ, y que por serlo podia en los oyentes causar algun fastidio? no lo es de ninguna manera, dize Cayetano, porque nos leyò el Señor con la perseuerancia de vna misma reprehẽsion que no nos deuemos juzgar por molestos quando iteramos las mismas razones, el dia que la malicia està constante, y no pierde de lo ganado vn palmo de tierra. *Hæc superius exposita sũt, & non dedignatur Dominus eadem diuersis temporibus pluries docere.* Que si la primer vez no ablandaren la dureza del pecador podra ser le cojan de mejor condicion las que la segunda se le dixeren; y el Euangelico Orador le persuada muchas vezes lo que le conuiene, y el Prelado gane con muchos assaltos la dificultosa prouincia de su reducion.

Matth. 12 & 16.

Caiet. ibi.

(??)

DISCVRSO IIII.

Dic Ecclesiæ.

Que deuen ser preludios del rigor del açote, la blãdura, y suauidad.

IVstamente fuera reputado por cruel el que sin amonestar primero blanda, y cariñosamẽte a su hermano lo pusiera en manos de los tribunales, manifestara a la Iglesia su dolencia. Saluo quando no se espera por esse camino su reducion como en el caso de la heregia, como sienten los que ahondan mas en esta materia: por que en los demas casos deue preceder conforme a la instrucion del Euangelio la suauidad de la priuada amonestacion a los rigores del publico castigo.

Vide Pi. Marq. in lib. 2. Gouern. Christiano. 33.

El sagrado Concilio Tridentino queriendo instruyr a los Prelados Eclesiasticos en el buen regimen de sus ouejas, les da con ponderosas palabras este celestial documento: y da la razon que es, como dictada del diuino espiritu, *Cum sit diligentis, & pij simul pastoris officium morbis ouium lenia primum adhibere fomenta, post vbi morbi grauitas ita postulet ad seuiora*

Cõc. Trid. sess. 13. de refor. c. 1.

ra,

ra, & grauiora remedia descendere. No intenta la reformacion del ſubdito el Prelado que no ſe vale primero del blando fomento, que del riguroſo cauterio, ſino ſu deſtruycion: porque el caſtigo ha de ſuſtituyr las vezes de la blandura, y corregir aquel a cuya dureza no es baſtante a ablãdar la ſuaue caricia del amor.

Los miniſterios que exercitò con el caminante deſtroçado de los ſalteadores la caridad del Samaritano fue vngir ſus heridas lo primero con ſuaue oleo, lo ſegundo cõ aſpero, y mordaz vino: *Alligauit vulnera eius, infundens oleum, & vinũ:* Fue expreſſa imagen de vn buen Prelado, dize el P. S. Ambroſio, amoldado al cumplimiẽto de ſu obligacion, el qual ſe ha de valer primero de la blandura expreſſada en el azeyte, que del rigor, a quiẽ repreſenta la fortaleza del vino. *Vulnera eius oleo, vinoq; curauit, prius infundens oleum quo foueret.* Dando por agena de mejoria al que no cobrara la ſalud con tan eficaces remedios.

Luc. 10.

S. Ambr. lib. de pænit. cap. 5.

Aunque es verdad que el Real Profeta ſe quexa de ſus enemigos diziendo, *Circundederunt me ſicut apes, & exarcerunt ſicut ignis in ſpinis,* Eſſo no quita que valiẽdonos de la fecundidad de las diuinas palabras apliquemos cõ S. Aguſtin eſtas a los magiſterios de vn buen Prelado. Fue como ſi dixera, yo Dios mio he hecho dos perſonages para cõ mis ſubditos, ſiẽdo entrãbos inualidos a la reformacio de ſus vidas, de dulce miel, fabroſo panal, y de aſpero fuego, actiuo, y cruel. Primero me oſtente alagueño, y cariñoſo; y ellos no menos q̃ las auejas procuraron cebarſe en mi mãſe dũbre, aprouechandoſe mal de mi cariño; *Circundederunt me ſicut apes.* Y yo viendo el poco remedio que obrauã mis dulciſsimas amoneſtaciones, rebati ſobre ellos, qual talante fuego, q̃ en las ſecas eſpinas ſe ceua, y en vn inſtante reduze a menudos poluos la cãbronera ſoberuia: *Sicut ignis in ſpinis, & in nomine Domini quia vltus ſum in eos. Vide dulcedinẽ faui quem fabricant apes, & in quo, veluti in proprio domicilio, demorantur, & actiuitatẽ fortiſſimumque robur ignis in combuſtile.* A poder de eſſas diligencias ya que no logro ſu correcion, acabo de todo punto con ſu peruerſidad. *Vltus ſum in eos.*

Pſal. 117.

S. Auguſt. tit. in Pſ.

Reparò el Padre ſan Ruperto en las apariencias con

que

que se manifestò visible el diuino Espiritu, la primera en forma de paloma en el Iordan, animal casero, y suauissimo, la segunda en el cenaculo en ardientes llamas del actiuo elemento, en rezios vientos, y vracanes desechos, *Factus est de cælo repente sonus tanquam aduenientis spiritus vehementis, & apparuerunt illis dispertitę linguę tanquam ignis.* Fue, dize este Dotor, para dar a entéder que el amor nocional de la santissima Trinidad desplaya los cariños del suyo en los arrullos de la candida paloma, en la blandura que ella significa, antes que con las ardientes llamas cõsuma el ingrato a tantos fauores. *Maxime notandum est quod primus aduentus diuini spiritus, est in forma columbæ, secundus in specie ignis; vt ostẽdat mansuetudinis lenitatem ante strictum rigorem iustitiæ.* Dando a entender, que los embaxadores de la justicia han de ser en el Prelado reto las blandaras de la clemencia.

Act. 2.

S. Rupert. in Ioann.

Assi lo hazia el Apostol san Pablo con los fieles a quien su enseñança tenia a cargo: huuo de reprehender en cierta ocasion a los Dicipulos de Corinto, la poca concordia de animos que entre si tenian; y para que recibiessen de buena gana lo amargo de la reprehension lo dorò con lo hermoso de la alabãça. Antes sublimò sus virtudes, que les diesse en cara con sus defetos: *Gratias ago Deo meo pro vobis in gratia Dei, quæ data est vobis in Christo Iesu.* Mil loores rindo siempre a la Magestad de nuestro Dios del fauor que me ha hecho de dotarme de tan virtuosos Dicipulos, de tan feruorosos creyentes. Y luego añade, *Obsecro autem vos fratres per nomen Domini nostri Iesu Christi vt idem dicatis omnes, & nõ sint in vobis scismata.* Pero lo que me descontenta mucho de vosotros es la poca paz que gozays. O medico soberano de las almas! dize Teodoreto, q̃ dispusiste los animos enfermos, a que recibiessen lo agrio de tus palabras con la blandura de tu caricia. *Accusaturus, aures prius medicatur, vt medicina libenter ab eis suscipiatur.* Instruyendo de camino a los superiores que no echen mano del riguroso cuchillo, sino despues que les dictare la experiencia el poco fruto que hazen en la reformacion de sus subditos con los alagos, y con las caricias.

1. Corin. 1.

Theodor. ibid.

DIS-

DISCVRSO V.

Sit tibi tanquã Ethnicus, &c.

Que si se malogran las diuinas misericordias se bueluen en riguroſos castigos.

NO ha meneſter el ingrato a las repetidas misericordias de Dios otro açote, ni otro castigo que essos mismos fauores. Ellos mudaran de trage, y ministerio para su ruyna, y haziẽdo de antes el personage del enamorado lo haran si padecen menosprecios el de sangriento enemigo. El mismo carissimo hermano que a solas reprehende la falta del que participa su sangre, *Si peccauerit in te frater tuus, &c.* Ya que vè quan mal logro tuuo su caricia es el mayor estraño, ya se le aparta del lado, ya le buelue la cara, *Sit tibi tanquam Ethnicus, & Publicanus*, Causando la mala correspondẽcia tal mudãça en su animo que de alagueño amigo, se boluio sangriẽto enemigo.

Reſiſte la dureza de Faraõ a los mayores castigos, y a los mas desusados portentos que ha experimentado el Orbe; ni mellan su coraçon fieros dragones, menudas moscas, venenosos mosquitos, peste de animales, sãgriẽtas aguas, &c. y sacrifica el pueblo cautiuo vn humilde, y tierno cordero, vnge con su sangre sus vmbrales, y reduzese Faraon a la propuesta del pueblo, viendo muertos a sus ojos los primogenitos de todo su pueblo. Grande myſterio! exclama Ruperto, que pudiesse mas con vn pecho tã empedernido vn cordero muerto, que tantos, y tan milagrosos castigos. La causa fue, porque esse cordero fue el mayor de todos. *Sicut per immolationem agni Pharao quondam superatus est, & seruitus filiorum Israel soluta est, quod per manũ Moysi, & Aaron plagis inmissis perfici non poterat*, Bien. Aora entra mi duda; lo figurado por el sacrificio de esse reziente cordero, no es la Pasion, y Muerte del Hijo de Dios, el rescate del humano linage, misericordia tan crecida, que justamente se descuella entre todas las que ha obrado con los hõbres su infinito amor? claro

S. Rupert. in Ioann.

està: pues como haze efetos del mas riguroso açote del mayor de los castigos en el miedo que concibe Faraõ, y todo su pueblo, a vista de los atropellos que executa su rigor? Por esso mismo dixera yo por quanto es atributo de las diuinas misericordias en viendose menospreciadas, mudar de cõdicion, y boluerse en rigidos fiscales, juezes terribles.

Apocal. 5. Vio san Ioan en los extasis de su Apocalypsis vn libro sellado con siete sellos que ponia pauor a las criaturas todas, y todas se encogian de ombros a vista del entrincado de sus cerraduras, causole compassion a la Aguila caudal vn libro cerrado en presencia de tãtos; y entregose a copiosas lagrymas, y tiernos singultos, *Et ego flebam multum.* Consolòlo vn viejo venerable, y mandò poner pausa en sus sentimientos, certificandole que a vn brauo, y feroz leon estaua reseruada la ardua empresa de la abertura de aquel libro: *Vicit leo de Tribu Iudà, &c. aperire librum, & soluere septem signacula eius.* Apenas sus labios articularon estas palabras, quando boluiendo los ojos el sagrado Euangelista viò entre vnos mysteriosos animales en la pompa de vn solio Real a vn tierno corderito tan taraceado de heridas que todos lo juzgaran por difunto, *Agnum stantem, tanquam occisum,* El qual cumplio la prediccion del anciano. Pues como es lo mismo leon, que cordero? Si le prometieron feroz leon a Ioan, como aora le muestran manso cordero? Si dixeron que vn leon auia de desatar los sellos, como los quiebra vn cordero? grãde Sacramento! mezcla mysteriosa! entre blanduras de corderillo, y terribilidades de leon; muy bien se vnen, yo, yo soy el q̃ obro essos metamoforsios, yo bueluo al cordero leon, la vida se me trueca en muerte, siempre que con indeuida preparacion me acerco al Altar, las misericordias de mi Dios en rigores, siempre q̃ las menospreciо, y doy de mano. Oyga el curioso al Abad melifluo: *Leonem Ioã-nes audierat, & agnum vidit, agnus apperuit, & apparuit leo, dignus est agnus qui occisus est, non mansuetudinem amittere, sed accipere fortitudinem, vt & agnus maneat, & leo sit.* *S. Bernar. serm. 1. in die Pasch.*

Con vna notable plaga castigò Dios a los hombres llouie-

llouieron del cielo muchos talentos, y ellos impacientes al duro golpe que tolerauan se descompassauan a blasfemias de su Dios, y salian de todo punto de si cõ la demasia del rigor de su

Apocal. 6. açote: *Grando magna sicut talentum descendit de cælo in homines, & blasfemauerunt Deũ homines propter plagam grandinis quoniam magna facta est vehementer.* A la verdad, dize el contemplatiuo sagrado, la vehemencia del dolor era tan crecida que los hazia salir de si. Este no me parece a mi muy desmarcado castigo que llueua Dios sobre los hombres talẽtos? Porque me acuerdo yo que qual vez el darlos su Magestad con medida, y tassa se reputò justamente por grãde fauor, y como tal lo estimaron los que lo recibierõ

Matt. 25. con noble pecho: *Domine quinque talenta tradidisti mihi, ecce alia quinque super lucratus sum,* Y lo mismo dixo el que recibio dos, dando el grangeo en proporcion a lo recebido. Pues como aora se disfraça el fauor con la librea del castigo? San Ambrosio muy a tiempo,

S. Amb. in Apocal. *Talentum esse dicitur; quæ vnũquemque secundum talenti sui qualitatem punict.* El que logrò bien el talento q̃ Dios le dio, lo boluio de seruicio en galardon, lo hizo de merito premio: pero ay dolor del remisso, y descuydado que esse tal padece la vltima miseria a manos de su mismo talento. El beneficio es su verdugo, el le sirue de cordel juntamẽte. *Quascumque artes a Domino accepimus pro talentorum acceptione nobis reputantur.* Si pudiendo aprouechar, ya a ti, ya a los demas con el caudal que Dios te dio no lo logras sino lo desperdicias, el mismo sera tu tormento, y el fauor atropellado con la mala correspondencia, se boluera en proprio cuchillo, que quite la vida al que lo recibiò.

DISCVRSO VI.

Sit tibi sicut Ethnicus, &c.

Que justamente se puede desesperar de aquel, cuyas costumbres no mejora la buena compañia de los demas.

CON razon quiere Dios huyamos apressurada-

mente del que no solo malogrò la blandura, y el beneficio, sino tambien la buena compañia del zelo santo de la correcion: porque esse tal està cancerado, y ageno de todo remedio, pues el buen lado del que lo amoneſta caritatiuamente no lo mejorò de costumbres.

Prouer. 5. Beda falso Seroni abscript. De estos tales dixo el diuino espiritu estas enfaticas palabras, *Pene fui in omni malo, & in omni Ecclesia, & Sinagoga, & in medijs sanctorum conuenticulis.* Que los feruores de tantos justos como ciñen el lado de vn pecador, que viue en vna santa comunidad no destierren sus tibiezas, que permanezcã las tinieblas de su ceguera en presencia de tan copiosa luz, cosa es muy digna de graues sentimientos. *Quia corpore positus alienam ab eis vitam ducere non timuerit.* Este tal muy ageno està del remedio, pues viue enfermo en medio de la misma salud.

Isai. 26. S. Bernar. in declamationib. Frustradas veo, dize Dios, las muchas diligencias que ha multiplicado el caudal de mi amor, en orden a la reducion de vn peruerso: es por demas gastar el tiempo en sus mejoras; porque cada dia se empeora: *Misereamur impio, & non discet iustitiam.* Ni la blandura lo atrae, ni el rigor lo ablanda, cerca està ya de su vltimo despecho. Y dio la causa de tanta pertinacia, *In terra sanctorũ iniqua gessit*, viuiendo entre justos, y buenos no se le pega nada de sus virtudes, esse tal darlo por incorregible. *Ac si diceret nolo discat iustitiam facere*, dize san Bernardo, *in Ecclesiasticis possessionibus quæ sanctorum fuerant vsibus assignatę. In domo Deĩ quam sanctitudo decet iniqua gessit.* No se le pegò nada de la santidad del lugar sagrado, de la pureza de los que lo habitan, *In terra sanctorum iniqua gessit, inuenta est iniquitas eius ad odium*, dize el Abad melifluo. Ha puesto tan crecida malicia, coto a las larguezas de la diuina misericordia, ha prouocado su enojo, de suerte q̃ ha cerrado la puerta a toda clemencia. Por esso le encargaua mucho el Apostol san Pablo a su discipulo Timoteo que atendiesse las obligaciones que le instaua la santidad del puesto que tenia, del lugar en que viuia, de la compañia que gozaua: *Quomodo te oporteat cõuersari in Ecclesia Dei, quæ est firmamentum, & columna veritatis.* Porque son muy fuertes las instancias que piden en

2. ad Timoth. 3.

en nosotros buenas costũbres, el dia que gozamos los exemplares de las vidas reformadas de aquellos, en cuya compañia viuimos.

Muchas vezes he imaginado qual seria la causa de que Dios en lugar de agradarse del sacrificio de Cain lè boluiesse el rostro, juntamente al oferente: *Ad Cain autem, & ad munera eius non respexit*: Porque si era obra de supererogacion aquella oblacion, ni le obligaua la presteza, que su hermano Abel puso en rendir a Dios pareas de sus beneficios; ni tampoco tenia obligacion de poner en el Altar lo mas pingue de su ganado, partes que hizieron apreciable el de Abel. Y hallè en el mismo Texto la solucion de mi duda. Viuia a la sazon Cain entre gente mui agradecida: sucio tanto su madre Eua, que sellò el beneficio del primer parto con el reconocimiento de su gratitud, diziendo: *Possedi hominem per Deum*. Su hermano ya se vè quanto lo fue, pues le boluiò a Dios en sacrificio lo mejor del ganado, que de su liberalidad auia recebido. Hombre, pues tan desatento, dize Dios, que viue ingrato entre tantos agradecimientos es indigno de mi caricia, merecedor de que que sea repelido de mi presencia: *Ecce eijcis me hodie a facie tua*. Que passa a graues circunstancias su defeto a vista de feruores agenos: sino los tuuiera fuera en alguna manera tolerable; pero posseyendo tales estimulos de reconocimiento, passa toda raya su mala correspondencia, y està muy cerca de no tener remedio alguno.

Geneſ. 4.

Geneſ. 4.

DIS.

DISCVRSOS MORALES AL EVANGELIO DEL IVEVES DE LA tercer ſemana de Quareſma.

Surgens Ieſus de Synagoga. Luc. 4.

DISCVRSO PRIMERO.

Introiuit in domum Simonis.

Que juſtamente acometen todos los males al que carece de la diuina preſencia.

EN las dichas, è infelicidades del hijo a quien ſus deſaciertos dieron apellido de prodigo, vimos vn boſquejo de la verdad, que oy vemos en nueſtro Euangelio manifeſta, y auemos ponderado en otra ocaſion. Eſto es, que los bienes que ſe deriuan al alma, tienen por originaria fuente la diuina preſencia, tan compaſsiua de nueſtros males, que no le ſufre el coraçon contemplarlos, ſin que ſe aplique a ſu remedio: pues apenas ſe pone en preſencia de la enfermedad de la ſuegra de S. Pedro, quando

do apresurada huye la calentura, la dexa todo achaque libre de su penalidad, en possessiõn de la salud: *Et dimisit eam.* En los descaminos de aquel licencioso mãcebo digo, contemplo quan dañosas le son al hombre las ausencias de su Dios, quan prouechosa su presencia: pues mientras estuuo en su casa gozò toda felicidad, obtuuo toda riqueza: pero en se ausentando della, le acometieron millares de penas, se le atreuiò la necessidad, y la hambre. *Miser, & miserabilis, qui non intrat in locum conuiuij,* dize el Abad Celeuse, *qui extra est, tanquã frater senior in agro cruciatur. Qui intus est lætatur, qui intus est satiatur bonis, qui extra deficit in malis.* Entra pues tu, le dize al inuidioso hermano, en las delicias de la casa paterna, no te quedes a fuera no, porque solo a su presencia estan hypotecadas las alegrias, en el destierro della moran de assiento todas las infelicidades. No lo experimenta la inuidia, que cancera tus interiores, causada de la bonança que consideras goza en la mesa paterna tu hermano el fugitiuo? Como lo deleyta la regalada comida, lo entretiene la armonia suaue, lo adornan las preciosas telas, y lo acarician los amorosos braços de su progenitor? trueca tu suerte con la mudança del paraje, si te quieres restituir a tus antiguas bonanças.

Abbas Celeu. de Paenib.

Conocieron muy bien la fuerça desta verdad los que encomendandose a su industria pusieron a vn paralitico en presencia de Iesu Christo, colgandole de vn tejado, cuya facundia sustituyò lo ardiente de su fee: *Per tegulas summiserunt eum cũ lecto in mediũ ante Iesum.* Apenas alçò la vista el Saluador a mirar aquel espectaculo, quando despachò beneuolas cedulas en fauor de entrambas saludes. No solo le comunica al doliente la del cuerpo, que esse no fuera el mayor fauor: sino que liberal le restituye la del alma: *Quorum fidem vt vidit, dixit homo, remittuntur tibi peccata tua.* Quien, dize Cayetano, sino la dulce presencia de Iesus pudo comunicar tan doblados beneficios, en tan corto interualo de tiempo? *Non audens petere sanitatem, præsentauit se tamen conspectui Iesu, petendo facto vt se curaret.* Ajustò el memorial para obtener lo que suplicaua, no con retoricas palabras, concertados acentos, sino con

Luc. 5.

Cayet. in Luc.

conponerse solo en la presencia de su Dios, *facto suo*: y con ella alcançò lo q̃ desseaua. Enseñandote al que te dedicaste a los seruores de la oracion, que no emplees por caudal muchas palabras, para lograr diuinos fauores, sino este acto de profundissima humildad, resignandote todo en manos de tu Azedor, procurando tenerle presente a tus ojos, sin apartar de su Magestad vn punto la vista.

Adonde quiera que se jũtaren a orar dos de mis fieles, v tres, ahi estoy yo, dize el Saluador, en medio de
Matt. 18. sus suplicas, y ruegos. *Vbicumque fuerint duo, vel tres congregati in medio eorum ibi sum ego.* Que despachara quisierã essos Oradores vuestra Magestad Señor beneuolamente lo que os piden; porque a esse fin se dirigen sus peticiones, pues como en su lugar les prometeys vuestra presencia? porque todo es vna misma cosa responde el mismo Cayetano.
Cayet. in Matth. *Ecce boni petitionis effectus causa specialis Christi assistentia est, ac si aperte diceret, quia Ego sum præsens tantam efficaciam præbebo petitioni eorum.* La dulce assistencia de nuestro Saluador es la que aliẽta nuestros desseos, encien-

de nuestros seruores, despacha nuestras suplicas, y dà todo buen sucesso a nuestros intentos. Y assi fue lo mismo dezir, que nos assistiria, que el prometernos el buen despacho que desseauamos. A esto aludiò Dauid quando le dixo a Dios: *Deus* *Psal.* 84. *tu conuersus viuificabis nos, & plebs tua lætabitur in te.* Que si su Magestad fixaua los ojos en nuestras miserias, seria sin duda que se abonançarã nuestras calamidades, y cõ la venida de todos los bienes desterraria nuestros males. Persuade la muger de Samaria a sus ciudadanos las glorias de Iesu Christo, con declaralles los mysterios de sus palabras: y ellos le pidẽ mas particulares señas del que los admiraua, y ella les responde las remite a su vista: *Venite, & videte,* *Ioan.* 4. les dize. No me creays a mi, o mortales, atended a la Magestad de su presencia, y a buen seguro, que por los ojos se os entre la fee de su diuino ser, *& videte.* Por escusado tuuo el dezilles, que lo creyessen el dia que les encargò lo tuuiessen por objecto de su vista: porque lo reputò por vna misma cosa el vello, y el adorallo. *Non* *S. Chrys. hom.* 33. *dixit venite, & credite, sed venite, & videte, quod leuius erat:*

erat : nouerat enim manifeſte quoniam ſolum guſtantes de illo fonte eadem paterentur quæ & ipſa. Poneos en ſu preſencia, o eſpiritus racionales, y vereys como della exhalan dones de gracia, fee viua, caridad ardiente, firme eſperança. Y a poder de tan poca coſta lograys todo vueſtro remedio : *Venite, & videte.* Porque ella es el manantial de todos los bienes.

Entra Ieſu Chriſto en vna ciudad tan maldita que no ſolo en los ſiglos paſſados fue caſtigada con total ruina, tratada con todo rigor, ſino quedo tan anatematizada, que puſo Dios eſpeciales penas al que ſe atreuieſſe a eregir ſus ruinas, eſto es, en Ierico : *Ingreſſus Ieſus perambulabat Ierico.* Y en medio de ſus plaças executa perdones, premia ſeruicios, reparte premios, y obra ſalud, todo en la caſa de Zaqueo. *Salus hodie huic domui facta eſt.* Alegrate, exclama el Arçobiſpo de Rauena, tu, o nefanda, y execrable ciudad: porque ya no eres la que ſer ſolias, ya no ſe oyen en tus muros ronco ſonido de militares trompetas, confuſas vozes de alentados combatientes, ya no ſe veen venirſe al ſuelo tus ſumptuoſos edificios, y arruinarſe tu Monarchia. Todo eſtà de paz, alegre, y apazible todo. *Ierico eſt ciuitas ipſa quam Ioſue ſeptimo tubarum clangore ſubuertit ; ſed quia Chriſtus venerat ſaluare quod perierat ingreditur Ierico, vt quod lex terribili vociferatione deiſcerat Ieſus clamore piæ prædicationis attollat.* Ya veo ſe reedifican con glorioſas mejoras tus ruinas, ſe reſtauran tus perdidas, ſe reſtituyen tus antiguas felicidades. No a lo humano, ſi a lo diuino, con la compendioſa preſencia de tu Dios, que acumula abundante en ti tan colmados beneficios.

Luc. 19.

S. Petrus Chryſolog. ſerm. 54.

De aqui procede que no tiene que temer peligro alguno el que aſsiſte al lado de Dios. No temas Profeta mio, le dize a Ieremias, los azerados pechos de tus enemigos, no te deſalienten las brauatas con que te amenazan, y los tormentos que preſentan a tu viſta: *Bellabunt aduerſum te, & non prævalebunt, quia ego tecum ſum, vt eruam te.* Mayor es el eſfuerço que te comunica mi aliento, que el que gozan las mangas de tus con-

Ierem. 1.

trarios. El te constituye, a despecho de tu fiereza, pertrechado castillo, guarnecida ciudad, defendido muro, firme columna: *Ego quippe dedi te hodie in ciuitatem munitam, & in columnam ferream, & in murum æreum super omnem terram, Principibus Iuda, & Sacerdotibus, & populo terræ.* Excede incomparablemente tu fortaleza a la de los copiosos exercitos, porque me tienes a mi en tu ayuda.

Assi dezia el Profeta Isayas con toda confiança: *Stemus simul, & quis est aduersarius meus?* Nó me aparte yo del lado de mi Dios, y conspire el infierno contra mi sus furias, junte el mundo todo su poder, que de todos cantarà glorioſissimos trofeos mi valor. Ay quien me infeste en toda la criada machina? *Quis est aduersarius meus?* Todos huyen vergonçosamente, todos se rinden a tan desmedido esfuerço.

Isai. 50.

Pregunta san Ambrosio qual fue la causa que el demonio no se atreuiò a tentar a Adan, con la deleytosa mançana, sino que el golpe de la astuta serpiente tirò a Eua, y rebatiò en Adan? y dà la razon que viene al intento: estaua el primer hombre fortificado con los coloquios de Dios, cuya celestial presẽcia gozaua muy de ordinario, y el demonio se rinde a tanto poder, y huye apresurado de fortaleza tan crecida: *Non adorsus est eum qui coram acceperat cæleste mandatum, sed eam adorsus est, quæ a viro dicerat, non a Deo quid obseruaret acceperat.* Considerò la engañosa serpiente los alientos que auia recebido Adan de la platica de su Dios, atendio que de su boca auia percebido el precepto, a cuya transgresion lo intentaua persuadir. Y retirò los pies de la carrera de su tentacion, temio cobardes vencimientos. Y solo a Eua, a quien Dios no auia hablado se atreuiò a tentar, porque lo demas fuera poner en manifiestos riesgos el cõbate, y hazer la victoria dudosa: porque sabia muy biẽ quan incontrastable està a todo peligro el que se vale de la compañia de Dios, y quan lleno de todos los bienes.

S. Ambr. in Genes.

DISCVRSO II.

Introiuit in domum Simonis.

Que el que recibe a Dios en su morada, todo deue oler en sus costumbres a Dios.

COnsecutiuo era cobrasse la desseada salud el q̃ recibiò en su casa a Dios. Y que obrasse la presencia del sumo Bien en ella marauillosos efetos. Los quales fuessen pregoneros del logro de tamaño beneficio.

Dexonos Dios en su Iglesia el tremendo sacrificio de su cuerpo, en el qual se contiene cõ especialidad Dios; y es de grande compasion el vernos allegar al Altar a menudo sin que se diuisen mejoras en la reformacion de nuestras vidas: porque es vn portento de malicia, que nò symbolize en las propriedades el que come con el manjar, que participa. Y que el que recibe por comida celestial a Dios, no se porte diuino en todas sus acciones. Y no huela especialmen en todo al Dios, que en su pecho recibe. El Sagrado Concilio Tridentino ponderarà por nosotros los rigores de esta obligacion. El qual tratando de este soberano tesoro, cõ que Dios dexò opulenta a su Iglesia, dize assi: *Sumi autem voluit Sacramentum hoc tanquam spiritualem animarum cibum, quo alantur, & confortentur, viuentes vita illius qui dixit qui manducat me, & ipse viuet propter me.* O si supieras siel los lazos que Dios echò a tu obligacion por medio del bocado de su cuerpo, como te alentaras a la solucion de su cumplimiento. Sabete que comes a Dios, esto basta, dize el Espiritu santo por el conducto de aquellos Padres venerabilissimos, para intimarte que ya no has de viuir como hombre, que tus costumbres se mejorã por esse medio al ser de Dios, y que de la misma suerte que el hijo del Eterno Padre viue vida diuina, porque recibe en si el ser de Dios, assi tu porque lo albergas en tu pecho has de degenerar de lo humano, y trasladarte dichosamente al abismo de su ser. Assi se deuen entẽder aquellas palabras de Iesu Christo: *Sicut misit me viuens Pater, & ego viuo propter Patrem,* *Conc. Trid. Sess. 13. c. 2*

Ioan. 6.

trem, & qui manducat me, viuet propter me. Adonde constituyò vna mysteriosa equiparancia entre la eterna generacion, y la comunion de su cuerpo, entre la vida que por ella recibe, y la que nosotros participamos.

Genes.49. Explicando el santo Iacob las felicidades de su hijo Iudas, y las abundantes fertilidades de la tierra que le cupo por suerte a su posteridad en la de Promission, dize vnas mysteriosas palabras: *Ligans ad vineam pullum suum, & ad vitem, ò fili mi asinam suam lababit in vino stollam suam, & in sanguine vini pallium suum. Pulchriores sunt oculi eius vino, & dentes eius lacte candidiores.* Note, dize, el aduertido la Glossa, que despues de auer ponderado la abundancia de los frutos de la tierra de la particion de Iudas, dize, que se le luziran muy bien en los sujetos que las gozaren. Por essa causa, dize, seran sus dientes mas candidas que la leche, por la mucha que gozarà. *Per hoc designatur abundantia lactis futura in sorte Iudæ, quia albedo lactis apparet in dentibus comedentis ipsum.* O y que luzidos, y bellos ojos se considero, dize el perspicaz Profeta, posteridad sagrada: O y que hermoso rostro, y que bruñidos dientes: alli miro copiosas luzes, aqui nieues amontonadas. Pero que mucho si el vino que beues es sobre ser mas abundante, el mas generoso, si la leche que te rinden tus copiosos ganados en abundo sobre manera. Claro està se te auia de luzir en lo exterior de tu rostro, la beuida que feliz obtienes, la fertilidad que gozas.

Gloss.Ord.

Dizen los naturales, que la causa de que el Camaleõ se vista de tan varios, y diuersos colores, que justamente sirue a la inconstancia de symbolo, no teniendo proprio color, sino mendigado de todos, es el sustento de que se mantiene, que es el ayre. El qual muda con toda facilidad de color, ya lo vemos azul, ya pardo, ya amarillo, y que esse debil alimento le comunica sus propriedades.

S. Gregor. Niss. ho.2. in Genes.

Segun esto, dize el diuino Chrysostomo, como no se desatan nuestros ojos en menudos cristales, como no nos deshazemos en lagrymas a vista de la mayor violencia: *Cum lupi fiamus agnis comedentes?* Como no se nos pega algo de la comida de cada

S. Chrysos. hom.83. in Matth.

cada dia. Yo llego al Altar ſiépre ſiendo Sacerdote, y el otro ſiendo lego llega con la miſma continuacion que yo, y no ſe nos echa de ver en las exterioridades que comemos a Dios, ſiempre leones comiendo a vn cordero, nada de ſu modeſtia, y manſedumbre ſe nos pega, eſſe es vn milagro de la humana malicia; que tambien el demonio los tiene, ſin tener miraculoſa potécia. Todas las vezes, ſeñores mios, que leo al deuotiſsimo Padre Molina en las inſtrucciones que nos dio a los que comulgamos a menudo, me confundo, y me auerguenço. A ſanto Dios, como eſtoy tibio ſiempre, llegandome a los ardores del fuego con toda frequencia, como con tinieblas en medio de la luz? trabucando la naturaleza de las coſas, y malogrando los eferos de tan diuina comida?

P. Molin. in inſtruc. Sacerdot. tr. 4. c. 1.

Dio el demonio vna comida engañoſa a nueſtros Padres primeros, la qual causò en ſus animos, y en los nueſtros ſinieſtras, y depraudas inclinaciones, prõtitud al pecado, facilidad a los vicios. Veamos, dize Dios, ſi podra con el hombre tanto la gracia como la malicia: ſi ſe eſtenderà a tãto la juriſdicio de mi amor como la del odio del enemigo del humano linage; yo le quiero dar otra comida diuina, vn bocado en que yo me encierro, y reduzgamos eſto a experiencia a la cortedad de ſu ſaber, *Vt tẽtem eum, vtrum ambulet in lege mea an non.* Si de eſta vez no reduzgo ſu dureza a ſuauiſsimas blanduras doy por malogrado todo mi cuydado: porque es tan poderoſa la eficacia de la comida para comunicar al q̃ la come ſus propriedades, que juſtamẽte ſe puede deſeſperar de aquel, a quiẽ no reduze tã fuerte medio, oygan a Ruperto. *Tentati ſunt primi homines a diabolo, proin de tentetur a Dei filio dicente de pane, & vino comeditæ, & critis filij Dei.* El demonio por medio de la comida ofrece fingida diuinidad, y yo dize Dios la ſolida, y verdadera.

Exod. 16.

S. Rupert. lib. 3. in Exo. c. 12.

Mandaua Dios no comieſſe ſu pueblo las carnes del toro que huuieſſe muerto a qualquiera hombre, *Nõ comedentur carnes eius*, Dio la cauſa el Padre Lyra, *Dimittebatur putrefieri propter horrorem facti*: no ſea, dize Dios, que ſe pegue la crueldad en los hombres por medio de la comida de vn animal

Exod. 21. Gloſſ. Literal.

mal feroz, buen remedio, nadie le llegue a la boca q̃ es muy natural que comuni que al que la come sus inclinaciones.

DISCVRSO III.

Tenebatur magnis febribus.

Que es tan peligrosa la enfermedad de la culpa, que justamente deue ser reputada por la mayor infelicidad.

QVe dura es la esclauitud del pecado, que penosos los achaques de vna ofensa mortal: pues a mas de solicitar vna muerte perpetua, atormentan al que la cometio con todo rigor. Figura era, dize san Ambrosio, la enferma de nuestro Euangelio del que enfermò por el pecado: *Varijs criminum febribus caro nostra languebat, nec minorem febrem amoris esse dixerim quam caloris. Febris nostra auaritia est, febris nostra libido est, &c.* Los vicios son las mas ardiétes calenturas, el mal exẽplo los mas malicioſos síntomas; aquellos consumen a la misera alma cõ los exceſsos de su preternatural ardor, estos indican su mala disposicion, no se hallãdo, ni en los vnos, ni en los otros aliuio alguno, sino todo tormento, y pena.

S. Ambr. lib. 4. in Luc. c. 4.

Assi dixo el Sabio, *Iniquitates suæ capiunt impium, & funibus peccatorum suorũ constringitur.* Que los mismos vicios que mas nos cautiuã el alma, esos son los lazos, a cuyas manos perdemos la libertad y la vida: en tanta forma q̃ es imposible dexe de ser miserable el pecador: *Cum sit malitia indiuidua comes miseria ijsi peruersi non solum mali esse volunt, & miseri nolunt fieri, quod esse non potest.* Imposibles intẽta el q̃ procura diuidir la penalidad del mal obrar, porque anda tan inseparable el castigo con el pecado que todo lo reputa la experiencia por vna cosa misma.

Prouer. 5.

S. Aug. in Psal.

Yo vi, dize Dauid, vna ciudad peruersa adonde andaua como corrida la virtud, al passo que el vicio pujante, y prospero: *Quoniam vidi iniquitatem, & contradictionem in ciuitate.* Escudriñè sus calles, atendi a sus interiores, y vi que no se manejaua en ella otra cosa que trabajo, è injusticia: *Et labor*

Psal. 54

labor in medio eius, & iniuſtitia. Alli vi valida la vſura, deſcollada la ſoberuia, comun la ſenſualidad: pero lo que mas ſe venia a los ojos era el trabajo de ſus infelices moradores, *Labor, & iniuſtitia. Ideo labor*, añade mi Padre glorioſo, *quia iniquitas ibi, quia & iniuſtitia ibi, ideo & labor ibi.* No tanto es cauſal la propoſicion quanto identica, ahi moraua el trabajo, y afan, porque reſidia la malicia. No ſe buſquen obſcuras mazmorras, no crueles galeras, no otros parajes de la tribulacion a viſta de tanto tormento, como en eſſa ciudad iniqua acerbò la mala vida de ſus habitadores.

S. Aug. in Pſal.

Mire el curioſo con atencion el contexto de los Salmos ſagrados, y hallara que ſon ſinonomos pecado, y dolor, trabajo, y vicio; dexo muchos lugares que confirmaran eſta verdad, y ſolo me aprouecho de los ſiguientes, *Sub lingua eius labor, & dolor*, dize Dauid, del que meditò engaños, ſe valio de malicioſos ardides, para la ſubuerſion de ſu hermano. Eſte es el malicioſo, dize mi Padre ſan Aguſtin, de quien auia dicho el miſmo Salmiſta, *Dixit in corde ſuo non mouebor a generatione, in generationem ſine malo.* Eſto es que hizo firme propoſito de executar todo pecado, el qual bautiza cõ nombre de dolor. *Quoniam tu laborem, & dolorem conſideras vt tradas eos in manus tuas, id eſt eorum peccata vt illa punias meditaris.* Fue como ſi dixera que atendia Dios a la grauedad de ſus ofenſas, para tomar la condigna vengança de ſu agrauio.

Pſal. 10.

Aug. in Pſal.

A eſta fraſis myſterioſa alude tambien Dauid quãdo dize, *Qui diligit iniquitatem odit animam ſuam*, conforme a la expoſicion de San Baſilio. *Eſt enim malitia hoſtis animæ, & ante ſupplitiũ pœnas dat malignis, oſtendens ipſam quoque malitiam ſufficientem eſſe vt conſumat, ac diſperdat.* Lindas palabras al fin de oro, no ay que buſcar otro tormento mayor para el pecador, que ſu miſma culpa, en ella eſtà ateſorada la diuina yra, en los torcedores de vna conciencia inquieta, de vn pecho poco ſeguro, eſſa es la penetrante nauaja, que le atrauieſſa el alma, que le quita con atrocidad la vida. *Sicut nouacula acuta feciſti dolum.* Obraſte el pecado como tajante cuchilla, no tanto con que intentaſte agenas ruinas, quã-

Pſal. 10.

S. Baſil. in ſchol. in Pſal.

Pſal. 51.

to con que solicitaste con lo azerado de sus filos tu vltima calamidad, y perdicion.

Venid a mi, clama la eterna salud, o espiritus fatigados con la brumosa carga de tanto afan: los que padeceys sin interpolacion las terribles, y desmarcadas miserias de la culpa: *Venite ad me omnes qui laboratis, & onerati estis, & ego reficiam vos.* Atended, que aunque parece os recrea el alago de la culpa os atosiga, aunque pésays que os da vida, os causa la muerte, *Ego reficiam*, Yo aliuiare tan dura carga, trocare tan crudo yugo en la suauidad, y blandura de la obseruancia de mi ley.

Matth. 11

Genes. 5.

Nace Noe, y sus padres con gratulatorias aclamaciones se dan el parabié entre si de su nacimiento, diziendo: *Iste consolabitur nos ab operibus manuum nostrarū super terram cui maledixit Dominus.* Qual fuesse el aliuio que esperaron los hombres por medio de Noe no està muy facil de aueriguar, y dexados diuersos pareceres, que a diferentes intentos no fueran de desechar, me parece muy genuina al Texto, la interpretacion de Hugo Victorino; fue como si dixeran aquellos justos: gracias al cielo que este niño dara fin de los pecados de los hombres, por medio del diluuio vniuersal. Esso fatiga lo llamo yo, no descanso adonde todo el vniuerso padecio vn estrago tã calamitoso, vna ruyna tan general que hizo de todo punto pausa su autor en su conseruacion? como llaman estos Profetas quietud a la muerte de tanto viuiente, a la subuersion de tãta criatura? Bien dizen. *Prophetia est*, Hablaron como gente que penetrò los afanes de la culpa, *Per opera peccata, per labores pœnam peccati significant.* Equipararon el trabajo con el pecado, mal dixe, jũtaronlo tan indiuisamente, que apenas el mas perspicaz se atreuia a distinguir, porque lado no atormente la culpa, y assi fue lo mismo su cessacion que el fin de todos los dolores. No vendra muy fuera de proposito Iuuenal, aun que poeta Gentil al presente: *Exemplo quod cumque*, dize, *malum ipsi displicet auctori: prima hæc est vltio quod se Iudice nemo mens absoluitur improba quamuis gratia fallacis prætoris vicerit vrnam.* Dentro de si mismo en los ardores de la concupicencia, en los estimulos de la propria conciencia tiene

Hugo de S. Victor. in annota. in Genes. S. Chrysost. in Genes.

Iuuenal. satir. 13

tiene el pecador, sin buscar lo fuera, todo genero de tormentos, todo cumulo de miserias.

Conspiranse los elementos contra vn nauichuelo q̃ encerraua en si a vn pecador, embraueceſe el mar, hinchanse desusadamẽte las olas, enfurecenſe los vientos, dan ya essas desatadas furias el vltimo combate a la embarcacion, turba el temor de la vezina muerte a los nauegantes, estrañan el inopinado vracan, la deshecha tormenta, inquieren el autor de tanto mal, y dizẽse vnos a otros, *Venite, & mittamus sortes, & sciamus quare hoc malum sit nobis.* San Gerony mo leyò: *Cognoscamus cuius causa malitia hęc est super nos.* Por nombrar tempestad dixeron pecado equiuocaronse mysteriosamẽte entre peligro, y ofensa. *Hic malitiam pro afflictione, ac calamitate accipere debemus, secundum illud sufficit diei malitia sua,* Comun modo de hablar es en la Escritura sagrada, dize el indefesso estudio de Gerony mo, dar nombre de malicia a la calamidad. *Et egit Deus pœnitentiam super malitiam quam loquutus fuerat,* lee tãbien este Dotor, *super populo suo.* Es la causa porq̃ gradua del lenguaje de Dios las cosas dãdoles nombres que signifiquen lo mas interior de su naturaleza, y propriedades con la perspicacidad de su infinita sabiduria. A Adan quando gozò la copiosa participacion de su supremo conocimiento le dio esse priuilegio, de que dotasse de nõbres proprios a los animales, de quien lo constituya excelso Monarca, para q̃ su sabiduria diesse apellidos ajustados a las naturalezas de sus inferiores: *Omne quod vocauit Adã ipsum est nomen eius.* Assi pues con grande mysterio llama pecado Dios a la calamidad por el estrecho deudo que ay entre la miseria, y la culpa, por la identidad que ay entre el pecar y el padecer. *Malitia enim pro supplitijs, & tormentis accipe.*

Ion. 1. *Genes. 2.*

Atiendan como consolaua vna muger a su esposo en medio de las mas desapiadadas aficiones, y miserias q̃ combatierõ humano pecho de pura criatura: *Benedic Deo, & morere,* le dezia a Iob su esposa: escoge la muerte te aconsejo por compẽdioso camino de euadir tan acerbos tormentos, tan amõtonadas perdidas, tan repetidas aflicciones muerete luego, y esso sea blasfeman-

Iob 1. S. Gaudẽt. in præfat. 6. ad bene uol. lectorem.

Matth. 6.

do de tu autor, con la vehemencia de los dolores que traſpaſſan tu coraçon, *Benedic Deo*, Pierde los eſtribos de la paciencia, y rindete de todo punto a la carga peſada con que te tiene brumado Dios. No hablò ella no, dize ſan Gaudencio, ſino el demonio, tomando por inſtrumento ſu lengua: *Mortẽ blaſphemanti debitam pro remedio æruminarum ſugerit acquirendã.* Aqui habla ſin mas ver aquella antigua ſerpiente, dize Iob, y aduierte Gaudencio, q̃ disfraçò la muerte de la culpa en los hermoſos coloridos de vna viſtoſa mançana. *In quacumq; die comederis ex ea morte morieris.* Genes. 2. Aqui deſcubre ya el aſtuto enemigo la cara, no viſte la muerte de artificioſos reboços, ſino que a roſtro abierto le acomete a eſte ſufrido ſagrado con ella, conuidandole a que ponga atreuida lengua en el que lo hiere, y laſtima, *Benedic Deo, & morere.* Que a la verdad no ay mas duro afan, mas ſangrienta muerte que la de vna culpa mortal.

Leuit. 24. Noteſe el eſtilo del Legislador ſupremo, tratando la pena que deue correſpõder al blasfemo que confirma marauilloſamente lo q̃ queda dicho. Cogieron en el exercito de Dios a vn hõbre, que deſpechado cõ vna injuria ſe boluio contra Dios, y como ſi ſu Mageſtad fuera el Autor de ſu agrauio, puſo en ſu pureza, y ſoberania lengua mordaz: que las tales, ni al cielo perdonan, *Poſuerunt in cælum os ſuum, & lingua eorum tranſiuit in terra.* Pſal. 72. Mãdò Dios que lo apedreaſſen, y con ocaſiõ de aquel caſtigo lo eſtableciò en lo de futuro, diziẽdo, *Homo qui maledixerit Deo ſuo portabit peccatum ſuum, & qui blaſphemauerit nomen Dñi morte moriatur.* Y mas abaxo, *qui blaſphemauerit nomen Dñi morte moriatur.* Theodor. in Leuitic. Teodoreto duda con erudicion que parece eſcuſadõ replicar la miſma ley en tantos troços diuidida, no baſtaua dezir que murieſſe el traydor? No reſponde, es menester que ſepa el mundo que eſſe aleue padece dos muertes, rigoroſa la vna, mas que la otra. La primera, la de ſu pecado, la ſegunda, la violenta de las piedras. *Portabit peccatum ſuum, morte moriatur. Cui quidem qui detrahit hunc peccare aſſerit, nulla tamen pœna condemnat,* Parecerale al ignorante que no ſe lleua ſu merecido el que deſcompuſo la lengua contra Dios, *qui maledixerit Deo ſuo,*

suo, Pues engañasse, respon-
de; porque le empeño mi
verdad, que *Portabit peccatũ*
suum: aunque se escape del
castigo de los hõbres a ma-
nos de la tortura de su mis-
ma culpa padecera la mas
desapiadada muerte, el mas
riguroso cuchillo. A esto a-
lude tambien la ley del des-
honesto en grado superlati-
no con su misma sangre:
Leuit. 20. *Qui acceperit vxorem suam*
filiam patris sui, vel filiã ma-
tris suę, & viderit turpitudi-
nem eius, illa quæ respexerit
fratris sui ignominiam, nefariã
rem operati sunt, occidentur in
conspectu populi, & portabunt
S. August. in loquuti. super Le-uit. *iniquitatem suam.* San Agus-
tin, *iniquitatem posuit pro pœ-*
na iniquitatis. Reciprocanse
estos dos nombres entre si,
culpa, y pena muy bien, ya
sea por la vezindad que ay
entre los dos, ya por la idẽ-
tidad del ser de entrambos.
Con que se vee claramente
que la enfermedad mas pe-
ligrosa, la muerte mas incle
mente es el mismo pecado,
el qual no necesita de mẽ-
digar agenas miserias para
atormentar al misero
pecador.

(*)

DISCVRSO IIII.

Socrus Simonis te-nebatur.

Que los trabajos q̃ Dios imbia al alma, son cier-tas prendas de su amor.

QVien dixera, que a la
casa del amigo auia de
tocar el tributo de la enfer-
medad, y que la suegra de
los amados Discipulos auia
de tolerar peligrosa dolen-
cia, en presencia de tantos
fauores como se podia pro-
meter de la caricia que Pe-
dro tenia en su Maestro? Si-
no el que conociendo la cõ
dicion de Dios sabe que en
el repartimiẽto general de
las calamidades que tolera
el linage humano, los ami-
gos de Dios, que es el que
las imbia, tiene la parte mas
crecida.

Dizele Dios a su pueblo,
por la interposita persona
de Moyses, *Afflixit te penu-* *Deut. 8.*
ria, & dedi tibi, cibũ manna.
Graues hã sido los trabajos
q̃ has padecido pueblo mio
en el penoso viage desde E-
gypto a la desseada tierra, ya

te assaltaua la hambre, ya te combatia el enemigo, ya te consumia el temor de los peligros futuros, ya a vista de los presentes perdias los pulsos de la esperança. *Vt afflígeret te, atque tentaret.* Pero sabete que en esso huuo vn profundissimo mysterio, porque con essas tribulaciones te marquè por mio, te regalè como al mas querido, *Dedi tibi cibum manna.* En la misma ocasion que te aquexaua mas el antojo, que la necessidad te regalè con el mas sabroso plato, con la mas abundante, y compendiosa comida. *Afflictio ista propitiatio est, nam per tales afflictiones nostris animabus, seu decimatis propitius redditur Deus.* Ea mudense los apellidos, y llame el aduertido regalo a lo mismo que el necio apellida castigo. *Quoties enim spoliamur iocundis rebus affligi videmur. Re autem vera sentimus Deum propitium.* Si con deuidas atenciones ahondamos los fondos del trabajo que padecemos, veremos claramẽte como es el mas dulce regalo, la mas regalada caricia de nuestro Dios, por el grangeo de virtudes, por las medras de los premios que nos solicita.

Phil. Iud. lib. 2. leg. allegor.

Degenera de ser hijo el que no sufre con tolerancia la correccion de su padre, dize san Pablo, y no lo trata como a tal el que no corrige cõ toda azedia sus yerros. Assi amonesta a los fieles el Apostol san Pablo, q̃ sufran con animo generoso los trabajos que Dios les imbiare, teniendo por cierto estan en su gracia el dia que los trata con alagos, y caricias paternas. *In disciplina perseuerata, tanquã filijs enim offert se Deus. Quis enim filius quem non corrigit Pater? quod si extra disciplinam estis, cuius participes facti sunt omnes, ergo adulteri, & non filij estis.* Si os falta el sello de la tribulacion, con que Dios marca a sus escogidos, ay de vosotros, temed con excessos grandes graues ruynas: porque os trata el padre comũ con despegos de estraños. Nadie se escapa de esta regla comun, nota san Laurẽcio Iustiniano, de los que tienen algun lugar en los agrados de Dios. Porque les sirue la tolerancia de las tribulaciones que Dios les imbia de diuisa que los diferencia de los hijos de Satanas. Assi le dezia Dauid a Dios, *Ostendisti populo tuo dura, potasti nos vino compunctionis.* Sea bendito tan buẽ Dios que nos ha tratado como

Ad Hebr. 12.

Psal. 19.

S. Lauren. Iustinia. in fascicul. diui. amoris.

mo suyos en las amarguras de la tribulacion, con que nos ha fauorecido, *Populo tuo*. Quedense los festejos, y descompuestas alegrias para los sectarios de las tinieblas, los hijos de Satanas; que nosotros, que somos pueblo escogido de Dios, nos regozijamos en las tribulaciones, como en cierta señal de su grande amor.

Ioan. 15. Valiose Iesu Christo de la semejança de la agricultura, para explicarnos esta verdad: *Omnem palmem*, les dize, *qui fert fructum purgabit, vt fructum plus afferat*. No sè si han aduertido en la tortura de la poda, como hiere a la frondosa vid el diestro cultor de la tierra, como la despoja de sus copados sarmientos. No es a fin de priuarla de su natiuo adorno, no, antes bien por esse camino solicita su fecundidad, y su hermosura. *Hoc dixit propter tribulationes eorum, quæ tunc inducebantur: ostendens etiam quod tentationes eos fortiores faciebant.* El no arrojar Dios de su mano el instrumento del dolor, no es en orden a otro fin, que a despojarnos de imperfecciones, y adornarnos de virtudes.

S. Chrysost. hom. 75.

Agrauio hizieramos a este discurso, sino lo aderezaramos con vnas palabras de Seneca, que son de grande edificacion. Va tratando el Filosofo, aunque Gentil, en el discurrir Christiano, quan comun cosa es en este miserable valle viuir atribulados los buenos (materia que la dio a largos discursos al famoso ingenio de Agustino en los libros de la Ciudad de Dios) y dize las siguientes palabras: *Inter bonos viros, & Deum amicitia est conciliante virtute; amicitiam dico, imo etiam necessitudo, & vera progenies, quem parens ille magnificus, sicut severus Pater durius educat.* Es el hombre naturalmente rebelde, y contumaz, y Dios que lo ama con tiernos, y cariñosos afectos lo trata qual vez con rigor, para que por esse medio se recobre a la salud perdida, y se restaure a su gracia, y amistad.

Senec. de Prouiden.

A este fin se dirigian las suplicas de Dauid quando dezia: *Vre renes meos, & cor meum Domine, quoniam misericordia tua ante oculos meos est, & complacui in veritate tua.* Lloued Dios mio, sobre mi el actiuo fuego de la tribulacion, el qual consuma lo impuro de mis costumbres, y hermosee mi espiritu: porque esta justamente reputo por la mayor de vue-

Psal. 25.

ſtras piedades. *Quoniam miſericordia tua ante oculos meos eſt.* Aqui tẽgo librados vueſtros agrados, en la tolerancia de los trabajos, que vos me imbiaredes. *Sic petit iuditium vt miſericordiæ recordetur*, dize el docto Geronymo, *Spiritum ſanctum adhibe delectationibus, & cogitationibus meis, quia vtraque exurens me dignũ efficiat.* A buen ſeguro, que en la mitad del duro açote, de la azedia de la tribulacion ſentire, dize eſta alma deuota, las caricias de vueſtra miſericordia, en los conſuelos que goze ahi, en la dulce marea que en medio de eſſos ardores deſterrarà mi fatiga, recreatà mi eſpiritu, y aliuiarà todas mis penas.

S. Hier. in Pſal.

Andaua el Patriarca Abrahan tan rodeado de ordinario de tribulaciones, que parece q̃ ſu preſencia era preludio de que las auiã de participar los que le comunicaſſen de cerca. Apenas entra en Egypto quando no ſolo lo combate la hambre, ſino tambien a toda aquella regiõ. Ceſſa eſſa neceſsidad comun, y ſucede otra tanto mayor calamidad al juſto quanto và de la penuria al honor. *Famis igitur inedia ceſſante.* Nota Lipomano: *Succedit timor mortis:* Emplea Dios el caudal de ſu amor en librarle miraculoſamente al Patriarca de la congoxa de aquelle vſurpado Faraõ ſu eſpoſa, reſtituyeſela el laciuo Principe: y veſe obligado boluer las eſpaldas a lo peligroſo de la ocaſion, como diximos en otra diferente, a auſentarſe a diferentes payſes. Que es eſto ſanto Dios dixera Abrahã, ſino eſtuuiera tan cimentado en la virtud, como me ahoga vueſtro rigor? Como ſe atropellan en mi las tribulaciones? Como quiere vueſtra Mageſtad arreſgar mi paciencia? Nada de eſſo dixo: antes bien con alboroços de ſu coraçon recibio aquellos golpes, conociendo eran finos regalos de ſu Dios. *Ecce in aduentu iuſti fames valida, & non turbatus iuſtus, neque humanum quid patitur.* O firmeza que dexa atras la de las mas duras rocas! A quien no fueron baſtantes a contraſtar tan furioſas olas! Tan porfiados contraſtes, tan menudas tribulaciones! Antes bien ellas te afirmaron mas en la cõfiança del amor que Dios te tenia, porque lo indicaua con tan viſibles, y ciertas ſeña-

S. Chryſoſt. ho. 31. Auctor. Catẽ. in Geneſ.

les.

DISCVRSO V.

Rogauerunt illum pro ea.

Que el patrocinio de los justos es muy eficaz para alcançar copiosos fauores de Dios.

APenas los Apostoles hizieron cõ su intercession las partes de la enferma, quando el diuino Maestro despachò beneuolamẽte su peticion: dando a entender los agrados que recibe de las suplicas de sus sieruos, y que ellas le atan las manos quando trata del castigo de sus agrauios, y las sueltan para que vse soberanos beneficios con sus criaturas.

Genes. 43. Imbia el Patriarca Iacob a sus hijos a que se vean con el Gouernador de Egypto otra vez, y le pidã el socorro de la hambre, que los atormentaua. Y porque le auian dado larga resolucion de quan inexorable lo hallaron, y de la azedia cõ que los tratò les imprecò el diuino fauor con sus suplicas. Andad les dize hijos mios, procurad el remedio de nuestra necessidad: *Deus autem meus faciat vobis illum placabilem, & remittat vobiscum fratrem vestrum, quem tenet, & hunc Benjamin, &c.* Assi sucedio como se lo pidio el venerable viejo, ya contemplo, dize Chrysostomo, como se manifiesta a las claras cariñoso hermano, el que se dana a temer de antes, como rigido censor, seuero Iuez, que acaricia a los que de antes atemorizaua. Quien lo trocò de leon en cordero? Claro està que la piedad diuina inclinada a los ruegos del venerable Iacob. *Vide quomodo preces Patris omnia eis prospera faciunt.* Porque no sabe el diuino amor negar a los suyos nada de lo que le piden. *S. Chrysos. hom. 66. in Genes.*

Vna peticion le presentò Adonias a la madre de Salomon que entendio saldria despachada beneuolamente del Principe, y para obligalla a que la pidiesse sin empacho, le dixo las siguientes palabras: *Præcor vt dicas Salomoni Regi (neque enim negare tibi quicquam potest) vt det mihi Abisag Sunamitidẽ.* No es posible, le dize el astuto Adonias, que logreys mal vuestra suplica. No yua muy errado, dize el Abulense: *Id* *3. Reg. 2.* *Abul. ibi.*

eſt Salomon non negabit aliquid quod tu petieris: vnde ſi hoc mihi non obtinueris intelligam quod non oraſti pro me, vel quod remiſſe oraſti. Como es poſsible Señora, que ſiendo vos Madre del ſupremo Monarca, no obtengays todo aquello a que ſe eſtendieren vueſtras ſuplicas, por que el eſtrechiſsimo deudo que entre vos, y la Mageſtad Real no darà lugar a que mi ſuplica ſalga infauſta, mi deſſeo fruſtrado. Eſta razon no ſolo milita en la Reyna de los Angeles por la intima cabida que tiene con ſu precioſiſsimo hijo, por ſer Madre ſuya, ſino en todos los juſtos, de los quales dixo el miſmo Ieſu Chriſto: *Quicumque fecerit voluntatem Patris mei ipſe meus frater, & ſoror, & mater eſt.* En el qual intimo parenteſco que tienen con el Rey de la gloria fundan el derecho a lograr bien ſus peticiones, y las de los demas.

Matth. 12

Numerando el ſagrado Texto los alentados ſoldados, y los Principes famoſos que del pueblo de Iſrael ſe paſſaron al bando de Dauid, quando andaua acoſſado de ſu emulo Saul, cuenta entre los demas a los del Tribu de Benjamin en compañia de los de Iuda: *Venerunt autem, & de Benjamin, & de Iuda ad preſidium in quo morabatur Dauid.* La Gloſſa nos dio la cauſa de que los de eſte Tribu mas que los de las demas fueſſen en compañia de los varones de la familia de Iuda con las ſiguientes palabras: *Illi de Benjamin timentes ne Dauid aduentum illorum haberet ſuſpectum rogauerunt illos de Iuda vt aſſociarent eos: & ſic Dauid qui erat de Tribu Iuda eos reciperet ſecurius.* Fue el caſo, que el inuidiado Dauid eſcogia los mas ocultos, y retirados parajes por competente albergue contra la perſecucion, no ſolo de ſu enemigo Saul, ſino tambien de todos aquellos que por ganar la gracia de ſu Principe lo inquerian con cuydado, con intento de ponello en ſus manos, como ſe vio en los Zipheos. Con eſte recelo, ſi bien todos los que en aquella ocaſion procuraron ſu lado, le eran ſoſpechoſos, ningunos como los de la miſma genealogia, que ſu contrario Saul; eſto es, del Tribu de Benjamin, de donde el deſcendia, y eſſos como mas indiciados de alguna cabiloſa traycion ſe valieron de la compañia de los de la miſma Tribu que Dauid, de los varones del

Gloſſ. Ord.

1. Parali. 12.

de

de Iuda. Y assi aunque el astuto mancebo cautelò su peligro, y procurò escudriñar la intencion con que aquellas mangas de soldados lo buscauã en el punto que lo certificaron los que le eran allegados en sangre de que venian agenos de toda aleuosia, con animos rendidos a ofrecerse a su seruicio, y defensa, los tratò como a amigos, y hizo toda confiança de la beneuolencia de sus animos. Tanto comoesso aprouechò el patrocinio de los que participauan su sangre, los que eran de su faccion.

Si esto passa en lo humano, quien duda que tendrà esta cabida especial lugar en Dios: en quien se halla en grado eminentissimo todas las perfecciones que diuididas participan sus criaturas con mezcla de la impuridad de grandes defectos. No la ay, porque este genero de parentesco, que intercede entre la criatura, y su Dios, concilia en su Magestad soberanos y excelentes fauores. No cessaua el pueblo ingrato de prouocar la yra diuina con grauissimas ofensas. Y Dios atendiendo a su correccion les daua saludable castigo, queriendo lo auassallassen los barbaros, que ceñian su habitacion: pero en empeçando a despedir de si qualquiera justo de aquella Republica lustrosos rayos de santidad se le oluidaua, digamoslo assi, a Dios el enojo, deponia el açote, y llouia diuersas misericordias sobre los q̃ solicitauã rigores. *Cumque Dñs Iudices iusciteret in diebus eorum flectebatur misericordia, & audiebat afflictorum gemitus, & liberabat eos de cæde vastantium: flectebatur enim precibus, & meritis illorum*, dize el Abulense, para que no caminemos aun en la claridad de la testificacion del Texto sin la luz de tan copioso Planeta. Pero ay dolor, dize Dios, que el dia que faltauan las oraciones del justo en carne mortal, esse soltaua mi pueblo la rienda a lo tirante de la reformacion, que en el auiã causado raros exemplos de virtud, y piadosas amonestaciones. *Postquam autem mortuus esset Iudex reuertebantur, & multo faciebant peiora quam fecerant patres eorum, sequentes Deos alienos, seruientes eis, & adorantes illos.* Por quanto, como les faltaua el freno de mi indignacion, permitia con las ausencias de los justos

Iudith. 2.

Abul. ibi.

las de mi copiosa gracia, sin la qual se despeñaua esse miserable pueblo desde la cima de su peruersa inclinacion a los profundos de sus desaciertos.

Este fue el ministerio de vn grande sieruo de Dios, patrocinar no solo en vida, pero aun despues de muerto a los indignos pecadores: *Protegam*, les dize Dios en vn cõgoxosissimo aprieto, *Ciuitatem istam, vt saluem eam propter me, & propter Dauid seruum meum.* O varon de heroycas virtudes! exclama Chrysostomo, pues no extinguio el ocaso de la muerte, la abundante copia de tus luzimientos. *Hic enim sanctus Dauid non solum cum in corpore esset placuit Deo, sed & post mortem suam viuis inuenitur præstitisse grande solatium.* Es verdad, que agostò la muerte los verdores de tu vida, pero tus meritos viuen oy en la cabida con tu Dios, en la intercesion de tu pueblo, en los fauores que con ella les solicitas.

Isai. 37.

S. Chrysos. ho. 2. sup. Psal. 50.

Vn dia que vnos justos hizieron en la humildad de su confesion el personaje de pecadores, confessandose tales en nombre de todo su pueblo, esto es, los tres niños santos en el ardiente horno de Babylonia, diziẽdo que su misma conciencia añudaua sus lenguas, abochornaua sus rostros, impidiendo los passos a toda disculpa: *Peccauimus enim, & inique egimus recedentes a te. Et nunc non possumus aperire os, confusio enim, & opprobrium facti sumus.* Se valieron de este medio para aplacar a Dios justamente enojado: *Propter Abraham dilectum tuum*: En la cabeça del memorial presentan agenos seruicios de aquellos famosos justos antiguos, para inclinarse assi a la diuina piedad: *Patrum nomine commemorat, vt memoria iustorum bonum Dominum prouocet ad misericordiam.* Sabian a la verdad muy bien el valimiento que las oraciones de los justos tienen con el supremo Monarca Dios.

Daniel. 3.

Theod. ibi.

Pusieron en la presencia de Iesu Christo a vn paralitico descolgandole de vn tejado vnos creyentes feruorosos; y apenas en el fixò el Señor los ojos quando le restituye la salud del alma con cariñosas palabras. *Homo remittuntur tibi peccata tua.* Y parece mal contento con la grandeza de aquel beneficio se la dà tambien en el cuerpo. Dio la causa de tan prompta liberalidad

Luc. 5.

el

Incogn. in Psalm. el Incognito, de parecer del Padre venerable, fundado en lo que dize el Euangelio: *Quorum fidem vt vidit:* Esto es, la tacita oracion que presentaua la Fe de los que constituyeron al paralitico en presencia del Saluador. *Intuendum est quantum propria cuiusque fides apud Deum valeat, vbi tantum valuit aliena vt totus homo interius, exteriusque iam saluus exiret.* Grande prodigio del diuino amor! que se hagan proprios los meritos de mi interceſſor, siendo ellos indiuiduas acciones de su libertad, y que me alcance copiosos fauores con sus suplicas, sustituyendo las vezes de las mias, y que se me pegue a mi por la comunicacion la agena santidad. 1. Corin. 7 *Sanctificatus est enim vir infidelis per mulierem fidelem.* Y que ostente Dios su liberalidad a vista de las suplicas de los que le siruen, y con buen coraçon le agradan.

***

DISCVRSO VI.

Surgens ministrabat illis.

Que deue ser tan grande la mudança del pecador a la vida de la gracia, que no le conozcan aora los que de antes lo atendieron imperfeto.

QVien tal dixera? que a que vn instãte, ha estaua destituyda de todo aliẽto, postrada en vna cama, tolerando los accidẽtes de vna peligrosa enfermedad, oluidada ya del penoso achaque, sacudiendo toda dolencia, qual sino la huuiera tenido, sirua a la mesa, y administre el regalo a su Saluador: *Surgens ministrabat illis.* No son menores que essa las mudanças que en nosotros suele executar la diuina gracia, trocando nuestras costumbres a tan nueuo estado que nos desconozcan sano los que nos vieron enfermo, y se escandalizaron de la peruersidad de nuestra vida.

Entre otras prosperidades que el Profeta Samuel vaticinò a Saul, quando por mandado de Dios lo consti tuyò, y vngio por Rey de Israel fue dezille, que caminando a la casa de su padre, en llegando a vn religiosissimo Cõuento de Profetas, sieruos del Señor, se trocaria a nueuo ser, no se si con las mejoras de la nue ua compañia, mas que con la nueua del nueuo Imperio. *Prophetabis cum eis, & mutaberis in virum alium.* Assi sucedio como lo predixo el Profeta, hizosele encontradissa con especial impulso de Dios aquella venerable Comunidad, y en viendose Saul cercado de tantos justos, se dexa arrebatar de vn espiritu vehemente, y có exteriores señales de santa alegria desbrocha el oculto seno de la Profecia, q̃ Dios auia depositado en lo interior de su coraçon. *Immutauit ei Deus cor aliud, & venerunt omnia signa hæc in die illa.* Apenas vieron el prodigio los circunstantes quando absortos con vna desusada admiracion empeçaron a gritar, quien tal dixera, que Saul acompañara a los Profetas? *Saul inter Prophetas, Saul inter Prophetas.* Estampado quedò su espãto en lo vulgar de vn vsitado adagio, dize Dios, queriendo encarecer vna cosa rara, se dize que es lo mismo que ver a Saul entre los Profetas. Acuerdome yo oyr profetizar a Saul siẽdo Rey entre sus Cortesanos en las salas de su Palacio, y q̃ no se admirò nadie: *Et prophetabat in medio domus suæ.* Quiçà deuia de ser la causa porq̃ aquella profecia mas era murmuracion que vaticinio sagrado, en la qual descubria aquel arrepticio faltas las mas secretas de sus proximos. Y como en Palacio no ay cosa mas vsual q̃ hablar vnos mal de otros, aunq̃ sea con apariẽcias de profecia, no es digno de admiracion. Pero saluo el parecer del docto, me parece a mi que no es tan grande la mudança de Rey a murmurador, como de seglar a Profeta. Considerauan todos, señores, a Saul reduzido a mejor estado de vida, remudado el coraçõ, trocado en otro varon: *In virum alterum*: y para darnos Dios a entẽder q̃ essa mudãça ha de ser tal, que se oluiden las primeras noticias, desconocẽ todos entre Profetas al que conocieron en el manejo de las ocupaciones seculares.

1. *Reg.* 10

1. *Reg.* 10

1. *Reg.* 18

S. Hier. in qq. Heb. in lib. 2. Reg. Hartmano Escoper. in speculo vitæ aulicæ. Enriq. Petreor. in aulica vita.

Restituyò la vista el Saluador

Alexãdro de miſeriis Auli-corum, & alij plu. à quodã Neotorico allati.

uador a vn hombre, a quien ſu nacimiẽto le auia priuado el gozar eſta luz comun, y mirandole atentamente los que le conocian de antes ſe diuidian en opiniones diuerſas. Vnos dezian q̃ era el miſmo ciego que mẽdicaua, a titulo de tal, el que de nueuo veìan; los otros ſe afirmauan en el contrario parecer: *Alij dicebant hic eſt: alij autem nequaquam, ſed ſimilis eſt ei.* El Padre de la Igleſia, y mio ſan Aguſtin, dio la cauſa de la diuerſidad de eſtos pareceres: *Aperti enim oculi, vultum mutauerant.* No era ya el que ſer ſolia aquel hombre, la mudança de la viſta reciente era tan grande que la causò tambiẽ en las facciones del roſtro, y aſsi que mucho que ſe equiuoquen los que lo contemplan tan mejorado, y que no lo conozcan los q̃ lo vieron, y trataron ayer.

S. Auguſt. tit. 44. in Ioann.

Ioann. 9.

S. Amb. de exhortat. ad pœnitẽ. cap. 10.

Refiere el Padre ſan Ambroſio de las hiſtorias de los antiguos poetas Gentilicos, que auiendo tratado vn mancebo impudicamẽte con vna muger mundana, hizo auſencia por largo eſpacio de tiempo, y acabandoſele el amor ſe boluio a encontrar a caſo con ſu impudica amiga. Miraronſe los dos, y viendo ella que no le moſtraua ſu antiguo galan la menor ſeñal de cariño le dixo, *Ego ſum, ego ſum.* O ingrato como no me conoces? no ſabes que ſoy yo la que te ſolia arrebatar los afectos? A lo qual reſpòdiò el, yo lo confieſſo, y que tu eres la que ſolias: pero ſabete, que *ego non ſum ego.* Yo mejorado ya de coſtumbres, ya ya me he trocado a nueuo ſer, ya no ſoy el que ſolia; y aſsi que mucho que conociẽdome tu yo te deſconozca.

Tal es eſta mudança que no ſolo deslumbra nueſtra corta capacidad, ſino en cierto modo parece equiuoca a Dios, y ſu ſaber infinito ſe da por deſentẽdido del viejo eſtado del pecador, el dia que ve lo cubre el nueuo pelo de la mudança de ſu vida, es excelente a eſte intento el lugar q̃ ſe ſigue. Acaba el diuino Eſpoſo de pintar con el pinzel de ſu pluma muy por menudo todas las perfeciones de ſu Eſpoſa, empeñaſe en dibuxar lo mas particular de ſus facciones, y partes, y deſpues de tratar en vn dulce coloqnio graues coſas tocantes a ſu amor la trata como ſi no la conociera, y la eſtraña, *quę eſt iſta quæ aſcendit de deſerto delitijs affluens innixa ſuper dile-*

Cant. 7. & 8.

dilectum ſuum? Que parenteſis de noticias es eſte regalado Eſpoſo? ya en vueſtro conocimiento, ya ſea como quieren algunos en las ſodales de vueſtra querida, a quien tratays como a gente auentajada en la noticia de vueſtra Eſpoſa, pues como dezilles q̃ es vueſtra amada? *Neque euigilare faciatis dilectã donec ipſa velit*, pues por las particularidades de vueſtra caricia quereys vengan en ſu conocimiento; como deſconoceys aora a la que ſi quiera a fuer de comunicada tiene el primer lugar en vueſtras noticias? Pero ya ſe Dios mio, que para conſuelo de los pecadores, q̃ en las ſubſequentes palabras me eſtareys ofreciendo la ſolucion de mi duda, *Sub arbore malo ſuſcitaui te, ibi corrupta eſt mater tua, ibi violata eſt genitrix tua.* Leuantaſteys del cenagoſo pueſto a vueſtra Eſpoſa, de la peligroſa cayda de Adan, diſteysle la mano al alma ſanta, por medio de la penitencia, y contemplaysla tan trocada por el nueuo eſtado, que ſiendo ſabio ſumamente, moſtrays deſcuydos de ignorante, en no conocerla: enſeñãdonos a los mortales a deponer la mala opinion, que nos obligaron nueſtros proximos con eſcandalos repetidos, el dia que ſe mejoran al nueuo eſtado de vueſtra amiſtad, y al recien conuertido que deslumbre ſus antiguas noticias, con la mejora de ſus coſtumbres.

DIS-

DISCVRSOS MORALES AL EVANGELIO DEL SABADO DE LA tercer ſemana de Quareſma.

Perrexit Ieſus, &c. Ioan. 8.

DISCVRSO PRIMERO.

Adducunt ei mulierem.

Que haſta las inſenſibles criaturas ſon fiſcales riguroſos del pecador.

EL aſſumpto del Euangelio preſente contiene oſtétaciones de la diuina piedad, en el perdon de vna adultera, y exceſſos de rigor en los hombres en fiſcalizar ſu culpa: y a la verdad yo no me eſpanto, ſe conſpiren los elementos contra vn pecador: porque el miſmo con la grauedad de las ofenſas de ſu Dios, pone en arma contra ſi a todo lo criado, y da ocaſion a las mas inſenſibles criaturas ſe mancomunen a intentar ſu deſtruccion, y eſtrago.

Pre-

Psal. 138 Presente hallò a Dios Dauid en los mas ocultos senos de la tierra, en las mas retiradas esferas del cielo el dia que por medio de la culpa prouocasse su furor. *Si ascendero in cælum tu illic es, si descendero in infernum ades. Si sumpsero pennas meas diluculo, & habitauero in extremis maris: etenim illuc manus tua deducet me, &c.* Adõde me puedo esconder del justo enojo de mi Dios ofendido? dize vn Profeta q̃ fue Rey, pues quando solicitò nueuas guaridas a mi retiro entonces multiplicò testigos de mi delito, fiscales importunos a mis castigos: *Accusatores suos testes suos diuini Patris oculos non refugit, hoc Dauid clarius apedixit, dicendo si ascendero in cælum, &c.* El inquieto elemẽto que amontona esse anchuroso mar, bramarà contra mi, la tierra se pondrà en arma, haziendo la causa de su Dios, *Pugnabit cũ illo orbis terrarum contra insensatos*, Y el cielo piadoso se boluerà inexorable a vista de mis desaciertos.

S. Petr. Chrysolog. de fil. Pro dig. ser. 1.

Sapien. 5.

A esto aluden aquellas palabras del Eclesiastico, *Generatio præterit, & generatio aduenit: terra autem in æternum stat.* Fue como si mas claramente dixera, conforme al sentir de Salonio, que la insensible tierra se vestiria de intelectual capacidad, para residenciar las peruersas acciones que sobre ella executan los mortales. *Stat accusatrix vestri effecta, in qua nefaria opera perpetratis.* Ya sabe el Escriturario que en las sagradas letras la postura de estar en pie indica peleas, demuestra batallas, como en otro lugar prouamos largamente. *Stetit in crassa ceruice scuti sui*, dixo Iob de vn espiritu por estremo arrogante, y atreuido, esso significaua tãbien Christo bien nuestro con estar en pie en el cielo a la vista del martyrio de san Esteuã, *Video filium hominis stantem*, Como quien con la eficacia de su exemplo excitaua al valeroso soldado a pelear estrenuamente con la ferocidad del odio de sus enemigos. Pues aora se entendera, *Terra autem in æternum stat.* Danse toda prisa los ciegos mortales a repetir contra su Hazedor sobre la tierra diuersos agrauios, y ella, como fiel a su Dios se apresta a la vengança, y a pelear contra los aleues, y a arruynarlos de todo punto.

Salonius in lib. Prouerbio.

Iob 15. *Act.* 7.

Eccles. 1.

Que has hecho, le dize Dios al fratricida, hombre ageno

Gene 4

ageno de toda razon en cortar en agraz la vida al inocente Abel; porque deues saber que la tierra que humedeciste cõ su sangre me grita importunamente la vengança contra ti, *Vox sanguinis fratris tui clamat ad me de terra*. No dixo que armaua la querella, fulminaua el processo, sustanciaua la causa el espiritu del ofendido; que por la parte de la intellectualidad no era cosa digna de mucha ponderacion; sino la insensible tierra. *De terra. Si frater parcit, terra nõ parcit, si frater parcit, terra condemnat, ipsa est in te testes, & index.* Sustituyo la benignidad de vn justo agrauiado rigores para daño de vn traydor en la tierra, q̃ fue el infausto teatro de sus injurias. Y assi en ella se mirã a vn mismo tiempo fiscal que pide, parte que demãda, testigos que agrauan, juez que cõdena, tribunal que pauoriza, y muerte que tala.

S. Amb. in Genes. c. 9.

Iosue 24.

Cercano ya Iosue a la muerte, hizo juntar todo el pueblo de Israel, al qual les significò las obligaciones que tenian a la obseruancia de la ley, y a guardar en su punto la pureza de su Fe, a vista de las que deuian reconocer a los milagrosos beneficios que deuian a su Dios. Afirmolos en los debidos vassallages de su grãdeza, y no seguro de la poca constancia de sus animos, cogio vna piedra de desmesurado tamaño, y la puso por testigo de sus rendimientos, y por fiscal de sus ingratitudes. *En lapis iste erit vobis in testimoniũ quod audierit omnia verba Domini, quę loquutus est vobis: ne forte postea negare velitis, & mentiri Domino Deo vestro.* No me pareciera a mi muy eficaz medio poner por testigo a vna piedra de las capitulaciones hechas entre la criatura, y su Dios, por carecer de razon, y palabras con que poder conuencer a los transgressores, a no entender el mysterio. No me quiero valer, dize Iosue, cõtra gente ingrata de fiscales eruditos, testigos fecundos, juezes capazes, y doctos. *En lapis iste*, este frio peñasco, esta insensible piedra figura la demãda a vuestro desconocimiento, arguyra vuestra pertinacia, sentenciara vuestros yerros, y hara las partes de su Hazedor, siendo testigo, y juez juntamente de vuestra rebeldia.

Deut. 31. & 32.

De la misma traça se valio Moyses para auassallar la dureza del mismo pue-

S. Chrysos. homil. 3. de pœnit.

blo, antes q̃ ſubieſſe al mõte en que Dios deſatò las ligaduras de ſu eſpiritu. No me es oculta la rebeldia de vueſtros coraçones, y la terquedad cõ que bolueys ingratitudes a Dios, por los beneficios que os haze: *Noui enim quod poſt mortem meam inique agetis, & declinabitis cito de via qua præcepi vobis.* Vueſtro merecido os lleuareys. Y para que no falten teſtigos al cumplimiento de mi obligacion, y a excitar en vueſtros pechos el de las vueſtras, oydme con atencion todos el cantico q̃ entona mi lengua: *Audite cæli quæ loquor, audiat terra verba oris mei.* A los cielos, y a la tierra conuoco en mi auxilio, contra voſotros, para que fiſcalizen vueſtra dureza, y reſidencien vueſtra ingratitud. *Aperte illis prædixit pellendos eſſe ex illa, ſi non ſeruaſſent legem. In cuius confirmationem vocabit cælũ, & terram, tanquam teſtes.* No ſe vale no de ſenſibles criaturas, dize la Boca de oro, ſino de las que sõ agenas de toda razon, para que ellas executen los rigores de vn Dios enojado. *Quia legẽ Dei fuerant tranſgreſſi volẽs cõtra eos ſententiam expulſionis ab illa terra proferre, eoſdẽ cælos, & terrã aduocat teſtes.* Para q̃ aſsi crezcã el dolor a viſta de la mas importuna acuſacion, de la mas deſapiadada ſentencia.

Notable era el cuydado que empleauan los ſantos hoſpederos Abrahã, y Loth en lauar los pies a ſus peregrinos: *Ingredimini in domũ pueri veſtri, & lauentur pedes veſtri*, Les importunaua a la entrada de Sodoma a los sãtos Angeles cortes el ſegũdo; y el primero executò lo miſmo antecedemente con ellos, no omitiendo ninguna caricia, ni oluidando el menor atomo de la generoſa hoſpitalidad. Dio Origenes con eſtraña agudeza la cauſa de eſtos deſuelos, ſabian muy bien con la larga, y perſpicaz viſta de la profecia eſtos varones ſantos q̃ el poluo de los pies de los varones Apoſtolicos ha de ſeruir de fiſcal en la reſidẽcia de los mortales, contra los q̃ no los albergaron con caricia en ſus caſas. *Excutite puluerem pedum veſtrorum in teſtimonium illis.* Y el procurar con tan ſolicitos afanes deſterrar de las plantas de aquellos aparentes peregrinos el poluo q̃ las eſmaltaua era intẽtar deſuiar del tribunal del juez comũ los teſtigos de la inclemencia. *Volebat ergo præuenire, & la-*

Genes. 18. & 19.

Luc. 9.

Sapient. 5

uare

Origen. in caten. Lipomani.

uare pedes, ne quid forte pulueris resideret, quod ad testimoniũ incredulitatis excussũ posset in die iudiciĳ reseruari. Sabian muy bien quan instantes son las insensibles criaturas en fiscalizar nuestros yerros, como se arman a la defensa de los agrauios de su Dios, *Armabit creaturam in vltionem inimicorum*: Y assi no tanto con la caricia del hospedaje solicitauã comodidades de los peregrinos, quanto proprios intereses en carecer de quiẽ agrauasse la causa de su negligẽcia.

DISCVRSO II.

Modo deprehensa est, &c.

Que el tribunal de la muerte reside en las delicias de la sensualidad.

EXecutoriada vemos en el Euãgelio presẽte vna verdad que el Apostol de las gentes platica cõ diuina autoridad: esto es la tyrania q̃ el luxurioso exercita contra su mismo cuerpo, *Qui fornicatur in corpus suum peccat*, Y como parece se vsurpa para si los rigores del juez, anticipando los plazos de su vẽgança, siruiendole su mismo vicio de açote. En este punto dizen los criminadores del adulterio lo cometio esta infelice muger, *Modo deprehensa est.* Ya sabes, o Maestro erudito en la ley, la pena que correspõde en ella a semejante atrocidad, q̃ es la muerte, la qual està vinculada a la torpe sensualidad, y a sus obscenos deleytes.

1. Corin. 6

Pone los ojos el P. S. Pedro Chrysologo en dos miserables hombres, a quiẽ auassallaua la crueldad del demonio en vnos funestos sepulcros, a los quales auia reduzido su morada: *Occurrerunt ei*, dize el Coronista sagrado, *duo dæmonia habentes de monumentis exeuntes*; Y lastimase sentidamente de las infelicidades del vicio de la luxuria con estas mysteriosas palabras, *Atendite quæ sæuitia, quis furor, quæ rabies dæmonũ erga humanũ genus.* A la verdad aqui se desplaya el rigor, aqui excede todo encarecimiẽto la diabolica crueldad cõtra el humano linage; porq̃ anticipa por este camino los ligeros passos de la muerte, preuiene la corrupcion, y podredũbre su tiempo. *Breue tempus hominum ferre nõ possunt, contẽti non sunt mori homines, sed viuos homines gestiunt sepelire. Se sepulchris mãdãt, vt homines redigant in sepulchra.*

Matth. 27 S. Petr. Chrysolog. serib.

Temerario atreuimiéto fuera añadir otros coloridos a las ponderaciones de Chrysologo que la simple construccion de sus palabras; pues sola ella basta a expressar con la mayor viuesa las calamidades que se toleran a manos de los fingidos deleytes de la sensualidad. Ya aura contemplado vuestra vista los amontonados achaques de vn deshonesto; como le sirue la cama de feretro, la habitacion de sepulcro, como exercita su jurisdicion en su cuerpo la muerte con plazos adelantados. Pues sepa el mundo, dize el santo Arçobispo, que essa es empleo del odio de nuestro aduersario comun, el qual en todo ietenta nuestra perdicion, y rendimiento.

Estos son conforme al sentir de las lũbreras de la santa Iglesia aquellos torpes animales, de quien testifica el Profeta Ioel que se resolui ron en asqueroso poluo, è inmundos gusanos a manos de su lasciuia: *Computruerunt iumenta in stercore suo, id est vitam finierunt bruti, & inmundi*, dize Rupert o, *homines in peccato suo.* Dieron veloz cabo de la vida, solicitando la muerte, y llamando la corrupcion, cõ lo repetido de sus deleytes: como lo vemos cada dia en vnos aridos cadaueres q̃ viuen para mayor tormento suyo, y para escarmiento de los demas.

Ioel. 10. *S. Gregor. Pap. in Psal.* 50. *& Psal.* 7. *penitentiales. S. Rupert. in Osea.*

Afirman Autores graues que en el districto de las ciudades nefandas ay el dia de oy vnos arboles vistosissimos, los quales tienen vna fruta de grande hermosura a la primer vista; pero tã engañosa, q̃ si el poco aduertido caminante llega a tocarla, aficionado a caso de su aparente beldad, se le deshaze entre las manos en menudos poluos, los quales ofenden todos los sentidos. Grã de misterio por cierto! quiso Dios señores dexarnos estãpados en estos los frutos de las delicias de la concupiscẽcia. O y q̃ bellas se ostẽtan, o y q̃ bizarras brillã! pero llegado a tãtear el fondo de su hermosura, se resuelue en poluos de vn sepulcro lugubre, en hedor de vna enfermedad penosa.

Paul. Osor. lib. 1. *cap.* 5. *Ioseph. de bel. Iudaic. cap.* 5. *S. Augustin. lib.* 22. *de ciuit. Dei c.* 5. *& 8. Iulius Solin. c.* 44. *de Africa. Cornel. Tacit. li. vlt. cap.* 4. *Tertul. in apologet. cap.* 40.

Lea el curioso con atencion el libro de los Proueruios, y dará el vltimo alcance a esta verdad. Adonde debaxo de mysteriosas cõparaciones, y de retoricos colores la explica el diuino espiritu: y entre otros muchos dize de la ramera: *Irriti-*

Prou. 5. 7. Cyprian. P. Alphõ. Salmer. to. 4. 3. p. tit. 31.

rititit eum multis sermonibus, & blanditijs labiorum protraxit illum, statim eam sequitur quasi bos ductus ad victimam. Adornauan con varias flores los que sacrificauan las rezes a sus victimas, lleuauanlas rodeadas de aparatoso acompañamiento, de dulce, y sonora musica. Y el animal bruto caminaua apresurado a la muerte quãdo le parecia lo lisongeauã tan extraordinarios alagos. Ay de ti, o incauto moçuelo, o precipitado sensual, como te lleua con guindaletas de algodon a la muerte, essa a quiẽ tu adoras por idolo de tu gusto. *Viæ inferi damus eius*, prosigue, *penetrantes in interiora mortis.* No vès, o miserable, como por tus passos contados caminas a la sepultura, como se te debilitan las fuerças vitales, como desfallece la virtud animal de tu cuerpo. Y tu ciego en presencia de tãtos daños adoras a tu verdugo, amas a tu vltima perdicion.

Prou. 7.

Prou. 7.

V sino penetra con espiritu perspicaz las caricias de essa astuta engañadora: *Aspersi*, dize, *cubile meum myrrha, & aloe, & Cinnamomo. Veni & inebriemur vberibus.* No ay mas que dessear, ha hallado mi gusto el mayor empleo de mi voluntad, dira el ignorante; aqui en la habitacion de la que me auassalla, y de la vassalla del torpe deleyte me he topado los mas preciosos aromas que al humano gusto administra la fertil Arabia. Aqui se atropellan las delicias, se mancomunan los regalos. Ay bouo de ti, dize Dios, que no aduiertes que essos no son aromas de delicias, sino confecciones de corrupcion. No vees que la mirrha, y el aloes eran las dos aromaticas especies cõ que antiguamente embalçamauan a los cuerpos difuntos. Aun me acuerdo yo, que las deuotas Marias en lleuar otros aromas al sepulcro de su Dios muerto mostraron los afectos de su amor. No se te viene a la memoria q̃ el Cinamomo es de color de ceniza, assi lo testifica quiẽ lo sabe. *Cinnamomus est cineritij coloris.* Todo muerte, ceniza todo es lo que engañosamente preuierte tu entendimiento, embeleça tus potencias con vanas apariẽcias de delicias, y de olores. *Miser myrrham, & aloem non aduertit in lecto, & solũ Cinnamomum considerat.* Dize Hugo el Cardenal, ay como debaxo de essa verde yerua se esconde el mordicante

Glo. Inter. in cap. 30. Exod.

Hug. Car. in Genes.

cante veneno, del desapiadado aspid; el qual quando te vè mas engolfado en el cebo de tu gusto entonces te acomete como a miserable presa suya, en quien executa el mas calamitoso destroço, la mas lastimosa ruina.

2. Reg. 2. Esta es la causa porque bautiza Dios con vn mismo nombre dos cosas, a la primer vista tan encontradas, como entretenimientos y gustos, con estragos, y muertes. Neutral es el verbo *ludo*, a estos dos repugnantes efetos en la Escritura sagrada. *Surgant pueri, & ludant.* Dixeron vna vez vnos guerreros valerosos. Ello fue assi, que salieron de vna, y de otra parte briosos jouenes, y se atrauessaron por los coraçones las espadas, y murieron lastimosamente. *Vidit eum ludentem, cum Rebeca. Istud verbum quod hic ponitur aquiuocum est ad ludere, & occidere, & etiam ad quædam alia sicut dictum est.* Genesis 26. *Vidit eum ludentem, cũ Rebeca.* Fue darnos a entender sin duda el intimo deudo que ay entre deleytes del torpe apetito, y estragos de la vida humana, y que es tan estrecho que lo vno, y lo otro justamente se puede reputar por vna cosa misma.

Clo. Liter. in lib. 1. Reg.

Genes. 26.

Es excelente al proposito la prueua, que notò el cuydado del Abulense en la historia del Leuita, cuya muger naufragò en los escollos de la torpissima, y brutal luxuria de los Gabaonitas, dexando la vida en las manos de tanta fiereza. Ya se sabe la historia; hizo troços su esposo el cadauer de su muger, imbiolo a las Tribus de Israel, diuulgose el sucesso, juntaronse todos a tomar la vengança de aquella atrocidad, tomosele su dicho al actor cõtra los nefandos reos, refirio el Leuita en publico Consistorio las mas menudas particularidades del caso, como cõbatio el torpe exercito su habitaciõ: *Circundederunt nocte domum, in qua manebã volentes me occidere.* Todo a fin de quitalle la vida. Deteneos, honrado Leuita, que parece se cõtradize vuestro dicho cõ la verdad de la narraciõ del Historiador sagrado, el qual dize eran diferẽtes los designios de aq̃llos sensuales, *Educ virum*, deziã, sin auergõçarle el hecho de su torpe voz, al viejo caritatiuo, q̃ os hospedò en su albergue, *Vt abutamur eo.* Como dezis os querian quitar la vida, si ellos en sus palabras

Iudit. 19. & 20.

bras

bras mostraron diferétes intentos? cuydado con la solucion: *Volebãt viri Gabaa occidere istũ cognoscẽdo eum, & verando.* Ni se engañò en su relaciõ, ni se equiuocò, sino q̃ guardãdo el deuido decoro a la solẽne junta en q̃ se hallaua, se aprouechò de diferétes cinonomos, con que hazer honesta su relacion, muerte llamò a lo q̃ era luxuria. Ellos dizen: *Vt abutamur eo*, el repite, *volebãt occidere.* A la verdad cortes se mostrò tãto en suspalabras, quãto profundo en la significaciõ del mysterio q̃ descubre, graduãdo con nombre de muerte a la torpeza, porque ella es el mas sangriẽto verdugo, el mas afilado cuchillo.

Abulen. q. 15.

Cuẽta la Historia sagrada la genealogia del desdichado Rey Saul, y la descendẽdẽcia de su familia, q̃ fue de Benjamin, y dize las siguiẽtes palabras: *Hi sunt filij Abod Principes cognationum habitantiũ in Gabaa qui trãslati sunt in Manath.* La Glossa explicãdo este lugar dize, se deue entẽder a la letra de los lasciuos Gabaonitas, de quien auemos hablado, los quales en la sangrienta batalla q̃ les presentaron por su nefando crimen las demas Tribus, dexaron las vidas a los filos de la espada, y recibieron la muerte por estipendio de su desordenado deleyte. *Id est in sepulchrũ, vt dicũt aliqui expositores nostri, & intelligitur de Gabaonitis qui propter vxorẽ Leuitæ interfecti fuerunt, & isti descenderunt de Abod.* Tiene mucho enfasis dezir Dios que aquellos sensuales fueron trasladados de su lasciuia al sepulcro; mientras no estauan en el eran detenidos con violenta mano, y el mudarlos del deposito de su deleyte al paradero de la muerte fue accion tan natural, que deshizo violencias, y conciliò el curso de la naturaleza.

2. Paral. 28.

Clo. Liter.

Albricias viejo venerable, le dizen sus hijos, al Patriarca Iacob, porque deues saber que viue tu hijo: *Filius tuus viuit.* No le dixeron era Gouernador de Egypto, gran Potentado de aquella Monarchia, que esso fuera cargar tanto al lado del gozo que se rindiesse la flaqueza humana con tan excessiuo peso: sino que no auia passado los filos de la rigurosa Parca; sin duda que quisieron explicar su pudicicia, y ponderar la valiente resistencia con que salio indemne de los fieros acometimientos de su señora,

Genes. 45.

ñora. *Ego hęc non communiter dicta ſuſcipio*, dize Origines. Grande myſterio hallo yo en eſta nueua: *Si enim peccaſſet cum vxore Domini ſui, nõputo quod hoc a Patriarchis de eo nunciatum fuiſſet Patri eius, filius tuus viuit. Hoc enim ſi feciſſet, ſine dubio non viuebat.* No ſe acuerdan auer oydo dezir a Suſana quando la combatian los impudicos viejos: *Si hoc fecero mors mihi eſt.* A infeliz de mi ſi aſſiento a los ſyluos venenoſos de eſtas aſtutas ſerpientes, ſi me rindo a lo dulce de eſtas engañoſas Sirenas: porq̃ me preſentan la muerte paliada con capa del torpe deleyte. Segun eſſo mintiera el que le dixera a Iacob viuia ſu hijo Ioſef, ſi lo huuiera atropellado la muerte de la laſciuia, de ſu deshoneſta ſeñora.

Orig. hom. 25. in Gen.

Dan. 13.

Vn hijo tuuo Dauid en Berſabe efeto de ſu adulterio, y para que entendieſſemos quan vnida anda con la muerte la laſciuia, diſpuſo la prouidẽcia diuina que el miſmo que dio el primer origen a ſu ſer por medio del impudico amor de Berſabe fueſſe la total cauſa de ſu muerte: *Vt dilectiſſimo filio cauſa mortis Pater exiſteret, qui doleret cum vtique natum ex crimine ipſum occideret quod creaſſet.* No ſe le buſque otro achaque a la muerte del reciente infante fuera de la liuiandad de ſu Padre: el qual careò de tal ſuerte por medio de la luxuria ſu fin con ſu principio, que fue lo miſmo dalle la vida que quitarſela.

2. Reg. 12.

Saluian. li. 2. de Gubernat. Dei.

Y aſsi reparò muy aduertidamẽte Lipomano enlos preludios que precedieron al diluuio vniuerſal, y al comun eſtrago de toda la naturaleza; que no fueron otros que los de la ſenſualidad: *Videntes filij Dei filias hominum quod eſſent pulchræ, acceperunt ſibi vxores ex omnibus quas elegerant.* Apenas vio Dios el deſenfrenamiẽto de los mortales, oluidados de la tirante rienda de la razon, quando traça acabar con el hombre: *Dixitque Deus non permanebit ſpiritus meus in homine.* Ya veo ſe cõſpiran contra ſu vida los ayrados cielos, y ſe deſaguan apreſuradamente en orden a ſu deſtruccion. *Deſcripturus Moyſes vniuerſale diluuiũ, potiſſimam cauſam præmittit luxuriæ.* Que a la verdad los deleytes de la luxuria fueron el mas ſangriento verdugo, que dio cabo del orbe, y deſtruyò la redondez de la tierra.

Geneſ. 6. Lipoman. in caten. in Geneſ.

Geneſ. 6.

Afirma el rudo Alarbe, y el

el ciego sectario del falso Profeta Mahoma, que la gloria de las almas consiste en las delicias de la carne, en tener muchas mugeres, y gozar muchos entretenimientos. Este error refuta san Geronymo delgadamente, pero al proposito Didymo con estraña sutileza. *Qui interrogandi sunt quomodo adstruant delitias corporales cum dicatur hanc hæreditatem, nec corrumpi posse, nec marcescere.* La razon natural dicta no padece la summa felicidad dela Bienauenturança los azares de nuestras dichas en acabarse con breuedad, sino que a fuer de gloria cumplida no tiene termino alguno, quando no estuuiesse por medio la autoridad de Dios por la pluma de su Vicario san Pedro, el qual la llama: *Hæreditatem immarcecibilem, & incontaminatam:* Assentado pues este principio, ya se vee quan por tierra queda el error que pone en las delicias de la carne la suprema felicidad: porque con opuesta razon se contrarian a su perpetuidad, y siendo ella eterna era fuerça comutassen su permanencia en la miseria de su breue fin, y se acabassen con acelerado passo, consumiendo juntamente a los que engolosinados con su possession, se dieron a si mismos la muerte, y solicitaron su propria ruina.

Didymus Alexã. in enarrat. in Epistol. Pet.

S. Hier. li. 3. in Mat.

1. Pet. 1.

DISCVRSO III.

Tentantes eum.

Que es Dios tan piadoso, que parece se niega justiciero por lo mucho que se arrima al lado de la misericordia.

BIen se persuadieron estos importunos fiscales de las glorias del Saluador, calumniarian su bondad el dia que ponian en balança su misericordia con su justicia, y que aunque fuesse con dispendios de la fraccion de la ley, que ordenaua, como diximos, muriesse la adultera a manos de su liuiana torpeza, de tal suerte auia de cargar al costado de su piedad que diesse ocasion a que lo reputassen por poco ajustado a lo tirante de la ley.

S. Aug. in caten. aur. Assi lo aduirtiò el Aguila Agustin mi Padre: *dixerunt enim apud se ipsos: si enim dimitti sensuerit iustitiam non tenebit, vt autem mansuetudinem nō perdat eam dimitti debere dicturus est: hinc nos inueniemus ad accusandum occasionem, & reum faciemus tanquam legis prænaricatorem.* Bien entendio la Farisayca malicia daria presa en la innocencia de Iesu Christo, viendole tan inclinado a la conmiseracion de los miserables, que como si pudiera oluidar la equidad de su justicia todo se emplea en la suauidad de su clemencia.

Ageno suele Dios llamar el empleo de su justicia: *In valle Gabaon*, dize por el Profeta Isaias, *irascetur, vt faciat opus suum, alienum opus eius vt operetur opus suum, peregrinum est opus eius ab eo.* *Isai. 28.* No lo entiendo si es suya essa obra que ha de executar en esse paraje como la llama agena, y si estraña como propria? ya se me trasluze, dize Gilletio, q̃ aqui trata de los rigores de la vengança de Dios con que satisfaze sus agrauios, estos son proprios, porq̃ salen de su mismo ser, con quien simplicissimamente se identifica su justicia, y agenos, porque de tal suerte le roba el coraçon la misericordia que los obra como violento: *Ad iustitię*, dize este Autor, *& indignationes opera non descēdit nisi ab extrinseco prouocetur, cum è contra opera misericordię absque vllo extrinseco merito ex mera sui operetur bonitate interna.* *Gisler. in 1. c. Cant.* A esto alude la santa Iglesia en vna de sus oraciones adjudicandole cō especialidad a Dios la misericordia; *Deus cui proprium est misereri semper, & parcere.* *Dion. Car. in Isai.* Haze vna distincion mysteriosa, aduierte el deuoto Dionysio Cartusiano, entre los efetos de la misericordia, y los de la justicia, que consiste en que estos reconocen por su originaria fuēte a nuestra terca ingratitud, a nuestra mala correspondencia: pero aquellos solo tienen por Autor la benignidad de nuestro Dios: por esso siēdo los vnos proprios, son estraños los otros.

Aora se dara cabo a vna pregunta de Dauid. *Numquid*, inquiere, *obliuiscetur misereri Deus, aut continebit in ira sua misericordias suas?* *Psal. 76.* Es muy digna de ponderacion aquella palabra *continebit*, significa propriamente refrenar naturales incli-

na-

naciones, violentar la propensiõ natiua de sus vsitados efetos. Con essa voz explicamos la detencion de la piedra en el ayre, sin que llegue a gozar su proprio centro, porque en diuersa region està violenta su naturaleza. Dize aora Dauid, pẽsays, o mortales, que prouocado el diuino enojo contra vuestra mala correspondẽcia ha de hazer violẽcias a la misericordia, deteniendo los impetuosos raudales de sus beneficios? no por cierto: porque esso fuera negarse Dios al nobilissimo ser suyo, y a la generosidad con que se apiada del miserable, *continebit misericordias suas.*

En el repetido castigo de Sodoma a este proposito he hallado vna cosa que lo illustra grandemente. Ya se sabe, que siendo tres los Angeles q̃ fauorecierõ el Tugurio de Abrahan, y hizieron celebre su hospedaje, llenandole de soberanos beneficios; fueron solos dos a castigar con copiosos incendios las nefandas Ciudades. Dizese de ordinario, que se hallò presente el diuino Verbo a los empleos de la clemencia, ausente a los de la justicia. La Glossa dize, que Dios se manifestò en visible forma al santo Patriarca cõ escolta de dos Angeles. Assi lo dio a entẽder el mismo quãdo pecho por tierra ofrece (viendo a tres) a vno tan solo, su pobre morada: *Domine si inueni gratiã in oculis tuis ne transeas seruum tuum.* Fue el caso, q̃ vno de los tres mancebos yua en medio, y lleuaua por criados a los dos que acompañauan su lado, y yuã a sus espaldas. Y a este como a su soberano Señor adorò el Patriarca santo, no haziendo caso de los criados. Con esta exposició queda llano todo el cõtexto: por esso dize Origines, confiessan los dos ministros del castigo los ha imbiado Dios a que lo executen en aquellos peruersores de la naturaleza: *Misit nos vt perdamus illos.* Oygamos aora al famoso Adamancio: *Obserua autem quod Abraham cum duobus Angelis etiam Dominus ad fuit; ad Loth vero duo tantum Angeli pergunt, & dicunt misit nos Dominus.* Grande mysterio! oy como se esconde Dios quãdo llueue ethnas, quando executa rigores, oy como se manifiesta quando honra a su fiel seruo, quando fecunda a Sara, quando menu-

Genes. 18.

Genes. 19.

Orig. hom. 5. in Gen.

Glo. Græca in cate. Lipom. Gen.

dea fauores, y repite beneficios. Otro passo dio adelante la Glossa Griega a quien en su Catena trae Lipomano. *Illud etiam notandum vbi beneficia Dei explicantur Deum adesse, vbi vero supplicia exercentur Angelos mitti. Vt sciamus Deo benigne facere iocundum, vlcisci vero Deo ingratum esse.* Por esso, como puede ver el curioso, siempre que se trata del castigo de Sodoma se nombran los Angeles Autores suyos, y siempre que de los fauores de Abrahan, se descubre el mismo Dios por Autor: alli, *Cumque surrexissent viri direxerunt oculos contra Sodomam*: aqui, *dixitque Dominus num celare potero Abraham*: Ya està descubierto el mysterio, esto es, que siendo Dios en las ostentaciones de rigor, y clemencia el mismo; en las primeras se retira como amigo de huyr toda publicidad, en las segundas corre los velos de sus noticias, se publica Dios como gozoso de que le tengan los hombres por especial Autor de tan singulares misericordias.

Genes. 18.

A esto aludio, si bien no me engaño, el modo con que executo Dios el castigo contra Sodoma; retirando el poder, ocultando el rigor: *Dominus pluit super Sodomam, & Gomorram Sulphur, & ignem a Domino de cælo.* No lo percibo bien, a caso Dios necessita de otras dependencias para vibrar rayos, arrojar sobre Sodoma centellas, para que diga el sagrado Texto, que vn Señor llouio fuego mendigandolo de otro Señor? No fuera muy contra lo literal el que dixera que en esta parte como en las demas los Embaxadores de Dios, que eran los dos Angeles que administraron el castigo reciben su mismo apellido, y fue lo mismo que dezir, que aquellos celestiales ministros mutuaron el fuego de los tesoros de la diuina Iusticia. Pero mas a nuestro intento se acerca san Ireneo: *Filium enim hic significat, qui & Abrahæ colloquutus sit a patre accepisse potestatem ad iudicandum Sodomitas, propter peccata eorum.* Ya lo entiendo. Es tan piadosa la condicion de mi Dios, que con tener el poder para castigar proprio de la cosecha de su justicia da a entender lo pide prestado, *Pluit a Domino.* Para que no le tengan

Genes. 19.

S. Iren. li. 3. aduers. hæres c. 6.

los

los hombres por el primer origen de los rigores, y aclamen su misericordia al passo que ella en sus obras mas se descuella, encubriéndose su justicia con piadosissimos desuelos.

DISCVRSO IIII.

Digito scribebat in terra.

Que la diuina misericordia se excita a nuestro remedio al passo que se aumentan nuestras miserias.

GRandes mysterios contiene, no solo la escritura que exara nuestro Dios, sino el campo en que forma essos caracteres, en el frio suelo. Fue darnos a entender que el despacho de nuestro socorro se firma en nuestra fragilidad, y que al passo que ella crece se desplayan las diuinas misericordias.

Daniel. 9. Afligido el Profeta Daniel a vista de la cõtemplacion de las calamidades que padecia su pueblo, entregò su coraçon al golfo de grauissimos sentimientos: y Dios cuydadoso de su consuelo le imbia a vn celestial Paraninfo que le consuele, y le diga, *Septuaginta hebdomades abreuiata sunt super populum tuum, vt consumetur prauaricatio, & finem accipiat peccatum, & deleatur iniquitas, & addatur iustitia sempiterna.* Sabete Profeta santo, que està muy cerca el remedio de tu gente que solicitan tus clamores: porque ha crecido la humana malicia, y ha llegado hasta su fin, *Finem accipiat peccatum.* Es de Teodoreto el reparo, *id est, quod augeatur impius ipsorum connatus, & peccatum ad exitum perducatur.* Estraño modo de apiadarse de agenas miserias! pero no en Dios, el qual entonces mas viuamente se aplica al socorro de las nuestras, quando ellas llegan a sus creces, è instantes piden la vengança en su tribunal. *Theodor. in Daniel.*

Este es, como dexamos prouado en el capitulo passado, el mas ostentoso empleo de la diuina misericordia, escriuir el perdon de nuestros yerros en el poluo de nuestra miseria. Conociolo muy bien Dauid quãdo le dixo a su Magestad,

Reui-

Retribue ſeruo tuo viuifica me.

Pſal. 118 Y en otro lugar exortando a ſu eſpiritu a nueuos ſeruores, *Benedic anima mea Dominum, & noli obliuiſci omnes retributiones eius.* Que otros retornos, y recompẽſas ſon eſtas, dize mi glorioſo Padre, que las diuinas magnificencias con que fauorece a los miſmos que le ofendieron, vſando cõ ellos mayores miſericordias. *Retribuit ergo ille mihi vere ſolus, nam retributiones nobis aliæ debebantur, & aliæ redditæ ſunt.* A la verdad ſi Dios huuiera de dar al pecado ſu merecido, grauiſsimas penas auian de correſponder a la grauedad de ſus ofenſas; pero es tan copioſa ſu miſericordia que trueca los frenos de la juſticia; por los de la piedad. Y aſsi añadio el miſmo

S. Auguſt. tit. in Pſ.

Pſal. 102 Pſalmiſta, *Qui redimit de interitu vitam tuam, qui coronat te miſericordia, & miſeratione.* Explicando en lo q̃ conſiſtian las diuinas retribuciones, eſto es, en libralle de la tyrania de la muerte, de la eſclauitud del pecado, y texerle glorioſa corona la miſericordia que ſe oſtenta diuina en luzir a viſta de agrauios.

Por eſſo no campea tanto eſte ſoberano atributo en eſſos Reales Alcaçares de la Bienauenturança, quãto entre lo ruſtico de nueſtro ſayago: *Miſericordia Domini plena eſt terra.* Y biẽ los cielos ſantos no participan tambien gajes de eſſe ſoberano Señor? Claro eſtà que ſi; pero quedan muy eſcurecidos a viſta de los que recibe la tierra, por ſer valle de lagrimas, y paradero de miſerias. *Quid cæli*, dize el agui la Agultino, *audi quid cæli. Non enim indigent miſericordia vbi nulla eſt miſeria; in terra abundat hominis miſeria ſuperabundat Domini miſericordia. Miſeria hominis plena eſt terra, & miſericordia Domini plena eſt terra.* Parece que anda en encontradas competencias la diuina piedad con las humanas ingratitudes: pues al paſſo que eſtas crecen ſale de madre aquella en la tierra adonde la coſecha es de ingratitudes alli ſe oſtenta ſu exercicio, parece oluidada de las felicidades del cielo por no tener entre ellas lugar alguno ſu conmiſeracion.

Pſal. 32.

S. Auguſt. in Pſalm.

(??)

DISCVRSO V.

Qui sine peccato est, &c.

Que deue ser tan irreprehensible la vida del que tiene a su cargo la correcion de los demas, que no hallen en ella los que reprehende la menor mota de imperfecion.

EL Padre S. Agustin, que nos hizo el plato al passado discurso, nos ha de dar exordios felices al presẽte. Reparò este sagrado Dotor q̃ regulò el castigo nuestro Saluador en la ocasiõ presente por la pureza de vida de los acusadores. *Nõ ait occidite, non ait dimittite, sed qui se scit esse sine peccato, primus in illã lapidẽ mittat.* En este articulo interuienen dos leyes, dize el Iuez soberano, la primera q̃ despojen de la vida a la adultera, la segunda que sean inocentes los q̃ acrimi nan su causa, y condenan su liuiãdad: sin el cumplimiẽto de la segunda no se puede proceder a la execuciõ de la primera. *Attẽdistis quã addu xistis attẽdite, & qui estis.* En el espejo de vuestras cõciẽcias deueys mirar los defetos que condenays, y reformaos a vosotros primero que trateys de la reformacion de los demas.

S. August. tract. in Ps.

Dales Iesu Christo a los primeros Sacerdotes potestad para purificar a las almas de las mãchas de la culpa, y el preludio q̃ precede a la judiciaria potestad q̃ les comunica, es la pureza del diuino espiritu, de q̃ los haze participãtes. *Accipite Spiritũ sanctum, quorũ remiseritis peccata remittuntur eis.* Por quãto no exerce deuidamẽte jurisdiciõ cõtra culpados el q̃ carece de pureza de cõsũbres. *Quos vtiq; iam lauerat a peccatis ipsorũ in sanguine suo, ait accipite, Spiritũ sanctũ, quẽ se illis dare in remissionem peccatorũ testatur, ipse protinus adiungens, quorũ remiseritis peccata.* Esse es la causa porque despues q̃ huuo anegado la culpa en el mar de su preciosa sangre, y destruìdo el imperio del demonio, executando la perfeta redẽcion del humano linaje dio potestad judiciaria a los hombres para remitir sus injurias; porque la enmienda de las agenas ha de proceder de la correcion de las proprias.

S. Rupert. lib. 2. in Ioan.

Ioan. 20.

Dixo

Diogen. Laerc. de sectis Phi loſo. lib. 1. Dixo al propoſito vna ſentencia graue vn Filoſofo llamado Taleſio, *Quomodo optime, ac iuſtiſſimæ viuemus, ſi quæ in alijs reprehendimus ipſi nos facimus.* Monſtruoſo es el ſuperior que ſoltando la tirante riēda de la razon a ſus coſtūbres procura eſtrechar las demas, moſtrandoſe ſeuero con ſus ſubditos. Por eſta cauſa pedia Dauid a Dios grandes partes para enmendar faltas agenas, y endereçar torcidas coſtumbres. *Redde mihi lætitiam ſalutaris tui, & ſpiritu principali confirma me.* No ſolo ſe contenta con los jubilos que auia de recebir ſu coraçon con la venida del Eterno Verbo a nueſtro pays: ſino que pide tambien la abundante copia de los dones que ſe le trasluzia auia de gozar el mundo en la venida del diuino Eſpiritu, *Pſal. 50.* *Et ſpiritu principali confirma me.* Y todo en orden a enſeñar el camino de la verdad a los peruerſos, *Docebo iniquos vias tuas, & impij ad te conuertentur.* Dulce penſar *S. Aug. in Pſal.* de Aguſtino, *vt non ablato Spiritu ſancto a me, & ſpiritu principali confirmatus doceam iniquos vias tuas.* Que ſino es el que eſtà repleto de los dones de Dios, y confirmado en ſu amor no eſtà de todo punto apto para recebir ſobre ſus ombros la inueſtidura de la judicatura contra pecadores.

Afirmaua el ciego Nouaciano que quedaua cerrada la puerta del perdon diuino el dia que vn hombre cometia vn tan ſolo pecado mortal. Para fundar ſu error ſe valia de algunos lugares de Eſcritura, torcidos con violencia a ſu intento, y entre otros las palabras que el Sacerdote Heli dixo a ſus dos hijos, afeandoles la rotura de coſtumbres, con que eſcandalizauan a todo el pueblo: *Si peccauerit vir in virū placari ei poteſt Deus: ſi autem in Dominum peccauerit vir, quis orabit pro eo?* Parece que pone impoſsibilidad en el perdon el dia que excluye el interceſſor? Miren aora con que facilidad deshaze eſta obſcura nube el claro Sol del ingenio de ſan Ambroſio. Dezir el Pontifice, *Quis orabit pro eo?* No es tapar todo portillo a la interceſsion, ſino poner tales requiſitos en el que conduze al perdon de pecados, q̄ ſea dificultoſo hallar vn juez cabal, vn Sacerdote perfeto, y conſumado, que entienda en eſte miniſterio. *Hoc eſt ſingularis vitę aliquis debet orare pro eo, qui peccauit in Dominum,*

S. Ambr. lib. 1. de penit. c. 8. 1. Reg. 2.

num. Ilustra su exposicion con muchos lugares de la sagrada Escritura, en los quales semejante pregunta no denota imposibilidad, *Psal.* 14. sino dificultad. *Quis habitabit in tabernaculo tuo?* Claro está que no afirma que ninguno, sino que deue ser por lo perfeto raro; por lo escogido selecto. *Non dixit quod nemo requiescat, sed requiescat electus.* Segun esto con grande atencion deuemos viuir los que tenemos a nuestro cargo la mejora de las costumbres de nuestros proximos no estorue nuestro ministerio el poderoso embaraço de la poca pureza de nuestras vidas.

Phil. Iud. in lib. quod deterior potiori insidietur. Cuenta Filó Hebreo vna cosa notable, y es q̃ se vsaua antiguamente en el pueblo de los Romanos que quando algun hóbre de no buena opinion en materia de costumbres huuiesse dado algun buen consejo en orden a la reformacion de las de sus ciudadanos, y del buẽ regimen de su Republica no tenia el tal atreuimiento de publicar su pensamiẽto en el Consistorio de los Gouernadores: sino que ponia su dictamen en la boca de algũ varon de buena vida, el qual publicaua lo que auia oydo en secreto. Buen gouierno por cierto, porque perdiera los quilates de su estimaciõ de todopunto aquella sentẽcia el dia que se arcaduzara, por el conduto de la impuridad de las ruynas costumbres, de cuyo cieno salio la clara agua de aquella buena dotrina; siendo forçoso el transuenalla para que no perdiesse con la estimacion todo su ser.

Es esta vna dotrina muy importante a todos los que ocupan preeminentes lugares, y grandes puestos: porq̃ de no obseruarla con toda solicitud pierden la estimacion con los inferiores, que les conciliaua lo sublime de la dignidad. Los quales son topos en atender sus virtudes, y Argos en descubrir sus imperfecciones. Quisiera estimara el lector el lugar que se sigue en prueua desta verdad por singular. Murio el valeroso Capitan Ionaras, y su hermano Simon *1. Macha.* 13. le hizo vn sumptuosissimo Mausoleo en que depositò su cuerpo, en quien se juntò la riqueza con el ingenio, para hazerlo celebre por la redondez de la tierra. Allí pues colocò su agradecimiẽto vistosas columnas, preciosos jaspes, hermosas piedras, grauò graues escudos, en que significaua las haza-

ñosas proezas del que encerraua el angosto sepulcro. *Et statuit septem Pyramidas, vnam cõtra vnam patri, & matri, & quatuor fratribus, & his circumposuit columnas magnas, & super columnas arma, ad memoriam æternam, & iuxta arma naues sculptas quæ viderentur ab omnibus nauigãtibus mare.* Es muy digno de ponderacion que solo las naues se venian a los ojos a los nauegantes, y no las armas, los escudos, las piramides, y las colunas: pareceme a mi, sino me engaño, fue la causa que como aquellas inconstantes nauezillas que acompañauan la Magestad de tan solene aparato significauan la inconstancia con que se desaparecierõ aquellas illustrissimas personas, y que los timbres de su grãdeza se auian ajado con la brenedad de su fin, auiendo la naue prospera de su nauegacion dado al traste en el escollo de la muerte: essa falta en personas tan illustres se descollaua tanto, q̃ solo ella escurecia de tal suerte las celebres acciones de los difuntos, que entregandolas al silencio se presentaua tansolamente a la vista, y se deuisaua tanto q̃ con estar aquel Mausolo muy adẽtro de tierra firme la diuisauan los remotos nauegantes que sulcauan los mas distantes mares, *Viderentur ab omnibus nauigantibus mare.* Lo mismo passa en la menor Monarquia, aunq̃ sea la economica de quatro paredes, o y como se encubrẽ las virtudes del Prelado, o y como salen a plaça los mas escondidos defetos, los quales deslustran su autoridad, y dan por tierra con la vida de su gouierno.

Ioseph. li. 13. antiq. c. 11. Christianus Adricomi. in descriptio. Tribus Dan. in theat. terræ sanctæ.

***

DIS-

DISCVRSOS MORALES AL EVANGELIO DEL LVNES QVARTO de Quareſma.

Prope erat Paſcha Iudæorum.
Ioann. 2.

DISCVRSO PRIMERO.

Inuenit in templo vendentes oues,&c.

Que quiere Dios ſea tal la pureza de los miniſtros de ſu templo, que tengan vislumbres de la miſma ſantidad.

Ledaſ in ca then. aur.

NO cauſara admiracion el ver ſalir de ſi la mayor manſedumbre, en los rigores del açote, q̃ oy nos dibuxa el Euangeliſta ſanto, al que atendiere a las grandes obligaciones del Sacerdocio, mal executadas en los que trocaron por el comercio, y tragino de mercancias la ſantidad del culto diuino, en quien ſe ceba el fuego de la diui-

na justicia. Porque, como notò el grande Teologo de Areopago, con grande mysterio les dà Dios a sus ministros el renombre de Angeles en el discurso de las Escrituras sagradas, para q̃ se caree el cumplimiẽto de sus grandes obligaciones con la nobleza del apellido. *Sacerdotem hominẽ Theologia Angelum vocat, qui ad Angelorum similitudinem vt homini possibile est per nuntiã. di officium nititur.* Por quanto desnudandose de terrestres afectos, y degenerando dela baxeza del humano ser se deue trasladar a la generosidad de puro espiritu, no solo en las funciones que goza, sino en las acciones que executa.

S. Dionys. Areopag. de cæleſt. Hierarch. cap. 12.

Leuit. 4.

Ordenaua Dios en el rito de los sacrificios que el que por sus defetos ofreciesse el Sacerdote se abrasasse, y consumiesse todo sin que quedasse indemne de la acrimonia del fuego la menor parte de la rez: *Pellem vero, & omnes carnes cum capite, &c. Quæ in loco effusorũ cinerum cremabuntur.* Quiso Dios (dize Teodoreto) darnos a entender eran diferẽtes las obligaciones de los Sacerdotes a las del resto del pueblo, al passo que se diuersificauan tambien las oblaciones de essas dos Gerarquias: *Vt integritatem Sacerdotis demonstraret, qui non aliquatenus, sed totum se plane dedicauerit Deo vniuersorum.* Y que de la misma suerte que su sacrificio se resoluia todo en el diuino culto, sin que parte alguna se reseruasse a los vsos humanos: assi bien el Sacerdote, todo se auia de cõsagrar a Dios, sin que en el tuuiesse el mundo parte alguna.

Theod. ibi.

Notèmos muy por menudo las particulares ceremonias que vsauan los Iudios por mandado de Dios en la consagracion de sus Sacerdotes, guiandonos el ingenio del Hebreo Filon: ordenaua pues el supremo Legislador q̃ tiñiessen con la sangre del animal q̃ en aquella solenidad se sacrificaua las orejas, pies, y manos derechos del consagrado ministro. *Sumes de sanguine eius, & pones super extremũ auriculæ dextræ Aaron, & filiorũ eius, & super pollices manus eorũ, ac pedis dextri,* Y no fuera tã bien congruente q̃ essas partes sinestras participarã de la sagrada vncion, para que assi el Sacerdote quedara santificado todo? No respõde con estas palabras el Filosofo. *Hæc omnia dextera significant virum perfectum debe-*

Exod. 29 Phil. Iud de vita Moyſi.

Iudi. 3. *debere purum esse sermone, opere, tota vita. Quoniam hæc singula dextra sunt.* Los oydos centro de las palabras, conducto de los conceptos, significan la dotrina, las manos las obras, los pies los afectos y progressos de la vida: pues todo esso, quiere Dios sea acendrado en sus Sacerdotes, diestro todo, nada siniestro. No se acuerdan de vn hombre tan singular en jugar las armas, que era en la materia ambidestro, esto es, el valeroso Ahod: *Sinistram pro dextera vtebatur:* Pues sepan, dize Origines, que esse tal era modelo de buenos Sacerdotes, exẽplar de gente perfeta. *Ahod nihil habebat sinistrum, quia omnes sancti ambidextri sunt.* La qual ha de carecer en quanto permitiere la humana flaqueza de todo rastro de imperfeccion, significado en la mano siniestra.

Origin. de Iesu Naue.

Acabado el rito de la cõsagraciõ del Sacerdote Aaron, y sus hijos, le mandò de parte de Dios Moyses q̃ ofreciesse vn ternero en sacrificio por sus defetos. Hizolo assi el Pontifice, y apenas lo puso sobre el Altar quãdo baxò no menos que la gloria diuina en visible apariencia de actiuo fuego, que reduxo el sacrificio a menudas cenizas, y poluo. *Apparuit gloria Domini omni multitudini: & ecce egressus ignis a Domino deuorauit holocaustum, & adipes qui erant super Altare.* A la verdad, dize el mismo Filon, assi era conueniente fuesse abrasada la victima Sacerdotal cõ celestial fuego, y no con el terrestre: porque este sirue a los humanos ministerios, y qual vez recibe macula de la malicia de los mortales, que lo aplica a exercicios de su vengança, y executiones de su furor. *Hanc opinor ob causam ignis iste qui in vulgari vsu, tanquam contaminatus ablegatus fuit ab Altari sanctissimo, & pro eo dimissus cæleste ex æthere, vt esset discrimen inter sancta, prophanaque, diuina, humanaque:* y bien pregunto yo, los demas sacrificios no eran santos y diuinos por el costado, que erã obsequios de Dios? pues como solo los de los Sacerdotes como tales atraen actiuos globos de celeste fuego, dedignandose de recebir el cõtagio del terrestre? el mismo responde: *Decuit enim eximium donum conferri sacrarijs.* Atropellanse en el sacrificio de los Sacerdotes las santidades, ya del estado, ya de la vida, ya del culto, y assi era razon que el

Leuit. 9.

Phil. de vita Moys.

mis-

misſmo Dios ſiruieſſe de fuego que lo illuſtraſſe ſiruiendo en los de los ſeculares el material, y terreſtre tanſolamente.

4. Reg. 5. Agradecido el Principe Naamã a los beneficios que auia recebido del Dios de Iſrael por mano de ſu Profeta haze firme propoſito de auaſſallarſe a ſu grandeza: y en eſta conformidad le dize al ſanto Eliſeo: *Obſecro concede mihi ſeruo tuo, vt tollam onus duorum burdorum de terra Iſrael: non enim vltra faciet ſeruus tuus holocauſtum, aut victimam Dijs alienis, niſi Domino.* Vn Altar quiero erigir a las Mageſtades de eſte gran Dios benefico mio, y como no es a propoſito para ſus materiales la tierra de mi habitacion, dadme licencia, varon ſanto, para que la lleue de eſte pais: porque aquella es region de idolatras, eſta de fieles, aquella es tierra profana, eſta ſanta. *De terra Iſrael, quam putabat ſanctum vt ex illa faceret Altare in honorem Dei Iſrael, ad adorandum Deum verum.* Indecente le parecio que no fueſſe muy ſanta la tierra en que ſe ofrecia a Dios ſacrificio. Oy como eſtrañara las imperfecciones, y graues defetos de los que cada dia ofrecemos el incruento del miſmo Dios, y celebramos ſus myſterios no con toda pureza. Grande ſantidad pide repetir mil vezes el miniſterio Sacerdotal; en el qual ſe ofrece el mas noble ſacrificio, y ſe perdonan las diuinas ofenſas. Cercano a ſu muerte Iacob entre los ocultos ſecretos, que hizo patentes ſu profecia reprehendio, y aun maldixo a ſus hijos Simeõ, y Leui, por el deſacato de la aleuoſa muerte de los Sichimitas: *Simeon, & Leui vaſa iniquitatis bellantia, maledictus furor eorum, quia pertinax, diuidam eos in Iacob.* Bien cercano tambien a ſu tranſito el ſacro caudilllo Moyſes entre otras bendiciones cõ que enriquecio al pueblo le cupo la parte al de Leui: *Benedic Domine fortitudini eius.* Repara Teodoreto en que ſe encuentren en los pareceres eſtos dos Profetas, y que eche el vno bendicion al miſmo pueblo, a quien maldixo Iacob. Y dà eſta ſalida a ſu duda: *Tribus illa quæ ſoluebat aliorum maledictiones, multo magis ſuam ſoluebat.* En verdad que fuera juſto que el Tribu que deſterraua maldiciones, por medio de ſus ſacrifi-

S. Chryſ. in elucida. ad ſacram Bibliam.

Geneſ. 49.

Deut. 33.

Theodo. q. 46. in Deuter.

crificios, y oraciones esse estuuiera maldito; esso no, dize el Legislador sagrado, bendigate Dios, llenete de fauores que destierrē la justa indignacion de tu padre; con los quales seas capaz de exercitar vn ministerio que pide tāta santidad, y pureza.

Psal. 92. Assi dixo Dauid: *Domum tuam Domine decet sanctitudo.* Es muy digno de ponderacion cō el Incognito que no se cōtentò con q̄ fuessen santos, los q̄ habitauā las paredes de la casa de Dios, sino la misma santidad en abstracto. *Non sufficit quod sint sancti, sicut & cæteri seculares.* Mayores obligaciones les insta el soberano estado que gozan, que a los seculares. Estos cumplen con su obligacion si son santos, pero ellos deuen ser la misma pureza. *Clericos decet sanctitudo, quia debent esse causa sanctitatis aliorum.* Por quanto de los copiosos raudales de sus virtudes se deuen desplayar nueuas perfecciones que participen los demas, y qual forma de biē viuir deuen constituyr a los legos santos, siendo ellos la misma santidad.

Huuo en el exercito de los que caminauan a la tierra de Palestina vn motin contra el Sacerdote Aaron, de vnos hombres ambiciosos de la suprema dignidad Sacerdotal: y despues que lleuaron su merecido para atajar en lo de futuro semejante elacion, le mandò Dios a Moyses, que pusiesse doze varas de almendro en su presencia, y que la que entre las demas inopinadamente florecies-se, essa significaua el vinculo Sacerdotal a la familia que estuuiesse grauada en ella. Solo la de Leui gozò en medio de su sequedad vistosas flores, colmados frutos, frondosas hojas. En el genero de la planta repara con razon Filon: ya se sabe la celeridad con que el almendro se anticipa a las demas plantas en dar su fruto, como apenas se ausentan los rigores del Inuierno, y viene la apazibilidad de la Primauera, quando este arbol ofrece colmados frutos, sin aguardar a los lexos del estiuo Verano, y que el es el mas tardio en perder los verdores natiuos. *Vtroq; modo figuram Sacerdotalis tribus afferens, subindicansque hanc primam, & vltimam vigere in humano genere.* Con essas priessas en los frutos, con essos vagares en agostar, se està esse arbol, symbolo del estado Sacerdotal, expres-

Num. 15. & 16.

Num. 17.

Phil. de vita Moysi.

expreſſando las vẽtajas que los miniſtros del diuino culto deuen lleuar a los demas en los feruores de las virtudes, en el fruto de las buenas obras, en los verdores de las ſantas palabras; y que deuen ellos ſer fecundos, y viſtoſos, quando los demas eſtan marchitos, y eſteriles.

Phil. Iud. lib. Legis Allegor.

No ſera menos plauzible otra obſeruacion del miſmo Autor. Pone Dios vna graue pena contra el pueblo Amonita, y Mohabita; eſto es, que no los dexen entrar en el Templo, ni gozar de la compañia de los fieles: *Non ingredientur in concionem Domini*, y dà la razõ: *quia non occurrerũt nobis cum pane, & aqua exeuntibus ex afflictione Ægypti.* Bien sè, dize Dios, que antiguamente traxo al exercito de los mios el Sacerdote Melchiſedech, pan, y vino con que recrear ſus fatigados eſpiritus del canſancio del militar exercicio: con menos me contentaua, con vn poco de agua que eſpontanea ofrece la tierra, de eſtos que han incurrido en mi indignacion. *Caterum Melchiſedech pro aqua vinum offerebat; Sacerdos eſt enim.* No pido tanto al lego como al Sacerdote, quanto va de jugo del vino a lo tenue del agua, es la diſtancia de entrãbas obligaciones: aquel cũple con los preceptos, eſte eſtá obligado a la eſtrecha ſenda de los conſejos.

Y con razon, porque ſi bien en todas Igleſias fue el eſtado ſublime en la preſente por razon del miniſterios de conocidas ventajas. Atiende, o Sacerdote, nos dize S. Leon, a la comida q̃ te alimenta, al ſacrificio que preſentas en el Altar, y ajuſta tus coſtumbres al modelo de tanta obligacion. *Vide cui corporis ſis membrum.* Es de grande edificacion el lugar que ſe ſigue. Trata Dios en el Leuitico de los que en el Templo ofrecen ſacrificios de animales brutos, y dize: *Homo ex vobis qui obtulerit donum Domino ex armentis, bobus, aut ouibus &c.* Y del que preſenta en la diuina preſencia otros ſacrificios de pan ſagrado, y no le llama hombre, ſino anima. *Si enim anima offerat donum ſacrificij Domino ſimila erit donum eius.* Ya ſe viene a los ojos la duda, como es puro eſpiritu en la ofrenda de pã el que es hombre en la oblacion de la rez? *Homo*, y *Anima*, notolo Teodoreto, y en la pregunta dexò grauada la reſpueſta. Ya ſe ſabe que el

Leon ſer. de Nat. Domini.

Leuit. 1. & 2.

Theod. Exod.

el pan ſagrado de la vieja ley, era figura expreſſa del conſagrado de la nueua, del cuerpo Real d̃ nueſtro Dios: pues no inquieran la cauſa de que pida Dios tãtas partes al que ofrece ſombras de ſu cuerpo, que quiera degenere de ſu ſer, y ſe traſlade al de puro eſpiritu. *Si enim anima offerat.* Sãto Dios y quales ſeran las que pide mi obligacion, pues no lexos, ſino cercas de tãto myſterio executa mi miniſterio. O que pureza, o y que limpieza pide tan excelſo, y ſoberano eſtado!

2. Parali. 30. Es excelente al intento la prueua q̃ ſe ſigue. Celebrò el ſanto Rey Ezechias vna ſolemniſsima Paſqua al diuino culto, y hizo grandes ſacrificios en obſequio de Dios. Y aduierte el Texto ſanto vna ponderoſa particularidad: eſto es, que por eſtar impuros los Sacerdotes, ſuſtituyeron los Leuitas ſus vezes en la oblacion de los ſacrificios: *Idcirco immolarent Leuitæ Phaſe his qui non occurrerant ſanctificari Domino.* Por eſtar ellos poco puros ſuſtituyan ſus vezes los Leuitas: pero lo que es mas digno de admiracion, es lo que ſe ſigue: *Magna etiam pars populi de Ephraim, & Iſachar, & Zabulon, quæ ſanctificata non fuerat comedit Phaſe.* Duda aora con toda razon el Padre Lyra, ſi eſtos por impuros eſtauan incapazes de ofrecer el ſacrificio, y por eſſa cauſa no ſe diſpensò con ellos, porque ſe diſpensò con los legos, y comieron de las carnes de los ſacrificios? parece que tambien ſe pudo diſpenſar con los Sacerdotes, y que no obſtante que no ſe auian limpiado de ſus manchas, è impuridad con todo eſſo acudieſſen a ſu miniſterio, y no les vſurpaſſen el oficio los Leuitas, a quien no tocaua el ofrecer ſacrificios. Oygan la ſolucion, que es de grande edificacion: *Quia maior purificatio requirebatur in immolantibus quam in comedentibus; ſicut in noua lege maior ſanctitas requiritur in Sacerdote conſecrãte quam in populo communicante.* Que el lego no ſe allegue a la meſa de la Euchariſtia tan puro, y recogido alguna diſculpa tiene, por el diſtraymiento de las ocupaciones, y lo poco tirante de la obligacion: pero que el Sacerdote, a quien le incumben las grandes de ſu eſtado no ſe ajuſte a ſu cumplimiento, muy digno es de reprehenſion. Por eſſo ſe diſpenſa en la *Glo. Liter.*

ſantificacion del que come el ſacrificio, y no en el que lo ofrece, porque ſon incomparablemente mayores eſtas que aquellas obligaciones.

DISCVRSO II.

Omnes eiecit de Templo.

Que no tan velozes huyen de la luz las tinieblas, quanto del juſto ſe retiran los pecadores.

SI entre todos los milagros que obrò el diuino poder en Ieſu Chriſto dieſſemos, cõ Origines, y otros muchos Padres la palma al preſente, no erraramos en ſu graduacio. Si bien mirado a otra luz tiene mucho de connaturalidad, que ſea la preſencia de la ſantidad auſencia de la malicia. *Rex qui ſedet in ſolio iuditij diſcipat omne malũ intuitu ſuo.* No ha meneſtervalerſe de otras mas coſtoſas diligencias el recto Gouernador, dixo el Sabio, que de vn deſcuydado mirar de ojos, para que qual ſi ſoltara belicas bombardas deſtruya las machinas del pecador: y aſsi q̃ mucho que en la ocaſiõ preſente ſe retiren cobardes del Templo oluidados de ſus mercadurias los que cõ ellas profanauan ſu ſantidad, ſi la copioſa luz de la preſencia de Ieſu Chriſto los retira, y entrega a vergoçoſa huyda.

Orig. in cat. aur.

Prou. 20.

Por los ojos le deue entrar la enmienda de la vida, y reformacion de coſtumbres al peruerſo, dize S. Baſilio, el dia que goza la eſfera de vn virtuoſo: *Feriatur itaque impudicus quiſque ex aſpectu virgineo pulcherrimæ caſtitatis admonitus, reminiſcatur quiſque protinus Dei dum cernit effigiem, quæ ſe ad eius perficienda mandata ſemper exercet.* A que dureza no ablandarà la eficaz virtud del fuego de la caridad, que arde en el pecho de vn juſto? que ojos por mas altaneros que ſean no ſe abatiran a imitaciones de caſtidad con el exemplar de vn caſto, con la preſencia de vn pudico? Cuenta Pedro Diacono en la vida de S. Gregorio Magno, que ſeruia ſu viſta no mas de ſentencia de deſtierro a los familiares de ſu caſa, que no viuian muy ajuſtados. *Qui ſan-*

S. Baſil. ho. de virgin.

Pet. Diac. in vit. S. Gregor.

ſanctitate vel prudentia carebat ſuo ipſius iuditio ſubſiſtendi coram Pontifice fiduciam non habebat. El miſmo delinquente era fiſcal de ſu deſtierro, y la preſencia del venerable Gregorio el Iuez que le intimaua la ſentencia, y viendoſe atajado por todos caminos a no proſeguir la derrota de ſus vicios en preſencia de tanta pureza eſcogia por mas ſuaue medio huyr della a todo correr. Lo miſmo caſi

Simeō Metaphr. in vit. S. Ephren. hiſtoria Simeon Metafraſte en alabança del virtuoſiſsimo Efren: *Non ſolum poterat eius ſermo molire, & demulcere animos, ſed & ipſe aſpectus, & morum moderatio: ſæpe autem vel ſolum illum reſpicere ſufficit aliorum animis ad compunctionem.* Seruia pues la preſencia del Religioſo Diacono de eſpejo en que ſe mirauan agenos deſeos, en que ſe aliñauan nueuas virtudes, y ſe componian las mas rotas coſtumbres.

Vna de las mayores proezas, y blaſones de Dios, ſe-

Pſal. 28. gun el ſentir de Dauid, es dar aliento a los venados: *Vox Domini perficiens Ceruos.*

S. Baſil. in Pſal. La razon es, dize S. Baſilio, por la propriedad que en ſi encierra eſte animal, en la qual eſtrañamente ſymboliza con el juſto. *Vbi Cerui præſentia eſt omnium ibi ſerpentiū præſentia fugatur, odorem Cerui nulla ferunt animalia venenata, quādo vel ſuffitum cornu ceruini ſecedunt reptilia.* Tiene el Ciervo notable oposicion cō todo animal ponçoñoſo, el qual apreſurado deſampara ſu viſta, ſe retira de ſu preſencia, y agradale a Dios tāto eſſa calidad en el juſto, que ſe jacta de ſer eſpecial dueño y Autor ſuyo.

Eſculpieron (como cuenta el curioſo Valeriano) en el Mauſeolo de Simandio Rey de Egypto vna eſigie de vn brauo Leon; el qual a tan poca coſta como ſolo ſu viſta entregaua a los enemigos de aquella corona a cobarde, y vergonçoſa retirada. *Quem Leonis ſpecie figuratum hoſtes in fugam vertere vidiſſes.* Declarauan, ſin mas ver, con aquel geroglifico auia ſido tan excelente el eſfuerço del difunto que no auia meneſter venir a las armas con ſus aduerſarios, para compelerlos a que ſe auſentaſſen de ſu fortaleza: ſino que ſolo ſu preſencia era baſtante a debelarlos, y rendirlos de todo punto.

Pier. Valer. lib. 1. cap. 4.

De aqui viene que no ay Predicador tan fecundo para la reformacion de age-

S. Amb. de virgin. li. 3

nas costumbres, como la presencia de vn justo; el qual solo con presentarse a sus ojos lo modera y compone. Pone los suyos el iniquo Rey Herodes en la cabeça del sacro Bautista, rezien cegada de su natiuo lugar, y escucha de aquella muda lengua en lo interior del alma las siguientes razones: *Cerne oculos in ipsa morte sceleris tui testes, uersantes conspectum delitiarum.* O y como te reprehẽde por el conducto de ojos, y boca, el que tienes en tu presencia difunto, dize Ambrosio: *Os aureum illud exangue, cuius sententiam ferre non poteras contiscecit, & adhuc timetur. Lingua tamen quæ solet etiam post mortem officium seruare viuentis palpitante licet motu damnabat incestum.* No perdio la peruasiua con la muerte, sus quilates en la reprehension, que mancomunados ojos, y lengua de vn justo difunto fabricaron contra vn disoluto, moderãdo solo con su presencia, aunque exanime, la licencia de su vida, la demasia de sus delicias.

Deut. 14. Entre otros ordenes que Dios dio a su pueblo, fue el siguiente, tratando como deuian celebrar con aparatos de regozijos sus festiuidades: *Comedes coram Domino Deo tuo, & epulaberis tu, & domus tua, & Leuites qui intra portas tuas est: caue ne derelinquas eum.* Ya sè que la causa porque no permitia la disposicion diuina se celebrasse aquel bãquete sin la assistencia del Leuita era socorrer sus menesteres: pues vinculò con su santa pobreza el sustento en las agenas possessiones: pero esso no quita q̃ tambien le mouiesse a Dios la reformacion de los circunstantes a la expedicion de esse precepto. No sea, dize, que sueltes la rienda del apetito, y q̃ esse desbocado caualio, precipite entre los regalados salpiares a la razõ: buen remedio, assista el religioso Leuita entre lo repetido de los platos, que con su presencia afiançaras tus virtudes, y no pondras en contingencia tu modestia. Dixomelo Teodoreto, y S. Ambrosio a diferentes propositos, dando la causa porque no señalò Dios fixa habitacion a los Leuitas, y Sacerdotes, como a todas las demas familias de su pueblo: sino que los diuidio entre las otras. Assi dixo el Profeta sagrado en nõbre de Dios: *Diuidam eos in Iacob;* para que con su presencia diessẽ saludables documen-

Theod. in Genes. S. Amb. de Caim, & Abel.

Genes. 49.

cumentos de virtud al pueblo, entre quien viuiao. *Tribus Leuitica propter summum honorem dispersa est: ita vt in vnaquaque tribu sint Leuitæ, & Sacerdotes.* Para que tuuiessen aquellos fieles otros tantos despertadores al biẽ viuir, quantos eran los dedicados al culto de Dios. Los quales como Astros luminosos, no solo influyessen soberanas virtudes en sus coraçones, sino desterrassen juntamente con su presencia, imitando a Iesu Christo en la ocasion presente, a los que con su mala vida podian inficionar sus costumbres.

DISCVRSO III.

Omnes eiecit, &c.

Que recibe Dios especiales agrados del zelo de su honra en sus ministros.

APenas vieron los circũstantes el destroço que la presencia de Iesu Christo hizo de aquellos vsurarios cudiciosos, quando lo reconozcan por supremo Señor, al fin como aquel a quien lastimaua el coraçon el dispendio del honor del templo, tenia la mayor parte en su culto, o profanidad a fuer de dueño suyo, *Zelus domus tuæ comedit me, & opprobria exprobãtium tibi ceciderunt super me.* Y a la verdad yo no me espanto brille su diuina Magestad en los rayos vistosos de su rigor. *Psal. 68.*

Grauissima question es entre los sagrados Expositores, y Doctores Escolasticos si pecò Moyses en matar al Egypcio que quiso atropellar al desualido cautiuo Hebreo? Muchos son de parecer afirmatiuo: pero el Angel de las escuelas defiende con el rigor que suele, estuuo aquel acto tan lexos de ser pecaminoso, que antes bien fue exercicio de la virtud vendicatiua, y que con orden de Dios despojò el santo Profeta de la vida a aquel atreuido. Y se colige claramente porque entonces lo marcò el afligido pueblo de los Hebreos por su vniuersal libertador, y caudillo. Assi lo testificò sã Esteuan, *Fecit vltionem percusso Ægypto, existimabat autem intelligere fratres quoniã per manum ipsius daret salutem illis.* Lindas prendas le dio *S. Th. 2. 2. q. 60. ar. 6* *Actor. 7.*

dio de su libertad en lo ardiente de su zelo, en el feruor con que boluio por la honra de Dios. Y assi en lo viendo tan atẽto a que ella no padeciesse el menor desdoro que porque vn descomedido menospreciaua a vn fiel le quitò la vida, lo aclamaron por su Principe, lo veneraron como a supremo Gouernador. Estos fueron los preludios de la suprema dignidad Pontificia de Pedro, dize mi Padre san Agustin, aquel aliento con que se mostrò vengador de las injurias de su Maestro, acometiendo a la cabeça de Malco. Este es bueno, parece, dize Dios, para Prelado vniuersal de mi Iglesia, hombre de tan lindos azeros en zelar mi honor, que atropellando inconuenientes, a despecho del pauor de la muerte se viste de leonina braueza, para vengar mis injurias. *Quid ergo incongruum quod postquam percussit Petrus seruum Pontificis factus est Pastor Ecclesiæ: sicut Moyses post percussum Ægyptium factus est rector illius Synagogæ.* No yremos muy desuiados del camino de la verdad, si dixeremos que por esso no le entregò Christo a san Pedro la suprema potestad de Vicario suyo, antes de su muerte, sino despues, porque aguardaua las gentilezas de sus feruores, el zelo de su honor, y en viendole tan señalado en el, lo haze dueño de las llaues del Cielo, y de su Militante Iglesia, y lo constituye Vicedios en la tierra.

S. August. cõt. Faust. Manich. lib. 22.

Desfallecia de todo punto Dauid (al fin como recto gouernador ajustado al coraçon de Dios) a vista de la licencia de los pecadores, *Defectio tenuit me, pro peccatoribus derelinquentibus legem tuam.* Desamparaua toda virtud a su coraçon en presencia de los agrauios de Dios, tan desmarcado era su sentimiento, tan desmedido su dolor. Esso quieren dezir los Apostoles en acordarse que està escrito de su Maestro que lo comio el zelo de la honra de Dios; *Zelus domus tuæ comedit me.* Porque con los destroços que en la comida executa el que la come significaron quanto le inmutauan sus agrauios: *Quia comederunt Iacob, & locum eius desolauerunt.* Y en otro lugar: *Qui deuorant plebem meam sicut cibum panis.* Con que significò el mismo Salmista el mayor estrago, los sentimientos mas

Psal. 118

Psal. 78. & 13.

cau-

caudalosos el dolor mas crecido.

DISCVRSO IIII.

Omnes eiecit.

Que el Predicador desinteressado hara grande estrago en los vicios.

AVferte ista hinc, del pie daua el celestial Maestro al dinero que esparzia por el pauimento del Templo, con exteriores señales de menosprecio ostentaua las interiores de la hazienda que dispendia: segun esso no es mucho no le estorue nadie las executiones de su potestad, y con plenario dominio arruyne traginantes, destierre mohatreros, castigue malos ministros, reprehenda vicios, y destroce mal ganada hazienda: que todos essos efetos se originan del desinteres con que holla bienes que tanto aprecian los mortales.

De este medio se valierõ los mas valerosos Capitanes de la milicia de Dios para arruynar el imperio de la culpa. Bien podia el Apostol san Pablo aprouecharse de los caritatiuos subsidios de que los demas sus condicipulos, y remitir algo del trabajo de sus manos, ocupado con mayores empleos, permitiendo lo sustẽtassen los fieles, a quien enseñaua con sus limosnas: porque como el mismo dixo, *Si nos vobis spiritualia seminauimus, magnum est si nos carnalia vestra metamus?* Ganancioſa era la comutacion de socorros temporales en los que los recibian del vniuersal Doctor espirituales. Con todo esso le veo tan parco, aũ en essa parte, a Pablo que añade cõ el trabajo de su oficio nueuas tareas, y vigilias a su predicaciõ, por poder reprehender vicios con mayor libertad, el dia q̃ menosprecia los bienes aun precisos. *Sed non vsi sumus hac potestate: sed omnia sustinemus, ne quod offendiculum demus Euangelio Christi.* Son de oro en este lugar las palabras del Angelico preceptor en ponderacion de la parsimonia de Pablo: *Ne Corinthij putarent se emisse licentiam peccandi, & diminueretur in Apostolo auctoritas arguendi, & hoc modo daretur offendiculum Euangelio Christi.* Algo

1. Corin. 9.

S. Tho. de Aqui. ibi.

le

le empachara la libertad de reprehender vicios a Pablo el recebir el cotidiano sustento de los mismos a quiẽ se dirigian sus inuectiuas; y con esso perdiera su vigor la verdad, afloxara la tirante cuerda de la predicacion, desmayara la autoridad Apostolica, y el Euangelio de Iesu Christo padeciera manifiestos dispendios.

Viturbi. lib.7.de architec. & Auicen.

Afirman graues Autores que todas las aguas que vienen arcaduzadas por minerales de diferentes metales son desabridas, y salobres. *Aquæ vbi miscentur substantiæ metalinę, omnes malæ sunt.* Assi nos lo enseña la experiencia, y leuantando la cõsideracion a lo que passa en la promulgacion del santo Euangelio, vemos lo mismo en la doctrina de aquel que tiene ocupado su coraçon con la codicia de los bienes terrenos. *Sic & doctrina quæ de corde procedit, circa istas diuitias occupato.* Nunca despidira de si crystalinos arroyos de clarissima doctrina el que la mezclare con el desseo de proprios aumentos, dize el docto Valduuino, ni la acompañara la claridad de la reprehensiõ, ni la dulçura de la enseñança.

Incognit. in Psal.

Sepultados en vida estauan los Predicadores primeros de nuestra Ley, en el funesto sepulchro del proprio domicilio, priuados de la luz comun, quando los imbia el soberano Maestro a conquistar al mundo, y a auassallar coraçones rebeldes, *Euntes in mundum vniuersum, prędicate Euangelium omni creaturę.* En buena ocasion por cierto, en que con facilidad se podian hazer claras experiencias de su valor. *Videns exemisse se mundo, ad mundum reuocat, remittit in mundum, sæculo mortui, sepulti mundo, vnam domum illam, vnum sibi crederent iam sepulchrum.* Estos son buenos, dize Dios, para dar por tierra con los vicios, para edificar virtudes, gente esenta de los interesses de la tierra, que se niega a todos sus gustos, que se entrega en vida a los horrores del sepulcro. Andad ligeros, caminad velozes, y aportillad todo el imperio de Satanas, armados del esfuerço que os comunicò vuestro desasimiento.

Marc. 16. S. Petr. Chrysolog. serm.73.

Estas fueron las disposiciones que precedieron en entrambos Iudas Machabeos, valerosissimos Capitanes del exercito de Dios a los atropellos de sus enemigos,

migos, y a los vencimientos de las copiosas hueſtes de los Alienigenas. Los poblados dexan, en los yermos ſe entrañan, a la comida humana ſe niegan, ſuſtentandoſe en los encumbrados paramos, con el alimento de los brutos. *Iudas autem Machabeus ſeceſſerat in deſertum locum ibi quæ inter feras vitam in montibus cum ſuis agebat: & fœni cibo veſcentes demorabantur ne participes eſſent coinquinationis.* Y vierades que eſtos campeſinos ſoldados imitando el mas crecido furor, y viſtiendoſe de la fortaleza de los bra nos leones acometian intrepidos al enemigo, y hazian en ſus banderas prodigioſos eſtragos, ſue darnos Dios a entender por eſſe camino el que deue tener el Euangelico Orador, para oponerſe frente a frente a la obſtinacion, y reſiſtir al mundano valor, renunciando las pompas del ſiglo, y no moſtrando alagueña cara a ninguno de ſus engañoſos bienes.

1. *Mach.* 2
2. *Mach.* 5

DISCVRSOS MORALES SOBRE EL EVANGELIO DEL MARTES DE la quarta semana de Quaresma.

Iam die festo mediante, &c.
Ioann. 7.

DISCVRSO PRIMERO.

Mirabantur Iudæi.

Que aquel carece de todo sentido, a quien no saca de si la admiracion de la grandeza, de las obras de Dios.

REPETIDOS pasmos, extaticos assombros ocupan en presencia de la dotrina de Iesu Christo a los coraçones de los Iudios, a despecho de su natiua dureza: y a la verdad yo no me espanto, por quanto es muy connatural efeto de las obras diuinas causar no desemejantes admiraciones.

Vio en sueños Iacob la repe-

repetida escala, erario de mysterios, y centro de Sacramentos: y apenas despertò, quando ocupado de vn pauoroso combate, se dexa lleuar de la rareza del prodigio que poco ha auian mirado sus ojos, *Pauensque quam terribilis est inquit locus iste! Non est hic aliud nisi domus Dei, & porta cœli.* Como no se admirò quando oyò hablar a Dios, y dezille mysterios soberanos? quando vio sus magestades en la escala, y escolta de alados espiritus, que ocupauan sus grados? porque ocupaua el sueño la viuacidad de sus potencias, y no las dexaua libres a entregarse en manos de la admiracion, que requerian los mysterios de Dios? Pero en se recobrando a la sensibilidad de la vigilia, suelta la rienda de la admiracion, y sale de si a puro espanto. *Pauensque terribilia opera Dei iste miratus expauit*, dize el Abad Tuyciense. Estos eran los pasmos de Abacuc, *Domine consideraui*, dezia, *opera tua. & expaui.* Porque a quien no sacaran de si el temor, y espanto que resultan de las estupendas obras de Dios, de los empleos de su amor, de los secretos de sus juyzios.

Genes. 28. Rupert. in Genes. lib. 6. cap. 30.

Abac. 1.

Lo mismo le sucedio al Patriarca Isac, hurtòle como sabemos, Iacob la bendicion a su hermano Esau, vino de caça el perdidoso, pidiole a Isac lo bendixesse, supuesto auia cumplido con su precepto, y antojo. Ageno del mysterioso engaño el santo viejo, le pregunta quien es? Y el respõde: *Ego sum filius tuus primogenitus Esau.* Apenas pronunciò estas palabras, quãdo cayendo en el enfasis del mysterio el santo Profeta, dize el Texto sagrado, *Expauit Isac stupore vehementi, & vltra quam credi potest admiratus.* Grande ponderacion del espanto que se apoderò del alma del viejo venerable, a vista de la contẽplacion de los mysterios de Dios. Todo esto se le ocurriò a su entendimiento de tropel con toda claridad, y distincion, como oregauan en el vtero materno los tiernos infantes Iacob, y Esau, como dixo el sagrado Oraculo las inferioridades del mayor, respeto del menor: *Maior seruiet minori*, Como al salir del claustro de la madre salieron tambien luchando, y finalmente como vendio su primogenitura Esau a Iacob, haziẽdo estraño vilipendio de

Genes. 28. Lyran. in cat. in Gen.

Genes. 25.

su nobleza por vn vil manjar: *Merito itaque*, concluye el sabio Lipomano, *expauit Isaac stupore vehementi*. No cumpliera con las obligaciones, no digo yo de entendido, pero aun de racional, sino saliera de si con la vehemencia del nueuo assombro, a vista de tantos mysterios, que cada vno de por si, mirado a la primer luz admirarà al menos aduertido. *Vehementer obstupuit Isaac cum subito ordinationem Dei, & voluntatem simul cum voce filij certus agnouit.* Tal es la cosecha de los mysterios diuinos, repetidas admiraciones, extraordinarios assombros.

Tales fueron los de Maria santissima en presencia del recondito Sacramento de la diuina reconciliacion: apenas la insinua el Arcangel vnos lexos suyos, en la salutacion con que dio a su embaxada felices exordios, quando se despulsa a puro temor, *Turbata est in sermone eius.* De este achaque adolecio la flaca naturaleza en los Apostoles, quando en su presencia contemplaron las glorias de su Maestro resucitado, el qual destierra sus temores con la familiaridad de su conuersacion. Porque a quien no pasmã los secretos de Dios, y la grandeza que en qualquiera de sus obras se manifiesta?

Luc. 1.

DISCVRSO II.

Si quis voluerit voluntatem meam facere, &c.

Que la obediencia de los diuinos preceptos comunica nueua luz al alma.

CLaramente nos enseña Iesu Christo en el presente Euangelio que el mas acomodado medio para alcançar sus noticias, es la pũtual execucion de sus preceptos. Admirauanse, como ponderamos, los incredulos Iudios, de la alteza de su dotrina, no auiendo visto su origen en la enseñança de las escuelas, en los Magisterios de las Catedras: y el Señor les responde que solo aquel que obserua sus preceptos sabe el fondo de su sabiduria: *Si quis voluerit voluntatem meã facere, cognoscet*

de

de doctrina vtrum ex Deo sit. Ya Dauid muchos siglos antes, auia dado en sus Psalmos vnos lexos de esta verdad quando le dixo a Dios, dandole gracias del sobrenatural conocimiento, con que auia illustrado su entendimiento: *A mãdatis tuis intellexi.* Dandose de las manos con el Sabio, el qual nos dà este consejo, para que salgamos consumados en esta soberana Theorica. *Fili,* dize hablando cõ qualquiera de los racionales, *concupisti sapientiam serua mandata, & præbebit illam tibi Deus.* Este es el fixo escalon, pondera el deuoto Ricardo de Santo Victore, para allegar a la cumbre de la Sabiduria sujetar nuestra altiuez al suaue yugo de la obseruancia, de los mandatos de Dios: de forma, que tanto sera cada qual de nosotros mas docto en los dogmas sagrados, quanto tuuiere mas de obediente.

Psal. 118.

Eccli. 1.

Ricard. de S. Vict. in declam. ad Bernard.

Vn copioso raudal de alegria, dize el dulce Bernardo, baña mi espiritu todas las vezes que considero, o felicissimos hijos de mi enseñança, soys la escuela de aquel que hypotecaua en la bondad la ciencia: *Bonitatem, & disciplinam, & scientiam doce me.* Entendiendo, y executando al reues de lo que imaginara nuestra bachilleria: la qual piensa que por las noticias del entendimiento se arcaduçan tansolamente los afectos de la voluntad. Primero pide Dauid bondad, perteneciẽte al racional apetito, que no ciencia, esmalte del entendimiẽto. Oygamos ya a Bernardo: *Gaudeo vos esse de hac scola videlicet spiritus, vbi bonitatem, & disciplinam, & scientiam discitis.* O y lo que me alegro de ver los passos que aueys dado en el conocimiẽto delos mysterios de Dios: pero gracias al cuydado con que aueys arrimado el ombro a la obseruancia de sus preceptos: *Super omnes docentes me intellexi, super senes intellexi, quia mandata tua quæsiui.* Porque el mismo Dauid confiessa que la causa de auentajarse en la sabiduria a los mas ancianos, y echar el pie adelante a sus proprios maestros, fue la afficion que desde sus tiernos años tuuo al cumplimiento de sus obligaciones. *Numquid,* prosigue el santo Abad, *qui Platonis argutias, Aristotelis versutias intellexi, aut vt intelligerem laboraui? Absit inquam, sed quod testimonia tua exquisiui.* No deuiendo las mejoras de su ciencia a

Psal. 118.

Psal. 118. *S. Bernar. serm. 3. de Pentecost.*

los

los magisterios de la humana Metafisica, ni a los Filosofos sofismas, sino a la prompta obediencia de los diuinos preceptos: *Quia mãdata tua quæsiui.*

DISCVRSO III.

Si quis voluerit voluntatem eius facere &c.

Que son muy esteriles las noticias de Dios que no se careen con lo jugoso de la obseruancia.

OY quanto se glorian algunos de lo mismo que agraua su culpa: este de la ciencia de la diuina ley, y aquel de la calidad heredada de sus mayores con glorioſos timbres tocantes a Religion. Y como oy los reprehende la eterna Sabiduria, calificando por ignorantes a aquellos que oluidados de la execucion se embaraçaron precisamente en el golfo de la especulacion: *Si quis voluerit voluntatem eius facere cognoscet de doctrina vtrum ex Deo sit.* Assignando por potissima causa de su ignorancia la remissiõ, y descuydo dela obseruancia de la diuina ley.

La moçuela que se mostrare tan liberal a mis ruegos, dize el criado de Abrahan el anciano Eliazer, que no solo intentare satisfazer mi sed, sino la necesidad de mis camellos, essa es a proposito para heredera de las riquezas de mi señor: dicho y hecho, encuentra se cõ Rebeca, pidele de beuer, y ella liberalissima, no solo cõ cariñosas palabras le ofrece el cumplimiento de su desseo, sino, *Celeriter deposuit hidriã super vlnam suam, & dedit ei potum.* Iuntando la execuciõ a la oferta, fueron instantaneas las obras con las palabras de su liberalidad. Entõces no pudiendo cõtener el buen viejo los afectos de su agradecimiento se postra en tierra, adora al Dios de su señor Abrahan, y le rinde infinitos loores. Y con razon nota la Boca de oro: *Postquam enim vidit puellæ benevolentiam, & ab ea omnia manifeste didicit, tunc & ipse per gratiarum actionem in Deum manifestum ei facit, quod non ex aliena domo veniat.* Entonces tuuo fixas prẽdas de su ahidalgado espiritu,

Genes. 24.

S. Chrysos. in Genes.

piritu, quando a lo facil de la promesa, y oferta, añadio lo dificultoso de la prompta execucion, y por esso dio en esse punto por cumplidos sus desseos, y por prospero su viage.

Por esso en la graduació de los actos de nuestras potencias, parece que camina el Profeta Rey, como diximos, por orden encontrado, y siendo assi que el entendimiento es norte, y luz de la voluntad, dà a entender se trueca a lo diuino el orden, y ella recibe este ministerio en adestrar sus noticias, y guiar sus veredas. Habla del varon santo, y dize: *Beatus vir qui non abijt in consilio impiorum &c. Sed in lege Domini voluntas eius, & in lege eius meditabitur die ac nocte.* Es galante la exposicion de Dionysio Cartusiano: *Desiderium cordis eius, & tota mentis suæ affectio attendit ad hoc vt legem Dei adimpleat: sed quia voluntas de se cæca est, & amoris impetum sequi solet, idcirco rationis directione indiget. Talem ergo rationis directionem ad virum Beatum pertinere consequenter declarat.* No es muy dificil de explicar el pensamiento de este varon religiosissimo. Al lado de la voluntad carga todo el peso en el edificio espiritual, por que quando sus afectos son viuos suelen comunicar nueua vida al entendimiento. Ella es la que lo aplica a obrar, la que lo suauisa, y como se requieren mas en el viage del espiritu, execuciones, que especulacion, de aqui prouiene que en el tiene la voluntad, a quien ellas tocan la parte mas principal, el lugar mas preeminente.

Psal. 1.

Dion. Car. in Psal.

Es tanta verdad esta, que empleos de especulació sin los de las obras, no siruen de otra cosa que de enojar a Dios, y prouocar sus rigores. Preguntan los Expositores sagrados qual seria la causa de q̃ Dios menudeasse tanto los castigos sobre los Filisteos, quando cautiuaron el arca del testamento, ya con vna peligrosa enfermedad, y pestilente contagio que repentinamente los despojaua de las vidas, ya con la plaga de los ratones que destruyan sus ciudades, y taladrauan sus habitaciones, ya con los horrores de la vezina muerte, que sa la auezindauan a toda priessa. *Fiebat pauor mortis, per singulas Ciuitates.* Si va porque debelaron al pueblo de Dios otras naciones, hizieron en el mayores des-

1. Reg. 5.

troços,

troços, y quedaron indemnes de castigos de contado.

Glo. Liter. La Glossa fundada enel Texto dio la causa de parecer de los Rabinos: *Putant Hebræi Bethsamitæ arcam curiose apperuisse, & ob id penas luisse.* Miren lo que hizieron los barbaros, cautiuaron el Arca sagrada contra los fueros de su inmunidad, pusieronla junto a vn falso Dios, a vn horrendo pece, y lleuados de vna vana curiosidad descubrierō sus interiores, corrieron sus cortinas, quitaron sus velos, escudriñaron sus secretos, indignase Dios sobre manera, y llueue apresurado castigos sobre su temeridad, enojado de q̄ no correspōdan las veneraciones cō las noticias, no se careen los aprecios con el conocimiento. Teme fiel. Tiēbla docto enlos secretos de la ley, a vista de estos castigos. O y como prouocas la diuina yra al passo que mas te empeñas en secas especulaciones, te engolfas en sutiles discursos, oluidado de conformar, y ajustar a tus especulaciones la reformacion de tu vida, la mejora de tus costumbres!

Agradezcanme el lugar, porque es de grande edificacion. Vendio, como sabemos, Esau su primogenitura por vna escudilla de lentejas, haziendo della vilissimo menosprecio: valiose de su industria el sabio Iacob para cobrar el derecho que tenia a su mayorazgo, allegase a su padre a pedille la bendicion, que por ligero se auia lleuado su hermano, preguntale quien es? y responde con toda azadia: *Ego sum primogenitus tuus Esau.* *Genes. 25.* Y como aora desconoces, o venerable anciano, le dize a Isac, a tu hijo primogenito, heredero de tus bienes, y primado de tus afectos. Como te atreues necio a blasonar dela primogenitura, que por tan vil precio vendiste, no te acuerdas el poco caudal que della hiziste, le dize Lipomano: *Vt autem vitio detur ipsi Esau, quod se iactauit primogenitum cum spernens primogenituram pro lente vendiderit.* *Lipoma. in caten. in Genes.* A Dios santo! quantos Esaues ay oy entre los muy preciados de Catolicos. Hidalgo soy como el Rey, dize el vno, y haze supercherias del mas safio villano. Christiano viejo soy, se jacta el otro de mi mas remoto abolengo, y viue como vn Scita barbaro, oluidado de Dios y su ley, como si fuera Ateista. En estos està ociosa la Fe, desterrada la caridad, y el conocimiento

to de Dios tan muerto que no llega a gozar nunca la vida de las buenas obras.

DISCVRSO IIII.

Mihi indignamini.

Que el ingrato muere infelizmente a manos de los beneficios que recibe, con los quales se empeora.

NO es muy estraño a la condició de Dios castigar con beneficios, herir cõ regalos; tal es la humana peruersidad, la qual buelue la triaca en veneno. Bastãte prueua nos ofrece la ingratitud de los emulos de Iesu Christo; porq̃ me intentays la muerte les pregũta el dulce Maestro? porque os acaricio cõ mercedes, porque sano vuestros enfermos? *Mihi indignamini, quia totum hominem sanum feci in Sabbatho:* Pero ya conozco vuestra terquedad, que es lo mismo regalaros con fauores, que si con terribles agrauios os hirieran lo viuo del coraçon.

Esta nobilissima vengança, ocasionada de agenas ingratitudes nos mãda el Vaso de eleccion. *Si esurierit inimicus tuus ciba illum, si sitierit potum da illi: hoc enim faciens carbones ignis congregabis super caput eius.* Que mayor crueldad, dize en ponderacion de estas palabras el Maximo de los Dotores S. Geronymo, que acerbar brasas de ardiẽtes carbones sobre la cabeça de nuestros aduersarios. *Non videtur mihi misericordia esse, sed crudelitatis.* Pues como nos encarga el santo Apostol inhumanidad tan desapiadada? porque siendo nosotros Autores de las caricias, nuestro enemigo lo es del trueque dellas en sangrientos agrauios, boluiẽdo en brasas las flores. *Videris enim propterea aquam dare bibere, vt ille in faculis torqueatur.* Con vn exemplo Teologico nos explicaremos: pregunta le sagrada Escuela, si desean los condenados ser Bienauenturados? todos respõdé q̃ con vn afecto ineficaz lo apetecen: porque se les propone debaxo del objecto de la potencia apetitiua, esto es, como vn bien grãde: pero que por otra parte la aborrecen considerando que Dios a quien tienen por cruel enemigo es su Autor, y el que la concede a los racionales,

Ad Rom. 12.

Magister Cornejo in tr. manuscripto de Spe.

y debaxo de esta razon le hallan tan mal semblante, q̃ ni la quieren con eficacia, antes como vn mal excessiuo la aborrecẽ. Doctrina eruditamente pensada de vn sabio moderno Escolastico. Esta entendido nuestro pensamiento: *Carbones ignis congeres.* El mismo beneficio se buelue tozigo al ingrato, por su deprauado afecto, por su mala correspondencia.

Andr. Hierosolym. de Exod. ser. 2.

Estos visos halliò vn Autor graue de la Biblioteca en los fauores que Dios tan a manos llenas hazia antiguamente al ingrato pueblo de los Iudios. *Columna nubis te perduxit per diem vt ostenderet cęcum, ignis columna per noctem, vt admoneret arsurũ.* Diote Dios, o gente infiel, luzidos esplẽdores en el desierto, q̃ desterrãdo las tristes tinieblas de la noche te sirui essẽ en vna colũna d̃ fuego de cõpendiosa antorcha, no te faltò la refrigerante nube de Dios contra los estiuos ardores del fogoso Planeta: pero ay dolor, que tu mala correspondencia trocò las fuertes a essos fauores, è hizo se boluiesse talador fuego la claridad, y guia de tu ceguera la nube opaca que te recreaua.

De esta peruersa condicion fue vn grande pecador llamado Faraon, era lo mismo regalallo Dios, que castigallo, para el efeto de su obstinacion. Y assi notò mi Padre san Agustin, que ya quando con repetidos açotes lo heria Dios, dize el Historiador sagrado: *Induratum est cor Pharaonis*, ya quãdo su Magestad alçaua la mano de los castigos, y mitigaua sus rigores en la plaga de las langostas, en la de la destruccion delos animales por medio del graniço. Alli veo se endurece el coraçon de este barbaro: *Indu* *Exod.* 10
ratum est cor Pharaonis, aqui tãbien. Pues que es lo mismo chasquear el açote, que acariciar con blandura? Si, responde el Aguila de los Dotores: *Ideo pro eo, quod pa* *S. Aug. in*
tiens fui dicitur grauani cor *qq. in Exo*
eius beneficium certe Dei commemorauit. Scriptura quo abstulit locustas beneficio vtique suo, & patientia sua illa fiebat obstinatio. Grande lastima! que boluiesse la obstinacion de vn precito en rigores las clemencias, y que estuuiesse tan lexos de ablãdarse su dureza con los beneficios que antes ellos lo empeorassen.

Assi dixo Seneca, que vna misma merced ablandaua a vno, y empedernia a otro, esto

esto es, al ingrato, y agradecido. *Comparari autem potest vtriusq; vita cum alter tristis sit, & solicitus, qualis est inficiator, & fraudulentus: alter atque hilaris occasionem referendæ gratiæ expetens, & ex hoc ipso affectu gaudium grande percipiens.* Notables efetos proceden de vn mismo beneficio sembrado en vn pecho grato, y en otro desagradecido! como son, alegria, y tristeza, amor, y desamor, desahogo, y confusion.

Senec. li. 3 de Benefi. cap. 18.

Haganse patẽtes las muestras de las fuezas del amor de nuestro Dios sacramentado, ordena el sacro Cõcilio de Trento, para regozijo del fiel, y verguença del ciego herege. *Sic quidem opportuit victricẽ veritatẽ de mẽdatio, & hæresi triũphũ agere, vt eius aduersarij in conspectu tanti splendoris, & in tãta vniuersæ Ecclesiæ lętitiæ positi, vel debilitati, vel fracti tabescãt.* Excelente trassa! al fin como fabricada en la turquesa del entendimiẽto de Dios. Deseles en cara a los aduersarios de la infalible verdad con el soberano beneficio, compẽdio de los fauores de Dios. Y al passo que los afectos a esse Dios benefico, se alegraren a vista de tanta obligacion, desfallecerà en su presencia la proteruia de la obstinacion mayor, y seruirà de castigo al contumaz la misma merced, que regala, y acaricia al fiel.

Cõc. Trid. sess. 13. c. 4

Ordena Iesu Christo a los primeros Maestros de nuestra enseñança, que les arrojen en cara los poluos que recibieron en el viage de la predicacion sus plantas. *Si non receperint vos excutite pulverem pedum vestrorum, &c.* Fue como si les dixera, explica Teofilato, castigaldos con el mismo beneficio, que recibẽ de vuestro amor, esse poluo que esmalta vuestras plantas, recebido en los afanes de la predicacion en orden a su reduccion y remedio, esse mismo les sirua de suplicio, y vuestra vengança. *Testantur se illorũ nomine magnũ iter confeciſſe nihilque illis profuisse.* Y arrojandoles a los ingratos al rostro el mismo beneficio, malogrado de su ingratitud penetrarà sus coraçones cõ la mas aguda espada con el mayor de los tormẽtos: porque de la misma suerte que el beneficio recrea al agradecido, atormenta al ingrato.

Marc. 6.

Teophil. in Marc.

DISCVRSO V.

Mihi indignamini, &c.

Que de los mismos beneficios forja el pecador las armas cõ que haze guerra a Dios que se los comunicò.

ANtiguas son las quexas que oy vemos en el Euangelio, al passo que lo es la humana peruersidad. Aqui se querella de los hombres Dios, de que se origine su calumnia de los repetidos beneficios de diuersas sanidades que obraua su poder: *Mihi indignamini, quia totum hominem sanum feci in Sabbatho:* y veo que por el Profeta Ezechiel presenta casi el mismo sentimiento: *Munera acceperunt ad effundendum sanguinem, vsuram, & superabundantiam accepisti, & auare proximos tuos calumniabaris, & mei oblita es, dicit Dominus.* Que lo que auia de ser recuerdo mio lo boluiesse tu descono cimiento en oluido, me lastima el coraçon; que las riquezas con que procurè satisfazer tu codicia, encendiessen de nueuo tus bolcanes: y conuirtiesses en agrauios mios todos mis beneficios; prueua es de tu grande peruersidad.

Ezech. 22.

De este genero de gente hablò Dauid quando dixo: *Prodijt quasi ex adipe iniquitas eorum*, conforme al sentir de san Bernardo. Los quales adolecieron de enfermedad de abundancia. *An non illi superbissimi de Psalmo, quorum prodijt ex adipe iniquitas eorum.* Cuya tierra por ser reproba, y maldita, dio en lugar de los colmados frutos que solicitauan tan piadosas diligencias: abrojos, y espinas de desagradecimiento.

Psal. 72. *S. Bern. in apolog. ad Guillerm. Abbatem.*

Hablando Iob de vn pecadoraço desmarcado, dize: *Tetendit enim aduersus Deum manum suam, & contra omnipotẽtem roboratus est. Cucurrit aduersus eũ erecto collo, & pingui ceruice armatus est.* El Padre S. Gregorio Papa haze alto en aquella palabra *pingui ceruice*, y halla grande mysterio en que la grossura de este miserable, por quien son entendidos los bienes de fortuna le conciliasse nueuas fuerças contra su

Iob 15. S. Greg. li. 13. moral. cap. 19.

su Dios: y dize, *Quid rerum abundantia nisi pinguedo est vitę presentis: pingui ergo cervice, se contra Deum erigit, qui temporalem abundantiam, in superbiam assumit.* Quanto mejor les estuuiera a algunos padecer mendiguezes, que ostentar vanas pompas de riquezas: pues mientras tenian el primer estado no arriesgauan la salud del alma, y con el segundo al passo que se engrossaron con la abundancia de los bienes temporales, se mancomunaron con todos los vicios a hazer guerra sangrienta, al mismo que les dio essas felicidades, de la presente vida.

Engaçò mi Padre S. Agustin cō estraña agudeza dos periodos del Salmo quarto, que si bien diuididos en el lugar, concurren a vna misma verdad. *Multi dicunt quis ostendet nobis bona!* Quien son estos copiosos en numero, pregunto, tan despechados, que ni aman, ni dessean bienes, ni temē males? El mismo Psalmista los señalò con el dedo en las siguientes palabras. *A fructu frumenti, vini, & olei sui multiplicati sunt.* Fue como si mas claramente dixera, los que con la abundancia de los bienes dela tierra se multiplicaron en quantiosas familias, en numeroso pueblo, essos muchos, *Multi dicunt*, viuen tan oluidados de los celestiales que hazen burla de los que los esperā, y anhelan por llegar a su possession. *Multiplicati temporaliū cupiditate dicunt, quis ostende nobis bona, quæ non oculis foris, sed intus a nobis quærenda sunt.* No solo la abundancia de los bienes terrestres los hizo grosseros, y poco perspicazes: sino contumazes, y rebeldes a su Dios, batallando con su Magestad con los mismos beneficios que con larga mano les comunica.

Psal. 4.

S. August. tit. in Ps.

A vn hombre llamado Lentulo pinta el sabio Cordoues de ingenio tan esteril, de tan corta capacidad que solo daua muestras de cuerdo en no hablar vna tā sola palabra, tal era su cortedad. Este tal le cayò en gracia a Iulio Cesar, y priuò tanto con el que de vn particular Ciudadano, y de menos que mediana hazienda lo sublimò al supremo gouierno, a la mas calificada nobleza, a la mas pujante potencia. Y miren las quexas que daua de ordinario de su Principe, y con razō:

Senec. lib. 2. de benefi. c. 27.

Au-

Augusto Principi solebat quæri, dicens ab studijs se abductum, nihil tantum in se congestum esse, quantum perdidisset relicta eloquentia. Y no considerauа el necio de solenidad, pondera el Filosofo, que era tan esteril de razones, y seco de palabras que por no pronunciar vna daria en su lugar, con ser en superlatiuo grado auariento, vn bolsillo de doblones: *Nummos citius, cum esset auarissimus emittebat, quam verba.* Este era el priuado de Augusto el Grande, el querido, y preferido a los demas Principes generosos, hombre que se quexaua de los beneficios, como si fueran agrauios, y como si con armas ofensiuas fueran, batallaua con ellos contra su Principe.

Reuelaronse antiguamẽte los mortales contra su Dios, teniendo ocupado el coraçon de vn estraño afecto de soberuia, intentaron hazer vn torreon, por el qual escalassen el cielo, y compitiessen en la grandeza con su Hazedor. Conocio muy bien Dios, que el origen de donde dimanaua aquel achaque era del beneficio que les auia dado de la vnidad de la lengua, y que no empleassen los hombres tanto trabajo en entenderse como oy ponen entre la infinita diuersidad de idiomas, aun en la misma Republica, como lo experimentamos en la nuestra en estos tiempos calamitosos. Y assi atajò el mal en su principio: *Vnus est populus, & vnum est labium: venite, & confundamus linguam eorum, vt non audiat vnusquisque vocem proximi sui.* Y juntamente estorbò los efetos que de aì dimanauan. *Primo ostendit,* dize S. Chrysostomo, *peccati illorum magnitudinem, & ingratitudinis excellentiam, & quod abusi sunt lingua, & vocis vnitate.* Y el dia que les substraxo el don, esse cessò la guerra, y se abatio el penacho de su soberuia. *Genes.* 11 *S. Chrysost. in Gene*

Vna excelentissima platica hizo el caudillo del pueblo de Dios Moyses a su gente, en que les dixo todo el progresso de sus ingratitudes en presencia de los beneficios de Dios, y es muy ponderable que nos diga el sagrado Texto el lugar en que los reprehendio: *Hæc sunt verba quæ locutus est Moyses ad omnem Israel in solitudine campestri, &c.* *Deuter.* 1 *S. Aug. de mirabil. Sac. Scri ptura.*

&c. Vbi auri eſt plurimum vndecim diebus de Oreb. El Padre ſan Aguſtin afirma que en eſte lugar fabricò eſta ciega gentalla el nefando idolo, y le dio viles adoraciones. *Moyſes reprehendit populum, præ auri copia conuerſum eſſe, ad conflandum vitulum.* Era, como dize el Texto, copioſo el oro que deſpedia de ſi aquella opulenta Prouincia, caudaloſas ſus riquezas; y en lugar de dalle a Dios infinitas gracias aquellos ingratos de auellos traydo a tan abundante paraje de eſſe oro, fabricarõ vn vano ſimulacro, con que irritalle, aprouechandoſe tan mal de eſſos beneficios, que todos los boluieron en deſcredito del Bienhechor.

***

DIS-

DISCVRSOS MORALES SOBRE EL EVANGELIO DEL IVEVES DE la quarta ſemana de Quareſma.

Ibat Ieſus in ciuitatem quæ vocatur Naim. Luc. 7.

DISCVRSO PRIMERO.

Cum appropinquaret portæ ciuitatis.

Que el que manifieſta ſu defecto grangea la diuina piedad en ſu fauor, a ſu remiſsion, y perdon.

EL Padre de las Chriſtianas moralidades ſagrado Pōtifice Gregorio reparò, en q̄ los tres difuntos que el Saluador reſtituyò a la vida, ſolicitaron eſſe beneficio con hazer publicos alardes de ſu mortandad. Ya ſabemos, dize tambié en otro lugar, el cuydado q̄ tuuo el miſmo Señor en mandar antes que reſucitaſſe a Lazaro, qui-

Hom. 26. in Euang. & lib. 4. moral. c. 20. Ioann. 11. quitar la sobrecarta de la losa de su sepulcro; con la qual diligencia como se temio su hermana Marta auiã de venir a noticia de los circunstãtes la podredumbre, y gusanos, como le manda imperiosamente salga fuera del inmundo lugar, con la asquerosa mortaja, teniendo por cinonomos, *Veni foras, y reuiuisce.* La hija del Archisinagogo, tambien sabemos tenia por escolta gẽte, que con importunos clamores conuidaua a los mas descuydados, a que viniessen a fixar la consideracion, en aquella flor ya marchita, en aquel agostado ver-

Matth. 9. dor. *Cum venisset Iesus in domum Principis, & vidisset tibicines.* El difunto de nuestro Euangelio vemos tambien en el paraje que recobra la vida perdida, *Cum appropinquaret portæ ciuitatis,* en las publicidades del mayor concurso, en la publica plaça, adonde estauan fixos los tribunales, y adonde no se trataua de otra cosa que de causas comunes: fue enseñarnos con esse mysterio sin duda, que el medio mas proporcionado que tiene el alma para restituyrse a la vida dela gracia, es hazer vn manifiesto alarde de sus culpas en la confession.

Pareciome dar principio a este capitulo, con vnas palabras del sagrado Concilio de Trento, porque son de grande edificacion: *Itaque dum omnia quę memoriæ occurrunt peccata Christi fideles cõfiteri studeant, proculdubio omnia diuinæ misericordię ignoscenda exponunt: qui vero secus faciunt, & scienter aliqua retinent, nihil diuinæ bonitati per Sacerdotem remittendum proponunt.* Que piensas que hazes, o fiel, siempre que a los pies del Confessor te acuerdas de los mas ocultos pensamientos que forjaste en ofensa de la magestad de tu Dios, hechas en oluido diuino, digamoslo assi, por los efetos que obra de tal, esso mismo que humildes pronuncian tus labios: y prosigue diuinamente, *Si enim erubescat ægrotus, vulnus medico detegere quod ignorat medicina non curat.* A la verdad mysteriosa, y soberana es la correspondencia que ay entre el correr de la cortina a los proprios defetos, y alcançar dellos perdon, no menos que aquellas enfermedades son mas faciles de curar, que no se recluden en los mas interiores retretes del enfermo: sino salen a fuera; que como dixo Cesareo Arelaten-

Cõc. Trid. sess. 14. c. 5

Cesar. Arelatens. homil. 1.

se, *Si læsura aliqua in prima corporis cute sentitur curatio blandioribus medicamentis opponitur: si vero in ossibus vulnus absconditur austeriorem, ac violentiorem poscit vis occulta medicinam.* Porque la gracia imita a la naturaleza, en quien se funda, y sigue sus passos, en curar con facilidad la llaga, quando ella espontaneamente se ofrece a los ojos.

Matt. 17. Marc. 3. S. Petr. Chrysolo. serm. 32. & 43.

Dos prodigiosas curas, aduirtio el elegante Chrysologo, executò Iesu Christo por este camino: con humilissimos rendimientos le pide vn hombre salud para vn hijo suyo, que padecia cruel tortura a manos de Satanas, y el dulce Maestro se enoja contra la antigua perfidia de aquel pueblo, y manda no se quede el que ha de ser restituydo a la salud en los ocultos retretes de su habitacion, sino que salga en publico, y lo vean todos: *Afferte huc illum ad me.* En otra ocasion entrando el Señor en la Synagoga, vio a vn hombre que tenia vno de sus braços seco, y tambien le mandò saliesse en mitad del concurso de gente que se juntaua en aquel lugar sagrado. *Et ait homini habẽti manum aridam, surge in medium.* Ya se conoce el intento deste celestial Medico, y que en los designios de la cura de aquellos miserables, dio a entender los que tenia en la de los achaques del alma. Notẽ las las palabras del santo, que son todas de oro, *Professor infirmitatis propriæ, superne pietatis exactor, testis diuinæ virtutis, Iudaycæ incredulitatis assertor.* Quieres, o fiel, ser acreedor de la diuina misericordia, y q̃ cesse contra ti el importuno fiscal de la diuina Iusticia: buen remedio, manifiesta tu enfermedad a los espirituales medicos, que Dios tiene en su Iglesia, y cobraras mediante la gracia el perdõ de todos tus yertos. *Quasi lõge positum*, dize en otra parte este Padre en ponderacion de la segunda cura, *Curare non posset, sed afferte vos incredulitatis vestræ causam, infidelitatis titulum, perfidiæ documentum.* Sepase, dize Iesu Christo, el blanco de las calumnias Farisaycas, salga a luz la enfermedad que ocultan los rincones del Tẽplo, paraque aquellos sanen del cancer de su inuidia, del furor de su odio, y este de la lesion de su cuerpo.

Mandaua Dios en la antigua ley, que para aueriguar el pecado oculto del adulterio *Numer. 5.*

terio beuiesse la muger que estaua en la materia indiciada de vna agua, en quien cõ currian ciertas ceremonias: y que si acaso estuuiesse cõprehendida en este delito rebentaria cõ ella. Pero paraque no llegasse a esse punto antes que la beuiesse, la tenia el Sacerdote en la mano, y la amenazaua con el pestilente vaso, sino descubria la verdad del caso; para que por esse camino alcançasse perdon de su delito: *In manu vero Sacerdotis erit aqua redargutionis, in quã maledicta congesßit.* Fue este, aduierte Teodoreto, vn efeto de grande piedad, para que por el camino de la manifestacion de su delito euadiesse el delinquente los rigores de la yra de Dios. *Theodor. in Leuit.* *Ista porro fieri mandauit ipsam mulierem suspectam perterrens, vt confiteatur si forte peccauerit, & per pœnitentiam remissionem consequatur.* Son muy encontrados los tribunales de Dios con los del mundo: porque si en aquellos sale condenado el reo que confessò su delito, y absuelto el que tenazmẽte lo negò, en este muere el que lo encubre, viue con sempiterna vida el que lo manifiesta.

Aũque el pecado de Eua fue grauissimo, la pena que le correspõdiò no fue muy aspera, dize el Padre san Ambrosio; porque la sugecion a su esposo es tan connatural a su condicion, que en todo estado le era conueniente. Tener muchos hijos se reputò antiguamente por copiosa bendicion, y el dia de oy es el consuelo de los casados, y la alegria de las familias. Sacarlos a luz con dolor, no es rigor tan desmedido que no se oluide presto con el gozo del nueuo parto. *Tunc non meminit præsuræ, quia natus est homo in mundum.* La causa de minorar Dios tanto el castigo a nuestra madre primera dio el mismo santo Arçobispo, *Veniabilis culpa quã sequitur professio delictorũ ideo non desperata mulier, quæ non reticuit, sed magis confessa peccatum suum, quã medicabilis sequuta sententia est.* Cesse la admiracion de tan inopinada piedad el dia que oìmos dezir a Eua, *Serpens decepit me, & comedi.* Su esposo echò mil velos a su liuiandad, ella los corre con dezir en substancia el proceso de su delito; a la verdad digna de ligero perdon, de leue pena.

S. Ambr. de Parad.

Ioann. 16.

Genes. 3.

Mucho fatiga los ingenios de los Dotores sagra-

dos el escudriñar la causa porque apiadandose Dios del pecado del primer hõbre, y de las culpas de su posteridad, dexo en oluido perpetuo el del Angel primero, con sus sequazes; y la q̃ aora haze a mi intento, es la que da Alcuino: *Peccatum Angeli tacitum, hominis, patefactũ quia illud incurabile, hoc curatum.* Parece digamoslo assi, que se empeñò Dios a remediar los yerros de nuestros padres primeros el dia que el sagrado Historiador dibuxò cõ su pluma su perueršidad, reduxo a sus narraciones los desaciertos de sus hijos en ocasiones tã diuersas: pero como el pecado de los Angeles no padecio el empacho de essas publicidades, assi se quedò en su obstinacion primera, sin que Dios tratasse del cuydado de su remedio.

Alcuin. relat. à Gloss.

A este proposito acomoda mi Padre san Agustin aquellas palabras de los Prouerbios, *Iustus in priori accusator es sui,* Y las construye en sentido reduplicatiuo, y formal: *Omnis veritas iustitia est, qui enim cõfitetur quod est, iustus est: vnde iste, digne iustus dicitur, qui pronuntians suum peccatum remitti sibi vtiq; postulat.* Y que brillantes salen los rayos de la santidad del justo por aquellas aberturas de la confession de sus defectos! esta entre las demas perfeciones que lo adornan, de tal suerte le cõcilia vna rara hermosura, que nunca se ostenta mas justo, que quãdo sus labios lo pronunciã mas pecador, *Accusator est sui,* con la qual diligencia le restituye las passadas perdidas, y adquiere nueuos aumentos de santidad.

Prou. 18. S. Aug. in qq. de vet. testam.

DISCVRSO II.

Et hæc vidua erat.

Que al passo q̃ el mundo anda escasso con nosotros nos comunica Dios soberanos fauores.

OTra causa dio el sagrado Euangelista, de la diuina conmiseracion en el desamparo de la viuda, que auiendo perdido el consuelo, y el remedio en la muerte de su esposo, arrebatò la parca al tierno jouen, hijo suyo, con que de rayz segò todas sus esperãças, y la dexò en el vltimo desamparo. Condicion es esta muy antigua en Dios, llenar de celestiales fauores el vazio de los humanos subsidios, y acudir con especiales socorros adonde ellos faltan.

Dale

Dale Dios por el Profeta Micheas al alma santa, vn saludable consejo: *Dilata*, le dize, *calvitium tuum sicut Aquila*. Vsa el Aguila quando se vè muy vieja, cercana ya a la vltima decrepitud, destituyda d' sus vistosas plumas, y falta de su hermosura, mirar los ardientes rayos del Sol de hito en hito; con la qual diligencia restaura las fuerças perdidas, y cobra la beldad primera. *Aquila decalvata perspicuo Sole fruitur, sic anima calvities quanto dilatatur, tanto se purius in ea vera lux infundit.* Trassa fue excelente del sabio Autor de la naturaleza, que acudiesse con mayores llenos el Sol, a las mas notorias menesterosidades del Aguila: esso passa a lo diuino con el alma a quien desamparan los brios de la humana presuncion, y los subsidios del mundo, quando mas desualida se contempla entonces experimenta mejor la grueßa de los diuinos fauores.

Mich. 1. Drag. Hosti. de sacr. Dñi Pass.

Muy bien diran esto Iuan y Diego, diuinos Maestros de nuestra Fè. Llamalos al Apostolado el soberano Maestro, quando estauan embaraçados en remendar las redes de su oficio; *Reficientes retia sua*, y pondera Teofilato que los hallò el diuino llamamiento en el sumo desamparo: no solo pues el pobre ministerio de su pesca, *erant enim piscatores*, sino tambien el adereço de sus redes daua a entender padecian extremas necessidades, y que el mundo les negaua lo q̃ a los mas desualidos concede. *Tunc enim digni erant Christi aspectu, ac vocatione Magistri; pauperes enim fuerunt, & qui non poterant emere noua, reparauerunt vetera.* Venid a mi Discipulado, les dize el Saluador, pescadores mendigos, que yo os mejorare de oficio, y el de pescar hombres, llenarà el vazio de vuestra suma pobreza.

Matth. 4.

Teophil. in Matth.

Mandale Dios al alma santa, que desampare el regalo de la propria morada, eche el oluido a sus mismos progenitores: *Audi filia, & vide, inclina aurem tuam, & obliuiscere, populum tuum, & domum patris tui.* Apenas vio la gallarda resolucion con que se determinò a dexar a su Padre, quãdo su Magestad sustituye sus vezes, llenando el vazio del corporal de su Esposa. Por essa causa la llama hija. *Nam qui dicit audi filia, pater vtique est, & illum cuius domum, vel populum monet obliuioni dari, patrem*

Ex collat. PP. colla. 3. c. 3. & 6

Psal. 44.

patrem nihilominus suæ filiæ fuisse testatur. Fue como si mas claramente le dixera, que para llegar a obtener las caricias de su paternal amor, auia de dar de mano a las del padre, que segun la carne le dio el ser, y en el mismo punto que la viesse huerfana del padre carnal su grandeza, en los fauores, y regalos, haria con superiores ventajas el oficio de padre con ella, porque es condicion de Dios socorrer con sus fauores al que vee destituydo de los subsidios de la tierra.

DISCVRSO III.

Adolescens &c.

Que es tan corta la vida humana, que con toda propriedad se puede comparar a la exigua duracion de vn breue dia.

DAnos motiuo la consideracion de este difunto, cortado en los verdores de su juuentud a tratar de la breuedad de la vida humana, y a persuadir al mas brioso, y alentado, no se fie en la salud, y fuerças: porque en ella se ceba la muerte con mayores esfuerços, haziendo presa tan presto en el gallardo mancebo, como en el viejo decrepito.

Llena està la Escritura sagrada desta verdad; la qual debaxo de industriosas comparaciones nos persuade diuersas vezes el diuino Espiritu. Cotejar la tenue duracion del heno con la vida humana, es tan comun como sabido: *Omnis caro fenum, & omnis gloria eius tanquam flos agri.* A esta metafora se reduzen las de los lilios, y vistosas yeruas, que se acaban con la misma facilidad que empeçaron: *Mane sicut herba transeat, vespere decidat, induret, & arescat.* En los exordios del nacer lleua qual vez el inclemente Cierço la delicada flor, y marchita sus verdores: tambien el hombre tiene muchas vezes en su nacimiento su fin: *Mane transeat*, y aunque mas larga se estienda su duracion, toda ella es diaria, empieça con desmayo en la mañana, y con quiebras, y dispendios del ser se concluye el suyo en la tarde. *Vespe-*

Isai. 40.

Psal. 89.

Vespere decidat, induret, & arescat.

Dà el Psalmista Rey este titulo al Psalmo quarenta y quatro: *In finem pro his qui mutantur filijs Choreb.* Y el Padre San Basilio dize estar en el original Hebreo el titulo, debaxo de esta forma, *pro mutandis scripsit, pro liliis.* Lo mismo es en lenguage de Dios los que se mudan, y los lilios: porque como esta flor es la que con mayor breuedad se marchita, assi sirue de claro geroglifico a la instantanea breuedad. *Florem videlicet præter omnes alios pereuntem dignum putauit, qui naturę humanæ fragilitati comparetur.* Assi vn Poeta a vna dama muy preciada de hermosa para desengañarla de con quanta breuedad se agostaria su beldad con las amarillezes de la muerte: *Collige virgo rosas dum flos nouus, & noua pubes, & memor esto æuum sic properare tuum.* Que en las mismas flores que recogia, hallaua despertadores a su memoria de la cercania de su fin.

S. Basil. in Psal. 44.

En el cantico que compuso vn hombre que estaua con el pie en la sepultura, vemos esta misma verdad; *De mane,* le dize a Dios, *vsque ad vesperam finies me.* El corto espacio que intercede entre la mañana, y la tarde es la duracion de mi vida. *In vno die totam vitam hominum monstrauit,* añade con su pluma San Geronymo, *quæ in mundo vernat, in paruulis floret, in iuuenibus conualescit, & roboratur matura ætate in senibus tanquam in fructibus, & postremo in decrepita senectute, quam hic vesperam appellauit.* Por esso dixo el mismo Ezechias como despertando de vn pesado sueño en las mismas tristissimas endechas: *Dum adhuc ordirer succidit me.* Podiamosle replicar como llamaua no auer empeçado a yrdir la tela de la vida el que estaua ya engolfado en la alta mar de la edad prouecta? quando ya parece que era mas conueniente el dezir que quando auia texido la tela? pero muy bien dixo, aduierte el deuoto Ricardo: *Quid est ordiri nisi præmeditari, & texere nisi facere dum adhuc ordirer, dum adhuc præmeditarer.* Todo se le fue en disponer lo que haria, esso es, aptar los hilos a la tela, no llegò a poner mano en sus prosecuciones. A la verdad el tiempo de su vida fue corto, y apenas tuuo lugar para mas:

S. Hier. in Iob.

Ricard. de S. Victor.

Isai. 38.

no

no sea que digamos, que era de la condicion de algunos hombres, que por mas larga vida que gozen, todo se les va en buenos propositos, en executiones nada. Esso es, vrdir sin texer; y a la hora de la muerte no hallan otra cosa que essos delgados hilos de sus buenos intentos, sin que ayan puesto la mano en reduzirlos a la tela del bien obrar.

Genes.38. Boluamos al proposito de quiẽ nos diuirtio la passada piadosa moralidad: bregauan en el claustro de las entrañas maternas Fares, y Zaran, sobre qual auia de gozar primero de las vsuras de esta luz comun, qual auia de salir el primero del retirado seno, assomò la mano Zarau, y atole la partera vna venda colorada, diziendo: *Iste egredietur prior;* ya se sabe la historia. El Angelico Dotor de las Escuelas auerigua con curiosidad, de donde se fabricò el color de esta cinta, y por el consiguiente su significacion, y dize, que esta que el sagrado Texto llama: *Vitis coccinea*, era vna cinta a quien la sangre de vn gusanillo administra vn roxo, y encendido color: *Coccus autem est flos, in cuius coma inuenitur vermis, ex cuius sanguine tingitur rubeus color*. Grande mysterio por cierto! que el que nueuamente sale a gozar la humana vida, el que se alça con el renombre de brillante Oriente, *Zaram interpretatur Oriens*, dize esta lumbrera gloriosa, el que finalmẽte se dà tantas priessas al viuir, venga rubricado con la marca de la mortalidad, de tal suerte, que se trayga consigo los gusanos en los despojos del purpureo humor. Que mas dexa para el dia de la sepultura? Pero ya sè que se carea el Ocaso, con el Occidente, y que es lo mismo nacer, que empeçar a morir.

S. Thom. in Gene.

Estando los tres Angeles mysteriosos, que en su Tugurio aluergò Abrahan sentados cõ el a la mesa, el vno que representaua el personaje de Dios, le dixo: *Reuertens veniã ad te tẽpore isto vita comite, & habebit filiũ Sara vxor tua*, el Padre S. Geronymo lee assi este lugar del original Hebeo, *Veniam ad te in hac hora*. De suerte, que adonde nuestra Vulgata dize, *vida*, està en el Hebreo, *hora*. *Vt ordo vel sensus*, dize este Padre, *reuertar ad te in tempore vitæ, quasi dixero si vixero*. Ya està entendido el mysterio, lo mismo fue dezir, si viuiere vendre por

Genes.18.

S. Hieron. in Glos.

acà,

acà, que en vna hora ſera mi venida. Si, que tan breue es como eſſo la vida humana, que con toda razon ſe compara a la breuedad del eſpacio de vna tan ſola hora.

En el miſmo ſentido hablò el Apoſtol S. Pablo, quãdo dixo: *Mihi autem pro minimo eſt vt a vobis iudicer aut ab humano die.* No eſtoy atenido a los juyzios humanos, y no tengo cuenta con que me eſcudriñen los hombres mis defetos. No ven el myſterio, dize Teodoreto: *Humanum diem vocauit humanæ vitæ breuitatem.* Cõ eſſe modo de hablar llamando a la vida de los hombres dia humano, dio a entender que ſu breuedad no ſe eſtendia a mas que a la corta duracion de vn dia. Por eſſo nos manda Ieſu Chriſto, pidamos al Padre celeſtial el pã de cada dia: *Panem noſtrum quotidianum da nobis hodie:* Oluidados del dia de mañana, porque como nueſtra vida es diaria, atento ſe deue eſtender nueſtra peticion a quãto ſe alarga el corto termino de nueſtra duracion. Es del Arçobiſpo de Vulgaria el reparo: *Tulit*, dize, *curam de craſtino.* Porque tan medidos deuemos de andar como eſſo en la eſperança de la diuturnidad de lo que en ſi es tan exiguo, y corto.

1. *Cor.* 4.

Theod. ibi.

Luc. 11.

Teoph. ibi.

No sè ſi aurà reparado el curioſo, en vna maldicion q̃ el Profeta Ieremias echa a los pecadores, que es marauilloſa al intento. *Recedẽtes a te in terra ſcribentur.* Acuerdome yo, que para ſignificar el Saluador la poca conſiſtencia que tenian los yerros de vn pecador arrepentido, el dia que vna muger que fue adultera, ſe valio del ſagrado de ſu piadoſiſsima preſencia, eſcriuiò en la tierra ſu liuiandad; *Digito ſcribebat in terra.* Y con razõ, porque todos los elemẽtos ſe conſpiran a borrar lo q̃ ſe eſcriue en la tierra; el ayre lo eſparze conuertido en menudos polnos, el agua lo deshaze, y el calor del Sol lo conſume. Dize aora el ſanto Profeta, ſean vueſtros enemigos, Señor, tan breues en ſu duracion, como lo que tiene por papel la tierra, *in terra ſcribentur.* No ſe les conozca otro achaque para dexar de ſer, que auer ſido, y en ſu poca permanencia tengan finezas ciertas de ſu ſuma breuedad, *in terra ſcribentur*, añadiendoles ſu pecado nueuas aceleraciones ſobre la de la humana naturaleza a ſu breue fin.

Ieremi. 17.

Ioan. 8.

DISCVRSO IIII.

Adoleſcens.

Que es grande efeto de la diuina miſericordia lleuar en agraz al pecador, rompiendo el hilo de ſu mal proceder.

RIgor entenderá el poco aduertido, ha ſido cortar en agraz Dios la verde flor de la juuentud malograda, que oy ſaca lagrymas de los coraçones de los que aſsiſten al eſpectaculo de ſu muerte. Y a la verdad no lo es, ſino efeto de la mayor piedad, ſegar verde la vida de vn licencioſo: cuyo perſonaje repreſenta eſte difunto, a quien Dios comunica nueuos alientos de vida, porque con eſſe medio eſtorua ſu prouidencia males futuros, y remedia de todo punto los preſentes.

Mas que engolfado eſtaua el mundo en los abiſmos de la culpa, antes que Dios lo aſſolaſſe con las aguas del vniuerſal diluuio, que encumbrados los miſerables hijos de Adan en la cima de ſu vana preſumpcion, embaraçados en edificar la ſoberuia torre de Babylonia, con que penſauan apoſtarſelas a la ſoberania de ſu Dios; y que cuydadoſo lo contempla San Chryſoſtomo en cortar el hilo a aquella peruerſidad, rompiendo el de la vida, y a eſte arrojò el de la voz: *Quoniam vidit malitiam inualeſcere, & morbum increſcere, non vſque ad finem permittit.* Si dexara Dios correr a lo dilatado la deſuiada linea de la vida de vn licencioſo, quien duda que inundara toda buena coſtumbre ſu deprauado proceder, talàra toda virtud. Buen remedio, dize Dios, la llaga que no curò el blãdo fomento, ataje el riguroſo cuchillo de la muerte; para que no cancere a las partes ſanas el contagio de ſu podredumbre. Acabemos de vna vez con los hombres, acortemos el periodo de ſus vidas, para que no ſe aumente con todas creces la tyrania de la culpa. *S. Ioann. Chryſoſt. in Geneſ.*

Declaronos Dios eſta verdad por la boca de Elifaz Themanites, vno de los amigos *Iob 15.*

gos del santo Iob. Va descriuiendo las propriedades de vn pecador arrogante, y entre otras dize estas mysteriosas palabras: *Antequam dies eius impleantur peribit, & manus eius arescent. Lætetur quasi vinea in primo flore botrus eius, & quasi oliua proijciens florem suum.* O y que breue es la vida de vn pecador, a quien, como dize san Ambrosio, poniendo los ojos en su estampa, esto es, en el presente difunto a toda priessa lleuan a la sepultura sus depraudados afectos, sus inclinaciones siniestras. *Steterunt funeris portitores:* Cuyos vitales alientos reciben su vltimo estrago de los fingidos deleytes, con que vanamente lisongea sus sentidos. Esta es la viña que perdio en vn instante sus rezientes frutos en macolla, a manos del inclemente Cierço, del repetido granizo. *Quasi vinea in primo flore* : acortando sus vicios los dias de su duracion, la breuedad de su vida.

S. Amb. li. 5. cõment. in Luc. c. 5

Esto mismo hizo Dios con vn pueblo preciado de rebelde: *Occidit ei Sol cum adhuc esset dies.* Habla a la letra de la Tribu de Iuda: *Confusa est, & erubuit, & residuos eius in gladium dabo.*

Ieremi. 15.

Quantos soles hermosos, y bellos vemos eclypsar cada dia, señores, quantas hermosuras trocadas en horribles fealdades. Ayer enterraron a vn mancebo, flor de la juuentud, esperança de possessiones grandes; pero que mucho si el solicitò su propria muerte con la rotura de su vida, vaya en buen hora a la sepultura el liuiano; que si viuiera vn poco mas, estragara toda buena costumbre, desacreditara a toda honesta matrona. Esso es: *Occidit ei Sol cum adhuc esset dies,* sobreuino a aquel claro dia en medio de sus luzimientos la tenebrosa noche dela muerte; porque lo mereció su vida, y lo solicitò la diuina piedad, para que no cobrasse alientos la malicia, y no estendiesse su jurisdicion el vicio.

Aora se entenderan vnas palabras de Dauid, que aũque hazen a muchas luzes, a ninguna mejor que a la presente: *Priusquam intelligerent spinæ vestræ rhãnum, sicut viuentes sic in ira absorbet eos.* Fue como si dixera, el Psalmista sagrado, sera tan crecida la misericordia de Dios, que atajarà, que la vistosa cambronera no llegue a sus creces, no se aumente, y esso sera cortãdole la rayz, se

Psal. 57.

gandole el origen: quiero dezir, que cortarà Dios el hilo de la vida del pecador en los tiernos años de su mocedad: *Sicut vinentes sic in ira absorbet eos*; para que no lastime con sus punçantes espinas a los demas: *Antequam intelligerent spinæ vestræ antequam crescerent*, dize el Santo, y cegados los cõduros de la malicia, dexarà la veloz carrera de su vltimo precipicio.

S. Hier. in Psal.

Porque, que piensan que otra cosa es dexar Dios cõtinuar la vida de vn licencioso, que añadir leña al fuego de su voraz incẽdio. Assi lo dixo el mismo Señor: *In calore eorum ponam potus eorum, & inebriabo eos, vt sopiantur, & dormiant somnum sempiternum, & non resurgant dicit Dominus.* Ya esta descubierta en las amenazas referidas la cara al mayor destroço de vn pueblo rebelde, al mas sangriento estrago. Sera lo mismo añadir dias a la vida del pecador, que multiplicar tiçones en que arda la propria, y la agena conciencia, cebar la embriaguez del mas furioso, añadir pesado letargo al sueño ligero. Segun esto, no ay que llorar ya muerte del que no supo lograr la vida, sino reconocer en ella los fondos de la diuina prouidencia, y alabar su infinita misericordia.

Ierem. 51.

DIS-

DISCVRSOS MORALES SOBRE EL EVANGELIO DEL SABADO DE la quarta ſemana de Quareſma.

Ego ſum lux mundi. Ioan. 8. 12.

DISCVRSO PRIMERO.

Ego ſum lux mundi.

Que copia luzes el Sol material de las inuiſibles, con que el de Iuſticia Chriſto deſtierra tinieblas de los coraçones de los mortales.

BIEN quiſiera diuertirme enel anchuroſo campo que me ofrecen los eſplendores del Saluador, ſi lo permitiera el recelo de ſer prolixo; y aſsi entre los muchos atributos que encierra la luz inuiſible del Euangelio põderare dos, los principales: el vno es, la ligereza con que ſe ponen en huyda las tinieblas del alma, en preſencia de eſta copioſa luz: lo qual, ſi no me engaño, profetizaron los ſantos Profetas, llamãdole al Saluador

uador, Sol que nace, *Orietur timentibus Dominum Sol Iuſtitię*, y Zacharias, *Vir Oriens nomen eius*, Iſayas en muchas partes le da el miſmo renóbre al Saluador, *Quis ſuſcitabit ab Oriẽte iuſtum, ab Oriẽte adducam ſemen*, y finalmẽte, *Egredietur vir ad Orientẽ*. Pregunto yo, ſi el intento principal de la venida deſte Sol rutilante al mundo, fue redimir al linage humano con ſu muerte, digaſſe que viene como Sol que ſe pone no como Oriente? Pero ya lo entiendo. Quiſo Dios ſignificarnos el efeto principal que la increada Sabiduria cauſa en el alma q̃ la participa como deſtierra las dẽſas obſcuridades q̃ en ella introdujo el pecado, y q̃ de la miſma ſuerte que las ſombras nocturnas pierden ſu vigor a viſta de los ardiẽtes rayos del Sol, y dexã de ſer; aſsi el alma en quien Dios amanece ſale de la obſcuridad dela culpa a la claridad de la gracia.

Malac. 4. *Zachar. 6.* *Iſai. 41. & 43. & Ezec. 47.*

Orig. in c. 41. Iſai.

Encontroſe el Saluador vna vez con vn hombre, priuado de la luz comun, deſde del vtero materno, y quiſo ſela reſtituyr por medio de ſu miraculoſa potencia, dãdo por razon del prodigio ſa ſiguiente, *Me oportet operari opera eius qui miſit me donec dies eſt, quamdiu ſum in mundo lux ſum mũdi*. Fue como ſi dixera a los circunſtãtes, q̃ fuera contrauenir a la naturaleza de ſus luzimientos cóſentir en ſu preſencia el menor deſmayo de luz, el aſſomo menor de obſcuridad, y q̃ como nueuo Sol q̃ ſale no auia de permitir falta de luz en los ojos de aquel ciego, el dia que el gozaua la eſfera de tanto reſplandor.

Ioan. 9.

No comprueua con menor claridad eſta verdad el teſtimonio del miſmo Hijo de Dios. *Ego ſum radix, & genus Dauid*, le dize a ſu regalado Iuan, *ſtella ſplendida, & matutina*. Reparò el Padre ſan Ambroſio en el erudito comentario q̃ por ſuyo auemos citado muchas vezes, en que ſe llame el Verbo Eterno eſtrella de la mañana, y no de la noche: es la cauſa, porque eſtas compadecenſe cõ las ſobreguezes de la noche, aquella ahuyẽta toda obſcuridad, *Ita Chriſtus lucifer vocatur, quia veniens in mundum lucem ſecum detulit qua tenebras huius mũdi extinxit*. O y que luzido luzero es mi Dios, veſtido con humana carne! la qual no fue nube que eſcureciò ſus luzimientos, ſino antorcha que ſe mancomunò con ellos.

Apoc. 22. *S. Amb. in Apoc.*

ellos. O y como deſtierra toda tiniebla de los humanos coraçones, con la copioſa luz que ſobre nueſtro emisferio eſparze!

DISCVRSO II.

Ego ſum lux mũdi.

Que ſe oſtentan luzidos los rayos de la diuina luz al paſſo que manifieſtan ſombras de humanas imperfeciones.

PRopriedad es de la noche encubrir los defetos que ſalen a la publica plaça de los rayos del Sol, a deſpecho del que los tiene. Dixera yo que eſta ingenuidad ſe le auia pegado al Sol de ſer criatura de vn Dios, en cuya preſencia ſe diuiſan los mas imperceptibles atomos, los mas leues defetos de ſus criaturas.

Ludulph. Carthu. 1. 2. de vita Chriſt. c. 20.

El Padre ſan Iuan Chryſoſtomo nos dio la cauſa de que los juſtos viuan ſiempre auergonçados, reputandoſe por imperfectos, y los pecadores ſe eſtimen ſantos quando mas eſtragados, con las ſiguientes palabras: *Sicut in radijs ſolaribus videntur atomi minuti in aere, qui nequaquam extra radios ſolaris apparent, ita mentes radio circunſpectionis propriæ illuſtratę apparent defectus minutiſsimi, qui alijs ſeditioſis, & per hoc tenebricoſis mentibus occultantur.* La primer Gerarquia anda a los rayos ardientes del claro Sol, la ſegunda creada de confuſas obſcuridades; ſegũ eſto que mucho que ſe les vengan a los ojos aquellos los defetos, que huyen de la miſma experiencia de eſtos.

Hizo el pueblo de Iſrael vn deſman contra ſu Dios, de los que ſuele; ofrecio ſacrificio a agenas Deidades, y la ſuprema Mageſtad le manda a Moyſes que crucifique las cabeças de aquella muchedumbre, como las mas culpadas en el yerro de la gente popular, y las ponga en frente del Sol: *Tolle cunctos Principes populi, & ſuſpende eos contra Solem in patibulis.* El ingenioſo Hebreo reparò en la circunſtancia del ſuplicio en que fueſſe a viſta de los rayos del Sol. No ſolo pues intẽtò Dios con eſſa diligencia ſacar a plaça la liuiandad del pueblo; ſino que eſſe luzido Planeta le conciliaſſe nueuas luzes con que ſe vi-

Num. 25.

Phil. Iud. de ſomnijs

nieſſe

nieſſe a los ojos de todos. *Non hoc tantum hic agitur vt occulta fcelera proferãtur, verum, & figurate Sol vocetur pater ille omnipotens, cui ſunt omnia conſpicua.* O alma, y ſi tuuieras preſente a tu Dios, quando oluidada de ti miſma no reparas en graues ofenſas, paſſas de ligero por montones de imperfecciones, como te parecieran gigantes los defetos que ſe te paſſan por alto, como dixeras con el ſanto Iob. *Verumtamen vias meas in conſpectu eius arguam*, Como te iluſtrara eſſe copioſo Sol el entendimiento, para que ſupieras graduar por graue lo que ſin el no atiendes, ni aun por ligero.

Iob 13.

Vio Iſayas vna myſterioſa viſion, ſentado a Dios en vn trono mageſtuoſo, cõ eſcolta de alados Serafines, y apenas gozò ſu Real preſencia, quando le vino a la memoria vn leue defeto de omiſsiõ, y falta de valor, *Væ mihi*, dezia con indezible dolor, *væ mihi, quia tacui, quia vir pollutus labijs ego sũ, & Regem Dominum exercitum vidi oculis meis.* Como llorays aora Profeta ſanto, lo que de antes, ni aun eſcaruaua vueſtra memoria? Ya lo dixo el, *Regem Dominum exercitum vidi.* A Dios

Iſai. 6.

ſanto, como ſalen a viſta de tanta pureza las mas ocultas manchas de mi coraçõ. *Hinc eſt quod Iſaias vbi vidit Regem cœli hoc eſt Chriſtum ſui piaculi labia immunda defleuit.* Reuerberò la copioſa luz en el feruoroſo Profeta, y en preſencia ſuya ſe conoce imperfeto el que podia competir con la mas luſtroſa ſantidad.

S. Petr. Chryſolog. ſerm. 17.

Es tan eficaz eſta virtud de la luz diuina que vn dia que la comunicò otro juſto, no hallando a mano defetos morales de culpa, ſe acogio a los naturales de la fragilidad de ſu ſer. Hablaua Dios a lo familiar cõ Abrahan, y el ſanto alienta ſu cobardia para la proſecucion del celeſtial coloquio, diziendo, *Loquar ad Dominum meum cum ſim puluis, & cinis. Quoniam non habebat peccata quæ diceret ad naturam ipſam cõfugit*, dize la Boca de oro. Quien ſe acogio a lo miſero de ſu naturaleza, viendoſe en la cumbre de tanto fauor, como la diuina preſencia, ſi hallara en ſi otros defetos mas cercanos a ſu perſona, bien ſe infiere los publicara? Si, que tal es la claridad que de ſi deſpide la familiaridad de Dios, para deſcubrir las humanas miſerias.

S. Chryſ. in c. 11. Epiſtol. 2. Corinth.

Geneſ. 18.

S. Hieron. in Iſaiam.

Eſto

Esto le dezia Dios a su pueblo por el Profeta Ezechiel: *Suscitabo pactum meũ, tecum, & recordaberis viarum tuarum, & confunderis, & primo pactum meum suscitabo ego tecum, & scies quia ego Dominus, & vt recorderis, & confundaris, & non sit tibi vltra aperire os, præ confusione.* Aora que mis ausencias, le dize Dios al pueblo terco, causan en ti vanas presunciones, teniendote por Religioso, boluere a ti mi rostro, hare nueuas pacciones contigo, y aquel descuello se conuertirà en verguença, aquella arrogancia en afrenta, conoceràs tus defetos, los que en lo interior de sus senos oculta tu coraçon, y saldrante los colores a la cara, y viuiràs en esse dichoso estado auergonçado de auerte tolerado a ti mismo.

Ezec. 16.

Con retoricos coloridos, a la vsança de Dios, nos explica esta verdad el santo Iob: *Si lotus fuero quasi aquis niuis, & fulserint velut mundissimæ manus meæ: tamen sordibus intinges me, & abominabuntur me vestimenta mea.* Aunque se cõspiren los mas crecidos raudales de derretida nieue que fabrica el Inuierno en la cima de los montes altos, los quales por el conduto de mis ojos destile mi compuncion, aũque no cessen mis manos en el santo exercicio del bien obrar, si miro todo esso a la luz de vuestra grãdeza Dios mio, me motejo de imperfecto, y me reprehendo de remisso. Es de S. Gregorio la exposicion, *Quamuis lamẽtis supernæ compunctionis infundar, quamuis per studia rectæ operationis exercear, in tua tamen mũditia video, quia mũdus non sum.* No por esso serã vicios mis virtudes, aũq̃ yo a vista de vuestra pureza las tenga por bastardas, y me recele de su generosidad.

Luc. 5.

No se acuerdan la prissa que le dà al Saluador san Pedro, a que se ausente de su vista, vn dia que se vio bañado con la copia de tantas luzes, como el prodigioso milagro de la inopinada pesca. Claro indicio de su absoluto poder, *Exi a me Domine*, le dize con vozes importunas, *Quia homo peccator ego sum*, cayẽdo en el conocimiẽto de sus mas oluidados defetos en presencia delos rayos deste diuino Sol.

Iob 9. S. Gregor. lib. 9. moral. c. 38.

Dixera yo que la santidad participada de los justos entre otros goza tambien deste atributo. Cuenta la historia sagrada la genealogia de

Genes. 3. Philon. lud. de gigan.

los justos, entre los quales el santo Noe tiene el principal lugar: *Hę sunt generationes Noe: Noe vir iustus atque perfectus fuit in generationib° suis cum Deo ambulauit.* Y luego cuenta sus hijos herederos (excepto el vno) de sus virtudes, è inmediatamente dize, *Corrupta est autem terra corã Deo, & repleta est iniquitate.* No se que conexion se tengan entre si virtudes de justos, y culpas de pecadores? para q̃ lo engace en el discurso de su historia el diuino espiritu: yo lo dirè dize Filon Hebreo, de quien es la pregũta, *Statim post perfectas Noe virtutes subiũgitur corrupta est autem terra corã Deo.* Apenas salio el rutilãte Planeta de la vida de vn grã de santo, al emisferio de las narraciones diuinas, quãdo corrio la cortina a la licenciosa vida de los hombres carnales, y estas torpezas salieron a la publicidad de la historia de Dios.

Acabemos este capitulo con vn grãde lugar: mandaua Dios en el Leuitico, que si el que habitaua la casa la hallaua infecta con lepra se lo dixesse al Sacerdote, el qual entonces auia de mandar la desembaraçassen de todos los trastes que de antes tenia; para que el entrasse a ver el nueuo contagio: *At ille præcipiet vt efferantur vniuersa de domo, priusquã ingrediatur eam, & videat vtrũ leprosa sit.* Leuit. 14 En la razon que añade està la dificultad, *Ne immunda fiant omnia, quę in domo sunt.* Porque si a la entrada del Sacerdote en la casa indiciada de leprosa huuiere en ella algo de los instrumẽtos deputados al vso domestico, todo quedara impuro, è inmundo. A caso el Sacerdote es el apestado, v la casa en q̃ el entra? pues si ella no les pegò su contagio, como lo han de participar del Sacerdote! oygamos al mismo Filon, *Equidem incunctanter dico nihil esse tam conueniens, quam vt ad introitum Sacerdotis contaminentur quæ in domo sunt.* Phil. Iu de gig A la verdad recibiendo nueua pureza el que alberga al varõ de Dios en lo interior de su coraçõ, por medio de la santa compañia se salen al rostro los mas ocultos defetos de su coraçon: essa es la causa porque la presencia del Sacerdote buelue impuro a lo q̃ de antes passaua plaça de limpio; para que has entrado en mi casa le dezia a vn Religiosissimo Profeta vna desconsolada viuda, *Vt remorarentur iniquitates meæ!* 3. Reg. 1 Para despertar oluidos, y excitar

citar memorias de cosas pas sadas, que abochornã la cara, y confunden el coraçon: hasta que goze tu dulce albergue, entendi auia Dios entregado al oluido yerros de mi vida passada; pero aora, ay dolor, los efetos de su enojo me persuaden se acuerda de mis ofensas, en presencia de tu pureza, que a fuer de claro Sol descubre mis mas ocultos defetos.

DISCVRSO III.

Qui non ambulat in tenebris.

Que el pecado tiene tãta vezindad con las tinieblas, q̃ justamẽte se deue reputar por vna misma cosa con ellas.

DE la misma suerte que el que viue ausẽte del Sol anda rodeado de sombras obscuras, y dẽsas tinieblas, assi el q̃ por el pecado se aparta de su Dios padece tãto mayores obscuridades quanto las de la culpa son vẽtajosas a la de la naturaleza. Por esso dize Iesu Christo q̃ el que le sigue no anda en tinieblas. *Latro*, dize la eloquencia de Ambrosio, *diẽ refugit tanquã criminis tẽ- bras, lucẽ adulter quasi erubescit adulterij cõscientiã.* Que amigo es el pecador de las tinieblas, como las busca solicito, y las abraça gozoso! deue ser, porq̃ halla en ellas la manida de la culpa, y el cẽtro de sus deprauados afectos. *S. Ambr. in Genes.*

Assi dixo el Sabio, por cuya pluma hablaua el diuino espiritu, *qui relinquũt iter rectũ, & ambulãt per vias tenebrosas*, Contraponiẽdo, como notò el venerable Beda, a las sendas de la virtud las obscuridades del vicio. *Pulchre itineri recto vias tenebrosas apposuit.* V sino entra la mano en lo interior de tu pecho hermano, y veras la confusion que padece tu alma en el entrincado laberinto de tus deleytes. O y q̃ obscuridad la del que con ardidosas traças a costa de ilicitos contratos procura vsurpar la hazienda de su proximo, essa es la cosecha de la culpa, y el estipendio del pecado. *Prouer. 2.*

Qui inebriantur, dize san Pablo, *nocte ebrij sunt.* Esse es el tiempo conueniente, dize san Pedro Chrysologo, a la torpeza de vn pecador. *Per obscura fertur, assumitur per tenebras qui vitę subsidiũ* *1. ad Thessaloni. 5.*

suorum mandauit, & condidit errorum. Es esto tãta verdad, que los mas dissolutos pecadores, que se han negado en la humana naturaleza, a todo buen respeto no se atreuieron de dia a intentar poner en execucion sus deprauados intentos. Ya se acuerdan q̃ de noche acometierõ assi los Sodomitas, como los obscenos Gabaonitas: aquellos a los Angeles del cielo, y estos a vn Religioso Leuita; pudiẽdo en el discurso del dia emprender tã loco assumpto a su saluo. No lo hizieron hasta que el Sol se ausentò, y dexò el mundo en tinieblas, *Per diẽ nolebant uiri illi*, es del Abulense la obseruacion, *facere hanc turpitudinem, sic enim Sodomitæ fecerunt*: Y assi nota el mismo Autor q̃ con ser increible la luxuria de aquellos deshonestos, *Incredibili furore libidinis vexantes*, No passò de la esfera de la noche, y en amaneciẽdo la luz se despartiò el esquadrõ impudico: *Quam cum tota nocte abusi essent dimiserunt eã mane.* Pero que mucho si la luz descubria su torpeza, y las tinieblas de la noche se mã comunauan con ella.

Iudic. 19. & 20.

Abulen. in 1sb. Iudic.

Este es el tiempo en q̃ el demonio haze de las suyas. Auiẽdo el solicito labrador sembrado buena semilla en sus heredades, dize la increada Sabiduria, q̃ aguardò el enemigo comũ a que se entregasse al sueño en medio de la obscuridad de la noche: *Cum dormierint homines venit inimicus eius, & superseminauit zizania in medio tritici, & abijt.* Juraralo yo, dize el Arçobispo de Rauena, q̃ se auia de valer de la obscuridad de la noche este astuto aduersario, para infestar la semẽtera de Dios: *Insidiator in noctibus latitat, id est cũ dormirent homines.* No tanto fue dar indicios de su cobardia natiua, quanto significar la vezindad que ay entre zizaña de enemistades, con tinieblas, y lobreguezes.

Matt. 1

S. Petr. Chrysol. serm. 97

Por esso entre otros animales que la ley antigua reputaua por inmũdos, y prohibia a los hijos de Israel no los administrassen a su plato era la lechuza, y murciegalo, aues nocturnas, amigas de las tinieblas, y tã halladas con la ausencia del Sol que huyen della, escondiendose en las mas ocultas rehendijas, y secretos lugares. *Dum noctuam interdicit odit lucifugas veritates, quando vespertilionem quærentes tenebras noctis simul, & erroris.* Porque essos animales son retrato del pecador, inclinado

Leuit. 1 & Deu 14.

Tertul. cibis Iud

do a las tinieblas, y por eſtremo enemigo de la luz.

En figura de eſta verdad, no padecio el pueblo de Dios en Egypto las denſas tinieblas que atormentauã a los Gitanos: *Vbicumque autem habitabant filij Iſrael, lux erat*: para dar Dios a entender, dize Dionyſio Cartuſiano, la diferencia que ay entre juſtos, y pecadores: que al paſſo que eſtos viuen en perpetuas tinieblas, gozan aquellos clariſsimas luzes. *Quoniam inter filios Iſrael multi erant ſancti, & nulli idolatrę, & ideo intrinſecus illuminati: vnde Ægyptijs in tenebris manentibus, Iſraelitę vbicumque eſſent illuminabantur.* Aſsi, dize Dios, en el libro de la Sabiduria, ponderando eſta verdad: *Sanctis autem tuis maxima erat lux, & horum quidem vocem inimici audiebant; ſed figuram non videbant.* Aquella luz era clara ſeñal de la interior del alma del fiel, y aquellas tinieblas de la obſcuridad que padecia el barbaro Idolatra, ſiruiendole ſu miſma culpa de aſpero, y riguroſo caſtigo.

Exod. 10.

Dion. Car.

Sapiēt. 18

DISCVRSO IIII.

Habebit lumē vitæ.

Que ſon tan inſeparables las noticias de Dios de ſu amor, que apenas ſe pueden reputar por tales las que con el no ſe juntan.

AViendoſe dado el Saluador del mundo titulo de luz: *Ego ſum lux mundi*, añade, que el que ſiguiere, por la imitacion ſus paſſos, gozarà lumbre de vida. *Qui ſequitur me, non ambulat in tenebris, ſed habebit lumen vitæ.* Fue darnos a entender que no era luz ſola, ſino jũtamente ardor, y que el que ſe precia de dicipulo ſuyo, ha de niuelar de tal ſuerte el conocimiento con el amor, que ſiga la voluntad ligera, los paſſos de la eſpeculacion, con los ardores de ſus afectos.

El Apoſtol S. Pablo granda Catedratico de eſta facultad, dize, que nos reuelò Dios ſus myſterios arcaduçados por el diuino eſpiritu, que es ſu amor: *Nobis autem reuelauit Deus per Spiritũ ſan-* Ad Rom. 5

ſanctum. Si dixera, que la Sabiduria ſe trāſucrtio en noſotros, comunicandonos de ſus copioſos raudales de conocimiento, por medio de la humana naturaleza, no ſe me hiziera muy dificultoſo: pero teſtificar que el amor nocional de Dios es el que reuela ſus ſecretos, fue dar a entender, dize Giſlerio, quan vnidos andan entre ſi los empleos de las dos racionales potencias, entēdimiento, y volūtad. La vna conociēdo, amando la otra.

S. Bernar. ſerm. 8. in Cant. *Hæc vero reuelatio non ſolum illuſtrat ad agnitionē, ſed etiā accendit ad amorem.* De vn

Giſleri. in c. 1. Cant. miſmo principio proceden eſtos dos efetos, conocimiēto, y amor, eſto es, del diuino Eſpiritu:

Ad Rom. 5 *Charitas Dei diffuſa eſt in cordibus noſtris per Spiritum ſanctum qui datus eſt nobis.* Dandonos a entender los myſtrioſos engazes con que entre ſi ſe eſſauonan el conocer, con el amar.

Aora ſe entenderà, dize S. Bernardo, porque tratando el miſmo Apoſtol S. Pablo de los que malograron el diuino conocimiento, no lo reduziendo a execucion mudò de eſtilo en ſus palabras, diziēdo:

Ad Rom. 1 *Quia quod notum eſt Dei manifeſtum eſt illis; Deus enim illis manifeſtauit.* Como no dize aqui, que el arcaduz de eſtas manifeſtaciones es el diuino Eſpiritu como alli? Digalo ſan Bernardo: *De his qui agnoſcentes Deum non tanquam Deū glorificauerūt nō legitur, quod Spiritu ſancto reuelante cognoſcerent, quia cum cognoſcerent non amauerunt.* No paſſaron aquellas noticias a la region del amor, porque no correſpondieron los hombres con las veneraciones deuidas a quien les deſcubria ſus interiores ſecretos: por eſſo no ſe dà el diuino Eſpiritu por ſu Autor: *Nec adiunctum eſt per Spiritum ſanctum.*

Eſtos efetos haze en el humano coraçon el conocimiento de Dios, reſoluerſe en los feruores de la execucion: *Intellectum tibi dabo,* dize en nōbre de Dios Dauid, *& inſtruam te in via hac qua gradieris.* Ordenaraſſe la illuſtracion nueua a ponerte los pies en el camino de la obſeruancia de mis preceptos, paraque ſin tropieſſo alguno lo profigas. *Id eſt,* dize Giſlerio, *te docebo ſciē-tiam, qua doctus fias, & bonus.* Eſta es la luz, añade, a quien acompaña el ardor: *Quemadmodum lux Solis non ſolum illuſtrat, ſed infundit calorē.*

Pſal. 31.

Giſleri. in Cant.

En tanta verdad que el q̄ carece de eſtos feruores, aū que

que conozca a Dios, y eſpe cule ſu grandeza, es reputado por totalmente ignorante en eſta materia. De los hijos de Heli, dize el ſagrado Texto, que al paſſo que no cumplian con ſu obligaciõ ignorauan a Dios, a deſpecho de la dignidad Sacerdotal, y de la platica de coſas ſagradas: *Porrò filij Heli, filij Belaal neſciẽtes Dominum, neque officium Sacerdotis ad plebem.* Claro eſtà, que no carecian de la noticia de Dios los que eran Dotores de los demas, aduierte Origines: *Sed quia ſic agebant vt agunt illi qui neſciũt Dominum.* Viuian como gente barbara, que mucho que ſe les dè el miſmo apellido.

1. *Reg.* 2.

Origin. de Ieſu Naue.

Mientras los Apoſtoles eran imperfetos, ſe verificaua dellos lo que les dixo el Saluador: *Neque me ſcitis, neque Patrem meum; ſi me ſciretis forſitan, & Patrem meum ſciretis.* Dize el miſmo Origines, ſiguiẽdo Dios el miſmo eſtilo de reputar por ignorante de ſu grandeza al q̃ no correſponde a lo preciſo de ſu obligacion. No porque los ſantos Apoſtoles no tuuieſſen largas noticias del Eterno Padre, y experiencias de la verdad del ſer de ſu hijo. *Et manus noſtræ contrectauerunt de verbo vitæ:* ſino porque ſe portauã en la vana curioſidad como gente de todo punto remota de ſu conocimiento: *Hoc dicunt*, dize Origines, *non obſeruantes cõſuetudinem in ſcripturis, ſi enim aliquis vellet introducere ea, quæ dicta ſunt a parentibus non autem bene viuat hunc dicimus notitiam non habere;* porque monta lo miſmo noticia ſin obras, que ſino lo fuera.

Orig. tt. 18 in Ioan.

Ioan. 8.

1. *Epiſt. Ioan. 1.*

De eſtos, dixo Dios por el Profeta Ageo: *Seminaſtis multum, & intuliſtis parum.* Que no correſpõdio la cortedad de la coſecha a la abũdancia de la ſementera. Fue lo miſmo, conforme al ſentir de ſan Gregorio, que dezir: *Qui de diuinis mandatis, vel legendo, vel audiendo multa cognoſcit, ſed pauca operando negligenter fructificare facit ſeminat multum, & parum colligit.* Los que en la caſa de Dios ſon pobres de ſolemnidad de virtudes, ſon los que todo el caudal ponen en vanos diſcurſos, ſin que lleguen a la execucion de lo que eſpeculan, no juntando el ardor de las buenas obras a la luz del conocimiento.

Aggæi 1.

DIS-

DISCVRSOS MORALES AL EVANGELIO DEL LVNES DE LA quinta ſemana de Quareſma.

In nouiſſimo autem die magno feſtiuitatis. Ioan. 7.

DISCVRSO PRIMERO.

Si quis ſitit.

Que los bienes de Dios ſe compran a precio de nueſtros deſſeos.

PARATO ſe nos entrega el caudal de los ineſtimables bienes de nueſtro Dios; pues no nos pide el dia de oy otra diligẽcia para entrar en ſu poſſeſsion, que vna ardiẽte ſed de obtenellos: *Si quis ſitit*, cõ la qual confieſſa el Sabio, ſatisfizo la que de los bienes celeſtiales ſe acompañaua: *Optaui, & datus eſt mihi ſenſus, inuocaui, & venit in me ſpiritus Sapientiæ.* Apenas ſe abriò a la Sabiduria infini- Sapient. 7.

ta

ta la puerta de sus afectos, quando por los resquicios de sus desseos, se le entrò en lo interior del alma.

Assi se disponia el santo Iob, para entrar en la grueſſa de los bienes del cielo: *Antequam comedam ſuſpiro*, con ardientes ſuſpiros fabricados en la oficina de sus desseos compraua la refeccion del espiritu: *Quia niſi hanc gratiam deſideret*, nota Hugo de Santo Victore, *& quærat eius refectionem non recipit*. No se entrega Dios a los que hambrientos de los bienes caducos no satisfazen con sus mayores copias la anchurosa capacidad de su noble espiritu: sino a los que famelicos de su Dios, se disponen a desseallo de nueuo con auer participado sus regalos, y beneficios. Estos eran los que a fuer de domesticos, è intimos familiares suyos, dize el mismo paciente sagrado, hambreauan su interior comunicacion: *Si non dixerunt viri tabernaculi mei quis det de carnibus eius vt ſaturemur*; en desseat comersele a su dueño a bocados, expressauan los criados del santo Iob lo tierno de su caricia, lo regalos de sus afectos.

Iob 3.

Hugo de S. Vict. in Apocal.

Iob 31.

Este sue tambien el precio que de su parte puso vna alma santa para obtener la compañia de su Dios: *Oſculetur me oſculo oris ſui*, dezia, *quia meliora ſunt vbera tua vino*. A regalado Esposo, quien fuera tan sobradamẽte dichosa, que enlaçara mis braços con los tuyos? que participara tus tiernos regalos? y apenas los desseò quando se los hallò presentes: *Quia meliora ſunt vbera tua vino*. Essa sue la causa porq̃ auiẽdole hablado antecedentemẽte como a apartado de su vista, en empleãdo el caudal de los desseos de gozar la suya, se hallò con ella: *Nunc vocatus, nunc inquit adſum, & delectatus verbis præuenit præces*. Bas tan futuros desseos de vn racional espiritu de obtener a su Dios preuistos en la presencia de la diuina ciencia, para que los repute su Magestad por competente precio de su familiar compañia. *Præuenit præces*, tan fuerte atractiuo contiene en si la humana voluntad ayudada de la gracia, para posseer a su Dios. Assi lo dixo el mismo Señor: *Antequam clamẽt ego exaudiam, adhuc illis loquẽtibus ego adſum*, porque le parecen vagarosos nuestros afectos, y assi el mismo presuroso los

Cant. 1.

S. Bernar. ſerm. 9. in Cant.

Iſai. 65.

vence, y cariñoso los assiste.

Es esta tan notoria verdad, que reputa Dios por enemigos suyos a los que estan tan lexos de desseallo, que se satisfazen presto de sus beneficios. *Inimici Domini mentiti sunt ei, & erit tempus eorum in sæcula, & cibauit eos, ex adipe frumenti, & de petra melle saturauit eos.* No reparan, dize el mismo santo Abad, que pareados andã el nombre de enemigos de Dios con la saciedad de sus beneficios. *Inimici Domini, & cibauit.* Y cõ razon, porque ella fue la mas clara muestra de su dañado coraçon. *Inimici conuincuntur, quod si non fuissent inimici non tam cito potuissent saturari qui saturatus est non plus petit quam accipit, quia plenus est.* A buen seguro, que si a estos aduersarios de Dios los hiziera compañia el hambre de sus bienes, no se entregaran tan presto a la hartura dellos; pues el dia que no los dessearon, se hizieron agenos de su participacion, y dieron a entender estauã apartados del gremio de los justos, que compran a poder de solicitudes.

Psal. 80.

S. Bern. de natur. & dignit. diui. amor. cap. 5.

***

DISCVRSO II.

Veniat ad me.

Que en Iesu Christo tiene el alma librado su consuelo, y remedio.

NO ay otro en el cielo, ni en la tierra que encierre en si el erario de nuestra salud, que el que en la ocasion presente clama con vozes repetidas se le acerquen los hombres, si desseã hallar aliuio y consuelo. *Non est aliud nomen sub cælo datum, in quo oporteat nos saluos fieri,* dixo el sagrado Apostol; y con razon, porque nuestro Saluador es la originaria fuente de dõde dimanan todos nuestros bienes, y riquezas.

Act. 4.

Grandes desseos tenia Zacheo de ver al soberano Maestro, y para lograrlos huyendo de las populosas turbas que lo acompañauan, se subio a vn arbol; y apenas goza su dichosa vista quando el mismo Señor lo conuida con la salud, *Zachæe festinans descende, quia hodie in domo tua oportet me manere.* Honra su casa, y restituyendo los bienes agenos

Luc. 19.

nos el rezien conuertido lo restituye a su amistad, y gracia; *Hodie domui huic salus a Deo facta est.* Dio Laurencio Nouariense la causa de tan admirables efetos: *Videre te voluit tãtum Zacheus. Nunquid de sola visione iam debet saluari? Vix autem, vel videre te meruit, & iam angulos eius visitas hospitiumque amplecteris.* A la verdad yo no me admiro de que en presencia de la luz salga alumbrado Zacheo, y que participe soberanos beneficios, auiẽdo sido caudillo de perdidos de la perẽne fuẽte del remedio de los mortales.

Laurent. Nouarien. homil. 1.

Ponderando Teodoreto aquellas palabras de san Pablo: *Quem proposuit Deus propitiationem per fidem in sanguine eius*: recorre la memoria a la antigua ceremonia de que haze mencion el Apostol santo en la que escriuiò a los Hebreos: *In secundo autem*, dize, *semel in anno solus Pontifex non sine sanguine, quem offert pro sua, & populi ignorantia.* Mandaua Dios en el Leuitico, que vna vez en el año entrasse el summo Sacerdote en el Sancta Sanctorum, y que ahi hiziesse vn solemnissimo sacrificio, y que vna lamina de oro que estaua sobre el Arca del Testamento recibiesse siete vezes de la sangre de la Hostia de mano del Sacerdote: *Cumque mactauerit hircum pro peccato populi, &c. Tollet de sanguine vituli, & asperget digito septies contra propitiatorium, ad Orientem.* En este rito, dize Teodoreto, estaua significado el mysterio de nuestra redencion, por quanto el propiciatorio es Christo nuestro bien, como testifica el Apostol S. Pablo: *Quem proposuit Deus propitiationem.* Y de la misma suerte que en aquella mysteriosa lamina estaua depositado todo el socorro del antiguo pueblo (por esso se llamaua propiciatorio) de alli saliã los fauorables oraculos, de alli los cariñosos auisos, de alli finalmente todos los beneficios; assi tambiẽ es nuestro Dios humanado, tenemos todo aliuio y refugio, y de la misma suerte q̃ por medio dela sangre, sacrificio q̃ sobre el propiciatorio caìa, se purifi caua de sus delitos el pueblo, assi por medio dela sangre de Iesu Christo se nos deriua toda limpieza de los nuestros. Oygamos a Teodoreto: *In propitiatorio sciebat sacra dicens Pontifex Deũ esse propitiũ: docet ergo Apostolus, verum propitiatorium esse Dominũ Christum; & antiquũ*

Ad Rom. 3 Theod. in epistol. ad Roman.

Ad Heb. 9 Leuit. 16.

sanguinis guttas recipiebas. En este diuino propiciatorio, mediante el rosicler sagrado que lo esmalta, halla el atribulado todo consuelo, el necesitado todo remedio, el impuro toda pureza.

Por esso compara el mismo Dios a su sangre a los cristalinos vertientes de agua; *Sicut aqua effusus sum,* dize por el Psalmista sagrado: porque como es propriedad suya entre todos los demas licores limpiar impuridades, y desterrar manchas, assi bien la sangre de Iesu Christo es vn anego general, vn diluuio vniuersal da las morales de nuestra deprauada voluntad. *Bene posuit aquam,* dize vn Expositor sagrado, *quia nihil nouit corpus Christi nisi peccata lauare.* Todo mi Dios se resuelue en mi remedio, su sangre me purifica, su carne me alimenta, su amor me alienta. O quien dando de mano a todo criado embaraço, solo apreciara tanto bien, y tierno amara tan dulce caricia.

Psal. 21.

Arnob. in Psal.

DISCVRSO III.

Veniat ad me.

Que es tan excessiuo el amor de nuestro Dios para con nosotros, que procura rendir nuestra rebeldia a poder de beneficios.

ACuerdome yo, que en otro no desemejante empleo del amor de nuestro Dios, procuraua atraer a su albergue a los que las humanas solicitudes tenian destituydos de todo aliento: *Venite ad me omnes qui laboratis, & onerati estis, & ego reficiam vos;* pretendiendo aportillar su resistencia con lo eficaz de tantos beneficios: oy contemplo en el santo Euangelio lo mismo, en el qual està vn Dios humanado, conuidando a los hombres, con copiosos raudales de liquidos cristales; para que el cebo, si quiera del interes de saciar los ardores de la inextinguible sed del rational apetito, lleue a los hombres a la originaria fuente de todos los bienes, que es Dios.

Matt. 11.

En

En vn Cantico perſuaſiuo que para ſu pueblo compuſo Moyſes, adonde ſe atropellan los myſterios, ſe valio el diuino eſpiritu de eſta traça para conquiſtar la mas terca voluntad: *Deut. 32.* *Generatio prauа, atque peruerſa hæccine reddis Domino? Populе ſtulte, & incipiens. Namquid non ipſe eſt pater tuus qui poſſedit te, fecit, & creauit te? memento dierum antiquorum, cogita generationes ſingulas.* Tiende las velas de tu entẽdimiento, o pueblo ingrato, en el anchuroſo pielago delos beneficios recebidos, recorre la memoria a los executados en tu fauor, trabucando tu Criador el ſeguido orden de la naturaleza, todo a fin de afiançar tu amor, y afirmar en el ſuyo tu correſpondencia, pregũta a tus mayores el empeño de tu agradecimiento, y empeçando por el origen de tu ſer, diſcurre por el progreſſo miraculoſo de tu cõſeruacion, y aumento, y veras como ſolicitãdote a mis vaſſallages tã tiernos alagos ellos miſmos te ſiruierõ de boluerme las eſpaldas, y negarle a mi ſeruicio, *incraſſatus eſt dilectus, & recalcitrauit: dereliquit Deum factorem ſuum, &c.* De forma que venciò tu dureza el fuerte combate de beneficios, con que te intentò reduzir mi amor.

De otra ſuerte ſe portaua Ioſeph cõ ſu dueño. Aduierte el ſagrado Texto que entrando el ſanto mancebo vn dia en vn ſecreto apoſento, que tenia deputado para el exercicio de ſu miniſterio le dio ſu ſeñora el fuerte combate que ſabemos: *Accidit autem quadam die vt intraret Ioſeph domum, & operis quidpiam abſque arbitris faceret, &c.* Vatablo lee, *vt faceret opus ſuum*, Y Lipomano en ſu catena, dize eſtà aſſi en el original Hebreo, y del Parafraſte Caldeo trae eſta traslacion, *Vt inueſtigaret ſcripturas rationis ſuæ, vel vt in libris exigeret rationem dati, & accepti.* Todo va a vn miſmo intento fue el caſo que Ioſeph como deſpenſero fiel, y miniſtro cuydadoſo tenia deputado tiempo, y lugar para hazer las cuentas de lo que auia recebido, y lo que auia entregado, ſucedio, que eſtandolas ajuſtãdo llegò ſu ſeñora a requeſtarlo de amores, puſo los ojos en los libros de cara, vio q̃ lo auia ſu Señor cõſtituydo dueño de toda ſu hazienda: *A quo prepoſitus omnibus gubernabat creditam ſibi domũ*, Y a viſta de tantos beneficios *Geneſ. 39.*

cios quien dexò la capa en manos de la fiera, dexàra tãbié la vida, por no cometer aleuoſia contra ſu bienhechor. No es poſsible, dezia, q̃ en mi pecho quepa ſemejante trayciõ, *Quomodo poſſum hoc malum facere.* Hallame murado de mercedes por todos coſtados la mala correſpondencia, no tiene reſquicio por dõde entrar, porque todos los ha tapado el amor de mi Señor para conmigo. A y q̃ diſcreta cõſideraciõ para el q̃ ſe precia de reconocido! venga Dios mio el libro del recibo, ajuſteſe cõ el del guſto. O y lo q̃ de vueſtra liberal mano he recebido, a y quã mal lo he pagado, preualeciẽdo mi obſtinacion en ſu dureza en preſencia de la fuerte bateria de vueſtras mercedes.

Como te has atreuido (le dizen los Fariſeos a vn hõbre ſenzillo, y recto) a quebrãtar las inmunidades del Sabado, lleuãdote a queſtas vn carreton? Y el les reſpõde, *Qui me ſanũ fecit, ille mihi dixit tolle grauatũ tuũ, & ambula.* Yo no sè mas, ſino q̃ obedeci los preceptos de mi Bienhechor, y q̃ eſſe hõbre que es el blãco de vueſtras calumnias facilitò con la merced de ſanar mi penoſa, y diuturna enfermedad toda la dificultad que ſe me podia ofrecer en la obſeruãcia de ſu mandato. *Iſte certe tantę auctoritatis homo (ſcilicet per miraculum editũ) mihi quod ago præcepit quare cũ illius potẽtiam maximam in me ipſo expertus ſum merito illi parco.* No es poſsible que ſe reſiſta mi voluntad al imperio de quien con tan crecido beneficio la ſupo aſsi auaſſallar, y obligar a ſus rẽdimientos.

Ioann. 5.

Ianſeni. i concord.

Noteſe eſte lugar, que viene nacido al intento. Promete Dios por Iſayas al mũdo la venida de ſu Hijo, y con ella ſoberanos fauores a los hombres: *Sceptrũ exactoris eius ſuperaſti, ſicut in die Madian.* Albricias que ſe acabò el duro yugo de la eſclauitud, con la copioſa redẽcion que executa vn Dios con pequeñeſes infantiles, *Parvulus enim natus eſt nobis, & filius datus eſt nobis*; en el qual tenemos todo aliuio y conſuelo, en ſu imperio eſtarà eſtablecido el dela paz, y las felicidades de tãto Monarca ſeran no al quitar pero eternas. Y concluye *Zelus Domini exercituum faciet hoc.* Ya ſe ſabe que eſta palabra, *zelo*, ſignifica en todas letras contiẽdas amoroſas: *Ad contentionem vos adducã ad zelum, &c.* Expreſſa propria-

Iſai. 9.

Iſai. 58.

priamente pretenſiones de proprios amores, vſurpados de agena violencia. Dize aora Dios: todos los beneficios que ha de reçebir de mi el linage humano, ſon efetos de mis zelos, *Zelus Domini exercituum faciet hoc.* No han viſto a vna hermoſa dama combatida con diuerſos fauores de dos galanes, eſpoleado de vno de q̃ ſu competidor tiene la primacia en ſus afectos ſe auẽtaja en la amoroſa contienda, ya ſea de licito, ya de impudico amor; pues a eſte talle ſon los zelos de Dios, vee que el demonio cõ fingidos alagos intenta tiranizar nueſtra aficion, y carga ſu amor el laſtre en amontonar beneficios en nueſtro fauor; para que no çoçobre la inconſtante nauegacion de nueſtro querer, y ſe amarre con las ancoras de ſus dones enel puerto de ſu amor, procurando grangearlo a poder de beneficios.

Deſde la Cathedra de la Cruz propone el erudito Maeſtro de virtudes a ſu Eterno Padre vna entrincada queſtion, *Inauditum dicendi genus nouus orator aſſumit, & vtrum plus poſſit peccatum quam iuſtitia Deo Patri quæſtionem proponit, & ẽ diſſerit.* Los hombres ſe reſiſten Padre ſanto al combate de mis regalos, pertinazes ſe mueſtran al paſſo que yo piadoſo. Que ſaldran cõ la ſuya. *Pręualeat ne malitia bonitati?* Haſe de quedar alabando el Capitã de la malicia, ganò el pueſto, y banderas a la bondad, y ella ha de quedar auergonçada, y corrida? Eſſo no, dize el ſoberano preceptor. *Pater dimitte illis, non enim ſciunt quid faciunt,* deſplayenſe los regalos, atropellenſe los fauores, para que a ſu coſta ſe publique por Dios la vitoria contra la terquedad humana. Nueua luz, y retoque a eſta ponderacion de Arnoldo, ſi ſe acordare el Letor auerla mirado a otro propoſito en otro libro mio. *Cum enim ipſe ad hoc nitatur vt ſaluentur, & Iudæi vt damnentur plus apud Deum debet poſſe filij charitas quam populi cæcitas.* Alto pues, empleeſe mi caridad, dize el Saluador, en rogar por los que me eſcarpian, y con eſte beneficio añadido a los demas publique vencimiẽtos mi gracia, contra la humana malicia.

Arnoldus Carnot. de ſept. verbis Dñi.

DIS-

DISCVRSO IIII.

Veniat ad me.

Que el que se acerca a le su Christo, no halla dificultad alguna de las que se representan en los lexos de la virtud.

NO os pauorize el enemigo astuto, o hõbres, fingiendoos nueuos afanes en el camino de la virtud, *Qui fingis laborem in præcepto*, clama oy el Saluador de las almas: porque al passo que os acercarades a mi presencia, hallareys el refrigerio de la dulce agua, adonde pensasteys topar agrios montes, y membrudos gigantes de dificultades. *Psal. 93.*

Yuan las Marias a visitar al Saluador difunto, en prosecucion de los feruorosos afectos cõ que lo amauan, y vieron de lexos vna piedra de desmesurado tamaño a la entrada del monumento, la qual las puso en grande perplexidad: *Et dicebant ad inuicem, quis reuoluet nobis lapidem ab ostio monumenti?* Acercaronse con todo esso al sagrado deposito, y al passo que se le allegaron se quitò esse embaraço; *Et respicientes viderunt reuolutum lapidem, erat quippe magnus valde.* Acercate a tu Dios, o alma, repite san Ambrosio, y veras que las dificultades q̃ finge el demonio en el viage del espiritu, no estan en en los cercas, sino en los lexos de la virtud. *Ergo Maria foris, sed non Petrus, non Ioãnes foris. Denique illi currentes intrauerunt, & ideo nõ plorauerunt, & ideo gratulantes receßerunt, illa quæ non introiuit fleuit, non credidit.* Tuuo por imposible la entrada del sepulcro Maria, y huyò della todo consuelo, y lo gozaron con la presencia de Iesu Christo resucitado los que se abalãçaron a entrar en el monumento. Maria hallò nueuos embaraços en su entrada, porque la miro de lexos, los dos amados Dicipulos por lo cercano no toparon ninguno. A la verdad, la piedra que remota parece incontrastable, *Erat quippe magnus valde*, cercana està ligera, que no haze a la entrada embaraço alguno. *Marc. 16.* *S. Ambr. lib. 3. de virginib.* *1. Pet. 5.*

Quanta minatur, dize san Bernardo, *quanta exagerat*, hablan- *S. Bernar. serm. 13*

hablando de nueſtro aduerſario el demonio, *quanta ingentat.* A la verdad yo no me eſpanto de tan nuebos ardides en agregar dificultades en la dulçura de la virtud, que finalmente es leõ, *Aduerſarius veſter diabolus tanquam leo rugiens, circuit quærens quem deuoret.* No ay animal por mas dotado de fortaleza en toda la naturaleza que ſe atreua a ſufrir el bramido del leon, y ſe dize por coſa notable, que ay entre ellos quien le haga roſtro, pero ninguno que ſufra ſus gritos; *Et plerumque ſuperat ferientem, quę non ſuſtinet rugientem.* Ay de ti, o falto de toda razon, y diſcurſo, que te acobardan los lexos del que cerca de tu animoſidad es miſerable preda de tu valor. *Vere rationis expers, qui tam puſilanimis eſt, vt ſolo timore cedat, qui ſola futuri exageratione laboris victus ante conflictus non tela, ſed tuba perterrit.* Lamentable deſtroço rendirſe antes de la batalla el que no cayò a manos del peligro, ſino de ſu quimerica imaginacion.

Aun que gentil dira eſto miſmo Seneca cõ toda diſcrecion, habla con ſu amigo Lucilo, y dizele, *Tamen ſi tibi videtur accipe a me auxilia, quibus munire te poſſis; plura ſunt Lucili quæ nos terrent, quam quæ premunt, & ſæpius opinione quam re laboramus.* Pienſa el trepido caminante que cada mata que entre las obſcuridades de la noche mira, es vn bien formado exercito de bandoleros, que intentan deſpojarle de la hazienda, y la vida, acercaſele, y halla vnos ramos debiles, y hojas tiernas: no de otra ſuerte el perezoſo, dize Dios, *dicit piger leo eſt in via.* O y que terrible leon es el ayuno, o y q̃ membrudo gigante la reſtitucion de lo ageno. No lo mires por eſſe coſtado amigo, pon la mano en ſu execucion, y veras que ſuaue, y lleuadero ſe te haze, y que no te fatigaua la realidad, ſino la fantaſia.

Ducam te per ſemitas æquitatis, quas cũ ingreſſus fueris, non arctabuntur greſſus tui. Por vnos caminos tan faciles tengo de ſenderear tu viage, dize Dios, que ademas de ſer ſendas de todo bien, ſon faciles ſobremanera al que pone en ellos los pies. *Semitæ*, añade en ſu expoſicion Beda Padre venerable, *id eſt actiones dum inchoantur videntur arctæ, & anguſtæ, dum vero profectum capiunt, iam ex conſuetudine ſpatioſæ videntur, & latæ.*

Prouer. 4.

Beda in lib. Pro. uerb.

Senec. lib. 1. epiſtola. epiſt. 13.

Buenos testigos tenemos de esta verdad los antiguos, y modernos cultores de las virtudes, a los quales se les hizo con la continuacion de los santos exercicios camino de flores, el que se les representaua lleno de abrojos, y tropieços.

A esto aluden, sino me engaño, vnas palabras del Apostol san Pablo: *Omnes quidem disciplina in præsenti videtur non esse gaudij, sed mœroris; postea autem fructum pacatissimum exercitatis per eã reddet iustitiæ.* Mas que funesto parece vn mortificado en la primer corteza, q̃ plazentero, y alegre en su comunicacion, y trato: assi sõ las virtudes, si las mirays de lexos parecen inexpugnables torres, si las exercitays son la misma suauidad, y dulçura.

Ad Hebr. 12.

Demos la causa de tã estraña desigualdad, cõ la explicacion de vn lugar muy dificultoso. Saben qual es la causa de que sea dificil la virtud no executada, y facil la que se exercita. No es otra que quitarle Dios lo agrio, y dificultoso, y dexarnos lo blando, y suaue. Llevauan los Leuitas al Arca del Testamento para colocalla deuidamente, y dize el Texto, *Cũque adiuuisset Deus Leuitas qui portabant Arcam fœderis Domini, immolabantur septem tauri, & septem arietes.* Sucedia en aquella solemnissima procession vn grande milagro, llevauan sobre sus ombros los Leuitas el Arca del Testamento, cumpliendo con su obligacion; y porque no los fatigasse su peso, la leuantaua Dios de trecho en trecho en el ayre, para que se recobrassen de la fatiga sus ministros, y entonces se repetian de nuebo los sacrificios en lo agradecimiento de aquel fauor: assi lo explica el Abulense, y añade de parecer de los Rabinos q̃ qual vez caminaua el Arca en el ayre, y los Sacerdotes tambien, tanto les aliuiaua el trabajo como esso; que mucho que caminassen ligeros, si Dios recibia sobre sus ombros el peso, y la carga que ellos auian encomendado a los proprios.

1. Parali. 15.

Abul. ibi

En el principio del mundo se disfraçò el diuino espiritu con sombras del ayre: *Tenebræ erant super faciem abyssi, & spiritus Domini ferebatur super aquas.* Diuidido veo el coro de los santos Padres en la exposicion de este lugar: vnos dizen que Moyses habla aqui del diuino espiritu, otros del ayre que ocu-

Genes. 1.

ocupaua la superficie de las aguas. A mi me parece que todo es verdad; si bien el vltimo parecer es el mas cierto por apelidar al ayre la sagrada Escritura con nombre de espiritu de Dios: *Spiritus procellarum, factus est repente de cęlo sonus, tanquam spiritus vehementis.* Esto es vn ayre rezio, vn huracan desmedido: pero aũ se queda en su vigor la dificultad de llamar Dios al viento espiritu suyo. No ven como aligera la pesadumbre de essas grandes carracas el ayre, como a despecho de su grauedad natiua las haze surcar los mares, romper montes de saladas aguas, y volar cõ alas prestadas: pues essos efetos, dize Dios, no son tã proprios de essa criatura mia quanto de mi poder; por esso me adjudicò a mi su apellido, que es propria proeza de Dios desterrar dificultades, y allanar agrios montes del camino de la virtud, haziendolo plazentero, y suaue.

Psal. 10. *Actor.* 2.

(*)

DISCVRSOS MORALES AL EVANGELIO DEL MARTES DE LA quinta semana de Quaresma.

Ambulabat Iesus in Galilæa. Ioan. 7.

DISCVRSO PRIMERO.

Non enim volebat in Iudæã ambulare.

Que se viste Dios de nuestra flaqueza, y para lograrnos se acomoda con nuestra corta capacidad.

S. Aug. in caten. aur.

DISPENSACION fue del Saluador, causada de su amor excesiuo, lo que al ignorante parecerà falta de poder, o sobra de cobardia. La razon da mi glorioso padre, *Futurũ erat vt aliquis fidelis Christi absconderet se, ne a persecutoribus inueniretur, & ne illi pro crimine obiceretur latibulum præcessit in capite, quod in membro confirmaretur.* Amoldase la fortaleza de Dios al talle de nuestra flaqueza, y para que

que el mundo no moteje de cobardes a los que no sintiendo en si bastante esfuerço para resistir frente a frente a los tyranos se ausentan de la persecucion, su Magestad ensaya en si primero essas retiradas, acomodandose con nuestra cobardia.

Oy vemos cumplido vn grande fauor de que se haze a si mismo cargo Dauid; *Psal. 114.* *Inclinauit Dominus*, dize, *aurem suam mihi.* Baxose Dios, è inclinose a escuchar mi suplica. Es infinita la distãcia que intercede entre mi baxeza, y su soberania, y para el logro de mis suplicas decendio della, y condecẽdio conmigo: *S. Hier. in Psal.* *Quoniam nos parui sumus, & humiles, & nõ possumus nos extẽdere, & exaltare propterea Dominus inclinauit aurem suam, & dignatur exaudire nos.* Si Dios no se acomodara con la humana flaqueza, sin duda cerrara todo portillo a la obtencion de nuestro remedio.

El Padre S. Gregorio Papa pondera con singulares palabras, la dignacion del diuino amor, y como parece que se abate a vsar de vocablos entre las tiernas caricias de su Esposa, que no *S. Greg. in Præfat. in Cantic.* vienen bien con su Magestad. *Nominantur hic oscula, vbera, genæ, femora; vbi non irridenda est sacra descriptio, sed consideranda misericordia Dei, & notemus quam misericorditer nobiscum operatur, qui vt nos ad amplexus sui amoris accendat, vsque ad turpis amoris nostri verba se inclinat.* Muy atras dexara las mas crecidas ponderaciones el amor de vn excelso Principe, que porque se desposò con vna Safia labradora se amoldara a la vsança de su tosco lenguaje: pues sepa el mundo, que lo mismo haze Dios con nosotros, para ganarnos la voluntad. O bendito sea tan regalado Esposo, y tan amoroso dueño!

Hizo Dios con el Patriarca Abrahan vnas mysteriosas pacciones, en las quales prometio hazerle grandes, y señalados fauores; y paraque estuuiesse cierto de su firmeza, le mandò pusiesse en vn Altar que consagrò de nueuo diuersos animales, diuididos por medio, y añade el Texto: *Cum ergo occubuisset Sol facta est caligo tenebrosa, & apparuit cliba nus fumãs, & lampas ignis trã siens inter diuisiones illas.* San Cyrilo Alexandrino, y Teodoreto explican el enfasis q̃ tuuo Dios en passar en forma visible de fuego por mitad del sacrificio de Abra- *Genes. 15.* *S. Cyril. Alexan. in Genes. li. 6 Theod. in Exodum.*

han:

han: vsauan los Chaldeos, en cuya tierra se criò el santo Patriarca, dar firmeza cõ essa ceremonia a sus contratos, y Dios se acomoda en ella; para assegurar el coraçon de aquel sieruo suyo. *Mos vetustißimis Chaldæis erat, diuisis animantium corporibus se iureiurando adstringere.* Solian tambien aquellos Gentiles obseruar cuydadosamente los parajes, y rumbos, que en su buelo tomauan las aues, y Dios permite que se valga de essos pronosticos Abrahan: *Descenderuntque volucres super cadauera, & abigebat eas Abraham.* No assi conquista la terca voluntad del frenetico el sabio Medico con seguir la derrota de su humor quanto Dios se ajusta a nuestras inclinaciones, y costumbres para aficionar nuestros coraçones.

Plazenteros assistian a la mesa del grande hospedero Abrahan, los tres Angeles que representauan los mayores mysterios de Dios, y el vno dellos señalado en la dignidad: v ya porque fuesse el diuino Verbo, v ya por las ventajas que en la naturaleza lleuaua a sus compañeros, le prometio felice sucession, y posteridad con las siguientes palabras: *Reuertens veniam ad te tempore isto vita comite, & habebit filium Sara vxor tua.* Lo qual repitio en el discurso de su conuersaciõ: *Iuxta conditum reuertar ad te eodem tempore vita comite, & habebit Sara filium.* Ya veo me preguntan todos como habla Dios, v el Angel como si fuera persona humana, cuya vida essà sugeta a inconstancias, y subitas mudanças? Respondiera yo a otro proposito, que nos enseñaua por esse camino a que se conformen nuestras palabras con la exterior profession que obseruamos, y que el Religioso se porte en las suyas como tal, y el Christiano secular, no como barbaro; pues Dios, v el Angel en ropage de hombre habla como mortal, y peregrino. Pero responda al proposito Oleastro. *More hominum loquitur, licet immortalis sit.* Hablaua Dios con los hombres, y conformase con su lenguaje, ellos fragiles en el ser, y Dios con apariencias de fragilidad en sus palabras. *Genes. 18.* *Oleast. in Genes.*

Esta amorosa Theorica obseruò este mismo Señor en la Catedra de nuestra enseñança. Reparò Cayetano, que en casi las mas parabo- *Cayet. in Matth.*

las

las que Iesu Christo dixo a sus Dicipulos, se valio de los instrumentos de la nauegacion, y de la pesca, para explicar sus diuinos conceptos: *Expedit ei vt suspendatur molla asinaria in collo eius, & demergatur in profundum maris. Simile est Regnum calorum sagenæ missæ in mari, & ex omni genere piscium congreganti, &c.* Hablaua con pescadores, gente maritima, y para que entendiessen mejor su dotrina, abatio las generosas alas de su infinita sabiduria a lo vsual, y casero de las cosas que manejaua su auditorio. *Piscatoribus, & iuxta mare conuersatis Discipulis, penam ex subuersione violenta describit, vt intelligant peius morte violenta malum paratum scandalizanti vnum paruum Christi.* Enseñando de camino a los Maestros de su Iglesia a ajustarse con la capacidad de sus Dicipulos, no predicando sutilezas a quien no las puede entender, ni excediendo los limites de la capacidad de aquellos a quien enseñan.

Matt. 18. *Matt.* 13.

Matth. 2. *S. Petrus Chrysolog. serm.* 64.

Bien pudiera Dios, dize el famoso Chrysologo, imbiar por prenuncio de las glorias del pesebre a vn alado Serafin, a vn rutilante Sol, a la Luna si quiera; a vna Estrella dà por oficio los guie a Dios rezien nacido: *Nocte tenerum Stellæ lumen, tenerioribus oculis assumentis ad cubile Christi tenerrimum pervenerunt.* Bueno fuera, que esse ardiente Planeta, padre de las luzes, y lumbrera mayor del Orbe, *luminare maius*, deslumbrara los ojos ciegos de vnos Gentiles, acostumbrados a las tinieblas de sus errores, nocturnas aues de su ignorancia; esso no, dize Dios, no sea que en lugar de ganarles la vista perdida, se les pierda de todo punto. Ensaye la bella Estrella sus debiles ojos con sus confortantes luzes, para que de hito en hito puedan contemplar los suyos los esplendores del rezien nacido, y astro que manifiesta a vn tierno Infante sea corto en sus luzimientos. Bien me acomodo con el parecer de los que sienten hizo papel en esta ocasion de Estrella el diuino Espiritu, como en otras ocasiones de Paloma, y de fuego, q̃ solo vn Dios que es todo amor supiera acomodarse assi con la pequeñez de los que guiaua. Aora se entenderan de todo punto vnas excelentes

Genes. 1.

pa-

palabras de ſan Aguſtin mi Padre, habla de eſte nueuo aſtro, y dize: *Vt Chriſto plenum redderet obſequium temperauit gradum, donec Magos perduceret ad puerum, obſequium præbuit, non Imperium adduxit.* Acomodoſe eſta eſtrella con el lento, y vagaroſo paſſo de los hombres, a quien guiaua no bolò cõforme al rapido mouimiento de eſſos cielos, ſino que ſe atemperò al caminar del peſado camelo: *Obſequium præbuit.* Ya lo percibo, eſſo fue liſongear el guſto de vn Dios hecho hombre para remediar a los hombres, induſtriarlos a ellos que ſi quieren lograr a ſus proximos ha de ſer deponiendo proprias eſtimaciones, y viſtiendoſe de la agena flaqueza.

S. Auguſt. ſerm. de Epiphan.

DISCVRSO II.

Non enim volebat in Iudæã ambulare.

Que no es Dios el que ſe aparta de los hombres en eſta ocaſion, ſino los hombres de ſu Dios.

EL ſacro Concilio Tridentino, atenido a las reglas de la buena Teologia, illuſtrado con ſuperiores luzes, difine, que primero dexa el eſpiritu racional a ſu Dios, que tolere ſus auſencias; por quanto ſu Mageſtad con repetidos fauores preuiene la voluntad, para que no ſe aparte de ſu bien. Eſto vemos oy en el Euangelio, pues nos cuenta el ſagrado Coroniſta, que con atrozes ingratitudes ſolicitaron los hombres el apartamiento de ſu Dios. *Iniquitates veſtræ diuiſerunt inter vos, & Deum veſtrum.* Y el Euangelio: *non enim volebat in Iudæã ambulare, quia volebant eum Iudæi interficere.* *Iſai. 59.*

Al pecado de ſoberuia llamò el Real Profeta ligero paſſo, apreſurado pie: *Nõ veniat mihi pes ſuperbiæ.* Eſtraño modo de dezir, fue explicar con eſſa metafora, dize mi Padre ſan Aguſtin, la ligereza que encierra en ſi el pecado, para apartar al alma de Dios. *Quare illum pedem dixit? Quia ſuperbiendo Deum deſeruit, & diſceſſit, & pedem ipſius affectum ipſius dixit.* Prouamos a otro propoſito que los virtuoſos empleos del alma ſon ligeros paſſos con que nos acercamos a Dios: pues ſepa el mundo, dize Dauid, que los deprauados afectos ſon pies *Pſal. 35.*

velo-

velozes, cõ que nos apartamos a la fuente de nueſtro bien: *Pes ſuperbiæ*, y damos en manos de todo mal.

Traen a preſencia de la miſericordia vnos rigidos fiſcales a la adultera, è inſtan pidiẽdo ſu muerte. Reſpondẽles Chriſto: *Qui ſine peccato eſt veſtrum, primus in illam lapidem mittat.* Apenas les dio en cara con lo roto de ſus conciencias quando abochornandoles la cara la noticia de ſu mal proceder, ella miſma les compelio a que deſiſtiendo de la porfiada calumnia ſe auſentaſſen de la preſencia del Saluador: *Audientes hæc vnus poſt alium exibat, incipientes a ſenioribus.* Y reparò la Gloſſa, que los que con la continuacion de ſus largas vidas, las hizieron medida de ſus graues culpas, fueron los primeros que tomaron la puerta, y ſe auſentaron de Dios. *Qui forte magis reierant*: Siendo ygual la conciencia de ſus delitos con la huyda de ſu Dios.

Ioan. 8.

Gloſſ. Ord.

Pſal. 102

Para exagerar el Real Profeta la plenaria remiſsion que Dios executa con vna alma arrepentida, dize: *Quãtum diſtat ortus ab occidente, longe fecit a nobis iniquitates noſtras.* Ya me acuerdo que eſte oriente que traua diſtancias con el occidente, es aquel de quien dixeron los vaticinios: *Egredietur vir ad orientem*: Eſte diuino oriente de nueſtro Dios, es el que habita las mas remotas Prouincias, comparado con la region Septentrional, y Occidental de la culpa, en la qual ſe mancomunan denſas tinieblas, y riguroſos frios para conſumir al miſero pecador, el qual al paſſo que ſe entrega a lo licencioſo de ſus apetitos, huye apreſurado de la copioſa luz de ſu Criador.

Ezech. 47

Incogn. in Pſal.

DISCVRSO III.

Vt Diſcipuli tui videant opera tua, &c.

Que priuar Dios a ſu pueblo del feruor de los Predicadores, juntamente ſe reputa por el mas calamitoſo caſtigo.

AY de los hombres quãdo Dios ſe aparta dellos, priuandoles de la fer-

uoroſa aſsiſtécia de ſus Embaxadores, y miniſtros de ſu palabra, quan cerca tienẽ entóces el eſcollo de ſu perdicion. De aqui proceden las auſencias de Ieſu Chriſto, ignoradas de la rudeza de los ſuyos. No ocultes, le dizen, los luſtroſos rayos de tu dotrina, y milagros contra todo el orden de la naturaleza: *Nemo quippe in occulto quid facit.* Y no caian en que buſcar Dios nueuo emisferio a ſus eſplendores era efeto de ſu ſumo enojo y cauſa, aunque remota, y ocaſional de la vltima obſecacion de ſu obſtinado pueblo.

Mandales a ſus Euangelicos Predicadores la prime ra verdad: *Nolite mittere margaritas veſtras ante porcos, ne conculcent eas pedibus ſuis, & conuerſi ellidant vos.* Matth. 7. No ſuceda, dize Dios, que ſea lo miſmo ſolicitar voſotros, por medio de los feruores de la predicacion el logro de las vidas de vueſtros oyẽtes; que diſpendios de vueſtro credito, y menoſcabo de vueſtras vidas, menor incõueniente ſera poner pauſa en vueſtras palabras, ya que en lugar de grangear con ellas los hombres la vida, las bueluen en muerte ſuya.

Quiſo Ieſu Chriſto leer a ſus Dicipulos vna celeſtial licion para nueſtra enſeñança, con ocaſion de vna calumnia, que ſus emulos preſentauan en ſu tribunal, en cabeça de aquellos Maeſtros primeros, y aduierte el ſagrado Euangeliſta, que apartò a las turbas para eſſe efeto de la compañia de los Fariſeos criminadores de tanta pureza: *Conuocatis ad ſe turbis dixit eis audite, & intelligite.* Matth. 1 Manifeſtò ſin duda, aduierte S. Iuan Chryſoſtomo, en ſubſtraer ſu dotrina de los falſos Reladores de las ceremonias Iudaycas el graue enojo que contra ſu malicia auia concebido ſu manſedumbre. *Augmentata accuſatione Phariſæorum, & illis non emendatis, iam eis non loquitur, ſed turbis.* S. Chryſ. in cat. Fue ſin duda añadir el mayor caſtigo a la mas crecida peruerſidad priuallos del dulce manjar de ſu diuina palabra.

Eſte era el comun ſentir de aquel pueblo en lo mas viuo de los caſtigos de Dios: *Iam non eſt Propheta, & nos non cognoſcet amplius.* Ya Dios, dezian, nos ha echado en eterno oluido, pues nos ha deſamparado el ſocorro de la profecia. Aſsi aduirtio mi Padre ſan Aguſ-

Aguſtin, que deſpues que el pueblo Iudayco no gozò la aſsiſtencia de los ſagrados Profetas, con que Dios de ordinario los ennoblecia, perdio todo ſer, y luſtre. *Poſtquam gens Iudæa cæpit non habere Prophetas proculdubio deterior facta eſt.* Yuan de creciendo las felicidades en aquella Monarchia, y aumentandoſe los infortunios al paſſo que en ella faltauan valeroſos Predicadores, varones ſantos, y pios. Como ſe vee a las claras en los libros de los Machabeos, adonde a muro abierto ſe les entrauan las calamidades, porque no hallauan la defenſa, y los pertrechos de la diuina palabra.

Pſal. 73. S. Aug. de Ciuit. Dei, li. 18. c. 45

Y eran tan atrozes las culpas de eſte pueblo, que aun quando gozaua alentados guerreadores, les quitaua Dios de las manos las armas; para que ſin eſſa defenſa, experimentaſſen el vltimo eſtrago. A Iſayas le dize: *Mandabo nubibus ne pluant ſuper eam imbrem.* Que en ſentido eſpiritual explica ſan Cyrilo Alexandrino: *Mandabo nubibus ſub intelligentiam cadentibus, id eſt ſanctis Prophetis ne ſuper imbrem depluant ſcilicet intelligibilem.* Y a Ezechiel le manda calle con vn genero de violencia, cauſada delos exceſſos de los ſuyos. *Linguam tuam ligabo, & obtumeſces, nec eris illis corrector, & cenſor, quia domus exaſperans eſt.* Y lo peor fue, dize eſte Padre, que ſe executò con toda puntualidad en proſecucion del mas ſeuero rigor, del mas deſapiadado caſtigo: *Oſtendens nimirum indignationem.* Oygamos la expoſicion de ſan Gregorio Magno: *Ac ſi aperte dicat idcirco tibi prædicationis ſermo tollitur, quia dum me in ſuis actibus pleſexaſperat non eſt digna cui exortatio veritatis fiat.* Siruiēdo de ſeñal de la indignidad, y rebeldia de aquel pueblo terco, el priuarlos Dios del jugoſo ſuſtento de ſu palabra.

Iſai. 5.

Ezech. 3.

S. Gregor. Pap. lo. 17 in Euang.

A eſto aluden las del Profeta Amos: *Ecce dies veniunt dicit Dominus, inducam famem in terram, non famem panis, nec ſitim aquæ, ſed famem audiendi verbum Domini. Ab Oriente &c. Circuibunt quærentes verbum Domini, & non inuenient.* Ay dolor del pueblo que tolera ſemejante açote. Con el caſtigò Dios al mas atroz delito, dize Cyrilo, a los Deicidas crueles: *Contigerunt ſane Iſraelitis hæc vt dicebam,*

Amos 8. S. Cyrill. Alex. li. 1 in Iſai.

cebam, & non immerito, repulerunt enim vniuersorum Dominum. Plegue a Dios no se estienda al pueblo fiel del Christianismo este rigor. Muchos Oradores sagrados ocupan la Catedra de la comun enseñança, doctos, y eruditos varones, y con todo veo famelicos de dotrina a los pequeñuelos, quanto llenos de astio los presumidos: es clara señal nos va desamparando el vital calor de la Predicacion Apostolica, y de que vamos caminando a toda priesa a la muerte, y vltimo estrago.

DISCVRSO IIII.

Non potest mundus odisse vos.

Que el que sigue el bando de la virtud, deue reparar en el escudo de la paciencia, los golpes que porfiadamente le tiran todas las criaturas.

NO parece concuerdan las palabras del Thema de este Assumpto con la prediccion del mismo Christo, hecha a sus Dicipulos quando los imbiò a predicar por el Orbe: *Trademini autem a parentibus, & fratribus, & propinquis, & odio eritis omnibus hominibus propter nomen meum.* Como viene bien ser blanco de concitados odios, y repetidas persecuciones de los mas conjuntos en sangre con imposibilidad de lo mismo? *Non potest mundus odisse vos.* Crecio el furor delos aduersarios, al passo que la perfecion en los varones Apostolicos, y los que hallaron cariñoso albergue en los animos de los mortales quãdo imperfetos, experimentaró odios ferozes de los mismos, quando colocados en la cumbre de las virtudes. *Luc. 21.*

Abra el camino a los cõsuelos que puede sacar el alma de la meditacion de esta dotrina el exemplar de nuestro Maestro comun: toda su vida fue vna persecucion continuada; *Dispositos dies sub persequutione inchoauit, & sub persequutione finiuit, nec puero tollerantia passionis, nec passuro defecit mansuetudo puerilis.* Hostilidades dieron exordio, y fin a sus dias, aumento a sus años, teniendo de edad el Eter- *S. Leon serm. 7.*

Eterno treynta y dos años, parecia ya de cincuẽta, *Quinquaginta annos nondum habes*, le dixeron sus emulos ordinarios, porque su odio le anticipò la vegez. *Inueteraui inter omnes inimicos meos.* Apenas empieça la carrera de la vida, quando le amaga cõ la muerte la ambicion de Herodes, sus persecuciones se estendieron con la tolerancia. O buen Dios, como se os luze, soys maestro de las virtudes, *Dominus virtutum*, pues conspira todo el Orbe furias en orden a acossaros, y perseguiros.

Ioan. 8. *Psal.* 6. *Psal.* 23.

Quien no ha reparado q̃ el primer justo que huuo en el mundo, en quien mas de lleno asséntasse este nombre fue martyr, porque fue justo, no se le conocio otro achaque a la muerte de Abel que esmerarse en los primores de la santa Religion. Su mismo hermano, testigo de su pureza, y de los ardores con que ofrecio a Dios vn sacrificio solemne fue el autor de su muerte. *A primordio enim iustitia vim patitur, statim enim vt coli Deus cepit, inuidiam religio sortita est, qui Deo placuerat occiditur, & quidem a fratre.* Assi premia el mũdo a los sectarios de la virtud, dize mi Padre, pues al primero que de la sagrada Religion hizo publicas manifestaciones, dio cabo con violenta muerte. A la verdad, dize el Aguila de los Dotores, yo no me espanto se alce Abel con la primacia del nombre de justo, *A sanguine Abel iusti*, siẽdo assi otros a quien Dios adorna con esse apellido, solo dize lo fueron en sus generaciones, *Noe vir iustus in generationibus suis.* Porq̃ tiene el principado tambiẽ de la injusta persecucion, y anda junto lo vno con lo otro. *In iustitia hominum principatũ tenuit, eo quod primus martyrum iustus fieri capit.* Para que entendamos que los q̃ figuieren sus passos en la herencia de las virtudes, le hã de imitar tambien en la tolerancia de la persecucion.

Matt. 23. *Genes.* 6.

Ayudanos el mismo Dotor a vna singular curiosidad, cynonomos son virtudes, y martyrios; y tanto mõta ser vno virtuoso como martyr. El Griego nombra con vna voz misma observancias, que tormentos. *Testimonia Grace martyria nuncupãtur, quo verbo iam vtimur pro Latino.* Cõ esta parafrasis explica aquellas palabras de Dauid en q̃ le dize a Dios: *Aufer a me opprobrium, & cõtemptum, quia testimonia tua exquisiui.* Lee este Sãto, *quia mar-*

S. Augustit. in Ps.

Psal. 118

ertul. in Scorpiaõ aduers. nosticos.
Aug. in q. de vete i. testam.
de Genes. ad lit.

martyria tua exquisiui. No hã visto a vna persona quando mas metida en la confusion de los vicios arraſtrarſe las voluntades de todos, calificandolos con honorificos renombres de virtudes; cayò en la cuenta, boluioſe al bando de Dios, oy la perſiguen los que la acariciauan ayer. Quiça eſtaria Dauid tocado de eſtos ſantos propoſitos, quãdo dixo a Dios eſtas palabras, *Aufer a me oprobrium, & contemptũ.* A Señor que temo, y con razon, que ſi abraçò vueſtros martyrios, eſto es, vueſtros preceptos me hã de eſcarnecer los familiares de mi caſa, aborrecer los amigos, y cõſpirarſe contra mi toda la redondez de la tierra.

Eſtas eran las amoroſas quexas del ſanto Iob, *Cõfregit me, & poſuit ſibi quaſi in ſignum*, dezia aquel generoſo eſpiritu, no mellado con la fuerte bateria de ſus calamidades, quien me ha hecho blanco de tantas ſaetas? eſte me llama fingido, mudable aquel, todos me deſprecian, eſcarnecenme todos. *Fidelis itaque populus in ſignum hoſtiſuo eſt poſitus, quia cũ ſuis impletis eumque ſuis perſecutionibus affligit.* No eran eſtos tanto ſentimientos de proprios deſayres, tolerados a manos de gente preciada de amiga, quanto comunes del pueblo de Dios, cuyo coraçon tolera agrias perſecuciones porque lo es.

Iob 16.

S. Gregor. lib. 12. mor. cap. 19.

Mucho ha fatigado eſta queſtion a los mayores ingenios, porq̃ ſon perſeguidos de todos, los buenos. Deſde que rẽdimos el cuello al yugo del Euangelio, deziã los Romanos, ſomos infeſtados de las naciones, que quando Gentiles nos rendian humildes vaſſallages. Al primer articulo reſponde Seneca en el libro de prouidencia con eſtraña agudeza, a cuya pluma adminiſtra cuerdas razones la prudencia acompañada de toda dotrina: al ſegũdo en diuerſos capitulos en el libro primero de la ciudad de Dios ſatisfaze el famoſo Aguſtino, cerrãdo todo portillo al deſconſuelo, y abriẽdo al aliuio toda entrada: pero no con deſigualdad Saluiano, yo no ſe mas, dize eſte ſanto Obiſpo, que eſte es el fin del Chriſtianiſmo (ajuſtome a la enſeñança de Pablo) *Cauſaris igitur quid ſit iſtud quod Chriſtiani, qui Deum credimus omnibus miſerabiliores ſumus, ſufficeret mihi ad reſpõdendum hoc loco quod Apoſtolus ad Eccleſias dicit nemo moueatur in tribulationibus; ipſi enim ſcimus quod in*

Saluian. lib. 2. de gubernat. Dei.

in hoc positi sumus. A la verdad no lograramos el fin a que somos destinados si no se pusieran en arma contra nosotros todos, intentando cóbatir nuestro sufrimiẽto,

Si que este es el fundamẽto del Christianismo, el sufrimiento de agrauios, aun de los mas propinquos, por que seguimos el bando de la virtud. *Non solum autem,* dize el Apostol santo, *sed & gloriamur in tribulationibus, scientes quod tribulatio patiẽtiam operatur, patientia autẽ probationem, probatio autem spem.* Pareceme a mi que el dia que quiso hazer reseña de las virtudes auia de exordiar su catalogo por la fe, fundamẽto de las que adornan, como sobrenaturales perfeciones al Christiano: q̃ las virtudes morales son comunes tambien al Gentil, y no por la tolerancia de los trabajos? Bien haze, dize Chrysologo, *Ecce quibus ætatibus iustus perfectum roboratur in virũ. Tribulatio fratres velut prima iusti viri cõcutit, & conturbat infantiam.* Apenas se pone la primera piẽdra en el edificio de las virtudes, quando sale de traues la persecucion que exercita al valor Christiano; pero viẽdo que no haze mella en su azerado pecho, se rinde cobarde, y crece de tal suerte con las glorias de esse vécimiento essa fabrica vistosa que justamente se le adjudican al aduersario sus principios, y sus aumentos.

ad Rom. 5.

S. Petr. Chrysolog. ser. 110.

Determinose el valeroso Esdras reedificar las ruynas de la santa Ciudad, siguio su esfuerço todo el pueblo. Apenas empeçaron a poner mano en la fabrica, quando se conspiran los circunuezinos Samaritanos, falsos hermanos suyos a estoruar sus buenos propositos. Ya baldonan su temeridad, ya se ponen en arma contra su intrepido arrojo, ya todas las naciones estrangeras, aũ las mas remotas en sitio se mãcomunan a su destruccion. *Cõgregati sunt omnes pariter, vt venirent, & pugnarent contra Hierusalem.* Ello fue tal la persecucion q̃ les fue caso forçoso a los que edificauan las sacras ruynas promediarse en dos partes, y acudir los vnos a la espada, y lança, y los otros al edificio. Y apenas se diuisaua diferencia alguna entre el que edificaua, y el que peleaua. *Vna manu faciebat opus, & altera tenebat gladium, ædificantium enim vnusquisq; gladio erat accintus renes, & ædificabant, & clangebant buccina iuxta me.* Juraralo yo que estos

2. Esdr. 3.

estos eran obreros de la fabrica de Dios; pues passauã juntamente plaça de alentados guerreros. Tales son los combates que acometen al q̃ erige edificios espirituales, los hermanos lo opugnan, los estraños lo guerreã, todos se mãcomunan en su ruyna. A Iesu Christo, pregunto, no lo quisieron atar por insano sus mas conjuntos parientes, atribuyendo las obras estupẽdas de Dios a furores? Pues no intente otra vereda el que solicito de su bien procura seguir sus passos.

Ad Gal. 3. Aora se entenderan vnas palabras dificultosas del Apostol de las gentes, *Quicũque enim ex operib⁹ legis sunt, sub maledicto sunt.* Segũ esso, *S. Hieron. in epist. ad Galat.* replica S. Gerohymo, todos los antiguos Patriarcas, y sãtos Profetas que militaron debaxo del estandarte de la vieja ley fueron malditos? Pero ya entiendo el enfasis del mysterio en las siguiẽtes palabras, *Christus nos redemit de maledicto legis factus pro nobis maledictum.* Iesu Christo porque es Capitan de gẽte perfeta, tolerò tã acerbas persecuciones q̃ vino a ser la maldicion de todo vn cõcitado pueblo; y assi me persuado que todos sus sequaces passan la misma carrera. *Respondeo vnumquemque sanctorum suo tẽpore maledictionẽ factum esse populo.* Ella es conclusion vniuersal, todos los que se alistaren a las bãderas de vn Dios perseguido de proprios, y estraños, *Sui eum nõ receperunt,* *Ioan. 1.* han de ser anatematizados de todos, *sub maledicto sunt*, y la maldicion de los demas.

En esta como en las demas materias discurre profundo el ingenioso Filon, *Phil. Iud. de gigant.* acomodando a los presentes sus sentimiẽtos, y assi dize: *O mater qualẽ me peperisti*, dize, *hominẽ pugnæ, & hominem iniucundũ vniuersæ terræ.* Estos varones atribulados son aquellos en cuyo nõbre hablò Dauid quando dixo, *Psal. 79.* *Posuisti nos contradictionẽ vicinis nostris, subsanationẽ, & derisũ, his qui in circuitu nostro sunt.* Los que toleran improperios del ignorante, afrentas de los cercanos, persecuciones de todos con indezible sufrimiẽto, solo porque son del bando de Dios, tan acorralada, y corrida anda aun en algunas comunidades la virtud.

Vn dia que Ioseph quiso hazer a sus hermanos vn esplendido, y solene banquete, mandò se separassen las mesas de los Egypcios, y de los Hebreos. Da el Texto la razon,

Geneſ. 43. razon, *Quibus appoſitis ſeorſũ Ioſeph, & ſeorſum fratribus, Ægyptijs quoq; qui veſcebãtur ſimul, ſeorſũ, (illicitũ eſt enim Ægyptijs comedere cũ Hebræis, & profanũ putant huiuſcemodi conuiuiũ)* Valgame Dios, dize Oleaſtro, y q̃ aborrecida gẽte elige Dios por propria, y familiar! *Vides quales elegerit Deus, quos ſcilicet omnes faſtidiunt, & a quibus abhorrent.* A quien tratan todos como a deſcomulgados, de quiẽ ſe ſeparã cõ cuydado, y huyen con toda preſteza.

Oleaſt. in Geneſ.

Geneſ. 22. Alentate Abraham ſanto, le dize Dios, porque eſperã colmados premios a tus fernoroſos ſeruicios. *Faciã ſemen tuũ ſicut ſtellas cæli, & velut arenã quæ eſt in littore maris.* Que imiten los hijos de eſſe inſigne creyẽte a los luzidos aſtros del cielo, no ſe me haze dificil: pero q̃ copien la humildad, y abatimiento de las arenas de la mar, no es muy facil. Oygamos la ſolucion de Filon, *Quia marinas vndas lituralis arena obiecta repercutit.* No hã viſto como baten la debil arena ſin interpolacion las eſpumoſas olas del mar, como ſe erizan contra ella, como rebate ſu fortaleza en el eſcudo de ſu ſufrimiẽto, eſſos ſon tus hijos Patriarcamio, le dize Dios, arenas cõbatidas deſus natiuas olas, d̃ proceloſos mares, y furioſas borraſcas de perſecuciones.

Phil. Iud. de ſomnijs

Por eſſo en el cielo el premio q̃ mas ſe deſcuella, el fruto q̃ mas ſuauidad encierra es el de la palma, ſeñal de vitoria, y de eſtipẽdio de los q̃ toleraron rezios golpes de fuertes combatiẽtes. Los primeros frutos q̃ cogieró los hijos de Iſrael reziẽ entrados en la tierra de Promiſsiõ, fueron de las frõdoſas palmas, q̃ auia en la tierra de Galgala. *Manſerunt filij Iſrael in Galgalis, & comederunt de frugibus terræ, die altero.* En cuya ſignificaciõ les mãdò ſu Mageſtad celebraſſen la fieſta de los Tabernaculos cõ ramos de palma, llenos de datiles enlas manos, *Sumetiſq; vobis die primo, fructus arboris pulcherrimæ, ſpatulasque palmarum, &c.* Que como aduierte el Abuléſe era vn noble reconocimiẽto de los primeros frutos q̃ auian gozado en la tierra prometida: *Fiebat autem iſta eleuatio fructuũ, ad ſignificandum quod Iudæi introducti erãt de terra deſerta, & inaquoſa ad terram multorũ fructuũ.* De dõde vino que affeuerò Origines en los lugares citados, q̃ los frutos primeros que obtuuo el pueblo de Dios, fueron los de la palma, cuya ſignifica-

Ioſu. 5. Leuit. 23. Orig. hom. 1. de Ieſu Naue. & hom. 6. Theodo. in lib. Ioſue. Abulen. in c. 23. Leuitic.

ció inquiere con curiosidad. *Ex lib. Iudi. c. 1, & 3:* *Vide ergo quia primo nobis mũdi huius iter digressis, si recte sequamur Iesũ, primo occurrit palma victoriæ.* Y assi es ordinario estilo en la Escritura sagrada, darle a Ierico titulo de ciudad de las palmas, por las muchas q̃ en su cõtorno auia. Significando Dios con esse mysterio, q̃ el mas sabroso fruto de q̃ en la dichosa tierra de Promissió, esto es, en la celestial patria haze magestosas ostẽtaciones, es de la palma de nuestras victorias, de la corona q̃ corresponde a nuestros cõflitos, 2. *Tim.* 4. *Reposita est mihi corona iustitiæ*, y q̃ se aliẽte el fiel, a quiẽ por todas partes combaten mares procelosos de tribulaciones, con la esperança del glorioso premio, q̃ corresponde a sus conflitos.

DISCVRSO V.

Quia ego testimonium perhibeo, &c.

Que es tan dificultoso hablar verdades, que le corresponde al que las predica, por estipendio la persecucion.

ABorreceme el mundo, dize oy Iesu Christo, porq̃ corro los velos de sus vicios, por medio de mi predicació, *Me autẽ odit quia ego testimonium perhibeo de illo, quod opera eius mala sunt*: Tã amarga es la verdad en los oydos de los que solo estan acostumbrados a la mentira que en el plato de la lisonja por ordinario sustento les ofrecen los aduladores.

Viose obligado vn grãde Predicador a dezille sin reboço a vn soberano Principe, lo q̃ le importaua saber, para mejorar de costũbres; cõpeliale con estraña violẽcia Nabucodonosor a Daniel, a q̃ le explicasse vn entrincado sueño de vn arbol vistoso, reduzido al suelo humillado, y abatido, y mostrando femenil cobardia el Profeta santo se entregaua de tal suerte al temor, q̃ dexaua posseer su coraçon de vna extraordinaria turbació: *Cepit intra semetipsum taciturn cogitare quasi hora vna, & cogitationes eius conturbabant eũ.* Daniel. 4. Que nueuo accidẽte assalta tu coraçon, le dize el Rey, q̃ nueuo, y desusado temor te cõbate? no quieres q̃ tema, o Principe excelso, le respõde Daniel, si me obliga tu imperio a dezirte con toda claridad la sentẽcia del altissimo en ordẽ a tu reducció? *Ejicient te ab hominibus, & cum*

cũ bestijs feriſq; erit habitatio tua, & fęnum vt bos comedes, & rore cęli infunderis. A que diamãtino pecho no mellarà la conſideracion de los rieſgos a que ſe pone el que habla contra los poderoſos verdades, pues ſuele perder la vida, a manos de la dificultad de eſta empreſa.

Tentole el demonio a Pilatos por el camino de la vana curioſidad, inſtigandole inquirieſſe la difinicion de la verdad, ſin tener intento de aprouecharſe de ſu ſignificado. *Quid eſt veritas?* le pregunta al Saluador, y no aguarda la reſpueſta. A y porque mal camino echaſte deshechado, le dize ſan Bernardo, para toparte con la ſalud: *Quare potius fidei guſtũ, ſatietatem intelligentiæ interim ne requiras.* Pues pregũto yo, Dotor ſagrado, tã malo fue que el juez de Iudea inquirieſſe las calidades de la verdad, que lo tẽgays por declarada tentacion? Si, dize, *Reuerberata aciæ protinus reſiliuit, & reſponſum non ſuſtinens, egreſſus eſt ad Iudæos; quia ambulare cæperat magnis in mirabilibus ſuper ſe, quid eſſet veritas percontatus.* Si preguntara las grandezas del Reyno celeſtial, cuyo Principe ſe declaraua el Saluador, ſi la nobleza del que como reo juzgaua ſu tribunal, tuuiera mejor ſalida ſu pregunta: pero hechò por vna vereda deſuſada en Palacio, no andada de los Corteſanos, en la qual ſe topaua por inſtantes las dificultades en oyr la ſolucion de ſu pregunta; no era ſugeto capaz de percebir la verdad, malogrò algun buen deſignio, ſi es que lo tuuo en ſu curioſidad, que yo mas me arrimo a que fue eſtratagema del demonio, para impoſsibilitallo de ſu remedio. Aſsi dixo San Aguſtin, hablando de los poderoſos, *Tantum excæcauit eos prauiſſima conſuetudo, vt magis reprehenderetur ab eis reprehenſor flagitioſitatibus, quã factor.* Notable es la caricia que los mundanos cobraron al vicio, pues ſiendo aſſi que padecen de ſu mano acerbas hoſtilidades, ſe buelueu como ferozes leones, contra los que intentan ſacarlos de tan dura eſclauitud, y cruel tyrania.

S. Bernar. de ſeptem donis Spirit. ſanct.

S. Aug. in caten. Lipoman. in Geneſ.

Ioan. 18.

Cõ eſpiritu denodado ſalio al encuẽtro vn sãto Profeta al Rey Acab, y lo reprehẽdio ſeueramẽte no huuieſſe guardado los ordenes de Dios, dexãdo cõ vida al impio Benadab, y el Principe eſcuchò de tan mala gana la

verdad, q̃ pronũciaua aquel sagrado Orador, que dize el
3. Reg. 20. Texto, *Reuersus est igitur Rex in domũ suã audire contẽnens, & furibundus venit in Samariã.* Quien assi altera la cõstancia, y grauedad Real que trueca la magestad en furor? siquiera no prestara atentos oydos a vn hõbre q̃ sabia de cierto traìa mẽsajes de Dios pues lo reconocio por Pro-
Abul. ibi. feta. *Propheta dixerat aliquid quod erat cõtra intentionẽ suã, nam voluerat quod factũ suum a nullo reprobaretur.* O mysterios reconditos de Dios! q̃ vn hõbre lastimado por lo herido, como lo estaua a la sazõ aquel Profeta, y abatido por el poluo q̃ cubria su rostro, pusiesse a vna magestad suprema en tanto cuydado, y diesse tanto enfado solo con la predicacion de la verdad, tanto la aborrecen en especial los que ocupan supremas dignidades.

Bastante es el hablar verdades a boluer sangrientos aduersarios a los mas cariñosos amigos: con notables muestras de amor recibierõ al Apostol de las gentes los de la Prouincia de Galacia, desentrañarse quisieran en muestra de los tiernos afectos con q̃ lo amauã: sucediò q̃ vnos falsos Profetas sembraron entre aquella buena semilla la falsedad de sus errores, supolo el Maestro diuino, afeòles el caso, como era razõ, y quando pesò hallar la prosecuciõ de sus caricias se topò odio, y aborrecimiento de su persona. El mismo lo dize, *Testimoniũ ergo perhibeo vobis, quia si fieri posset oculos vestros eruissetis, & dedissetis mihi. Ergo inimicus vobis factus sum, verũ dicens vobis?* Encarecimiento es este q̃ explica el mal hospedaje q̃ halla la verdad en los animos de los q̃ cõtra si la escuchã. *Veritas enim,* dize el Incognito, *errãtib⁹ est odio sa quãdiu in errore persistunt.*

ad Gal. 4.

Incogn. in Psal.

No atiendes Padre soberano, le dize Iesu Christo en nõbre de los suyos, al celestial, como me hã tragado los hõbres, como han desmenuzado mis carnes, y consumido mi cuerpo, porq̃ zelè tu ley, reprehendiendolos sus vicios: *Zelus domus tuæ comedit me, comeditur ergo,* es aduertencia de mi P. S. Aure-
Psal. 68. S. Aug. de consen. Euang. c. 67 lio, *zelo domus Dei qui omnia, quæ videt ibi peruersa cupit emendare, & ita debes pati quãtum in te est, si quid peruerse videris.* Contra este se conspiraran todos los hombres, y lo trataran como a enemigo comun, no perdonando a agrauio que no executen contra su persona.

DIS-

DISCVRSOS
MORALES
AL EVANGELIO
DEL IVEVES DE LA quinta ſemana de Quareſma.

Rogabat Ieſum quidam Phariſæus &c.
Luc. 7.

DISCVRSO PRIMERO.

Quæ erat in Ciuitate peccatrix.

Que la coſecha del pecado, es el deshonor, y la infamia.

HY es el ſujeto de nueſtros diſcurſos vna muger dichoſa, a quien la diuina piedad traſladò de los abiſmos de la culpa, a la claridad de la gracia; y aſsi nos ha de dar motiuo con la diuerſidad de ſu eſtado, a que contemplemos en ella, las dichas de la virtud, las infelicidades del vicio. En ſus progreſſos, pues (tocando de paſſo el eſtado primero de pecadora, porque nos lla

man

man los de sus soberanas perfecciones) vemos cumplida la miseria de los pecadores, esto es, el ser execrables a todos los hombres,
Prou. 14. infames, y sin honor: *Iustitia eleuat gentem*, dize el diuino Espiritu, *miseros autem facit populos peccatum.* Que mayor miseria, que ser notada vna muger de calificada sangre, de copiosa hazienda por publica pecadora? *Mulier quæ erat in Ciuitate peccatrix*: Por el escandalo comun, y tropieço de todos. Y que sè yo si correr la cortina el sagrado Euangelista a este defeto, fue darnos por Maestra de nuestro escarmiento, la que lo deue ser de nuestras virtudes.

Exordiè las ponderaciones de esta verdad con su
S. Amb. li. 2. de virg. elegancia san Ambrosio: refiere el Santo, que metiendo en el lugar de la sensualidad los tyranos a vna virgen sagrada, para baldonar su pureza, la libertò de aquel riesgo vn soldado fiel, y feruoroso, el qual entrando a la primer vista con diferentes intentos, le persuadio a la santa donzella trocasse con el su vestido, y recibiesse los proprios para que euadiesse por esse medio su tormento. *Indnere clamydem quæ occultet membra virginis, seruet pudorem, sume pileum, qui tegat crines, abscondat ora: solent erubescere qui lupanar intraucrint.* Cubrete con cuydado, vendate con presteza los ojos virgen santa, le dize el gallardo mancebo, ya que en la ocasion presente hazes el personaje de lasciuo mancebo, para conseruarte pura, è ilesa: cumplieras con las leyes de la naturaleza, la qual no solo abochorna el rostro del vicioso, sino le dà nueuos velos, que son los rosados colores, con que cubra el empacho que deue tener de semejantes torpezas.

O y como derriba al suelo el semblante del mas descollado el pecado, y en especial el de la luxuria! que mal olor despide de si. Por esso quiso Dios castigar al nefando Sodomita con fuego talador, y humo penoso: *Igitur Dominus pluit super Sodomam, & Gomorram, Sulphur, & ignem a Domino de cælo.* Esta es tambien la causa porque en el infierno acina Dios globos del ardiente elemento, y densos nublados de caliginoso humo, de pestilente hedor, sobre los pecadores: *Sulphur, & ignis pars calicis eorum;* *Genes. 19.* *Psal. 10.*

rum; Para dar a entender, dize ſan Gregorio Papa, que ſabe Dios cortar el caſtigo de la tela de la miſma culpa: *Cum Dominus carnis Sodomitarum ſcelera punire decreuiſſet in ipſa qualitate vltionis notauit maculam criminis: Sulphur quippe fœtorem habet, ignis ardorem; quia igitur ad peruerſa deſideria carnis fœtore arſerant, &c.* Compendioſo caſtigo por cierto en ſu ſignificacion, los ardores de aquel fuego talador, ſignificauan los de la luxuria, y el hedor intolerable la infamia, y el deshonor q̃ cauſa a los que le entregan el animo.

S. Greg. li. 14. moral. cap. 10.

No han notado quan peſtilente olor deſpide de ſi, el que aũque juſto, repreſenta al pecador recludido en el ſepulcro de ſus vicios, entregado a la corrupcion, en tãta forma que ſu miſma hermana Marta no puede diſsimular tanta hediondez; *Dñe iam fœtet*, le dize al Saluador, *quatriduanus enim eſt.* Salga en buen hora, dize Ambroſio, del funeſto lugar, reſtituydo a la nueua luz dela miraculoſa reſurreccion, deſatẽle las antiguas ligaduras, deſcubranle la cara, el dia q̃ haze el perſonaje del q̃ defecha la muerte de la culpa, por la vida de la gracia: *Facies eius ſudario ligata erat.* Pero el celeſtial Maeſtro mãda a ſus miniſtros: *Soluite, & ſinite abire.* Oygan el cõtrapunto del ſanto Arçobiſpo: *Quãtuslibet ergo mortui fœtor ſit aboletur omnis, vbi ſacrum redoletur vnguentum, & ſurgit defunctus, & ſoluere iubẽtur eius vincula, quæ adhuc in peccato ſunt tollere velamen: ſed quia venię donatus eſt reuelare faciem, aperire vultum iubetur, nõ habet enim quod erubeſcat.* Cubranle la cara, ſeñal del mayor empacho: *Et operuerunt vultum eius.* Dize la ſagrada Hiſtoria del arrogante Aman, en ocaſion que ſu alcuoſia manifieſta a los ojos del Rey, y Reyna, lo auergonçò de manera, que no los tuuo para eſtar en ſu preſencia: *Vultum Regis, ac Reginæ ferre non ſuſtinens.* Ande con cara deſcubierta el juſto, cubraſela de empatho el que tiene ſombras ſiquiera de pecador, y reciba los eſtipendios de la culpa, en los colores que le ſalen al roſtro.

S. Amb. de pœnit. li. 2.

Esther 7.

Ioan. 11.

Confundantur omnes iniqua agentes ſuperuacue, confundantur, & erubeſcant qui cogitant mihi mala, confundantur ſtatim erubeſcentes, qui dicunt mihi Euge Euge. No ay otra coſa mas vſual en los metros myſterioſos de Dauid;

Pſal. 34.

uid; y con razon por la verguença que introduze la culpa, es objecto de nuestras cotidianas experiencias. No vieron recludida en los mas interiores rincones de su casa a la que su liuiandad sacò a la publicidad del descredito, como la señalan todos por facil, como se auerguença de que la mire aun el que ignora su poca cordura.

Estas son las amenazas de Dios a su pueblo por Isayas: *Confundentur ab Idolis quibus sacrificauerunt, & erubescetis super hortos quos eligeratis.* Y por Oseas: *Ephraim capiet, & confundetur Israel in voluntate sua.* A lo qual alude Ieremias: *Dormiemus, confugiemus in confusione nostra, & operiet nos ignominia nostra.* Y Isayas: *Erubescetis super hortis quos eligeratis.* Solia aquel ciego pueblo cometer mil generos de lasciuas atrocidades en las casas de campo, y huertos, adonde dauan profano culto a los falsos dioses, y essas delicias, dize Dios, les han de salir a la cara, de forma que le sirvan de la mayor confusion. Estos son de quien hablò el Apostol, quando dixo: *Quē fructum habuistis in his in quibus modo exubescitis, in his nempe ignominijs,* comenta vn Autor graue, *profecto enim nullum alium præterquam confusionis amaritudinem.* Este es el fruto del arbol vedado, de la transgresion del diuino precepto, vna estraña cōfusiō, que le compele al delinquente a huyr apresurado de la presencia de su Criador, con quien de antes comunicaua familiarissimamente: *Audiui enim,* le dize a Dios Adan, *vocem tuam in paradiso, & abscondi me, eo quod nudus essem.* No tuue cara, Dios mio, para aparecer en vuestra presencia, aligerò los passos de mi huyda mi aleuosia, prestoles alas mi atreuimiento. *Sicut enim præuaricatio Adæ, ita & confusio, quoniam sicut ille pudore se prolapsionis abscondit, fulgorem diuinæ præsentiæ verecundia peccatricis conscientiæ subire non ausus, &c.* Esto es, lo que passa cada dia por los miserables hijos de Adan, que imitan en la transgresion a su Padre, o y como siguen sus huellas en la verguença que della resulta, viuiendo corridos delante de Dios, y de los hombres, de auer admitido en su pecho semejante vileza.

Isai. 1. & Osee 10. Ierem. 3.

Ad Rom. 6

Gisler. in c. 1. Cant.

Genes. 3.

S. Ambr. lib. de bon. mort.

Assi dezia el grande Filosofo Seneca; *Si scirē Deos ignoscituros, & homines ignoratu-*

Lodulf. de vit. Christi cap. 12.

raturos, adhuc propter peccati vilitatem peccare dedignarer. Es tan baxa la naturaleza del pecado que solo ella, sin que se valga de otra compañia, es bastante para manchar de tal suerte al que se precia de racional, que se corra de si mismo, quando se acuerde ha mostrado cariñoso rostro a vna cosa tan vil. Vn honrado pundonor (confiessa vna alma santissima) era tirante freno a sus acciones, para no despeñarse en los precipicos de la culpa, quando no la regian mas generosos, y leuantados motiuos. Que diran, dezia aquella Patriarca santa de los nueuos Anacoretas, los que vieren ha hecho Teresa vna culpa mortal, y era bastante la euasion del empacho, que se le representaua por paga de qualquiera transgression, que solo ella bastaua a contenerla en los dichosos terminos dela obseruancia.

S. Teresa in narrat. vitæ suæ.

Muy ordinario es en la sagrada Historia, apellidar al pecado con nombres de abatimiento, y humiliació. Vna hija tengo en mi compañia, les dezia el piadoso viejo que albergò en su casa al Religioso Leuita, a los nefandos Gabaonitas, y este buen hombre huesped mio, entregara tambien a su esposa a trueque de que desistays de tan torpe intento: *Habeo filiam virginem, & hic homo habet concubinam, educam eas ad vos vt humilietis eas, & vestram libidinem compleatis.* Y san Basilio lee en el libro segundo de los Reyes capitulo treze en la historia del estrupo de Thamar: *Deus humiliauit Thamar filiam Dauid*, por medio de la permission del juuenil arrojamiento de su hermano Amon; y es muy digno de ponderacion, que nombre Dios al pecado con titulo, que significa abatimiento seruil. *Est itaque humilis alia diuersa humilitate is qui in via peccatorum ambulat, quod peccatum maximè omnium humilem, abiectumque reddat.* Como lo vemos en esta dichosa pecadora, la qual de infame en su Ciudad, reputada por publica professora de la deshonestidad, ascendio a la cumbre de la santidad, que resplandece en su conuersion.

Iudic. 19.

S. Basil. in scol. in Ps.

***

DISCVRSO II.

Lachrymis cæpit rigare &c.

Que es tan estrecha la vezindad, que ay entre agua que purifica manchas, y fuego que destierra tibiezas, que todo se reputa por vna misma cosa.

SOn muy diferentes los Meteoros de Dios, y los de nuestra corta Filosofia: esta dicta que son diuersos elementos, el fuego, y el agua, los quales despiden diuersos efetos, pero la diuina enseña, que el agua de las lagrymas tiene dos respetos, y haze a dos visos, ya a la pureza q̃ causa enel alma; ya a los ardores de la feruorosa caridad, que alimenta. Quien tal dixera? que auiẽdo en lo natural tanta oposicion entre agua, y fuego, que el vno destruye al otro, oy en los efetos sobrenaturales se careen entre si: *Dimissa sunt ei peccata multa, quoniam dilexit multum. Lachrymis cæpit rigare pedes eius*, y que de vn copioso raudal de lagrymas que distilan los ojos de esta penitẽte sagrada, salga la pureza de su espiritu, por medio de la copia de la gracia justificante, y el fogoso incendio de su amor, que la constituye enamorada cabal.

El primer efeto reconocio Dauid en sus lagrymas: *Lauabo*, dezia, *per singulas noctes lectũ meũ lachrymis meis stratum meum rigabo.* Sabia muy bien este penitente santo, dize el deuoto Dionysio Cartusiano, tenia manchado su lecho el torpe deleyte, el adulterio de Bersabe, y assi procuraua lauar a poder de lagrymas, los borrones de su laciuia. *Debet enim se homo in lecto quasi in tumulo ponere, & peccatorum suorum recordare, & vultum, & lectum sanctis lachrymis lauare.* A amigo, y si considerasses viuamente, que en esse mismo lecho, que fue testigo de tus torpezas, ha de ser, y quiçà esta noche, el tribunal de tu residencia; *Statum est hominibus semel mori, & post mortem iudicium*: O y como essa consideracion sacara copiosos raudales de la dureza de tu insensible coraçon, con que lauaras las manchas que causò tu depra-

Psal. 6.

Dion. Car. in Psal.

Ad Heb. 9

prauada voluntad, y ciego entendimiento.

Sola ella era baſtante en tiempo de S. Ambroſio, a poner a los hombres a los vmbrales de la muerte, a boluellos aridos cadaueres, y eſpectaculos de ſumo dolor. *Cognoui*, dize, *quoſdam in penitentia ſulcaſſe vultum lachrymis, exaraſſe continuis flexibus genas, ſtrauiſſe corpus ſuum calcandum omnibus, ieiuno ore ſemper, & pallido ſpeciem ſpiranti in corpore prætuliſſe.* Copioſas tropas, numeroſa gente vemos cada dia, que ſe entrega a todo deleyte, no perdona a ningun genero de ofenſas de Dios; pero, ni yo que no tengo muchos años, ni los que han llegado a larga edad, auemos viſto haſta aora, lo que ſan Ambroſio, roſtros ſurcados a puro llorar, hombres a guiſa de morir, porque han pecado. Deuia de ſer aquel otro tiempo, y no ay duda, era mejor que el nueſtro, adonde eſtan tan lexos los hombres de ſemejantes efetos, que hazen gala de lo que les auia de diſtilar el coraçon por los ojos, deſecho en lagrymas.

S. Amb. li. 2. de pæni.

No ſolo las lagrymas tienen virtud de borrar manchas, ſino tambien de encender el fuego de ſu diuino amor, quiſo el Profeta Elias dar vna clara ſeñal de quien era el Dios verdadero, y Baal a quiẽ adoraua Iſrael: juntò para eſte efeto a todo el pueblo, dioles opcion a los Sacerdotes de la falſa deidad que hizieſſen ſu ſacrificio, y que el ofreceria otro a ſu Dios, y el que acceptaſſe el cielo, llouiendo ſobre el apreſuradosglobos de fuego, eſſe ſeria el que reconocia al Dios verdadero. No ſalieron con ſu intento los vanos cultores, ya ſe ſabe la hiſtoria; mandò Elias derramaſſen grande cãtidad de agua, vna, y otra vez ſobre ſu ſacrificio, y Dios lo autorizò con repetidas llamas de fuego, q̃ el cielo llouiò ſobre el: pero ſon muy dignas de ponderacion las palabras con que lo cuenta el Texto: *Cecidit autem ignis Domini, & vorauit holocauſtum &c. Et aquam quæ erat in aquæductu lambens.* Hallauaſe el myſterioſo fuego tan en ſu centro en la copioſa agua, que al rededor del ſacrificio mãdò acerbar el ſanto Profeta, q̃ le daua parece oſculos de ſanta paz: *Et aquã lambens.* No sè ſi ſe aprouechò de la metafora cõ el guſto que los animales recibẽ la ſal que ſobre las piedras

3. *Reg.* 18.

les echâ; los quales no queriendo perder la menor cãtidad, lamen el lugar en que eſtuuo vna, y muchas vezes: aſsi bien aquel celeſtial fuego ſe recreaua, digamoslo aſsi, cõ el agua del ſacrificio, dando Dios con eſſe myſterio a entender, q̃ el incẽdio del diuino amor ſe engaça con tiernos laços cõ el agua de las lagrymas q̃ ſe derraman por cauſas ſuperiores.

Exortan los Iudios de Ieruſalen a los de Egypto, que celebren con mageſtuoſos aparatos el dia en que Dios
2. *Mach.* 1 deſcubrio eſte myſterio: *Vt & vos quoq; agatis diẽ Senopegiæ, & diem ignis.* Sucedio pues, como alli cuẽtan, que quando los hijos de Iſrael fueron cautiuos a Perſia, eſcondierõ los Sacerdotes el ſanto fuego del Altar en vn lugar muy retirado, y quãdo boluio Nehemias cõ los ſuyos del cautiuerio, imbio a requerir el lugar q̃ auia ſido depoſito de aquella prẽda, y dize el Texto: *Et ſicut narrauerunt nobis non inuenerunt ignem, ſed aquã craſſam.* Mãdola el Sacerdote derramar ſobre los ſacrificios, y ayudãdole el calor del Sol, ſe comutò en fuego talador q̃ en vn punto conſumio las oblaciones. Que metamorfoſios ſon eſtos? como el fuego ſe cõuierte en agua, y el agua en fuego? q̃ ſymbolas calidades encierran ſiendo tan opueſtos, y repugnantes entre ſi, para q̃ aſsi ſe remuden en ſus naturalezas q̃ alternen el ſer? ya eſtá entendido el myſterio. No ven q̃ yua Dios en aquellos milagros boſquejãdo los atributos de la precioſa agua de las lagrymas, y dandonos a entender, q̃ ſi queremos encender en nueſtros pechos el fuego de la caridad diuina, ha de ſer a fuerça de ſentidos ſolloços; y que el rezio vracan, y copioſa lluuia de nueſtros ſuſpiros, y lagrymas ha de deſpedir el ardiẽte rayo del diuino amor. Todo eſte diſcurſo es ponderacion de la pluma de ſan Gregorio: *Holocauſtum*, di- *S. Gregor. Pap. ho. 20*
ze, *ſiccum eſt, bonum opus quod orationis lachrymæ non infundunt, holocauſtum vero pingue eſt, quod hoc, quod bene agitur, corde humili etiam per lachrymas irrigatur.* Eſtos ſon los ſuauiſsimos ſacrificios, que deleytan la Mageſtad diuina, dize el ſanto Pontifice, de los quales hablò Dauid, quando dixo: *Et holocauſtum tuum pingue fiat*, a quien el copioſo riego de las lagrymas feruoriza, y comunica nueuos agrados, y aprecios. *Pſal. 19.*

Atien-

Atiendan a vn famoso reparo de mi Padre san Agustin. Dospiedras, dize, veo heridas en las sagradas letras, y de la vna sale agua, fuego de la otra: dizele Dios a Moyses que saque chrystalinos vertientes de vn duro peñasco, y el repite con la vara prodigiosa el golpe, y la bruta peña se desata en claros arroyos. *Cumque eleuasset Moyses manum percutiens virga bis silicem, egressę sunt aquæ largissimæ.* Mandale a Gedeon el Angel santo, que haga Altar de otra piedra, en que ofrezca la lymosna que le trahia para su recreacion: que a la verdad lymosna, y sacrificio hecho a Dios todo es vno, y hiere cõ vna vara que tenia en su mano el peñasco, y sale fuego, que abrasò el holocausto. Aora entra la duda de Aurelio santo, como vna misma percusion hecha por diferentes ministros de Dios tiene tan diuersos efetos, que alli saca agua, aqui fuego? la solucion es la que se sigue, *siue etiam per aquam, quam percussa petra effudit in eremo, siue per ignem idem donum Spiritus sancti significatur.* En la realidad diuerso fue el efeto que produxo la vara de Moyses, que el que con la suya sacò a luz el Angel; pero en la significacion todo fue vno, porque es tan estrecho el parentesco que tiene el agua de las lagrymas, con el fuego del amor, que justamente se reputa por vna cosa misma.

Num. 20. *Iudic.* 6. *S. Aug. in lib. Iudic.*

Y que se yo si aludio a este mysterio, la diuersidad de formas con que el mundo contemplò al diuino espiritu, ya en el Iordan se aparece paloma, el que en el Cenaculo es ardiẽte fuego. Ya sabe el curioso, que todas las aues reconocen por inmediato origen de su ser al agua, assi lo dize Dios en el Genesis, *Producant aquæ reptile animę viuentis, & volatile super terram, sub firmamento cæli:* Segun esso, que mucho que el Dios que tuuo vislumbres de candida paloma, la qual no solo salio en su primer origen del agua, sino que en sus corrientes tiene fixa su habitacion, y recreo, *Oculi tui columbarũ, quæ lacte sunt lotæ, & residente super fluenta plenissima,* Ya passe a lo feruoroso del ardiente fuego, a quien arroja vn desecho vracan. Suele el ayre, quando es rezio, sacar copiosa agua de las mas retiradas nubes, trayendolas con vna violencia natural, a que destilẽ sus preñezes sobre la tierra; y con todo esso

Genes. 1. *Cant.* 1.

so el que haze temblar al cenaculo, *Factus est repente de cælo sonus tanquam spiritus vehementis*: No se acompaña de agua, sino de lenguas de fuego: *Et apparuerũt illis dispertitæ linguæ tanquam ignis*: Todo ello cõcilia nueuas prueuas a la verdad que intentamos prouar, y nos persuade a que el fuego llena en lo espiritual, el vazio del agua, y que el agua se da las manos, con el fuego del amor de Dios, y enciende su actiuidad, y aumenta sus feruores. Act. 12.

DISCVRSO III.

Capilis capitis sui tergebat.

Que gusta Dios mucho trueque el rezien conuertido en instrumentos de su agrado, los que lo fueron en tiempos passados de su desseruicio.

COmun es la vereda, en alabãça del modelo de penitencia, que oy nos ofrece el santo Euãgelio, tratar como deuemos trocar en el diuino seruicio los materiales de sus ofensas, al que cõsidera la oferta que de sus cabellos bellos, y regaladas delicias haze la Madalena a su Dios. Y assi yo por cuya cuenta corre no inuẽtar nueuas sendas, sino seguir las de la moralidad, intento prouar con nouedad la siguiente, como las demas, segun la cortedad de mi discurso.

Intẽta por todos caminos el santo caudillo Moyses, sacar de Egypto al desierto a su pueblo, con titulo de que le ha mandado Dios, que en esse parage le ofrezca vn solene sacrificio, estorualo Faraon por todos caminos, y dizele, que bastante capacidad tiene su Corte, para la intentada celebracion; y el santo Profeta le da por vltima respuesta: *Non potest ita fieri, quod si mactauerimus ea, quæ colunt Ægyptij coram eis lapidibus nos obruent.* Que diran los Egypcios, si ven que sacrificamos a nuestro Dios lo mismo, a quien ellos hincan humildes la rodilla, como a sus supremas Deidades? esto es lo que cada dia executa el fiel seruo de Dios, adora a sus siniestras inclinaciones el mũdano, como a vna cosa sagrada, o y quãto aprecia la propria libertad, Exod. 8. S. Gregor. lib. 10. c. 22.

tad, el desordenado apetito, la precipitada loquacidad, y todos los demas vertientes, por donde se desagua la razõ, y essos mismos idolillos ofrece el deuoto Religioso a su Dios; por medio de la mortificacion se niega a todo regalo, se priua de la propria libertad. *Quod abominãtur Ægyptij hoc Israelitę Deo offerunt quia simplicitatem conscientię, quã iniusti velut infimam, abiectãq; despiciunt, hanc iusti in virtutis sacrificium vertunt.* Esto no es otra cosa, que reduzir a objetos del diuino seruicio los mismos que en otro tiempo, y en diferentes sujetos son materia de los desagrados, y enojo de Dios.

Diximos en otra parte, q̃ el sacrificio de dos Corderos, que todos los dias se ofrecian en el Templo, el vno por la mañana, y el otro por la tarde, era el mas cõforme al gusto de Dios, y a este llama el diuino espiritu, *Iuge sacrificium*, del qual se entiẽde a la letra Dauid, quando dize: *Et holocaustum tuum pingue fiat.* Esto supuesto es menester aduertir tambiẽ, que para remediar los daños q̃ introduxo el pecado original: mandaua la ley presentasse en el Templo, la q̃ huuiesse parido la primer vez varon, vn cordero. Reparo yo, como siendo assi, q̃ los animales q̃ se ofrecian en el Templo, en expiaciõ de los demas pecados, expressauã su naturaleza, y efetos, el original lleua para su remedio vn Cordero, de dõde resulta la mas agradable oferta de Dios! es para darnos a entẽder, q̃ qualvez el mayor defeto, si lo sabemos moderar a lo diuino, viene a resultar en oblacion mas cõforme a los agrados de Dios, y q̃ lo q̃ de antes fue pecado, aora por el dolor de la penitencia viene a ser el objeto de los gustos de Dios.

No es bueno, dize el deuoto Ricardo de S. Victore, q̃ en Samaria estè ofreciendo el idolatra inciẽso al torpe vezerro, que por Dios suyo constituyò el impio Ieroboã, y q̃ en Iudea el fiel haga a Dios agradable sacrificio, de esse mismo q̃ es adorado por Dios. *In Iudæa: vitulus proprię libertatis Dño mactatur: in Samaria pro Deo adoratur: si in Iudęa es, vitulũ in sacrificio Dñi interficis: si in Samaria es, vitulo tuo in omnibus viribus tuis servis.* En la Religion adonde se sacrifica el alma a Dios con lo precioso de sus potencias, se ofrece en agradable oblacion el libre vezerro de la pro-

Num. 28. *Tsal.* 19. *S. Ricard. de S. Vict. in Ps.* 28.

propria libertad; al qual rinden vassallages los mundanos: a la verdad aquellos hazẽ materia de los obsequios de Dios, de lo mismo que estos la hazen de graues ofensas, y delitos.

Exod. 12. Mandale Dios a Moyses, que notifique al pueblo a la salida de Egypto, que pidan los vasos, y joyas ricas a los Gitanos, y se las lleuan cõsigo, y casi por milagro lo executan, de forma, que dize el Texto: *Dominus dedit gratiam populo coram Ægyptijs, vt comodarent eis, & spoliauerunt Ægyptios.* Bien se que no fue hurto, y la razon porque no fue rapiña; pero no dexa de tener dificultad dar la causa de este precepto, la qual insinua muy a nuestro intento el antiguo Ireneo, respondiendo a los q̃ calumniauan de latrocinio al pueblo del Señor: *Quod profecturus populus iussu Dei vascula omnis generis, & vestimenta acceperit ab Ægyptijs, & sic abierit, ex quibus tabernaculum factum est in eremo.* Recorran la memoria, por la copiosa oferta que en el desierto hizo el pueblo para la fabrica, y ornato del Tabernaculo, de dõde tenian los miseros cautiuos oprimidos, y auassallados tanta riqueza, que boluer a su Dios, como alli le dieron, pues excedieron sus ofertas a la necessidad de la nueua sumptuosidad? y como lo dieran tan generosamente, si no lo adquirieran con tãta facilidad, y no fueran bienes, ya que no agenos de otro possedor? Assi dize Dios, conuiertasse en culto mio el ornato del idolatra Gitano, y lo que el tenia dedicado para el ornato de su idolo, sirua al de mi Santuario, y atauios Gentilicos, sean ya prendas sagradas del Tabernaculo.

S. Iren. aduer. hæres. lib. 4. cap. 49.

Sirua de contrapunto la dotrina de Adamãcio. *Deus*, dize, *per ea ipsa se colli passus est, per quę illi dæmones ante coluerant, id est per simulacra quædam, quę Gentilibus populis superstitioni seruiebant, scilicet per sacrificia, Noemias, Arcã Templũ.* No es bueno que ande la inmensa sabiduria de Dios, a copiar de los ritos Gẽtilicos la forma de su habitaciõ sagrada, de sus sacrificios santos, solo a fin de atraer a si, la descaminada voluntad humana, para ganarnos por el mismo camino que nos perdiamos, conuirtiẽdo en agrados sus mismas ofensas. Assi veo q̃ la estrella que el Mago adora por Dios suyo, le trae a las verdaderas glorias del

Origen. hom. 26.

pese-

pesebre, y le sirue aora de guia, lo que poco ha de embaraço, y estoruo, gozando de la vista de Dios, por los mismos passos que se alexaua della.

Vierõse los Filisteos notablemente castigados por Dios, por la irreuerencia cõ que auian tratado al Arca del Testamento, y que la diuina justicia menudeaua en ellos vno, y otro açote, y buscando competente remedio al aprieto en que se vehian, consultaron a sus Sabios, para que les dixessen lo que se deuia hazer en aquel caso? Y ellos les dieron este saludable consejo. *Facietis similitudines muriũ, qui demoliti sunt terram, & dabitis Deo Israel gloriam.* Notable traça por cierto! de dar a Dios gloria, y aplacar su Magestad ofendida! poniẽdo por agradable sacrificio en su presencia los mismos animales, que auian seruido de su castigo, y aplacando aora a Dios, con lo mismo que de antes los atormentaua, por quanto suelen los justos hazer tã dichoso trueque entre sus daños, y mejoras, que les viene a seruir de ganancia, lo que antiguamente de perdida.

1. *Reg. 6.*

DISCVRSO IIII.

Vnguento vngebat.

Que es tan liberal el amor, que mal contento con palabras, se emplea en obras feruorosas.

EN diuersas ocasiones vemos a la glorioſa Madalena tan franca, y liberal cõ su Dios en esparzir sobre sus plantas preciosissimos aromas, que qual vez su magnificencia dio ocasion a vn aleue Dicipulo, a que la motejasse de prodiga. *Poterat enim vnguentum istud venundari multo, & dari pauperibus.* A la verdad, yo no me espanto, porque recibe oy calidades de enamorada de la boca de la primera verdad, y degenerara de serlo, sino se desplayara su amor en quantiosas obras, y repetidos obsequios de su Dios: *Quoniam dilexit multum.* *Matt. 26.*

Amò tiernamente con lasciuo amor el Principe de

Sichen a Dina, intentò recebirla por esposa, pidiola a su padre Iacob, y a fuer de enamorado, no repara en las dadiuas: *Quæcumque statueritis dabo.* Amante es, dize el padre del libre mancebo, de la hermosura de Dina mi hijo, a trueque de gozalla, no repararemos en satisfazer a lo mas crecido de vuestras peticiones; *Augete dotem, & munera postulate, & libenter tribuam quod petieritis.* Porque es inseparable atributo del amor, no satisfazer sus feruores con afectuosas palabras, sino passando a la diuersa region de las obras, echar en ellas el resto de toda su posibilidad.

Genes. 34.

Era el biçarro mancebo Ioseph, el centro de los afectos de su padre Iacob, la manida de sus caricias, auialo (dize el Texto) engendrado en los vales vltimos de la vida, y por esso se lleuaua la antelacion a los demas hermanos, en el paternal amor. Bien lo manifestò en la vltima hora, pues le dio en posseysion las prédas de su sufrimiento, esto es, la ciudad de Sichen, *Dato tibi partem vnam extra fratres tuos, quam tuli de manu Amorrhæi in gladio, & arcu meo.* En aquel vltimo trance pues, dize la Boca de oro, adonde se manifiestan las inclinaciones del animo, y los empleos de toda la vida mostrò el tierno Iacob, auia sido Ioseph, el que se auia arrebatado tras si su amor. *Volens Iacob declarare suam erga Iacob benevolentiam electam, hæreditatem reliquit filio suo, postquam illum benedixit.* Mostrando en lo especial de la dadiua lo particular de su amor.

Genes. 48.

S. Chrysost. ibi.

Este es pues, el mas cierto pronostico del amor, execuciones de obras, que no folages de palabras. Afectuosas por estremo fueron las que la descõsolada Noemi, dixo a sus dos nueras Orfa, y Ruth, a la despedida de su tierra, para venirse a la propria de Iuda; y con todo esso secos las atendieron sus ojos, abraçose tiernamente con ellas, dandoles los vltimos vales, y ya veo se deshazen en copiosos arroyos de lagrimas: *Et osculata est eas, quæ eleuata voce flere cæperunt.* Como los braços de Noemi sacan aora el agua de las lagrymas de sus parientas, que las palabras lastimeras, y cariñosas no fueron validas a sacar? Digalo vn varon sapientissimo: *Postquam osculatæ sunt ipsam Noemi causa-*

Ruth. 1. Abulen. in cap. 1. lib. Ruth.

ta

ta est quędam teneritudo amoris, ita vt difficilius quam prius viderentur iam recedere ab ea. No se que violenta fuerça, que tierna violencia encierran vnos tiernos lassos, fabricados con los instrumentos de las executiones que mueuen incomparablemente mejor que las ternuras que forjaron los de las palabras. Por esso dixo san Gregorio el Magno, que el fundamento solido del amor, son las obras, los braços, que no la lengua, citalo Gislerio, diziendo: *Colligit rectitudinem esse fundamentum dilectionis.* A lo qual aludio la esposa, quando dixo a su amante diuino, *recti diligunt te*, que no los facũdos, y retoricos Oradores, no los que emplean todo el caudal en el almazen de sus palabras, son los caudalosos en el amor, sino los que reduziendo los afectos a executiones, entonces se muestran mas enamorados, quando mas liberales, y manirrotos.

S. Gregor. in Cantic.

Cant. 1.

***

DISCVRSO V.

Vides hanc mulierem.

Que justamente sirue la Madalena, por arrepentida de exemplar a toda perfeccion, y feruor.

QVe no aparte vn punto la vista (le dize Iesu Christo al arrogante Fariseo) de los empleos de amor, de aquella conuertida sagrada; porque en ellos hallara caudalosa enseñança a su ignorancia, y estimulos a su tibieza. Atiẽde, como supliò el amor de esta penitẽte los descuydos de tu presuncion: *Aquam pedibus meis non dedisti, &c.* Como ella sola me ha hecho el bãquete, ha hecho el coste a mi regalo. O fuerças del diuino amor! *Quoniã dilexit multum*, Como remoças a la vegez de la culpa, con fertilissimos renueuos, con abundantissimos frutos!

S. Gregor. in homil.

Mil gracias doy al Autor della, les dize a los Filipen-

ses san Pablo, porque aueys desechado el mal pelo de vuestras antiguas costumbres, y os aueys renouado a mejor vida: *Gauisus sum autem in Domino vehementer, quoniam tandem refloruistis pro me sentire, sicut & sentiebatis.* Tomò la metafora con elegancia de los arboles, que con la humana industria passan de lo inutil de la vegez, a lo fertil de la mocedad. Corta el sabio hortelano las caducas ramas, ingiere en su lugar otras tiernas, y verdes: estas comunican nueua virtud al cansado leño, y reflorece, y reuerdece, el que inutil de antes estaua esteril, y seco. *Repolulastis vt arboribus dicit quæ sterilitate exarnerant quadam.* Lo mismo passa tãbien en el orden de la gracia, corta Dios los defectos passados con la poda de la penitécia, pone en su lugar vistosos renueuos de virtudes, los quales le rinden sabrosos, y colmados frutos. De estos se entienden aquellas palabras de Dauid: *Multiplicatæ sunt infirmitates eorum, postea accelerauerunt, non ad perniciem, sed vt medicum desiderarent: itaque post multiplicatas infirmitates accelerauerunt, vt sanarentur.* A los quales no siruieron tanto los peligrosos males de la culpa de estoruo a la salud, y passos a la muerte, quanto de alas a la vida, con que prestamente subieron a la cumbre de la perfeccion.

ad Phil. 4.

S. August. tit. in Ps.

Psal. 15.

Mandaua Dios en la antigua ley, que le ofreciessen todos los primogenitos, assi racionales, como brutos, excepto el primer parto del jumento, sino que en su lugar le diessen vna oueja: *Primogenitum asini multatis oue.* Eligio Autor graue, halla en este precepto vn mysterio grande, y es: *Sic asini primogenitum oue mutemus, vt vbi prius fuit stultitia, & immunditia, substituatur castitas, & innocentia.* Ya se sabe, que el jumento es simbolo de la estulticia, y pereza, no significa virtud alguna, siendo abundante en expressar diuersos vicios, la oueja es vna viua copia de la innocencia, y mansedumbre remito al lector, al grãde humanista Pierio Valeriano en sus geroglificos. Haz pues, o fiel mio, le dize Dios esse dichoso trueque, comuta el vicio en pureza, la estulticia en sabiduria, el estado de grande pecador en el de excelente Santo.

Exod. 13. Eligius. Nouarien. in die Purificat.

Pieri. lib. 10. c. 10. 20. 21. & lib. 22.

Esta

Esta es la dichosa casa, dize Ambrosio Orador famoso, de Lazaro el difunto quatriduano, y Maria la publica pecadora: *In Ciuitate peccatrix*, tan trocada a nueuo ser, que no la conocen los mismos que la habitan, pues el vno es del numero de los que comen con el Autor de la vida: *Lazarus erat vnus ex discumbentibus*; y el otro, quien esparze copiosos aromas: *Maria effudit libram alabastri vnguenti nardi spicati.* Y finalmente la habitacion que de antes despedia de si intolerable hedor: *Iam fœtet, quia quatriduanus est*, exala suauissimas fragancias. *Tãtum enim gratiæ fides habet, vt vbi ante diem fœtebat mortuus illic bono odore tota repleatur domus. Et domus*, dize la Historia sagrada, *repleta est ex odore vnguenti.* Prosigue con varios exemplos de la materia que podra en el lugar citado ver el curioso. Ello son milagros del diuino poder, y clemencia, los quales saben muy bien conuertir en luz las tinieblas, y hazer Euangelistas de publicanos, y Doctores de gẽte en su error obstinada.

Ioan. 12. *S. Amb. de pœnit. li. 2 c. 7. & 8.* *Ioan. 11.*

Es tan grande la misericordia de nuestro Dios, con quien se arrepiente de veras de sus yerros, que lo aventaja en los fauores, a los que ilesa guardaràn la candida vestidura de la innocencia. Ya saben, que no le obstaron las cobardes negaciones a san Pedro, para ser suprema cabeça del Colegio Apostolico, y Vicechristo en la tierra. Y assi noto Hugo Cardenal, que no corriendo cõ yguales alientos, con el Aguila Iuan en la jornada del sepulcro, con todo esso le lleuò la antelacion el santo viejo en la catedra: *Ioannes præcucurrit citius Petro, non autem intrauit, venit ergo Simon Petrus sequens eũ, & introiuit in monumentum, tunc ergo, & introiuit ille Discipulus qui venerat primus ad monumentum.* Si, que no se pusiera la pluma de S. Iuã a describir vnas tan menudas particularidades, si en su narracion no estuuiera escondido algun grande mysterio: a la verdad, la carrera de Iuan no fue interpolada, primero corriò que el venerable Anciano; pero yo veo que el vno se queda a fuera, mirando las grandezas de Dios de lexos, el otro las goza de cerca, auiendo sido el cobarde, el negatiuo, y desleal. O mysterios de Dios! *Petrus prius intrauit,* *Ioan. 20.* *Hug. Car. in Genes.*

uit, qui tamen negauerat Dominum. No le obstando a la comunicacion de su Maestro por su arrepentimiento, los borrones de la vida passada.

No os acordeys, le dize Dios a su pueblo, del tiempo que fuisteys cautiuos, hazed cuenta, que no tuuo ser, solo de aquel deueys hazer caudal en que gozays la dulce libertad, y esse deue entrar en el computo de vuestra era. *Mensis iste vobis principium mensium primus erit in mensibus anni.* Pues como dize Gaudencio, el tiempo en que tuuieron la ceruiz sujeta al duro dominio de Faraon, no lo fue? por lo menos no lo reputò Dios por tal, en presencia de las felicidades de la desseada libertad; *Non sunt imputati Israelitis illi dies, quos consumpserunt in Ægypto, sed quando ingemuerunt ad Dominum conuersi ab operibus duris.* O mil vezes afortunado el que sacudiò de si, la dura tyrania del Principe de las tinieblas, y con alentado espiritu salio de la region de la culpa, pues echò de tal suerte en oluido el tiempo, y el estado passado, que ni Dios se acordarà del para imputarselo, ni dexarà de vsar las larguezas de su misericordia con los feruores de su arrepentimiento.

Exod. 12. Gauden. de Pasch. obseruat.

(**)

DIS-

Psal. 21. *Manducauerunt, & adorauerunt omnes pinguis terræ*, dize Dauid hablando, no de los soberuios ricaços de la tierra, sino de los que opulentos de virtudes, apenas los pone Dios en nueuo empeño de nueuo recibo, quãdo correſponden en paga, con el animo grato, la alabança del bienhechor. *Qui namque comederunt, ac saturati sunt gratias de immortali cibo agẽtes, eum qui hunc suppeditauit tanquam Deum adorant; pingues vero vocat ope diuina nutritos.* Porq̃ es empleo de gente noble, ya a lo humano, ya por la participacion diuina de la gracia, juntar con inseparables engazes, la accion de gracias con el beneficio recebido.

S. Basil. in scol. in Ps.

Costumbre muy platicada fue en el pueblo de Dios, celebralle vn solemnissimo cantico de alabanças en el mismo punto que recebian vn beneficio de su liberal mano, como consta de muchos lugares del sagrado Texto. En sumergiendo Dios a Faraon en el mar vermejo, le canta Moyses, y su hermana Maria, vn celebre motete de celestiales loores. Lo mismo hizo la Profetica Delbora, y Barac glorioſos con la milagrosa vitoria que alcançaron de los alienigenas; y dà la razon Hugo Cardenal, diziẽdo: *Consuetudo enim fuit Iudæorum antiquitus habita victoria, cantare canticum Domini in gratiarum actione.* Obligando a Dios a nueuos fauores con el agradecimiento puntual a los recebidos.

Hug. Car. in li. Iudi.

Exod. 15.

Alcançò Iosue vna famosa vitoria de la Ciudad de Hay, la qual fue restauracio del credito perdido, y vniuersal aliẽto de todo el pueblo, y apenas nos dio el Coronista sagrado noticia della, quando añade: *Tunc ædificauit Iosue Altare Domino Deo in monte Hebal sicut præceperat Moyses famulus Domini, & scriptum est in volumine legis Moysi.* Aguardò el valeroso Capitan a cumplir el precepto que le auia impuesto el santo Caudillo Moyses, de que edificasse a Dios vn solemnissimo Altar, en ocasion, que por la circunstancia generosa del agradecimiento a la vitoria, fuesse mas agradable a los ojos de Dios, y satisfiziesse con vn solo obsequio, puntual en el agradecimiento, a lo precisso de dos tan grandes obligaciones.

Iosue 8.

Exod. 20. Deut. 27.

Esta era la causa porque los antiguos Patriarcas, en recibiendo vn beneficio de

la

Hasta las criaturas insensibles, aunque a lo metaforico, expressan estos afectos, mostrandose gratas al primer bienhechor: *Et valles abundabunt frumento, clamabunt, etenim hymnum dicent.* No sè si aquella armonia dulce, que en repetidos accentos forman los copossos arboles con el cõtinuo golpear de sus hojas, es grata demonstracion al Criador de los colmados frutos de que abundan; porque es lo mismo el no gozallos, que el cessar, y hazer pausa en essos agradecimientos, conforme a aquello de Ieremias, *conticuerunt arua pacis*: quiere dezir, que con la falta de los sazonados frutos cessò el agradecimiẽto que les corresponde, aun en las criaturas insensibles. *Arua autem metaphorice dicuntur tacere quando sunt infructuosa, & clamare; atque cantare quando sunt fructuosa, iuxta illud Psalmi 64.* Enseñandonos a nosotros el como nos auemos de portar gratos a los beneficios que cõtinuamente recebimos de la liberalidad de Dios.

Psal. 64. *Dion. Car. in Ierem.*

Psal. 64. *Ierem. 25.*

Y assi siente Dios muy en lo viuo del coraçon, que las criaturas racionales no acudan a esta obligaciõ. Alcançò el santo Rey Ezechias vna milagrosissima victoria contra el Rey Senacherib; y no solo no le cãtò a Dios el cantico de alabanças en accion de gracias, que diximos se vsaua en su pueblo: sino añade el Texto otro acto positiuo de ingratitud: *Sed non iuxta beneficia, quæ acceperat retribuit, quia elatum est cor eius, & facta est contra eum ira, &c.* Solicitò por esse camino los rigores de la ira de Dios, ya en vna grauissima enfermedad, que lo puso a los vmbrales de la muerte, ya en que el Rey de Babylonia ocupasse su Reyno, y debelasse su Monarchia. *Quia Ezechias Rex Iudæ interfecto Senacherib non cantauit canticum, infirmatus est vsque ad mortem.* Castigò Dios con grande seueridad la mala correspondencia de los beneficios recebidos en aquel Principe para nuestro documento, y que sepamos que como el agradecimiento de los passados sirue de nueuo empeño a futuros, la ingratitud tiene por fruto los mayores rigores de Dios.

2. Paral. 22.

Hug. Car. in li. Iudi.

(*)

DIS-

DISCVRSO II.

Vnxit pedes Iesu.

Que es tan agradable a los ojos de Dios la limosna, que la aprecia como vn precioso sacrificio.

S. Aug. tr. 50. in Ioã.

MI Padre S. Agustin halla vn muy profundo mysterio en esta sagrada vncion, con q̃ oy la feruorosa Madalena bañò los pies del Redẽtor: *Capilli enim superflua corporis videntur, habes quod agas de superfluis tuis, tibi superflua sunt, sed Domini pedibus necessaria.* Cõ el cuerpo de Iesu Christo en quiẽ estan expressados sus misticos miẽbros, gasta esta enamorada diuina lo precioso de la hazienda, y lo superfluo de los cabellos, excitãdonos a nosotros, a que si queremos hazer a Dios vn seruicio muy agradable, deuemos mostrarnos liberales, en el remedio de las necessidades de nuestros proximos.

No han reparado, que inseparables andan estas dos virtudes en las sombras de la vieja ley, esto es, la beneficencia, y religiõ: parece que proceden de vn mismo principio, segũ engaçan entre si sus empleos; y ello es assi, porque como son virtudes sobrenaturales (hablo del q̃ obra con generoso motiuo) radicanse en la caridad, y diuina gracia, y satisfazen a la doblada obligacion que dà a Dios el culto verdadero, y al proximo el amor que se manifiesta en las obras. Ordenò Dios en comprobaciõ de esta verdad, que los Sacerdotes se sustentassen de los sacrificios que el pueblo fiel ofrecia en el Templo, y que se resoluiesse en limosna la oblacion: por essa causa no les dexò otras possessiones, y rentas, sino las ofertas q̃ se presentauan al culto diuino, para que nos persuadiessemos a que entõces sus glorias, y honores teniã el colmo mayor, quãdo por medio de la limosna se resoluian en nuestras vtilidades. En cuya comprobaciõ ordenò el sabio Legislador, que la parte que del sacrificio se reseruaua a la cõgrua de los Sacerdotes, se la ofreciessen primero a su grãdeza: *Pectusculũ quoq; quod oblatum est, & armum qui separatus est.* *Leuit. 8. 9. & 10.*

tus est edetis in loco mundissimo, tu, & filij tui, & filia tua tecũ. Y en lo que ay vn mysterio grande, es en las palabras que se siguen: *Eo quod armum, & pectus, & adipes qui cremantur in Altari elevauerunt corã Domino, & perzineant ad te, & ad filios tuos lege perpetua.* Que conexion tiene, mandar Dios que se resuelvan en sustento de los Sacerdotes essas partes de la res sacrificada por el mismo caso que fue sacrificio suyo? *Eo quod armum, &c.* Que tiene que ver el sacrificio del culto con la limosna del pobre, para que se deduzga por buena consequencia esta de aquel, *eo quod armũ?* mucho; por quanto carea Dios (tanto es su amor) glorias suyas con nuestras vtilidades, y quiere que lo q̃ a su Magestad se ofrece, se resuelva en sustento de los pobres.

Persuade el Apostol san Pablo a los de su nacion a q̃ con larga mano socorrã las necessidades de vnos pobres por lo vergonçantes de solẽnidad; y para animallos a toda liberalidad, les dize las siguientes palabras: *Benefacientię, & communionis nolite obliuiscì, talibus enim hostijs promeretur Deus.* Hazed, les dize, o fieles, grandes aprecios de la limosna, no queriendo perder los tesoros q̃ ella encierra en si; porque os certifico q̃ es agradable sacrificio a las Magestades de nuestro Dios: *Talibus enim hostijs.* Esta es, añade el santo Patriarca de Venecia, la oblacion de q̃ Dios haze grãde estimacion: *Tertium sacrificiũ propter quod impletur iustitia, & Deus promeretur est eleemosyna, & cũ miserijs proximorum compatimur ex corde.* Y S. Efren, *etenim cũ pauperе in domũ vna congreditur Christus, qui propter nos factus est pauper talibus enim hostijs promeretur Deus.* Quando socorre el fiel a la viuda pobre, al Sacerdote menesteroso, sepa que no queda agrauiado esse dinero, por no estar dedicado al culto del Altar; porq̃ lo estima Dios en tãto como el que se emplea en obras de la virtud de la Religion.

S. Laurent. Iustiniã. in exord. ad liguũ vitæ de charitate, cap. 6.

S. Ephren ser. de amore pauper. Ad Hebr. 11.

Llamole al culto sagrado Elias a Eliseo, y fue tan eficaz la vocacion, que al punto desamparò padres, y hazienda, y fue en su seguimiẽto. Hizo ademas otra fineza: *Reuersus autem ab eo tulit par boum, & mactauit illud, & in aratro boum coxit carnes, & dedit populo, & comederunt.* Este varon Apostolico nos ense-

3. Reg. 19.

enseñò a repartir biẽ la hazienda propria, ofreciendosela a Dios, y juntamente a los pobres. *Cęterum Deus non vult sibi effundi opes*, dize S. Ambrosio, *sed dispensari*. Miren lo que hizo guiado de vna luz superior, sacrificole a Dios sus bueyes q̃ possehia, y repartiolos entre los pobres, *& dedit populo*, incompleto quedara el sacrificio, si solo tuuiera en el, el culto su parte, diuidiolo entre la honra de Dios, por la oblacion, y las comodidades de los pobres por la limosna; y entonces vino con toda propriedad a recebir la denominaciõ de culto, quando se hermanò con las leyes de la caridad fraternal.

S. Ambr. de offi. li. 1 cap. 30.

DISCVRSO III.

Et domus impleta est ex odore.

Que gusta Dios mucho que el buen olor del exẽplo corresponda cõ el interior de las virtudes.

ES el hombre vn marauilloso compuesto de dos cosas tan diuersas, como alma, y cuerpo; y assi deuen sus virtudes corresponder a la obligacion de entrambas partes, no se cõtentando con interiores luzimientos, sino difundiendose a las exterioridades del buen exemplo. Y assi vemos en la ocasion presente, que la casa de los justos exala de si preciosissimos olores, porque contenia en si los aromas de la deuocion de Maria, deriuados del copioso raudal de la santidad de Iesu Christo.

Pediale el Esposo a su querida el cumplimiẽto de esta deuda: *Pone me*, le dezia, *vt signaculum supra cor tuum, vt signaculum supra brachium tuum*: No solo se contentaua con tener por magestuoso solio su coraçon, sino sus braços tambien. Dio la causa Iusto Orgelitano: *Primitus super cor, deinde super brachium signaculum superponendum, intellige, id est vt tam cogitatione, quam in opere ad meum signum recurras.* No estoy bien, dize Dios, recludido halla en los interiores senos del humano coraçon, sin que se desfogue tanta luz por los resquicios de agenas participaciones; salga la interior llama de amor

Cant. 8.

Iust. Orgelit. in Cãt.

a las exterioridades de las obras, para que los intereſſes de vno ſean a muchos comunes.

Mandale Dios al Hebreo que ſeñale los poſtes de ſu caſa a la ſalida de Egypto, cõ la ſangre del myſterioſo Cordero, y la razon de ſu ſabiduria, explicò la delgada pluma de Arnoldo: *Mãdatur extrinſecus luminaribus, & poſtibus domum noſtrarum ſanguis iſte apponi in ſignum, vt munitum ſit quod patet, & quod latet.* Siruio aquella exterior ſeñal de reſguardo a la vida, que encerrauan las teñidas paredes. Fue lo miſmo que dezirnos Dios, eſtan tan lexos las ſeñales viſibles de la virtud de eſtoruar los interiores alientos, de la vida, de la gracia, quando las rige el motiuo de la ſana intencion, que antes ſe dan las manos con ellos, de tal ſuerte, que eſſa ſenſible ſeñal, ſirue de reſguardo a que no perezca la vida del que la publica. Como ſucedio en aquella ocaſion, pues fueron las caſas ſeñaladas las priuilegiadas en el eſtrago comun, de los promogenitos de los Gitanos.

Carnot. de ſept. verb. Domini.

Tratando el Apoſtol ſan Pablo del precepto de la Circunciſion que Dios puſo al Patriarca Abrahan, dize: *Signum accepit Circunciſionis ſignaculũ iuſtitiæ fidei.* Quien dize, ſeñal, otra coſa diferente indica, dize Lipomano, de aquella que con la ſeña viſible exteriormente manifieſta a los ojos: *Hoc eſt, non veritas, ſed inditium veritatis.* Ya eſtà entendido el myſterio, dize S. Ambroſio, era Abrahan origen de los Creyentes, *Pater fidei noſtræ*, es ſu poſteridad gente ſeñalada en las interiores virtudes del animo, no le falte a eſſe juſto famoſo, y a ſu poſteridad alguna exterior ſeñal, que pregone tan crecidas perfecciones: *Signum accepit, ſignaculum iuſtitiæ fidei:* Mareenſe con la circunciſion del cuerpo, los que tienen el alma rendida a los vaſſallages de ſu Dios.

Ad Rom. 4 Lipom. in caten. in Geneſ.

S. Amb. in cate. Lipo.

A la verdad, grande peligro corré virtudes encubiertas, quando inſta el aprouechamiẽto de los proximos, y no lo eſtorua el rieſgo de la vanagloria de perder mucho de ſus quilates. Podríaſe el Manà ſi lo eſcondian, y reſeruauan de vn dia para otro: *Dimiſerunt quidam ex eis vſque mane, & ſcatere cepit vermibus, atq; computruit.*

Exod. 16.

Mi-

Miren la agudeza que en la indagacion de este mysterio dexò escrita Origines: *Hoc tamen manna si quis infideliter suscipiat, & non comedat, sed abscondat, vermes ex eo ebuliunt.* Significaua aquel milagroso sustentò, el manjar espiritual de las almas, esto es las virtudes, y para dar Dios a entender lo que siẽte, que no las logremos con agenas comidades, ordenò que se le pudriesse al ingrato que lo escondiò en los rincones de su tienda, y ni le fuesse a el, ni a los demas de prouecho. Por esso si no me engaño se mostrò este soberano Padre de familias tan inexorable con el infiel siervo que enterrò el talento, y escondiò con nueuas industrias la moneda; pues no solo lo despossey ò del tesoro que le auia dado, sino que lo castigò con toda seueridad, por quanto agrauia a sus beneficios, el que auiendolos recebido para logros comunes, los oculta con animo auariento, y escasso.

Orig. hom. 8. in Leui.

DISCVRSO IIII.

Seruet illud.

Que tiene el justo tã presente siempre la muerte, que no se porta como morador en la tierra, sino como peregrino.

OY nos lee el modelo de toda santidad Iesu Christo, vna erudita lecciõ de proprio desengaño, pues se porta en medio de aquel opiparo banquete, tan a lo desasido de todos los gustos terrenos, que ahi se finge difunto, celebra sus obsequias; industriandonos con esso, a no viuir en la peregrinacion de asiento, sino como gente que camina a la desseada Patria.

En vn justo de marca mayor vemos ydeada esta virtud, esto es en Abrahan, el qual se portò en todo tan a lo desasido de las cosas terrestres, que ni en vida, ni en la muerte quiso parecer morador en el camino: y assi conformandose Dios con su gusto, el dia que lo auia de

de enriquecer con bienes temporales no fueron rayzes, sino muebles, no los q̃ competen al que viue de assiento, sino al que camina de passo. Assi dixo Eliezer criado suyo en presencia de vn grande auditorio: *Dedit ei oues, & boues, argentum, & aurum, seruos, & ancillas, camellos, & asinos.* Adonde notò esta misma aduertencia Lipomano, *Prædicat plenum diuitijs, sed incertis, & mouilibus, non enim agros, vineas, domos, oppidos, cẽsus habebat.* Suelen los que viuen muy de espacio en vna tierra arraygarse en ella, y afiançar su morada diuturna, con cõprar possessiones de tierras, casas, y viñas: no assi el peregrino, el qual todo su caudal tiene en bienes, que con facilidad se puedã trasplantar de vna a otra parte, como lo hazia Abrahan, para estar mas expedito a verse de vna a otra en q̃ Dios le mandaua peregrinar. Essa era tambien la causa, dize el Apostol san Pablo, porque siendo tan opulento no quiso edificar vna casa para su morada, sino que a fuer de peregrino viuia en choças, y aduares, los quales con toda facilidad se cõformassen con las tiendas de campo de los exercitos en ser faciles en mudar lugar: *Fide demoratus est in terra repromissionis, tanquam in aliena in casulis habitando cum Isaac, & Iacob coheredibus repromissionis eiusdem.* Y da la razon de su desassimiento, *Expectabat enim fundamenta habentem ciuitatem*, caminaua con superiores alientos, dize el diuino Gregorio, el Patriarca santo a los gustos de la celestial Patria, y por esso despreciaua el camino, teniendo en su fin puestos los ojos. Por esso tambien conforme a la dotrina de Filon buscò sepulcro para su esposa difunta, y en que se enterrasse con su posteridad, y assi les dixo a la gentalla, que se juntò a oyr su peticion: *Locutus est ad filios Heth dicens aduena sum, & peregrinus apud vos, date mihi ius sepulchri.* Vn peregrino, y forastero de la tierra en que puede emplear mejor el dinero que en adquirir derecho a la sepultura? *Ius sepulchri*, y como Abrahan se portaua como tal, esso eran sus desuelos, no en buscar anchurosas habitaciones, que lo contuuiessen viuo, sino angosto sepulcro, que lo encerrasse difunto. *Vos autem*, prosigue el Filosofo, *qui pulcherem*,

Gen. 24.

Lipom. in sua caten.

S. Gregor. Pap. lib. 9 moral. c. 9 ad Heb. 12 Genes. 33.

Phil. Iud. de gigant. Genes. 23.

uerem, & cinerem plus facitis quam animam dum vobis præficitis Ephron, quod nomen significat pulverem. Mas que oluidados viuimos nosotros, cercados de los pronosticos, y mensageros de la muerte de sus menesteres, empleãdo todo desuelo en eternizarnos en esta vida momentanea, y caduca.

Siguio Iacob los passos de su aguelo Abrahan; preguntale Faraon, que edad
Genes. 47. tiene, y responde: *Dies peregrinationis meæ centum triginta annorum sunt parui, & mali, & non peruenerunt vsque ad dies patrum meorum, quibus peregrinati sunt.* A la verdad, dize Filon, las palabras del santo Patriarca correspondian a sus obras, peregrino se confiessa con su decendẽcia justamente el que atendiendo a las mejoras del Reyno prometido, no tenia consistencia alguna en la tierra, mudandose por instãtes de vna a otra parte: *Merito autem, & meditator ille Iacob inquilinum se, & peregrinum quæritur.* Pero que mucho, si auia empeçado a gustar en las regaladas visiones que Dios le auia frãqueado alguna, aunque pequeña parte, de los gozos de la permanente, y estable Patria.

DIS-

DISCVRSOS MORALES A LAS CONGOXAS DE NVESTRO SALVADOR proximo a ſu muerte, en el huerto de Gethſemani.

DISCVRSO PRIMERO.

Sedete hic donec orem.

Que ſon tan copioſas las llamas de amor, de nueſtro Dios, que comunicandonos ſus teſoros, recibe en ſi nueſtras miſerias.

ENTRA mi corta eſpeculacion, en el golfo inexauſto de la ſãgre de nueſtro Dios, que en la ocaſion preſente eſmalta las plantas del huerto. Dicha ſera, ſi bien forçoſa, anegarſe en ſus profundidades; y la que mas cerca ſe viene a los ojos, ſon ſus finezas en recebir en ſi nueſtra flaqueza en el ſudor de ſangre, y extraordinario temor, quãdo nos concede el deſcanſo, y repoſo: *Sedete hic donec orem.* La alterada borraſca quedeſe para mi, el trãquilo puer-

puerto para los hombres, descansen ellos, mientras yo trabajo.

O sobremanera penosas las comutaciones de mi Dios! *Forte etiam somnũ capit*, dize el Orador de Grecia, *vt somnum quoque benedicat, forte etiam laborat vt laborem sanctificet, forte etiam lachrymatur, quo lachrymationem laudibilem reddat.* Endulçò Dios nuestras penas, recibiendolas en si. Ya las lagrymas no son penosas, sino suaues, y dulces, ya los trabajos no son azibares, sino almibares: porque trabajò, y llorò Dios, y en aquella fuente de toda dulçura perdieron essas penalidades sus dissabores.

S. Gregor. Nazianz. orat. 30.

S. Atanas. ermon. in en. Dom.

Por esso se viste de color de sãgre en la purpura Real, a la misma sazõ, que copiosamẽte derrama la propria en el frio suelo: *Gestabat nostrum sanguinem in veste coccinea, suum autem sanguinem in terram exhausit*: porque piensan que se deshaze este buen Dios, de toda la sangre que posee? para que el hombre temeroso, y cobarde como falto della, entre de nueuo en sus possessiones, a la misma coyuntura que este Adan diuino, recibe la flaqueza de nuestra carne, por comunicarnos la fortaleza de sus huessos: *Repleuit carnem pro ea.* Dios flaco, quãdo yo fuerte, metamorfosios son estos del amor que me tiene, pues recibe en si mis penas, por hazerme participante de sus glorias.

Genes. 2.

En vn sepulcro ageno quiere entierren su cuerpo: *Posuit illud in monumento suo nouo*, dize el Coronista sagrado del santo Ioseph, *quod exciderat in petra*: No tanto por continuar en la muerte el Saluador la estremada profession de pobreza, que continuò en todo el espacio de la vida, quanto para comunicar nueuas glorias, no al proprio, quanto al ageno sepulcro. *Et erit sepulchrum eius gloriosum*, vaticinò el Euangelico Isayas. Ahi pues adonde se auian de atropellar las glorias, y los soles nueuos de los rostros Angelicos, auiã de seruir de luzeros a las copiosas luzes del resucitado no sea proprio, sino prestado el sepulcro; dulce pensar de Ambrosio: *Bene etiam secundum litteram alienum monumentum fuit, quia suum monumentum Dominus non quæsiuit; habeant tumulum, qui sub lege sunt mortis, non enim*

Matt. 27.

Isai. 11.

S. Ambr. de virginib. lib. 3.

ille sepulchrum mortis desiderabat, qui de morte trophæa referebat. Sepa el mundo, quãdo atendiere al angosto seno del monumento, hecho vn emisferio nueuo de luzes nueuas, quien las da, y que es el mismo que sepultaron los deuotos en vn ageno sepulcro, para que se persuadan a que recibiendo tumulo de la piedad de los hombres, les retorna esplẽdores, recibiendo enfermedad, les buelue glorias, y trofeos.

Parece que bastaua dezir Iesu Christo, aduierte S. Pedro Chrysologo, en la vltima residencia del orbe, que le negaron el hospedage, y regalo los ingratos, concediendosele los afectos, para insinuar los feruores de su amor; y no contento con essas clarissimas muestras, añade, que fue huesped de los hombres, peregrino en su tierra, estuuo encarcelado en ella: *Hospes eram, & nõ collegistis me, in carcere, & non visitastis me*, para no dexar resquicio alguno abierto a nuestra mala correspõdencia; *dixisse sufficerat dedistis mihi potum, sed premisit esurini, sitiui, quia paruus fuisset amor pauperis, quod pauperem suscepisset, nisi passiones pauperis suscepisset.* Llegò a lo vltimo de toda ponderacion el amor de nuestro Dios, en las ostẽtaciones de sus finezas; no solo se contentò con recebir en si nuestras miserias, sino q̃ se abatio a lo mas infimo dellas, recibe la comida hambrieẽto, el vestido desnudo, y todo a fin de vestirme a mi cõ su desnudez, sustentarme cõ su hambre, deshaziendose a si, para reforçarme a mi.

Matt. 25.

S. Petrus Chrysolog. serm. 14.

Efecto es este del mayor amor, y clara señal de las mas ostentosas finezas: cautiuole el coraçon el tierno zagal Dauid al Principe Ionatas, en tanta forma, que se le beuio el alma, por el conducto de sus afectos: *Dilexit eum quasi animam suam*, hizieron confederaciones los dos de intima, y estrecha amistad; en cuya prueua dize el Texto: *Nam expolianit se Ionathas tunica qua erat indutus, & dedit ea Dauid, & reliqua vestimenta sua vsque ad balteum.* Fue el caso, aduierte el Abulense, que no estaua Dauid en habito cõgruente a lo de palacio, porque lo cogio aquella ocasiõ en el trage Pastoril, de su campestre ocupacion; y para que no lo empachasse el humilde habito, hizo trueque

1. *Reg.* 18.

Abulens. ibi. q. 10.

que de vestidos, el enamorado Ionatas con Dauid, diole los de su grandeza competentes, a la Regia Magestad, y recibiò los Pastoriles de Dauid, trocò el cinto Militar, y la Purpura por el çurron, y cayado, y ya Ionatas parecia Dauid, y Dauid el Principe Ionatas. *Quia Ionathas nimis intense diligens, se totum posuerat in Dauid, voluit ei hoc indicare dando ei omnia illa quæ erant immediata.* O ternezas de mi Dios con los hombres! Por que extraordinario camino echaste amarras de fuertes obligaciones a mi inconstante voluntad en tu amor, dandome tu fortaleza, y recibiendo en ti mis temores, y cobardias: de suerte, que ya el hombre parece Dios, en las funciones, y Dios es el hombre en el sudor frio de sangre, en el temblar, y temer, y en las mortales cõgoxas, a vista de la afrentosa muerte.

(*)

DISCVRSO II.

Tristis est anima mea, &c.

Que es tan intolerable la culpa, que solo ella es bastante achaque para acelerar la muerte, y acabar con la vida.

ASsiento por comũ sentir de los Santos Padres q̃ a Iesu Christo se le representaron en esta dolorosa ocasion, todos los pecados del humano linage, por cuya riguroſa satisfacion su Magestad toleraua la muerte, y en presencia de vn tan valiente esquadron se rinde la mas robusta vida, se dispulsa el Hijo de Dios. *Tristis est anima mea vsq; ad mortem.* Entonces pues veras, o alma mia, postrada en el frio suelo la fortaleza de Dios, cercano ya a los vltimos parasismos, batallando con las vltimas ansias, todo esso significa el Euãgelista S. Lucas diziendo: *Factus est in agonia.* Estaua el buen Iesus ya cerca de despedir el vltimo aliẽto, traspillados los diẽtes, q̃brados los ojos, palido, y

frio, bañado en propria sangre. Quien os ha colocado Dios mio en tranze tan riguroso? sino los pecados de los hombres, cuya viua representacion era de suyo bastante a postrar la vida de Dios.

Si se casa mi hijo Iacob, dezia la santa Rebeca, con las mugeres Gentiles de los Genes. 27. Payses, q̃ viuo, *nolo viuere*, primero sufrirè dispendios de la vida, que tolere ocasiones de diuinas ofensas: por quanto sera contingente, que el amor de la esposa, y sus caricias aportillen la sinceridad de la fe de mi hijo Iacob, reduziendolo a que adore los falsos dioses, que ellas veneran: *Tædet me super filias Heth.* O y lo que aborrezco a esta gentalla, porque se me representa ocasion de ofender a Dios!

Trasladò Dios a mejor vida al santo Enoch, porque se yua estragãdo el mundo, y sacudiẽdo los hõbres de si el freno del diuino temor: Sapient. 4. *Raptus est ne malitia mutaret intellectũ eius, aut ne fictio deciperet animam illius*, porque no naufragara la prospera nauegacion de su pureza en los escollos del escandalo de tantos malos exemplos, lo traçò Dios de forma, que ya que la culpa no le quitò la vida, lo trasladò a otra mejor. Essa fue tambien la causa, dize S. Ambrosio, por que Dios quitò la vida al santo Rey Iosias, al cabo del catalogo de tan heroycas virtudes, como nos cuenta el sagrado Texto, executò en obsequio de Dios, cõsagrandose todo a su culto, y celebrandole fiestas ventajosas a todos los Monarcas de Israel. Remata la historia diuina la narracion de sus excelentes perfeciones, con la de su muerte, permitiendo extinguiesse el Rey de Egypto, vna tan relumbrante lumbrera en el pueblo de Dios: *Et abijt Rex Iosias in occursum eius, & occisus est in Mageddo cum vidisset eum.* Dio la causa san Ambrosio de tan acelerada muerte: *Quia plebi Iudææ graue imminebat exitium, Rex iustus ante sublatus est.* No quisiera, dize el santo Pontifice, que seme jante ocasion nos quitara delante de los ojos al buen Principe Valentiniano, que es tan mordicante el veneno de la culpa, que es bastante a despojar de la vida al mas alentado, y robusto.

4. Reg. 23
2. Esd. 1.
S. Ambr. de obitu Valentin.

Desseosos veo sobremanera a Elias, y al Padre de los alentados Machabeos Matatias, de morir a vista de los

los horrores de la culpa: el vno dezia entre tiernas la-
1. *Mach.* 2 grymas, y ſuſpiros: *Va mihi, vt quid natus ſum, videre contritionẽ populi mei?* y el otro huyendo de la perſecucion de la impia Iezabel, ſe reputaua por tan miſerable, que importunamente llamaua a la muerte, que hiziera preſa
3. *Reg.* 19. en ſu vida: *Neque enim*, le ſuplicaua a Dios, *melior ego ſum, quam patres mei: ſufficit mihi, tolle animam meam:* Pero que mucho, nota el Abulenſe, que eſtos dos varones perfetos, con tan ardientes deſſeos apeteciеſſen lo que naturalmente aborrecen todos los viuientes, ſi el vno veìa a ſus ojos el eſtrago comun de ſu pueblo: *Vidit legem lauratam, & Templum traditum in manus impiorum.* Y aſsi ſe le raſgaua el coraçon de dolor a viſta de la terribilidad de la culpa: y el otro, contemplaua las violentas muertes de los ſantos Profetas, los Altares por el ſuelo, profanando el diuino culto, y el bando de los Idolatras pujante, y vi-
Abulen. in torioſo. *Videbat quod peribat* *c. 19. li. 3.* *lex, & cultus Dei de terra,* *Reg.* *ideo melior erat ſibi mors, quã videre mala iſta.* Quando no eſtuuierã por medio las leyes de la amiſtad, entre Dios y eſtos varones ſantos, que reputa por proprios males los del amigo, baſtaua el mal ſemblante de la culpa, para que ſe le rindieran ſus vidas: ſegun eſſo, que mucho, que las de todo el humano linaje pongan a nueſtro Dios en el huerto a los vmbrales de la muerte?

DISCVRSO III.

Cum proceſsiſſet paululum.

Que la ſoledad y retiro de los hombres, es el lugar en que la oracion tiene libradas ſus mejoras.

ENſeñonos en varias ocaſiones el Maeſtro de las virtudes, como auiamos de orar fructuoſamẽte, apartãdonos del trafago, y bullicio de las criaturas, y aſsi en vn miſmo capitulo en q̃ el Euangeliſta San Marcos cuenta, orò el Saluador dos vezes, dize, eſcogiò el retiro, y deſpoblado; no para buſcar proprias vtilidades a ſu oracio, ſino para por medio de ſu exemplo, ſolicitar

las

Marc.6. las nueſtras: *Venite ſeorſum*, les dize a los ſuyos, *in deſertum locum, & requieſcite pusillum, & aſcenderunt in naui, & abierunt in deſertum locum ſeorſum.* Y proſiguiendo ſu hiſtoria, dize, *& cum dimiſiſſet eos, abiit in montem orare.* Con razon, dize Teofilato, no ſolo en la oracion del huerto, ſino en otras muchas, elige el Saluador la ſoledad por tranquilo puerto a ſus ruegos, porque, *Seorſum quiete, & tranquillitate opus habent præces:* Yua entonces ſu Mageſtad induſtriãdo a vn Orador perfeto, y dandole documentos de bien orar, y el principal es huyr de las criaturas, para engolfarſe en los myſterios de ſu Dios, y en ſu extatica contemplacion.

Por eſte medio alcançò el Patriarca Iacob, altas, y ſoberanas viſiones, apeteciendo la ſoledad, y encumbrandoſe en los deſiertos: ahi contépla el mayor myſterio de Dios, eſto es, el de nueſtra redencion, los vaſſallages de los Angeles en vn Dios, que tiene por ſolio de ſu grandeza vn madero, parece como agradecidos a tãtas finezas. *Diſcimus hic quã* Oleaſt. in Geneſ. *acomodatus ſit ſolitudinis locus, & leeti aſperitas ad locutiones, & viſiones:* Dandonos Dios a entender, que ſi queremos gozar la grueſſa de los fauores que ſu Mageſtad haze a los ſuyos, entre los ſeruores de ſu oraciõ, ha de ſer huyendo de los poblados, y retirãdonos a los deſiertos como Iacob, el qual miẽtras eſtuuo en caſa de ſu padre, gozãdo las paternas delicias, ni vio a Dios, ni a los Angeles, ſino quando con generoſo eſpiritu dio de mano a lo vno, y a lo otro, y con animo denodado ſe entrañò en el deſierto.

En otra ocaſion tambien, que luchò a braço partido cõ vn Angel que tenia viſos de Dios, y participò ſu coloquio, y tanteò aun cõ ſus braços ſu grandeza, fue tambien quando ſe encumbrò en lo mas retirado de la ſoledad, y ſe apartò de ſu familia: *Manſit ſolus, & vir luctabatur cũ eo.* Apenas el Angel le vè en aquel cuydadoſo retiro, quando emprende con el myſterioſas pendencias, y en ellas le reuela ſoberanos Sacramẽtos: *Mãſit ſolus*, dize la Gloſſa, *vt melius orationi vacaret, & eũ Dominus eriperet de periculo, quod timebat.* Con retirarſe, aun de ſus familiares, Iacob hypotecò ſu buẽ deſpacho, y la euaſion del peligro de la furia de ſu hermano Eſau, y obli-

Geneſ. 32. Gloſſ. & Abul. ibi.

y obligò a Dios a que ademas lo fauoreciesse con extraordinarios beneficios: como vemos en la ocasiò presente se alexa el Saluador de los suyos, para grangear proprios, y agenos consuelos.

DISCVRSO IIII.

Procidit super terram.

Que es tan intolerable la pesadilla del pecado, que postra por tierra a la fortaleza de Dios.

CON razon se quexaua el Real Profeta Dauid de los síntomas del pecado, quãdo la principal dolẽcia que por el le vino, puso en notorias contingencias su vida: *Quoniam iniquitates meæ super gressæ sunt caput meum, & sicut onus graue, grauatæ sunt super me.* Fue como si dixera, conforme a la luz de Geronymo: *Non est enim mihi leue peccatum meum, sed recognosco, quia graue mihi inditij pondus imposuit.* O y que intolerable es la carga de vn pecado mortal, como le precipita desde la cima de la malicia, al profundo de la pena eterna! pues sepa el mundo, que esta intolerable carga derriba oy por tierra a la fortaleza de nuestro Dios: *Procidit super terram*, parece como rindiẽdose a peso tan intolerable, a yugo tan fuerte, y terrible. Y tu hombre roto de costumbres, tienes colocado tu aliuio en esta pesadilla terrible. O y que poco la sientes, o y como te alegra, y entretiene. Si con viua consideracion atendiesses a los daños que te trae, te postraras con tu Dios al frio suelo, y bañado en copiosos raudales de sangre, le pidieras al q̃ copiosamente los despide de sus venas, te librara de tanto mal.

Psal. 37.

S. Hier. in Psal. & in epistol. ad Galat.

Suele señores vna carga quando es desmedida con las fuerças del que la tolera abatir, y rendir al suelo al que con su peso se rinde: y esto, no solo passa en lo corporal, sino en lo espiritual tambien. Por esso, dize Aristoteles Principe en el filosofar, nos aliuiamos en nuestros pesares, con la compañia de nuestros amigos, por que como el trabajo que padecemos, es vna carga por estremo pesada, que nos bruma,

Aristot. 9. Ethi. S. Th. 1.2. q. 38. ar. 3 in corp.

ma, y agouia, guſtamos aya quien herido de nueſtra cõpaſsion nos la ayude a lleuar. Y que sè yo ſi procedio de eſte principio el abatirſe a la tierra el ſanto Abrahan en el miſmo pũto que Dios le dixo: *Ponam fœdus meum inter te, multiplicaboque te vehementer*, ſe arrojò a la tierra, *cecidit Abraham pronus in faciem*, no pudiendo ſu corta capacidad, ſufrir vn tamaño beneficio, como cõſtituirle Dios Padre ſuyo. Penſamiento de Ruperto. Y por eſſo nos hincamos de rodillas en oyendo dezir en la Igleſia, que Dios ſe hizo hombre, parece no pudiendo ſufrir vn empeño tan imporcionado a la corta correſpondencia de la humana gratitud, aunque mas ſe aliente, y esfuerce. Ya eſtà apeada la razon de poſtrarſe Ieſu Chriſto en la tierra, en los feruores de ſu oracion. No tanto fue enſeñarnos, como auiamos de humillarnos a la diuina grandeza en los rendimiẽtos de nueſtro orar, quanto moſtrar aquella humanidad ſagrada vn genero de flaqueza, en lleuar vna carga tan graue ſobre ſus ombros, como los pecados de los hombres: *Supra dorſum meum fabricauerunt peccatores, prolongauerunt iniquitates ſuas.* Por eſſo ſuda con la carga, y ſuda ſangre en abundancia, por eſſo ſe rinde al ſuelo, y padece ya los vltimos paraciſmos de la muerte.

Geneſ. 17. *Rupert. in Geneſ.* *Pſal. 128*

Ay de los pecadores, dize Iſayas, que ſon gente graue, y peſada: *Væ genti peccatrici, populo graui iniquitate;* A quien el peſo de la culpa carga a los abiſmos de la perdicion. No ſe acuerdan, aduierte el Padre S. Geronymo, comentando eſte lugar, que debaxo de la metafora de vna libre muger, ſentada ſobre vna grande cantidad de plomo en el agua, manifeſtò Dios las propriedades de la culpa al ſanto Profeta Zacharias: *Ecce talentum plumbi portabatur, & ecce mulier vna ſedens in medio amphoræ, & dixit hæc eſt impietas.* Dando a entender con eſſe geroglifico, que de la miſma ſuerte que el plomo, es el metal mas peſado de todos, y que en el agua exercita con mayores vẽtajas ſu natiua grauedad, aſsi bien, el pecado es vna carga intolerable. *Illius teſtimonij recordemur, quod iniquitas ſedeat ſuper talentum plumbi*, arraſtrandole al hombre, al vltimo precipicio de ſu condenacion.

Iſai. 1. *S. Hier. in Iſai.* *S. Ant. de Padua Dom. 2. Adu.* *Zachar. 7.*

Muy cerca tienen la maldicion

dicion los q̃ desamparan la tierra de Dios, dize Isayas, y baxan a Egypto: *Isai. 31.* *Væ qui descendunt in Ægyptum ad auxilium in equis sperantes.* Notese el mysterio, dizen las dos lumbreras de la Iglesia, S. Ambrosio, y S. Geronymo, que el que camina a la tierra adonde Dios es adorado de los suyos, figura de la Patria celestial, esto es, a la de Promission, sube, y el que va a Egypto, tierra de Idolatras baxa: *S. Amb. li. 1. epistol. epist. 1. S. Hier. in Isai.* *In Ægyptiorum perfidiam transire criminosum est, & qui eo trãsit descendit, qui descendit cadit.* Y assi notò S. Geronymo lo que dize el Texto sagrado del Patriarca Abrahan: *Genes. 13.* *Ascendit Abraham ex Ægypto*, y dize, *pulchre de Ægypto liberatus ascendisse dicitur.* Cosa muy digna de aduertencia es, que no se hallara en el sagrado Texto, que baxe el que va a Ierusalen, ni que suba el que a Egypto; porque es tan proprio el descẽso de la culpa por su grauedad natiua, que arroja al q̃ la comete en los profundos abismos.

Cayò el hijo prodigo en la cuenta de sus yerros, intentò enmẽdar los passados borrones de su mocedad, y con vn firme proposito determinò en el cõsistorio de su coraçon, cobrar por el rendimiento a su padre lo que auia pedido por la soberuia; y dixo: *Surgam, & ibo ad patrem meum, & dicam ei, &c.* A buen seguro, que estaua postrado en la tierra el que intenta leuantarse. Mas no lo estuuiera si lo tenian auassallado sus deprauados afectos. *Iacebat qui dixit surgam, intellexit lapsum, sensit ruinam, iacere se turpis luxuria respexit in lubrico, & ideo exclamat surgam*, dixo el excelente Chrysologo, porque el vicio lo tenia tan atropellado, que casi le faltaua el aliento para poder desamparar al infimo, y abatido lugar. *Luc. 15.* *S. Petrus Chrysolog. serm. 1. de fili. prodig.*

Aueriguemos con la luz de S. Agustin la quexa de vn sabio, que hablò con lengua diuina: *Iugum graue super filios Adam, a die exitus de ventre matris eorum, vsque in diem sepulturæ in matrem omniũ:* Sepamos en q̃ consiste la grauedad de este inhumano yugo. No es otro, q̃ la concupiscencia, hija de la culpa, y el mismo pecado que nos inclina a lo infimo de la miseria. Los que sugetaron la noble ceruiz a este infame yugo, fueron nuestros Padres primeros, dize mi glorioso Padre, auassallados del torpe gusto de *Eccli. 40.* *S. Aug. cõtr. Pelag. lib. 5.*

vna pequeña mançana, y siguen sus passos en la misera esclauitud, añade S. Bernardo, los que quebrantan la diuina ley: *Incuruans cernices nostras, adeo vt vita nostra inferno appropinquarit, infelix homo, quis me liberabit de corpore mortis huius, quo vtique pramor, & pene oprimor.* Ay de mi el mas infeliz de las criaturas, si me rindo al objecto prohibido, porque me colocò en las obscuras masmorras, en los inferiores calaboços, adonde priuado aun de la luz de la razon, gimire vna esclauitud penosa y eterna, sujetãdome el yugo de la culpa, hasta lo infimo de la tierra.

S. Bern. de diligend. Deo.

Sin duda que lo padecia vna pobre muger de quien dize Dios, que *erat inclinata, nec poterat sursum respicere.* Aquexaua la vna penosissima enfermedad, la qual la acoruaua a la tierra, y dize Chrysologo: *Patebat vulnus, & auctor vulneris non patebat.* Que el origen de aquella dolencia era la enfermedad moral del alma, que se transuersia en la corporal de aquella extraordinaria inclinacion a la tierra, abatiendola a su inferior lugar la praua afeccion del animo.

Luc. 13.

S. Petrus Chrysol. serm. 98.

Quieren saber quan pesada es la culpa, pues pongan los ojos en vn nauio, que sin remedio se yua a pique, por mas que lo aligeraron, solo porque lleuaua a vn pecador en su interior. O y que pesado lastre el de vn fugitiuo Profeta, desobediente a su Dios! *Descendit ad inferiora nauis.* Con todo esso peligran los nauegantes. *Arbitrabantur nauim insolito onere prauagari, & non intelligunt totum pondus esse fugitiui Prophetæ.* Y assi en el mismo punto que se persuadieron que el vaso no podia sufrir la intolerable carga de vn pecador, dize el Texto, que ocupò los coraçones de los nauegantes vn frio temor, y pasmo: *Et timuerunt viri timore magno:* que a la verdad, solo al que està de todo punto destituydo de la clara luz de la razon, no despulsara la consideracion de la intolerable carga, que en si encierra el pecado; pues derriba al espiritu racional en los hondos abismos de la condenacion.

Ion. 1.

S. Hier. in Iona.

***

DIS-

DISCVRSO V.

Non quod ego volo, &c.

Que en los antojos de nuestra voluntad, està todo el manantial de nuestros daños.

EN ningun tiempo estuuieron disconformes la voluntad diuina, y humana de Iesu Christo, pues en la presente ocasion, adonde parece se desuia esta de aquella, haziendo la porcion inferior en rehusar los azibares de la muerte afrētosa las partes de la naturaleza, vemos, dize el diuino Señor, no se execute la ocasió de sus tormentos, sino el cūplimiēto de los decretos de Dios: *Non quod ego volo, sed quod tu.* Bastauanos este exēplo para cobrar grāde miedo a la propria volūtad, conociendola por manantial de todos nuestros peligros y daños.

2. *ad Timoth. 3.* Auisote hijo Timoteo, para que no te cojā despreuenidos los tiempos calamitosos, que ha de tolerar el mūdo, le amonesta el Apostol S. Pablo: *Hoc autem scito, quod in nouissimis diebus instabunt tempora periculosa: erunt homines seipsos amantes, cupidi, elati, superbi, blasphemi, &c.* No se entienda, dize mi glorioso Padre, que dio el vaso de eleccion el primer lugar a la propria voluntad en el catalogo de los vicios, y capitales crimines, a q̄ essos hombres pestilentes entregaron su coraçō, sin grāde acuerdo: *Primum malum seipsos amātes, atque sibi placentes:* porque en estar enamorados de si proprios, atenidos a su voluntad, sin querse sujetar a la diuina, ni al parecer de los que saben mas que ellos, tienen el origen de toda la rotura de sus costumbres, y de su vltima perdicion. *S. Aug. tr. in Psal.*

Tuuieron no se que diferencia entre si Abrahan, y Loth, varones santos. Pareciole al santo Patriarca, que era conueniente para atajar el fuego, poner tierra en medio, y diuidirse de su sobrino, y assi le dio opcion a que escogiesse el paraje que le contentasse, tendio los ojos Loth a vna, y otra parte, y enamorado de la fertilidad de vna vistosa campiña, bien poblada de Ciudades, la eligio por propria morada. Ya saben que

tierra era esta, la de Sodoma, adonde puso en contingencias hasta la Angelica pureza, adonde arriesgò su vida, si Dios no empleara su cuydado en librarle de los voraces incendios, que apresurados llouian los cielos, adonde finalmente se vio despojado de la libertad, en miserable cautiuerio. O y que bien escogiò Loth, dize Chrysostomo, gracias por cierto a su libre voluntad: *Putabat se in maiori esse rerum vbertate, & copia, & potiora se consequuturũ, & abundare, & repente factus est seruus, & carens domo, & foco.* Hallò cautiuerio adonde penso toparse con la libertad, la inquietud en su fantastico sossiego; y que mal eligiò. No vistes suspirar por posteridad al ignorante, en la qual, si Dios se la diera, experimentara desconsuelos de honra, y hazienda: pues fiad poco de vuestra eleccion, remitios a la diuina, que en esta reside la vida: *Vita in voluntate eius:* y en el proprio querer la muerte.

Genes. 13. S. Chrysost. hom. 35. in Genes.

Psal. 29.

Son excelentes al intento las palabras de Oseas: *Omnes nequitiæ eorum in Galgal, quia ibi crassos habui eos propter malitiam ad inuentionem eorum de domo mea, &c.* Todos los males de mi pueblo dimanaron de Galgala. Como todos? ahi solo pecò essa gente? no idolatrò en otros muchos lugares? Claro està; pues que hizo ahi, de donde se trauassen todos sus yerros? Fue el caso, regialos el gouierno de Dios por sus Iuezes, desdeñaronse de estar a su direccion, pidieron Rey, como las demas naciones, rigieronse por su parecer, concedioles Dios vn Principe, que en breue tiempo se hizo tyrano, dioles lo que pedia su libre volũtad, y de esse principio, dize, se originarõ todos sus males. *Omnes nequitiæ eorum in Galgal:* Esse fue el exordio de todos sus desaciertos, los quales tienẽ por manida, y origen los deuios de la volũtad diuina, y los aprecios de la humana.

Osea 9.

1. Reg. 8.

DISCVRSO VI.

Spiritus quidẽ prõptus est.

Que no ay cosa dificultosa para aquel que ama con veras.

O Feruores del amor de mi Dios! como deuemos adorar la promptitud de

de tu espiritu a las azedias de tantos oprobrios, y tormentos! Parece que da a los hombres satisfaciõ el amor de Iesu Christo, de que rehuse la carne, debil de su cosecha, vn acerbo tan grãde de tormentos: ea dize q̃ no ay que hazer caso de estos temores, que a fuer de enamorado vuestro està pronto mi espiritu a beuer el amargo Caliz de mi Pasion: *Surgite eamus*, que la llama ardiente, que abrasa mi pecho, allana dificultades crecidas, y quita todo estoruo, y embaraço.

Yua el Patriarca Abrahã a sacrificar al centro de su coraçon, al tierno Isac vnigenito suyo: a la verdad dificultoso era el assumpto, y tãto, que parece que el mismo Dios se halla corto de palabras, quando quiere explicar esta fineza; *Quia fecisti hanc rem*, ya se viene a los ojos su dificultad, el blanco de las esperanças, el baculo de la vegez, el fiador de las diuinas promessas, la dulce caricia de sus afectos, todo se yua a resoluer en menudas cenizas. Pero yo no me espanto lo arriesgue todo de vna vez, el que junto con los instrumentos del sacrificio lleuaua el simbolo de la causa que facilitaua las dificultades, que en el se podiã ofrecer: *Ipse autem ferebat in manibus ignem, & gladium.* Yua diziendo Abrahan este fuego juega esta cuchilla, de aqui se origina el riguroso golpe; fuera dificultades, imposibles todos fuera, que se me abrasa el coraçon en el fuego del amor de mi Dios, cuyas muestras estan expressas en el achaque lleua mi braço, y quien tiene amor no percibe dificultad en lo imposible de empreder.

Genes. 22.

Admirase, y con razon el elegante Arçobispo de Milan, de los exordios de los requiebros entre esposo, y esposa santa en sus Cãtares, y los fines en que se rematã. Al principio, contemplo, dize, a la Esposa con ardientes desseos de juntarse con su amado: *Osculetur me osculo oris sui, quia meliora sunt vbera tua vino*, lleuada de la suauidad de su fragrancia, de la dulçura de sus regalos. Quien pensara que ascendiera de estos principios a aliẽtos de fuerte combatiente vna dõzella delicada, y tierna? *Quid videtis in Sunamiti-de nisi choros castrorum*, y adelante, *soror nostra parua est, & vbera non habet, quid faciemus sorori nostrę in die quando alloquenda est? Si murus est ædificemus*

Cant. 1. 7. & 8.

uemus super eum propugnacula argentea. No lo entiendo como vienen bien suauidades de aromas preciosos, terneças de delicada donzella, cõ bellicos pertrechos, y Militares municiones? como puede ser muro torreado, la q es tierna, è imbecil? *Quæ lu-*
S. Ambr. lib. 2. de virgin. *debat osculis iã turres erigit. In principio retro odorem curvit vnguẽti: mox cum in tabernaculum venerit, vnguentum mutatur a castellis.* Pero ya lo percibo, porque bien se que no ay cosa dificultosa para quien ama. El amor hizo estas combinaciones, júto estos diferentes estremos, y fue autor, de que la flaqueza se comutasse en valor: y assi la misma esposa destierra con sus palabras nuestra admiracion: *Ego murus, & vbera mea sicut turris, ex quo facta sum coram eo quasi pacem reperiens.* Desde que me firmè en el amor de mi querido me he trocado a nueuo ser, ya mis tiernos pechos son fuertes torres, incontrastables castillos, en presencia del amor, que a despecho de mi flaqueza me viste de tales alientos.

Cautiuarõ quatro Reyes al santo Loth, en compañia delos peruersos Sodomitas, supolo su deudo Abrahan, sintiolo como era razon, y aprestasse para entrar en batalla con los copiosos exercitos de aquellos Monarcas. Y dize el Texto: *Numerauit* *Genes. 14.* *expeditos vernaculos trecentos decem, & octo, & persecutus est vsque Dan.* A la verdad muy poca gente parece esta para la empresa de vencer a quatro Reyes tan pujantes, y valerosos, que solo con presentar sus huestes en la vista de otros cinco Reyes los auassallaron, y rindierõ, como piensa Abrahan con tan desigual poder hazer faccion alguna que sea buena? San Chrysostomo respõda a la duda: *Vernaculos acce-* *S. Chrysos.* *pit qui cum Loth educati erãt,* *in Genes.* *nempe vt vltionem sponte, & beneuole facerent, vt pote seruã pro suo Domino certantes.* No fue pequeño el exercito de Abrahan, sino numeroso sobre manera; porque todo el se integraua de gente aficionada a Loth, desseosa de su libertad, como los que se auian criado en su cõpañia, y el amor los animaua a que peleassen siendo pocos, como si en la verdad fueran muchos. Que de soldados forçados como galeotes no se puede esperar otra faccion que vna vergonçosa retirada, y afrentosa huyda.

Este amor soberano endulça los azibares de la ley diui-

diuina, y le quita toda la penalidad q̃ se puede ofrecer en su obseruãcia: *Si quis sermonem meum seruauerit*, dize Christo, &c. Con grãde enfasis, aduierte Oleastro, llamò platica a su ley, no tiene mucha dificultad, ni en executar, ni lo que se dize por cõuersacion, no ay cosa mas facil, que lo que solo se reduce en palabras. *At si dicat*, dize este Autor, *qui me dilexerit, lex mea non lex illi videbitur, sed sermo, neque multę leges, sed vna lex.* A lo qual alude san Iuan, diziendo de los preceptos diuinos, *mandata eius grauia non sunt*: porque como dixo Didimo el ciego: *Hijs qui robur omnino non habent grauia iudicantur, & ea valde leuissima sunt.* Aqui se halla junto yugo, y leue, carga, y ligera; parecen repugnantes en la naturaleza, porque la de la carga es brumar, y del yugo sujetar, y auassallar? Es verdad, pero el amor precinde de todas essas formalidades, y haze que no sea pesada la obseruãcia de la diuina ley, sino suaue, y apazible, el qual de tal suerte endulçò el amargo mar de la Passiõ de Iesu Christo, que cercado de sus procelosas borrascas, estuuo gozando el dulce zefiro de la recreante marea; en cuya persona dexò su figura Ionas: *Proiecisti me in profundum in corde maris, & flumen circundedit me: omnes gurgites tui, & fluctus tui super me transierunt. Circundederunt me aquæ vsque ad animam: abyssus vallauit me, pelagus operuit caput meum.* Como dezis mi Dios, que os rodeò el rio de dulces, y sabrosas aguas, si vos mismo confessays, que os cercaron los mares salados, os combatieron los abysmos? como dulçuras, cõ amarguras? Geronymo santo, essa es la empresa del amor. A la verdad los tormentos en la intencion los mayores fuerõ, que ha experimentado, ni experimentarà criatura: pero como quien los toleraua, estaua fogosamente abrasado en los amores del hombre, hallò facil a la misma dificultad, dulce a la amargura misma.

Ioan. 8.

Oleast. in Genes.

Ion. 2.

S. Th. 3. p. q. 64. ar. 6

Didimus Alexand. in epist. ad Ioann.

S. Hieron. in Ionam.

(*)

DIS-

DISCVRSOS MORALES SOBRE EL EVANGELIO QVE CANTA LA Iglesia el Iueues de la Cena de Christo.

Sciens Iesus quia venit hora eius.
Ioann. 13.

DISCVRSO PRIMERO.

Quia venit hora eius.

Que estimò Iesu Christo tãto el padecer por los hombres, que lo reputò por sus mayores glorias.

HORA de Iesu Christo llama el Euangelista sagrado, a aquella en q̃ su Mageſtad entrega por los hombres la vida, a manos de acerbos tormẽtos. Fue darnos a entender los especiales aprecios, que el diuino Señor hizo de sus afrentas, teniendolas por el mas glorioso timbre, por

su

su mas ilustre blason.

Cercano ya el Fenix soberano, a los vltimos accentos de su vida, le dize a su Eterno Padre entre otras, estas afectuosas palabras: *Clarificame tu Pater.* Vays caminando Dios mio, le dize Teodoreto Damnopato, a ser colocado entre dos facinorosos ladrones, a ser objecto de los oprobrios de todo vn concitado pueblo, y esso llamays vuestra clarificacion, y gloria? Si, dize Christo, que estimo tãto los tormentos que padezco por el hombre, que solo a ellos los tengo por mis mas ostentosos honores. *Alapas subiturus gloriam vocas? certe inquit, nam pro his quos diligo hæc patior, & hæc merito esse gloriam existimo.* A la Cruz juzgò su amor trono, a los oprobrios glorias, y a las ignominias honores.

Ioan. 17. Theodor. Damnop.

Ponderò Teodoreto aquellas palabras del Apostol san Pablo: *Prædicamus Christum crucifixũ, Iudæis quidem scandalum, gentibus autem stultitiam: ipsis autem vocatis Iudæis, atque Grecis Christum Dei virtutem, & Dei sapientiam.* Quien es, pregunto la virtud, y sabiduria de Dios, que absolutamente merezca el nombre de tal? claro està que la diuinidad, qual es pues la razon, que no le dè el Apostol essos honorificos apellidos, sino tan solamente a la humanidad crucificada, vnida al diuino supuesto? Llegaron a tanto en la estimaciõ deste Señor, los aprecios de sus martyrios, que parece les da el primer lugar en sus glorias. *Sciendum autem quod sapientiam, & potentiam, non vnigeniti diuinitatem appellauit diuinus Apostolus; sed crucis prædicationem.* De tal suerte le han robado a Dios la aficion las glorias de su tolerancia, que solo a ellas les da el nombre de tales, siendo assi, que las de su diuinidad lleuan conocidas, y notorias ventajas.

1. *Cor. 1.*

Theod. ibi.

Aora notese vn grande mysterio en el capitulo 18. de san Lucas, dize Iesu Christo a sus Discipulos, como va a padecer muerte afrentosa de Cruz, y les declara a lo extenso sus oprobrios. Y luego en el capitulo siguiente, auiendo el Señor dicho, que auia venido a redimir el humano linage: *Venit filius hominis quærere, & saluum facere, quod perierat:* En comprobacion de la mysteriosa conuersion de Zacheo, dize el sagrado Coronista, que el Señor con vna

Luc. 18. & 19.

parabola respondio a sus Dicipulos, a lo que allà en los ocultos senos de sus coraçones rumiaban, y era: *Eo quod esset prope Hierusalem, & quia existimarent, quod confestim Regnum Dei manifestaretur.* Que Reyno era este? aduirtiolo Cayetano, sentian los Apostoles tan altamente de las glorias de la tolerancia de Iesu Christo, que entendierõ que en el mismo instante que su Magestad padeciesse, auia de hazer vna reseña de las suyas, y ellos auian de quedar de todo pũto bienauenturados: y para destinar de sus animos aquella falsa opinió les propuso la parabola del hombre noble, que entregò el dinero a ganancia, y despues de passado largo tiempo boluiò a tomar cuenta de lo grangeado. *Putabant enim quod statim post illum in Hierusalem ascensum manifestandum esset Regnum Dei.* Parece que le tenian leydo el coraçon a su Maestro los sagrados Dicipulos, y aliuiauan conforme a la estimacion que el Señor hazia de padecer por los hõbres.

Caiet. ibi.

Apressurado camina, y ligero corre el Redemptor diuino a padecer en Ierusalen afrentosamente, huyendo a toda prissa de los que le querian hincar la rodilla, como a su Rey agradecido a su milagroso sustento, teniendo a estas por mentirosas, en comparacion de aquellas glorias. *Vt aperte diceret* (escuchen a Beda) *quia non temporalis, & terreni, sed æterni in cælis Rex esset imperij, ad quod Regnum per contemptum mortis peruenire.* Aora se entendera, dize el mismo, de todo punto el motete que le cantauan a Iesu Christo a la entrada de Ierusalen aquellos, a quien Dios con lumbre sobrenatural auia illustrado los entendimientos: *Benedictum quod venit Regnum Patris nostri Dauid.* Conocieron muy bien, que el Reyno de Iesu Christo, y su grandeza consistia en los oprobrios que entraua el Señor a padecer, y que estos le eran de tanto gusto, quanto oy significa el Euangelista, con dezir que la hora en que padecio, fue propriamente hora suya: *Hora eius.*

Bed. c. 41. in Marcũ. Marci 11.

***

DIS-

DISCVRSO II.

Vt transeat.

Que en las ausencias del amado, manifiesta el que ama las mayores proeças de su amor.

SIn salir de las clausulas de nuestro Euangelio, auemos de hablar en su copiosa mina, las mas gallardas ostentaciones del amor de Iesu Christo, para q̃ por este camino declaremos cõforme nuestra corta capacidad, como amò este Señor a los suyos, hasta el fin, *in finẽ dilexit eos*: y porque la circunstancia del tiempo, qual vez no solo aumenta los beneficios, sino tambien los interiores afectos del alma, los de la de Iesu Christo, cõ q̃ nos amò ternissimamẽte en la ausencia del mũdo tuierõ mas gallardas ostẽtaciones, ya en la enseñança, ya en los beneficios, ya en el padecer: no dexando medio ninguno en esta ocasion de que no se valiesse su amor, para manifestarse por el.

Apenas acaba Iesu Christo de dar salud al Paralytico, quãdo aduierte el sagrado Euangelista, que se ausentò su Magestad de proposito: *Post hęc abijt Iesus trãsmare Galilæa, quod est Tiberiadis.* Sabia muy bien el diuino Señor, auian de calumniar los Fariseos el milagro. No ignoraua se auia de mostrar agradecido al beneficio recebido aquel hombre, publicando las glorias de su soberano medico: y para que creciesse mas el obsequio, quiso, aduierte Iansenio, que no se hiziesse delante de quien auia hecho el beneficio. *Dum non videretur is qui sanus fuerat in gratiam præsentis aut cognìti a se testificari, sed solius veritatis amore.* Para que dessa suerte fuesse mas calificado el testimonio, mas crecida la ostentacion de mor, al passo que se hazia en ausencia del amado. *Ioan. 6.* *Iansen. in concord.*

Tiernas lloran, en la despedida de la afligida Noemi sus dos amorosas nueras, y la venerable matrona les dize, se bueluan a sus tierras, mostrando su grato

afecto a los beneficios que
Ruth. 1. dellas auia recebido. *Faciat vobiscum Dominus misericordiam, sicut feciſtis cum mortuis, & mecum.* Trata el ſanto Booz de gratificar eſtos miſmos beneficios, y dizele
Ruth. 2. a la honeſta Ruth. *Nunciata ſunt mihi omnia, quæ fecerís ſocrui tuę poſt mortem viri tui.* Diminuto parece q̃ anduuo ſu agradecimiento en la commemoracion del beneficio, pues no ſe acuerda de los que cõfieſſa Noemi ha recebido de Ruth viuiendo ſu hijo, y tan ſolamente haze mencion de los que ſe ſiguieron a ſu muerte: del Abulenſe es la queſtion, y ſuya ſera la reſpueſta. *Quia miſericordiam quam fecit Ruth ipſi Noemi poſt mortem viri ſui Mahalon, fuit excellentius valdè, illud ſolum dixit Booz. Ideo fuit valde laudabilis.* Que acariciaſſe Ruth a ſu ſuegra Noemi en vida de ſu eſpoſo, no era mucho de agradecer, porque cõ eſſas caricias retornaua los afectos de ſu compañero. Pero que los de Ruth, para con ſu ſuegra no deſmayaſſen en auſencia de ſu dueño, tuuo por tan generoſa empreſa de ſu amor el ſabio Booz, que oluidado de antiguas finezas, ſe acordò ſolo de las preſentes.

Abulenſ. q. 9.

Ponderò cierto, con grãde agudeza eſte ſapientiſſimo varon las palabras que el miſmo Booz dixo a la ſanta Ruth, quando la hallò acoſtada en ſu hera, junto a ſus pies, pidiendole la recibieſſe por eſpoſa: *Benedicta Ruth. 3.*
es a Domino filia, & priorem miſericordiam, poſteriore ſuperaſti: A la verdad honeſta matrona, grandes fueron los beneficios, con que manifeſtaſte en vida de tu eſpoſo, el amor que le tenias, pero todos eſtos ſe quedan atraz, con el que el dia de oy de ti recibo, en quererme admitir por eſpoſo, viejo, y cargado de años. No conſentiſte no, que borraſſe el oluido la memoria de tu eſpoſo (infelicidad tan grande, que ſe reputaba en aquel pueblo, por la mayor, como ſe vio en el juramento que Saul le obligò 1. Reg. 24.
a hazer a Dauid, no extinguieſſe ſu poſteridad, teniendola por la mayor de ſus deſdichas) no permitiſte que quedaſſe ſin ſuceſſion tu marido, eternizando mi poſteridad ſu nombre. Mayor ha ſido eſte fauor, que quantos en ſu vida recibio de ti tu eſpoſo. *Quia miſe-*

Abul. q.9 in Ruth. *misericordia prima præsti-ta est Mahalon viuenti, misericordia autem ista præstabatur Mahalon mortuo, scilicet, vt non deleretur nomen eius, ideo erat maior.* Que las caricias que la casta Ruth auia hecho a su Esposo en vida, se quedauã muy atras, comparadas con las que de su amor recibia en muerte.

Quien duda, que el amor de los enemigos es de mas notorias calidades que el de los amigos, no en su sustancia, como doctamente enseña santo Thomas, sino en sus circunstancias. Y en lo que yo mas he reparado se concilia nueua hermosura, es en la diferencia del bien que se haze al amigo, y al enemigo. En la compañia de aquel quisieremos estar siempre, sin apartarnos della vn punto: la deste aborrecemos tanto, que aunque nos determinemos a hazerle algun beneficio, es no lo teniendo por objecto de nuestra vista. Vẽga en buen hora, dezia Dauid, a Ierusalen Absalon, yo le alço el destierro de la tierra de los Alienigenas, pero *faciem meam non videat*, no me vea esse traydor la cara, viua ausente de mi, no le vea yo en mi presencia. Assi dixo Quintiliano: *Genus vltionis est pascere, & non misereri.* A lo qual aludio S. Iuan Chrysostomo, quando dixo: *Quẽadmodum eorum quos odio habemus, nec vocem audire sustinemus, nec visum delectabit.* Dize agora Iesu Christo, desde la Catedra de su enseñança: *Audistis quia dictum est antiquis diliges proximum tuum.* Sabed que no hazeys mucho en amar a vuestros amigos, esso el hypocrita lo haze, el publicano lo executa: *Diligite inimicos vestros, benefacite ijs qui oderunt eos.* Las gallardias del mas perfeto amor consisten, en hazer bien a aquellos, cuya presencia aborreceys, no a los que deseays tener siempre en la vuestra: que al passo que se dilata la ausencia del amado, crece con mayor pujança el amor.

Quintilia. ser. 2. Enchar.

S. Chrysost. hom. 66.

S. Tho. 2.2 q. 27. ar. 7

P. Hurta. 2.to. in cõment. art.

Matth. 5.

2. Reg. 14

DISCVRSO III.

In finem dilexit eos.

Que el que ama de verdad, se viste de la librea del trabajo del amado.

QVe compassiuo hallo en esta ocasiõ al amor de Christo: pues siendo assi, que toda su vida fue vna perpetua tolerancia de infinitos trabajos, oy entra en vn copioso mar de angustias por nuestros amores: siendo el transito desta vida a la otra, por medio de los tormentos de su Cruz.

Cautiuo estaua el pueblo de Israel en Egypto, padeciendo durissima seruidumbre, quando Dios se aparece a Moyses en la çarça; no consumia sus natiuas verdores el fuego adonde assistia Dios: entre las espinas auia hecho su Magestad solio de su grandeza, admirole la vision a Moyses, y lleuado de vna curiosidad santa, quiso yr a ver lo que ella significaua; *Vadam, & videbo visionem hanc magnam, quare non comburatur rubus.* El Abulense, la Glossa, y casi todos los sagrados Expositores dizen, que esta vision fue vn artificioso geroglifico, con que Dios quiso significar el trabajo que a la sazon padecia su pueblo. La çarça era symbolo de los cautiuos, las espinas de su afan, y el fuego de los trabajos que padecian. Y assi lee Oleastro del Hebreo en lugar de *Afflige-bant eos illudentes eis spinis, puncti sunt filij Israel.* Pero es mucho de aduertir, que assista Dios en la cambronera, y en el ardiente elemento, el que tiene su proprio lugar en lo fresco, y odorifero de los lilios: *Qui pascitur inter lilia,* el que se acuesta en cama de flores, *lectulus noster floridus,* para darnos a entender sin duda, lo mucho que amaua a los suyos, y quan en lo viuo del coraçon le tocauan sus penas, pues agenas espinas punçauan su grandeza, estrañas tribulaciones cercauan su Real Solio.

Gloss. & Abul.

Oleast. in Genes.

Teod. q. 6. in Exod.

Cant. 2.

Cant. 1. Phil. Iud. li. 1. de vita Moys.

Camina Moyses desde Madian a Egypto a libertar el pueblo cautiuo, lleua en

en su compañia a su muger, y a sus hijos. Aparecele el Angel santo en el camino, miralo con notable saña, y amenaça a quitarle la vida, teme su Esposa algun grande castigo, y huye a su tierra lleuando consigo a sus hijos, y desampara a Moyses: *Et dimisit eum postquam dixerat sponsus sanguinum.* En varias classes se diuiden los Autores, para explicar qual fuesse la causa de que Dios se portasse con tanto rigor en aquesta ocasion con el santo Caudillo. Y Teodoreto, y san Agustin la dà a nuestro proposito: yua Moyses a consolar en Egypto a gente afligida, lleuando consigo el regalo de la Esposa, y la caricia de los hijos, y descontentole sumamente a Dios, no se vistiesse de compassion, desnudandose de toda comodidad el que yua a tratar con gente afligida: *Quidam aiunt id in causa fuisse, quod Moyses missus ad liberandos Gentiles suos, coniugem itineris sui sociam habere voluit.* Y por essa razon le amenaçò con los rigores de la muerte, sino desistia de la empresa del acompañamiento de su muger, y sus hijos.

Exod. 4.

S. Aug. in qq. in Exodum.

Teodor. in Exod.

Embia Dios a las eternas penas a los precitos, porque cerraron la puerta a la clemencia, que deuian tener con los pobres. Dignos soys, les dira, de eterno suplicio los que me aten disteys hambriento, y sediento, y no socorristeys mis menesteres. *Quando te vidimus esurientem, & sitientem?* Responderan ellos, digoos de verdad, que la piedad que no vsasteys con los menesterosos la negasteys a mi necessidad. O grande amor! exclama el santo Arçobispo de Rauena: *Verus amor est, fecisse suas angustiatis angustias.* O ardiente caridad de vn Dios tan compassiuo! que se viste de la calamidad de su criatura, y de tal suerte se amolda con ella, que no perdonando a los resplandores del estado glorioso, se disfraça con el trage de pobre, solo porque los suyos lo son. *Verus amor non nisi in passionibus probatur.* Este es el mas calificado amor, esta la mayor proeza de la caridad.

Matt. 25.

S. Petrus Chrysolog. ser. 14.

Dixo Iesu Christo vnas palabras que a no socorrernos la exposicion del deuotissimo Gregorio nos causarã dificultad: *Propterea me Pater diligit, quia ego pono animam meã.* Claro està, que la causa del amor q̃ el Eter-

Ioan. 10.

no

no Padre tiene a Iesu Christo, es la hypostatica vnion, porque si amor como enseñ*a* el diuino Thomas, es comunicacion de beneficios, la causa porque Dios adornò la humanidad de Christo con sobrenaturales preseas, fue auer de juntarse al diuino supuesto. Y assi auemos de entender, dize Gregorio, este amor de sus ostentaciones, y gallardias. *Ac si aperte dicat in hoc constat, quia cognosco Patrem, & cognoscor a Patre, quia animam meam pono pro ouibus meis. Idest ea charitate qua pro ouibus meis morior, quantum Patrem diligam ostendo.* No pueden los hombres tãtear la diuina caridad, con que el Padre ama a su Verbo, y a su Humanidad, ni el reciproco amor de essas dos diuinas Personas; pero viẽdo que el es tanto, que le obliga al hijo de Dios a poner por los hombres la vida, por ahi rastrearan algo, y vendran en noticia de aquel inmenso pielago de amor, pues el se ha transfuertido en vna tã singular proeza, como es la tolerancia de trabajos por los hombres.

S. Tho. 1. p. q. 20. ar. 2

S. Gregor. Pap. ho. 54 in Euang.

DISCVRSO IIII.

Cœpit lauare pedes Discipulorum.

Que es atributo del verdadero humilde a vista de proprias grandezas, hazer mayores ostentaciones de su humildad.

AVianos de dezir el sagrado Euangelista que el piadosissimo Señor lauò los pies a sus Dicipulos, y exordia este grande abatimiento, con publicar cuydadosamente las glorias, y grandezas de Iesu Christo: *Sciẽs quia a Deo exiuit, & ad Deum vadit, quia omnia dedit ei Pater in manus, sciens quia venit hora eius.* Sepa el mundo, dize Iuan, que el que se desnuda de sus vestidos: *Ponit vestimenta sua*, el que humilde se postra a los pies de vnos pescadores, el que tierno se los laua, es el Verbo Eterno, hijo del diuino Padre, consustancial con quiẽ lo engendra, posseedor de sus riquezas, y de su eterno conocimiento, y campee mas

mas essa profunda humildad a vista de tan notorias calidades.

Llama Iesu Christo a sus Discipulos a parte, y dizeles: *Quem dicunt homines esse filium hominis.* Refirieron encontrados pareceres, pero san Pedro ilustrado con luz del diuino Espiritu dixo: *Tu es Christus filius Dei viui.* O nobleza la mas excelente, con las mayores muestras de baxeza! Pedro te llama hijo de Dios viuo, y tu te apellidas hijo del hombre: *Filium hominis. Mira distinctione factum est*, dize Rabano, *& Dominus ipse humilitatem assumptæ humanitatis profiteatur Discipulus excellentiam diuinæ æternitatis ostendat.* Y a vista de la grandeza del diuino ser, comunicado por la eterna generacion campò mas el abatimiento de Iesu Christo, en llamarse hijo del hombre.

Matth. 16

Rabano in cat. aurea.

Estos mismos passos siguio la Madre de Iesu Christo, soberana Reyna de lo criado, llena de gracia la llama el Angel, bendita entre todas las mugeres, que el Señor mora muy de assiento en su compañia: *Gratia plena, Dominus tecum, inuenisti gratiam apud Dominum:* Y luego la declara como ha de ser Madre del diuino Verbo, las excelencias que ha de tener el nueuo hijo de que Dios la constituye Madre: *Dabit illi Dominus Deus sedem Dauid Patris eius, & Regni eius non erit finis.* De forma, que apenas hablò el celestial paraninfo palabra alguna que no cediesse en especial gloria desta Señora. Y ella las termina con dezir: *Ecce ancilla Domini fiat mihi secundum Verbum tuum*: Este es el pielago profundo, el oceano espacioso de la humildad de Maria; siendo lo mismo pregonar a Gabriel lo excelente desta Señora, que intitularse esclaua del Señor: *Ancillam se dixit, quæ mater eligitur, nec repentino exaltata promisso est:* y entonces campeò mas la humildad desta Señora, quando a vista de sus grandezas, mas se abatiò, y humillò.

Luce 1.

S. Amb. li. 2. in Luca.

Grandes fueron las alabanças que Booz dixo a Ruth, quando ponderò la accion de auerse ausentado de su Patria, dexando toda su parentela por acompañar a la desconsolada Noemi, y venirse a la tierra de Israel, proeza no solo de muger compassiua, sino fiel a su Dios, de quien recibiria colmado galardon, corres-

pondiẽdote a lo crecido de tan glorioſas obras. Veamos aora lo que reſponde la humilde Ruth. *Non ſum ſimilis vnius puellarum tuarum.* No ven como en preſencia de tan glorioſos encomios ſe abate tãto Ruth, que no ſe quiere cotejar con las eſclauas de Booz. *In omnibus humiliauit ſe quãto magis Booz illam exaltabat.* Sintiendo baxamente de ſi, la que eſcucha ſus grãdezas.

Ruth. 2. Abul. q. 5

Dizele Dios al demonio: *Conſideraſti ſeruum meum Iob, quod non ſit vir ſimilis ei in vniuerſa terra?* Veamos lo que ſiente de ſi aquel que por la boca de la verdad eſtà calificado de juſto por excelencia, ſupremo a todos los de la tierra: *Si iuſtificatus fuero ſcio, quod iuſtus inueniar.* No ven quan humildemente ſintio de ſi, aduierte el Padre ſan Gregorio, pues ſiendo aſsi, que dize Dios de ſu ſantidad, no admite comparacion en ſus grandezas con las demas, que es juſto de fantaſia; el quando tira mas largo la barra a ſu deſſear, ſe contenta con ſer juſto. *Humiliter de ſemetipſe ſentit, qui dum iuſtus ſine comparatione extitit, non ſe præ cæteris, ſed iuſtum tantummodo inueniri memoratur.* Eſta es, o almas, la mayor fineza de la humildad, deſnudarſe el verdadero humilde de la propria grandeza, por ofrecerla en agradable obſequio de ſu Dios, el qual en en tanto crece mas, quanto es mas digna la perſona que ſe abate, haziendo de toda ſu grandeza materia de rendimiento, y humilde ſacrificio a ſu Dios.

Iob 1.

S. Greg. li. 11. moral. cap. 20.

Vide in appẽdice fol. 11. lit. Z.

DISCVRSO V.

Cœpit lauare.

Que batalla la diuina miſericordia, con las terquedades de los hombres.

ES mucho de ponderar, que antes de auer dicho el ſagrado Euangeliſta, ſe auia leuantado el Señor de la meſa, y deſpojandoſe de ſus veſtidos auia empeçado a lauar los pies de ſus Discipulos: aduierte ſabia muy bien que el aleuoſo Iudas, eſtaua vltimamente determinado a vendelle, y entregarle en las manos de ſus enemigos, y que el demonio

monio se auia apoderado ya de todo su coraçon: *Cum diabolus iam misisset in cor, vt traderet eum Iudas Simonis.* Herido el pecho del soberano Maestro, con las penetrantes saetas de su amor, desampara la mesa, echa agua en la vazia, y empieça, como lo sienten grauissimos Autores, a lauar los pies de los suyos por Iudas, a ver si a poder de tantas diligencias podia rendir aquella obstinada voluntad, emprendiendo vn amoroso duelo con las humanas ingratitudes.

Muy de espacio pondera san Gregorio Papa, la priessa que se dio Christo bien nuestro, a consumar por medio de su muerte la obra de nuestra redencion, atropellaronse los tormentos, y padecio eternidades en el corto termino de veynte horas, beuiò el amargo mar de sus dolores en el camino: *De torrente in via bibet.* Transitoriamente, *quia mortem transitoriè, id est ad triduum contigit, non in mansione bibere, sed in via dignatus est.* El mysterio de estas aceleraciones, no nos lo explica Gregorio, pero otro santissimo Pontifice nos dà noticia de el. Sabia muy bien la sabiduria de Iesu Christo las priessas que se daua Iudas èn grangear su perdicion, sabia tambien que en su muerte estaua el eficaz remedio para todos los pecadores, y que en ella auia constituydo Dios vn repartimiento general de la libertad de nuestras culpas: pues si Iudas se dà priessa apretandose los cordeles de su suplicio a su condenacion, yo me la doy, dize Dios, a su libertad: pero ay dolor, que fue tanta su malicia, que cerrò de todo punto la puerta a las misericordias de su Dios: *Per traditionis filius prius in desperationem transijt, quam Sacramentum Christus generalis redemptionis impleret. Nam mortuo pro omnibus impijs Domino, potuisset etiam forte hic, consequi remedium si non festinasset ad laqueum.* Y con ser assi, que es mas poderosa la gracia que la culpa, en esta ocasion fue tan grande la malicia de este condenado, que tapò todo portillo al amor de su dulce Maestro.

Psal. 109.

S. Greg. li. 14. moral. cap. 29.

S. Leon Papa de pass. ser. 9.

Vna entrincada question propone, dize Arnoldo, desde la Catedra de la Cruz Iesu Christo a su Eterno Padre: *Quæstionem proponit, &*

ediſcerit eſſe inconueniens, vt ampliorisſit virtutis delictum, quam dorſum. Parece han apoſtado los hombres con mi piedad, dize, han de ſalir con ſu condenacion, yo intento ſaluarlos, a caſo ha de poder más la ceguera deſte pueblo infiel, que la caridad de vn Dios humanado: *Inauditum dicendi genus nouus orator aſſumit.* El comun abogado del humano linage aun rehuſando las partes, ſu remedio aboga por ellas en fauor de ſu miſericordia. *Et prævaleat malitia bonitati, & perditio ſaluti.* No ha de ſer ello aſſi, Padre ſoberano, ni ſe ha de alabar la humana malicia ha ſalido con la ſuya, perdonad a eſte ingrato pueblo, y atropelle mi amor ſus terquedades: *Pater, dimitte illis, quia neſciunt quid faciunt.*

Arnoldo Carnot. de ſept. verbis Dñi.

Luc. 23.

Hizo Ieſu Chriſto vn oſtentoſo milagro en las bodas de Cana, ya lo ſabe el fiel. Si bien causò ſu rareza admiracion en todos los circunſtantes, tan ſolamente ſus Dicipulos creyeron ſu Mageſtad, quedãdoſe todos los demas combidados en ayunas de ſu fee: y añade el Euangeliſta S. Iuan en el capitulo quarto, que auiendoſe auſentado el Señor de aquel pueblo, boluio otra vez a el ha hazer otro nueuo milagro de la repentina ſalud del hijo del Regulo, con el qual le obligò a el, y a ſu caſa a que creyeſſen ſu diuinidad. Hallò mi Padre S. Aguſtin en tan repetidos viajes el myſterio que vamos explicando: con ellas pues, y con los milagros que en vna y otra ocaſion obraua, quiſo rendir la rebeldia de aquellos coraçones. *Faſtũ eſt tam magnum miraculum, & non crediderunt niſi Diſcipuli eius, & ideo hanc Ciuitatem modo repetiuit, & qui per priora non crediderunt modo credant.*

Ioã. 2. & 4

S. Auguſt. tract. 16. in Ioan.

Caſi lo miſmo hizo el Señor en otra ocaſion, quiſo perſuadir a ſus enemigos la verdad de ſu dottrina, y ſu ingratitud le obligò a q̃ haziendoſe inuiſible entre ſus manos huyeſſe de las piedras, cõ que intentauan quitarle la vida. Apenas ſe eſcondio aquella luz grande, quando ſe la comunica a vn ciego de nacimiento; para que ablande el milagro la dureza que ſe reſiſtio a ſu dottrina. *Curauit ergo cum ſui abſentia eorum furorem mitigãs, & per operationem ſigni corũ duritiem molliens.* Para que

Ioan. 9.

S. Ioann. Chryſ. ho. 55.

los

los ojos ciegos que resistieron la copiosa luz de sus palabras, se rindan si quiera a los lustrosos rayos que comunican vista al que nacio sin ella.

Antigua costumbre es esta de nuestro Dios, rendir a poder de beneficios nuestra villania: a fè que no os ha de aprouechar, le dize, a su pueblo vn mal pensamiento que traeys allà en lo interior de vuestros coraçones, intentando seguir los passos a la idolatria de la Gentilidad: *Nec cogitatio mentis vestrę fiet dicentium erimus sicut gentes, vt colamus ligna, & lapides: viuo ego, dicit Dominus Deus, quoniam in manu forti, & in brachio extenso, & in furore effuso regnabo super vos.* Por mas que las apueste vuestra ingratitud a mi piedad, tengo de salir yo cõ la vitoria, y han de quedar frustrados vuestros intẽtos. *Non vos relinquam, ne contẽnam vt fugaces seruos Domini negligentes solent contemnere: sed ad meum traham imperiũ.* Aunque vosotros intentays apartaros de mi, quales fugitiuos esclauos, yo a poder de caricias, y halagos os reduzire a mi obediencia.

Ezec. 20.

S. Hieron. ibi.

Desta suerte se dan las manos vno, y otro abysmo, *Abyssus abyssum inuocat*, conforme a la exposicion del santo Patriarca de Venecia: *Abyssus enim miserię nostrę inuocat abyssum misericordię illius.* Y riñendo a braço partido estos dos profundos abysmos de nuestra miseria, y de la diuina clemencia, qual ha de salir con su parcialidad, vence finalmẽte la piedad de Dios a despecho de la humana malicia.

Psal. 41.

S. Lauren. Iustin. in exordio ad lig. vitę. c. 5. de charitate.

Este fue el atractiuo que sacò al Verbo, del seno del Padre, y lo vistiò de nuestra mortalidad: *In funiculis Adã trahã eos.* Quiren saber, dize Gislerio, quales son las fortissimas ataduras que ligan a Dios a nuestro remedio: *Haud certe dicendi sunt eum traxisse funiculis ipsis Adam, quibus ipse se tracturũ pollicetur, nempe peccatis atque miserijs.* O inmenso pielago de la diuina misericordia! Pues al passo que crecẽ nuestras miserias, se aumentan tus liberalidades, y pagas nuestra mala correspondẽcia con repetidos fauores.

Oseæ. 1.

Gislerio in c. 1. Cant.

Que bien lo dixo Isayas: *Nõ me inuocasti Iacob, nec laborasti in me Israel, præbuisti mihi laborem in iniquitatibus tuis. Ego sum ipse qui deleo iniquitates tuas propter me, & iniquitatum tuarum non recordabor.* O y que acomodadas palabras, para explicar los dul-

Isai. 43.

ces

ces afectos del amoroso Iesus, con su aleuoso Dicipulo, y con las almas ingratas de sus fieles. Yo soy, yo soy, tu Maestro, parece le estaua diziendo arrodillado a sus pies, de quien has recebido tan copiosos beneficios, ya se que me has vẽdido como a vil esclauo, *Seruire me fecisti.* No ignoro intentas mi perdicion, *prębuisti mihi laborem.* Mira que te combido con el perdon, y te está incitando mi misericordia, a q̃ a despecho de tu ingratitud enmiendes tu vida, y mejores de costumbres.

DISCVRSO VI.

Cœpit lauare.

Que estar cerca del biẽ, y no gozallo, se deue reputar justamẽte por la mayor infelicidad.

POco aprouecharon tan amorosas diligencias cõ la obstinada voluntad del peruerso Iudas, y a mi ver es el mas infeliz cõdenado q̃ encierra el infierno, porq̃ perecio a vista del remedio, y boluio, como diremos en el siguiente discurso, en tosigo la triaca, entrando el demonio en su cuerpo a la misma sazon que Iesu Christo sacramentado: *Post buccellã introiuit Sathanas*, y executando la venta de Christo a vista de tantas caricias. Ioan. 13.

Tocò vna piadosa muger el vestido del Saluador, y en esse mismo punto quedò libre de sus diuturnos achaques: *Miseri qui quotidie corpus Domini tractamus, & sumimus, & a nostris vulneribus non curamur.* O miserables de nosotros, los q̃ sin sacar grandes vtilidades nos allegamos cada dia al altar. O infelices los q̃ comulgãdo cada dia, no sienten en si mejora de vida. Elados los veo junto al fuego, dize vn moderno santo, duros junto a quien podia ablandar su terquedad, esto es, perecer a vista del mismo remedio, y estar lexos del bien, quando mas cerca. S. Petr. Chrysolog. serm: 33. Venerabilis P. Molin. in Instruc. Sac.

Aunque está descubierto el camino por pluma que deuidamente recibe comunes aclamaciones, nos le ha de senderear la industria de Dios. *Si genuerit quispiam cẽtum liberos, & vixerit multos annos, & anima illius non vtatur bonis substantiæ suæ, &c.* Que diremos de vn hõbre que viuiendo muchos años, y gozando muchos hijos, y pos-

posseyendo copiosas riquezas, fue tan mezquino, que no gozò dessos bienes de la fortuna? Miren la sentencia del diuino espiritu. *De hoc ego pronuntio, quod melior illo sit abortiuus.* Mas le valdria no gozar la luz comũ, y morir enlas maternas entrañas. *Ecclesi. 6.* *Beda ibi.* *Ille enim*, dize Beda, *nec mala vidit nec bona: iste vero cũ bona possederit sẽper tristitijs, & cogitatione excuciatus est.* Aquel ni gozò del bien, ni padecio el mal: pero este fue tan infeliz, que a vista de la fortuna carecio de sus prosperidades, y teniendo possessiones no gozò dellas.

Quiere Dios castigar la trãsgression de Cayn, y destierralo con penoso destierro del Parayso: y dize el Texto, q̃: *Habitauit profugus ad Orientalem plagam Eden.* La Glossa explicando q̃ paraje fuesse este, en q̃ viuio Cayn, dize, que era aquella tierra que estaua tan cercana al Parayso terrenal, donde alcãçauã sus ojos a ver la recreacion del deleytoso vergel. *Genes. 4.* *Glos. litte.* *In pœnã enim Cain factum est, vt expelleretur versus illam regionem delectabilem, & felicem quam per peccatũ Patris amisserat, vt inde haberet materiam maioris doloris, quia illuc accedere non valebat*: Fue este el mas riguroso castigo que pudo imaginar la diuina Sabiduria, contra el fratricida Cayn, que viuiesse a vista del bien perdido, sin podello gozar, atormentãdo su coraçon el desseo de obtenello.

Desta manera castigò Dios a Moyses, por la falta de fè que auia tenido en herir dos vezes la piedra. Mãdale suba a la cumbre de vn alto monte, vea desde su cima la tierra de promission, y muera en esse paraje: *Ascẽde in montẽ, & morere promissionis terram*, dize el famoso Sofronio, *oculis quidẽ vsurpabat auidissimeq; in illã ingredi cupiebant.* Crecian los desseos de gozar la tierra de Promission con su deleytosa vista, y fue tã cruel el tormento de la imposibilidad de gozar vn bien cercano, q̃ rindio Moyses la vida a sus rigores. *Orbatus, mœroreque exanstus hinc ad Deum migrauit.* Lo mismo passa cada dia por nosotros, dize este Autor, pues cercãdonos por todas partes diferentes auxilios, ya internos, ya externos, ni nos mueuen las vozes de tantos Predicadores, ni nos mejora la frequencia de tan eficazes Sacramẽtos. *Deut. 10.* *Sophron. Archiep. Cõstan. de Angelorũ Custodia.*

En la grande hambre que huuo en Samaria, profetizò el santo Eliseo, embiaria Dios

Dios vna grande abundancia de sustento el dia siguiente. Riose de la perdicion vn Capitan de los principales, que assistian a la persona Real. Y el santo Profeta le dize: *Videbis oculis tuis, & inde non comedes.* Y ello sucedio assi, porque espantando Dios miraculosamẽte a los Assyrios, huyeron apressuradamente de sus Reales, dexaron inmensos bastimentos en ellos, y siendo tanta la gente que fue a ver esta inopinada felicidad, que atropellaron aquel cauallero q̃ estaua guardando la puerta. *Et factum est secundum sermonem viri Dei, quem dixerat Regi.* Castigò Dios, nota el Abulense, a este incredulo, con el mas riguroso castigo: *Ad maiorem eius angustiã scilicet, vt videret tẽpus lętitiæ, & non frueretur illo cõmedendo aliquid de fertilitate.* Reputauasse este en el pueblo de Dios, por el mayor de los males, y assi no queria Dios muriesse nadie a vista del biẽ sin gozarlo, por esta causa mandaua, que los que estuuiessen rezien casados, no fuessen a la guerra, ni tãpoco los que huuiessen plãtado heredades, y nó huuiessẽ gozado sus frutos, y que gozassen del mismo indulto los que auiendo edificado casas para su morada, no las huuiessen habitado. Y assi se echaua vn bando general en todo el exercito, que todas estas diferencias de personas que huuiessen venido a la guerra, se boluiessen a sus casas; por quãto era vsar con ellos demasiado rigor, ponerlos en contingencia de perder las vidas, sin gozar el bien que possehian, y que entonces las perdiessen quando auian de entrar en su possession.

4. Reg. 6. & 7.

Abul. ibi.

Abul. c. 9 Deut. 20.

DISCVRSO VII.

Cœpit lauare pedes.

Que no ay mayor peruersidad, que boluer en muerte a la misma vida.

NO me parece que fue la menor infelicidad de Iudas, el no aprouecharse de la piedad con que su Maestro oy se arrodilla a sus pies, boluer en tosigo los halagos que le hizo, las caricias que le mostrò; malogrando tanta piedad, no siendo ella bastante a q̃ no entregasse a la muerte al Autor de la vida, propria condicion

dicion del pecador, el qual muere de ordinario a manos de su remedio.

Mandaua Dios en la ley antigua, que no cozieſſen al tierno Corderillo en la leche de ſu madre: *Non coques agnũ in lacte matris.* Demaſiada menudencia parecera al que no ahondare la profundidad del myſterio. Expliconoslo Filon el de Iudea, no quiſo Dios q̃ los ſuyos executaſſen la mayor crueldad a que ſe puede extender la imaginacion: y q̃ lo miſmo que al reciente animal le ſuſtẽtaua, y recreaua, mientras viuia, ſiruieſſe de riguroſo cuchillo q̃ executaſſe ſu muerte: *Iudicauit enim valde iniquum, id quod viuenti animali cibus fuerat, in condimentum occiſi vertere, & vitali alimẽta abutatur ad abſumendas reliquias corporis.* Ni permitiò que ſe boluieſſe en ſu daño, lo que el Autor de la naturaleza auia inſtituydo para ſu conſeruacion, y aliuio.

Exod. 23.

Phil. Iud. de charit.

Vſabã los Romanos quãdo auia alguno cometido crimen capital, caſtigarle cõ priuarle del fuego, y del agua. Eſta pena ſe llamaua: *Media diminutio capitis.* Porque como eſtauan encontra las leyes al quitar la vida a alguno de los Romanos, eſte ſe reputaua por equiualente caſtigo a la miſma muerte: con eſſo el aſsi deſpojado deſtos dos elementos, viendo no podia ſin ellos paſſar la vida, tenia por forçoſo auſentarſe a otro lugar. Era la cauſa deſte ſupplicio, conforme al parecer de Conano, que el creciesſe al paſſo que eſſos dos elementos eran fauorables al hombre, ya en ſu conſtitucion, ya en los miniſterios de ſu conſeruacion, y que ſe boluieſſe en tortura, aquello miſmo de que recibia la conſeruacion, y el ſer.

Cicero pro Balba.

Conan. lib. 4. c. 3.

Dize Ieſu Chriſto en ſu Euangelio, que todos quantos pecados cometieren los hombres, hallarán muy facil en ſu tribunal el perdõ, pero que los que tiraren inmediatamente contra la perſona del Eſpiritu Santo, ni en eſta, ni en la otra vida alcançaran remiſsion: *Qui autem dixerit contra Spiritum ſanctum, non remittetur ei, nec in hoc ſæculo, nec in futuro.* Demaſiado rigor parece: porque no ay pecado por mas graue que ſea, que no alcance con ſu arrepentimiento el hombre, el perdon del? Y aſsi diſputan largamente ſobre eſtas palabras los ſagrados Dotores: pero yo me cõtẽto por aora

Matth. 12

con la exposicion de San Leon Papa: *Permanens in hac impietate sine venia est, quia exclusit eum a se per quē poterat confiteri, nec vnquam peruenit ad indulgentię remedium, qui patrocinantem sibi non habet aduocatum.* No saben que al diuino espiritu se le atribuye todo nuestro remedio, entre las demas diuinas personas, del prouienen las lagrimas del penitente, los feruores de la oracion, los auxilios, y la gracia que nos trueca en justos de pecadores: este soberano espiritu se llama Paracleto, porque es para con Dios nuestro abogado, el dirige nuestras suplicas con gemidos inenarrables, y finalmente: *Nemo potest dicere Dominum Iesum, nisi in Spiritu sancto:* Nadie ha tenido vn buen pensamiento, que no aya sido con particular direccion suya, pues de que se admiran, no alcance perdon aquel que estuuo tan lexos de aprouecharse de la medicina, que la boluio en enfermedad.

S. Leō Papa serm. 1. de Pentecost.

1. Cor. 12. S. Leō Papa in Pentecost. ser. 2

Llenos de amargura, y de guerra llama el santo Patriarca Iacob, a sus dos hijos Simeon, y Leui: *Vasa iniquitatis bellantia.* Explicò con estas ponderosas palabras, dize la Glosa,, y con los castigos que los impreca la grauedad del delito que auian cometido, en matar a los habitadores de Sichen. A la verdad, la traycion fue grande, porque aconsejandoles se circuncidassen, dieron de repente en ellos, quãdo estauan ocupados de la grauedad del dolor, y los quitaron atrozmente las vidas. *Cum Sichimitę recipissent circuncisionem insignum fœderis, & amicitię cum Iacob, & filijs eius.* Y llegò a tales terminos su crueldad, que boluieron en guerra la misma señal de amistad, y se aprouecharon de la paz, para debellar aquel pueblo: cometiendo la mayor atrocidad en trocar en muerte la vida.

Gen. s. 49.

Glos. Ord.

DISCVRSO VIII.

Domine tu mihi lauas pedes?

Que quanto mas fauorecidos los justos, crece mas en ellos la cobardia.

AVia recebido san Pedro de su Maestro, infinitos

ñitos fauores, y veo se aprouecha tan poco de la familiaridad de su Maestro, que quãdo a lo humano, ella dà nueua osadia en los que comunican a altas personas: Pedro quanto mas se acerca a la cabida de su Señor, mas altamente siente de su persona, y con mayor veneracion, y respeto la trata.

Esta es propriedad de grandes santos, crecer en ellos el temor, y la couardia, al passo que los fauores. Mandò Dios a Iosue q̃ precediesse al pueblo el Arca, al passar el rio Iordan dos mil codos. Y era cosa mysteriosa, como aduierte el Padre Ricardo de Santo Victore, que al passo que se procuraua acercar el pueblo al Arca, caminando con mayor priessa, ella se ausẽtaua mas con el cuydado de los que la leuauan. *Grande spectaculum.* Era sin duda el espectaculo digno de toda admiracion, ver que por mas que aceleraua el pueblo el passo, para gozar de la presencia del Arca, mas apartado se hallaua della. *Quanto promouetur Arca, tanto amplius festinat, & turba, & quo turba sequens amplius properat, eo & Arca precedens iter suum accelerat.* Esto passa en las perfeciones del justo, el qual por mas cercano que estè a Dios, se halla mas cobarde en acercarsele, mas timido en recebir fauores.

Ricard. de S. Victor. de extermin. mali tract. 2. c. 9.

Alcançò Dauid vna milagrosa vitoria contra el gigante Goliat, sin otro pertrecho que el auxilio diuino: y siẽdo ansi que aquella glorioſa haçaña le podia comunicar nueua osadia, le vè tan cobarde Ambrosio, que nunca desde ahi adelante emprende batalla alguna, sin especial consulta con Dios, y orden suyo. *Postea nunquam nisi consulto Domino, bellum adorsus est.* Auia dado este santo Profeta, muchos passos en el viaje del espiritu, y auiendo de cobrar nueuos alientos a nueuos fauores, auiendo recibido el primero si negociara en otro tribunal, la vitoria lo hizo cobarde, y agradole tanto a Dios esse temor, que no emprendiò batalla alguna, que no saliesse triũfador.

S. Ambr. lib. 1. de offic. c. 35.

Luchò Iacob toda vna noche con vn Angel, y mostrò tan soberano esfuerço, que el mismo Dios, a quien esse espiritu representaua, se cõfiesa rẽdido. *Si contra Deũ fortis fuisti quanto magis contra homines prævalebis?* Ba-

Genes. 32.

tallò finalmente el duelo con gran valentia. *Inualuit ad Angelum, & confortatus eſt.* Veamos aora como ſe portò el vencedor, deſpues que alcançò la vitoria: *Fleuit, & rogauit eum. Ideſt rogauit, vt eũ dimitteret.* Quié tal ha viſto, que el vencedor ſe porte como vencido, pida treguas, ſuplique no batan ſus muros, llore con afecto en preſencia de aquel a quien vencio: cõfieſſo que no paſſa eſto en las vitorias del mundo, ſino en las de Dios, y que ſus juſtos quanto mayores triunfos alcançan, tanto mas ſe apodera de ſus coraçones el temor de ſer vencidos, y quanto mas comunican a Dios, mas cobardes aſsiſten a ſu preſencia, como oy lo vimos en ſan Pedro.

Oſea. 12.

Gloſ. Ord. in c. Gen.

DIS-

DISCVRSOS MORALES SOBRE EL EVANGELIO DEL SEGVNDO dia de Pasqua.

Duo ex Discipulis Iesu. Lucæ 24.

DISCVRSO PRIMERO.

Ipsa die.

Que es Dios grandemente ligero en el socorro de nuestras necesidades.

S. Ansel. in elucid.

OCHO vezes se aparecio Iesu Christo en el alegre dia de su Resurreccion a los hombres, para consolar los animos afligidos de los suyos, no les dilatando el socorro: antigua costumbre de su amor, pues apenas nos acomete la necesidad, quãdo la preuiene su cuydado.

Estas eran las priessas, sino me engaño, que significarõ los Vaticinios del santo Profeta Isayas. Mandale Dios escriua en vn libro con

Isai. 8. con humano estilo: *Velociter spolia detrahe citò prædare.* Y explicando mas el mysterio de la Escritura, dize, tuuo vn hijo de vna santa Profetiza, y que mandò Dios trasladasse al rezien nacido estos nombres: *Voca nomẽ eius, Accelera spolia detrahere: Festina prædari.* Y dio la razon de intitularlo con tan aceleradas priessas. *Quia antequam sciat puer vocare patrem suum, & matrem suam auferetur fortitudo Damasci.* A quien no le admiran tan aceleradas priessas ya en el nombre, ya en los hechos: pero cesse el espanto el dia que nos dize el santo Profeta, que este hijo de la Profetiza, ha de tener por apellido el Dios fuerte, el qual emplea todo su cuydado en socorrer con admirable presteza a los suyos. *Vocabitur nomen eius admirabilis Deus fortis.*

A esto aludio lo que dixo el Profeta Rey, hablando de la venida del Verbo Eterno

Psal. 18. al mundo: *Exultauit vt gigas ad currendam viam.* Que auia de baxar con tanta priessa, que mas auia de correr el camino, que andarlo. Hizo alusion a la presteza con que aquel mẽbrudo Gigante Go-

1. Reg. 17. liat salia de los Reales Filisteos, y con vn denodado espiritu acometia el exercito de Israel, mofando su cobardia. No de otra suerte pues, que el ligero Gigãte correra la carrera, el que viene a socorrer a los hombres, el que prometiò que seria tan veloz en acudir a los ruegos de los suyos, que preuendria su socorro, sus palabras: *Antequam clament ecce ad sum.* Isai. 65.

Embiole el santo Patriarca Isac a su hijo Esau al cãpo, a que solicitasse su bendicion postrera, con traelle algo de regalo de su caça: y apenas salio de su casa, quãdo la industria de Rebeca imitò los sayuetes que dessea el santo viejo, y los puso en manos de su hijo Iacob, el qual los presentò a su padre: admirose el buen viejo de la presteza con que auia prendido su disfraçado hijo Esau, lo que contenia el plato, y lleno de admiracion la responde. *Quare tã cito inuenire potuisti fili mi?* A lo qual responde Iacob: *Voluntas Dei fuit, vt cito occurreret mihi, quod volebã.* Con razon, dize Filon Iudio, atribuyo las priessas de su caça a la voluntad diuina, no a la industria humana. *Præceptiones hominum tardæ sunt, quas autem Deus facit celerrime, vt etiam temporis* Gen. 27. Phil. Iud. de tumul.

vis motum occisimum preueniant. Anda en competencias con la celeridad del tiempo el diuino socorro, y quedandose el muy atras, camina Dios infinito a nuestro remedio.

Doze años auia tardado vna pobre muger en curar vn inmundo achaque que padecia, y despechada ya de alcançar por humanos medios la desseada salud, acudio al Medico diuino, tocò la orla de su vestido, llena de confiança y fe: *Et confestim siccatus est fons sanguinis eius.* No ven, dezia Chrysologo, que espaciosa es la cura de los hombres, pues al cabo de tan largo tiempo, no llega a alcançar su fin, y que ligero el remedio de Christo, pues no aguarda a las tardanças del tiempo. *Confestim*, para executar el remedio, *curauit fides intra ictum temporis, quod duodecim annis ars humana curare non potuit.* Pero, que mucho, si aquella era medicina terrena, y esta celestial, y diuina.

Mar. 5.

S. Petrus Chrys. ser. 33

Dize Dios a sus Angeles, que no pongan tardança alguna en el socorro de los hombres: *Ite Angeli veloces ad gentem conuulsam, & dilaceratam.* No quiere el soberano Monarca se detengan vn punto sus ministros, en desterrar las aficiones de gente miserable. Aora me acuerdo, dize el Incognito, ponderando este lugar, que ohi dezir a Dauid, que qual rayo veloz corre la diuina palabra: *Velociter currit sermo eius, quia velociter peccãtes corrigit.* No le sufre el coraçon a Dios, detenerse vn punto, en viendo al hombre ya en el atolladero de la culpa, ya en el peligro de la tristeza, que no rompa dificultades, y atropelle ingratitudes, y comunique sus auxilios a los necessitados.

Isai. 18.

Psal. 147 Incogn. in Psal.

Estas fueron las priessas que Dios encargò a los primeros Predicadores de su Euangelio, conforme al sentir del Abulense: *Neminem per viã salutaueris.* Estas mismas le encargò el santo Profeta Eliseo a su criado Giezi, quando lo mandò fuesse a resucitar al hijo de la viuda: *Si salutaueris te quispiam non salutes eum, quia si iret tardus per viam haberet occasionem loquendi de miraculo, & per hoc forte impediretur miraculum fieri.* Porque como yuan estos diuinos mensajeros a socorrer a gente que necessitaua de los socorros del cielo, quiso Dios no gastassen la menor parte del

Lucã 10.

4. Reg. 4. Abulen. q. 44.

del tiempo en dilatar el remedio, que auia la diuina Sabiduria dispuesto.

No se si aludio a esto Dauid, quando le dixo a Dios: *Aut continebit in ira sua, misericordias suas?* A caso la justicia tiene superioridad sobre la misericordia para encarcelarla, y detenerla? *Continebit*, no por cierto, dize Geronymo, sino que con essa frasis explicò las prieſas dela diuina misericordia en socorrer a los hombres, no ha de ser bastante, ni el tirante freno del rigor, ni las piguelas de la justicia ha de tener el ligero correr, el veloz volar de la misericordia de nuestro Dios. *Non potuit pulchrius dicere quamuis se teneat, vt non misereatur tamen vincit illum misericordia sua.*

Psal. 76.

S. Hier. in Psal.

Cõbatido estaua vn Dios muerto, de dos valientes cõtrarios en el sepulcro, el vno de su palabra, de que resucitaria al dia tercero, el otro, de su amor, que le impelia a que prestamente consolasse a su afligida Madre, y a sus desconsolados Discipulos. Y miren el corte que dio la diuina Sabiduria, para concordar tan manifiesta cõtradicion. *Denunciatam tridui moram, tam mira celeritate breuiauit, vt dum adintegrum secundum diem pars primi nouissima occurit, & aliquantulum temporis spatio decideris: & nihil dierum numero deperiret.* Apenas auia empeçado el dia tercero, quando ligero desampara Christo el sepulcro, yua a desterrar la melancolia de los suyos, satisfaziendo a la verdad de su palabra, en estar tres dias muerto, y a la promptitud de su amor, en no detenerse vn punto en el socorro de los suyos: pues el mismo dia que los vè tristes acude a su consuelo: *Ipsa die.*

S. Leõ Pap. serm. 1. de Resur.

DISCVRSO II.

Et estis tristes.

O y quanto deue sentir el alma las ausencias de su Dios.

Bien claramente nos manifestò la profunda melancolia destos dos santos Apostoles, es insensible aquel que viendose ausente de su Dios, no se resuelue todo en lagrymas, conociendo fue la mayor perdida, carecer de su santa compañia.

De-

Dezidme, o gallardas dõzellas de Ieruſalen, donde eſtà mi Eſpoſo, preguntaua vna enamorada: *Ne vagari incipiam, poſt ſodales gregium tuorum.* Para que los deſuelos de mis fatigas no me ſaquen de lo interior de mi caſa, y me obliguen a diſcurrir diuerſas partes. El Hebreo traſladò: *Ne fiam ſicut cooperta.* No me obligue el ſentimiento de verme auſente de mi Eſpoſo, a vſar las mayores demoſtraciones de dolor con cubrirme la cara, coſtumbre muy vſada en aquel pueblo, como conſta de los lugares citados, adonde ſe vè que el luto mas funeſto era cubrirſe, los que tenian ocupado de dolor el coraçon, cuydadoſamente los roſtros. No llegue, dize la Eſpoſa, a tanto la congoxa de verme auſente de mi querido, que me obligue a veſtirme de luto.

Cant. 1.

Giſler. in c. 1. Cant.

2. Reg. 15. & 19.

Eſther. c. 6

Ierem. 14.

Deuamoſle a Giſlerio otro no menos galante reparo: tenia en ſu caſa vn ſuperſticioſo Sacerdote llamado Micas vna ſarta de Idolos, hurtaronſelos no sè que ſoldados, y el lleno de lagrymas ſigue ſus paſſos, dando eſtraños gritos. *Quid clamas?* le preguntan los robadores de ſu falſa deidad: *Deos meos quos mihi feci tuliſtis, & Sacerdotem, & omnia quæ habeo, & dicitis quid mihi eſt?* Lindo deſalumbramiento! lleuayſme robado el coraçon, aueyſme deſpojado de todo mi bien, aueyſme robado a mi Dios, y eſpantays os de que me deshaga en lagrymas, de que me reſuelua en ſollocos. Dexad que llore mis mayores deſdichas.

Iudicũ 18.

Con eſtas auſencias caſtigò Ieſu Chriſto el mayor pecado, que ha cometido la humana malicia, què fue quitalle la vida, con apartaſe de ſu viſta, deſpues que reſucitò a nueua vida glorioſa: *Nobis autem*, dize ſan Gaudencio, *viuit Chriſtus, quia non eſt vltra viſus Iudæis, nec intrauit poſt reſurrectionem Synagogam Iudæorum.* Oculta Ieſu Chriſto las glorias de ſu reſurreccion a la perfidia Iudayca, auſentarſe de ſus juntas, y ſolo aparece en las de ſus ſagrados Apoſtoles, para darnos a entender, que procedian aquellas auſencias del mayor enojo que pudo concebir contra los hombres.

S. Gauden. ſerm. 2. de manducat. agni.

De aqui procede, que conociendo los ſagrados Diſcipulos eſta verdad, no ſe querian auſentar vn tan ſo-

lo punto de la ſagrada compañia del dulce Maeſtro. *Numquid eos vultis abire*: les dixo el Señor en cierta ocaſion, y ſan Pedro reſpondio en nombre de los demas: *Domine ad quem ibimus? Verba vitæ æternæ habes.* Que auemos de hazer Señor auſentes de vueſtra preſencia reſponde aquel, cuyo entendimiento iluſtrò el Padre con ſobrenaturales noticias. *Incoacta perſona Ieſu tamquam ab eo huic nullus eſt comparabilis dicendo, ad quem ibimus, ſcilicet ſimilem tibi*, notò Cayetano. Y aſsi manifeſtaron ſus palabras el aprecio que hazia de la perſona de Chriſto, el dia que eſtimaua tanto ſu compañia: *Et cognoſcimus, quia tu es Chriſtus filius Dei.* Fue como ſi dixera ſan Pedro, que bien auemos de hallar, Señor mio, auſentes de la ſuma bondad? adonde auemos de yr, que hallemos ſocorro alguno ſi perdemos vueſtra ſanta compañia?

Ioan. 6.

Caiet. ibi.

Vn dia que quiſo Chriſto Señor nueſtro auſentarſe de ſus Dicipulos, por conſultar nueuas comodidades a nueſtra oracion, quedandoſe a orar ſolo, fue menester que con vn genero de violencia, los obligara a que ſe apartaſſen del: *Statim compulit Diſcipulos aſcendere in nauiculam.* Y con razon, dize ſan Geronymo, *recte autem*: porque la experiencia les auia enſeñado, era tan dulce la compañia de Dios, que temian dar en las manos de graues peligros el dia que ſe auſentaſſen della, como en efeto les ſucedio. *Quaſi inuiti, & retractantes a Domino receſſerant, ne illo auſente naufragia ſuſtinerent.* Quien oye eſta dotrina ſin aſſomarſele a los ojos las lagrymas de ver la inſenſibilidad del pecador, auſente de ſu Dios; vno y otro año, ſin que haga impreſsion en ſu coraçon, el ſentimiento de tan grande perdida, ni ſiga los paſſos deſtos dos Dicipulos, pues apenas ſe vieron auſentes de ſu Maeſtro, quãdo ſe entregaron a la amargura de ſus triſtezas.

Matt. 14.

S. Hier.

(?)

DISCVRSO III.

Nõne oportuit Christum pati, & resurgere.

Que los bienes que tienen males por vigilias, son mas agradables, y apasibles.

SIn duda ninguna, que cõcilia nueuas alegrias a la solemnidad de la fiesta presente de Christo resucitado la muerte acerba de Cruz, que la precedio: y entonces campean mas lustrosamẽte los esplendores de vn Dios resucitado, quando le precedieron las ignominias de su Passion: por esso puso Iesu Christo el padecer por vigilias del gozar: *Pati & resurgere.* Con esta congruẽ
S.Tho.3.p. q.53.ar.1. in corp. cia prueua santo Thomas, el mysterio que oy celebramos.

Vieronse vna vez los Discipulos combatidos de vna rezia tempestad, porque las olas alteradas del mar, y los rezios vracanes, solicitauan su vltima perdicion. Apareceles Iesu Christo, ollando los orgullos del alterado mar, y haze como que passa adelante. Lindo disimulo, *Matt.14.* dizen Origines, y Teodoreto. Aora que a toda priessa solicitaua el amor de Christo el remedio de sus amados acomete a desamparallos? pero ya lo entiendo, por quanto fue traça soberana añadir nueuos peligros para hazer mas alegre la bonança. *Vt Discipuli nimium conturbati, magnifice lætarentur.* No vẽ como añade nueuos miedos a los suyos el dulce Maestro, con las sospechas de que era fantasma el que entendian procuraua su libertad: pues sepan que la tranquilidad futura dio a entender, que el añadir nueuos peligros, era multiplicar colmadas alegrias. *Origin. & Theod. ibi.*

No dexa particular circunstancia de dolor el Texto sagrado, que no cuente tratãdo de la esterilidad de Ana, aqui la aflige su emula Fenena, alli la baldona el Sacerdote, llorosa siempre, desconsolada en todo tiempo: *Porrò Anna non capiebat cibum.* Aflicciones que la desganauan aun del ordinario sustento. Todo era, dize la Glossa, hazer mas celebre el parto de Samuel, refiriendo antecedentemente el largo Inuier *1.Reg.1.*

Glo. Liter. no de tanto padecer. *Conuenienter Annæ sterilitas memoratur, cuius partus celebrior erat.* Cuentense en buen hora las ansias, y congoxas de Ana, pues ellas acarrean nueuas alegrias, a la celebridad del nacimiento del santo Profeta.

Llegan los hijos de Israel a passar el rio Iordan, y di-
Iosue 5. Magist. histor. in lib. Iosue c. 3. Ioseph. li. 5. antiquit. c. 1. ze el Texto Hebraico. *Et Iordanis impleuerat super omnes ripas suas in omnibus diebus messis.* Y lo mismo afirma Iosefo. Quien tal vio, que en el tiempo de la cosecha crezcan tan abundosamente los rios, que les sea forçoso a los passageros detenerse tan grande espacio para passarlos como tres dias? No me contenta la solucion que dio la Glossa, diziendo, que este era el tiempo de los primeros frutos, que corresponden a nuestra Primauera, por quanto en el mes de Março se calentauan en casa del mal Pon-
Ioan. 18. tifice sus ministros: *Quia frigus erat*: y en la fiesta de la Dedicacion del Templo, que se celebraua por la Primauera, tambien hazia notable frio, como nos lo di-
Dion. Car. in Iosue art. 5. ze el mismo Euangelista. Y
Ioan. 10. assi me aprouecho de lo que a este proposito dixo Dionysio Cartuxano: *Et magis commendaret supernaturalem Iordanis dedicationem, ac transitum.* Auia Dios de secar el rio Iordan para dar passo franco a su pueblo, y para esso inuenta vna industriosa inundacion: para que quedando al cabo de tres dias tan seco, que pareciesse no ser receptaculo de las aguas, crezca la alegria del pueblo al passo que se dilatò su esperança, y passe de vn estremo a otro, con nueuos alientos de su coraçon.

Desta traça se valio el sa- *Genes. 42. 43. & 44* bio Iosef, quando se huuo de manifestar a sus hermanos. No sera menester referir los particulares sucessos de sus congoxas, porque son sabidos: ya los moteja de exploradores, ya los nota de ladrones, ya los reclude en la carcel: y dādose las manos los vnos a los otros peligros, amontona en sus animos, vn copioso acerno de dolores. Dio la causa mi Padre Aurelio: *Tanto eos faciens calamitosos, quanto ipsorum futuram lætitiam cogitabat. Et quod agebat, & eorum gaudiū differretur ad hoc agebat, vt dilatione cumularet.* Grangeaua el prudente Gouernador, con aquellas industriosas tardanças, en manifestarse a sus hermanos,

S. Aug. de Genesi ad litteră, & in qq. super Genes. q. 44.

nos, nueuas alegrias, al regozijo de verle ellos en medio de sus glorias.

Promete Iesu Christo a sus Apostoles judiciarias sillas, en que residencien a su mismo pueblo, en premio de la perfeta renunciacion, que por su amor hizieron de los bienes caducos: *Sedebitis super sedes duodecim iudicantes duodecim tribus Israel.* Quien duda, dize Cayetano, que son mayores las glorias de la judicatura Apostolica, que las de los Niniuitas, y Reyna del Austro, a quiẽ Dios dà la misma dignidad. La causa se està en la mano, *A quibus tot oppressiones estis perpessi*, por quanto la honra de ser juezes de aquel pueblo los Apostoles, tuuo por vigilias las afrẽtas y martyrios que del mismo padecieron. *Ad culmen honoris spectat esse Iudicem populi proprij non vnius, sed omnium tribuum.*

Matt. 19.

S. Chrysost. in cat. aur.

Buscò la sagrada Madalena a su dulce Maestro en el sepulcro, no le hallò, boluiò a mirar el lugar de su descanso, y tampoco se topò lo que buscaua: entregose al copioso raudal de sus lagrimas, y los dos Angeles que sentados en la sepultura del Señor le aparecierõ, la preguntã: *Mulier quid plo-*

Ioan. 20.

ras? quem quæris? Bien conoceys vosotros, o Magestuosos Embaxadores, la causa de sus congoxas, biẽ sabeys a quien busca: *Quare illum commemorando, iterum in fletus excitastis.* Pregunta a los Angeles Drogon Ostiense. Pero ya lo entiendo, *Propè erat insperatæ consolationis gaudium. Ideo tota vis doloris, & plorationis excurrat.* Lindas palabras, auiasele de manifestar a la afligida Madalena, el Señor dentro de pocos instantes; y para q̃ fuesse mas alegre su vista, intentaron los Angeles renouar de nueuo su dolor, excitandola a nuevas lagrimas, para que las glorias de Iesu Christo resucitado fuessen mas festiuas a vista de tan graues dolores.

Drogon. Hostiens. de sacram. Dominic. Passion.

DISCVRSO IIII.

Et resurgere a mortuis.

Que el camino de la tribulaciõ, es la mas cõpendiosa senda de la bienauenturança.

IMportò, dize Iesu Christo, que a manos de los mayores

yores rigores entregasse la vida el Hijo de Dios: para que obtuuiesse las glorias de su Resurrecion, y aquel que se le debiã eternos resplãdores por su naturaleza, los quiso obtener por este camino. Para enseñarnos a nosotros q̃ si los queremos gozar, no nos auemos de desuiar vn punto dellos.

2. *ad Tim.* 4. Cuenta el Apostol S. Pablo, los trabajos que padecio en la promulgacion del Euangelio, y haze vn copioso catalogo dellos: y haziendo en otra parte vna breue ressumpta de tanto padecer, dize las siguientes palabras: *Bonum certamen certaui, cursum consumaui, in reliquo reposita est mihi corona iustitiæ.* *Andr. Hierosolym. in Psal. 127.* Hallò Andres Gerosolymitano grande enfasis en aquella palabra, *in reliquo*, fue como si mas claramente dixera: ya yo he hecho mis diligencias, para obtener la bienauenturança, facilmente la alcançare el dia que tã alentadamente he trabajado: *Meritò iste tot, & tantis prælijs perfunctus dicere ausus est, de cætero iam superst mihi corona iustitiæ.*

ad Rom. 5. No con menor claridad dixo esto mismo en otro lugar el santo Apostol. Grandes son los gajes que reciby mos, dize de la Fè, y Esperãça, virtudes Teologales. Por q̃ la vna nos acerca a Dios, y la otra nos certifica de la gloria, correspondiente a hijos de Dios. *Gloriamur in Spe gloriæ filiorum Dei*, poco he dicho, *non solum autẽ, sed & gloriamur in tribulationibus.* No aduierten, dize el P. S. Bernardo, como no solo atribuye el Apostol la gloria a la esperança, sino tambiẽ a las tribulaciones. *S. Bernar: serm. 17.* *Siquidem in tribulatione spes gloriæ, immo & ipsa in tribulatione gloria continetur sicut, & ipse fructus in semine est.* 2. *Corin. 4* O y que bien conocia esta verdad el que dezia: *Momentaneum hoc, & leue tribulationis nostræ supramodum in sublimitate æternum pondus operatur in cælis.* 2. *Corin. 4* O racionales criaturas, si conocierades el copioso tesoro que posseeys en los trabajos. *Latet gloria fratres mei abscondita in nobis.* Pues son tan grandes las glorias del padecer, que solo ellas bastan a sustituyr las de la bienauenturança, y a hazer glorioso en la tierra a aquel a quien ha de Dios glorificar en la bienauenturança, *gloriamur in tribulationibus.*

Hallamos esto dibuxado

do en las fiestas del pueblo de Dios. Celebrauan la solemnidad de la Pasqua, con la amargura de las agrestes lechugas, con los sustos del repentino viaje, y luego se seguia la de Pentecostès, adonde se hazia vna general libertad de los cautiuos, vna generosa relaxacion de las deudas: no se ohian en ella otra cosa, que trompetas de alegria, musicos, y sonoros instrumentos. *Pascha cum lactucis agrestibus commeditur. Sic Pentecostès tubis iubilationis illustratur.* Que piensan que significan tan diuersa celebridad: *Ecce Pascha pœnitentis, ecce Pentecoste iustificati.* Que el escalon para subir a la alegria, ha de ser la amargura del padecer.

Abb. Celens. de pasch. c. 23.

Que alegres fueron aquellos primeros dias, en que Dios fabricò el mundo! llegando a contar sus particularidades la pluma del Coronista de Dios, dize: *Factum est vespere, & mane dies vnus.* Dando primer lugar a la vispera, que a la mañana: no porque en la verdad tuuiessen esse lugar, sino para dar a entender que el que quisiere gozar vna apazible mañana, ha de ser passando las tristezas de vna ceñuda tarde. *Ad vesperum demorabitur fletus, & ad matutinum lætitia.* Adjudicò Dauid las lagrymas al altar de las alegrias a la mañana, todo es ponderacion del santo Iustiniano: *In constitutione mundi prius factum esse vespere, & postea mane assiduis laboribus fatigantur, qui tristitia lactis, & temporalia anteponunt æternis.*

Gen. 1.

Psal. 29.

S. Lauren. Iust. in faciculo diuini amor.

Lo mismo le passò al pueblo de Dios en sus jornadas, llegaron a vn lugar mõtuoso, adonde eran las aguas por estremo saladas, tenia necessidad de beuer la muchedumbre, y echando vn mysterioso leño, por mandado de Dios en ellas, se boluieron dulces. Caminan adelante, y la siguiente estacion, fue vn deleytoso campo, abundoso de fuentes, y adornado de palmas: *Vbi erant duodecim fontes aquarum, & septuaginta palmæ.*

Exod. 15.

A grande mysterio nos combida, dize Origines, la vna, y la otra mansion. *Primo ductus est ad aquas salsas, & amaras postea venitur ad fontem.* Muy errado anda el que imagina gozar la dulçura del agua, la amenidad del campo,

Orig. hom. 8. in Exod.

de

de los diuinos beneficios, sin que aya passado primero por las angustias del padecer, por las amarguras de los trabajos.

Vide in apẽdice fol. 11. litt. B. Apoc. 1.

En forma de siete candeleros de oro, vio el Aguila Iuan en su Apocalypsis, a las siete Iglesias de Asia: ya se sabe las martilladas, y torturas que passa el oro, antes que llegue a recebir en si la artificiosa figura. *Aurum per ignẽ probatur*, dize Gislerio, *Gisler. in c. 1. Cant.* *malcis extunditur, atque in hũc modum instrumentum lucis efficitur.* No de otra suerte se hazẽ las Iglesias de Dios, dignos lugares de su luz: *Sic Ecclesiæ, tentationibus probatę ardent lumine charitatis.* Esto mismo confessamos siempre, que resuenan en nuestras vozes aquellas palabras del hymno, *Ecclesi. in offic. dedica. Eccles.* *tunsionibus prælis expoliti lapides, suis coaptantur locis, per manus artificis.* Adonde nos amonesta Dios, que el que quisiere gozar las glorias de su resurrecion, ha de ser por el camino de la tribulacion.

***

DISCVRSO V.

O stulti, & tardi corde.

Que los rigores del buen Prelado, hã de ten er por origen la blandura del amor.

QVien le viera al sobe-rano Maestro, tratar con rigor de palabra a sus dos Dicipulos, que no entẽdiera procedia el rigor de aquella reprehension de vn animo ayrado: yo veo que quando mas parece los hiere con sus palabras, entõces manifiesta la mayor proeça de su amor. *Opportuit Christũ pati*: diziendoles ha padecido acerba muerte por ellos, cuyas centellas fueron tan amorosas, que encendieron en amor sus coraçones, como ellos mismos confessaron, diziendo: *Non ne cor nostrum, ardens erat in nobis dum loqueretur inuia?*

Este es el modo q̃ guardã los santos Prelados, en reprehender a sus subditos. *Corripiet me iustus in misericordiã, & increpauit me*, dezia el Profe-

Psal. 140.

Profeta Rey: y con razon, nota el Incognito, porque aunque las palabras del superior, hieran al subdito, siempre ha de tener su lugar en ellas, de tal suerte la mansedumbre que ella sea la que juega la espada: *Quãuis enim correctio quandoque seueritatem requirat, semper tamen a misericordia, & mãsuetudine incipere debet.* A lo qual, conforme al sentir de san Bruno, aludio la repentina mudança de la vara de Moyses, en vna espantosa serpiente, para dar a entender Dios con esse milagro, que la vara que juega la mano del Prelado, entonces se buelue Dragon, quando el no trata de su enmienda. *Sic ergo diuina correctio alijs est virga pietatis, alijs draco seueritatis*: y en su mano del inferior està boluerla de blandura de vara, en rigor de serpiente.

Incognit. in Psal.

S. Brun. apud Incog.

Notable era el zelo con que el santo Moyses castigaua a los que ofendian la diuina Magestad, haziendo ya por su palabra, ya por su mano terribles estragos en el ingrato pueblo. *Iratus est Moyses valde*, me dize el Texto: y con todo esso testifica el mismo Dios, que fue el hombre mas manso, y de mas suaue condicion de los mortales. *Moyses erat vir mitissimus super omnes homines.* Como puede ser esso, que se lleue la palma de la mansedumbre, aquel que tantas vezes es ocupado de vna estraña braueza? Era buen Prelado el santo caudillo, y cumpliendo con las obligaciones de tal, en medio de los mayores rigores, no perdia la suauidad de su animo, la blandura de su condicion.

Num. 56.

Num. 12.

Con estas dos calidades consolaua Dios a su pueblo. *Noli timere populc meus habitator Sion ab Assur in virga enim percussit te, & baculum suum leuabit super te in via Ægypti.* No ay que perder el aliento, pueblo mio, a vista de mis rigores, porque sè esbonar con mysteriosa traça, la tajante cuchilla, con el baculo de arrimo, si te hiero es al mismo tiempo, que mi suauidad tercerea.

Isai. 10.

Mostrole Dios al santo Profeta Ieremias, vn cabal retrato de vn buen Prelado. Vio vna vara llena de ojos, para velar proprios, y agenos peligros. *Quid tu vides Hieremia? Virgam vigilantem ego video.* Los Seten-

Hierem. 1

ta, *baculum nuceum*, el Hebreo, *baculum amigdalinum*. Señor, yo veo vna vara de almendro. Notad, dize el santo Dionysio la propriedad destos arboles, nogal, y almendro: *Amarissimam habent corticem, atque durissimã textam, vt ijs detractis dulcissimus fructus capiatur.* Que amargo fruto es el suyo en las primeras apariencias, para quien no conoce la dulçura que encierra en sus mas escondidos retretes. *Sic omnis correctio*, dize el Monge santo: no de otra suerte es la aspereza del buen Prelado, significada en la vara de almendro, adornada de milagroso fruto, que señalò el Sacerdocio de Aaron, las apariencias tiene de rigor, las realidades de blandura.

Assi profetizò las calidades del buen Prelado la sagrada Esposa: *Mel & lac sub lingua eius.* La dulçura de la miel, y la suauidad de la leche, *non in lingua, sed sub lingua habent*, dize el Magno Gregorio: encubiertas estan debaxo de la lengua, es el caso, que aunque hablan con aspereza los santos Prelados a sus subditos, debaxo de esse azibar, encubren la blandura de su amor. *Qui enim mentis suæ dulcedinem aperire infirmis nolunt, sed locquentes eos asperitate feriũt inter verba aspera quasi latenter quidam dulcedines intermittunt.* Y aunque los disfraces de la reprehension parecen rigurosos, la verdad de la intencion, y del amor es por extremo suaue.

Cant. 4.

S. Gregor. Pap. lib. 5. mor, c. 5.

En otro lugar dixo esto mismo la sagrada Esposa, con elegancia: *Labia eius distillantia myrrham primam, & gutur suauissimum.* Como puede ser esso, que la amargura de la myrrha estè tan solamente en los labios, y la dulçura en la garganta? Quien formò estas desigualdades? el discreto zelo de vn buen Prelado; el qual despide lo dessabrido de las palabras que forman sus labios, por los dulcissimos conductos de la suauidad de su garganta.

Cant. 5.

Deue ser el Prelado, dize mi gran Lusitano Antonio, como el Pelicano: *Qui vt dicitur pullos interficit, & postea sanguinem de proprio corpore extrahit, & super mortuos effundit, & sic reuiuiscere facit.* Es fuerça, que qual vez, hiera diestro, corte valiente, y mate zeloso: pero ha de ser esse rigor cõ tanto

S. Anton. de Padua Dominic. 2. Quadr.

tanto dolor de su coraçon, que saque la sangre de sus venas, por aquellos a quien castigò su rigor.

Esso significò la blandura de Assuero, para cō Esther, en medio de las seueridades de su Magestad, atemorizaua al mas alentrado, el poderoso Monarca, cētellas despedian sus ojos, turboſe la tierna Esther, a vista de tan desmesurados rigores, desmayada cayò entre los braços de sus criadas: y el seuero Principe, desnudandose del antiguo rigor, dexa apresurado el Real solio, alienta a la desfallecida Esther, con dulcissimas palabras, y suauissimas caricias. *Virgam benignitatis auream debet porrigere, vt quos paterna corripuit austeritas pia mentis consoletur benignitas:* y debe vna mesma vara que executa seueridades, seruir de alentar al subdito, y de confortar al flaco.

S. Anton. de Padua supr. citat.

Que riguroso se mostrò Ioseph con sus hermanos, mientras no se les manifestò: con asperas palabras los trata, con rigurosas obras los aflige. Pero a la verdad, el sabio Gouernador no supo encubrir tanto la seueridad, que no se le assomassen apressuradamente las lagrymas a los ojos, y le obligassen a retirarse a vn secreto lugar a llorar abundosamente: *Erumpebāt lachrymæ, & introiens cubiculum fleuit.* Era exemplar de buenos Prelados, dize san Bernardo, y la Glosa. *Fleuit ex compassione, quia videbat eos in anxietate.* Eran aquellas lagrymas claros indicios de la blandura del coraçon de Ioseph, y de quan tiernamē te amaba a aquellos mismos que castigaua con rigor, reprehendiendolos con aspereza.

Genes. 43.

Genes. 45. Glos. Ord. S. Ber. ser. 12. in Cāt.

Vide in a-pēdice fol. 11. en esta señal C.

No se si diga excede tu zelo en mis reprehēsiones, dize el anciano Geronymo, al mancebo Augustin: bien vengo en que me auises mis descaminos, pero ha de ser no de otra suerte que antiguamente los hijos de Israel guerrearon entre si. *In libro Paralipomenon legimus, quod filij Israel ad pugnandum proiesserint mente pacifica, inter ipsos quoque gladios, & effusiones sanguinis, & cadauera prostratorum, non suam, sed pacis victoriam cogitantes.* Quien tal pensara, que eran intimamente amigos entre si, aquellos que executauan en sus pendencias acciones de suprema enemistad en los combates, en

S. Hieron. epist. ad Aug.

las heridas; y en las muertes: que como su intento no era otro en sus peleas, que la conseruacion de la paz, aun entre sus contrariedades la guardauan.

Hiere. 10. Deziale Ieremias a Dios: *Corripe me Domine, verumtamen non in indicio, & non in furore tuo, ne forte ad nihilum redigas me.* Porque el Prelado, que no saca los rigores de la vayna de la clemencia, muy cerca está de acabar con el subdito, no le aprouechando su seueridad.

Valer. Maxi. lib. 4. c. 1. Cuenta Valerio Maximo, que auiendo fabricado sumptuosissimos Palacios, y admirables recreaciones vn varon noble llamado Arcita, y auiendo hecho ausencia de su Patria, y encomendado en el interim a vn criado suyo la guarda destas sumptuosidades, las hallò assoladas a la buelta: y quando se entendiò auia de hazer vn exemplar castigo de su criado, le dixo: *Sumpsissem a te supplicium, nisi iratus essem.* Teniendo justamente vn hombre Gentil por conocido inconueniẽte no mezclar con suauidad los rigores del castigo.

Acabe este Discurso, vn excelente lugar al proposito. Quiere castigar Dauid los desafueros del soberuio Goliat: y dize el Texto, que para esse efeto recogiò cinco piedras: *Elegit sibi quinq; limpidissimos lapides de torrente, & misit eos in peram pastoralem quam habebat secum.* 1. Reg. 17. La Glosa, explicando este lugar, dize, que este çurroncillo, adonde echò las piedras, era el vaso en que de ordinario solia echar la leche de sus ouejas: *In quo lac solebat mulgeri.* Gloss. Ord. O grande mysterio, la piedra que ha de herir al desmesurado gigante, el lugar de donde ha de salir, ha de ser de la mesma blandura, de la manida de la leche, adonde de ordinario no ay otra cosa que suauidad, y caricia, que poniendo essas diligencias de su parte, cumplira con sus obligaciones, y vencerà las mas tercas voluntades.

***

DISCVRSO VI.

Nonne cor nostrum ardens erat.

Que los rigores del Prelado, deuen causar amor en el animo del subdito.

A La mesma sazon que Iesu Christo reprehendia con asperas palabras a sus Discipulos, confiessan ellos mismos se les abrasaua de amor el coraçon: *Nonne cor nostrum ardens erat.* Porque se las auian con vn sapientissimo superior, tan discreto en el castigo, que entonces era mas amado, quando mas justiciero.

Grandes son los destroços que haze Dios en los altos Cedros de los arrogantes, y soberuios: *Confringet Dominus Cedros Libani, & cõminuet eos tanquam vitulum Libani.* O y que admirables ostentaciones de poder. O y que desusados rigores exe cuta Dios cõtra peruersos, dize Ricardo de santo Victore: *Quid est Cedros confringere, vel cõminuere, nisi superba mẽtis rigorẽ conterere Dominus absque dubio, & nihilominus dilectus omnem arrogãtiam quando vult inclinat.* A la verdad, soberano Señor, justiciero Monarca. Y entõces mas suaue, y apassible: *Dulcis, & rectus Dominus:* recto, pero dulce, y nunca tan amable de sus criaturas, que quando mas austero cõ ellas.

Pſal. 28. Pſal. 111. Ricard. de S. Vict. in Pſal. 28.

De esta manera explicò en otro lugar Dauid los efetos del Imperio de Dios: *Benedicite Domino*, dize, *omnia opera eius in omni loco Dominationis eius.* Fue como si dixera, explica el Incognito: *Ac si dicat, vbique est, & vbique dominatur, ideo vbique benedicatur:* Estiendanse a tanto las alabanças de Dios, que le rinden sus criaturas, a quanto su Monarchia, y la sueridad que le acompañe cause loores en las bocas de los que lo adoran.

Pſal. 102 Incogn. in Pſal.

No lo dixo inferiormente el mismo Psalmista en otro lugar: *Magnus Dominus, & laudabilis nimis, terribilis est super omnes Deos.* Como pueden venir en vno, terribilidades de supremo Iuez, con alabanças de amoroso Padre? muy bien, por quãto esso solo cabe en el Imperio de Dios, y en el que lo imita, no porque castigue

Pſal. 28.

gue con rigor dexe de dar excelentes motiuos de alabança a sus criaturas.

Psal. 71. *Ex vsuris & iniquitate redimet animas eorum, & honorabile nomen eorum coram ipso.* No se entiēda dize Dios, que porque reprehendo publicas vsuras, y castigo las maldades de la voluntad peruersa, pierda mi estimacion para con los hombres algo de sus quilates: nunca mas honrado de mis vassallos, que quando mas se emplea mi justicia, en la correccion de sus vicios.

Quien no entendiera que auia de ser Moyses en Egypto el objecto de comunes, y particulares odios? vn hombre que con tanta diuersidad de castigos lastimò sus coraçones, ya les quita el agua, ya los frutos, ya la luz, ya los ganados, ya los hijos, ya finalmente intenta su rigor acabar con aquella Monarchia: pues miren lo que dize el Texto, hablando de este Profeta, tan tiernamente lo amauan todos, que por su respeto prestaron sus mas preciosas joyas a los hijos de Israel: *Fuit Moyses vir magnus valde in omni terra Ægypti, coram seruis Pharaonis, & omni populo.* Estuuo tan lexos de sacar odio de sus asperezas, que nunca mas amado, que quando mas temido portauase como caudillo del pueblo de Dios, y cumplia con essas obligaciones, engendrando amor en los animos de aquellos, a quien castigaua con todo rigor.

Exod. 11.

FINIS.

Laus Deo Virginique Matri, atque meo parenti S. Petro Nolasco.

IN-

INDEX
LOCORVM
SACRÆ SCRIPTVRÆ,
qui ſpeciali cura in hoc opere eluci-
dantur, cæteris de induſtria
omiſsis.

Ex Geneſi.

1 TEnebræ erant ſuper faciem abyſsi, 105.
Dixitque Deus fiat lux, 168
Germinet terra herbam virentem, 170.
Dixitque Deus fiant luminaria, 168.
2 Faciamus hominẽ ad imaginem, & ſimilitudinem noſtram, 68.
In quocumque die comederis ex eo, 213.
Ex omni ligno Paradiſi comede, 71.
3 Vbi es Adam? 94.
4 In laboribus comedes ex ea, 227.
4 Cur concidit facies tua? 15.
Vox ſanguinis fratris tui clamat ad me de terra, 317.
Suſcepit ſanguinem fratris tui, 202.
Vagus, & profugus eris ſuper terram, 227.
Eijcis me hodie a facie terræ? 157.
Exijt Cain a facie Domini, 224.
Audite vocem meam vxores Lamech, 189.
5 Ambulauit cum Deo, & non apparuit, 151.
Iſte conſolabitur nos, ab operibus manuum noſtrarum, 300.

6 Videntes filij Dei filias hominum, &c. 188. 324.
8 Non inuenit vbi requiesceret pes eius, 95.
Recordatus est Deus Noe, 94.
9 Benedixitque Deus Noe, & filijs eius, 119.
11 Descendit Dominus, vt videret ciuitatem, & turrim, 44.
Confundamus ibi linguam eorum, 68. & 98.
12 Quare non indicasti mihi, quod vxor tua esset? 252.
13 Erat Abraham diues valde, 9.
16 Vidi posteriora videntis me, 27.
17 Risit, dicens putas ne cẽtenario nascetur tibi filius? 138.
Vtinam Ismael viuat coram te, 218.
18 Erant Abraham, & Sara senes, 262.
Abraham adhuc stabat coram Domino, 104.
19 Vallauerunt domũ, 196.
Salua animam tuam, & noli respicere post tergum, 91
Dominus pluit super Sodomam, Sulphur, & ignem, a Domino, 328.
21 Quis auditurus credet Abraham, quod Sara lactaret filium? 100.
22 Abraham de nocte consurgens strauit asinũ, 176
23 Intercedite pro me apud Ephron, 223.
24 Celeriter deposuit hidriam super vlnam suam, 354.
25 Coram fratribus suis obijt, 149.
Perrexit vt consuleret Dominum, 175. & 3.
27 Cur vtroque orbabor filio in vno die, 143.
28 Ego sum primogenitus tuus Esau, 356.
Num vnam tantum benedictionem habes? 84.
29 Etiã in hoc suscepi præces tuas, 221.
31 Pater vester circunuenit me, & mutauit mercedẽ meam, 99.
Abscondit Idola subter stramenta camelli, 256.
Diu noctu, quæ æstu vrebar, 112.
32 Timuit Iacob valde, 6.
38 Ille vero retrahente manũ egressus est alter, 120.
40 Ad quos cum introisset Ioseph mane, & vidisset eos tristes, 42.
43 Deus autem meus faciat vobis illum placabilem, 307.
44 An ignoratis, quod sit similis mei in auguraudi scientia? 77.
45 Descende ad me ne moreris, 79.
49 Ligans ad vineam pullũ suum, 296.

50 Ego pascam vos, & parvulos vestros, 220.

Ex lib. Exodi.

2 Mortuus est Rex Ægypti, 91.
3 Videbo visionem hanc magnam, 129.
Ego sum Deus Abraham, & Deus Isaac, 55.
Ecce constitui te Deũ Pharaonis, 15. & 16.
4 Cumque esset in diversorio occurrit ei Dominus, 172.
6 Ingredere loquere ad Pharaonem, 279.
7 Mitte quẽ missurus es, 16.
11 Quos tu ipse nosti, 262.
12 Renes vestros accingetis, 171.
14 Quid clamas ad me? loquere filijs Israel, 136.
15 Fortitudo mea, & laus mea Dominus, 82.
16 Quando sedebamus super ollas, 115.
Vt tentem eum vtrum ambulet in lege mea an nõ? 297.
17 Antecede populum, & sume tecum de senioribus Israel, 68.
19 Totus autem mõs Sinay fumabat, 66.
21 Non comedentur carnes eius, 297.
22 Si pignus a proximo tuo acceperis vestimentum, ante Solis occasum reddes ei, 272.
29 Et compones super extremum auriculæ, 336.

Ex lib. Leuit.

4 Anima qua peccaverit per ignorantiam, 163.
Quæ in loco effusorum cinerum cremabuntur, 336.
Apparuit gloria Domini omni multitudini, 337.
10 Egressus ignis a Domino devorauit eos, 45.
24 Homo qui maledixerit Deo suo portabit peccatum suum, 302.
32 Non est clamor adhortãtium ad pugnam, 206.

Ex lib. Numer.

12 In omni domo mea fidelissimus est, 48.
Iratusque contra eos abijt, 22.
11 Vsque ad mensem dierum, donec exeat per nares vestras, 62.
14 Annus pro die imputabitur, 61.
18 Si quis externus accesserit ad altare occidetur, 142.
32 Numquid fratres vestri ibunt ad pugnam, & vos hic sedebitis? 112.

Ex lib. Deuter.

3 Nequaquam vltra loquaris mihi de hac re, 222.

8 Dedit tibi cibum Manna, 38.
14 Epulaberis tu, & Leuites qui intra portas tuas est, 344.
16 Iudices cõstitues in portis, 276.
Iuste quod iustum est persequeris, 136.
22 Nec facies tibi, neq; cõstitues statuam, 58.
23 Dominus Deus tuus ambulat in medio castrorum, 79.
31 Noui enim quod post mortem meam inique agetis, 318.
33 Benedic Domine fortitudini eius, 104.

Ex lib. Ios.

2 Audiuimus quod siccauerit Dominus aquas maris, 252.
10 Sol contra Gabaon ne moueatis, 197.
24 En lapis iste erit vobis in testimonium, 317.

Ex lib. Iudi.

2 In diebus eorum flectebatur misericordia, 309.
3 Verbum secretum habeo ad te, 132.
5 Aquam petenti lac dedit, 185.
9 Clamantes ad Dominum domus, atque dicentes educ virum, 196.
15 Philistim super te Samson, 24.
20 Circundederunt domũ, in qua manebam, 322.

Ex lib. Ruth.

3 Non te videat homo, donec esum, potumque finierit, 238.

Ex lib. 1. Reg.

3 Quod non expietur iniquitas domus eius victimis, 214.
5 Fiebat pauor mortis per singulas Ciuitates, 355.
9 Non erat in Israel vir melior illo, 181.
10 Immutauit ei Deus cor aliud, 312.
12 Loquimini de me coram Domino, 126.
13 Duobus autem annis regnauit, 263.
15 Percute Amalech, & demolire vniuersa eius, 91.
16 Ipse fecit nobis hoc malum grande, 233.
21 Posuit Dauid sermones istos, in corde suo, 85.
24 Perrexit ad inuestigandum

dum Dauid, & vitos eius, 200.
Abijt ergo Dauid, & habitauit in locis tutissimis, 92.
Post hæc percussit Dauid cor suum, 214.

Ex 2. Reg.

11 Mitte ad me Vriam Hætheum, 271.
18 Obseruate mihi puerum Absalon, 264.
24 Ceciderũt de Israel septuaginta millia virorum, 216.

Ex 3. Reg.

1 Eritque cum dormierit Dominus meus Rex cum patribus suis, &c. 108.
2 Neque enim negare tibi quicquam potest, 307.
3 Extendit manum suam de Altari, 201.
8 Si peccauerit homo in proximum suum, & habuerit aliquod iuramentum, 78.
16 In primogenito suo fundamenta illius iaciat, 232.

Ex 4. Reg.

2 Currus Israel, & auriga eius, 274.
3 Parumque est hoc in cõspectu Domini, 219.
4 Non habeo nisi parum olei, quo vngar, 194.
5 Vt tollam onus duorum burdorũ de terra Israel, 338.
7 Modius similæ vno stabere erit, 33.
9 Quid venit insanus iste ad te? 131.
Ite, & videte maledictam illam, & sepelite eam, 174.
21 Porrò instaurauit Altare Domini, & immolauit super illud victimas, 108.
23 Contaminauit quoque Topheth, 189.
25 Reliquit in Ierusalem viniatores, & agricolas, 73.
Qui loquutus est cum eo iudicium, 47.

Ex 1. Paralip.

12 Venerunt autem de Bẽjamin, & de Iuda ad præsidium, 308.

Ex 2. Paralip.

1 Sapientia, & scientia data sunt tibi, 219.
6 Ædificaui domum nomini eius, 54.
8 Filiam vero Pharaonis transtulit de ciuitate Dauid, 78.
12 Non stillabit furor meus per manus Iesae, 94.

Dedítque Ioiada Sacerdos centurionibus lanceas, 52.
25 Statim orta est lepra in fronte eius, 215.
28 Principes cognationum habitantium in Gabaa, 323.
30 Idcirco immolarent Leuitæ Phasc, his qui non occurrerunt sanctificari, 341.

Ex 2. Esd.

3 Ædificauerunt portã gregis, 207.
5 Quin potius in opere muri ædificaui, & agrum nõ emi, 125. 172.
8 Ite, & comedite pinguia, 55.

Ex lib. Tob.

2 Vide ne furtiuus sit, 49.
4 Panem tuum super sepulturam iusti constitue, 204.
10 Cum vero moras faceret Tobias causa nuptiarum, 41.
14 Quacumque die sepelieritis matrem vestram circa me, in vno sepulchro, 149.

Ex lib. Esth.

1 Non solum Regem læsit Regina Esther, sed omnes populos, 197.

Ex lib. Iudic.

1 Iurauit per tronum suũ, & Regnum suum, quod defenderet se, 156.
5 Vt sciat omnis terra quoniã Nabucodonosor Rex terræ est, 163.
12 Porrò Holophernes iacebat in lecto, nimia ebrietate sopitus, 196.

Ex lib. Iob.

1 Benedic Deo, & morere, 303.
3 Quasi effodientes thesaurum, 41.
5 Qui ponit humiles in sublimi, 17.
6 Vtinam appenderentur peccata mea, & calamitas quam patior in statera, 62.
Fratres mei præterierũt me sicut torrens, 162. 59.
Numquid dixi afferte mihi, &c. 126.
8 Sic viæ omnium qui obliuiscuntur Deum, 159.
10 Propter superbiam quasi leæna capies me, 209.
11 Cum pax sit ille insidias suspicatur, 156.
13 Audiuit auris mea, & intellexi singula, 72.
15 Cæli non sunt mundi in conspectu eius, 50.
20 Laus impiorum breuis, 60.
Velut somnium auolans nõ inuenietur, 179.

Ex lib. Psal.

2 Erudimini qui iudicatis terram, 248.

4 Signatum est super nos lumen vultus tui homine, 31.

7 Exurge Domine in ira tua, 45.

13 Contritio, & infelicitas in viis eorum, 228.

16 Oculos suos statuerunt declinare in terram, 160.

18 In sole posuit tabernaculum suum, 100.

21 Clamabo per diem, &c. 29.

25 Quoniam misericordia tua ante oculos meos est, 306.

28 Vox Domini perficiens seruos, 343.

In templo eius omnes dicẽt gloriam, 77.

29 Ego dixi in abundantia mea, non mouebor in æternum, 23.

30 Ego dixi in excessu meo proiectus sum a facie oculorum tuorum, 38.

Perfecistis eis qui sperant in te, 273.

31 Conuersus sum in grumna mea, 110.

32 Misericordia Domini plena est terra, 330.

34 Congregata sunt super me flagella, & ignoraui, 231.

40 Beatus, vir qui intelligit super egenum, & pauperem, 268.

41 Quoniam transibo in locum tabernaculi admirabilis, 121.

44 Omnis gloria eius filiæ Regis ab intus, 135.

49 Sacrificium laudis honorificabit me, 53.

50 Docebo iniquos vias tuas, 332.

54 Quoniam vidi iniquitatem, & contradictionem in ciuitate, 298.

58 Eripe me de operantibus iniquitatem, 51.

66 Deus Dominus saluos faciendi, 66.

68 Aduersum me loquebãtur, qui sedebant in porta, 186.

74 Quia calix in manu Domini vini meri, 82.

75 Nihil inuenerunt in manibus suis, 10.

76 Renuit consolari anima mea, 7.

78 Deus venerunt gentes in hereditatem tuam, 73.

81 Cũ dederit dilectus suis somnum, 56.

89 Mane sicut herba transeat, 265. & 266.

103 Qui emittis fontes in conuallibus, 88.

Omnia a te expectant, vt des illis escam in tempore, 23.

Qui respicit terram, & facit eam tremere, 128.

Defi-

Deficiant peccatores à terra, 6.
104 Narrate omnia mirabilia eius, 53.
105 Et vexatus est Moyses propter eos, 48.
Et vidit cum tribularentur, 30.
117 Circundederunt me sicut apes, 283.
118 A mandatis tuis intellexi, 358.
119 Ad Dominum cum tribularer clamaui, 26.
125 Facti sumus sicut consolati, 36.
128 Fiant sicut fænum tectorum, 60.
136 Adhæreat lingua mea faucibus meis, &c. 59.
138 Si sumpsero pennas meas diluculo, & habitauero in extremis maris, 92.

Ex lib. Prouerb.

4 Non dormiunt, nisi cum malefecerint, 229.
5 Pene fui in omni malo, 288.
6 Vade ad formicam, o piger, 141.
7 Aspersi cubile meum myrrha, 321.
30 Visio quam loquutus est vir cum quo est Deus, 87.

Ex lib. Cant.

1 Posuerunt me custodem in vineis, 249.
4 Emissiones tuæ Paradysus malorum punicorum, 14.
6 Quæ est ista quæ ascendit per desertum sicut virgula fumi? 139.
7 Quam pulchri sunt gressus tui, in calceamētis, 2.
Quid videtis in Sunamite, nisi choros castrorū? 103.
8 Quæ est ista, quę ascendit de deserto, 313. 314. 57.

Ex lib. Ecclesiastes.

1 Terra autem in æternum stat, 316.
7 Cuncta tentaui in sapientia, 39.
11 Mane semina semen tuū, 278.

Ex lib. Eccli.

2 Cogitaui in corde meo abstrahere a vino carnem meam, 237.
31 Beatus vir qui post aurū non abijt, 258.

Ex lib. Sapien.

10 Descenditque cum illo in foueam, 26.

Ex Isai.

6 Seraphim stabant super illud, 3.
Duabus velabant faciē eius 40. & 175.
22 Quid tu hic, aut quasi tu hic? 73.

26 Misereamur impio, & non discet iustitiam, 288.
28 Quem docebit scientiã? ablactatos ab vberibus, 87.
In valle Gabaon irascetur, vt faciat opus suum, 326.
31 Exite de medio eorum, 47.
37 Protegam ciuitatem istã, vt saluem eam propter me, 310.
40 Loquimini ad cor Hierusalèm, & aduocate eã, 207.
50 Stemus simul, & quis est aduersarius meus, 294.
58 Clama, ne cesses, 278.
63 Quare fecisti nos Domine errare a vijs tuis, 81.
64 Peccauimus, & iratus es, 24.

Ex Hierem.

1 Bellabunt aduersum te, & non præualebunt, 293.
7 Tu noli orare pro populo hoc, 222.
8 Transit messis, finita est æstas, 141.
14 Fecit vos alterum, sicut placuerat oculis eius, 108.
11 Eiice illos a facie tua, 22.
20 Factus est in corde meo quasi ignis æstuans, 280.

Ex Threnis.

4 Lamiæ nudauerunt mammam, 209.

Ex Ezech.

10 Vnum quodque duabus alis velabat corpus suũ, 3.
28 Nolo mortem morientis, 144.
33 Nolo mortẽ impii, 144.

Ex Daniel.

1 Porro Malasar collebat cibaria, &c. 236.
3 Peccauimus enim, & iniquè egimus, 310.
8 Intellige fili hominis, quoniam in tempore finis complebitur visio, 89.
9 Septuaginta hebdomades abreuiatæ sunt super populum tuum, 329.
10 Ego Daniel lugebam trium hebdomadarũ diebus, 237.
14 Ne quid fieret contra Danielem, 199.

Ex Osea.

1 Quia non addam vltra misereri domui Israel, 211.
2 Cessare faciam omne gaudium eius, 61.
6 Misericordiam volui, & non sacrificium, 56.

Galaad ciuitas operantium idolum, 254.
12 In fortitudine sua direxit ex eũ Angelos, 203.

Ex Amos.

5 Comedentes agnum de grege, & vitulum de medio armenti, 184.
7 Non sum Propheta, & non sum filius Prophetæ, 87.

Ex Iona.

3 Descendit ad interiora nauis, 232.
Venite, & mittamus sortes, 303.

Ex Ioel.

10 Computruerunt iumenta in stercore suo, 320.

Ex Michæa.

6 Tu custodisti præcepta Amri, 179.

Ex Aggæo.

2 Interrogabo Sacerdotes legem dicens, 180.

Ex Zachar.

5 Ecce talentum plũbi portabatur, 8.

Ex 1. Machab.

2 Fugit ipse, & filij eius in montem, 124.

Ex 2. Machab.

5 Iudas autem Machabæus secesserat in desertum locum, 349.

EX NOVO TESTAMENTO.

Ex Matth.

2 Et ecce stella quam viderant in Oriente antecedebat eos, 106.
3 Sic decet nos implere omnem iustitiam, 14.
6 Pater noster, qui es in cælis, 55.
8 Recumbent cum Abrahã, Isaac, & Iacob in Regno cælorum, 203.
9 Vidit Iesus hominem sedentem in Telonio, 8.
11 Tu es qui venturus es, an alium expectamus? 204.
Venite ad me omnes, qui laboratis, 300.
14 Domine saluum me fac, 6.
17 Afferte illum ad me, 12.
18 Vbi

18 Vbi fuerint duo, vel tres congregati, in medio eorum, ibi sum ego, 292.
19 Qui reliquerit domum, &c. centuplum accipiet, 118.
Vos qui reliquistis omnia sedebitis super sedes duodecim, 123.
21 Numquam ex te nascatur fructus, 191.
26 Tristis est anima mea, 5.
Videbitis filium hominis, sedentem a dextris virtutis Dei, 64.
27 Vespere autem Sabbathi, quæ luscescit in prima Sabbathi, 106.

Ex Marc.

6 Peto vt des mihi in disco caput Ioannis, 185.
Accedens ad illos in nauim cessauit ventus, 13.
9 Multum discerpens eum exijt ab eo, 155.
10 Quid faciam vt vitam æternam percipiam? 31.

Ex Luca.

1 Ambo processerãt in diebus, 163.
4 Præibit ante illum in spiritu, & virtute Eliæ, 65.
Aue Maria, gratia plena, 13.
Ecce ancilla Domini, fiat mihi secundum Verbum tuum, 15.
5 Duc in altum, & laxate retia in capturam, 176.
Quod cum videret Simon Petrus, procidit ad genua Iesu, 130.
Per regulas submiserunt eũ, 291.
Homo remittũtur tibi peccata tua, 310.
7 Homo sum sub potestate constituturus, 247.
10 Alligauit vulnera eius, infundens oleum, & vinum, 283.
Curam illius habe, 282.
15 Congratulamini mihi, quia inueni drachmam, 242.
Cito proferte stollam primam, 171.
16 Laudauit Dominus villicum, 20.
Neque si quis ex mortuis resurrexerit credent, 259.
19 Salus domui huic facta est, 293.

Ex Ioan.

1 Tu es filius Dei, tu es Rex Israel, 138.
2 Aurite nunc, & ferte architiclino, 237.

Domine da mihi aquam viuam, 98.
Reliquit ergo hidriam suã mulier, 122.
Nemo Propheta acceptus est in patria sua, 46.
5 Sicut Pater suscitat mortuos sic, & filius, 68.
Pater omne iudicium dedit filio, 248.
6 Quæretis me non quia vidistis signa, 74.
7 Numquam sic loquutus est homo, 259.
8 Nemini seruiuimus vnquam, 235.
9 Alij dicebant hic est, alij autem nequaquam, 313.
13 Hoc autem nemo sciuit discumbentium, 275.
15 Omnem palmitem qui fert fructum purgabit, 305.
20 Accipite Spiritum sanctum, 331.

Ex Actibus Apost.

2 Factus est de cælo repente sonus, 348.
Musto pleni sunt isti, 153.
7 Deus gloriæ apparuit patri nostro Abrahæ, 117.
12 Nesciebat, quia verum est, quod fiebat per Angelum, 36.
26 Insanis Paule, 153.

Ex Epist. ad Roma.

4 Non considerauit corpus suum emortuum, 49.
9 Idcirco posui te, & suscitaui te, &c. 143.
11 Concluſit omnia Deus in incredulitate, 34.
15 Habeo gloriam in Christo Iesu ad Deum, 167.

Ex 1. ad Corinth.

1 Gratias ago Deo meo pro vobis, 284.
1 Non enim misit me Christus baptizare, 166.
4 Tunc laus erit vnicuique a Deo, 19.

Ad Galat.

4 Christus factus est sub lege, vt eos qui sub lege erant redimeret, 170.

Ad Philippen.

3 Omnia arbitratus sum, vt stercora, vt Christum lucri faciam, 120.

Ex 1. ad Thesalon.

2 Neque aliquando fuimus in sermone adulationis, 125.
Rogate vt liberemur a malis, & importunis hominibus, 51.

Ad Hebr.

12 In diciplina perfeuerate, 304.

Ex Apocalip.

4 Dignus es Domine Deus noſter accipere gloriam, 19.

5 Et ego flebam multum, 286.

6 Grando magna ſicut talentum deſcendit, 287.

12 Cruciabatur vt pareret, 6.

16 Et vidi de ore draconis tres ſpiritus immundus, in modum ranarum, 161.

Finis Index Iocorum Sacræ Scripturæ.

INDEX RERVM NOTABILIVM.

A

Amor.

MAS alas tiene el amor para bolar a Dios, que el conocimiento, 4. Aquellos sõ verdaderos amigos, que perseueran en el tiempo de la tribulacion, 149. Auemos de buscar, è inquirir razones, que nos induzgan al amor, de los enemigos, 173. 174. La caridad fraternal, es clara señal de la santidad, y marca de las virtudes, 258. El que ama de veras, disculpa los defetos del amado, 264. Es mas crecida su ostentacion, al passo que se haze en ausencia del amado, 479. Se manifiesta, con dar quien ama quanto possee, a la persona amada, 430. Mal se manifiesta el amór, prometiendo mucho, y cumpliendo poco, 430. Facilita qualquiera dificultad, 473. Es poderoso para trocar lo debil, y flaco en fuerte y robusto, 474. Conuierte lo amargo en dulce, 475. No desmaya con la ausencia, 480. El que es verdadero, se viste del color del trabajo del amado, 482.

Abstinencia.

Los abstinentes perciben mejor los mysterios de Dios, 237. 238.

Amigos.

Los mas verdaderos se han de dezir lo que conuiene, reprehenderse, y arguirse, 512.

Ambicion.

Combate este vicio a los mas perfetos, 181. Derriba a los

a los que son mas santos, 183.

Angeles.

Con hazernos vn beneficio se empeñan a otros mayores, 203. y 204. No alcançaron perdon de su pecado, porque no lo manifestaron, 368. Gustan de ver llorar a vn penitente, 506.

Auaricia.

Agouia a la tierra al codicioso, 8. El auariento es esclauo del dinero, 10.

Alegria.

La del mundo tiene muy cerca el castigo, 210.

Afligidos.

Deuése desnudar de toda comodidad, los que tratan con gente afligida, 483. Mas le espoleò a Christo el consuelo de los afligidos, que el cumplimiento de su palabra, 500.

Agradecimiento.

Obliga a Dios a que le conceda nueuos fauores, el que puntual agradece los recibidos, 449.

B

Beneficios.

Los beneficios de Dios despreciados, son preludios de sus mayores rigores, 67. Quiere Dios, que sus beneficios aprouechen, no solo al que los recibe; sino tambien a los demas, 101. Los beneficios de Dios rinden nuestra corta capacidad, 138. Los beneficios de Dios malogrados, se bueluen rigores, 287. Vn mesmo beneficio endurece al ingrato, y ablanda al agradecido, 358.

Bienes.

Los bienes del mundo cuestan mucho trabajo, los del cielo da Dios con toda facilidad, a los que los desean, 98. Paga Dios a los que le siruen con bienes temporales en esta vida, 118. Renuncie los bienes temporales el que quisiere obtener los eternos, 127. No apetecemos los bienes que tenemos muy a mano, 255. col. 2 Bienes de fortuna concilia nueuas fuerças contra Dios. 360. A vista de los del cielo se han de tener en poco los

los de la tierra, 459. Gran desdicha es de vn hombre, que teniendo muchos bienes de fortuna, no los goze, 491. Viuir a vista del bien perdido, sin podello gozar atormenta crueliſsimamẽte, 491. La impoſsibilidad de gozar vn bien cercano, es cruel verdugo de la humana vida, 491. Aumentaſe el gozo de poſſeerlos, al paſſo que se tardaron, y fueron mas ardientes sus deſſeos, 503. & deinceps.

Brutos.

Vencen y auerguençan nueſtra dureza, 229.

C

Chriſto.

Los ojos de Chriſto, son el aſsiento de su amor, 31. Siente mucho auer de caſtigar a los hombres, 81. Es Chriſto miſericordioſo, y juſticiero, juntamẽte, 81. En su Reſurrecion, hizo a la noche dia, 106. Executò primero lo miſmo que mãda a los demas, 168. 169. y 170. La primer tentacion de Chriſto, fue de ambiciõ, 182. Las delicias de los Iudios, bizieró la mayor guerra a Chriſto, 188. Vnos beneficios son empeños para con Chriſto de otros mayores, 204. Siempre que conuertia a algun pecador, era en algun banquete, 241. El mayor rigor para los pecadores, son las miſericordias de eſte Señor, 285. 286. y 287. A la preſencia de Chriſto eſtan vinculados sus beneficios, 292. Solo la preſencia de su cuerpo lo manifeſtaua por Dios, 292. En Chriſto deſcanſa el alma de las penalidades del vicio, 300. Huye apreſſurado el demonio de la preſencia de Chriſto, 12. Deſpues de reſucitado, no entrò en la Synagoga de los Iudios, y porq̃, 501. Fuera de su amparo, nadie puede hallar conſuelo, 501. Para q̃ los Apoſtoles se apartaſſen de su compañia, era neceſſario hazerles violencia, 502. Lo que guſta le buſque el hombre, con lagrymas, y ſuſpiros, 505.

Chriſtiano.

De ſuerte ha de viuir, como ſi no huuiera mañana, 373.

Caſtigo.

El caſtigo del pecador rinde

rinde las voluntades de los mas obstinados, 46. El castigo de Dios enmienda a los hombres, sin hazellos miserables, 154. Los castigos de Dios contienen en si grande blandura, 233. colun. 2. No bastã los castigos de Dios a mejorar al pecador, 234. y 235.

Circunstancias.

Las deprauadas vician la accion mas heroyca, 442.

Crueldad.

La crueldad es muy cobarde, y anda muy rodeada de temores, 156. y 157.

Conocimiento.

Los conocimientos de Dios son vanos, sino se resueluen en los feruores de la execucion, 366. y 367.

Costumbres.

Es gran prueua de virtud hazer objeto del seruicio diuino, lo q̃ antes fue mala del mal viuir, 427.

D

DIOS.

Solo aquel se acerca a Dios, que se aparta de las remotas Prouincias de sus defetos, 2. Ay de aquel de quien Dios se aparta, 11. Honran, y temen todos a aquel que tiene en su compañia a Dios, 12. Huyen todos los males del que tiene en su compañia a Dios, 13. Es Dios tan misericordioso, que no consiente que cõ su presencia se execute castigo alguno, 22. Todos persiguen a aquel de quiẽ Dios se aparta, 23. Mas siente Dios nuestros males, que sus ofensas, 25. El tiempo de la prosperidad, suele perder a Dios, 29. Es Dios en particular del atribulado, 29. y 30. Quando mas ofenden a Dios los hombres, vsa mayores misericordias con ellos, 34. Crece el temor en el justo, quanto mas cercano se siente a Dios, 39. Por mas que conozcamos, y amemos a Dios, mas ay que conocer, y amar en el, 40. y 41. Andan muy juntas glorias de Dios, y nuestras vtilidades, 53. y 54. Estima Dios mas nuestras vtilidades,

dades, que sus honores, 56. Es Dios amable, aun entre los rigores de sus castigos, 63. Es Dios igualmente misericordioso, y justiciero, 66. y 67. Muestra Dios el mysterio de su Trinidad, quando es benefico de los hombres, 68. Y tambien, quando castiga delitos, 68. No es instrumento de Dios, el que solo executa rigores, 69. Dios no es parcial, antes bien reparte sus beneficios a todos, 100. Preciase Dios de remediar los males que carecen de esperança de remedio, 207. Quando mas ofendido Dios, entonces se muestra mas misericordioso, 209. Dandonos Dios vnos beneficios, nos empeña en nueuas esperanças, de otros mayores, 118. col. 1. Quando Dios quita vna cosa, es para concedella con conocidas mejoras, 119. El que mas conoce a Dios, mas le teme, 129. y 130. Siente Dios mas los agrauios de los suyos, que los proprios, 187. Las ausencias de Dios, son el mas riguroso castigo, 225. Medras nuestras reputa Dios por glorias suyas, 240. 241. y 242. Solo a los que son mas cercanos a Dios en la virtud franquea Dios sus fauores, sin mirar otro respeto, 255. Las promesas de Dios nos alientan a pedir nueuos fauores, 267. col. 2. Danos Dios infinito mas de lo que recibe de nosotros, 268. Solo lo q̃ se da a Dios se logra, y no lo que damos al mundo, 269. Siente Dios mucho, que los suyos pierdan el honor, 272. Encubre Dios con grande cuydado los defetos de los suyos, 273. y 274. La blandura de Dios menospreciada, se buelue en desapiadado rigor, 283. Primero vsa Dios blanduras, que rigores, 284. No tiene Dios ojos para ver nuestras miserias, sin remediallas, 291. y 292. No tiene que temer peligro alguno el que tiene a Dios consigo, 293. y 294. Parece que desconoce Dios al justo que fue pecador, segun lo ve hermoso, 313. Es Dios tan misericordioso, que estraña como agenas las executiones de justicia, 326. Parece que está Dios violento, mientras executa rigores, 326. y 327. No se halla Dios presente a las executiones de rigor, 327. Está Dios muy presente a las acciones de piedad, y misericordia, 327. y 328. Solo de las misericordias se nom-

nombra Dios autor, no de los rigores, 328. Parece, que mutua Dios, de agено poder los rigores, segun es misericordioso, 328. Quando mas prouocada la justicia de Dios, entonces vsa mayores piedades, 329. y 330. En la tierra de nuestras miserias campean las diuinas misericordias, 330. Luzen mas las misericordias de Dios, a vista de nuestras ingratitudes, 330. A vista de sus perfecciones, la mayor de las humanas es bastarda, y remissa, 381. A la presencia del diuino Sol, descubre el hombre sus mas oluidados defetos, 381. El que especula sus grandezas, y no le ama, es de todo punto ignorante, 387. Se ofende, q̃ el humano desseo se dè luego por satisfecho de sus beneficios, 399. Vn Dios humanado es el Propiciatorio, donde halla consuelo todo atribulado, 392. Es gran lastima, que a vista de las mercedes que Dios nos haze, no sea el hombre muy reconocido, 399. Quita Dios los impedimentos, podia auer en que el hombre no le hallasse, 396. Es facil la virtud, si se mira de cerca, 398. Se ajusta a nuestra flaqueza Dios, para facilitarnos el remedio de las culpas, 401. Acomodase a nuestras costumbres, para atraernos a si, ibidem, & 402. Agradale mucho a Dios, que le situamos con lo mismo que le ofendimos, 429. Mas liberal es Dios con vn pecador conuertido, que con vn justo que se conseruò siempre en su gracia, 433. Pecado de malicia es principal objeto de su odio, 436. Sus fauores son tosigo al que no se aprouecha de ellos, 444. Para gozar los fauores de Dios, se han de renunciar los paternales afectos, 466. Està Dios como entre espinas, mientras padecen los cautiuos, 402. Vistese Dios de la calamidad de su criatura, 483. Adornò Dios al alma de Christo, porque redimiò al hombre, 484. La benignidad de Dios, lucha con la impiedad de los hõbres, y quedando esta vencida queda aquella vencedora, 488. Repetia Dios los milagros, para rendir con ellos la rebeldia de los hõbres, 488. A poder de beneficios pretẽde Dios ablãdar nuestra dureza, 489. El abismo de nuestras miserias llama el de las diuinas misericordias, 489. La diui-

na misericordia vence a la justicia, 500. Celebra Dios con indezible alegria la conuersion de vna alma, 507.

Delicias.

Las del Cielo se apetecen al passo que se posseen, al contrario las de la tierra, 40. Las delicias humanas son armas fuertes, que destruyen al alma, 206. 207. y 208. Por la puerta del regalo entran los mas fuertes enemigos, 207. y 208. No ay infierno semejante al regalo, y a las delicias, 208. y 209. En las delicias tiene la muerte su tribunal, 210. Delicias, y atropellos son vna cosa misma en lenguage de Dios, 322. y 323.

Demonio.

El intento del demonio es apartar nuestra vista de las cosas del cielo, 160. y 161. Para hazer de las suyas, espera a que la noche cierre, 384. Es tan cobarde, que no se atreue al hõbre de dia, 384.

Dignidades.

Mudan de tal suerte, que hazen cruel, al que de antes fue muy benigno, 199.

E

Eucharistia.

Es este Sacramento de viuos; porque aun en lo corporal el comer es clara señal del viuir, 38. Entonces entra en prouecho al alma, quando viuamente considera su fondo, 71. Causa en nosotros admirables efetos la presencia de Dios, 129. Sera terrible el castigo del que se atreue a comulgar indignamente, 155. Està tan lexos de aprouechar el que comulga indignamente, que antes se le buelue en veneno, 214. En presencia de este Sacramento, se explican deuidamente los mysterios de Dios, 239. Va por estremo rico el que ha comido a Christo Sacramentado, 245. colun. 2. Para el indispuesto se buelue este Sacramento de cordero, leon, 286. La presencia, y compañia de Christo, destierra de noso-

nosotros todos los males, 293. No se atreue a tentar el demonio al que tiene en su compañia a Dios, 294. vide a folio 295. vsque ad 298. La presencia de la Eucharistia assi como regala, y acaricia al fiel, castiga y aflige al herege contumaz, 359. En mano del que comulga està recibir, o no los efetos deste soberano Sacramento, 441. Es gran desdicha llegar todos los dias a este soberano mysterio, y no sacar del grande aprouechamiento, 490.

Esperança.

No ay cosa que assi atormente, como es la dilacion de lo q̃ se espera, 118. col. 1.

Exemplo.

El mal exemplo de las personas principales, es muy pernicioso a las costũbres de todo el pueblo, 197 El exẽplo del superior es apretado precepto para los subditos, 198.

Enemigos.

Hazerles beneficios, es vengarse de ellos, 357. Mas noble acción es amarle a el, que al amigo, 481. Cõ amar al enemigo, se echa de ver se ama a Dios, 484.

F

Felicidad.

Las felicidades humanas traen cõsigo mil çoçobras, y penas, 3. Felicidades ignoradas no consuelan, sino atormentan, 42. Las felicidades humanas passan cõ grãde breuedad, 57. 58. y 59. Su fin, y principio, todo es vna cosa misma, 59.

Fauores.

Son por estremo formidables los fauores que Dios haze a los suyos, 128. 129. y 130. No los comunica Dios, sino al que solicito los desea, 389. El que liberal los reparte, grangea resabios de diuinidad, 446.

Feruores.

Al feruor de nuestros deseos, tiene Dios vinculados sus bienes, 389.

G

Gula.

Es el deguello del al-

ma, 207. Y ataja los diuinos fauores, 207.

H

Hombre.

Es el hombre muy interessable, y solo busca en todo su comodidad, 74. La crueldad del hõbre sobrepuja a las mas terribles, è indomitas fieras, 199. Las criaturas insensibles reconocen vassallage a Dios, quando se lo niegan los hombres, 201. Auria de viuir, como si para el no huuiesse de auer mañana, 373. No se dio por cõtento Dios de auerlo fauorecido, hasta tanto que hizo le pareciesse, 462. Por veloces que sean sus diligencias, lo son mas las del diuino socorro, 498.

Hipocrita.

Suele la hipocresia disfraçarse, y entremeterse entre los rigores de la penitencia, 178. y 179. El hipocrita con toda propriedad es comparado a la fantasma, 179. y 265. El hipocrita es afrenta de la virtud, 256.

Hijos.

En todo imitan los hijos a sus padres, 224. Es bẽdicion y fauor del cielo tener vn padre muchos hijos, 367.

Humildad.

Es el compendio de las virtudes, 14. Es la humildad deleytoso jardin de delicias, para Dios, 15. Da Dios al humilde todas las grandeças, que el siente no ay en si, 88. Constituye a los hombres Dioses, 16. Reuela Dios a los humildes sus secretos, 17. Los puestos sublimes son deuidos a los humildes, 18. Entonces se manifiestan las glorias de vno, quando mas se abate, y humilla, 485. El que lo es de veras, se humilla mas a vista de mayores encomios, 485.

I

Iusto.

Es muy poderosa la compañia del justo, para que mejore de costumbres el pecador, 312. 309. 342. y 343.

343. Reprehende cõ su pureza la licenciosa vida del pecador, 344. Mas se agrada Dios de vn justo, que se ofende de muchos pecadores, 34. Entre los mayores peligros se juzga el justo muy seguro, 36. Quando mas sabio, se tiene por mas ignorante, 39. El justo ignora proprias excelencias, 42. Los justos son muy desinteressados, 76. El justo en los peligros passados escarmiẽta los presentes, 85. 91. 92. Son tales los fauores, que qual vez haze Dios al justo, que es menester acordalle es hombre, porque no se tenga por Dios, 89. Veese Dios empeñado a hazer especiales fauores al justo, q̃ fue pecador, 108. 109. Da Dios los gajes de la gloria anticipados a los que le siruen, 117. Oluidase el justo de si, por atender a las vtilidades de los demas, 122. Es grande consuelo para el justo, viuir, y morir en compañia de otros Santos, 149. El justo no presume mal de nadie, todos entiende son buenos como el, 158. La mayor lisonja para el justo, es ponelle en ocasion de q̃ obre bien, 205. Los justos hazen mucho caso, aun de las mas ligeras culpas, 213. 214. En la liberalidad son los justos caual trãsunto de Dios, 220. El justo es Sol, de cuya luz todos participan, 269. Es muy larga la vida del justo, aunque dure poco tiempo, 261. 262. 265. El justo, siendo moço, es viejo juntamente, 262. No se le passa el tiempo al justo, sino que lo retiene todo, 263. La compañia de los justos alcãça grandes fauores de Dios, 308. La compañia de los buenos es clara señal de innocencia, 308. El justo aun despues de muerto, es fuerte muro que defiende a los demas, 310. Resplandecen los rayes de su santidad quãdo se publica defectuoso, 368. Viue siempre auergonçado, reputandose por imperfeto, 379. En los justos crece el temor, y couardia, al passo que los fauores, 495 Entonces se juzgan mas lexos de Dios, quando le estan mas cerca, ibid. Quanto mas les comunica Dios, mas cobardes assisten a su presencia, 497. En socorrellos a toda priessa emplea Dios todo su cuydado, 498. Iustos que blasonan de lo que pueden, pierden la virtud, que para ello tienen, 499.

S. Iuan Bautista.

Es por su ardiente zelo con toda verdad el mismo Elias, 65.

Iudas.

Su perdicion estuuo en no esperar, cumpliera Dios la obra de nuestra redencion, 487. Al passo que se daua priessa en perderse, se la daua Christo en ganarle, 485.

Ingratitud.

Siente Dios mucho el vicio de la ingratitud, 255. No sufre Dios al ingrato, que viue entre gente agradecida, 289. Al ingrato le es tosigo el beneficio, 357. El ingrato con los fauores se empeora, 459. El ingrato cierra la puerta a los diuinos beneficios, 452.

Inuidia.

El inuidioso siente mas bienes agenos q̃ males proprios, 84. 85.

L

Lagrymas.

Tienen en si soberana virtud, para mouer el coraçon de Dios, 103. Valen mucho para alcançar perdon del pecado de sensualidad, 422 Por medio de las lagrymas se enciende el alma en el amor de su Dios, 426. Deue deshazerse en lagrymas el alma q̃ se juzga ausente de su Dios, 505. cõ ellas quiere Christo que le busquemos, seq. Las de vn arrepentido dan notable gusto a los Angeles, 506.

Limosna.

Destruye Dios al rico que no quiere hazer limosnas, 191. Gusta Dios mucho le ofrezcamos por medio de la limosna lo que teniamos dedicado al proprio regalo, 194. Son de grande consuelo para los difuntos las limosnas que por ellos hazen los viuos, 205.

Lisongero.

Solo el interes mueue la lengua al lisongero, a alabar a los demas, 125.

Luxuria.

Es torpe, y por estremo inmundo el sensual, 320. Sõ engañosos los deleytes de la sensualidad, y de todo pũto fingidos, 320. 321. Los deleytes de la luxuria dã la muerte, quando parece se traian consigo la vida, 321. Basta la luxuria sola a dar cabo de todo el mũdo, 324.

Son

Son muy breues las delicias del sensual, 325.

Luto.

Deue cubrirse de luto el alma ausente de su Dios, 501.

M

Maria santissima.

Con su profunda humildad le robò a Dios el coraçon, para hazella madre suya, 15. Acompañò siẽpre esta Señora a su sagrado hijo, 28. No la negara Dios cosa q̃ le pida en nuestro fauor, 307.308.

Maestro.

Aquel es buen Maestro q̃ supo ser rendido Dicipulo, 248.

Misericordia.

Imposibilita el remedio el que abusa de la diuina misericordia, 439.

Muerte.

Conformase de ordinario la muerte con el proceder de la vida, 204. La apresura el pecador con su mal viuir, 374.375.

Mansedumbre.

No ay cosa que assi tyranize las volũtades como la mansedumbre, 151. Las criaturas insensibles qualvez tienen mas piedad que el hombre, 202.

Muger.

Quedaua libre de la pena si cõfessaua el adulterio, 367 La sugecion al marido es cõforme a su naturaleza, ibid. Es digna de grandes loores la que muerto el marido, le queda amor para sus cosas, 480. La que es buena desea eternizar el nombre del primero, 481. Muger primera cõfessò luego el delito, por lo qual fue la pena leue, ibi.

Mundo.

El mundo paga cõ bienes cortos, y Dios a los q̃ le siruen con darseles a si mismo, 75. A palos nos echa de si el mundo, 99. Es muy inconstante el mũdo; porque a vn mismo tiempo da honores, y haze vilipendios, a vn sugeto mismo, 155. col. 1. Son por estremo engañosas las caricias del mũdo, 185. Destruyenos el mũdo engañãdonos, con fingidos alagos, 189. Es engañoso el mũdo, porque ofreciẽdo deleytes, dà penas, 209. Es sumamẽte ingrato el mundo para los que le siguen, 227.

Muerte.

La mayor crueldad a q̃ se estiende la imaginaciõ es q̃ executo la muerte lo mesmo q̃ podia darnos vida, 493.

N

Noche.

No ha de gozar los resplandores del dia, el que primero no passò por las tinieblas de la noche, 507.

O

Oracion.

Es muy poderosa con Dios la oracion de sus siervos, 5. Tiene muy perspicaces ojos, para mirar a Dios, 7. Es Dios muy presto en despachar nuestras suplicas, 125. No oye Dios las oraciones poco feruorosas, y faltas de Fè, 136. Las oraciones de los justos atan las manos a Dios, 221. Ataja Dios la oracion de sus siervos; porque no le obligue a mudar sus decretos, 221. 222. Lo mismo es pedir vna cosa, que dalla a aquel, para quien se pide, 223.

Obras.

La intencion con que se executan dà quilates a las buenas obras, 135. La mala intencion vicia a las buenas obras, 136. Deuemos examinar con todo cuydado la intencion de nuestras buenas obras, 139. Las buenas obras que dexaron de hazer los pecadores, son en el infierno su mas riguroso tormento, 318. 319. Siente Dios mucho especulaciones de sus secretos, sin que las acompañen las obras, 355. 356.

Ocasion.

Tiene mucho de milagro que no se siga a la ocasion el pecado, 94. Para euitarla en el mal, se ha de exponer la vida, 464.

Obligacion.

Qual vez los que tienen menores obligaciones, lleuan ventaja a los que las tienen grandes, 250. 251. 252.

Obediencia.

El perfeto obediente no ha de dar escusa alguna a su superior en lo que le manda, 176. La ruyna de nuestro mal, consiste en no obedecer a quien mas entiende, 471. Todo nuestro mal consiste en no obedecer, 472.

P

Palabra de Dios.

No pierde algo de su estimacion por la baxeza del ministro, que la pronuncia, 132. Mas eficaz es para mouer nuestros coraçones, que los milagros, 259. Atormenta al Predicador que la oculta, 280. 281. Es gran castigo de vna Republica, que estè priuada de la diuina palabra, 406.

Perseuerancia.

Es muy poderosa para alcançar de Dios lo que intentare, 222. 223.

Palacio.

Es muy vsado en Palacio el vicio de la murmuracion, 312.

Pobreza.

Cuyda Dios especialmẽte de los menesteres de los pobres voluntarios, 344. col. 2. El que lo es mas, se lleua los ojos de Christo, 369.

Pecador.

Solo a poder de rigores rinde vassallages a Dios, 45. 46. Haze Dios grande beneficio a los hombres quando acaba con vn pecador, 46. No conoce bien a Dios el pecador, pues lo ofende, 77. Si Dios no lo estoruara muriera sin duda el pecador, en ofendiendo a Dios, 143. Anda el pecador cercado por todas partes de sobresaltos, y miedos, 156. No teme el pecado, sino por la pena, que del le resulta, 160 Con sus mismas traças arruina Dios al pecador, 212. 213. Muy necio es el pecador que en cabeça agena no experimenta las resultas de la culpa, 224. Huye apresuradamente el pecador de Dios, que lo busca, 224. 225 Los Dioses a quien el pecador adora, son los instrumẽtos de su deshonor, 230. Aprecia el pecador por fauores, lo que en la verdad son rigurosos castigos, 231. Atribuye a causas naturales los castigos de Dios, haziendose desentendido a sus açotes, 232. 233. La vida del pecador mas se deue llamar muerte, que vida, 261. Con los bienes que recibe haze guerra al mismo Dios, 360. El remedio del pecador cõsiste en que publique y manifieste su culpa, 365. Si a-

bre los ojos, y mira a Dios fera mayor su dicha de lo que fue su desuentura, 369. Se le pone el Sol siendo de dia, 375. Se estima mas santo, quando mas estragado, 379. Busca las tinieblas para asilo de sus defetos, 382. El mas dissoluto no se atreue de dia a poner en execucion sus deprauados intentos, 384. Al passo que los pecadores viuen en perpetuas tinieblas, gozan los justos de resplandecientes luzes, 385. Persigue al justo porque lo es, 409. Se auerguença de que le mire aun el que ignora su delito, 420. Saca muerte de donde los buenos vida, 443.

Pecado.

Es grande la tristeza que acompaña al pecado, 5. No ay muerte que se iguale a la del pecado, 226. 227. Basta el trabajo del que peca a quitar la vida al pecador, 229. Abreuia el pecado la vida de los hombres, 265. Aquel trae consigo la quietud que acaba con los pecados, y pecadores, 300. Son Cynonomos, pecado, y peligro, 301. Anda muy junta la muerte con el pecado, 301. 302. Es bastante a quitar la vida al mas robusto, 464. Es mas apassible la muerte, que su ruyna, 465. La carga de vn pecado mortal es tan graue, que no ay quien la pueda lleuar, 467. Abate al hombre a los abismos, 469. Son los pecados fuertes ataduras que ligan a Dios a nuestro remedio, 489.

Peligro.

Es grande perfeccion huyr la cara al peligro, 92.

Penitencia.

No ay hermosura que se iguale a la de la penitencia, 103.

Prelado.

Vn mal Prelado es pestilente cõtagio, para sus subditos, 50. Es vn prodigio de malicia dar las Prelacias a quien no las merece, 116. Las acciones del subdito se adjudican con toda propriedad al Prelado, 136. Deue el Prelado executar en si lo q̃ mãda a los demas, 168. 169. Es muy eficaz el exẽplo del Prelado, para q̃ lo sigan los subditos, 170. 171. 172. Todo va perdido quãdo el subdito no se conforma con su Prelado, 197. 198. La mayor dif-

disposicion para la Prelacia es la mãsedumbre,201. Y la inocencia,200. La reformacion del Prelado lo es juntamente del subdito,243. Aquel es buen superior,q̃ supo obedecer primero, 246. 247.248. Es grande el desacierto del Prelado que emplea todo el cuydado en regir a los demas, sin cuydar de su reformacion,249. Por cuenta del Prelado corre el cuydado, por la de Dios, y delos subditos sus mejoras, 280.281. Deue alabar al subdito quando juntamente lo reprehende,284. Los subditos no atiẽden a las virtudes de su Prelado, y todo su desuelo emplean en descubrir sus imperfeciones, 333.334 Castiga Dios en los Prelados, los pecados de los subditos,379. A de acompañar la correccion con blandura, 509. Su castigo, aunque en la apariencia sea amargo, es muy dulce, y suaue,510. A de dar hasta la sangre de sus mismas venas a aquellos a quienes castiga,510. Deue cessar en la correccion luego que vè al subdito compũgido,511. A de dar la mano al subdito, quãdo vè que el rigor le agouia, y derriba,511. Ha se de lastimar de la aficion que por la reprehensiõ tiene el subdito,511 Deue de corregir a sangre fria, que de otra suerte seria dar con todo al traste, 512. Recibe grande engaño en pensar que por corregirles ha de perder con ellos, pues nunca les tendra mas gratos, que quando se emplee su rigor en reprehenderles, y castigarles,513. Et deinceps.

Predicador.

Requiere soberanas partes el oficio de Predicador, 332.333. No puede ser bueno el Predicador que es interessado,348. Solo el q̃ sale del sepulcro es bueno para Predicador,348. Sus sudores, y afanes, son castigo de los que no se aprouechã de su dotrina, 359. El mas santo tiene de auer de dezir las verdades a vn Principe, 414. Los malos se bueluen contra de el como crueles tigres,415.

Premio.

Premia Dios de contado los seruicios que le hazẽ los suyos,13. Es grande espuela la vista del premio, para caminar cõ aliento en los meritos,117. Premia Dios con ventajas en el cielo los seruicios que los justos le hazen en la tierra,203.

R

Republica.

Es castigo de vna Republica, auer en ella diuersidad de idiomas, y beneficio la vniformidad en ellos, 362 Basta vn solo pecador á perderla, 470.

Riquezas.

Atormẽtan al que las posee, 9. Entonces se poseen quãdo se reparten entre muchos, 192. Dellas se originã grandes daños, 360. El que las posee viue oluidado de los bienes celestiales, 361. Es digno de graue reprehẽsion el que emplea mal las riquezas que Dios le dio, 363.

S

Sacerdotes.

Defienden con sus oraciones a la Iglesia de Dios, 104. Es mas agradable a Dios nuestro sacrificio, quãdo el que lo ofrece es Angel en la pureza, 114. Son los Sacerdotes nueuos Dioses en la tierra, 174. 175. Siente Dios mucho los pecados delos Sacerdotes, porque estã mas obligados que los seglares a seruille, 255. Deuen tener excelentes, y raras partes de sãtidad, 332. 333. 338. Deuen ser Angeles en la pureza, 336. 340. 341. Todo el Sacerdote se deue ofrecer a Dios, 336. Todo lo que ay en el Sacerdote deue ser perfeto, nada siniestro, 336. 337. col. 2. Sõ sus oraciones mas aceptas a Dios, que las de los demas hombres, 337. Deuen ser muy puros, por quanto tratan de la pureza de los demas, 338. 339. Deuen parecer la misma santidad, 339. Deuense auentajar en toda virtud a los seglares, 339. 340. Pide Dios en ellos mas requisitos que en los demas hombres, 341. Su presencia acuerda al mas oluidado los defetos para que los descubra y manifieste, 342. Reputa Dios por proprios los fauores que se les hazen, 453. Es Dios deposito de lo que se da al Sacerdote pobre, 454.

Socorro.

Siente Dios mucho se origine el daño de donde auia de nacer el socorro, 252.

T

Tiempo.

Solo aquel se cuenta por tiempo en que sirue a Dios, 263. A muchos se los va todo en buenos propositos, 371. y 372.

Templo.

Siente Dios mucho las ofensas que se cometen en su templo, 78.

Tentacion.

Tienta el demonio por el regalo en la perfeccion del estado a los que de antes carecian de lo necessario, 62.

Trabajos.

Haze Dios especiales fauores a los atribulados, 26. 27. y 28. Son los trabajos cierta senda, para obtener los fauores de Dios, 303. y 304. Imbialos Dios especialmente a los hijos, 303. Purifican al alma, 305. Cōcilian con Dios nueuo parentesco, 305. Traen consigo grande consuelo al justo, 306. Los tuuo Christo por los mas ostentosos honores, 477. Dioles el primer lugar entre sus glorias, ibidem. En ellos pensaron los Apostoles estuuo vinculado su Reyno de Iesu Christo, 478. Y assi fue ello, ibidem. No priua con Dios el que no padece golpes de fortuna, 413. Son dulces desde que Christo los padecio, 414. Tanto es mas alegre la bonança, quanto rezios vracanes combaten al hōbre, 503. Tienen los trabajos condignidad a la gloria, 506. No se les auentajan las virtudes Teologales, 506. Con ellos crece, y se aumēta la Iglesia, 508.

V

Vassallos.

Hazen guerra a sus señores, con los fauores que dellos reciben, 362. Toleran el castigo si lo acompaña la mansedumbre, 590.

Verbo Eterno.

Vino al mundo en el tiempo de la mayor malicia, 34. En el mundo fue estrella de la mañana, que desterrò toda obscuridad, 398.

Vida.

Vida.

La mejora de la vida, es el mas cierto camino para hallar a Dios, 3. Paga Dios tambien en esta vida los seruicios, que los suyos le hazen, 262. La del hombre es tan breue, como el espacio de vn solo dia, 373. Comparase su duracion a la de vna tan sola hora, 372. Tiene el fin en su principio, 370. y 372.

Virtud.

Es tan deuida a la virtud la alabança, que aun que la obra sea mala, si tiene alguna buena circunstancia, no la defrauda Dios della, 20. Es muy corta la virtud que no se difunde a los demas, 168. Haze Dios mayores aprecios de las virtudes, que de los milagros, 258. Cosa es muy fea que no corresponda la virtud a la nobleza, 356. No es bien se encubra la virtud, quãdo de manifestarla prouiene alguna vtilidad al proximo, 456.

Vitoria.

La assegura el que no cõfia en proprias fuerças, 438.

Z

Zelo.

El zelo de la honra de Dios es muy buena disposicion para ascender a lo supremo de la Prelacia, 345. y 346.

FIN.